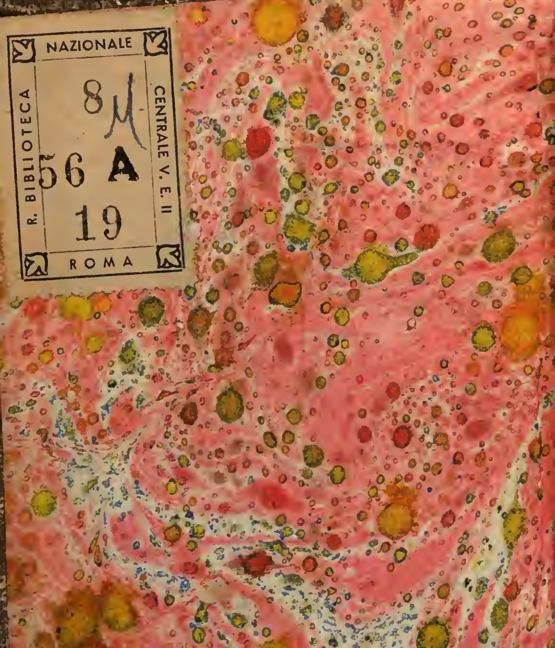
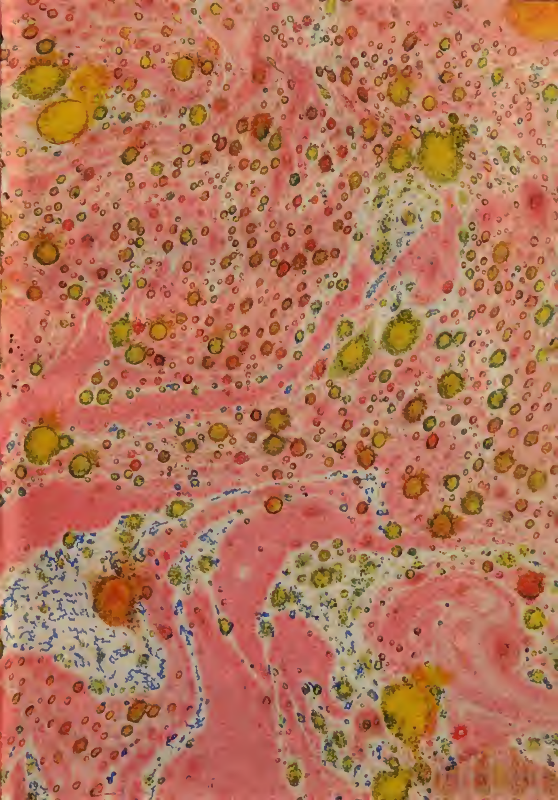







8-56-A-19

LIBRO DE LOS QVARENTA CANTOS, que compuso vn Cauallero llamado Alonso de Puentes, natural de la Ciudad de Seuilla, diuididos en quatro partes. La primera es de Hystorias de la Sagrada Escriptura. La segunda, de hechos Romanos. La tercera, de casos de diuersas naciones. La quarta, de Hystorias de Christianos. Con las cosas que acaecieron en la conquista de Malaga y Granada.

DIRIGIDO A DON PERO *affan de Ribera, Duque de Alcala, Adelantado del Andaluzia, y Visorey de Napoles.*

¶ Agora nueuamente corregido y emendado, y con licencia impresso.

EN ALCALA.
En casa de Iuan Gracian que sea en gloria.
Año. M. D. LXXXVII.
A costa de Diego Xaramillo mercader de libros.

POr mandado de los señores del Consejo Real, he visto este libro intitulado de los quarenta Cantos: que compuso el cauallero Alonso de Fuentes, &c. En el qual no ay cosa (a mi parecer) que sea en contra de lo que nuestra madre la Yglesia cree y confiessa. Antes me parece que de la impressiõ nueua que se pretende resultara vtilidad y prouecho para los ignorantes, y gusto y contento para todos los q̃ con breuedad dessean saber hystorias, assi de la escriptura como de gentes barbaras: y este es mi parecer. Dada en el Carmen de Madrid, a quatro de Febrero de 1587. años.

El Presentado fray
Alõso de Villalua.

LICENCIA.

ON PHILIPPE por la gracia de *Dios*, Rey de Caſtilla, de *Leon*, de Aragon, de las dos Cecilias, de Ieruſalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valécia, de Galizia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de *M*urcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las yslas de Canaria, de las Indias Orientales, y Ocidentales, yslas, y tierra firme del mar *Oceano*, Archiduque de Auſtria, *Duque* de *B*orgoña, Brauante, y Milan, Conde de *H*anſpurg, de Flandes, y de Tyrol y de Barcelona, ſeñor de Vizcaya, y de Molina, &c. Porquãto por parte de vos Pedro Nauarro Impreſſor de libros, eſtante en eſta nueſtra corte nos fue fecha relacion diziendo, q̃ vos queriades hazer imprimir vn libro intitulado los quarenta Cantos, hechos por Alonſo de Fuentes natural de la ciudad de *S*euilla, el qual auia ſido otra vez impreſſo, el qual dicho libro era vtil y muy prouechoſo, y por auer falta del, nos pediſtes y ſuplicaſtes vos mandaſſemos dar licencia, para le poder imprimir, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro cõſejo, y como

por

por su mandado se hizo en el dicho libro las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado: q̃ deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razõ, e nos tuuimos lo por bien, por la qual vos damos licencia y facultad, para que por esta vez podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion, por el original que en el nuestro consejo se vio, que van rubricadas todas las hojas, y firmado al cabo de Miguel de Ondarça çaualã nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro consejo, y con que antes que se venda le traygays ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impression esta conforme a el, y traygays fe en publica forma, en como por corrector nombrado por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impressiõ por el dicho original: y quedã ansi mismo impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, y se os tasse el precio que por cada volumen aueys de lleuar. Y mandamos que ningũ otro impressor le pueda imprimir sin vuestro poder y licencia, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica:
y le

y leyes de nuestros reynos. De lo qual mandamos dar, e dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid, a veynte y ocho de Enero, de mil y quinientos y ochenta y siete años. El Conde de Barajas. El Licenciado Iuan Thomas. El Licenciado Ximenez Ortis. El Licenciado Nuñez de Boorques. El Licenciado Francisco de Vera Aragon. El Licenciado Leziñana. El Licenciado Laguna. Yo Miguel de Ondarça çauala escriuano de camara del Rey nuestro Señor la fize escriuir por su mandado: cõ acuerdo de los de su concejo. Registrada. Iorge de Olaal de Vergara. Por Chãciller mayor. Iorge de Olaal de Vergara.

A DON PERO AFAN de Ribera, Duque de Alcala.&c.



O ha mucho tiempo que vn señor a quiẽ yo tenia gran obligacion para seruir, me embio quarenta (a quien el llamaua Can..s) mandandome que se les declarasse: por ser de diuersas y peregrinas hystorias, y carecer de la noticia de algunas dellas, e yo auiendo començado en execucion deste mando hazerlo, quiso Dios lleuarlo para si, antes que recibiesse de mi este seruicio, el qual tengo entẽdido q̃ le diera grã contento, a cuya causa lo dexe en aquel estado, por auer cessado la ocasion que me esforçaua para passar este camino. Despues desto por no perder lo que del tenia andado (no cõ poca difficultad) procure acabar lo para offrecerlo a vuestra Señoria illustrissima, por muchas causas, que porque no dende mi nota de lisonja, y por ser a todo el mundo notorias, no quiero declarar: baste que las principales que a ello me mouieron, podran alcançar de vuestra Señoria illustrissima q̃ reciba este pequeño seruicio con la voluntad que se le offrece. Porque dize Plutarcho (no menos illustra a los grandes señores, aceptar y recebir alegremente los pequeños seruicios q̃ hazer grãdes mercedes) y estas serã para mi no peq̃ñas en admitir y recibir V.S. illustrissima debaxo de su amparo esta mi obra, porq̃ solo esto le puede dar el lustre y credito que el caudal de mi entendimiento no pudo cumplir. Porque quien dexara de tener todo respecto a la obra que ha tomado debaxo de su protection en el entendimiento de vuestra Señoria illustrissima, cuya vida, e illustrissimo estado nuestro señor prospere y augmẽte a su sancto seruicio.

Epistola

EPISTOLA

DIRIGIDA POR EL autor a vn cierto señor que le embio estos Cantos, para que se los declarasse: el qual murio antes q̃ se acabasse esta obra.

NO ha muchos dias q̃ V.S. me embio a dezir que vn hombre que mucho desseaua seruirle, le auia embiado quarenta Cantos: assi dela Sagrada escriptura, como de otras diuersas y peregrinas hystorias que por serles a V.S. muy afficionado los tenia en mucho, y que para gozarlos con mas contento, me mãdaua que se los declarasse, y embiasse las hystorias de dõde fueron sacados, el qual mando y merced, aunque para mi es no pequeño fauor: su principio me puso en alguna cõfusion: y aun casi en condiciõ de tenerme por muy agrauiado: y especialmente: porque teniendo V.S. noticia estar yo ocupado en otras cosas (que por ventura son de mas salidad) querer me traer a declarar Romances: mas como la obligacion, q̃ yo a vuestro seruicio tengo, sea de calidad,

lidad,q̃ me fuerça y compele a obedecer vue ſtro mandado,y no a redarguyllo paſſare por ello:dãdo en deſcuẽto de mi culpa la de vue ſtra ſeñoria,y aſsi pareciendome,que ningun inconueniente deuia ponermelo,para dexar de cumplir lo que vueſtra ſeñoria me embia ua a mandar tan deueras,dexando y deſpidiẽ do muchas conſideraciones, e imaginaciones,que aparencia de juſtas tenian,comence a entrar en mi obrilla,y miralla con mas atẽcion,y no con tan turbio roſtro,y no ſe qual fue la ocaſion de auerme parecido tan eſtrañamente bien,que vine a perder el daſſabrimiento qne al principio me auia pueſto,y cõſiderandola holgue no poco,de ver la diuerſidad de hyſtorias,y de autores tan graues,como enlos cantos profanos ſe contienen, y aſſi comence a entrar en cuenta con mi primer motiuo(y reſulto de aqui)venirlo a condenar por muy inconſiderado y arrogante, teniendo reſpecto al preuilegio que eſtos cãtos de ſi tienen,y quan antiguo es ſu origen(y como aunque ſon prophanos mediante ellos ſe perpetua la memoria delos hechos heroycos de los illuſtres hombres,entre los que delos characteres e induſtria del eſcreuir carecen,y ſin traſtornar muchos volumines de li
bros

bros hallaremos auer vſado dellos los antiguos poetas: deſpues de la antigua Saphos, q̃ fue la primera, que en la vihuela los puſo. Y ſi Homero no nos engaña, lo primero que aquel famoſo maeſtro de Achiles, le moſtro a cantar en ſu lyra, fue vnos cantos a la ſimilitud deſtos: aunque no niego que demas de ſu admirable elegancia tenian alguna differencia en la compoſtura, en quien ſe contenian los hechos famoſos de Hercules el Tebano, y de Theſeo, y *Pollux*, y de otros hombres heroycos que en aquel vano tiempo llamauan Semideos. Y aſsi miſmo quantas prohezas y hechos marauilloſos quedaran ſepultados enlas tinieblas del oluido, de lo qual es principal miniſtro el tranſcurſo del tiempo, ſi de gentes en gentes no vinieran y ſucedieran con eſtos cãtos. Y no ſolamente entre los hõbres deſte nueſtro *Hemiſperio*, que tienẽ alguna lumbre de razon, pero las barbaras naciones delos Indios, que caſi por ſolo inſtincto natural ſe gouiernan, haſta en nueſtros tiempo, tienen para ſus fieſtas y arreytos hechos ciertos cantos que alli ſe cantan: en los quales celebran, y repreſentan los famoſos hechos de ſus Caciques y ſeñores ya paſſados, para exẽplo de los preſentes y ſi no me engaño, para

mi tengo que muchas y admirables coſas con que los antiguos ornaron el mundo por muchos ſiglos,con tanto trabajo,y gaſto, y ſolicitud,no ſucedieran en el, ni ſe hizieran, ſi creyeran que en breue tiempo auia de perecer ſu memoria, cuya cobdicia a eſto principalmente lo mouias., porque ni el gran Alexandre anduuieron con tantos deſſaſſoſsiegos peregrinando el mundo,recibiendo tanta copia de heridas,y padeciendo tantos trabajos, ſi creyera no alcançar mediante ello vna eterna,o muy prolixa memoria: lo qual aprouaron las embidioſas lagrimas que contemplando el ſepulchro de Achiles derramo, llamandolo bien afortunado, no tanto por ſus obras, quanto por auerle ſucedido quien con las ſuyas en verſos y cantos hizo que por muchos ſiglos viuieſſe ſu memoria. Y eſta cobdicia mouio al menos venturoſo Xerxes,de romper al gran monte Atho de Tracia para paſſar ſin rodeo en Grecia ſu armada, y a hazer aquel edificio marauilloſo en la mar entre Sexto y Abido, para juntar a Aphrica con Aſia: obras tan admirables (que ſi a ſolo el que lo acabo) a otro qualquiera que lo emprendiera, fuera reputado a conocida locura. Y por la miſ-

ma razon affirmo que careciera la antigua Rhodas, de aquella eſtatua y tan admirable ymagen del Sol llamada Colloſo, que les dio de ſu grãdeza el nõbre de Collocenſes q̃ por ſu proporcion y perfection caſi impoſsible, fue contada por vno de los ſiete milagros del mundo, la qual eſtando fixada en vna torre en el puerto de Rhodas, paſſauan muy grueſſas Naos a todas velas por entre ſus piernas y auiendo caydo en el ſuelo con vn terremoto careciendo los hombres de aquel tiempo, de induſtria con que tornarlo a colocar, y fixar en el primer aſsiento, fue deshecho: y del metal de que era forjado cargaron noue-cientos Camellos. No dexo aſsi miſmo de creer que la induſtria marauilloſa: con que ſe edificarõ aq̃llas memorables huertas, llamadas Penſiles en el ayre no perecieran: ſi Nabuchodonoſor el ſegundo ſu edificador, no creyera que a ſu nombre auia de dar perpetuydad. Y caſi mouido por eſta ocaſion, y no ſin gran razon Staſicraptes grãdiſsimo ſcultor, ſe profirio a Alexandro magno, prouando q̃ todas las ymagines y ſimulacros ſuyos, de pinzel, y talla, y ſculptura auiã d̃ perecer en breue tiẽpo, de hazer ſu imagen de todo el monte Athos de Tracia: traçãdo en el todos los miẽ

bros

bros de vn cuerpo humano, y que cõ vna mano llegaſſe al nacimiento del rio, moſtrando que haziendo ſacrificio lo echaua en la mar, ſiendo ſu grandeza de calidad, que ocupado el ſol cõ ſu altura: eſtiẽde ſu ſombra por mas de ſeſenta leguas: mucho antes que en aquella region ſe oculte. Y eſte ſoberuio, e inutil atreuimiento oydo por Alexandre le reſpondio, con mas facilidad, y mas perdurable hiziera eſſa obra Homero. Y no yua muy fuera deſte propoſito que ſigo aquel inconſiderado Epheſio, que por ſola ocaſion que quedaſſe del memoria, puſo fuego al templo de Diana, edificio contado entre los ſiete milagros del mundo. Y aſsi miſmo quanto mas culpados quedaran en los ſiglos que ſe ſiguieron los Griegos y Troyanos: pues la miſma Helena conſtituyda en gran edad, mirandoſe al eſpejo la disformidad de ſu cara, con las injurias que la vejez haze burlaua dellos, repreſentando ſu locura: pues por aquel roſtro ſe auia traſtornado el mundo, y muerto tantos millares de hombres, ſi para ſu deſculpa, el famoſo Homero y otros excelentes poetas, no vuieran con la elegãcia admirable de ſus verſos y cantos, pintado y encarecido ſu hermoſura. Y porq̃ me voy alargando en coſa que

con

con mucha facilidad ſe podria hazer della vn gran proceſſo, quiero concluyr con nueſtro famoſo rey don Alfonſo, que con gran razõ, reporto el nombre de ſabio tan memorado por todas las naciones, mediante ſus obras, a quien juſtamente ſin agrauio de ninguno: ſe le da el ſegũdo lugar de ſabio rey deſpues de Salomon: el qual eſtando apretado por don Sancho ſu hijo: hizo vn canto, o romance: que por ſer coſa de tal calidad: y que juſtifica mucho la cauſa de nueſtro autor, lo quiſe inferir y dezir aſsi,

¶ Yo ſali de la mi tierra
para yr a Dios ſeruir
y perdi lo que auia
deſde Mayo haſta Abril,
todo el reyno de Caſtilla
haſta alla a Guadalquibir,
los obiſpos y perlados
cuyde que metien paz
entre mi y el mio hijo
como en ſu decreto jaz,
eſſos dexaron aqueſto
y metieron mal aſſaz:
non a eſcuſo maſa vozes
bien como el añafil faz,

fallecieronme parientes
y amigos que yo auia
con aueres y con cuerpos
y con ſu caualleria,
ayudeme Ieſu Chriſto
y ſu madre ſancta Maria
que yo a ellos me encomiendo
de noche y tambien de dia,
no he mas a quien lo diga
ni a quien me querellar
pues los amigos que auia
no me oſan ayudar,
que por miedo de dō Sancho
deſamparado me han
pues Dios no me deſampare
quando por mi a embiar,
ya yo oy otras vezes
de otro rey aſi contar
que con deſamparo que vuo
ſe metio en alta mar
a ſe morir en las ondas
o las venturas buſcar
Apolonio fue aqueſte
e yo hare otro que tal.

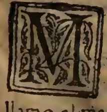
PVes no ignoramos, porq̃ ſus ſcientiſsimas obras lo pregonan q̃ no carecio eſte rey, de la lengua Latina, y Griega: y otras muchas que por eſtar en ſu tiempo tã diffuſas las ſciẽcias que entendio, y obras que nos dexo era meneſter ſaber, y pues tan excelentiſsimo y ſabio rey vſo deſta miſma rima y compoſtura, gran deſculpa o auctoridad tiene eſta de vueſtra ſeñoria, y el auctor que la cõpuſo en lleuar tal guia: mayormente q̃ no ſe podra negar: que el Colloſo y templo de Diana, y ſepulcro de Mauſeolo, y muros de Babylonia, y puente entre Sexto y Abido, y huertas en el ayre: y todas las otras obras illuſtres, ellas y ſus factores los ha el tranſcurſo del tiempo conſumido y deſhecho: en tanta manera que todas las mas dellas aun carecemos del proprio ſitio, donde fuerõ fabricadas: lo qual no ha podido hazer con las obras que los antiguos poetas dexaron eſcriptas: en quien nos dieron noticia. (No ſolamente de los caſos ſucedidos en aquellos tiempos y en los paſſados) mas de ſu habilidad dexando por dechado de ſu entendimiento ſus obras: para exemplo de los que les ſucedieſſen. Reſta agora por el auter deſtos Cantos ſatisfazer a algunos, que ſon mas amigos del conſonan

te con ſayo y capa que les hincha los oydos; q̃ no del propoſito de la hyſtoria, que no dexaran de poner objectos en ellos: diziendo q̃ fuera mejor compoſtura, ſeguir el hilo de ſus conſonantes limados o trauados (y algunos ſegun vueſtra ſeñoria apũta lo hã ya dicho.) Y a eſtos digo q̃ el intento deſte autor fue querer moſtrar eſtas hyſtorias con el origen deſtos Cantos viejos: y q̃ toda aquella coſa que ſe contrahaze y aſsimula a otra ſera mas perfecta, quanto mas ſe llegare o pareciere a aquella de quien ſe ſaca. Y aſsi imitãdo eſtos Cantos a los de nueſtros antiguos, aquella ruſticidad de vocablos, y conſonantes mal dotados: les da la autoridad y lexos: q̃ les quitara los conſonantes trauados o limados. Mayormẽte que creo del que los hizo (ſino me engaño) que no le coſtaron menos hazerlos de eſta manera, aũnque lo vno y lo otro ſuyo y mio cueſta tan poco que no ay que offrecer a vueſtra ſeñoria, del trabajo, ſino ſolo el deſſeo de ſeruir y contentar a vueſtra ſeñoria. Y le ſuplico quando fuere ſeruido de mãdarme ſea en coſas de mas calidad: porque la preſente, para tomarla por poco es mucha: y para dar la por mucha es poca.

PRIMERA PARTE, EN la qual se contienẽ diez cantos: De diuersas historias de la Sagrada escriptura cõ sus declaraciones y moralidades.

(?)

CANTO PRIMERO de la primera parte.


MVY viejo estaua ya Isaac
y en vna cama yazia
ciego estaua de los ojos
que ninguna cosa veya
llamo al mayor de sus fijos
Esau el que mas queria
y con vna boz temblosa

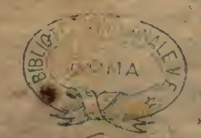
estas palabras dezia,
toma tu arço mi hijo
vete a caçar este dia
pues sabes que de tu caça
con gran sabor yo comia
porque con mayor contento
mi anima te bendiga
tomando el arco Esau
por el campo se salia,
lo qual oyo bien Rebeca
que a Jacob mucho queria
con gran priessa lo llamo
que enesta sazon dormia
dixo toma mis consejos
hijo y haz lo que diria
y assi auras el mayorazgo
de tu hermano, y mejoria,
madre y hijo concertados
vn cabrito muerto auian
guisandolo sabrosamente
como el viejo lo queria,
y pusieron el pellejo
que este cabrito tenia
en las manos de Iacob
y el pescueço le cubria,
vistiose la vestidura

que su hermano Esau tenia
lleuandole aquel potaje
a su padre le dezia
con boz muy dissimulada
que a Esau contrahazia,
come padre de la caça
que tu hijo te traya
y vendigame tu alma
y dame tu mejoria,
no sin gran sospecha Isaac
que la boz desconocia
dixo llegate aca hijo
porque tentar te querria,
y tentandole las manos
que los pellejos cubrian
porque las manos Esau
muy vellosas las tenia
dixo porcierto estas manos
de Esau me parecian,
mas parece de Iacob
aquesta boz que yo oya
quitada aquesta sospecha
el potaje le pedia
y despues que vuo comido
muy contento le dezia
llegate a mi hijo mio

porque beſar te queria
llegolo a beſar Iacob
y el viejo con alegria
ſintiendo el olor muy bueno
de la ropa que traya
dixo aqueſte es el olor
del hijo que yo queria
como del campo muy lleno
al quel mi Dios bendezia
de te Dios de ſu rozio
y la tierra en demaſia
gran abundancia de trigo
azeyte y vino a porfia
todos los tribus te adoren
porque bien lo merecias
y tambien de tus hermanos
ſeñor de todos ſerias
los hijos de la tu madre
ante ti ſe humillarian
y aquel que te maldixere
maldito de Dios ſeria
quien te bendixere hijo
aquel dios lo bendiria
no auiendo bien acabado
Iſaac eſto que dezia
Iacob con muy gran contento

del palacio se salia
quando entro Esau coriendo
que muy cansado venia
diziendo a su viejo padre
que desto nada sabia,
toma padre de mi caça
que agora caçado auia
porque luego el alma tuya
con nuestro dios me bendiga,
Isaac fue muy espantado
y dixo con agonia
di quien eres de mis hijos
que tal cosa me dezias
respondio soy Esau
tu hijo que mas querias,
dixole Isaac espantado
dime hijo quien seria
vno que ha muy poco rato
que dessa fuerte venia
y diome a comer su caça
porque ser tu me dezia
al qual di mi bendicion
y principal mejoria
el qual cierto era Iacob
que escarnecido me auia
mas no puedo hazer al

de lo que ya hecho auia,
Esau desesperado
con gran fatiga dezia
o hermano muy engañoso
lleno de gran villania
no estauas bien satisfecho
de auerme comprado vn dia
con vn poço de potaje
mi primera mejoria,
sino otra segunda vez
la bendicion que tenia
Sintiendo Isaac el pesar
que su hijo Esau tenia,
le dixo no te congoxes
que tambien te bendiria
yo te bendigo en los fructos
que la tierra produzia,
y en las otras bendiciones
las quales darte podia.



DECLARACION del primer Canto.

ISaac de quien eneste canto se trata: Fue hijo de Abrahã: y de Sarra su muger. Auido y procreado en su vejez: por especial gracia de Dios, y la historia de este canto se contiene en la Sacra escriptura: en el libro del Genesis. cap. 27. E yo assi mismo hago della plenaria mencion en la primera parte de mi libro, de los hechos notables de las mugeres. Y porq̃ esta historia lleue el lustre que yo le querria dar, para poderse cõprehender biẽ el canto, la quiero tomar mas de atras: y es assi. Que viuiẽdo Abrahã enla ciudad de Arba, q̃ era en Ebron, o Mãbre: en la tierra de Canaã despues de la muerte de Sarra su muger. Estando consttituydo en mucha edad: con temor que despues de su muerte, por alguna ocasion Isaac su hijo: no se ayũtasse por matrimonio cõ alguna de aq̃llas Cananeas, q̃ entre los Iudios erã tenidos los Cananeos: como agora entre nosotros los moros. Mãdo a vn mayordomo suyo: cõjurãdolo: y ligãdolo

Genesis cap. 27.

con graues juramentos: que no permitiesse tomar a Isaac por muger ninguna de aquellas Cananeas y que fuessea a buscar muger de su linaje: con quien Isaac casasse. Concertados sobre esto, tomo este criado de Abraham diez camellos de los que su señor tenia y enellos lleuo muchas cosas, de las que auia en casa de Abraham: Y fuesse en Mesopotamia la de Siria, para buscar alli muger para Isaac de su linage. Y llegado a la ciudad de Nacor, cerca de vn pozo de agua: que alli junto a la ciudad auia. Vn dia ya tarde: a la hora que las moças de aquella ciudad venian por agua para prouision de sus casas (porque la malicia y presumpcion: no estaua en aquel tiempo: tan arraygada: como eneste en las donzellas: ni se criauan tan delicadas, ni regaladas): Y estando enesto: vino Rebeca hija de Batuel hijo de Melca muger de Nacor hermano de Abraham con vna orça: o cantaro enel hombro para lleuar agua: la qual era donzella, doctada de muy gran hermosura: y llegada al pozo: y auiendo tomado agua, y boluiendose a su casa llego a ella aquel criado de Abraham, y le dixo, que le diesse vna poca de aquella agua, al qual la donzella, cō

grā

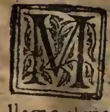
gran contento le dixo. Bebe señor mio: y de?cendiendo el cantaro con gran prie?sa ?o-bre el braço: le dio a beber: y le dixo. Y aun para tus Camellos quiero coger agua que bebam: y derramando el cantaro en las pilas: cogio agua del pozo, y echola en ellas, hasta que todos los camellos bebieron. Admirado el criado de Abraham, de la virtud y beniuolencia de?ta donzella le pregunto, cuya hija era. E informado dello le dixo, ?i podria po?ar en ca?a de ?u padre: y la donzella re?pondio, que en ?u ca?a auia mucha paja, y conueniente lugar para po?ar en ella; y oydo esto por el criado de Abraham, inclinado de todillas dio gracias a dios diziendo. Bendito ?ea el dios de mi ?eñor Abraham, que no quito la mi?ericordia, y verdad ?uya del ?eñor mio, y por derecho camino me traxo a ca?a de ?u hermano Batuel, y luego ?aco vnos carcillos, que pe?auan dos ?iclos, y manillas de pe?o de diez ?iclos todo de oro, y pu?o ?elos a Rebeca. La qual e?pantada mas de tal nouedad, que de las joyas, fue corriendo conellas a ?u ca?a. Adonde conto todo lo que pa??aua y oydo por vn hermano de Rebeca, Laban llamado, el negocio, y vi?tas las joyas que ?u

te con ſayo y capa que les hincha los oydos; q̃ no del propoſito de la hyſtoria, que no dexaran de poner objectos en ellos: diziendo q̃ fuera mejor compoſtura, ſeguir el hilo de ſus conſonantes limados o trauados (y algunos ſegun vueſtra ſeñoria apũta lo hã ya dicho.) Y a eſtos digo q̃ el intento deſte autor fue querer moſtrar eſtas hyſtorias con el origen deſtos Cantos viejos: y q̃ toda aquella coſa que ſe contrahaze y aſsimula a otra ſera mas perfecta, quanto mas ſe llegare o pareciere a aquella de quien ſe ſaca. Y aſsi imitãdo eſtos Cantos a los de nueſtros antiguos, aquella ruſticidad de vocablos, y conſonantes mal dotados: les da la autoridad y lexos: q̃ les quitara los conſonantes trauados o limados. Mayormẽte que creo del que los hizo (ſino me engaño) que no le coſtaron menos hazerlos de eſta manera, aunque lo vno y lo otro ſuyo y mio cueſta tan poco que no ay que offrecer a vueſtra ſeñoria, del trabajo, ſino ſolo el deſſeo de ſeruir y contentar a vueſtra ſeñoria. Y le ſuplico quando fuere ſeruido de mãdarme ſea en coſas de mas calidad: porque la preſente, para tomarla por poco es mucha: y para dar la por mucha es poca.

PRIMERA PARTE, EN la qual se contienẽ diez cantos: De diuersas historias de la Sagrada escriptura cõ sus declaraciones y moralidades.

(?)

CANTO PRIMERO de la primera parte.



MVY viejo estaua ya Isaac
y en vna cama yazia
ciego estaua de los ojos
que ninguna cosa veya
llamo al mayor de sus fijos
Esau el que mas queria
y con vna boz temblosa

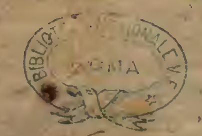
estas palabras dezia,
toma tu arco mi hijo
vete a caçar este dia,
pues sabes que de tu caça
con gran sabor yo comia
porque con mayor contento
mi anima te bendiga
tomando el arco Esau
por el campo se salia,
lo qual oyo bien Rebeca
que a Iacob mucho queria
con gran priessa lo llamo
que enesta sazon dormia
dixo toma mis consejos
hijo y haz lo que diria
y assi auras el mayorazgo
de tu hermano, y mejoria,
madre y hijo concertados
vn cabrito muerto auian
guisandolo sabrosamente
como el viejo lo queria,
y pusieron el pellejo
que este cabrito tenia
en las manos de Iacob
y el pescueço le cubria,
vistiose la vestidura

que su hermano Esau tenia
lleuandole aquel potaje
a su padre le dezia
con boz muy dissimulada
que a Esau contrahazia,
come padre de la caça
que tu hijo te traya
y vendigame tu alma
y dame tu mejoria,
no sin gran sospecha Isaac
que la boz desconocia
dixo llegate aca hijo
porque tentar te querria,
y tentandole las manos
que los pellejos cubrian
porque las manos Esau
muy vellosas las tenia
dixo porcierto estas manos
de Esau me parecian,
mas parece de Iacob
aquesta boz que yo oya
quitada aquesta sospecha
el potaje le pedia
y despues que vuo comido
muy contento le dezia
llegate a mi hijo mio

porque besar te queria
llegolo a besar Iacob
y el viejo con alegria
sintiendo el olor muy bueno
de la ropa que traya
dixo aqueste es el olor
del hijo que yo queria
como del campo muy lleno
al quel mi Dios bendezia
de te Dios de su rozio
y la tierra en demasia
gran abundancia de trigo
azeyte y vino a porfia
todos los tribus te adoren
porque bien lo merecias
y tambien de tus hermanos
señor de todos serias
los hijos de la tu madre
ante ti se humillarian
y aquel que te maldixere
maldito de Dios seria
quien te bendixere hijo
aquel dios lo bendiria
no auiendo bien acabado
Isaac esto que dezia
Iacob con muy gran contento

del palacio se salia
quando entro Esau coriendo
que muy cansado venia
diziendo a su viejo padre
que desto nada sabia,
toma padre de mi caça
que agora caçado auia
porque luego el alma tuya
con nuestro dios me bendiga,
Isaac fue muy espantado
y dixo con agonia
di quien eres de mis hijos
que tal cosa me dezias
respondio soy Esau
tu hijo que mas querias,
dixole Isaac espantado
dime hijo quien seria
vno que ha muy poco rato
que dessa fuerte venia
y diome a comer su caça
porque ser tu me dezia
al qual di mi bendicion
y principal mejoria
el qual cierto era Iacob
que escarnecidome auia
mas no puedo hazer al

de lo que ya hecho auia,
Esau desesperado
con gran fatiga dezia
o hermano muy engañoso
lleno de gran villania
no estauas bien satisfecho
de auerme comprado vn dia
con vn poco de potaje
mi primera mejoria,
sino otra segunda vez
la bendicion que tenia
sintiendo Isaac el pesar
que su hijo Esau tenia,
le dixo no te congoxes
que tambien te bendiria
yo te bendigo en los fructos
que la tierra produzia,
y en las otras bendiciones
las quales darte podia.



Decla

DECLARACION del primer Canto.

ISaac de quien en este canto se trata: Fue hijo de Abrahã: y de Sarra su muger. Auido y procreado en su vejez: por especial gracia de Dios, y la historia de este canto se contiene en la Sacra escriptura: en el libro del Genesis. cap. 27. E yo assi mismo hago della plenaria mencion en la primera parte de mi libro, de los hechos notables de las mugeres. Y porq̃ esta historia lleue el lustre que yo le querria dar, para poderse cõprehender biẽ el canto, la quiero tomar mas de atras: y es assi. Que viuiẽdo Abrahã en la ciudad de Arba, q̃ era en Ebron, o Mãbre: en la tierra de Canaã despues de la muerte de Sarra su muger. Estando consttituydo en mucha edad: con temor que despues de su muerte, por alguna ocasion Isaac su hijo: no se ayũtasse por matrimonio cõ alguna de aq̃llas Cananeas, q̃ entre los Iudios erã tenidos los Cananeos: como agora entre nosotros los moros. Mãdo a vn mayordomo suyo: cõjurãdolo: y ligãdolo

Genesis Cap. 29.

con graues juramentos: que no permitiesse tomar a Isaac por muger ninguna de aquellas Cananeas y que fuessea a buscar muger de su linaje:con quien Isaac casasse. Concertados sobre esto, tomo este criado de Abraham diez camellos de los que su señor tenia y enellos lleuo muchas cosas,de las que auia en casa de Abraham: Y fuesse en Mesopotamia la de Siria,para buscar alli muger para Isaac de su linage. Y llegado a la ciudad de Nacor,cerca de vn pozo de agua : que alli junto a la ciudad auia. Vn dia ya tarde:a la hora que las moças de aquella ciudad venian por el agua para prouision de sus casas (porque la malicia y presumpcion: no estaua en aquel tiempo:tan arraygada : como eneste en las donzellas:ni se criauan tan delicadas, ni regaladas):Y estando enesto:vino Rebeca hija de Batuel hijo de Melca:muger de Nacor hermano de Abraham con vna orça:o cantaro enel hombro para lleuar agua:la qual era donzella,doctada de muy gran hermosura: y llegada al pozo:y auiendo tomado agua,y boluiendose a su casa llego a ella aquel criado de Abraham,y le dixo,que le diesse vna poca de aquella agua,al qual la donzella, cõ

grã

gran contento le dixo. Beue señor mio: y de-
cendiendo el cantaro con gran priessa so-
bre el braço: le dio a beber: y le dixo. Y aun
para tus Camellos, quiero coger agua que,
beban: y derramando el cantaro en las pilas:
cogio agua del pozo, y echola en ellas, hasta
que todos los camellos bebieron. Admirado
el criado de Abraham, de la virtud y beniuo-
lencia desta donzella: le pregunto, cuya hija
era. E informado dello le dixo, si podria po-
sar en casa de su padre: y la donzella respon-
dio, que en su casa auia mucha paja, y conue-
niente lugar para posar en ella; y oydo esto,
por el criado de Abraham, inclinado de to-
dillas dio gracias a dios diziendo. Bendito
sea el dios de mi señor Abraham, que no qui-
to la misericordia, y verdad suya del señor
mio, y por derecho camino me traxo a casa
de su hermano Batuel, y luego saco vnos çar-
cillos, que pesauan dos siclos, y manillas de
peso de diez siclos todo de oro, y puso selos
a Rebeca. La qual espantada mas de tal noue-
dad, que de las joyas, fue corriendo con ellas
a su casa. Adonde conto todo lo que passaua:
y oydo por vn hermano de Rebeca, Laban
llamado, el negocio, y vistas las joyas que su

hermana traya, fue con gran priessa a dõde estaua el criado de Abraham, y con humildes palabras lo hizo venir, y aposentar en su casa: y aqui dio cuenta este sieruo de Abraham de la ocasion de su venida: y como su señor lo embiaua a buscar muger de su linaje, para su vnico hijo: E como por permissiõ de Dios auia escogido a Rebeca, y les rogaua q̃ se la diessen para aquel effecto, y dioles muchas cosas de las q̃ enlos Camellos traya. Diziendoles por estenso, como por mandado de *Dios* venia encaminado, de lo qual muy contentos, Batuel y Laban le dixeron. Pues de Dios salio essa promessa. No podemos nosotros negarla ni impedirla. Ay esta Rebeca ante ti, toma y lleuala para muger de Isaac. Y el criado de Abraham, con gran plazer, por auer tambien acabado su [illegible]ada, dio a Rebeca ciertos vasos de plata y de oro y ciertos vestidos. Y a su padre y hermanos les dio otras muchas joyas. Y esto passado, el sieruo de Abrahã, se aquexaua mucho por partirse, y Batuel y Labã lo quisierã detener y el les dixo. No querays detenerme, porq̃ el señor a endereçado mi carrera. *D*exame boluer a mi señor, y ellos dixeron, llamemosla

moça: y sepamos su voluntad, la qual venida alli, y preguntada por su padre. Si queria yr con aquel hombre, dixo Rebeca, que a ella le plazia y queria yr con el, y assi se la dieron, y fue con ella Delbora vna ama suya, y su padre y hermanos, se despidieron della, echandole muchas bendiciones, y assi siguieron su camino, hasta que llegaron a casa de Abraham, a donde fue Rebeca recibida con mucha alegria por Isaac su esposo, y por Abraham. Y tanto amor tomaron cō ella, que fue parte para que el dolor que aun tenian por la muerte de Sarra se les mitigasse. Despues de todo lo qual succedio, que Rebeca no se empreñaua, y desta causa estauā todos muy tristes, y haziendo grandes plegarias y sacrificios a Dios porq̄ les diesse algū fructo y tāto perseueraron en estas oraciones, que los oyo Dios, y concibio Rebeca dos hijos en lo qual deurian tomar exemplo las mugeres casadas, que en este tiempo carecē de hijos, en acorrerse a Dios con oraciones, para con seguir lo que dessean: y no hazer ni vsar de cosas, que bastan para priuar de la virtud de concebir a las aptas para ello, porque viniēdo por mano de Dios, no puede dexar de

Nota muger esteril.

ser el

ser el seruido, con lo que hiziere, y no dandolo: Aquello deuemos creer, que es lo que mas nos conuiene: porque los secretos de dios son inscrutabiles, y nuestra humana fragilidad, carece de su mysterio. Aunque cerca desto, auemos visto enel mundo subceder grandes y admirables cosas: de las quales tenemos a mano muchos exemplos: de hijos que nascieron dessseados, para perdició suya y destruycion de sus padres: y dexando esto Preñada Rebeca de dos hijos: peleauan en el viétre de su madre, vno con otro, y trayá gran desassosiego: en tanta manera que no dexauan reposar a su madre, la qual con grá fatiga que padecia dixo: Para succederme tá mal mi preñez: mejor fuera no concebir, y llegado el tiempo del parto: no menor contienda y pendencia tuuieron los niños, sobre quien saldria primero, que en el vientre tenian, y con gran buelta, salio el vno muy bermejo y herizado, todo lleno de vn bello muy grande como seluage, al qual llamaron Esau: y el otro niño que quedaua enel vientre, tenia asido con la mano, el pie de Esau, como que no lo dexaua salir. E nascido este le llamaron Iacob. Estos hijos nascieron a

Nascimiento de Esau.

Iacob.

Isaac

Isaac siendo de edad de sesenta años, y criandose en su casa siempre en todas las cosas fueron de differentes condiciones, y contrarios. Hasta en las inclinaciones que tenian: porque Esau, fue muy afficionado a seguir el campo y la caça, y labrança: y Iacob mas delicado [illegible] estaua en casa siempre, y por razon que Esau, continuamente traya, a su padre de la caça que tomaua lo queria mucho, y tenia grande amor, y a Iacob queria Rebecca su madre mas que a Esau. Y en este tiempo succedio lo [illegible] que se quexa Esau en el fin del canto: Diziendo contra Iacob, que no basto auerle comprado su mayorazgo: por vna escudilla de potaje, [illegible] dicido, lo qual passo [illegible]. Que auiendo muy grande hambre en aquella tierra, [illegible] las gentes que en ella habitauan que comer, viniendo vn dia de caçar Esau, en el qual ninguna cosa auia tomado, y con la flaqueza que de antes tenia, y con la que por causa del nueuo cansancio se le multiplico, y mas por no hallar en casa [illegible] hambre se mitigasse. Le vino vn gran desmayo: en tanta manera que estaua para perescer de flaqueza: y andando con esta fatiga,

vio

tido a Iacob su hermano comer vn caldo, o potaje de lentejas, y con gran aflicion, mostrandole quanto la hambre le molestaua: le pidio que le diesse de aquel potaje: porque no perecielle: y Iacob le dixo, que en manera alguna se lo daria, si primero no le vendia por ello, y renunciaua, todo aquello que por ser mayor que el le pertenescia, y Esau compelido, por la hambre que padescia, dixo si yo muero de hābre, de que me puede aprouechar mi mejoria, o mayoria, y assi se la vēdio. Y luego comiendo del pan y potaje, q̄ su hermano le dio: se fue muy contento, y succedio que por causa desta hambre, Isaac se fue con toda su casa a Palestina: donde reynaua Abimalech, y aqui enriquecio, y estuuo gran tiempo: hasta que murio. Y estando muy viejo; le succedio la historia que el canto tracta: el qual esta tan a la letra; que no ha menester otra declaracion.

Moralidad del primer canto dela primera parte.

ESta es vna de las historias de mas nombre que ay enel Genesis, y si a S. Pablo creemos: lo que a los padres del viejo testamento succedio. Fue escripto para nuestra doctrina, y assi ya que ha precedido la musica del canto y el argumento de la historia. Iusta cosa es, q̃ como Christianos: saquemos della algun fructo spiritual: para nuestras animas: porque no es bien quedarnos y contentarnos con la corteza de la letra: sino con la medulla que esta dentro. Y tratando assi esta historia, por Isaac de quien habla el canto, enel principio: Es significado Dios: porque Isaac, quiere dezir risa y alegria: el qual nombre se lo puso: porq̃ quando Sarra su madre oyo que los Angeles dezian a Abraham su marido que auia de tener vn hijo. Viendose constituyda en gran hedad, y manera. (Quiero dezir que nunca auia concebido) riose: y por esta ocasion fue el nombre del hijo que concebio: y pario Isaac, y porque no ay gozo perfecto, sino en Dios: resulta de aqui ser el significado por Isaac: el qual gozo, especialmente tienen los sanctos en la gloria: co-

S.Pablo ad Ro. cap. 15.

Genesis cap. 18.

David mo dize el propheta. Gozarse hã los sanctos
Psa.144 en la gloria, y alegrarse han en sus moradas
porque cada vno tendra gran contentamien-
to, con la gloria que tuuiere. La rebeca espo
sa deste Isaac como ha dicho la hystoria fue
menester que pidiendole de beber, dixesse,
no solo señor a vos que soys hombre dare a
beber, y quitare el ardor de la sed. Mas tam
biẽ a los camellos, refrescare cõ darles agua.
assi Dios quãdo se quiere casar por fe, y por
gracia, con vna alma (que assi lo dize el pro
Hose. 2. el Propheta: Desposarte he a ti cõmigo por
fe. Es menester que tenga amor y charidad
tal qual se hallo en Rebeca, esposa de Isaac
y que no solo ame a los hombres, que vsan
de razon, por si, y porque merecen ser ama
dos, pues son buenos; mas que amen tambiẽ
a los enemigos, dessedados con el ardor de la
yra, por *Dios*, refrescandolos cõ agua de do
ctrina, y sabiduria que es el agua, cõ q Dios
da a beber a los suyos: segun dize la escriptu
ra. Con agua de sabiduria saludable les dio a
Ecclesi. cap.15. beber; para lo qual tiene gran exemplo nue
stra anima en Iesu Christo nuestro redẽptor:
el qual estando sediento de nuestra salud: co
S. Aug. mo dize Augustino en la cruz puesto. Da de
beber

beber a los hombres: consolando a la madre y discipulo que amaua, y no oluidado de sus enemigos, que alli le ponian, pide al padre perdō a los que no saben lo que hazen. Este tal que assi se ha desposado: tiene dos hijos como vimos en la historia: vno mayor en edad, y no en perfection: y otro menor, no en perfection sino en edad: para lo qual es de saber. Que en cada vno de nosotros ay dos hermanos, y dos apetitos: vno sensitiuo, y otro racional. El primero es mayor en tiempo: porque dize el philosopho. Primero es lo que es animal; y despues lo que es espiritual; y assi primero se engendra el cuerpo, y despues se infunde el anima por lo qual dize el philosopho, y la misma experiencia nos lo muestra, que ninguna cosa passe por el entendimiento: que primero no passa por los sentidos: y de aqui es: que el segundo, lleua la bendicion del cielo. Y el primero de la tierra solamente: lo qual da muy bien a entender la historia del canto, quando dize del primero que andaua por fuera siempre caçando, y del segundo, que se estaua en casa, porque a la verdad todos los males nos proceden, de andar distraydos:

Dos apetitos.

Aristot.

dos:y todo bien,de eſtar recogidos. Y aſsi
Hiere. cap.9. lo dize el propheta. La muerte entro á noſotros por nueſtras ventanas. Eſto es por la diſtraycion de nueſtros ſentidos, y de aqui es, que el mayor, y que ſe da a las coſas exteriores deſta vida, y al vicio de ſus ſentidos, pierde el mayorazgo que Dios le tenia prometido, de bienauenturança, por vn guiſadillo, y vna delectacion breue, que paſſa en
2. Ad Corint. capit.4. vn momento, ſegun dize el Apoſtol. Que momentaneo es lo que deleyta. Y pues tan claramente, nos ha dado a entender, la ventaja grande que lleuan los que ſe dan al exer
2. Ad Corint. capit.4. cicio ſpiritual, y quan mas perfectamente ſon benditos, cuya bendicion dura para ſiẽpre. Procuremos de recogernos en nueſtro ſpiritu, porque ſiendo eſpoſas de Dios por gracia: Merezcamos la bẽdicion eterna de la gloria.

(A)

CAN-

Canto segundo dela primera parte.

LAban a Iacob su yerno
muy gran odio le tenia
por ver como sus riquezas
crecian de cada dia,
sintiendo aquesto Iacob
a sus mugeres dezia
no nos mira nuestro padre
con el rostro que solia
dexemos aquesta tierra
vamos a la tierra mia,
muy contentas fueron desto
su muger Rachel y Lia,
parten de Mesopotamia
caminando con porfia
y en la ciudad de Salem
Iacob acabo su via,
que es tierra de Canaam
y vn campo comprado auia
por precio de cien corderos
porque menester lo auia
y tiniendo aqui su estancia

a caso sucedio vn dia
que vna hija de Iacob
y tambien hija de Lia
la qual Dina se llamaua
mas no de aqueste mal digna,
salio de casa del padre
con desseo que tenia
de ver todas las mugeres
que en aquella tierra auia
la qual encontro Sichem
que admirado se hazia
de ver su gran hermosura
que muy bien le parescia
encendido en sus amores
mil requiebros le dezia,
pero la casta donzella
cosa no le respondia,
lo qual visto por Sichem
hizo vna gran villania
que forço aquesta donzella
con el ardor que tenia,
venida Dina a su casa
a su padre lo dezia
el qual lo dixo a sus hijos
con gran pesar que sentia,
luego el padre de Sichem

el qual Emor se dezia,
principe de aquella tierra
la donzella les pedia
para muger de su hijo
porque mucho la queria,
mas Iacob dissimulando
deste modo respondia:
como daré yo a Sichem
por muger la hija mia
no siendo circuncidado
que en mi ley se prohibia,
Sichem con el grande amor
circuncidose este dia
y su padre y todo el pueblo
con ruegos que les hazia
despues de aquesto passado
venido el tercero dia
quando los circuncidados
la mayor pena sentian,
dos hermanos desta moça
con enojo que tenian
entraron en la ciudad
donde nadie parescia
con el dolor de las llagas
cada qual se retraya
donde mataron los hombres

que en esta ciudad auia
y los bueyes y ganados
y todo quanto tenian
y las mugeres y niños
en captiuerio ponian.

Declaraciõ del segundo cãto de la primera parte.

LA historia deste segundo canto parece que se asse y depende de la que en el primero se trato: y la principal que narra el canto:se cõtiene enel Genesis.cap.31.y quarto. Y para que mejor se pueda comprehender: es menester lleuar entendido:como despues que Iacob hurto la bendiciõ a su hrõ Esau, estando Isaac su padre constituydo en granedad, rogo cõ muy affectuosas plegarias a Iacob q no tomasse por muger ninguna de aq̃llas Cananeas:donde al presente habitauã:sino q fuesse a Mesopotamia la d Siria,a casa de Batuel padre de su madre Rebeca:y se casasse cõ alguna hija de Labã su tio,hermano de Rebeca su madre:de los quales se da noticia en la declaracõ del cãto passado. Iacob obedeciẽdo el

do el mandado de su viejo padre: se partio de la ciudad de Bersabe. E yendo a Aran: y estando la noche q̃ alli llego reposando vido subir y decéder del cielo los angeles por vna escalera, segun se trata en el ca. 28. del Geñ. Genesis 28.
Alfin llegado Iacob en Mesopotamia, vido vn pozo en el cápo y tres manadas de ouejas cerca del: q̃ estauan esperando q̃ el pozo se abriesse: porq̃ estaua puesta sobre el vna gran piedra: y tenian por costũbre en aquella tierra y comarca, q̃ despues de llegadas alli todas las manadas de ouejas, q̃ por aquel cápo andauan: los pastores quitauan la piedra del pozo, y abreuauan sus ganados, y cerrauã lo luego, y Iacob pregunto a los pastores de aquellas manadas que alli estauan que de adonde eran: y sabido que eran de Aran, les pregunto, si conocian a Laban: y dixeron q̃ muy bien le conocian, y hablando enesto, mirando al campo. le mostrarõ a Rachel su hija: q̃ venia con vna manada de ouejas suya y llegada al pozo dõde Iacob estaua, y sabido por el como aquella era su prima, hija de Labã su tio, quito la piedra del pozo. Y auiẽdo bebido las ouejas de Rachel, Iacob la beso, y con lagrimas de alegria le dixo como

Rachel. era su primo hermano hijo de Rebeca, hermana de Laban su padre, y Rachel con gran gozo fue corriendo a su casa, y dixo a su padre, como su primo estaua alli; y Laban cõ la misma alegria lo recibio, y auiendole contado Iacob la causa de su venida en aqlla tierra y estado en casa de Laban vn mes, al fin del qual Laban le dixo: pues eres mi sobrino, de buena volũtad me podras seruir, por lo qual dime que soldada quieres que te dé. Iacob q̃ enamorado estaua de su prima Rachel le dixo, que lo seruiria siete años porque le diesse a Rachel por muger. O siglo felice, y digno de ser llorado su perdida, por las dõzellas que en este estan mas dotadas de virtud que de dineros para casarse; porque ha podido tanto la malicia, y cobdicia que viene a ser tenida por cosa accessoria, o añadidura de muy poca qualidad la virtud, de la vil copia de dinero. Concertados desta manera Iacob y Laban, quedo Iacob en su casa, y siruiole siete años por Rachel, y aun pareciale auerla auido con poco trabajo, segun el affi-cion le tenia, los quales passados, dixo a Labã, *Dame a Rachel tu hija y mi muger, pues he cumplido contigo lo q̃ puse.* Labã mostro

NOTA dõzella pobre.

que era contento, y combidando todos sus amigos, les hizo muy solennes bodas, y en la noche siguiente, al dia de las bodas, vso de vna cautela bien desproporcionada del deudo q̃ entre el y Iacob se comunicaua: y fue q̃ metio en lugar de Rachel a Lia otra hija suya mayor que Rachel, la qual era muy fea, y demas desto muy enferma de los ojos, porq̃ los tenia muy tiernos, y llenos de humor cõtinuamente. Y auiendo Iacob tenido accesso con Lia aquella noche, creyẽdo que era Rachel. Venida la mañana, y visto el engaño, dixo a Laban. No te serui yo por Rachel siete años? porque me diste a Lia? Y Labã lo desculpo, diziendo. No tenemos por costumbre en esta tierra, de casar primero a la hija menor que a la mayor, ni entre nosotros se permite. Cumple esta semana de tus bodas: y sirueme otros siete años, e yo te dare a Rachel por muger. De lo qual fue muy contento Iacob, viẽdo que por otra via no la podia auer. Y passada aquella semana caso con Rachel, y gozo de las desseadas bodas. Y aqui, sucedio vna cosa muy donosa, y aun no es bien fuera de lo que en este tiẽpo se vsa, y por ser no mal exemplo para las mugeres celosas lo dire,

No muger celosa.

dire, aunque algo me alargue, y tambiẽ porque es menester para declarar esta hystoria por entero, y fue assi. Que como Iacob caso con su querida Rachel, desprecio a Lia, assi porque a Rachel amaua de antes, de verdadero y encẽdido amor, y ser ella muy hermosa; como porque el amor perfecto, no se cõpadesce repartido. Lia sintiendose despreciada de su marido, acorrio a Dios con grãdes ruegos, suplicandole la socorriesse y ayudasse. Lo qual deurian assi hazer las mugeres, q̃ algũas vezes sin merecerlo, a su parecer, se veẽ despreciadas y maltratadas de sus maridos, y no procurar de hazer diuorcios, y otros azedos remedios, que enconan mas sus accidentes, y lo que dellos procede, que la propria herida que se parece, porque nuestro Señor q̃ nunca jamas dexo de socorrer a quien de coraçon lo llamasse, las remediara, como hizo a Lia q̃ para su remedio, viendola despreciada permitio que Lia concibiesse vn̄ hijo, y Rachel no se empreñasse. Y este hijo de Lia nacido, le pusieron por nombre Ruben, y con grã plazer dixo a Lia, visto ha el señor mi humildad, y agora me querra mucho mi marido, y luego cõcibio y pario otro hijo. Y dixo

Ruben.

por

porque vido el Señor q̃ yo era menospreciada, me dio aun este hijo, al qual puso por nõbre Simeon. Y luego concibio otra vez, y pario otro hijo, y dixo. Agora sin duda alguna se ayũtara comigo mi marido, pues le he parido tres hijos. Y a este tercero le pusieron por nombre Leui. Y luego concibio y pario el quarto hijo, el qual se llamo Iudas. Y en esto Rachel viendo como su hermana paria y ella no tenia hijo alguno, cõ gran embidia d̃ su hermana dixo a Iacob, Dame hijos, sino yo morire. Iacob le respõdio muy enojado. Soy yo en lugar de Dios, que te ha priuado del fructo de tu vientre, y ella dixo. Yo tẽgo vna mi sierua muy hermosa, ten accesso con ella, porque para en mi regaço, y aya della hijos de ti. Y asi teniendo parte Iacob con esta siruienta de Rachel que se llamaua Bala, concibio y pario vn hijo, al qual llamaron Dan, y Rachel con gran plazer dixo. Oyo el Señor mi boz; y luego Bala pario otro hijo que llamaron Neptalin, y dixo Rachel. Cõparado me ha Dios cõ mi hermana. Y en esto sintiẽdo lia, como dexaua de parir, vso del remedio q̃ su hermana Rachel, y dio a su marido vna su sierua llamada Zelpha, la qual

Leui.
Iudas.
embidia de Rachel.
Bala sierua de rachel.
Dan.
Netalin
Zelpha.

Sirua de Lia. Gath. Aser. Lia qual pario de Iacob vn hijo llamado Gath, y luego concibio y pario otro que lla maron Aser, y dixo Lia; Esto es por gran bienauenturança mia, porque bienauenturada me llamaran todas las mugeres. Y como Lia dexo de parir, Iacob toda via se inclinaua mas a Rachel y habitaua con ella; y succedio vn dia que Ruben hijo de Lia salio al campo, y hallo entre los panes cierta yerua, que llaman Mandragoras; y truxo las a su madre. Esta yerua Mandragora, andando yo a buscar su propriedad, halle que es segun S. Ysidro en su libro diez y siete, vna yerua que prouoca a sueño, y que echa encima de sus hojas vnas mançanas de suaue olor, y de muy desabrido sabor; y Diascorides dize que ay dos generos della, vna es masculina, y otra femmimina, y que la rayz della, si es masculina tiene forma de hombre; y la feminina, de muger. Y el docto varon maestre Rodrigo de Sanctaella dize en cierta obra suya. Que el vido muchas destas Mandragoras nacidas en Venecia; y cerca de su virtud dize el glorioso Augustino, y Constantino, y el Plateario, y Diascorides, y Plinio, que comiendo la las mugeres hordenadamente en cierta

NOTA de las Mãdragoras.

Diascorides.

Maestre Rodrigo.

August. Constã. Plateár. Plinio.

cierta forma que ellos dan, que tiene marauillosa virtud de hazer concebir a las mugeres esteriles. Y esto deuio mouer a Rachel, a pedir con mucha affection a Lia de aquellas Mandragoras, y Lia le dixo, pareſceme que como me quitaste el marido, me quieres tomar las Mandragoras que hallo mi hijo, y Rachel con cobdicia dellas le dixo. *Duerma contigo esta noche y dame las Mandragoras.* Y assi concertadas, viniendo a la tarde Iacob del campo, salio Lia a resçebirlo, diziendole: Comigo has de estar esta noche, porque yo te he alquilado por las mandragoras de mi hijo. Y assi durmio Iacob con Lia aquella noche: en la qual quedo preñada de vn hijo, y nacido le pusieron por nombre Isacar. Y dixo Lia. Dado me ha *Dios* el galardon: porque di mi siruienta a mi marido. Y luego concibio y pario otro hijo: al qual llamaron Zabulon. Y despues deste pario a Dina: y Dios auiendo piedad de Rachel: oyo sus oraciones. Por manera que concibio y pario vn hijo que fue Ioseph el de los sueños de Pharaon. Y con gran plazer dixo Rachel. *Ya quito Dios todo mi denuesto y verguença.* Nacido Ioseph, dixo Iacob a Laban

Isacar.

Zabulō

Dina.

Ioseph.

ban. Dexa me yr a mi tierra y dame mis mugeres e hijos, por las quales te ſerui: pues ſabes el buen ſeruicio que te he hecho, y Laban le reſpondio: Halle yo gracia en tu viſta porque yo he prouado y tengo creydo, que por tu cauſa me ha hecho Dios merced, y por eſto pide que galardon quieres que te de: y no te vayas. Y ſobre eſto ſe concertaron, que todas las ouejas y cabras que nacieſſen manchadas fueſſen de Iacob, y las que naſcieſſen blancas fueſſen de Laban. El concierto aſsi hecho: Laban aparto todas las ouejas y cabras, que eran manchadas: y embiolas a otra parte con ſus hijos, y dexo en poder de Iacob todas las que no tenian mancha alguna. E aqui vſo Iacob de vna induſtria admirable, en lo qual pareſce quanto puede obrar la ymaginacion, porque tomo vnas varas de almendro: y platano: y de otros arboles: y a partes deſcortezolas. De manera que pareſcia la madera blanca, y adonde quedaua la corteza eſtaua negro, y labradas deſta manera, puſolas enel agua adonde las ouejas y cabras venian las ſieſtas a beber: porque por la mayor parte alli ſe ayuntauan los machos con las hembras: y teniedo ante

ſi

si aquellas varas: mirandolas: todos los hijos que engendrauan salian manchados: y esto hazia a los que temprano auian de nacer, y a las tardias no ponia cosa alguna. E assi salian los mejores corderos y cabritos manchados y los ruynes no. Y por esta via enriquescio Iacob en gran manera, y adquirio muchos ganados, y sieruos, y Camellos, y asnos, que todo esto era la riqueza mayor de aquel tiempo. Laban viendo tan rico a Iacob: començo a tenerle mala voluntad y embidia y a tratarlo: no con el amor que antes. Y de aqui toma principio el canto: y porque el intento del es solamente contar la historia de Dina. Dexo de dezir algunos trances que passaron entre Iacob y Laban: en el camino quando se venia porque sus hijas hurtaron al padre, ciertos ydolos que tenia en su camara, como se contiene en el capitulo treynta y vno del Genesis: y yo lo digo por estenso en vn capitulo de mi summa; de los notables hechos de las mugeres y, esto sabido no es menester otra declaracion en el canto porque narra la historia a la letra. Genesis cap. 31

Morali-

Moralidad del segundo canto de la primera parte.

PAresceme que pues vuestra señoria illustrissima ha visto el canto segundo: y la historia sobre que se funda. Iusta cosa es sacar del algun contrapunto spiritual, para que no solo se recree el oydo con el sonido y armonia de la letra: sino passando adelante, se ceue nuestro spiritu. Y entrando en la materia. Este Iacob de quien habla el principio del canto, que va a casa de Laban a casarse con Lia fecunda en parir, y no tan amada, y con Rachel menos fecũda y mas querida. A qualquier buen Christiano significa, el qual como por la misericordia de Dios: aya rescebido la perfecta bendicion de gracia, con derecho de la gloria, viendose perseguido de su hermano: porque assi succede, que en siendo vno bueno, y perfecto, le vienen persecuciones y afliciones. Y assi dixo el angel a Thobias: porque eras acepto a Dios, necessario fue que la tẽtacion y tribulacion te prouasse.

Thob. cap. 12.

Luego

Luego sus mesmos hermanos y todos los cō quien trata, lo afligen:y la razon lo muestra. Que como sean de differentes condiciones, y de diuersas voluntades:porq̄ el buen Christiano dessea paz y concordia. El malo anda en rebueltas,sembrando discordias:el bueno no quiero oyr sino palabras de Dios o de virtudes,y el malo cosas vanas y de vicios. El bueno oye de muy buena gana qualquier sermon:El malo lo aborrece,poniendo mil faltas en los pedricadores:que son largos y frios,que no saben acabar,que es todo de cartapacios,que pierden el hilo:por manera que como sean tan differentes:luego el bueno es perseguido como Iacob:llamandolo alumbrado:hipocrita. Y poniendole mil defectos:el qual viendo esto:toma por medio de se ausentar,y apartar de los malos: lo vno porque no le peruiertan su bondad,y lo otro para quitar la ocasion:de que los malos offēdan a Dios en las persecuciones que hazen al bueno:y puesto en camino.como este sea su intento y de perfectionarse en el casamiēto que va a hazer (del qual dire) correspondiendo Dios a su buen desseo, consuelalo en el trabajo dela persecucion:y aparecesele en

vna escalera llena de Angeles. Estãdo el mismo *Dios* enella puesto, bien como consolandole y diziendole lo del Euangelio. Si a mi
Ioann. cap. 15. me persiguieron: tambien persiguiran a vosotros, mas mirad que en vuestra paciencia posseereys vuestras animas, y con paciencia alcançaran vuestras animas descanso: mirad que cada persecucion que padesceys, no es sino vn escalon para la gloria, en la qual
Psal. 90. ten dreys siempre compañia de Angeles que os ayuden, que assi dize el propheta, que mando a sus Angeles: que al que confiasse en Dios le guardasse en todos sus caminos, y que no tropeçasse en piedra de persecucion que le viniesse, que le hiziesse caer, y confortado a si Iacob. Y el buen Christiano, procura de casar con vn matrimonio indissoluble de cõstancia, esperãdo en *Dios* con dos hermanas vna fea, mas fecũda, otra hermosa, mas no tan fecunda. Estas dos hermanas de quiẽ he tratado son dos vidas, q̃ el buen Christiano ha de procurar de seguir. La vna es vida actiua. La otra cõtẽplatiua. La primera es fea, mas tiene muchos hijos. No parece hermosa cosa andar cõtinuamente visitando enfermos. Y tratãdo sus malos olores, y sufriẽ

do sus pesadũbres:no parece lo mismo socorrer los encarcelados,siruiendo y dando de comer al hambriento,y de beber al sediẽto, y enterrar los muertos,y hazer otras obras semejãtes de misericordia,mas en fin si soys Iacob,y buen Christiano y podeys hazerlo lo primero con q̃ os aueys de casar ha de ser esta. Quãto mas q̃ desto solo dize Christo se os ha de demandar cuẽta el dia del juyzio,tu ue hãbre,y distesme de comer,tuue sed,&c. Y de aqui viẽdo Dios vuestro buẽ desseo y trabajo:daros ha q̃ gozeys de Rachel,y dela dulce contẽplaciõ,la qual se començara aqui, y perfectionara enla bienauẽturança: donde aura dos hijos no mas:vno de Dios ensi,enel qual se harã bienauẽturados: y otro d̃las criaturas en Dios,las quales contẽplarã enel mismo Dios,y les sera grã recreacion y gozo. Y estas son aquellas dos noticias q̃ dize el glorioso Augustino,q̃ tendran de dios de la mañana y dela tarde. Esto es de dios enl mismo dios:y en las criaturas en dios,y assi cãsado el buen Christiano con estas tan buenas hermanas, acrecẽtarle ha los bienes,no solo spirituales:mas aun los temporales. Y assi vemos muchas vezes que de estar vno bien cõ

Augusti.

Dios,le multiplican los bienes,y aſsi quieré algunos doctores exponer aquel paſſo que
Mathæ. cap.19. dixo Chriſto:que el que menoſpreciare lo q̃ tiene por el reſcebira aqui cien tanto de bienes temporales,y deſpues la vida eterna,y en tanto ſera fauorecido de Dios, que ſi en el camino deſta vida,ſu hija *Dina*. Eſto es la ſenſualidad:por ſalir a ver ſin mala intenció fuere forçada, y caſi neceſsitada del demonio,para ſer corrompida.Como ſe dize enel canto.Viendo dios ſu intencion:que no fue mala,aunque ſuccedio mal:por eſtar tan corrupta la naturaleza y mal inclinada:y que facilmente reſuala,hara gran vengança en los corrompedorer. Y el miſmo boluiendo ſobre ſi,caſtigarſe ha,y circuncidara todos ſus malos deſſeos,y quitara las occaſiones de offender mas a Dios. Captiuara : y aherrojara ſus ſentidos:y los brutos deſſeos y animales. Y aſsi aquella cayda le ſera materia d̃ virtud en que ſe ha de exercitar:y ſera cauſa para que ſe humille,y que no juzgue ni menoſprecie a otros viendo que cayo el tambien, y finalmente ſeran como vna ceniza de humildad,con que guarde en ſi la centella:y aſqua del amor de Dios:

Canto tercero de la prime ra parte.

A Ioseph niño pequeño
Los otros ſus diez hermanos
por ſer de Iacob ſu padre
ſobre todos muy amado
porque en ſu edad proſtrimera
vuo eſte hijo engendrado
en la hermoſa Rachel
por quien ſiruio tantos años
muy gran embidia le tienen
odio grande le han tomado
eſtando vn dia comiendo
Ioſeph dixo a ſus hermanos
eſcuchad hermanos mios
vn ſueño que vue ſoñado
en que vi a todos noſotros
hazer hazes en el campo
y el manojo que yo hize
en alto ſe ha leuantado
y eſtauan vueſtros manojos
al rededor humillados
al qual los hermanos ſuyos

respondieron enojados
soñauas lo que querrias
muchacho desuergonçado
si piensas ser por ventura
rey de todos y adorado.
y aquesto causo que fuesse
el odio multiplicado
luego dende a pocos dias
en que aquesto vuo passado.
otro sueño les conto
diziendo, oy que he soñado
quel sol y tambien la luna
ante mi se han humillado
y con otras onze estrellas
que me estauan adorando,
dixole Iaçob su padre
con rostro dissimulado
porque a sus hermanos vido
que estauan muy indignados,
que quiere dezir Ioseph
este sueño que has contado
auemoste de adorar
yo y tu madre y tus hermanos?
despues de passado esto
fuesse Ioseph para el campo
do sus hermanos estauan

apacentando el ganado,
hallolos en Dothaim
donde llego muy cansado,
los quales desque lo vieron
antes que fuesse llegado
ayuntaronse ocho dellos
diziendo muy enojados,
ya viene el ensoñador
que nuestro rey se ha soñado
bien sera que lo matemos
y sera bien adorado
y alli en aquella cisterna
podra ser su cuerpo echado
y esta sera la soltura
de los sueños que ha contado,
esto oydo por Ruben
les dixo mucho turbado,
no ensuzieys las manos vuestras
con sangre de vuestro hermano
sino echaldo en la cisterna
pues que ya quereys matarlo
esto dezia Ruben
con intento de saluarlo
y de boluerlo a su padre
que mucho del era amado,
tomaron luego a Ioseph

la saya le han desnudado,
y echaronlo en la cisterna
haziendo del gran escarnio,
boluiendose va sus estancias
vna requa han encontrado,
que venia de Galaath
con sus camellos cargados
con inguentos y resina,
hazia Egypto encaminados,
dixeron vnos a otros
vendamos a nuestro hermano,
que pues se soñaua rey
bien sera que sea esclauo,
que muy menos ganaremos
en acabar de matarlo,
aqueste nueuo consejo
fue por todos aprouado,
sacanlo de la cisterna
los merchantes han llamado,
diziendoles, si querian
comprarles aquel esclauo,
los mercaderes contentos
de ver tan lindo muchacho,
les dieron veynte dineros
porque en tanto fue ygualado,
tomando su vestidura

toda

toda la han ensangrentado,
lleuanla a su viejo padre
fingiendo que yuan llorando,
diziendo que bestia fiera
les despedaço a su hermano.

¶ Declaracion del Cāto tercero de la primera parte.

PAreceme que este canto no ha menester otra declaracion alguna, mas de tener entendido, que estos hermanos de Ioseph eran los de quiē en la glosa del cāto passado se trata, que procreo Iacob su padre estando en casa de Laban su suegro, en Lia su primera muger, y en Bala criada de Rachel su muger y hermana de Lia, y en Zelpha sierua de Lia, y que Ioseph fue hijo de Rachel, al qual por ser hijo de Rachel, a quien el tanto amaua, lo queria sobre todos los otros hijos suyos, y con esto esta claro el canto.

¶ Moralidad del tercero Cāto de la primera parte.

LA dulçura deste canto, que en la verdad esta muy bien sacado: y la melodia de su suaue letra, parece q̃ pone apetito, de gozar del sentido interior que enella estara encerrado, porque muchas vezes nos succede, que vna portada, o recebimiento muy pulido, y acertadamente labrado de vna casa, nos pone cobdicia a querer ver los aposentos que dentro estan abscondidos: porque cosa es para creer que si el señor de la casa haze los edificios de fuera, de manera que parezcan bien a los que se quedan en la calle, que lo que hiziere dentro para gozar el proprio, sera muy mas acertado y primamente obrado; y de aqui es, que de la consideracion de los cielos, venia el propheta
David. Ps.17. *David* a engrandecer la gloria de Dios y dezia. Los cielos y fabrica exterior que vemos. Cuentan señor y dan a entender tu gloria. Y pues tāto contēto nos ha dado la portada, o entrada, nō passemos sin entrar dētro, a ver el sentido espiritual de nuestra anima. y entrando enel, este Ioseph sancto perseguido de sus hermanos, quien otro es sino Iesu Cristo nuestro señor, perseguido de sus hermanos, los Iudios: de los quales

tomo carne: y asi el angel le llamo Ioseph quãdo le puso el nombre de Iesus que quiere dezir, Saluador. Este fue vendido y entregado a los Gentiles por embidia. Asi dize el Euangelista de Pilato, que sabia muy bien que por embidia selo auian entregado por lo qual procuraua que no muriesse: diziendo que no hallaua en el culpa, y que asi lo auia hallado Herodes, a cuya causa se lo auia tornado a embiar, y les daua aquel mal hombre Barrabas a escoger con Christo, y todo esto a fin que no muriesse, y el innocente Ioseph, y Saluador Iesus, y como de aqui vino a ser engrandecido, dire en el canto que se sigue, pero justa cosa es que hablando con Christo, no dexemos de hablar con cada vno de nosotros: porque diziendo de los justos, se dize del mismo Christo: asi como el anillo q̃ anda en la mano adorna todo el hombre y cabeça tãbien. Asi este mesmo Christo, toma por suyas nr̃as culpas. Y, asi lo dize por el propheta Dauid: mis pecados señor no son escõdidos de vos. Y esto todo por la vnió q̃ ay de la cabeça a los miẽbros, y d los miẽbros a la cabeça. Y passando adelãte este Ioseph, innocente. q̃ asi lo dize

Matth. cap. 27.

Luce cap. 15.

Dauid. ps. 38.

el,

on

el,estando en la carcel al copero que estaua con el preso:di a Pharaon que aqui estoy preso innocentemente)a qualquier justo re presenta:el qual es perseguido por dezir la verdad y acusar a sus hermanos de vn peca-do grauissimo,segú dize la escriptura: y por que declara a sus hermanos los sueños que vee,y estas son dos causas por donde los ju
NOTA stos suelen ser affligidos y perseguidos .Lo vno por reprehender a sus proximos sus cul pas:lo qual es precepto natural,y que obliga a todos,sopena de peccado mortal .Porque si yo veo a vno morir de hambre, soy obliga do a proueer y socorrer a aquel cuerpo que no muera,pudiédolo socorrer:no terne ma yor obligacion,viendo que muere el anima por culpa:segun dize el apostol,que el peca-do quando fue consumado engendra muer-te a soccorrerle con correpcion fraterna:y as
Ia cob. si IesuChristo no dando nueua ley:sino con
capit.1. firmando la ley natural dize:si pecare en ti, esto es secretamente:corrigelo entre ti, y el
Mathæ. solamente:y si continuare trae testigos hasta
cap.17. que lo digas al perlado, y porque segun se dize que la verdad dicha en cosa de culpa trae aborrecimiéto,lo qual el sieruo de *Dios*
no

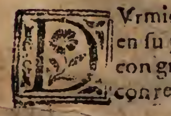
no dexa de dezir: assi por lo que toca a la hō-
ra de Dios: lo qual no puede suffrir en paciē-
cia, quando vee que es offendido de los ma-
los: segū dize el propheta Dauid (vi a los pre- Dauid
uaricadores de la ley de Dios: y traspassado- p. 118
res de sus mandamientos, y carcomiēdome
de dentro me deshazia como tambien por
ver si ganaran a su hermano: por el qual Chri-
sto murio corrigenle, y en lugar de agrade-
cer tan buena obra: procuranle la muerte: y
de aqui procede, que procurando los hom-
bres mas a si y a sus cosas que no las de dios,
y la conseruacion de su vida corporal, que
no la honra de Christo: segun dize el Apo- S. Pablo
stol (que todos buscan las cosas proprias y Ad Phi-
no las de Christo) acobardanse de tal mane lipen. 2.
ra que por marauilla, o nunca vsan desta cor-
repcion, y dado que sea reprehensible a to-
dos: en especial lo es a aquellos que lo tienē
por officio como son los perlados y predica
dores: diziendo *Dios* por el propheta (tu q̄ Isayas.
Euangelizas y predicas a *Siō*: esto es la ygle- 40.
sia: porque *Sion* quiere atalaya, sube en alto
y diles sus culpas: y lo mismo corre contra
los confessores, contra todos los quales di-
ze el Propheta. O perros mudos que no po
deys

deys ladrar, o por temor, o por dadiuas, o por complazer y agradar: y contra los vnos y los otros, dize Ezechiel propheta (Ay de aquellos que cosen almohadas y cabeçales, para en qué reclinen la cabeça.) Que quiere dezir. Ay de los predicadores, y cõfessores, que a los penitẽtes peccadores aliuianan sus culpas, con dezir: no os afligays no tengays tanta pena que mayor es la misericordia de Dios que todas nuestras culpas que para esso se puso Christo en la cruz. + verdad es, y no dexo de affirmar con mi simple parecer, que si fuesse tan grande el dolor que vn penitente truxesse, que verdaderamente corria detrimẽto su vida: sino fuesse consolado. En este caso era muy bien ponerle los cabeçalejos de las cosas dichas, para le aliuianar el trabajo, o si estaua en tal passo de enfermedad, que corria peligro de muerte repentina, que no auia lugar de reprehension, y passar con dezirle: plazera a Dios de daros salud y tornaros eys a confessar. Y entonces se os dira lo que aueys de hazer, y os conuiene, y lo mismo se auia de hazer al que truxesse muy gran dolor, dexarle descansar. Y desque lo viere pacifico agrauiarle

Ezechiel.13.

uiarle las offensas deDios: y quando se ha de poner termino al orar: como dize el prophe ta. Enfrenare tu boca, porque no perezcas en tanto loor.) Y quanto a las lagrimas: por Ps.130
ventura se offrecera alguna parte en que lo Ps.16.
pueda dezir: aunque esto no sea mi principal professión: pero baste auerlo leydo: y hablar, por la boca de los sacros Doctores que esto dizen. Y por agora dexare esto: y basten nos el exẽplo deste sanctissimo Ioseph, que por ningũ temor dexaua de acusar a sus hermanos: cerca del padre, no pudiendo suffrir la offensa de *Dios*, y compadeciendose de la animas de sus hermanos: y como tambiẽ fue persegido dellos, por declararles los sueños, dire en la moralidad del canto siguiente, por abreuiar la materia deste.

Canto quarto de la primera parte.


Vrmiendo esta Pharaon
en su palacio acostado
con gran contento dormia
con reposo sossegado

y vnos temerosos sueños
graue fatiga le han dado
porque soño que se veya
cerca de vn hermoso prado
en la ribera de vn rio
de gran frescura cercado
vio salir del siete vacas
con vn passo apresurado
tan gruessas y tan hermosas
que quedo muy admirado
y luego otras siete vacas
tras estas se auian mostrado
paciendo orilla del rio
en vn lugar abastado
muy flacas con tal postura
el cuerpo muy descarnado,
y aquestas vacas hambrientas
tras de las gordas han dado
y comieronselas todas
con lo qual fue recordado,
y pensando eneste sueño
estuuo vn poco turbado,
pero tornando a dormirse
otro tal sueño ha soñado
que veya vnas siete espigas
de vna macolla en vn campo

muy hermosas y muy llenas
todas preñadas de grano
y que de la misma mata
otras siete auian brotado
muy delgadas casi secas
el cuerpo como quemado
las quales a las primeras
todas las han derribado
y toda su hermosura
estas se las han quitado
despierto ya *Pharaon*
y estos sueños contemplando,
mando llamar los mas scientes
de su corte, y mas letrados
y exponedores de sueños
a quien su sueño ha contado
pero la exposicion del
por ninguno le fue dado
viendo el copero mayor
a su señor fatigado,
dixo puesto de rodillas
señor oye a tu criado
yo soy digno de gran culpa
de auerme tanto oluidado
de vn mancebo Iudio
ques de *Putiphar* esclauo,

porque yo le prometi
que por mi seria librado
porque estaua muy mal preso
injustamente acusado
porque estando tu señor
vn tiempo de mi enojado
y tambien del panetero
fuymos en prision echados
adonde estaua Ioseph
este moço que he contado
y soñamos vnos sueños
que el nos vuo declarado,
dixo que yo bolueria
a seruirte a tu palacio,
y al panetero le dixo
que moriria ahorcado
y aquesto fue todo assi
como fue pronosticado,
y sabe señor si es viuo
porque estaua maltratado
porque es vn sabio mancebo
y enesto muy auisado.
Con gran priessa Pharaon
ha por Ioseph embiado,
el qual venido ante el
le dixo, ven aca hermano

yo he soñado grandes sueños
que graue pena me han dado
porque mis sabios no saben
darles su significado,
yo se que eres muy gran hombre
y en aquesto has acertado,
contole entrambos los sueños
que la noche auia soñado
al qual respondio Ioseph
señor bien considerado
las vacas y las espigas
todo vna cosa han mostrado
y es que vernan siete años
por todo estremo abastados
en esta tierra de Egypto
y otros siete muy menguados
de modo que todo el reyno
se vera muy apretado,
oyendo aquesto los sabios
quedaron muy espantados,
pero el remedio de aquesto
por Pharaon preguntado
le dio Ioseph vn consejo
por donde fuesse librado,
oyendolo Pharaon
lo puso todo en su mano

haziendolo despues del
su mayor adelantado
y mando quel saluador
fuesse por todos llamado.

Declaracion del canto quarto dela primera parte.

PORque en este canto se tratan los sueños de Pharaon, y en el canto no se haze mencion de como Ioseph vino en Egipto: y la ocasion porque estaua preso, lo quiero aqui poner, lo mas breuemente que pudiere, para cumplir con lo que vuestra señoria me embio a mandar cumplidamente: y passa assi. Que despues que Ioseph fue vendido a los mercaderes por sus hermanos, como se contiene en el canto precedente. Estos mercaderes lleuaron a Ioseph en Egipto, con las otras mercadurias que lleuauan. Y vendieronlo a Putifar Enucho, maestro de los caualleros del rey Pharaon, y capitan de su exercito y guarda: Y estando assi Ioseph en casa de Putifar, començo a seruir a su nueuo señor, con tanto concierto y fidelidad, que

la hazienda de Putifar crecio en gran manera: por ocasion de Ioseph. Y tanto que vino a conoscer el Egypcio Putifar, como mediante Ioseph Dios le endereçaua su hazienda: y multiplicaua sus bienes: por lo qual todo quanto tenia puso en poder de Ioseph, y en su casa lo tenian, dexando a sus señores por la primera persona della, y como Ioseph era mancebo y muy hermoso, por todo estremo. La muger de Putifar su señor, procuro de atraerlo a que tuuiesse parte con ella. Y vn dia que se offrecio hallarse sola con el, le declaro su deshonesto desseo, e Ioseph muy admirado, no sin gran vergüença le respondio. Ya sabes como mi señor ha puesto en mi poder toda su hazienda y casa, y no ay en todo ello cosa que yo no tenga en mi poder, excepto a ti que eres su muger. Pues siendo esto assi como lo es, como podre yo hazer ni perpetrar tan gran mal y offensa a mi señor. Y con esto se aparto de ella. Esta tentacion tuuo Ioseph muchos dias: porque casi todos los mas la libidinosa señora lo cóbidaua al desseado ayuntamiẽto: y Ioseph se defendia y dissimulaua como mejor podia, sin dezir cosa alguna a su

Y en este tiempo succedio, que estando esta dueña en su camara sola, vido a Ioseph, y llamandolo le trauo de la ropa q̃ tenia vestida casi forçandolo a que tuuiesse accesso cõ ella. Y Ioseph viendose apretado, considerando que la desuerguença de su señora, no solo se estendia a palabras, pero a las obras: no tuuo otro remedio para euadirse de aquel peligro que para el era muy grãde, que dexarle la ropa de donde lo tenia asido, y como quiẽ escapa de toro, se le salio de entre las manos, dexandole enellas su ropa. La señora q̃ ya andaua dessabrida de Ioseph: por no conceder en su torpe deseo, viendose assi menospreciada: ymagino otra maldad, no menor q̃ la primera. Conuertiendo todo el amor q̃ le tenia: en vna subita y muy rauiosa enemistad. Y assi començo a dar muy grandes gritos, y a herirse con las manos el rostro, y composturas, de gran sentimiento, cõuoco a sus bozes todos los de su casa, llamãdolos con grã priessa que la socorriessen. Ante los quales, mostrãdo vna fingida alteraciõ, y vnos simulados desmayos, Les dixo, cata a qui para q̃ truxo Putiphar mi marido este judio a su casa, para q̃ nos escarneciesse. Porq̃ viendome

agora sola en mi camara, vino aqui donde yo estaua, y quiso por fuerça tener parte cõ migo, y porque vido q̃ a las bozes q̃ yo os daua, veniades a socorrerme, me dexo la ropa en las manos, y se fue huyendo y mostrandoles la ropa. Todos tuuieron por muy cierto lo que ella dezia ser asi, segun lo autorizaua. Y venido Putiphar a su casa, salio luego a el su muger, diziendole lo mismo, increpādole, y quexandose del por auer traydo a su casa aquel sieruo, para que la escarneciesse: testificando el caso cõ los de su casa, lo qual creydo por Putiphar prendio a Ioseph, y hizolo echar enla carcel a donde los presos del rey estauan. Y estādo aqui muy afligido Ioseph, no se oluido dios del porq̃ le dio tāta gracia para cõ el alcayde de aquella carcel, que todos los presos puso en poder de Ioseph, y lo q̃ el hazia aprouaua, y tenia por bueno el alcayde. Aqui succedio lo q̃ el copero de Pharaõ le dixo, q̃ dize el cāto, q̃ les solto los sueños a el y al panetero, lo q̃l passo asi. Que ayrado Pharaõ de dos Eunuchos suyos. El vno era copero mayor, y el otro su panetero, los hizo prẽder y echar en la carcel dõde estaua Ioseph. Y estādo alli presos algũos dias succe

el panetero quan sabia y acertadamẽte auia expuesto aq̃l sueño, le rogo le dixesse lo que el suyo significaua, y dixoselo assi. A mi me parecio que tenia tres canastillos de harina sobre mi cabeça, y en el canastillo mas alto d̃ todos, me parecio q̃ lleuaua todas las cosas de comer que se hazen por el arte de mi offi cio. Y que las aues comiã dello. Ioseph le dixo: Lo q̃ tu sueño significa es esto. Los tres canastillos, son tres dias que passaran, en fin de los quales Pharaon te hara cortar la cabeça, y colgarte hã en vna Cruz: y las aues despedaçaran tus carnes. Y fue assi, que dende a tres dias q̃ esto passo, celebrando Pharaon la fiesta de del dia de su natiuidad, lo qual entre los Gentiles en aquel tiempo se solennizaua en gran manera,) Se acordo de su copero y panetero. Y examinãdo las cosas por q̃ estauan presos, hizo boluer a su palacio y seruicio al copero, y q̃ en aquella fiesta le sir uiesse de la copa, y al panetero hizo poner en vna Cruz. Y aunque el copero se vido libre y muy priuado de Pharon, no se acordo de lo que prometio a Ioseph, hasta aq̃l dia p̃ los sueños de Pharaon, y por esto dixo: q̃ era digno de pena, por no auerse acordado del.

Sueño del copero.

Y en este medio tiẽpo sucedierõ a pharaon los sueños q̃ el cãto dize, el qual va contãdo la hystoria a la letra, q̃ no ha menester otra declaraciõ, pero porq̃ el cãto dize, q̃ Ioseph aconsejo a pharaõ, el remedio q̃ tenia para euadir a su reyno, de la futura hãbre y desuẽtura q̃ le amenazaua, y como pharaon dio a Ioseph el cargo dello, haziẽdolo su adelãtado, y el cãto no lo trata, lo quiero ď zir aqui breuemente. Y fue asi; q̃ expuestos por Ioseph los sueños de pharaõ, y mostrãdole los siete años de gran abundãcia, y los siete esteriles q̃ auian de succeder a estos, le dixo, que mandasse poner vn hõbre por adelantado en toda su tierra, y q̃ aquel pusiesse en cada ciudad, o villa, o lugar de aquel reyno otro hombre en todos aq̃llos siete años de abundãcia, para que la quinta parte de trigo que en cada vno de aquellos siete años se acogiesse, lo pusiesse en sus alholies y cillas por el rey, cõ la qual repararia la hambre, que con los siete años adelante auia de venir, y la gente no pereceria, lo qual oydo por pharaon y por sus sabios, aprouando su consejo, lo hizo adelantado, y segundo despues del, y le puso en la mano su anillo y sello real, y mãdo que todo

lo q̃ mandasse fuesse hecho, y se obedesciesse en toda su tierra, en la qual le llamauan el Saluador. Y de aqui succedio, que venido los años de la hābre: los hermanos de Ioseph vinieron a comprar trigo en Egypto: porque en ninguna otra tierra lo auia, y adoraron a su hermano, no conosciendolo, y auiendo passado sobre esto muchas cosas, las quales se tratan enel capitulo quarenta y vno, y dos y tres, y quatro del Genesi. Al fin descubriendose a sus hermanos, hizo venir a su padre y a toda su familia en Egypto, donde multiplicaron tanto estos hijos de Iacob, que vinieron dellos los Tribus de Israel, y estuuieron mucho tiempo en Egypto en poder de muchos reyes, hasta en tiempo de Moysen q̃ los saco de Egypto, y los traxo a tierra de promission. ¶ Y porque en estos dos Cantos se han tocado cosas de sueños, delo qual podran tomar origen y occasion algunas personas simples, de dar credito a algunos sueños, digo que estos sueños fueron por permission de Dios, y reuelaciones verdaderas, y q̃ de los sueños que soñamos no se deue hazer caso ni cuenta, como de cosa superstíciosa, y que no significa cosa alguna. Y porq̃ en la vl-
tima

tima parte de mi summa de philosophia natural trato sobre esto de los sueños y de que proceden. En la qual lo puede ver vuestra señoria illustrissima. No quiero aqui dezir mas, porque alli lo vera por estenso quien lo quisiere ver.

Moralidad del canto quarto de la primera parte.

Quando Dios quiso hazer a Moysen capitan general y superior del pueblo de Exo. capit. 3. Israel le aparecio en vna çarça que ardia y no se quemaua, de lo qual admirado Moysen dixo. Quiero yr a ver esta gran vision de sta çarça que se arde sin quemarse. Y sintiendo que era Dios el que alli estaua (porque cierto menos que Dios y su virtud no pudiera obrar aquello) para auer de hablar cō dios: echo primero a lo interior del desierto sus ouejas: dandonos en esto a entender, que el verdadero Christiano que quiere hablar y communicar y gozar de Dios: a lo interior ha de echar sus potencias: porque asi tome gusto en las cosas de Dios. Porque dize el Apostol, que el hombre animal y sensual no percibe

percibe ni puede entender las cosas que son de Dios. Assi auiendo visto en el canto e hystoria los sueños de Pharaon, o por mejor dezir la reuelació que Dios le hizo, a causa de tener en su tierra preso al sancto casto Ioseph: porq sin dubda alguna, Dios mira mucho por los suyos: y tiene enellos muy puestos sus ojos: se ũ dize el propheta (los ojos del señor estan puestos sobre los justos) Y especialmente quando estan tristes, o padecen alguna affliction, como lo dize el mismo Dios por el propheta. Con el estoy y en la tribulacion, librarle he della, y darle he gloria por lo que ha padescido.) Y tornando al proposito. Ya vimos como por dos causas era perseguido el justo. Lo vno por dezir y corregir las culpas que se cometen contra Dios, y reprehenderlas. Y lo segundo porque declaraua sueños examinado lo vno, resta agora ver lo otro. Y es cosa digna de grã contemplacion, que de donde son abatidos de alli son ensalçados. Fue perseguido este sancto Ioseph por sueños, que declaraua a sus hermanos: y agora veemos enel canto en hystoria que se ha declarado, como por declararo sueños fue ensalçado, de lo qual tenemos

Pab 1. Ad Co. capit. 2.

Ps. 33. Pro. 15.

Ps. 90.

mos muy claro exemplo en Christo y en sus sanctos, Christo dize. Si a mi me persiguieron: tābien os perseguiran a vosotros: porq̃ siēdo mis sieruos, no aueys de tener mas preheminencia q̃ vuestro señor que soy yo.) Y porq̃ señor os persiguieron: porque declaraua sueños? como señor núca tal cosa leemos en vuestros coronistas, y Euangelistas q̃ hiziessedes, como señor los declarauades. Sabeys como diziendo ser vanidad y cosa de ayre y sueño. Todas las cosas desta vida: en q̃ estriuan y tras quē andan los hōbres por ventura no declaraua ser sueño las riquezas; el q̃ dezia (que aprouecha al hōbre que gane el mundo todo: si su anima padece detrimento con tal ganancia.) Veamos tambien no declaraua ser sueño la soberuia cerca de lo espiritual, quando en muchas partes reprehendia la hypocresia: cōparando los hypocritas, a los sepulchros dorados por defuera, los quales estan dentro llenos de huessos y carne podrida y hediōda. Y assi el hypocrita sus obras defuera parecē bien: mas como dētro no aya cimiēto de amor de *Dios* sino fauor del mūdo, y honra del mundo, rācores y enemistades son como sepulchros de muertos:

Ioann. cap. 15.

Matt. 16.

Assi

Asi mismo las soberuias enlo demas no reprehēdia y declaraua, ser sueños q̄ñ gozosos y entonados sus discipulos, delo q̄ auian hecho de expeler demonios: y otras marauillas les dixo: otra vez veo a satanas q̄ cae del cielo como rayo. Y assi de todos los otros vicios: q̄ reprehēdia: no era otra cosa sino como vn declarar de sueños. Mas diuame aqui que tiene q̄ ver esso con sueños? cierto si biē cōsideramos, quādo durmiēdo soñamos? despiertos, hallamos auer sido vn poco de ayre aql sueño. Sueña vno ser rey, duq̄, estados, bāquetes, vēgāças, en tāto q̄ duerme, y lo sueña cree ser assi: y lo falso tiene por verdadero. Assi el pecador sus vicios: y peccados y delectaciones, piēsa ser verdaderos engañādose. Y si Dios le da vna poca de lūbre, y despierta su entēdimiento, el qual esta ciego y adormido por la culpa: ve luego ser verdad lo q̄ dize el p̄pheta, las delectaciones verdaderas en vr̄a diestra estan para siēpre. Quan biē apūta aqui el p̄pheta: todo lo q̄ dezimos, en Dios p̄priamēte no ay siniestra ni mano yzquierda, sino todo es derecho y todo sācto. Pero llamase por semejāça lo yzquierdo de dios. todos los bienes temporales que el crio: y llamase Luca. cap. 10. Ps. 1 Is. 15.

llamasse yzquierdo por ser mucho menos q̃ lo infinito que es dios. Dize pues el propheta: las delectaciones verdaderas, no son estas de sensualidad, y que se reciban en criaturas, ni en riquezas ni en honras sino en vuestra diestra estan: y en la contemplacion de vuestra diuinidad, la qual quien gusta della: le dura para siempre sin fin. Y de aqui es, q̃ queriendo recordar del sueño de la culpa al que duerme enella. S. Pablo dize al peccado: leuantate tu, que duermes, y alumbrarte ha Christo, como si dixesse, haz tu de tu parte lo que es en ti: si quieres que Chisto te de lũbre de gracia. Y pues por declarar a los soberuios: y temporales y auarientos Christo ser sueño todas las delectaciones y honras y bienes temporales desta vida: le succedio lo que al sancto Joseph, que fue de sus hermanos preso, y encarcelado, y mal tratado: mas la summa prouidencia, y diuina sabiduria proueyo, que por aquella via que fue humillado, por alli fuesse ensalçado: y que fuesse saluador vniuersal, y con pregon ensalçado: y que san Pablo su predicador, y pregonero dixesse, porque fue humillado y abatido hasta la muerte de cruz. Y le ensalço dios que

sant Pablo. Ad Ephesi. capi. 5.

sant Pablo. Ad Ephesi. capi. 2.

que enel nombre de Iesus, toda rodilla se inclinet: assi de espiritus celestes, como de hõbres, y demonios infernales, y fuesse segũdo enel reyno de Dios. Y esto es que despues de *Dios* su humanidad fuesse la mas reuerẽciada y acatada, que vuiesse en el reyno de Dios, assi del cielo como de tierra. Y que se reuouasse con vestiduras, salido de la carcel del sepulchro: y con collar de oro. Esto es de los quatro dotes de gloria, en aquel cuerpo sanctissimo. Veys como por aquello, porque fue maltratado, que es por declarar sue ños, por aquello fue ensalçado. ¶ Lo mismo succede a los sieruos de *Dios*, q̃ assi por declarar ser vanidad todas las cosas de esta vida, como se ha dicho de Christo: de ay les viene la persecucion: y de ay tambien les nace la exaltacion. O en quanto estimã los sanctos sus humillaciones, y afflictiones, viendo se gozar ya de Dios, y cõsiderando vn Esteuan, que cada piedra de las que le echaron. le da gloria particular: creo yo que juntamẽte con la oracion que hizo por los q̃ lo martirizauan, al tiempo que lo apedrearon. Segun dize Augustino, que passado desta vida, que particularmente oro por ellos, estãdo S. Esteuan.

eu el cielo:viendo que por guardar el por to
dos las capas:le dieron mas pedradas. O en
S.Lorenço. quãto estima Lorenço sus Parillas y fuegos:
viendo el refrigerio, que por causa de aquel
martyrio tiene agora enel cielo. Y assi todos
los otros sanctos, como ellos lo confiessan
ps.65. muy bien, por el propheta, diziendo. Passa-
mos señor por fuego y agua: y truxistenos se
ñor a descansar. Y assi promete el espiritu
Apocalypsi. cap 14. sancto por sant Ioan enel Apocalypsi. (Ya
dize el espiritu sancto que descansen de sus
trabajos, porque a la verdad sus obras dellos
los siguen.) Como si dixesse conforme a lo
que trabajaron seran refrescados, y recrea-
dos: Demanera que assi como Iosepe de
quien habla el canto e hystoria: por declarar
sueños fue perseguido, y por declararlos tã
bien a los que con el estauan presos y a Pha
raon fue ensalçado, cõel aquello que son per
seguidos, y affligidos: y con lo mismo que
los atormentan los malos, son leuantados: y
de alli vienen a tener su gozo: y gloria como
dicho tengo. Mediante lo qual no tema-
mos persecucion alguna: ni nos espãte que
lo flaco de virtud y bondad, como son algu
nos poderosos: traguen a lo muesso en bon
dad;

dad como dize el propheta. Sea llena mi anima de grossura. Como succedio en el sueño que declaro delas siete vacas y espigas orinientas, que tragaron a las siete gruessas: que no faltara. En fin el Ioseph y verdadero saluador Christo, que proueera a la hambre, y afflictiones, y tribulationes con grandes recreaciones, y gustos entrañables, con que aliuianara el trabajo, que por el se passo. Porque si los señores y hombres del mundo, suelē dar premio (y con razon) a los que padecen y se affligen por ellos, y se veen en trabajo por su honra. El señor vniuersal que esta siempre aparejado, para nos hazer mercedes: viēdo que por el padescemos, o injurias, hambre, o menosprecio: fauorecernos ha, y darnos ha premio, cō que aqui passemos cō gracia la vida presente. Y despues nos recreara con su mismа essencia que es el perfecto premio de gloria, que da a los suyos. Ps. 62

Canto quinto de la primera parte.

PErseguido anda Dauid de Saul y mal tratado: fuesse cōn los Philisteos

y al rey de Geth sea llegado
el qual se llamaua Achis
muy poderoso y dudado,
y Dauid con gran congoxa
su fatiga le ha contado.
el rey Achis prometio
su ayuda de muy buen grado
y vn gran numero de gente
en vna hueste ha llegado
vanse a buscar a Saul
con camino apresurado
lo qual por Saul sabido
mucho se huuo turbado
y de vn nueuo y triste miedo
su coraçon fue ocupado
muy fuera de lo que siempre
auia Saul mostrado
porque era vn hombre animoso
y por estremo esforçado
el qual fue el primer prodigio
de su fin tan desastrado,
pidiendo esta a Dios consejo
como lo auia acostumbrado
muchas victimas le offrece
en holocausto sagrado,
pero Dios ninguna cosa

por ello le vuio mostrado
por palabras ni por sueños
ni tampoco fue auisado
por ningun otro propheta
de lo qual quedo espantado
pero con muy gran presteza
vn exercito ha juntado
y va a buscar con gran yra
el exercito contrario
y en campos de Gelboe
las huestes se han encontrado
y estando entrambos suspensos
sus reales asentados
dixeron al rey Saul
que en vn pequeño poblado
muy cerca de donde estauã
vna muger han hallado
la qual era Phitonisa
y estauan certificados
que con sus magicas artes
auia pronosticado
muy grandes cosas occultas
antes que vuiessen llegado,
luego se partio Saul
para verla disfraçado
con solos dos hombres suyos

por yr más dissimulado
llego a la Phitonisa
con gran amor le ha rogado
le diga el fin de la guerra
y que le seria pagado,
y assi mesmo le rogo
vn caso bien escusado
que el propheta Samuel
fuesse alli resuscitado
que auia poco que era muerto
para ser aconsejado
la Maga le respondio
con aspecto muy ayrado
dime vienes por ventura
a tentarme, di soldado?
no sabes que el rey Saul
ha poco que huuo mandado
que magos y hechizeros
fuessen todos desterrados
Saul con mil juramentos
auiendola assegurado,
la Maga ya satisfecha
sus cercos ha començado
y al propheta Samuel
vuo alli resuscitado
vnos tienen que fue el proprio

otros que spiritu dañado,
y sabido que Saul
era el que le auia hablado
la Maga con grande miedo
dixo que la auia engañado,
dixo el rey que no temiesse
y le contasse de grado
todo lo que auia visto
y la Maga le ha contado
señor yo veo vnos dioses:
de hermosura doctados
que de la tierra han subido
y Saul le ha preguntado
que forma tenia el mayor
de aquellos, si auia mirado
ella dixo, es ya muy viejo
cubierto de vn rico manto,
conociendo a Samuel
saul en tierra se ha echado
hincado enella de ynojos
a Samuel ha adorado,
pero Samuel le dixo.
porque me has inquietado
para que resuscitasse
lo qual estaua escusado
el rey Saul respondio

con gran pesar muy turbado,
mi grande necessidad
dio causa de auer errado
los Philisteos pelean
contra mi, y Dios me ha dexado
y no quiere responderme
y por esto te ha llamado
para que tu me aconsejes
como sea remediado,
respondiole Samuel
para que me has fatigado
Dios se apartara de ti
y sera con tu contrario
y te quitara tu reyno
Dauid sera coronado
porque no le obedeciste
ni heziste su mandado
el qual contra Abimalech
no quesiste executallo,
y mañana tu y tus hijos
sereys conmigo lleuados.

Declaracion del canto quinto de la primera parte.

SAul el primero rey de los Iudios: fue hijo de Cis, vngido por rey de Israel: por el propheta Samuel por mãdado de dios. Quiẽ fue Dauid hijo de Isai, y como por auer muerto al Philisteo Golial con su honda, y por esto fue casado cõ Nichol hija del rey Saul, y el desamor y odio que Saul le tuuo, es tan notorio a todos que no es menester aqui referillo, ni haze mucho al caso para la declaracion deste canto. Pero baste saber como Saul perseguia a Dauid, y procuraua por todas las vias possibles matarlo: Todo lo qual hallara vuestra señoria sumado en la primera parte de mi libro de los hechos notables de las mugeres. Y hallandose Dauid muy fatigado y sin manera alguna para concordarse cõ su suegro: despues de auer andado muchos dias abscondido por el monte de Ziph, y el del Aguila se fue a este Achis rey de Geth, hijo de Maoth: porque los Philisteos y los Iudios siempre fueron grandes enemigos. Porque los Iudios tenian a los Philisteos en la possession que en este tiempo nosotros tenemos los moros: que por la contrariedad de las leyes que cada vno tiene, y sigue sin otra causa les tenemos, y nos tienen vn cre

mos muy claro exemplo en Christo y en sus sanctos, Christo dize. Si a mi me persiguieron: tābien os perseguiran a vosotros: porq̄ siēdo mis sieruos, no aueys de tener mas preheminencia q̄ vuestro señor que soy yo)? Y porq̄ señor os persiguieron: porque declaraua sueños? como señor nūca tal cosa leemos en vuestros coronistas, y Euangelistas q̄ hiziessedes, como señor los declarauades. *Sa*beys como diziendo ser vanidad y cosa de ayre y sueño. Todas las cosas desta vida: en q̄ estriuan y tras que andan los hōbres por vētura no declaraua ser sueño las riquezas: el q̄ dezia (que aprouecha al hōbre que gane el mundo todo: si su anima padece detrimento con tal ganancia.) Veamos tambien no declaraua ser sueño la soberuia cerca de lo espiritual, quando en muchas partes reprehendia la hypocresia: cōparando los hypocritas, a los sepulchros dorados por defuera, los quales estan dentro llenos de huessos y carne podrida y hediōda. Y assi el hypocrita sus obras defuera parecē bien: mas como dētro no aya cimiēto de amor de *Dios* sino fauor del mūdo, y honra del mundo, rācores y enemistades son como sepulchros de muertos.

Ioann. cap. 15.

Matt. 16.

Assi

Asi mismo las soberuias enlo demas no reprehẽdia y declaraua, ser sueños q̃ gozosos y entonados sus discipulos, delo q̃ auian hecho de expeler demonios: y otras marauillas les dixo: otra vez veo a satanas q̃ cae del cielo como rayo. Y asi de todos los otros vicios: q̃ reprehẽdia: no era otra cosa sino como vn declarar de sueños. Mas dirame aqui que tiene q̃ ver esso con sueños? cierto si biẽ cõsideramos, quãdo durmiẽdo soñamos? despiertos, hallamos auer sido vn poco de ayre aq̃l sueño. Sueña vno ser rey, duq̃, estados, bãquetes, vẽgãças, en tãto q̃ duerme, y lo sueña cree ser asi: y lo falso tiene por verdadero Asi el pecador sus vicios: y peccados y delectaciones, piẽsa ser verdaderos engañãdose. Y si Dios le da vna poca de lũbre, y despierta su entẽdimiento, el qual esta ciego y adormido por la culpa: ve luego ser verdad lo q̃ dize el ꝓpheta, las delectaciones verdaderas en vr̃a diestra estan para siẽpre. Quan biẽ apũta aqui el ꝓpheta: todo lo q̃ dezimos, en Dios ꝓpriamẽte no ay siniestra ni mano yzquierda, sino todo es derecho y todo sãcto. Pero llamase por semejãça lo yzquierdo de dios. todos los bienes temporales que el crio: y

Luca. cap. 10.

Ps. 15

Ps. 15.

llamasse yzquierdo por ser mucho menos q̃ lo infinito que es dios. Dize pues el propheta: las delectaciones verdaderas, no son estas de sensualidad, y que se reciban en criaturas, ni en riquezas ni en honras sino en vuestra diestra estan: y en la contemplacion de vuestra diuinidad, la qual quien gusta della: le dura para siempre sin fin. Y de aqui es, q̃ queriendo recordar del sueño de la culpa al que duerme enella. S. Pablo dize al peccado: leuantate tu, que duermes, y alumbrarte ha Christo, como si dixesse, haz tu de tu parte lo que es en ti: si quieres que Christo te de lumbre de gracia. Y pues por declarar a los soberuios: y temporales y auarientos Christo ser sueño todas las delectaciones y honras y bienes temporales desta vida: le succedio lo que al sancto Ioseph, que fue de sus hermanos preso, y encarcelado, y mal tratado: mas la summa prouidencia, y diuina sabiduria proueyo, que por aquella via que fue humillado, por alli fuesse ensalçado: y que fuesse saluador vniuersal, y con pregon ensalçado: y que san Pablo su predicador, y pregonero dixesse, porque fue humillado y abatido hasta la muerte de cruz. ꝑ le ensalço dios que

sant Pablo. Ad Ephesi. capi. 5.

sant Pablo. Ad Ephesi. capi. 2

queenel nombre de Iesus, toda rodilla se inclinesasi de espiritus celestes, como de hóbres, y demonios infernales, y fuesse segúdo enel reyno de Dios. Y esto es que despues de *Dios* su humanidad fuesse la mas reuerēciada y acatada, que vuiesse en el reyno de Dios, assi del cielo como de tierra. Y que se reuouasse con vestiduras, salido de la carcel del sepulchro: y con collar de oro. Esto es de los quatro dotes de gloria, en aquel cuerpo sanctissimo. Veys como por aquello, porque fue maltratado, que es por declarar sue ños, por aquello fue ensalçado. ¶ Lo mismo succede a los sieruos de *Dios*, q̄ assi por declarar ser vanidad todas las cosas de esta vida, como se ha dicho de Christo: de ay les viene la persecucion: y de ay tambien les nace la exaltacion. O en quanto estimā los sanctos sus humillaciones, y afflictiones, viendo se gozar ya de Dios, y cōsiderando vn Estevan, que cada piedra de las que le echaron. le da gloria particular: creo yo que juntamēte con la oracion que hizo por los q̄ lo martirizauan, al tiempo que lo apedrearon. Segun dize Augustino, que passado desta vida, que particularmente oro por ellos, estādo. S. Esteuan.

eu el cielo: viendo que por guardar el por todos las capas: le dieron mas pedradas. O en quãto estima Lorenço sus Parillas y fuegos: viendo el refrigerio, que por causa de aquel martyrio tiene agora enel cielo. Y assi todos los otros sanctos, como ellos lo confiessan muy bien, por el propheta, diziendo. Passamos señor por fuego y agua: y truxistenos señor a descansar. Y assi promete el espiritu sancto por sant Ioan enel Apocalypsi. (Ya dize el espiritu sancto que descansen de sus trabajos, porque a la verdad sus obras dellos los siguen.) Como si dixesse conforme a lo que trabajaron seran refrescados, y recreados: Demanera que assi como Ioseph de quien habla el canto e hystoria: por declarar sueños fue perseguido, y por declararlos tã bien a los que con el estauan presos y a Pharaon fue ensalçado, cõel aquello que son perseguidos, y affligidos: y con lo mismo que los atormentan los malos, son leuantados: y de alli vienen a tener su gozo: ygloria como dicho tengo. Mediante lo qual no temamos persecucion alguna: ni nos espãte que lo flaco de virtud y bondad, como son algunos poderosos: traguen a lo gruesso en bondad;

S. Lorenço.

ps. 65.

Apocalypsi. cap 14.

dad como dize el propheta. Sea llena mi anima de grossura. Como succedio en el sueño Ps.62 que declaro delas siete vacas y espigas orinientas, que tragaron a las siete gruessas: que no faltara. En fin el Ioseph y verdadero saluador Christo, que proueera a la hambre, y afflictiones, y tribulationes con grandes recreaciones, y gustos entrañables, con que aliuianara el trabajo, que por el se passo. Porque si los señores y hombres del mundo, suelẽ dar premio (y con razon) a los que padecen y se affligen por ellos, y se veen en trabajo por su honra. El señor vniuersal que esta siempre aparejado, para nos hazer mercedes: viẽdo que por el padescemos, o injurias, hambre, o menosprecio: fauorecernos ha, y darnos ha premio, cõ que aqui passemos cõ gracia la vida presente. Y despues nos recreara con su misma essencia que es el perfecto premio de gloria, que da a los suyos.

Canto quinto de la primera parte.

Persiguido anda Dauid
de Saul y mal tratado
fuesse con los Philisteos

y al rey de Geth sea llegado
el qual se llamaua Achis
muy poderoso y dudado,
y *Dauid* con gran congoxa
su fatiga le ha contado
el rey Achis prometio
su ayuda de muy buen grado
y vn gran numero de gente
en vna hueste ha llegado
vanse a buscar a Saul
con camino apresurado
lo qual por Saul sabido
mucho se huuo turbado
y de vn nueuo y triste miedo
su coraçon fue ocupado,
muy fuera de lo que siempre,
auia Saul mostrado
porque era vn hombre animoso
y por estremo esforçado
el qual fue el primer prodigio
de su fin tan desastrado,
pidiendo esta a *Dios* consejo
como lo auia acostumbrado
muchas victimas le offrece
en holocausto sagrado,
pero Dios ninguna cosa

por ello le vuo mostrado
por palabras ni por sueños
ni tampoco fue auisado
por ningun otro propheta
de lo qual quedo espantado
pero con muy gran presteza
vn exercito ha juntado
y va a buscar con gran yra
el exercito contrario
y en campos de Gelboe
las huestes se han encontrado
y estando entrambos suspensos
sus reales asentados
dixeron al rey Saul
que en vn pequeño poblado
muy cerca de donde estauá
vna muger han hallado
la qual era Phitonisa
y estauan certificados
que con sus magicas artes
auia pronosticado
muy grandes cosas occultas
antes que vuiessen llegado,
luego se partio Saul
para verla disfraçado
con solos dos hombres suyos

por yr mas dissimulado
llego a la Phitonisa
con gran amor le ha rogado
le diga el fin de la guerra
y que le seria pagado,
y assi mesmo le rogo
vn caso bien escusado
que el propheta Samuel
fuesse alli resuscitado
que auia poco que era muerto
para ser aconsejado
la Maga le respondio
con aspecto muy ayrado
dime vienes por ventura
a tentarme, di soldado?
no sabes que el rey Saul
ha poco que huuo mandado
que magos y hechizeros
fuessen todos desterrados
Saul con mil juramentos
auiendola assegurado,
la Maga ya satisfecha
sus cercos ha començado
y al propheta Samuel
vuo alli resuscitado
vnos tienen que fue el proprio

otros que spiritu dañado,
y sabido que Saul
era el que le auiá hablado
la Maga con grande miedo
dixo que la auia engañado,
dixo el rey que no temiesse
y le contasse de grado
todo lo que auia visto
y la Maga le ha contado
señor yo veo vnos dioses
de hermosura doctados
que de la tierra han subido
y Saul le ha preguntado
que forma tenia el mayor
de aquellos, si auia mirado
ella dixo, es ya muy viejo
cubierto de vn rico manto,
conociendo a Samuel
saul en tierra se ha echado
hincado enella de ynojos
a Samuel ha adorado,
pero Samuel le dixo,
porque me has inquietado
para que resuscitasse
lo qual estaua escusado
el rey Saul respondio

SAul el primero rey de los Iudios: fue hijo de Cis, vngido por rey de Israel: por el propheta Samuel por mãdado de dios. Quiẽ fue Dauid hijo de Isai, y como por auer muerto al Philisteo Golial con su honda, y por esto fue casado cõ Nichol hija del rey Saul, y el desamor y odio que Saul le tuuo, es tan notorio a todos que no es menester aqui referillo, ni haze mucho al caso para la declaracion deste canto. Pero baste saber como Saul perseguia a Dauid, y procuraua por todas las vias possibles matarlo. Todo lo qual hallara vuestra señoria sumado en la primera parte de mi libro de los hechos notables de las mugeres. Y hallandose Dauid muy fatigado y sin manera alguna para concordarse cõ su suegro: despues de auer andado muchos dias abscondido por el monte de Ziph, y el del Aguila se fue a este Achis rey de Geth, hijo de Maoth: porque los Philisteos y los Iudios siempre fueron grandes enemigos. Porque los Iudios tenian a los Philisteos en la possession que eneste tiempo nosotros tenemos los moros: que por la contrariedad de las leyes que cada vno tiene, y sigue sin otra causa les tenemos, y nos tienen vn cre

 cido

cido odio, el qual incita á cada vno de hazer al otro todo el daño q̃ puede por qualquier via. Y de aqui toma origen el canto. La hystoria que en el se trata, esta en el primero li
1. Re. bro de los Reyes, capitulo veynte y ocho. El
Cap. 28. canto esta tan sacado del texto a la letra, que desde aqui hasta el fin del no ay en q̃ parar, ni declarar. Pero porque algunos curiosos pararan en lo que se toca en el de aquella Phytonissa, la qual hizo resucitar al propheta Samuel, o venir alli su espiritu, lo qual dize el texto a la letra. Esta es vna materia d̃las mas delicadas que ay en toda la sagrada escriptura, y mas discutida y altercada, en q̃ si fue el proprio spiritu de Samuel, o fue espiritu malo, q̃ por permissiõ de Dios vino alli. Y quiẽ quisiere ver por estenso la diffinicion della, lea la glosa ordinaria de Nicolao de Lira, sobre el capitulo veynte y ocho del primer libro de los Reyes, porque alli se trata admirablemẽte, dando acutissimas y muy delicadas razones en pro y contra. Pero al fin Nicolao de Lira viene a tener, fundandose marauillosamente, q̃ fue el mismo espiritu de Samuel, q̃ por permissiõ y volũtad de Dios vino a notificar á Saul aquella sentencia q̃ Dios auia
contra

contra el pronunciado. Y assi mismo se trata esta materia por el glorioso Augustino, en su lib. 18. de la ciudad de Dios, y en la epistola ad Feliciano, y en otra epist. ad Simpliciano.

¶ El propheta Samuel, de quien en este canto se haze mencion, fue vn gran propheta en Israel, hijo de Elcana: y de Ana su muger, auido por especial gracia de Dios, que quiso hazer a esta Ana, porque por causa de no parir Ana la despreciaua otra muger q̃ tenia Elchana, porque tenia en ella hijos, y desta causa estaua muy affligida, y viuia en continua affliction y tristeza, y acorriendose a *Dios*, Ana perseuero tanto en sus oraciones, que la oyo *Dios*, y le dio por hijo a este grã propheta *Samuel*, segun se trata en la sagrada escriptura, en el capitulo primero del primero libro de los Reyes. NOTA De Samuel. 1. Regũ cap. 1.

¶ Y porque en este canto se quexa Saul a Samuel, diziendo, como Dios no le queria responder, ni mandar que hiziesse. Hase de saber que los Reyes de Israel tenian por costumbre, quando se les offrecia, o hallauan en algun peligro de recorrer a Dios, y suplicauanle les aconsejasse y mãdasse q̃ hiziessen, para salir de aquella tribulacion. Y *Dios*

por boca de los prophetas, o en otras maneras les mandaua y mostraua lo que auian de hazer. Y asi eran siempre victoriosos: y porque Saul no teniendo respecto a las grandes mercedes que de dios auia rescebido, se auia apartado de seruirle y seguir su volūtad: no lo quiso responder por ninguna via, ni mandarle lo que hiziesse enesta vltima guerra de los Philisteos: de que enel canto precedente se haze mencion, porque auia permitido q̄ por las persecuciones contra *Dauid*, y otros males alli fuesse muerto, en pago de sus malas obras. ¶ Y porque por no alargar se el cāto paresce que dexa de acabar esta hystoria y por esta causa podrian quedar con algū desgusto, los que no la han leydo la quiero acabar. Y es asi que despues que Saul oyo aquella triste y dolorosa sentencia: que el spiritu de Samuel le notifico: cayo en tierra como espantado: y estuuo todo aquel dia con gran tristeza: puesto q̄ la Phitonisa y sus criados lo consolauan. Pero aqui ha de entender el lector, que ni la Maga, ni los criadss de Saul oyeron lo que Samuel dixo: sino solo Saul, lo qual affirma asi Nicolao de Lira: enla glosa del dicho capitulo veynte y ocho: Despues de

de lo qual otro dia ordenando Saul su gente dio la batalla: la qual fue muy sangrienta y porfiada. Y alfin el exercito de Saul fue desbaratado y sus batallas rotas, y su gẽte muerta, con sus hijos: que murieron como valientes caualleros peleãdo: lo qual visto por Saul que se auia metido por los mas asperos peligros de la batalla, de donde auia salido con muchas llagas: considerando el triste spectaculo que presente tenia, de la rota y destruycion de su gente, y la muerte de sus excelentes hijos: llamo a su Armijero, y rogole que con su espada lo matasse: porq̃ aquellos Philisteos, no circuncidados, no gozassen de la gloria de matarlo con sus proprias manos: ni a el sele impusiesse auer padecido tal afrẽta en su muerte, morir a manos de tan vil gẽte: lo qual este criado de Saul, muy espantado de tal mando no quiso executarlo: y viẽdo Saul que avn para esto no hallaua propicia su fortuna: diziendo muchas palabras lastimeras, se mato con su propria espada: y el Armijero viendo tan desesperadamẽte muerto a su señor se mato luego.

(?.)

Morali-

Moralidad del canto quinto de la primera parte.

DAuid de quien toma origen el canto: hablando del sentido spiritual, dize quan necessario sea a los hombres por estas palabras (porque señor no conoci la letra entrare en conoscer vuestros poderes) como si dixesse mas claramente: nunca pare ni detuue en conocer ni entender la letra, sino passando adelante, al conoscimiento interior. y lo que pretendiades señor por aquella letra exterior entrare a conocer vuestros secretos: y poder grandes de vuestra magestad. Asi vista ya por vuestra Señoria illustrisima la letra del canto: con la hystoria algo estendida porque la materia della lo requeria assi: no me parece que deue parar en la letra, sino entrar en los mysterios della: porque asi veremos el poder grande que Dios tiene en ella mostrado y encerrado: este Dauid de quien aqui se dize a qualquier justo significa: porque Dauid quiere dezir fuerte en su mano. Y asi el justo, en tanto es justo: en quanto esta siempre fuerte en las tentaciones,

Ps. 70

ciones,y aduersidades que le succeden; y nunca le hazen apartar de la rectitud y justicia de Dios:este despues que se conuertio a Dios,y se dio a cumplir sus sanctos mandamientos:se vee affligido y atribulado como lo dize el Apostol (hasta esta ora:esto es desde que somos Apostoles,y estamos en perfection,padecemos hambre y sed, y somos maltratados,somos malditos y nosotros los bendezimos,somos perseguidos y sufrimos lo en paciencia.&c. Y esta persecucion no le falta al sieruo de Dios,en poblados, y en yermos,ya de enemigos visibles,ya de inuisibles demonios,como dize el Apostol. (No solo tenemos lucha cõtra carne y sangre, sino contra los pricipes de las tinieblas.) Esto es delos demonios: a los quales falta y faltara para siempre luz de gracia: Mas que haze Dios, que assi como vimos en el canto passado: que mostrando su sabiduria,que de aquello porque son perseguidos haze que seã ensalçados: aqui muestra su poder cõ los mismos justos y sanctos que leuanta para en fauor delos suyos, el poder de sus mismos contrarios,como claramẽte vemos eneste canto e hystoria: que para

S.Pablo. 1. Ad Cor.ini. 4.

Ad Ephesi. capit.6.

ra vengar dios a *D*auid de las perfecuciones de Saul: quanto las huestes delos Philisteos enemigos del pueblo de Ifrael: y por el mifmō configuiente del mifmo *D*auid. Como claramente fe vido defpues que le dixerō la muerte de Saul, y deftruycion del exercito de Ifrael: en las lamentaciones que hizo fobre ello veys quan bien dixo Dauid: que entrando adelante de la letra, fe hallaria el poder grande de dios, el qual mueftra en fauor de los fuyos, poniendo por vengadores dellos, a los mifmos enemigos, e ya que los fauorece: no para aqui, fino quita todo fauor de fus contrarios, priuandolos de las gracias gratifdatas: que algunas vezes les da, como es efpiritu de prophecia, poder de lençar y expeler demonios, y otras cofas femejantes. Para lo qual es de faber, que efta es la principal differencia que ay entre gracia gratisdata, y gracia que dizen los doctores Theologos, gratum faciente: que efta gracia fegunda por tanto fe llama, gratum faciente, por quanto fegun fu nombre el q̃ la tiene es grato a dios y efta enel por amor y charidad. Efta gracia es vn dō o calidad que cria dios enel alma? Por la qual efta bien con dios: es

en

en fin vna señal que tiene en su anima, por la qual es accepto a Dios, segũ algunos doctores dizen. Con esta tal en ninguna manera se cõpadesce culpa, porque dize el mismo dios. (Quien me amare con virtud de charidad, vẽdremos mi padre y espiritu sancto, e yo a el, y haremos assiento en el.) Y estando dios en vn anima, en ninguna manera se cõpadece en la tal anima culpa de peccado mortal, porq̃ por la tal culpa entra el demonio en la tal anima, y assi no se permite, ni se cõpadesce dios y demonio, luz y tinieblas, como dize el Apostol. Porq̃ el coraçon del hõbre, es vn estrado angosto, segun dize el propheta, que no puede caber en el, sino, o dios, o demonio y su charidad es vn manto estrecho, segun el mismo dios dize, q̃ no puede cubrir a dos, a dios por gracia, y al demonio por culpa, mas la gracia primera, q̃ dize q̃ se dize gratisdata, dada debalde, por tãto se llama assi, porq̃ sin ningun respecto del q̃ la tiene, muchas vezes dios la da, assi como es el don de prophecia, el poder lançar demonios, &c. Que ya quando vn justo tiene esto, parece q̃ su justicia y bondad lo merece, y mediante ella lo ha adq̃rido, mas quãdo da dios estos dones a vnos malos: como fue al propheta Balan Gentil, y a mu-

Ioan. c 13.

Esai. 28.

Balam ꝓpheta

a muchos gentiles:los quales prophetizaron cosas grandes de Christo nueſtro redẽptor. Y aun Cayphas que dio voto en q̃ Christo murieſſe,el qual fue el ſumo mal y crimen q̃ eneſte mundo ſe pudo cometer: mandar tocar la perſona diuina de Christo con muerte y en otros muchos pecadores q̃ expelen demonios y hazen marauillas,como ſe dize de los ſaludadores.(Aunque paro eneſto: porq̃ ay bien que dezir ſobre ello)Enel nõbre de Christo:eſte tal dõ de eſpiritu ſe compadeſce con culpa:y tal lo tenia Saul muchas vezes:aunque andaua perſiguiẽdo a Dauid:y le hablaua Dios,y le reuelaua victorias. Mas quando quiſo dar fin a los trabajos del juſto Dauid.No ſolo tomo vengança con los miſmos enemigos de Dauid Philiſteos contra Saul,mas aun priuole de las reuelaciones particulares que le ſolia hazer:y requirio vna hechizera:los quales el auia mandado que no vuieſſe en Iſrael:contra el mandamiento de dios en el Deuteronomio,para ſaber lo que auia de ſucceder en la batalla:porque veays de quantas maneras dios fauorece a los ſuyos.lo qual aũ podra ver vueſtra ſeñoria mas largo en los cantos que ſe ſiguen: que todos ſon marauilloſos triumphos que haze dios

Cayphas.

Deute. cap. 18.

con los suyos: y como enellos muestra su poder y saber, y como en esta vida aun los ensaiça. Mediante lo qual procuremos de seguir la justicia: y tener amor y charidad con dios, y con el proximo: porque asi no nos quitara su santo spiritu: antes nos enseñara cosas grandes dentro del anima, paraque no caygamos de la justicia: sino tengamos gracia. Amen.

¶Canto sexto de la primera parte.

Ioab y el lindo Absalon
en Ephrain se han hallado
con dos poderosas huestes
vna batalla se han dado
donde estuuo la victoria
muy dudosa bacilando
y fueron enella muertos
veynte mil hombes armados
y aqui fue muerto Absalon
su exercito destroçado,
Ioab con grande alegria
de hallarse en tal estado
contento con la victoria
que aquel dia auia ganado,
fue a presentar a *Dauid*

esta nueua apressurado
creyendo hallarlo alegre
por hallarse ya librado
de su inobediente hijo
que le quitaua su estado
y que otras mil affrentas
le auia hecho y perpetrado
al qual hallo Ioab triste
llorando muy lastimado
rasgada su vestidura
sobre si poluo sembrado?
o hijo mio Absalon
dezia muy acuytado
o Absalon hijo mio
de gran belleza doctado
o rostro marauilloso
el qual por dios fue formado
para que su gran poder
por todos fuesse alabado
como ya la triste muerte
te lo aura dissigurado?
y sus hermosas colores
todas las aura robado,
o dolor muy lastimero
para el padre desdichado
ver tan bellissimo hijo
tan presto tierra tornado,

no cessaua de llorar
ni queria ser consolado
tanto que sus caualleros
que venian regozijados
con la reziente victoria
eran muy tristes tornados
y casi como vencidos
que dauan muy desmayados
lo qual visto por Ioab
mostrose muy enojado
con vn aspero semblante
dixo a Dauid indignado
confundido has oy señor
quanto auemos trabajado
por assegurar tu vida
mugeres, hijos, y estado,
los que te aborrecen amas
los tuyos has desamado
cierto en quan poco nos tienes
a todos has oy mostrado
y que holgaras trocar
a nosotros y tu estado
y tu proprio vencimiento
y quedar desheredado
por la vida de Absalon
que tanto mal te ha causado.

¶ Declaracion del canto ſexto de la primera parte.

DEſpues de muerto el rey Saul, como ſe contiene enel canto precedente: fue rerecebido por rey de Iſrael Dauid ſu yerno. El qual por auer adulterado con Berſabe: y auer hecho morir a Vrias ſu marido: la qual hyſtoria es tan notoria que creo no ay quien la ignore. Permitio dios que ſu hijo Abſalon le fueſſe inobediente: y lo perſiguieſſe haſta quererlo priuar del reyno, y q̃ recibieſſe del muy grandes y deteſtables afrentas: tanto q̃ ſon torpes para eſcreuirlas. Eſta guerra entre Dauid y Abſalon ſu hijo ſe trato muchos dias: y en ella ſe vido Dauid con gran deſaſſoſsiego huyendo y abſcondido por los mõtes, y con grandes trabajos: y aun algunas vezes apunto de reſcebir vergonçoſa muerte: como ſe contiene en el ſegundo libro de los reyes, capitulo diez y ſiete. Paſſadas ya por Dauid eſtas tribulaciones, rehaziendoſe de gente embio a Ioab ſu capitan general, contra Abſalon, que venia muy poderoſo: y Dauid temiendo la muerte de Abſalon, mouido con paternal piedad llamando ante ſi ſus

2. Regũ cap. 17

capit

capitanes Ioab, y Abisay, y Ethar, les encomendo con grandes ruegos. y no sin lagrimas que procurassen por la vida de su hijo Absalon, y tuuiessen auiso y forma como no fuesse alli muerto, ni recibiesse en su persona detrimento alguno, y que si dios les diesse la victoria se lo truxessen biuo, Y assi se partieron estos capitanes de Dauid contra Absalon: y encontraronse enel bosque de Efrayn donde se dio la batalla. Y de aqui toma principio el canto, el qual va a la letra de diez y ocho capitulos del. 2. libro de los reyes, por lo qual no ha menester otra declaracion.

¶ Quexase Dauid en su llanto: mostrando la belleza de Absalon, Entiendase que Absalon fue el mas hermoso hombre que en su tiempo se hallo en todo el reyno de Israel. 2. Regũ cap. 18.

¶ Moralidad del canto sexto de la primera parte.

COmo la perfectiõ de lo criado, todo vẽga de dios q̃ es sumo bien perfecto, fuẽte y origen de toda perfection: Aquello sera mas perfecto que se llegare mas a la suma perfection de *Dios*: y como Dios sea puro y simplicissimo spiritu, en tanto tendran mas valor nuestras cosas; en quanto

fueren spirituales. Y pues auemos ya visto la letra de la hystoria, y el orden del canto: justa cosa es que para que nos sea obra de perfection la lectura: la consideremos spiritualmente. Y es cierto cosa digna de contemplar que *D*auid justo y sancto no solo sea persequido de Saul, Philisteos, y criados: mas aun d̃ su mismo hijo: y q̃ entre las persecuciones esta sea la mas graue, porque la persecucion de Saul: como aun no tenia possessiõ del reyno, y por embidia viendo que era mas acepto a dios quel mismo Saul: no era marauilla. Que exemplo muy claro y a la mano tenemos en Cain, que viendo q̃ los sacrificios de Abel erã mas aceptos a *D*ios que los q̃ el hazia: mato a su mismo hermano. Y q̃ fuesse assi mismo Dauid tantas vezes perseguido delos Philisteos: no es cosa de grã admiraciõ pues tales obras les hazia, q̃ nunca dexaua de mal tratarlos: y que fuesse tambiẽ perseguido de Semey: y le dixesse sal del reyno, carnicero matador de hõbres, varon de sangre: no era mucho pues lo auia maltratado: Mas qué su mismo hijo su hechura propia lo persiguiesse estãdo en su reyno, y fuesse tal la persecuciõ q̃ echasse al padre justo y sancto d̃ su reyno: y q̃ fuesse tã bueno *D*auid, q̃ llorasse por

la muerte del perseguidor hijo suyo, y q̃ rogasse q̃ vencido no lo matassen. Gran secreto esta aqui encerrado, dela vnica y sobre todas las persecuciones q̃ padescē los sanctos: como es la tētacion de la carne, q̃ es como hija del hōbre: por quanto del salen aquellos apetitos sensuales. Los quales todos le hā de ser subditos como hijos a padre. Y assi lo dixo dios. debaxo de ti estara tu apetito, y tu seras señor del, cierto es cosa lamentable q̃ este echa del reyno de aca, esto es de la gracia: segun dize Christo. El reyno de dios dentro esta de vos, esto es la gracia del espiritu sancto: y por el consiguiente del reyno de dios: do se muestra por bienauēturança a sus sanctos: a do reynan cō dios los sanctos. Y porq̃ vuestra señoria vea ser esto a si verdad: es de saber q̃ todo hōbre tiene tres enemigos: por muy sancto q̃ sea: los quales son el mūdo, el demonio, la carne. Grande es el primero del mundo. O quātos vencio cō sus halagos, con sus riquezas, cō sus pōpas y fauores. O quantos vece en diuersidad de males y pecados q̃ se cometen por cumplir con el mundo: q̃ de trafagos, que de hurtos, que de embustes. todo por parecer tambien como el otro: y andar, tan acompañado y tan vestido, y estimado

Genesis cap. 14.

Lucæ cap. 17.

mado como el. Quantas soberuias se leuantan de aqui y que dichos de quien eres tu, mas quien so yo.&c. que de dictados fingidos, q̃ con nombres simulados: q̃ de vocabularios para hablar a las gentes, y otras mil burlerias. Assi q̃ gran enemigo es el mundo: pero mayor es el segundo: que no solo tienta cõ lo visible y de fuera como diximos del mundo: mas el demonio, no solo tienta con lo visible, q̃ es el mundo: mas passa adelante tentando con lo inuisible, q̃ de tentaciones pone a vn hombre dentro de si, de cosas de dios, de la trinidad, de los sacramẽtos de la misericordia de dios, de su juyzio. de la ora de la muerte: de sus pecados. O como es menester para esta tentacion gran fauor de dios: porque como es possible poder resistir a vn demonio y a sus tẽtaciones vn hombrezillo sin fauor ni fuerças: sino interuiene dios como dize la escriptura (que no ay poder so-
Iob. 41. bre la tierra que pueda contra el.) Mas dado q̃ sea este gran tentador, y grande el passado como vimos: mayor es el dela carne propria y la razon notable es, porq̃ natural cosa es y muy cierta, q̃ vn hombre acõpañado: mas poder tiene que aquel hombre solo, en tanto que determina el derecho, y muy bien, q̃

dado

dado que vno no mate a otro: si el que yua con el con su fauor y por yr en su compañia, tomo animo y lo mato, que tambien el compañero sin auerlo muerto muera por ello. Pues si bien consideramos contra los dos primeros enemigos, peleamos y podemos pelear doblados, esto es con las dos substancias que dios nos dio de cuerpo y anima: mas cõtra la carne, el medio hombre, y solo el espiritu es el que pelea y puede pelear. No la carne: porque en razon consiste ninguno hazerse mal a si: antes todos no solo no se hazen mal: mas procuran para si qualquier conseruacion y recreacion, y assi dificilmente se vencen los hombres en este vicio: y pocas victorias ay cerca del, leo yllustres personas rendidas por este vicio: vn Adam tan doctado y con tantas perfectiones rendido a Eua, que dize Augustino, que si peco, fue por no entristecer a sus negros amores de Eua. Vn Sanson tan fuerte y con tan gran espiritu de dios, vencido y subjecto de vna muger y gentil Dalida. Y vn Salomon tan sapiẽtissimo, de la hija de Pharaon, la qual le hizo Ydolatra: y entre todos finalmente a nuestro Dauid: tan querido y amado de Dios, que dixo por el (hallé varon segun

Amor de Adam.

Sanson.

Salomo. idolatra.

gun mi coraçon) verlo tan rendido y humillado a vna Bersabe muger de vn criado suyo: por la qual haze matar a su marido: Pues dize dios, el hijo que della naciere morira. Y assi fue el primero que nacio, y a vn mas te castigare por ser amigo mio: que tu mismo hijo te echara del reyno. Mas mira que ordena dios vna batalla entre el hijo y su capitan del justo: esto es entre la razon que es como guia y Capitan del hombre, y el apetito sensual: y quando se ordena la batalla, ruega por el hijo el justo que no muera: y diziendo de la batalla, con sant Plablo clama y da bozes. *Siento otra ley en mis miembros que repugna a la ley de mi espiritu. Desuenturado de mi quien me librara della.* Y el mismo ruega por el hijo aunque contrario y pelea contra el: no queremos ser despojados desta carne, mas sobre vestidos, y q̃ sin q̃ muera esta carne queremos las vestiduras de la immortalidad. *Porq̃* dezis esto justo Pablo, porque cierto ninguno aborrecio su carne: sino antes la regala y cria como a hijo: mas en fin vencida toda la batalla, y tentaciones, y guerra desta vida, que assi la llama Iob, diziendo, (Batalla es toda la vida del hombre viuiendo en este mundo.) Entonces los suyos y su capitan:

Ad Roma. 7.

Iob. c. 7.

tan: esto es la razō como dixe: y todas las pōtēcias interiores: reprehēdē a este mismo hōbre porq̃ lloraua de tal muerte: pues tantas vezes lo echō del reyno dela gracia, y en tantas afliciones lo puso, y tantas vezes lo hizo rēdir a vna cosa tā baxa, y tā soez como es el vicio dela carne, q̃ si biē boluiesse el hombre sobre si: y cōsiderasse su torpeza y suziedad: y quā poco dura aq̃l mal vicio y quāto trabajo haze padecer a los hōbres por el, q̃ los haze martyres del diablo, hechos reloxes de dia y noche, por frios, y tēpestades, y nieues, y sobresaltos, y mil angustias: huyria mil vezes de tā mal vicio. Y assi cōsolado y animado el justo y sancto: da gracias a dios porq̃ se vee libre, porq̃ vee muerta la carne y sensualidad quanto a sus passiones, alegrase con su capitan la razon, conformandose en todo con ella: alegrase con los que le ayudarō a vencer tal enemigo: esto es con los sanctos sus abogados: con los que le trayan las sanctas inspirationes, como son los sanctos angeles. Alegrase con la benditissima virgen Maria aquien se encomendaua tan de coraçon. Alegrase con Christo y su passion con cuya virtud se vencio tal enemigo. Alegrese finalmente con esse mismo dios, del qual

viene y depende todo el bien y todo dō por
fecto para vencer.

¶ Canto ſeptimo de la primera parte.

El rey Ioran de Iſrael
eſtaua muy indignado
del rey de los Moabitas,
que las parias le ha negado
y para hazerle guerra
vn exercito ha ayuntado
y por yr con mas poder
vnas cartas ha embiado
a Ioſaphat rey de Iuda.
porque era ſu aliado,
y lo miſmo el rey de Edon
por otra parte ha llamado,
y juntos eſtos tres reyes
con gran prieſſa han caminado
y a la ciudad de Moab
todos tres la han ſitiado
aunque eſtaua muy confuſo
el real y fatigado
por cauſa que enel camino
ningun agua auian hallado
ni tampoco alli la auia
do eſtaua el real ſentado
aqueſte grande peligro
por

por Ioran considerado
con vna confusa risa
a los reyes ha hablado
mira do nos ha traydo
Dios para ser castigados
y aqueste pagano rey
quede a su plazer vengado
estando enesta congoxa
fue el rey Ioran informado
que el gran propheta Eliseo
estaua cerca del campo
fueron alla los tres reyes
para ser aconsejados
y en la presente fatiga
como serian remediados
llegados ante Eliseo
le dixo muy enojado
al rey Ioran que se fuesse
que no quiere consejarlo,
y al enojo que mostro
y al propheta auia tomado,
era porque el rey Ioran
auia ydolatrado,
mas siendo por Iosaphat
el propheta ya aplacado
mandoles que le sacassen
su salterio de vn palacio

y començando a tañer
fue de Dios todo spiritado
y con boz muy temerosa
les dixo, no esteys turbados
porque mañana vereys
todas las cauas del campo
sin nuues viento ni pluuia
llenas de agua rebosando
do beuera vuestra gente
y todos vuestros cauallos
y os dara al rey de Moab
el señor en vuestras manos.

¶Declaracion del canto sexto.

ESte canto me parece que no ha menester otra declaracion; mas que saber, que este rey Iorã fue hijo del rey Achab, al qual como el canto dize, se le rebelo mesa rey de Moab: porque aun que era gentil, era subdito a los reyes de Israel: por lo qual fue Ioran a destruyrlo. Y passo en la jornada lo que el canto trata.

¶Moralidad del canto septimo de la primera parte.

COmo de dos cosas que Dios crio en el hombre, anima y cuerpo: el anima que

crio a su ymagen y semejança, hizo puro espiritu, que fue lo mas principal que puso en el hombre: tanto que si se dize, que si sancto Pedro esta en el Cielo: es por estar en el su anima, que es lo mas principal: y de aqui viene darnos Dios claramente a entender, que en todas nuestras cosas, lo que mas principalmente auemos de pretender, son las cosas del espiritu como mas principales. Y pues vuestra señoria ha visto el cantó y su letra e hystoria: no es bien paranen ella, sino pretender el espiritu que en ella esta encerrado: porque a la verdad, la misma materia deste canto, paresce que pide el espiritu: lo qual bien considerado se continua con lo passado: porque vimos alli como tres enemigos combatian al hombre, de los quales era el mayor enemigo, la carne. Viene agora muy bien, ver como tres reyes se ayuntan a vencer, y alcançan victoria, por medio de vn sancto amigo de Dios: el qual haze traer vn psalterio, para que mediante aquel el se eleue, y le haga venir en contemplacion, y assi anuncie la victoria. O magestad grande de mysterios diuinos encerrada en cosas de muy baxa apparencia: que cosa es ayuntarse tres y ser reyes para la victoria de los enemigos: si no tres virtu-

des:que por su excelencia son coronadas: y tienen el señorio en la yglesia de *Dios*: como son Fee, y Esperāça, y Charidad: que por su excelēcia se llamā virtudes diuinas: o theologales. Esto es que tiene por objecto immediato a Dios: lo qual no tienen las otras quatro q̄ se llaman cardinales: porque la Fee es de Dios, y la Esperāça y Charidad: estas quādo se ayuntan alcāçan qualquier victoria de enemigos. *D*igo quando se ayuntan porq̄ si

S. Pablo Ad Heb. 11.

vna falta no se alcançara la tal victoria. *D*e la fee dize el apostol. (Sin fee impossible es agradar a dios.) *Y* hablando de la victoria que se alcança por la fee: dize. *S.* Iuā. Esta es la victoria q̄ vence al mundo nuestra fee. De la esperança dize sant Pablo. (Con la esperāça tenemos gozo.) Como si dixesse la causa porq̄ padecemos tanto por dios: e yo mismo me he visto en tantos trabajos: es por la esperança delo por venir, porq̄ dize el en otra parte Si en esta vida tan solamente esperassemos: seriamos mas miserables que todas las gentes. Porq̄ essotras gentes no teniendo esperança de otra vida: procuran emplearse aca en lo q̄ toca a sus vicios y malos desseos: y assi tienen algun aliuio si quiera temporal, mas como nosotros no tenemos aqui ciudad perma

S. Pablo en muchas p̄tes

Ad Ro capit. 8

neciẽte sino aguardamos la por venir de biẽ auenturança todos los trabajos de esta vida con tal esperança nos son liuianos y ligeros. De la charidad dize el mismo que es princesa entre las virtudes: y ella es la que da valor a todas nuestras obras: sin ella no alcançan el cielo nuestras limosnas ni ayunos, ni qualquier penitencia que hagamos: esto dize biẽ sant Pablo. Aunque hable con lenguas de angeles y me empobrezca haziendo limosna, y me asien como a sant Lorenço: si me falta amor, todo esto vale nada. Ha se de entender para merecer el cielo.) Mas dado que cada vna destas virtudes sea rey en si: sino se ayuntan, nunca venceran los enemigos: porq̃ la fee sola no basta, porque si bastasse, los demonios creen y tiemblan y aquellos serian saluos: lo qual es falso, porque estan fuera de termino de saluacion: la esperança de si sola tampoco porque, que aprouecha esperar la gloria? Si faltan obras en que estribe la esperança, q̃ hombre aca entre nosotros espera mercedes, que primero no aya echo algun seruicio, y a este proposito dezia Dauid (Esperad enel toda la congregacion del pueblo, mas primero descubrid delante del vuestros coraçones) como si dixesse, para que

S. Pablo 1. Ad Cori. 13.

1. Ad Corint. 13.

Ps. 15

espereys como es razon enel, q̃ es tan benigno y tá suaue y tan misericordioso, es menester q̃ le deys muy abiertamente vuestros coraçones: porque esto es lo q̃ el pide (hijo da me tu coraçõ.) No quiere cosas fingidas, ni dobladas, sino muy de claro coraçon dadas, y passando adelante, La charidad tápoco vale sola, sin fee ni esperança, porque de poco fructo es el amar sino ay fee enel amor. Todos aman tanto q̃ dize Augustino, que es bruto el que no ama, y especial a sus dioses, o a sus proximos, mas el amor perfecto ha de estribar en la fee constante y heruorosa de dios: estas dos virtudes particularmẽte vino a plãtar dios en los coraçones de los hombres. Y

Ioan. 3. capit. 5. asi dize S. Ioan de la fee. (Que por el amor grande q̃ tuuo al mundo dios: embio a su hijo paraq̃ quien creyere enel no perezca: sino tenga vida eterna:) Y del amor dize el mismo, vino a poner fuego de amor en los coraçones, q̃ quiere sino q̃ siempre arda y este. viua la charidad, porq̃ de los q̃ aman tibiamente, dize por S. Ioan, enel Apocalypsi. (Mas

Apocalysi. ca. 3. valdria q̃ biẽ del todo estuuiesses frio o cõ calor, q̃ no te viesse tibio porq̃ te echare luego de mi boca.) Porq̃ no cabe en dios tibieza el frio del todo vna vez o otra llegase a la lũ

bre

bre: mas el tibio nunca. El q̃ se tiene por pecador, vna o otra vez duelese d̃ sus culpas: mas el q̃ piensa q̃ es bueno, nunca se conuierte perfectamente. Mas quando estos tres reyes se ayuntan en vna alma: no ay vicio q̃ no venga. Y este es por el vno delos sanctos escogidos de dios, o en quãto estima dios vn sancto, y quanto puede con dios, manda al sol como Iosue y haze parar y detener su veloz curso: y estar fixo en su orbe sin mudarse: mãda al fuego como Helias que decienda y queme cien hõbres y hazelo: manda a los muertos q̃ resusciten y obedecenle, y q̃ no los inuoquemos, sabiẽdo ser tan amigos de dios: gran error es el nuestro, y sobrado descuydo: mas porq̃ este fauor de los sanctos, viene de Christo y de su sancta passion: cõ cuya virtud se vencen los enemigos: traygan vn Psalterio, el qual estiradas las cuerdas con clauijas haze musica tocãdole con vn palo: el cuerpo de Christo y miẽbros estirados en la cruz cõ las clauijas de los clauos q̃ alli le sustentauan: tocados con el palo de la cruz q̃ musica nos hizo? ya rogãdo por los q̃ lo crucificauã: ya encomendando la yglesia figurada en san Ioan a su madre sanctissima, y ya esprimiendo el desseo q̃ tenia a vn de padescer por nosotros,

mas delo que padescia quando dixo sed tengo: como si dixesse segun Augustino, aun poco es lo que hê padecido: Con estas dos cosas vencer se han los enemigos, tendremos descanso y victoria en esta breue vida. Para gozar do la eterna.

¶Canto octauo de la primera parte.

En la ciudad de Bathulia
estaua Ozias cercado
del capitan Holofernes
de hambre muy fatigado
con gran sed que padescia
el pueblo esta desmayado
que la fuente do bebian
Holofernes ha cegado
temiendo su perdicion
ante el rey se han humillado,
diziendo que se rindiesse
y offreciesse de su grado
a la merced de Holofernes
y hiziesse su mandado
porque todos no muriessen
siendo por fuerça tomados.
Ozias con gran tristeza
muy agramente llorando
vn plazo de cinco dias

al pueblo ha demandado
y si dios no socorria
enel termino asignado
prometioles de entregarse
como lo auian suplicado,
de aqueste triste concierto
ya por la ciudad sonado
tuuo noticia Iudith
biuda de grande estado
muger fue de Manasses
de tres años ya finado
moça y de hermoso rostro
aunque honesto y encerrado
muy temerosa de Dios
siruiendolo con cuydado,
desque supo este concierto
con el animo indignado
al sacerdote Chabri
y Carmi vno llamado,
venidos delante della
con gran enojo ha hablado,
que disparate o concierto
es este que aueys tomado
vos y el pueblo con Ozias
siendo tan mal consejados
dezi que esperays vosotros
de dios pues quereys tentarlo

viene y depende todo el bien y todo dō per
fecto para vencer.

Canto septimo de la primera parte.

EL rey Ioran de Israel
estaua muy indignado
del rey de los Moabitas,
que las parias le ha negado
y para hazerle guerra
vn exercito ha ayuntado
y por yr con mas poder
vnas cartas ha embiado
a Iosaphat rey de Iuda
porque era su aliado,
y lo mismo el rey de Edon
por otra parte ha llamado,
y juntos estos tres reyes
con gran priessa han caminado
y a la ciudad de Moab
todos tres la han sitiado
aunque estaua muy confuso
el real y fatigado
por causa que enel camino
ningun agua auian hallado
ni tampoco alli la auia
do estaua el real sentado
aqueste grande peligro

por Ioran considerado
con vna confusa risa
a los reyes ha hablado
mira do nos ha traydo
Dios para ser castigados
y aqueste pagano rey
quede a su plazer vengado
estando enesta congoxa
fue el rey Ioran informado
que el gran propheta Eliseo
estaua cerca del campo
fueron alla los tres reyes
para ser aconsejados
y en la presente fatiga
como serian remediados
llegados ante Eliseo
le dixo muy enojado
al rey Ioran que se fuesse
que no quiere consejarlo
y al enojo que mostro
y al propheta auia tomado
era porque el rey Ioran
auia ydolatrado,
mas siendo por Iosaphat
el propheta ya aplacado
mandoles que le sacassen
su salterio de vn palacio

y començando a tañer
fue de Dios todo spiritado
y con boz muy tenierosa
les dixo, no esteys turbados
porque mañana vereys
todas las cauas del campo
sin nues viento ni pluuia
llenas de agua rebosando
do beuera vuestra gente
y todos vuestros cauallos
y os dara al rey de Moab
el señor en vuestras manos.

¶Declaracion del canto sexto.

ESte canto me parece que no ha menester otra declaracion; mas que saber, que este rey Iorã fue hijo del rey Achab, al qual como el canto dize, se le rebelo mesa rey de Moab: porque a vn que era gentil, era subdito a los reyes de Israel; por lo qual fue Ioran a destruyrlo. Y passo en la jornada lo que el canto trata.

¶Moralidad del canto septimo de la primera parte.

COmo de dos cosas que Dios crio en el hombre, anima y cuerpo: el anima que

crio a su ymagen y semejança, hizo puro espiritu, que fue lo mas principal que puso en el hombre: tanto que si se dize, que si san Pedro esta en el Cielo: es por estar en el su anima, que es lo mas principal: y de aqui viene darnos Dios claramente a entender, que en todas nuestras cosas, lo que mas principalmente auemos de pretender, son las cosas del espiritu como mas principales. Y pues vuestra señoria ha visto el canto, y su letra e hystoria: no es bien parar en ella, sino pretender el espiritu que en ella esta encerrado: porque a la verdad, la misma materia deste canto, paresce que pide el espiritu: lo qual bien considerado se continua con lo passado: porque vimos alli como tres enemigos combatian al hombre, de los quales era el mayor enemigo, la carne. Viene agora muy bien, ver como tres reyes se ayuntan a vencer, y alcançan victoria, por medio de vn sancto amigo de Dios: el qual haze traer vn psalterio, para que mediante aquel el se eleue, y le haga venir en contemplacion, y assi anuncie la victoria. O magestad grande de mysterios diuinos: encerrada en cosas de muy baxa aparencia: que cosa es ayuntarse tres y ser reyes para la victoria de los enemigos: sino tres virtu

des:que por su excelencia; son coronadas: y tienen el señorio en la yglesia de Dios: como son Fee, y Esperãça, y Charidad: que por su excelécia se llamã virtudes diuinas: o theologales. Esto es que tiene por objecto immediato a Dios: lo qual no tienen las otras quatro q̃ se llaman cardinales: porque la Fee es de Dios, y la Esperãça y Charidad: estas quãdo se ayuntan alcãçan qualquier victoria de

S. Pablo Ad Heb. 11. enemigos. Digo quando se ayuntan porq̃ si vna falta no se alcançara la tal victoria. De la fee dize el apostol. (Sin fee impossible es agradar a dios.) Y hablando de la victoria que se alcança por la fee: dize. S. Iuã. Esta es la victoria q̃ vence al mundo nuestra fee. De la es

S. Pablo en muchas partes peranças dize sant Pablo. (Con la esperãça tenemos gozo.) Como si dixesse la causa porq̃ padecemos tanto por dios: e yo mismo me he visto en tantos trabajos: es por la esperança de lo por venir, porq̃ dize el en otra parte Si en esta vida tan solamente esperassemos: se

Ad Ro capit. 8 riamos mas miserables que todas las gentes. Porq̃ essotras gentes no teniendo esperança de otra vida: procuran emplearse aca en lo q̃ toca a sus vicios y malos desseos: y assi tienen algun aliuio si quiera temporal, mas como nosotros no tenemos aqui ciudad perma

ne

neciẽte ſino aguardamos la por venir de biẽ auenturança todos los trabajos de eſta vida con tal eſperança nos ſon liuianos y ligeros. De la charidad dize el miſmo que es princeſa entre las virtudes:y ella es la que da valor a todas nueſtras obras:ſin ella no alcançan el cielo nueſtras limoſnas ni ayunos, ni qualquier penitencia que hagamos: eſto dize biẽ ſant Pablo. Aunque hable con lenguas de angeles:y me empobrezca haziendo limoſna, y me aſſien como a ſant Lorenço: ſi me falta amor, todo eſto vale nada. Ha ſe de entender para merecer el cielo.) Mas dado que cada vna deſtas virtudes ſea rey en ſi: ſino ſe ayuntan, nunca venceran los enemigos: porq̃ la fee ſola no baſta, porque ſi baſtaſſe, los demonios creen y tiemblan ya aquellos ſerian ſaluos: lo quales falſo, porque eſtan fuera de termino de ſaluacion: la eſperança de ſi ſola tampoco porque, que aprouecha eſperar la gloria? Si faltan obras en que eſtribe la eſperança, q̃ hombre aca entre noſotros eſpera mercedes, que primero no aya echo algun ſeruicio, y a eſte propoſito dezia Dauid (Eſperad enel toda la congregacion del pueblo, mas primero deſcubrid delante del vueſtros coraçones) como ſi dixeſſe, para que

S. Pablo 1. Ad Cori. 13.

1. Ad Corint. 13.

Ps. 1Ç

esphereys como es razon enel; q̃ es tan benigno y tã suaue y tan misericordioso, es menester q̃ le deys muy abiertamente vuestros coraçones: porque esto es lo q̃ el pide (hijo dame tu coraçõ.) No quiere cosas fingidas, ni dobladas, sino muy de claro coraçon dadas, y passando adelante, La charidad tãpoco vale sola, sin fee ni esperança, porque de poco fructo es el amar sino ay fee enel amor. Todos aman tanto q̃ dize Augustino, que es bruto el que no ama, y especial a sus dioses, o a sus proximos, mas el amor perfecto ha de estribar en la fee constante y heruorosa de dios: estas dos virtudes particularmẽte vino a plãtar dios en los coraçones de los hombres. Y.

Ioan. 1. capit. 5. assi dize S. Ioan de la fee. (Que por el amor grande q̃ tuuo al mundo dios: embio a su hijo paraq̃ quien creyere enel nó perezca: sino tenga vida eterna.) Y del amor dize el mismo, vino a poner fuego de amor en los coraçones, q̃ quiere sino q̃ siempre arda y este. viua la charidad, porq̃ de los q̃ aman tibiamente, dize por S. Ioan, enel Apocalypsi. (Mas

Apocalypsi. c. 3. valdria, so q̃ biẽ del todo estuuiesses frio o cõ calor, q̃ no te viesse tibio porq̃ te echare luego de mi boca.) Porq̃ no cabe en dios tibieza el frio del todo vna vez o otra llegase a la lũ

bre

bre: mas el tibio nunca. El q̃ se tiene por peca dor, y ena o otra vez duelese d̃ sus culpas: mas el q̃ piensa q̃ es bueno, nunca se conuierte per fectamente. Mas quando estos tres reyes se ayuntan en vna alma: no ay vicio q̃ no vengan. Y este es por el vno delos sanctos escogidos de dios, o en quãto estima dios vn sancto, y quanto puede con dios, manda al sol como Iosue y haze parar y detener su veloz curso: y estar fixo en su orbe sin mudarse: mãda al fuego como Helias que deciẽda y queme cien hõbres y hazelo: manda a los muertos q̃ resusciten y obedecenle, y q̃ no los inuoquemos, sabiẽdo ser tã amigos de dios: grã error es el nuestro, y sobrado descuydo: mas porq̃ este fauor de los sanctos, viene de Christo y de su sancta passion: cõ cuya virtud se vencen los enemigos: traygan vn Psalterio, el qual estiradas las cuerdas con clauijas haze musica tocãdole con vn palo: el cuerpo de Christo y miẽbros estirados enla cruz cõ las clauijas de los clauos q̃ alli le sustentauan: tocados con el palo de la cruz q̃ musica nos hizo: ya rogãdo por los q̃ lo crucificauã: ya encomendando la yglesia figurada en sant Joan a su madre sanctissima, y exprimiendo el desseo q̃ tenia a vn de padescer por nosotros,

mas delo que padescia quando dixo sed tengo: como si dixesse segun Augustino, aun poco es lo que he padecido. Con estas dos cosas vencer se han los enemigos, tendremos descanso y victoria en esta breue vida. Para gozar do la eterna.

¶Canto octauo de la primera parte.

En la ciudad de Bathulia
estaua Ozias cercado
del capitan Holofernes
de hambre muy fatigado
con gran sed que padescia
el pueblo esta desmayado
que la fuente do bebian
Holofernes ha cegado
temiendo su perdicion
ante el rey se han humillado,
diziendo que se rindiesse
y offreciesse de su grado
a la merced de Holofernes
y hiziesse su mandado
porque todos no muriessen
siendo por fuerça tomados.
Ozias con gran tristeza
muy agramente llorando
vn plazo de cinco dias

al pueblo ha demandado
y si dios no socorria
enel termino asignado
prometioles de entregarse
como lo auian suplicado,
de aqueste triste concierto
ya por la ciudad sonado
tuuo noticia Iudith
biuda de grande estado
muger fue de Manases
de tres años ya finado
moça y de hermoso rostro
aunque honesto y encerrado
muy temerosa de Dios
siruiendolo con cuydado,
desque supo este concierto
con el animo indignado
al sacerdote Chabri
y Carmi tuuo llamado,
venidos delante della
con gran enojo ha hablado,
que disparate o concierto
es este que aueys tomado
vos y el pueblo con Ozias
siendo tan mal consejados
dezi que esperays vosotros
de dios pues quereys tentarlo

cierto con vuestro concierto
no sera Dios aplacado,
pues que en ello es deseruido
y offendido en summo grado,
pues que a su misericordia
poneys tiempo limitado,
del modo que os parecio
termino auiendo aligado,
por lo qual aueys caydo
en gran error y peccado,
los sacerdotes confusos
esta respuesta le han dado,
supliquemos te señora
que pues que Dios te ha alumbrado
que le ruegues por nosotros
y por el pueblo cuytado,
siendo aquellos despedidos
Iudith se ha aderesçado
de las mas hermosas ropas
y puesto el mejor tocado,
con sola vna sierua suya
se fue luego para el campo,
las guardas como la vieron
a Holofernes la han lleuado,
y vista su hermosura
fue della mucho pagado,
puesta Iudith de rodillas

a Holofernes ha hablado
respondiendo q muchas cosas
con vn reposo acertado,
Holofernes con aquesto
gran afficion le ha tomado
requiriendola de amores
por ella le fue aceptado,
y por esso aquella noche
vna gran cena ha ordenado
creyendo alcançar en ella
lo que auia desseado,
hizo a Iudith que cenasse
junto sentada a su lado,
mas el con el regozijo
bebio muy demasiado
vencido de vino y sueño
luego en su cama fue echado
y de vn sueño muy profundo
estaua todo ocupado,
viendo Iudith qual estaua
la cabeça le ha cortado
con vn puñal de Holofernes
que acaso hallo colgado
y dandola a su criada
ala ciudad se ha tornado
y por este noble hecho
fue su pueblo descercado.

¶Declaración del canto octauo de la primera parte.

ESte notable hecho de Iudith, creo q̃ es tan notorio a todos, que no ay quien lo ignore: por lo qual me pudiera con poco trabajo despedir del pero porque podra auer alguno, q̃ por intenso no lo aya oydo: lo quiero mostrar, porque el q̃ ya lo sabe, con dexar lo de leer no recibira molestia, y el que lo ignora con leerlo quedara contento, e yo assi mismo en cumplir con todos. Y tornando al hecho de Iudith, fue el caso, q̃ Nabuchodonosor rey de Syria muy poderoso, despues de auer vencido y muerto a Arphaxad rey de los Medos en el campo de Ragahu, y destruydo la ciudad de Echatanis, la qual auia fortificado Arphaxad en tanto grado, q̃ era tenida por cosa inexpugnable. Cõ esta victoria se ensoberuecio en tanto Nabuchodonosor, y le nacieron tan superbos pensamientos, que embio a las prouincias de Cicilia, y Damasco, y Libano y a las gentes que habitauan en el monte Carmelo, y en el monte Cedar, y a los de la prouincia de Galilea, y a los que habitauan en el campo Esdron, y a toda Samaria, y a los de aliende el rio Iordan, hasta Ierusalé y a toda la tierra de Iesse, hasta venir

venir a los montes de Etiopia: a que le reconociessen por señor: y en señal de subjection le pagassen cierto tributo. Venidos estos embaxadores a tierra de Iudea: no solamẽte no hizieron lo que pedian: pero no les quisierõ acabar de oyr la embaxada que para aquel effecto proponiã: indignado Nabuchodonosor contra estos y otras prouincias destas arriba declaradas, en las quales no se auia obedecido su mandado, mando a Holofernes su capitã general, hombre muy diestro en la milicia, y en las cosas dela guerra de mucho tiẽpo esperimentado, q̃ destruyesse todas aquellas tierras, y las subjetasse, y pusiesse debaxo de su dominio e imperio: y para ello le dio ciẽto y veynte mil infantes (quiero dezir hombres de pie) y doze mil hombres a cauallo. Y Holofernes con este exercito, vino destruyẽdo la Cilicia, y subjetola toda, y la tierra de Chelõ, y passo el rio Euphrates, y vino a Mesopotamia, y destruyo y arruyno todas las ciudades de aql reyno, desde el rio Mãbre hasta la mar, y todos los q̃ se poniã en defenderse los mataua, y de aqui descẽdio a los cãpos de Damasco, y q̃mo alli todas las miesses, y arboles q̃ auia. La nueua desta crueldad y de sus victorias se estẽdio por todas aqllas partes en tã

ta manera, que todos los reyes de las tierras por donde yua se le venian a offrecer, y obedecer, por no ser destruydos, y assi llego hasta la tierra d Israel. Los Israelitas viẽdo como Holofernes yua sobre ellos se pararon y ptrecharõ cõ ppposito de deffẽderse, lo ql venido a noticia d Holofernes, y como aqlla gẽte no le queria obedecer ni hazer lo q las otras prouincias y reynos auian hecho, y q se ponian en deffenderse: admirado de tal caso lo tuuo por locura, y pregunto no sin grã admiracion, q quien era aquel pequeño pueblo q mostraua tanto atreuimiento y arrogança: que creya defenderse cõtra su poder, el qual no auian podido resistir las grandes y bellicosas prouincias que atras dexaua subjectas y vencidas. Y al tiempo que esto preguntaua Holofernes, se hallo alli vn cauallero q se llamaua Achior, capitan de todos los hijos de Amon: el qual oydo lo q Holofernes dezia: le dixo señor si no te enojas, yo te dire toda la verdad deste pueblo porq la se mejor que otro alguno q aqui este, sepas q este pueblo es de la generacion de los Chaldeos: su principio començo en Mesopotamia, y porque no quisieron seguir los dioses en quien sus passados los Chaldeos adorauan y honraron

y adoraron vn solo dios del cielo, y este les mãdo q̃ saliessen de alli, y habitassen en Charan, y como alli sobreuiniesse vna grande hãbre: decendieron en Egypto: donde se multiplicaron en espacio de quatrocietos años, tãto q̃ no se podian contar: y como a estos agrauiasse el rey de Egypto, y en la edificació de sus ciudades, los fatigasse en hazerles traer barro y cozer ladrillos, llamaron a su dios, el qual embio muchas plagas sobre Egypto, hasta q̃ los Egypcios los vinieron a expeler de su reyno, por librarse de aquellas plagas, pero despues arrepentidos, por auerles permitido q̃ se fuessen, queriẽdolos tornar a su seruidũbre, y ellos huyendo, les abrio Dios la mar, e hizo enella caminos, de manera q̃ de la vna parte, y de la otra estauan las aguas estantes, como muros, y assi passaron sin mojarse el pie, y los Egypcios siguiẽdolos, entrarõ por los mismos caminos, y todos se ahogaron sin quedar alguno dellos: salidos de aq̃l mar bermejo ocuparon los desiertos del mõte Sinay, enlos quales hasta en aquella sazon hõbre pudo habitar: y alli los sostuuo Dios quarenta años: dandoles de comer, y beber cũplidamẽte sin faltarles cosa alguna, y salidos deste desierto: donde quiera que llegauan sin saetas,
ni

ni escudos, ni espadas, su dios peleaua por ellos y venciaan. Y no vuo quien preualeciesse contra este pueblo, sino era tenido offendido a su dios con peccados, y c ee sin dubda que todas las vezes que peccauan contra el, honrado otro dios ageno, siempre eran vendos, y heridos, y affrentados, y luego que se arrepentian desta ydolatria, y se boluian y reduzian a su dios, el les dio tal virtud de resistir sus contrarios, que al rey Cananeo, y al rey Gebuzeo, y al rey Pherezeo, y al rey Eteo y al rey Eueo, y al rey Amorreo, y a todos los principes q̃ estauã en Esbrõ: los vencierõ y mataron y posseyeron las tierras y ciudades dellos, y siempre tenian victoria: digo en tanto que honrauan a su dios: porque este su dios aborrece la maldad: y de poco tiempo aca han sido perseguidos, y vencidos, y muertos, y captiuos de muchas naciones: por auer offendido a su dios con ydolatrias, y otros muchos excessos. Y agora que se hã reduzido y buelto a creer y honrarlo como antes hazian: y se han ayuntado aunque estauan esparzidos en diuersas partes, y han tornado a posseer a Hyerusalem, donde esta el sancta sanctorum. Y pues esto señor es assi, lo qual puedes creer porque sin dubda alguna te digo

verdad

verdad:y o te aconsejo que antes que contra ellos te mueuas:tẽ informes e inquieras si ha zen algũa offensa a su dios,y si assi es vamos a ellos,que sin dubda seran vencidos: y si no han offendido a su dios, ten por muy enten dido que en manera alguna los podremos offender: porque su dios los defendera: y ellos con su ayuda nos desbarataran y sera gran opprobrio nuestro en todas las nacio- nes:y con esto acabo su oracion.La qual oy- da y entendida por Holofernes: y por los o- tros principales del exercito que alli estauã, se alteraron tanto contra Achior que lo qui sieron matar diziendo como en escarnio: quien es este que dize que los hijos de Israel podran resistir al rey Nabuchodonosor y a sus exercitos:sin dubda es loco y sin virtud, ni experiencia de arte militar:y porque co- nozca como enesto nos quiere engañar,em- biemos lo a estas mõtañas de Israel cõ los Is raelitas:y quando los vencieremos morira conellos:porque sepan y creã todas las gẽtes q̃ Nabuchodonosor es dios dela tierra:y fue ra del no ay otro alguno:y con esta yra Ho- lofernes mando a ciertos criados suyos que lo lleuassen a tierra de Iudea : y al medio camino estos que lo lleuauan lo ataron a

vn arbol los pies y las manos, y assi lo dexaron, y los Israelitas decendiendo de Bethulia lo hallaro, y lleuaron cōsigo, y sabido lo q̃ auia passado, hizieron grandes plegarias y sacrificios a Dios, y de aqui se siguio q̃ Holofernes vino a Bethulia en la qual estaua Ozias, de dōde toma principio el canto, el qual cuenta a la letra la hystoria de Iudith.

¶ Y pues en este capitulo, o declaració he protestado de hablar con los q̃ no tienen noticia enteramente desta hystoria, les quiero declarar quien fue este Nabuchodonosor de q̃ en en ella se haze mencion, porque por vētura algunos q̃ se tienen por hystoriales carecen de la noticia dello, y no les pesara de verlo aqui, y es de saber, q̃ tres reyes fueron los q̃ tuuieron este nombre de Nabuchodonosor. El primero fue el q̃ destruyo a Ierusalē y anduuo siete años hecho bestia. El segūdo Nabuchodonosor fue hijo deste, el qual fue tan valiente de fuerças corporales, que assi por esto, como por las grandes victorias q̃ vuo le llamarō Hercules, y este fue el q̃ planto las huertas en el ayre, de q̃ en la epistola al principio deste libro hago mencion, q̃ llamaron pensiles, lo qual hizo por amor de su muger. Este ay opinió que fue hermano del primer Nabu-

Nabuchodonoſor, y no ſu hijo, pero herma
no, o hijo le ſucedio enel reyno del primero
por ſuceſsion deſpues de ſu muerte: y las ob-
ſequias que le hizo fue mādarlo deſenterrar
y hazerlo treziētos pedaços, y hazer q̃ lo co
mieſſen trezientos buytres, temiēdo que aſsi
como al cabo de ſiete años q̃ auia eſtado
hecho beſtia por los campos boluio al vſo de
razon, y a cobrar el reyno, q̃ aſsi podria reſu-
citar y hazer lo miſmo, lo qual dizen que le
aconſejo Ioachim rey de Hieruſalē, porq̃ lo
auia tenido preſo y muy maltratado Nabu-
chodonoſor. El tercero Nabuchodonoſor,
fue eſte de quien ſe trata en eſte canto, e hy-
ſtoria, que tambien ſe llamo Cambiſes que
embio a Holofernes, &c. Eſte ſegun Iuſtino
fue hijo de Ciro, el qual Ciro fue vn maraui
lloſo rey: El nōbre del qual fue tan famoſo, q̃
merecio ſer por Eſaias a los 44. capitulos de
ſus prophecias eſcripto, y el ſabiēdo q̃ Eſaias
auia prophetizado del, trato muy bien a los
Iudios, y les hizo grādes mercedes, y les per
mitio boluer y poblar a Hieruſalē, y reſtitu-
yo al templo cinco mil y tātos vaſos de oro
y plata q̃ le auian ſido tomados por los Cal-
deos, quando fue el tēplo y ciudad deſtruy-
da por el primer Nabuchodonoſor, y lleua-

do en captiuidad todo el pueblo a Babylonia pero este su hijo parecio muy poco a su padre Ciro: aunque le succedio en el reyno: el qual se llamaua Arthaxerxes, y tambien Nabuchodonosor, fue muy belicoso y valiente: porque sojuzgo a Egypto: y tuuo gran tema con los dioses Egypcios, porque los adorauã en figuras de animales, a Apis de Buey, y a Amon de carnero, y mãdo derribar el tẽplo de Apis, q̃ era de los mas principales edificios del mundo, y con mas industria y arte fabricado, y despues embio a destruyr el tẽplo de Amon q̃ esta en las desiertas Syrtes de Africa, lugar arenoso, del qual y de su sitio haze marauillosamente mencion Lucano en el libro nono de su Pharsalia, e yendo su exercito a destruyllo: se leuanto vn viento, y como alli suele hazer muchas vezes mouio el arena y enterro y ahogo grã parte del exercito de Nabuchodonosor: y assi creyeron los Gentiles, q̃ la deydad de su Amon, o carnero auia hecho aquello, por la injuria y sacrilegio que yuan acometer en su templo, y aqui se dize; que se haze la carne momia de que se vsa en medicina, de los caminantes que por alli passan, y sobreuiniendo viento quedan enterrados en el arena, hasta que por transcurso de tiem

eiempo viene otro viento que los desentierra: y los otros que a caso passan los hallan enxutos y hechos momia. Este se hazia adorar por dios, y para este effecto embio a Holofernes su capitan como tengo dicho por todo el mundo: no solo para que le obedesciessen por rey: sino para que lo adorassen por dios.

Moralidad del canto octauo de la primera parte.

Si al apostol creemos, todas nuestras obras han de andar segun el espiritu: las quales seran assi tan poderosas: que no nos dexaran poner por obra los malos desseos de la carne y assi dize el. Andad con espiritu, y no perfectionareys los desseos de la carne. Y dize muy bien no perfectionareys: como si dixesse, dado que la carne algũas vezes se rebele y quiera cumplir sus malos desseos: segun el espiritu no effectuara su apetito. Pues si tan buena cosa es el espiritu, y andar segun el: visto el cãto y hystoria, según lo exterior y de fuera que muestra la letra: justa cosa es que veamos su entendimiento espiritual. Ya vimos el poder grande de Holofernes;

Ad Gal. capit. 5.

y el estrecho en que puso a la ciudad de Bethulia a causa de quitarles el agua q̃ les venia de lo alto: y como queriendose rendir el pueblo, vna sancta muger, reprehendiendoles, porque se querian dar a Holofernes: se puso en oracion, y alcanço victoria cortandole la cabeça, de lo qual se alegro todo el pueblo. O quan grã copia de mysterios ay aqui, los quales apuntare por no poderlos declarar cumplidamẽte. Aqui se debuxã las astucias q̃el demonio tiene por vencer a vno: el qual representado por Holofernes q̃ quire dezir. Segun vna interpretacion, fuerte capitã: y segun otra el q̃ enflaquesce al bezerro gruesso. Assi el sieruo de Dios tiene grossura segũ dize *David*. (*Sea llena mi alma como grossura deriñonada.*) Como si dixesse, no quiero grossura de cuerpo ni buena disposiciõ corporal, sino interior: assi como esta la grossura del riñõ alla dentro. Este lo primero q̃ haze es se recoja el sieruo de *Dios* y verdadero Israelita en Bethulia: esto es que anda en trafagos y se inquieta: porque Bethulia casa inquieta quiere decir: porque si alli esta facilmẽte perdera la gracia: porque dize Hieremias llorando: el enemigo echo mano a todo lo desseable q̃ tenia el alma: por q̃ la vio entre gẽtes y bullicios

bullicios y trafagos y asi la cerca vna vez y otra cõbatiendola: y dize dẽtro de si: donde le procede y viene este poder a vn hõbrezillo contra mi: pues no ay poder sobre la tierra q̃ contra mi pueda: y cõsiderando q̃ le viene de vna fuente de agua, esto dela gracia del espiritu sancto: de la qual dize Christo. (El q̃ bebiere del agua que yo bebiere harase en el vna fuente, q̃ de saltos a la vida eterna.) O q̃ poder tiene vna anima quando esta Dios cõ ella por gracia: quã poco teme a ningun enemigo, &c. Mas el demonio como lo tienepuesto en Bethulia: y se da a negocios y trafagos vna vez, o otra cercandole: cortale la fuente y haze q̃ no tenga gracia y demas desto hazele aun guardar los charcos: como dize la escriptura desta hystoria: esto es los actos de deuocion q̃ solia tener: y haze que se le venga a rẽdir. mas como no desampara dios vna communidad. y vn pueblo: tanto que dizẽ los doctores, que no se puede excomulgar vna cõmunidad de cabildo e pueblo, porq̃ se presume auer algun innocẽte entre ellos: no falta vna Iudith que aunque muger la gracia la fortalece. y reprehendiendo a los que se han rendido al demonio: dize porq̃ estrechays la misericordia de dios, dexadme orar porq̃ dize Ioann. cap. 13.

8. Tiag. cap. 5. Exodo. cap. 17. dize la escriptura (la oracion continua del justo, mucho vale delante Dios) esta oracion asi hecha por vn justo, tiene delante de Dios gran poder, pelea contra el pueblo de Israel. Subese a vn monte a orar Moysen por el pueblo: y en tãto que tiene altas las manos y oraua a Israel, y quando se le caen y dexa de orar, es vencido, no llueue por tres años, y quãdo torna Helias a orar que llueua, llueue, 3. Reg. cap. 18. Que dire de la oraciõ, nunca sale vazia de la mano đ Dios, siẽpre tiene trato cõ el, es acto de la potencia mas principal q̃ ay en el hombre, como es del entendimiẽto, cuyo exercicio aun aca haze bienauẽturados los hõbres, segun dize el Philosopho, cõ ella se humilla el hõbre, pues se haze mendigo delãte Dios, que es lo que a Dios mas agrada del hombre que se humille, y con ella lo ensalça, pues lo haze poderoso para dalle aquello que pide, pues tal oracion puesta en mano de vn justo que no alcançara? Pide pues Iudith victoria por su pueblo. Y pide el justo por su pueblo. Y dize, señor mira que hezistes por el hombre. En quãtos trabajos os pusistes, y q̃ padescistes, &c. No se enseñoree el demonio del, y con animo diziendo esto, con sus mismas armas corta la cabeça al demonio, y

con las mismas tentaciones corta el princi-
pio de la culpa. Para lo qual es de saber, q̃ en
la culpa ay principio, y medio, y fin. El prin-
cipio q̃ es como cabeça es la attracion, q̃ at-
trae a cada vno la culpa, segun aq̃llo a q̃ esta
inclinado. De manera q̃ si vno es inclinado a
cosa de sensualidad: aquella attracion, q̃ le ha
ze su naturaleza, es como principio de la cul
pa que le inclina. Y si esta attracion va en de
lectació, digo q̃ se deleyta en pensar en ello,
ya es peccado venial, y otras vezes mortal, si
ay consentimiéto. Esto es doctrina del Apo
stol, q̃ dize. Cada vno es attraydo, e inclina-
do de su concupiscencia. Esto es delo a q̃ lo
inclina la naturaleza, y porque la inclinació
de la culpa: es vn mal escalon para el consen
timiéto della, cortase la cabeça resistiendo,
esto es la entrada, y assi se dize del anima san
cta en el Genes. (Ella q̃brantara tu cabeça) co
mo si dixesse, no te dara entrada. Esto dixo
S. Pablo, primeramẽte. Biẽauẽturado sera el Gala. 5
q̃ se detuuiere, que no diere consentimiéto
a la culpa, sino assi como vengan sus peque-
ñuelos. Esto es los pensamiẽtos q̃ son como
cabeça y entrada de la culpa, los arrojare a la
piedra q̃ es Christo, rogando q̃ aquel pensa-
miento no venga en culpa, ni en consenti-
 mien-

miento mortal. Vencido asi el demonio por mano de vna muger, y su oració: porq se vea que esfuerço y poder tan grande le dio la oracion: alegrase el pueblo. Asi dize la escriptura, que hecho el combite de los angeles en el cielo como salio de entre ellos Lucifer y fue vencido alegrarõse despues q̃ se echo el Drago. Saquemos pues de esta famosa hystoria: lo primero las astucias que tiene el demonio para vẽcer a vn hombre, y que bueltas da hasta hazerlo rendir: y asi nos lo amonesta el Apostol. /Hermanos estad con auiso y velad: porque vuestro aduersario el demonio os cerca buscando a quien trague: al qual resiste con fee.) Lo segundo q̃ quando en mas estrecho nos vieremos nos accorramos a la
Thob. 12. oracion: porq̃ dixo el angel a Thobias: buena es la oracion por esta vuo Anna hijo: por
1. Reg. capit. 1. esta se libro tantas vezes el pueblo de Israel: por esta nos libra dios y quita de muchas tẽtaciones y nos dara su gloria, a la qual nos lleue Amen.

¶ Canto nueue de la primera parte.

EL poderoso rey Dario
vna gran fiesta hazia
donde la principal gente
de todo el reyno venia

y ha-

y haziendose la fiesta
a caso succedio vn dia
que en su palacio real
en tanto que el rey dormia
tres donzeles muy preciados
que en su camara tenia
que siempre al rey aguardauan
quando assi se retraya,
mouieron vna question
mientras que Darrio dormia
que qual era la mas fuerte
cosa que enel mundo auia,
dixeron vnos a otros
para ver quien mas sabia
que pusiessen por escripto
cada qual lo que diria
porque se pudiesse ver
quien mejor acertaria
y se lo diessen a *Dario*
que mucho se holgaria
y el que mejor acertasse
mercedes grandes haria
porque de ricos vestidos
luego el rey los vestiria
que seria seda morada
que purpura se dezia
y que beberia con oro

y otras joyas le daria
y lo llamaria pariente
por ſu gran ſabiduria
y ſiguiendo ſu queſtion
cada qual dellos dezia
ſobre la coſa mas fuerte
el parecer que tenia
el vno dixo que el vino
mas fuerte le parecia,
dixo el otro que el rey era
muy mas fuerte en demaſia
el tercer donzel de aqueſtos
Zorobabel ſe dezia
dixo que eran las mugeres
mas fuertes ſegun ſe veya
y por mas fuerte que a todo
el a la verdad tenia
eſcripta aqueſta queſtion
y tambien lo que dezian
en leuantandoſe Dario
el caſo ſe le dezia
y le dieron el eſcripto
en que eſto ſe contenia,
leydo por el rey Dario
moſtro enſi grande alegria
por ver el noble exercicio
que ſus donzeles tenian

y lo que se prometieron
dixo que el lo cumpliria
y demas otras mercedes
sobre aquello les haria,
mando juntar los mas sabios
de su consejo otro dia
presente toda su corte
donde mucha gente auia,
mando a todos tres donzeles
relatassen su porfia
y dixessen la opinion
cada vno que tenia
y sobre que se fundaua
cada qual lo que dezia
los donzeles propusieron
diziendo lo que sabian
para fundar la opinion
que cada vno tenia,
pero aqui Zorobabel
que el postrero proponia
que dixo que a la verdad
por la mas fuerte tenia
dixo razones tan altas
que gran espanto ponia
y quedo por vencedor
por los sabios que alli auia
el rey dario muy contento

le dixo con alegria
que le pidiesse mercedes
porque el se las prometia
aunque le pidiesse vn reyno
y todo quanto tenia
dixo el donzel con verguença
la merced que te pedia
es que te acuerdes señor
como prometido auias
que a toda Ierusalem
muy bien reedificarias
quando a reynar començaste
lo dixo tu señoria,
y al templo de Salomon
los vasos le bolue rias
que eran de los santuarios
con que el templo se seruia
y te acuerdes que dixiste
que tambien repararias
el templo de Salomon
que muy perdido yazia
porque desque los Caldeos
tomaron la señoria
de aquel reyno de Iudea
los Ydumeos que yuan
con los Chaldeos quemaron
el templo con gran porfia:

luego el rey sin mas tardar
vnas cartas escriuia
a los pueblos de sus reynos
y enellas se contenia
fuessen con Zorobabel
porque el assi lo queria,
y que hiziessen las obras
queste donzel mandaria,
y assi fue reedifficado
el templo por esta via.

¶Declaracion del canto nono. de la primera parte.

POrque la historia deste canto es vna de las mas gustosas que ay entoda la sacra escriptura, me deterne en ella algo mas de lo q̃ suelo hazer, cõ presupuesto que hare esto pocas vezes, porque por ser algo larga, no se puede toda comprehender en el canto, por cuya causa quedaria sin la perfection que con la declaracion terna. Y viniendo al caso fue assi. Que auiendo sido libertados por el rey Ciro de Persia, los hijos de Israel, que Nabucho donosor el primero auia lleuado captiuos a Babylonia, donde estuuieron setenta años, aunque estos Iudios que boluieron a le-

a Ierusalem reedificaron y repararon algo de lla, porque estaua toda arruynada, y deshecha, quedo el cuerpo de la ciudad, todo lo mas destruydo y despoblado. Y es menester lleuar entendido, que aunque se dize, q̃ boluieron todos los Iudios del dicho captiuerio algunos se quedaron en aquella tierra, por estar alli heredados, y por otras ocasiones, como parece en la sacra escriptura, en el libro de Thobias: y despues desta libertad delos Iudios succedio, que reynado en Persia Dario, hizo vna gran fiesta, a la qual mando q̃ viniessen todos los principales de sus subditos, a honrarla: y hallarse presentes a ella, y celebrãdose esta fiesta: la qual duro muchos dias vn dia destos succedio lo que el canto dize aq̃llos tres donzeles: el qual narra la hystoria a la letra: excepto las razones que dio cada vno de aquestos: sobre la opinion q̃ tenia: lo qual por ser cosa gustosa lo quise poner aqui, porq̃ enel canto no se puso, ni era possible ponerse sin q̃ con su prolixidad diera molestia. Y fue assi, que auiendo mandado el rey Dario ayuntar los mas sabios de los Persas, y Medos, q̃ en su corte estauan: para que juzgassen los fundamentos de cada vno, y diessen su parescer enello. Hizo venir alli a todos tres

donzeles, y mando que cada vno por si dixesse las razones que tenia para fundar su opinion, y el primero que tenia que el vino era el mas fuerte, dixo que su opinion era la mejor, y que no auia cosa mas fuerte que el vino, porque el engaña los entendimientos, y haze vanos los pensamientos, dessde el rey al mas pobre: y todo lo dudoso buelue en certidumbre, y la tristeza en alegria, y mitiga todos los vanos desseos, y haze que no nos acordemos del rey: ni de nuestros maestros, y haze hablar atreuidamente en saluo: o como de talanquera, y que no se acuerden, de que ni quando bebieron: ni de amigos, ni parientes: y si toman armas y hazen algun desatino: despues de dormido el vino, no se acuerdan del mal que han hecho, para que les cause tristeza. Y que pues esto era assi, estaua claro el vino ser lo mas fuerte de todo. Visto lo que este de por su parte auia alegado, mandaron al segundo q[illegible] que el Rey era la mas fuerte cosa, q[illegible] de su derecho. El qual dixo q su parec[illegible] era el mas acertado y mejor, y que lo [illegible] ua desta manera, que notorio era a tod[illegible] como todo lo que auia en el mundo [illegible] los hombres;

y lo

y ſobre todos precedia el rey y era ſeñor de llos, y que hazian todo lo que el les mandaua: y que ſi los embiaua a pelear, peleauan y deshazian los montes, y los muros, y las torres. Y matauan y morian, y no excedian de lo que el rey les mandaua: y ſi vencian trayan al rey todo lo que robauan, y era ſuyo todo lo que ganauan, y todos los otros que no peleauan, dauan de ſus haziẽdas, tributos al rey, y ſi el rey les dezia mata, matauan, ſolta, ſoltauan, deſpedaça, deſpedaçauan, planta, plantauan. Y todos en fin le obedecen: y ſobre todo el rey come, y ſe acueſta, y duerme, y todos eſtã guardandolo, y no ſe van de alli haſta q̃ el lo manda y mediante eſto: el ſe fundaua juſtamente en dezir que el rey era la coſa mas fuerte del mundo. Llamado el tercero que era Zorobabel Iſraelita que tenia q̃ las mugeres erã mas fuertes: y ſobre todo la verdad, dixo que para fundamento de ſu opiniõ conſideraſſen que era regla verdadera, q̃ toda coſa que prehedomina ſobre otras: q̃es mas fuerte q̃ no las que les ſon inferiores: y q̃ pues las mugeres podian mas q̃ el vino y q̃ el rey, q̃ ellas eran las mas fuertes, porq̃ las mugeres engendran los reyes: y los hõbres q̃ ſon ſeñores de la tierra y de la mar. Y ellas criaron aque-

llos

llos q̃ plantaron las viñas; de las quales nace el vino, y q̃ ellos ornauã los hõbres y les hazen tener gloria: y no puedẽ los hõbres apartarse dellas: y q̃ si adquieren los hombres, y ayuntan oro y plata, y cosas muy hermosas, y vian vna muger de buen rostro y lustre: dexando todas estas cosas procurauan de auerla, y abierta la boca la mirauan, y las procurauan, y preciauan mas q̃ todo el thesoro que auian allegado. Por ellas dexa el hõbre al padre q̃ lo engendro y crio, y dexa su tierra, y con ellas acaba de perder el anima, sin acordarse de su padre y madre, ni de su tierra: por lo qual digo q̃ son señoras desotros: porq̃ vã los hombres con sus armas, y hazen hurtos y homicidios, nauegan los profundos mares y rios, y aunque veen vn leon no temen, y entran en tinieblas, y quanto adquieren, mediãte estos trabajos y hurtos y engaños, y rapiñas, todo lo traen y dan a la muger q̃ aman, por ellas se han tornado muchos hombres locos, y son hechos sieruos, por ellas han mucho perescido, por ellas han muchos cometidos inormes pecados. Y quereys ver si pueden mas que lo reyes. Yo vi por mis ojos a Apemen hija de Bezacis, amiga de vn gran rey, sentada a su mano derecha, y con la vna

mano, le quitaua la corona de la cabeça: y se la ponia en la suya: y con la otra mano le daua de golpes enel rostro, y con esto el muy cõtento, la boca abierta la estaua mirando: y si ella se reya, reyase el, y si ella se enojaua halagauala: hasta reconciliarse en su gracia. Mediãte lo qual: o varones como podeys dexar de concederme, q̃ las mugeres son mas fuertes q̃ el vino: y que el rey. Y aunque las mugeres como tengo prouado, son mas fuertes q̃ estas cosas que he dicho: la verdad es la cosa mas fuerte de todas, porq̃ aunq̃ la tierra es grãde, y el cielo tan alto y poderoso, y el curso del sol tã veloce, q̃ en veynte y quatro horas rodea todo el cielo (No os paresce esto gran cosa. Pues mayor es la verdad q̃ todo ello, y muy mas fuerte, porq̃ la misma tierra obedece la verdad y se ayuda della, El cielo la bẽdize: y todas las obras se mueuen cõella y la temen: y no ay enella cosa mala. El vino es malo, el rey es malo, las mugeres son malas: malos son todos los hijos de los hõbres: y malas son todas sus obras, y enellos no ay verdad: y en su maldad pereceran. Y la verdad queda y quedara para siempre jamas, y cerca dello no ay excepcion de personas, sino a todos ygualmẽte juzga: y cõ este ygual

Entiende quãto al primer mobil.

juyzio,

juyzio, assi buenos como malos quedan contentos: y se tienen por muy bien juzgados: y y en su juyzio no ay cosa mala, mas la fortaleza: y el reyno: la potestad, y magestad d' todos los siglos esta en su juyzio, y bendito es en fin el Dios de la verdad: y assi acabo su oracion. Y aqui fenesce el cãto: diziendo que pidio por merced al rey: que reedificasse a Ierusalem, y al templo de Salomon: y por esta via fue reedificada Ierusalem y buelta casi en su magestad passada.

¶ Moralidad del canto noueno de la primera parte.

EL glorio Pablo, ponderãdo las cosas del spiritu dize: Adonde esta el spiritu alli ay libertad: y dize muy bien porque si bien cõsideramos, y queremos mirar enello, quan libre esta de todas las cosas desta vida el varõ espiritual, quan poco se da por las pompas y arreos, y triumphos, que otros con tanto trabajo procuran, quan poco caso haze de andar asido de señores temporales, diziendoles adulaciones, aprouando todo lo que dizen, aunque sea conoscidamente lo contrario y lo que es peor sus vicios, por ganar su beniuolencia y gracia: quan poco caso

2. Ad Cori. 3.

haze de representar los blasones de sus armas: y demostrar su antiguedad y nobleza. y de donde procede su generacion y apellido, y muchas vezes todo fingido: teniendo entẽdido ser todo esto vna locura y desatino introduzido entre los hõbres del mundo, y en fin ninguna cosa se le pega de todo el resto del mundo. Assi pues ya auemos visto en los cãtos passados, que a mi parecer no se ha puesto el ordẽ dellos sin grã primor (los triumphos de los justos.) Y como aun aca Dios los ensalça: justo es q̃ veamos en los dos que se siguen el triumpho del mismo Dios: que corona los sanctos: y de su sancta madre yglesia. Y para lo primero tratando desta hystoria en el sentido que pretende sant Pablo, q̃ tengamos en todas nuestras cosas, como es espiritual, hallaremos. Y cierto como cuenta la sacra escriptura que este rey, cuyo cuerpo guardauan los dichos tres donzeles, hizo vna cena grande y muy magnifica y opulentissima, a todos los criados suyos que en sus reynos y señorios estauan, y despues descansando en su cama, se examina qual sea mas fuerte, o el vino, o el rey, o las mugeres, o la verdad, y vence el q̃ dize q̃ la verdad. O altissimos secretos encerrados en pregũtas hechas

a caso

a caso: el rey que da cena a sus criados diuididos por sus reynos: es Dios nuestro señor: el qual da la cena de la bienauēturança, y es cena. Porq̄ assi como la cena es fin del dia, y se da para aliuio de los trabajos q̄ en el se han recebido, assi Dios como dize la escriptura (dara descanso a los suyos, en premio de sus trabajos.) Y assi dize S. Pedro. (El espiritu sancto dize, q̄ descanses de sus trabajos, y sus obras les sigā, para q̄ se les de premio dellas.) 1. Petri cap. 5.
Dādo esta cena el descāsa en su cama, porq̄ dādo q̄ de bienauenturança a los sanctos, no esta el sin ella, descansando en su cama de la diuina contēplaciō: q̄ assi lo dize la esposa en los cantares: Enseñame a do os reclinays: y el lecho, o cama de medio dia. Como si dixesse, quiē os viesse descansar en vuestra contemplaciō, la qual en vos es como luz de medio dia a nosotros, q̄ ninguna cosa se os queda q̄ no contempleys de vos: y estando el assi reclinado y contemplandose: y haziendo el solo a si bienauenturado, los suyos q̄ estan en la gloria con el, consideran, qual es lo mas fuerte que ay en ellos, y lo que les fortifica mas en la bienauenturança, vnos dizen q̄ el vino y dulçura que llaman los doctores fruictiō, del qual vino, dize Dauid en vn psalmo. Capi. 1

(Embriagar se hã dela abundãcia de vuestra casa, y con arro yo de deleyte les dareys a beber.) Y en tanto estos pretendẽ ser assi, que no faltan doctores q̃ dizen, que el immediato acto dela bienauenturança, es esta delectacion y dulçura y fruycion que rescibẽ de ver a Dios. Otros dizẽ que lo mas fuerte que en si hallan, en la bienauenturãça, es el rey. Esto es el libre aluedrio suyo, q̃ por esto se llama rey porque nunca es vencido ni se puede vencer: y es tan de essencia del hombre este señorio, y libertad de aluedrio, q̃ a faltar en el, faltaria de ser hombre, este esta alli muy fuerte y fortificado, con ver a Dios. De tal manera q̃ si por impossible quisiesse pecar, no hallaria materia de donde tomasse ocasion para pecar, delo qual no tienen poco gozo los sanctos, de ver en si impecabilidad. Y assi lo auia prometido dios por san Iuan en el Apocalypsi (el que venciere harelo coluna immobil en mi tẽplo) q̃ aca somos mouedizos, mas alli esta tan fuerte este rey q̃ esta hecho vna colũna immobil. Otros dizẽ q̃ la muger. Esto es la virgen Maria señora nr̃a, es lo mas fuerte q̃ ay despues de Dios. Pues a ninguno de los Angeles dixo Dios tu eres mi madre, y me engendraste, y aca ninguna cosa se nos

S. Pablo Ad Corin. c. 2.

Apocalyp. c. 3.

da de gracia, segun dize Bernardo, que no passo por sus sanctissimas manos, esto es lo mas fuerte del cielo a quien adoran los ange les, y archangeles, &c. Mas en fin digase q̃ es lo mas fuerte, q̃ es lo que da fortaleza a los sanctos y a sus potencias: para q̃ puedan ver y contẽplar a dios, porq̃ siendo criaturas no seã consumidas del poder y resplandor de la diuina essencia, y de donde les viene el vino, de la contẽplacion y suauidad: y la forta leza de la impecabilidad. Y el poder grande que tiene la sacratissima virgen en la gloria (cierto es la verdad.) Mas dirame. V. señoria q̃ es verdad? Y respondo, que es vn consenti miento del entẽdimiento en la cosa q̃ se le ꝑpone, diziendo esto es assi, y entonces espe cialmente viene el hõbre en este consentimiẽ to, quando ay vn juramẽto, con el qual afixa lo q̃ el hombre dize, dado que de si era mobil y podia ser verdad o no, quando se pone vna cosa immobil, y q̃ no se puede mouer como es *Dios*, el qual dize de si, por el propheta (yo *Dios* y no me mudo.) Entonces ayuntada vna cosa immobil, como es Dios, a vna co sa de si mouible como es qualquiera co sa criada, de lo qual dize el propheta, (que el hombre nunca esta en vn ser) junta Mala- chi. c. 3.

lo immouible, cō lo mouible, hazese vna cosa fixa y cierta, y quieta y descansa el entendimiento: y estando asi, aquello se llama verdad propriamente: porque como le pongan a dios de medio luego contiene aquella verdad, y de aqui es, y veremos quan bien dize
Ioan. cap. 14. Christo (Yo soy verdad) porque enel ay dos cosas: vna mouil y que se mueue como es la humanidad, lo otro es otra cosa q̃ no se mueue, como es dios. Y quando se juntaron estas dos cosas, y se hizo *Dios* hōbre: aqui en esto se hizo verdad. Y porq̃ este mysterio como
Ioann. cap. 18. es dios ser hōbre, no todos lo merescen alcāçar, quando Pilato le pregunto, q̃ es verdad, no lo merescio oyr ni saber en tanto q̃ a muchos angeles se les hizo de nueuo quando subio a los cielos: y preguntaron, quien es este
Isaias. cap. 55. q̃ viene del mundo: y asi dize sant Pablo q̃ por la yglesia militante eneste sacramēto: les fue reuelado a los angeles muchos mysterios. Esta pues tal verdad es lo mas fuerte del cielo: porq̃ lo diuino da fuerças a las potencias delos sanctos: que puedan gozar de dios, como dize el propheta (en vuestra lūbre veremos la lūbre) como si dixesse por virtud de vuestro hijo, q̃ es lūbre vuestra: como dize el simbolo lūbre de lūbre, Dios de dios: en su

virtud veremos la lũbre dela bienauenturan
ça,y con su humanidad fortifica y da esfuer
ço a nuestros sentidos,y enella se hazen bien
auenturados,y porq̃ solos aquellos, y todos
los que esta fe tuuieron y tienen han de go-
zar desto. Con razon dize la escriptura (que
el rey supremo que es dios hara mercedes a
quien acertare,y atinar en esta verdad) o si
atinassemos en conoscer a Christo,y en ymi
tarle:y quãta falta ay el dia de oy en no le co
noscer,ꝓcuremos pues de tal manera conoſ-
cer y atinar eneste verdad,q̃ merezcamos go
zar enesta misma verdad en la gloria: a la
qual nos lleue esse mismo que es verdad sin
fin. Amen.

¶Canto decimo de la primera parte.

SAñoso esta el rey Assuero
con gran enojo indignado
esta de la reyna Vasti
por no cumplir su mandado
ante todos los mejores
caualleros de su estado
diuorcio hizo conella
por esto la ha repudiado
y para tomar muger
mando a ciertos sus criados

que inquiriessen por sus reynos
y fuessen bien informados
de las mas lindas donzellas
no mirando sus estados
y todas se las truxessen
que estaua determinado
con las mas hermosas dellas
ser de present e casado
y essotras por sus amigas
quedassen en su palacio
traydas ya las donzellas
la que mejor se ha mostrado
fue Hester vna bella moça
de rostro muy agraciado
sobrina de Mardocheo
que en aquel pueblo ha habitado
con esta por por mas hermosa
Assuero se vuo casado,
y succedio en este tiempo
que Aman vn grande priuado
de Assuero muy sin razon
muy gran enojo ha tomado,
deste dicho Mardocheo
por no lo auer respectado
como los otros del pueblo
lo auian acostumbrado
y por esto al rey Assuero

vn mal consejo le ha dado
que matasse los Iudios
que auia en todo su estado
para ser de Mardocheo
por esta via vengado
el qual lo dixo a la reyna
y Hester al rey a rogado
coma conella otro dia
con Aman su muy priuado
lo qual con gran voluntad
Asiuero le vuo otorgado
y despues que ceno Asuero
mando leer a vn criado
algunos de los Annales
del tiempo que auia reynado
en lo qual permitio Dios
que el primero que han hallado
y que leyeron alli
fue vn seruicio señalado
que le hizo Mardocheo
contra ciertos sus criados
porque de matar al rey
estauan determinados,
y como por este auiso
el rey se auia librado
y como este seruicio
no le auia al rey pagado

lo qual visto por Assuero
hallandose muy culpado
llamando a Aman ante si
el qual vino apressurado
a palacio, donde vido
a la puerta estar sentado
a su mortal enemigo
Mardocheo descuydado
el qual nunca le hablo
ni hizo del ningun caso
Aman callando su enojo
porque auia concertado
y hecho vna horca alta
adonde fuesse ahorcado
llegado do estaua el rey
Assuero le ha preguntado,
dime Aman sabio varon
pues eres tan auisado
al que quiere honrrar el rey
en estremo y summo grado
porque via mejor puede
ser por el rey muy honrado
creyendo Aman que por el
el rey lo auia hablado
dixo conuiene señor
caualgar en tu cauallo,
y con tu corona puesta

de tu gente acompañado
y por toda la ciudad
deste modo se ha mostrado
lleuandolq por la rienda
el mejor de tu palacio,
y vaya diziendo a vozes
assi ha de ser honrrado
a quien el rey quiere honrar
para ser muy acatado,
el rey desto muy contento
dixo aquesso que has hablado
quiero que luego se haga
en vn hombre muy honrrado
quese llama Mardocheo
que a la puerta esta sentado
y tu lo lleues de rienda
essas cosas pregonando
lo qual con sobrada angustia
Aman vno executado,
sentado el rey a comer
la reyna le ha suplicado
mandass ellamar a Aman
el qual desque fue llegado
la reyna descubrio al rey
lo que Aman auia ordenado
de matar a los Iudios
para poder ser vengado

de ſu tio Mardocheo
que en nada le auia errado,
lo qual por el rey oydo
por eſtremo ſe ha indignado
de ver tan grande traycion,
y entroſe muy enojado
en vn pequeño vergel
y Aman que eſtaua turbado
llegoſe hazia la reyna
para ſer della amparado
lo qual viſto por el rey
mando que fueſſe tomado
y lleuando lo aſsi preſo
la alta horca han mirado
hecha para Mardocheo
y en aqueſta fue ahorcado,
y aſsi fueron los Iudios
por eſta via librados.

¶Declaracion del canto decimo de la primera parte.

LA hiſtoria que eſte canto trata, ſe contiene en la ſacra eſcriptura, enel libro nombrado de Heſter, y porque es hyſtoria muy ſabroſa, y aun bien copioſa de myſterios: y con ella me deſpido de las de la ſagrada ſcriptura: mequiero alargar vn poco enella, y pa-

ra que el canto mejor se entienda la tomare algo de atras, y es assi, que el rey Assuero, fue vn poderoso y potentissimo rey: enel tercero año de su Imperio, celebro vnas solennes fiestas en la ciudad de Susan: donde al presente residia: a las quales hizo venir todos los principales hombres de los Persas: y Medos y de todos sus reynos y señorios: que se estendian desde la India hasta Ethyopia enel qual termino entrauan. 127. prouincias. la qual fiesta se celebro por tiempo de ciento y ochenta dias, y enella mostro Assuero la grandeza de su poder, y el abundancia de sus riquezas, y el animo que tenia para gastarlas, porque vso enella de tanta magnificencia, que casi tomo ymagen de prodigalidad, quanto en otra alguna yo jamas he leydo: porque interuinieron enellas gastos estraños: e inuenciones inauditas: porq esta fiesta se ordeno en vna muy grande y deleytosa huerta, y bosque, que el rey para su recreacion tenia en el campo: y enella hizo adereçar, y toldar, todo el sitio y lugar, donde comian, y dormian, de paños de oro y de carbaso, que es vn genero de lino muy delicado. Y en aquel tiempo tenido por muy precioso, y las cuerdas con que estos paños que por cie-

lo estauan,se sustentauan:eran todas de visi-
no,q̃ es otro genero de lino preciosissimo:
texidas con purpura:que ya he dicho que es
seda morada. Y todo este sitio estaua cerca-
do de asientos de marfil:y colũnas muy pre
ciosas:y las camas donde reposauan eran las
armaduras de oro y plata,y las cortinas de hi
lo de oro,todas sembradas de esmeraldas, y
otras piedras preciosas de varias colores. Cu
ya pintura,con marauillosa diuersidad, las
hermoseaua y lustraua en gran manera. Y to
dos bebian con vasos de oro. Y cõsidere vue
stra señoria,que tal seria lo demas que inter-
uiniesse en esta fiesta,pues todo auia de cor-
responder y venir a la traça desto. Aqui suc
cedio que estando el rey Assuero sobre co-
mer vn dia que fue el postrero destas fiestas:
algo mas alegre que deuia:mando a siete Eu
nuchos suyos q̃ le truxessen a la reyna Vasti
su muger,puesta vna corona enla cabeça:por
q̃ todos viessen su gran hermosura,en la qual
naturaleza la auia extremado sobre todas las
mugeres de aquella prouincia,porque cõ tal
fructa de postre quedasse la fiesta cumplida,
y todos muy contentos con aquel fauor,oy-
do por la reyna el mãdado del rey no lo qui
so obedecer en manera alguna: de lo qual el
rey

rey mostró gran sentimiento y enojo, e hizo venir ante si todos los sabios y ancianos de su consejo, a los quales mandó q̃ le dixessen lo q̃ sobre aquel caso deuia hazer, mostrãdo estar dello muy agrauiado y sentido: los quales despues de auer conferido y platicado sobre el negocio le dixerõ, q̃ la indignacion q̃ cõtra la reyna tenia, naciã d̃ causa muy justa, y q̃ la deuia dexar, y tomar otra muger que le fuesse obediente, como toda muger deue ser a su marido, porq̃ en esto, no solamente auia la reyna injuriado al rey, po a todos los pueblos y principes dellos q̃ alli estauã: porq̃ no lo haziẽdo el rey assi, tomaria exẽplo de atreuimiẽto deste hecho todas las mugeres, para despreciar a sus maridos, diziendo, el rey Assuero embio a llamar a su muger a su fiesta, y ella no quiso venir. Este consejo aprouo el rey, y en execucion del hizo diuorcio cõ la reyna Vasti, y la repudio, y mando a ciertos criados suyos, q̃ buscassen en todos sus reynos las mas hermosas donzellas que en ellos vuiesse: para escoger entre ellas por muger la q̃ mejor le pareciesse. En esta sazõ estaua en la ciudad de Susam vn hõbre Iudio, llamado Mardocheo, hijo de Iayr, de la generaciõ de Gemini, el q̃l auia q̃dado en aq̃lla tierra, por

la translació de Ierusalē,en Babylonia:y este tenia vna sobrina hija de vn hermano suyo q̃ era ya muerto,llamado Hester,muy hermosa en gran manera,ala qual Mardocheo auia adoptado por hija. Y andādo los criados de Assuero procurādo por las mas hermosas dōzellas q̃ auia en el reyno,tuuierō noticia desta Hester:y vista por ellos su gran belleza, la truxeron con otras muchas dōzellas ante el rey Asuero, y el la escogio entre las otras, por la mas hermosa : y le caso cō ella;y antes q̃ la lleuassē la auiso Mardocheo su tio,q̃ no dixesse al rey,quādo estuuiesse en su casa,de q̃ nació era:creyendo que por ser judia y de estraña ley, q̃ el rey era no la despreciasse. Y en este tiēpo estaua en casa del rey Assuero vn cauallero llamado Amā,hijo d̃ Amathyr, muy priuado del rey,en tanto grado,q̃ el era despues del rey Asuero, la primera persona en todos sus reynos:y teniase le tanto acatamiēto y respecto,q̃ no solamente la gente comun,pero todos los criados del rey quando ante el passauan , o el ante ellos hincauan las rodillas y lo adorauā, y solo Mardocheo no hazia esta ceremonia a Amā:d lo qual se enojo en gran manera con el,y tomole tanto odio q̃ estuuo por mandarle matar,e informa

do como era Iudio:por vengarse mas a su sal
uo del:puso en odio cõel rey Assuero todos
los Iudios q̃ estauan en su reyno , diziendo
que era gente estraña y seguian otra ley,y q̃
subuertian y atrayan ã muchos hombres de
sus reynos:a que siguiessen su creẽcia,y vsas-
sen sus cerimonias: y el rey cometio este ca-
so al proprio Aman para que lo proueyesse,
como mejor conuenia. Y Aman tenia cõcer
tado de hazer matar a todos los Iudios den
de a ciertos dias. Y esta nueua determinaciõ
no fue tan secreta q̃ no la alcançasse a saber
Mardocheo ,y sintiendolo grauissimamẽte,
andaua con aspecto de hombre muy apassio
nado : y de tal manera que bien mostraua el
interior pesar y congoxa que consigo traya.
Vista por la reyna Hester la nueua tristeza d̃
Mardocheo,porque hasta alli no se sabia en
casa del rey ser su sobrina,le embio a preguñ-
tar por vn Eunucho de su seruicio por la oc-
casion de su nueua tristeza:y el le embio a de
zir con el proprio mensagero lo q̃ passaua,y
le encargo que rogasse al rey,y tuuiesse for-
ma como los Iudios no muriessen: y Hester
creyendo auer peligro en la tardãça le hallo
muy cõfusa, porq̃ auia treynta dias q̃ el rey
no la llamaua, y era cerimonia muy guarda-

da en casa del rey Assuero, que si alguna persona entraua en la camara del rey, sin llamarlo el rey, lo matauã: si el rey no abaxaua vn ceptro o asta q̃ contino traya enla mano, q̃ era señal que perdonaua aquel yerro. Y esto embio a dezir Hester a Mardocheo, declarandole el peligro q̃ enello auia; pero q̃ no obstante esto ella por amor suyo y delos otros judios queria auẽturar su vida: por impetrar del rey aquel perdon, y encargole, q̃ el y todos los judios ayunassen ciertos dias, en los quales rogassen a Dios q̃ viniesse enel coraçon de Assuero, para no mandarla matar, y condecendiesse en su ruego. Y cõ este miedo entro dõde el rey estaua: el q̃l se holgo mucho en verla, y abaxo luego el ceptro, mostrando q̃ la perdonaua, y le pregunto con mucho amor, que queria y q̃ le pidiesse mercedes: Y Hester dixo q̃ las mercedes q̃ le pedia que le hiziesse eran, que el y Aman su priuado viniessen a comer conella: lo q̃ les tenia aparejado. Y el rey lo acepto con mucho contento: y mucho mas lo fue Aman: porq̃ para el era aq̃llo muy grã hõra, y auiẽdo comido todos tres, el rey dixo a Hester, q̃ si queria pedirle algo, se lo dixesse: prometiendole, que aunq̃ le pidiesse la mitad de sus Reynss se los daria. Y ella le pi

dio

dio, y suplico que viniesse otro dia al mismo
combite, y assi se fue Aman muy alegre a su
casa muy mas entonado que solia, y en el ca-
mino encontro a Mardocheo, el qual no so-
lamente, no se hinco de rodillas quando pas-
so: pero ni aũ se leuãto de dõde estaua, y Amã
con grande yra dissimulo su enojo. Y lle-
gado a su casa, conuoco todos sus amigos, y
ante ellos, y Zares su muger, represento la grã
deza de sus riquezas y quan temido y tenido
era enel reyno, y quan querido del rey, y nue
uamente de la reyna: porque a vn combite q̃
auia dado aquel dia al rey su marido, solo a el
auia combidado, juntamente con el rey, pre
firiendolo a todos quantos auia enel reyno:
y aun estaua combidado para el dia siguien-
te. Y que con todas estas riquezas, y gloria, y
honra, en que se via colocado: le parescia que
no tenia cosa alguna, quãdo via a Mardocheo
sentado a la puerta del rey sin hazer caso del
quando passaua cõtando lo que Mardocheo
hazia con el. Y aqui puede considerar el q̃ de
sta passion esta libre: el dessassossiego y fati-
ga que traen consigo los hombres soberuios:
Oydas por la muger y amigos de Aman sus
querellas: le dixeron, que no tomasse por a-
quello pena alguna: porque presto se veria vẽ

gado del, pues se acercaua el tiẽpo en q̃ auian de ser muertos los Iudios, y que mandasse hazer vna horca de cinquenta cobdos en alto, en que lo ahorcassen, y que otro dia quando fuesse al combite suplicasse al rey antes de comer que mãdasse ahorcar a Mardocheo; porque con la muerte del gozasse enteramente de su fiesta. Y es de saber q̃ la noche siguiente al dia deste combite que dixe. La reyna mãdo sacar los Annales dondo estauan escriptos todos los successos del rey, y entre ellos estaua, como Mardocheo auia auisado, y descubierto al rey Assuero vna traycion q̃ vnos Eunuchos suyos tenian ordenada contra el para matarlo, mediante el qual auiso se libro el rey de aquel peligro, y deste seruicio no estaua satisfecho Mardocheo: y estando la reyna y el rey juntos aquella noche: mando la reyna q̃ le leyessen algunos successos del rey como que se holgaua en oyrlos. Y permitio dios q̃ se leyesse a caso este de Mardocheo: y leydo mostro la reyna grã turbaciõ de aq̃l caso: encareciendo mucho el auiso q̃ aquel hombre le auia dado: mostrãdo no conocerlo: e increpando al rey por no auer gratificado vn seruicio tan señalado, e incitado el rey cõesto lleuo muy acargo de hazer mercedes

a Mardocheo: y cō este cuydado otro dia de mañana, ymaginando el rey cō q̄ galardonaria a Mardocheo: mādo llamar al primero q̄ hallassen en palacio, y acaso hallaron alli Aman que venia muy de mañana a impetrar la merced dela muerte de Mardocheo. Y el rey le dixo, dime Amā: q̄ honra se deue hazer a vn hōbre: a quiē el rey quiere hōrar en grā manera. Y Amā creyēdo q̄ el rey lo dezia por el proprio siēdo como era tan su priuado, y fauorido: le dixo, Señor al hōbre q̄ el rey quiere honrar, lo deuen vestir cō vestiduras reales, y que caualgue enel cauallo del rey, y ponerle vna corona real enla cabeça: y el principal hōbre dela corte del rey le lleue el cauallo de rienda, y vaya diziendo a grandes bozes, assi, assi se ha de honrrar, el q̄ quiere hōrar el rey. Y Assuero le mando q̄ con grā presteza fuesse a Mardocheo: q̄ estaua a las puertas de palacio: y todo aquello q̄ auia dicho lo cumpliesse: y executasse enel, sin que faltasse cosa alguna, de aquellas honras que auia ordenado: lo qual Aman fue a hazer con gran angustia, y haziendo caualgar a Mardocheo en el cauallo del rey, el proprio le lleuaua de rienda: diziendo a bozes el pregon que el auia compuesto. Acabada esta

fiesta; Aman có grá priessa y tristeza, no via la hora q̃ contar en su casa su desuentura, y conuocados ciertos hóbres sabios q̃ tenia para su consejo, les cóto todo lo q̃ passaua: y el nueuo desastre q̃ auia rompido todos sus pensamientos: y estos sabios no le respondieró, si este Mardocheo ante el qual es començado a caer, es judio, ten por muy entendido q̃ no podras resistirle, si no caer del todo ante el. Y estádo en esto, vinieron vnos Eunuchos del rey, a llamar ꝑ Aman muy de priessa, á q̃ fuesse al cóbite, porq̃ era ya hora, y el fue y sentose á comer muy sin gana, y alçadas las mesas el rey dixo a Hester q̃ le pidiesse lo q̃ queria, porque ninguna cosa le negaria, leyterando que aũque le pidiesse la mitad de sus reynos se los daria, y Hester le dixo que si auia hallado gracias ante sus ojos: le pedia y suplicaua q̃ le saluasse la vida a ella y a su pueblo, por la vida del qual asi mismo le suplicaua, porq̃ estaua mandado en todos sus reynos, que todos los judios muriessen, a cuya causa ella tábien moriria, porque era judia: porque si los códenará a seruidúbre, era tolerable mal: porque por quedar có la vida, muchas cosas graues se padescen, y tienen por faciles. Y el rey Assuero espantado de tal nouedad, pregun-
to que

to q̃ quien auia ordenado tal maldad, y promulgado aq̃lla ley y edito por su reyno. Y la reyna lo dixo q̃ Aman, que estaua presente lo auia hecho por matar a Mardocheo su tio lo qual oydo por Aman: se turbo en gran manera: y el rey con gran enojo se leuanto y entro en vn jardin, que se mandaua por la sala do auian comido, y Aman con grã miedo se fue al estrado de la reyna, y postrado ante ella le rogaua, que le saluasse la vida: y en esto boluiendo el rey del jardin, y viẽdo junto cõ la reyna a Aman: le dixo que es esto Aman: en mi casa y en mi presencia quieres enojar y opremir la reyna? Y sin oyrle palabra alguna de las que Aman dezia, le cubrieron la cabeça: y lo lleuaron a hazer del justicia, y en el camino dixo vn Eunucho que alli yua: en casa de Aman esta vna horca muy alta, q̃ el mãdo hazer para Mardocheo: lo qual oydo, y cõ mucho cõtento e aprouaciõ de todos, lo lleuarõ a su casa: y lo ahorcarõ en aq̃lla horca.

¶ Moralidad del canto decimo de la primera parte.

Ya vido vuestra señoria illustrissima enel canto passado, quan gran cosa era atinar a la verdad, la qual sola es Christo, y por no

me alargar, y tābien por dexar algo q̄ contē-
plar, a los q̄ esta obra vierē; porq̄ delas intro
ductiones passadas auemos visto: como de-
uemos procurar lo interior, que es el espiritu
para contemplar: y enel passado ay no poco,
en q̄ detenernos: considerando q̄ la summa
perfection christiana esta, en saber a Christo
y este saber no ha de ser de lengua. ni de fee
simple, porq̄ desta manera aun los demonios
lo saben, y dezian hijo de *Dios* paraq̄ veniste
a destruyrnos antes de tiēpo: y aun lo creen
(como dize la escriptura) los demonios, y tiē-
blan, sino cō conocimiento de fee cō chari-
dad, como lo conocio S. Pedro, quando cō-
fessandolo por Dios, murio por el, y assi de
los otros sanctos dela Iglesia. Quan mal ati-
nā a esta verdad los pecadores vsureros, la-
drones, murmuradores, e infamadores de hō-
ras, &c. Quiero dexar para q̄ se cōtēple, por
no detenerme, porq̄ el cāto presente por ser
el postrero, pareceq̄ me incita: a q̄ me alargue
enel mas que en los passados, y entrando en
su moralidad. Por este rey Assuero se entien
de Iesu Christo rey delos reyes, señor delos
Apoca-lipsi. ca. 19. señores. Y assi se interpreta Assuero princi-
pe, y cabeça: y tal es Christo Iesu, y assi lo lla
ma el glorioso Apostol (Christo es la cabeça)

y mas ã nuestro proposito en el capitulo siguiente. Christo es la cabeça dela yglesia: y el mismo ad Colosenses capitulo primero, (este Christo es cabeça del cuerpo dela yglesia.) Y en otra parte mas clarissimo, y donde parece q̃ los interpretes deste nõbre de Assuero: se hizieron de concierto con S. Pablo para que viniesse a dezir (Christo es cabeça de todo principado.) El qual Assuero que es Christo, era desposado con Vasto reyna: lo qual es, que Christo estaua casado con el anima Christiana: el qual se desposo por fe, y la fizo capaz de gloria, para gozar y fruir de su diuina vision: y esto es hazer la reyna, y como esta Vasto, quiero dezir esta anima: sea hermosa, dotada de tãtos generos de bienes: quantos podemos ymaginar, consta que este rey Christo, caliente y embriagado cõ vino de charidad: llamala de contino, y combida la: que venga a el, que le quiere poner Diadema triumphante: q̃ es la gracia, y la gloria, y quiere la mostrar a sus combidados en su casa, que son aquellas animas sanctas, q̃ con el habitã, y a los beatificos angeles que le siruen: y assi esta el diziendo y dandole musica en el libro de los cantares capitulo septimo. (Venid escogida mia del Libano: y sereys

S.Pablo Ad Ephes. 4.

Ad Colos. c. 1.

fereys coronada.) Y no cãſando de llamarla, torna a ſegundar diziendo. (Venid eſcogida mia, poneros he en throno) mas q̃ dire, ſino que las mas vezes ſe eſta tal anima cõſtituyda enel palacio de eminencias mundanas, y ocupada en cõbites corporales: menoſprecia el mandamiẽto de *Dios* y ſe le haze de mal, o por mejor dezir no quiere venir por el verdadero camino, q̃ es la penitencia: ſino tiene en mas: reſidir enlos azaguanes de afuera. Quiero dezir q̃ ſe eſta en ſus vicios, y viejas coſtũbres: eſta es la mala inclinada y cõſiderada Vaſti, q̃ no quiere cumplir el mandado de ſu marido, y por eſto es coſa juſta que Aſſuero (quiero dezir Chriſto) la caſtigue, y ſe indigne contra ella: y le niegue entrar delante de ſi en ſu reyno, y palacio glorioſo: pues que pudiera con tiẽpo, y ſazõ, y no quiſo: y deſechala de ſi diziendo: Llameos y no veniſtes: eſtẽdi mis manos: y no vuo quiẽ me miraſſe, yo reyrme he en vueſtra deſtruyciõ, Prober. capit. 1. que es en vueſtra muerte. Y pues eſto es aſsi, y no quiere venir la tal anima en tiempo: buſca Aſſuero, q̃ es Chriſto, otra anima humilde, q̃ ſea merecedora dela tal gloria, y poſſeſſiõ eterna, y aſsi dize muy biẽ el teſto, q̃ eſtaua determinado, cõ la mas hermoſa dellas, ſer

de presente casado. Porque de la misma manera lo haze Dios, q̃ el rey Assuero, q̃ no se caso con todas las animas, porq̃ no le quierẽ, sino con vna que le ame, y a este proposito, dixo el mismo Iesus. Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Y porque esta tal anima, es la mas hermosa dize bien el testo. Con esta por mas hermosa: Assuero se vuo casado. Porq̃ a ella dize dios (por boca del musico Dauid. Oye hija, y ve, e inclina tu oreja, y oluida tu pueblo y la casa de tu padre, y dessseara el rey tu hermosura. Esta señora Hester q̃ la fauorescio en gran manera Assuero, que otra cosa significa, sino q̃ el anima q̃ se abraça con la humildad, y contempla las cosas de su dios, y se ayunta con la penitencia, y desecha toda affición deste misero siglo, es recebida, buscada, y abraçada de su esposo Iesu Christo, ensalçada en supremo throno, como lo dize *Dauid* enel Psalmo arriba alegado: esta la reyna a tu mano derecha cõuestido dorado cercada de variedad. ¶ Todo lo qual hablando moralmente, lo podemos entender por Assuero el entendimiento, o la superior porcion de la razon, que enel hombre esta su muger Vasto, es la voluntad: la qual embeuida, y enuelesada en cosas mundanas, y temporales,

Matth. cap. 20.

Ps. 44.

zir vn soberuio de genero de Gag, q̃ es como Aman, q̃ era nascido en pueblo, y de linage baxo, y pobre, y subjeto a pecado, quando este tal viene a alcançar algun mando, o estado: luego desconoce su naturaleza, y se eleua con soberuia, y en este caso yo he cõsiderado y aun detenidome en sacarlo en limpio, q̃ todos los mas delos soberuios, y entonados, venido a examinar su estirpe: siẽpre se hallara, proceder de gente baxa y ruyn: y assi quierẽ con la soberuia presente desmentir las espias ꝗ la probeza: y baxeza de sus passados, la qual es vna harto ruyn grangeria buscar lo q̃ dessean, por los modos mas offensiuos a ello, y assi si algun sancto, o justo no le obedece, como Mardecheo: luego sin otra causa procura su destruyciõ, y no solo del, pero de todos los de aquel linage, y aũ succede, que del pueblo: de lo qual tenia dos exẽplos, succedidos en nuestros dias cerca desto, pero quiero passar por ello, por ser cosas muy conoscidas: y aun casi odiosas: y a este proposito dize el testo. Y por esto al rey Assuero, vn mal consejo le ha dado, que matassen los Iudios q̃ auia en todo su estado ꝑa ser de Mardocheo por esta via vẽgado. A quantos Amanes ay el dia de oy en casa de los señores, y quantos se

podran

podran adeuinar conel dedo; q̃ son muy peores: aunque por nuestros peccados, pocos son los q̃ el dia de oy se precian de tener criados sabios, y que tengã cuydado del zelo de la honra de su señor, y le hagan que conserue aquella. O quan pocos dellos veemos subir, ni tener fauor: quan arrinconados estan, y oluidados: solo aquel manda y es fauorecido y estimado: el que procura: que las rentas del señor crezcan con cõsciencia, o sin ella, y q̃ el estado del señor que rentaua diez antes que el entẽdiesse enel, despues que metio las manos rente quinze: dessollado los miseros vassallos, como puede salir deste tal buen consejo, ni cosa que tenga olor de hõra ni virtud. Otros Amanes ay, que son fauorecidos, por ser instrumento de los vicios de su señor: y los aprueuan, y loan, de todos los quales se deurian guardar los señores, como de pestilẽcia, y considerando esto ser assi dezia el rey Philipo, que auia de tener en mucho, al rey que fuesse sabio, o que tuuiesse otros buenos respectos, por causa que ningũo reprehẽdia los deffectos: que padesçia para enmendarse, y que todos alabauan sus costumbres buenas, o malas. De manera que su proprio entendimiento auia de gouernarlo, de todo

lo

lo qual proceden innumerables males y daños, y no solamente a aquel de quien se dize el mal, que no lo merece: pero aun tambien que pague el padre, y su linage: como dize Ezechiel: (Vno no deue ser castigado por otro: sino cada qual por su pecado morira,) En lo qual succede muchas vezes este mysterio, que la reyna Hester, que es interpretada oculta prouidencia de Dios, lo ordena de otra manera, y sale le al camino y ataja las tales malicias, y libra a los tales innocẽtes, y a los que quieren empecer castiga, y esto es lo que dezia el paciente Iob. (El señor destruye los consejos delos malinos: porque no puedan las manos dellos cumplir lo que desseauan.) Y esto es dezir lo Mardocheo a la reyna Hester, como dize el testo, que por que fuessen libres el y su pueblo de Israel: rogo Mardocheo a la reyna que hablasse al rey y alcançasse del, q̃ fuessen libres de la muerte. Ezec. ca. 18. Iob. c: 5.

¶ O grandes mysterios, y sublimes secretos de Dios que estays encerrados en tal corteza de letra, lealo vuestra señoria con atenciõ y hallara estar aqui encerrado el mysterio de nuestra redempcion, constanos q̃ al principio, el genero de todos los Iudios, quiero dezir de los hombres, por la malicia de Aman

que es el diablo, y fue adjudicada la muerte al peccado de Adam, por Assuero, q̃ es Dios, y por edictos del rey, auia de morir esta gente, q̃ es ello, sino estar condenado. (En qual dia q̃ comieredes morireys.) Assi que Mardocheo, y los otros judios, quiero dezir, los sanctos padres, antes del aduenimiento de Christo, llorauan desseando su venida, esto es y significa llorar Mardocheo y ayunar y vestirse asperamẽte, dauã bozes los padres antiguos diziendo, veni a librarnos *Dios* de las virtudes; No entraua ninguno en la gloria, lo qual figura q̃ nadie entraua en el palacio de Assuero vestido de saco, y entõces podia dezir la humana naturaleza (llorãdo, lloro en la noche, y no ay quiẽ la consuele.) Threnorũ primo, pero en esta coyuntura, la bella Hester, q̃ es la biẽauẽturada virgẽ Maria señora nuestra, llena de virtudes; va cõ dos donzellas al rey Assuero, q̃ es Dios, la vna la casta virginidad, y la otra humildad, y ponese delãte del rey: el qual, agradada della: le tendio la vara. (*Dios* de Siõ embiara la vara de su virtud.) Y assi tendida la vara de la misericordia, y cumplido aq̃l dichoso tiẽpo de plenitud (como dizen los Theologos, en el tercero de las sentẽcias) encarno el hijo de *Dios* en la virgẽ

Gene. cap. 2.

Ps. 77.

Ps. 19.

sacra

sacratissima, y assi quedo confuso Aman soberuio q̃ es el demonio.) Ya hogado, y de todo pũto perdido, y sus lazos rotos, y librado el pueblo de su poder, y esto dezia *Dios* por *S.* juan. Agora el principe deste mundo sera echado fuera. Y quedarõ los edictos, que es el viejo testamento, templando en el nueuo mandato de lo q̃ se contiene en el nueuo testamento y cõplaziendole mucho a S. Pablo, dize, sintiendo esto. Agora somos libres de la ley de la muerte, en la qual eramos detenidos, para que siruamos en nouedad de espiritu, y no en la vejez de la letra. Esta es la summa verdad de lo q̃ hablamos en la moralidad passada, que como consista el reyno de Assuero, digo de *Dios*, en dos cosas conuiene a saber, en justicia y misericordia, retuuo en si la parte de justicia por muchas causas, como dize S. Thomas en la tercera parte. Y por esto se llama Dios sol de justicia, y tuuo tambien misericordia, y cõ estas dos virtudes, y verdades diuidio su reyno, y assi todas las vezes q̃ por alguno suplica esta señora, q̃ es la misericordia, o la reyna del cielo, q̃ todo es vn frasis de hablar, el rey su esposo ningũa cosa le niega, antes le da lo q̃ quiere, porque le tiene hecha gracia de la mitad del

Ioan. 12.

S. Pab. ad cori cap. 7.

reyno,q̃ os dela misericordia como hizo Asfuero a Hester, y assi le dixo. Que quereys reyna pedi q̃ nada se os ha de negar, lo qual tābien esta en figura en el tercero de los reyes. Madre mia maldad es q̃ yo os buelua el rostro. No se niega cosa a la madre de dios, y a aquellas animas, que por gracia estan desposadas con Dios, ni aun a la buena dicha de cada qual, que nuestro señor quiere fauorecer. Y a proposito desto sacaremos marauillosamente, q̃ combidar Hester a Aman a comer, el qual cōbite el tenia en mucho, aunque la reyna nō lo hazia por su bien del, pues alli se trató q̃ muriesse, y quedasse en soberano triūpho Mardocheo tio dela reyna, como se cōtiene enel testo y glosa, nō es esto otra cosa, sino q̃ Hester absconsa, dasenos a entender, significar la fortuna y negocios, q̃ en este sue lo tratamos, que nos son tan ascondidos que penitus los ignoramos, esta es la señora del mundo, y assi comunmente se dize a ti te hazemos fortuna diosa, y te ensalçamos cñl çielo, de aq̃sta fortuna quiero dezir cosa secreta nos prouiene el biē, y el mal por lo qual los antiguos celebrauā su fiesta, y ponian nōbre de diosa, á esto que llamo fortuna como humanista, llaman los theologos propriamente oc

culta

culta prouidencia de Dios: o al menos efe-
cto desta oculta prouidencia. Desta nos vie
nen causas, ignotas, q̃ a prima facie nos pare
cẽ ser fuera de termino. Psalmo treynta y cin S. Pablo
co. Tus juyzios señor son como el Abismo: Ad Ro.
Y aqui tocaua el entendimiento de Pablo, cap. 11.
quando dezia, O alteza de riquezas, de sabi-
duria, y sciẽcia de dios, incõprehensibles son
tus juyzios, e inuestigables tus obras, quiẽ co
nocio el sentido del señor, &c. Luego esta vir
tud de verdad, esta nuestra Hester, abscondi
da fortuna, quando llama a su combite a A-
man, q̃ que es alguna mala persona, atraele pa
ra el cõbite mundano de la prosperidad ter-
restre, y dale fauores como no ha de gozar
delos celestiales bienes e jactasse dello, y tie
nelo en mucho por ser el indigno dellos, pe-
ro por su mal se le dan estos bienes, y conte
tos mundanos: pues se le niegan los eternos
por sus demeritos. Psalmo. 36. Vi al impio
muy alto y ensalçado, como Cedro de Liba ps. 36.
no, y bolui a passar, y no le vi, busquele, y nũ
ca halle donde estuuiesse. El de mal anima, el
potente seberuio, o el rico sin misericordia,
y otros tales como estos, no son notados en
la casa de Dios, mas de quanto en algũ tiẽpo
fueró, y esto es lo q̃ aq̃ quiere dezir Dauid,
 Assi

¶Assi illustrissimo señor que la prouidencia de *Dios* es abscõdida: y por mas claro hablar por esta reyna Hester podemos entender la justicia de Dios, que es ocultissima a los hõbres, y esta procura cerca de su eterna sabiduria lo que cada qual meresce, y no mas, y el dispensa: haziendo justicia dando a cada vno lo q̃ meresce. ¶Bien considerado, grande era la traycion, que este Aman queria hazer, que por matar a Mardocheo; pretendia, q̃ muriesse todo el genero delos Iudios: pero tornose le al reues su pensamiento: como dize el testo: y como la reyna Hester procuraua de saluarlos, hizo leer los Annales, y escripturas y tuuo tan buena gracia conel rey, q̃ alcanço lo que quiso, y el buen Mardocheo fue hõrado por boca del mismo maluado Aman, y por esto acaba el testo muy bien diziendo. Y assi fueron los judios, por esta via librados. Esta soberana figura se podria traer, en consequẽcia de muchos santos, y buenos fines: Y a lo primero contra muchos hõbres, que ay crueles, q̃ no les basta perpetrar vn delicto, pero añadir vna crueldad a otra: como hizo este, q̃ no le bastaua buscar la muerte a Mardocheo, sino a todos los Israelitas, y haziẽdo la horca en su casa: por lo q̃l permite dios nuestro

ſtro ſeñor, q̃ lo que cada qual quiere contra ſu proximo, ſe le buelua ſobre ſi. Como ſucce dio a aq̃l maeſtro, q̃ preſento al Phalaris cruel tirano vn buey de Alambre, para que atormentando los hóbres enel, los gemidos que dauan, pareſcian bramidos de buey: porque eſtaua hecho con eſte artificio, y el galardon que le dio el tirano, por el trabajo de ſu obra fue, hazerlo a el el primero, q̃ prouo aq̃lla inuencion: y otro preuoſte muy cruel de Paris, que hizo enel vna horca de cierta forma muy eſtraña, y fue el primero q̃ la eſtreno, y aunq̃ por ſer chriſtiano viejo holgara paſſar por ello. Pero no dexare de dezir, del que en nueſtra ciudad hizo el quemadero que oy dia eſta, que fue el primero, que enel quemaron en lo qual parecio no ſer buena ſu intencion: y por eſto dixo el eccleſiaſtico, Capitulo tercero. Quiẽ haze hoyo, caera enel. Quiẽ puſiere la piedra, para en que trõpiece ſu proximo, ella le offendera: y quien pone lazo a otro, pereſcera enel. Y tiene nr̃o dios en eſto vna propriedad, como quien el es, q̃ no ſolamente la pena que el malo buſcaua para el juſto, la cõuierte enel tal, pero aquel honor en que antes eſtaua el malo conſtituydo, lo da al juſto: como es figurado en Aman,

que por su boca, y proprias manos, fue reducido en grandes horas Mardocheo. Y por esto se dize enlos Prouerbios. Es guardado para el justo, la substancia de los peccados, y el mal q̃ los malos para los buenos auian aparejado, se buelue enla cabeça delos mismos. Y el mismo Salomon en los dichos Prouerbios capitulo onze. El justo sera libre del angustia, y sera entregado el impio al infierno. De lo qual sacaremos vn auiso muy cauto, y es que ya, q̃ como fragiles caygamos en peccado, como auisados nos leuantemos luego, q̃ por querer matar Aman a Mardocheo, y dilatar el negocio de su muerte, le vino tanto mal, y si matara a los Iudios, y callara no le succediera aq̃llo. Y por esso nos auisa el glorioso S. Hieronimo. Diziendo sea breue lo q̃ torpe mente obras. Quiere dezir, tahur q̃ ya este mal vicio te estimula, y no lo puedes desechar, no te estes todo el dia y noche enlas casas de juego: sino solamente el tiẽpo q̃ juegas tu dinero breuemente, porq̃ mas pierdes en el tiempo q̃ alli gastas, y en otros accidentes, que no quiero dezirlos por no detenerme, q̃ enel caudal, que al fin as de perder, y lo mismo dize al luxurioso, que no estes perdiendo el tiempo, auiciandote en tu peccado y libidinosi-

Prou. 13.

Nota Tahur

Nota. luxuroso.

dinosidad, porque quanto menos nos acupa-
remos en el vicio, es menos el mal. Y el Saty-
rico juuenal dize. Sea breue lo q̄ torpemen-
te obras. Assi mismo q̄ demos auisados, quan
do a Dios nuestro summo bien offendemos
de no penetrar y acumular vn peccado a o-
tro: porque no seamos como Aman, q̄ no se
contentaua con matar a Mardocheo, sino a
todos los Iudios. pues sabemos q̄ vn pecado
sigue a otro, esto dize David. Vn abismo lla- ps.41.
ma a otro. Resta agora en el fin desta historia
q̄ pongamos los ojos en Mardocheo, que es
interpretado amarga contricion, y si huuemos
offendido a nuestro señor, q̄ nos abracemos
con la contricion y penitencia, q̄ es la inter-
cessora de la gracia diuina, para que nuestro
señor buelua por nosotros como por Mardo
cheo, que firmado de su nombre tenemos, q̄
no nos desampara, y desto se espantaua el
real propheta David, quando dezia. Nunca ps.36.
vi justo desamparado. Y si al contrario hizie-
remos, por el ecclesiastico nos auisa diziendo,
do, sino hizieremos penitencia caeremos en
las manos del señor, y no en las manos de
los hombres, segun la grandeza del. Assi tam Eccle.
bien su misericordia esta con el. Animemo cap.2.
nos para seruirle, que es señor liberalissimo

para nos hazer mercedes, las quales plega a el nos las de, y haga enestemundo, para que le siruamos.

¶ Prefactio y nota del Autor para las moralidades de los diez cātos siguiētes.

MVchas vezes me he puesto a cōsiderar conmigo proprio señor illustrissimo, q̄ sea la causa de hazerse tanto caso eneftos nuestros tiempos, y entre tanta Christiandad, de hystorias, de Gentiles, y hechos Romanos, y que estos quanto mas antiguos son, tienen mas credito, y authoridad, y affablidad, y tanto q̄ ha auido, y hay hombres doctos, y de grā authoridad, y sufficiencia, que se emplea en recoger y hazer libros de las tales esquisitas hystorias, y materias semejantes: a la que en este presente libro se contiene. Nō hablo aqui delas otras sciencias, en que cada dia muchos y muy doctos hombres escriuen, y añaden, y tratā y glosan, y declaran assi en artes como en theologia, canones, leyes, medicina &c. Porq̄ estas la vtilidad q̄ traen consigo, assi temporal como spiritual, incitan al hombre, a tratarlas. Y lo q̄ enesto mas me admira es, permitir nuestro señor que las escriuiessen: no solo auctores graues y rethoricos, y tan

tan dulces y eloquentes, q̃ antes ni despues del desseado aduenimiẽto de Christo, no ha auido otros q̃ les ygualen. Pero tratarlas y recogerlas muchos sacros doctores, assi como el glorioso Augustino, y *Paulo* Orosio, y el bienauenturado Ieronymo, y sant Ysidoro, y sant Antonino Arçobispo de Florencia, y otros muchos. Y la ocasion de tener yo esta ymaginacion, creo que es porque se ve assi: q̃ la escriptura diuina bastaua: y es sufficiente para qualquier genero de cosas, a que el hombre quisiere aplicarla, y aprouecharse della: y es tan verdadero prouecho, que es el eterno. Y es de aduertir que aya tanta summa de años, que las tales hystorias passaron, y se escriuieron, y que agora esten tan frescas y verdes, q̃ paresce que ayer succedieron, cosa cierto es digna de ser notada por los curiosos, y a este ꝓposito dezia *D*auid Psalmo. 91. Espantandose de lo semejante. Quan magnificadas son señor vuestras obras, muy profundos son vuestros pensamientos, el varon ignorante no conoce aquesto, y el necio no lo entiende, y la absoluciõ desta dubda seme offreciò, à causa de querer tomar vn poco de mas trabajo, en moralizar breuemente estas hystorias, assi Romanas como

peregrinas, y assi creo q̃ tuuo gran razon el philosopho, en dezir en el primero de metha physica, q̃ por admirarse de las cosas comen çarõ los philosophos a philosophar. Y el hõ bre de pensar en lo que dubda viene a saber lo. A todo lo qual responde el glorioso sant Pablo, diziendo: (Quæcunq; scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt.) Dize, qua lesquier cosas q̃ estan escriptas, para nuestra doctrina y vtilidad lo estã, y esto parece cla ro ser assi: porque ningun libro ay escripto, de qualquier condiciõ que sea, que no resulte del algun prouecho grande, o pequeño. Quantos pedricadores y confessores reprehenden, y prohibẽ el leer en libros y coplas, q̃ con poco trabajo les podriã tomar a ellos con el mismo hurto en las manos. Y a este proposito me acuerdo, que me sucedio vna cosa donosa con vn religioso padre mio de anima, el qual entrando en vna pieça de mi casa, donde yo tenia mis libros, y vistos entre otros muchos que le agradaron, algunos desta calidad, y q̃ estã en possessiõ de muy profanos, me reprehendio grauemẽte, diziẽ do, q̃ entre los libros que alli estauan, en los quales me podia ocupar, no era justo, sino co sa de grã desproporciõ, estar libros de tal le-

Aristot. 1. Metaphysi.

Ad Ro. 5. capit.

ctura, y tan profanos, ni deuia leer en ellos. Despues de lo qual entrãdo yo en vn monasterio, donde este religioso residia, y andando el proprio mostrandome la casa, vi a caso ciertas alabardas y ballestas, y otras armas biẽ offensiuas, y haziendome admirado dello le pregunte, q̃ siẽdo religiosos, para q̃ effecto tenian almazẽ de armas, la qual inuẽto la malicia de los hõbres para dissipar el linage humano, y cometer crimines, y el padre me respondio muy sossegado. Antes hijo es cosa q̃ mucho cõuiene a nuestra casa tenerlas para guardarnos, y defendernos con ellas de los malos hõbres, que no nos hagan algun daño por estar en el campo, y cõ estas facilmẽte nos podremos defender, y no las tenemos para otro effecto. E yo le replique. Padre no seria mejor quando en tal aprieto os viessedes encomẽdaros a Dios que os guardasse, que pues soys religiosos y sus sieruos, el miraria por vosotros, y os libraria de los peligros que se os pudiessẽ offrecer, como libro a muchos, de quien haze mencion la sacra escriptura. De los quales le represente algunos exẽplos, que no cõ mano armada procurar vuestra salud, y deffension, y por ventura con effusion de sangre, y otras cosas semejantes.

A lo

peregtinas, y assi creo q̃ tuuo gran razon el philosopho, en dezir en el primero de metha physica, q̃ por admirarse de las cosas comen çarõ los philosophos a philosophar. Y el hõ bre de pensar en lo que dubda viene a saber lo. A todo lo qual responde el glorioso sant Pablo, diziendo: (Quæcunq; scripta sunt ad nostram doctrinam scripta sunt.) Dize; qualesquier cosas q̃ estan escriptas, para nuestra doctrina y vtilidad lo estã, y esto parece cla ro ser assi: porque ningun libro ay escripto, de qualquier condiciõ que sea, que no resulte del algun prouecho grande, o pequeño. Quantos pedricadores y confessores reprehenden, y prohibẽ el leer en libros, y coplas, q̃ con poco trabajo les podriã tomar a ellos con el mismo hurto en las manos. Y a este proposito me acuerdo, que me sucedio vna cosa donosa con vn religioso padre mio de anima, el qual entrando en vna pieça de mi casa, donde yo tenia mis libros, y vistos entre otros muchos que le agradaron, algunos desta calidad, y q̃ estã en possession de muy profanos, me reprehendio grauemẽte, diziẽ do, q̃ entre los libros que alli estauan, en los quales me podia ocupar, no era justo, sino cosa de grã desproporciõ, estar libros de tal lectura

Aristot. 1. Metaphysi.

Ad Ro. 5. capit.

ctura, y tan profanos, ni deuia leer en ellos. Despues de lo qual entrādo yo en vn monasterio, donde este religioso residia, y andando el proprio mostrandome la casa, vi a caso ciertas alabardas y ballestas, y otras armas biē offensiuas, y haziendome admirado dello le pregunte, q̃ siēdo religiosos, para q̃ effecto tenian almazē de armas, la qual inuēto la malicia de los hōbres para dissipar el linage humano, y cometer crimines, y el padre me respondio muy sossegado. Antes hijo es cosa q̃ mucho cōuiene a nuestra casa tenerlas para guardarnos, y defendernos con ellas de los malos hōbres, que no nos hagan algun daño por estar en el campo, y con estas facilmēte nos podremos defender, y no las tenemos para otro effecto. E yo le replique. Padre no seria mejor quando en tal aprieto os viessedes encomēdaros a Dios que os guardasse, que pues soys religiosos y sus sieruos, el miraria por vosotros, y os libraria de los peligros que se os pudiessē offrecer, como libro a muchos, de quien haze mencion la sacra escriptura. De los quales le represente algunos exēplos, que no cō mano armoda, procurar vuestra salud, y deffension, y por ventura con effusion de sangre, y otras cosas semejantes.

A lo

A lo qual algo mas alterado mi frayle, me replicó diziendo. Mira hijo engañayfos eneffo: porque las cofas que los hombres pueden hazer de fi proprios, querer q̃ Dios las haga por milagro, es tentallo, y por effo dizen las viejas en fu groffero prouerbio. A Dios llaman do y con el maço dando. E yo no pudiendo tener la rifa le dixe: Pues fi afsi es, porq̃ le parecieron a vueftra reuerencia tan mal los libros, de q̃ me reprehendiftes. Pues no menos fon armas, q̃ nos deffienden y auifan, y fe gana mucho en leerlos, para guardarnos de las maldades de la gente, no figuiendolos para otro effecto, porq̃ fin trabajar de auifarnos, quanto es en nofotros. Y para efto es grã cofa notar los daños, y males, q̃ han fuccedido a otros, para efcarmentar en cabeça agena. Querer q̃ afsi mifmo Dios nos guarde por milagro: no menos es tentallo, y conefto q̃dando algo atajado mi religiofo, mudamos la platica. No quiero tãpoco por lo que he dicho, dezir, que nadie ocupe cofa tan preciofa como es el tiẽpo, y fu entendimiento, en hazer y cõponer los femejantes libros, pero aũ con todo lo q̃ tengo dicho: no quiero tomar tan tofcamẽte el fentido de la authoridad del gloriofo Apoftol: fino dezir q̃ la mayor parte

 te

te de los hombres, que leen las hystorias de quien voy hablando, no se saben aprouechar dellas, saluo los doctos, porque de contino las aplican, y moralizan, y reduzen a buenas costumbres y a exemplos: como parece claramente enel libro que se intitula Gesta Romanorum: y en los de quien al principio hize mencion: y otro que pocos tiempos ha hizo vn Berchorio, y otros muchos. Claro es q̃ pues nuestro señor quiso, y permitio: que hasta oy se tẽga cuenta con hystorias passadas de hombres, que jamas militaron debaxo de su sancta ley, es darnos a entender, y ponernos delante los ojos las obras de aquellos, para nuestro exemplo y doctrina: y quede nuestra malicia conuencida, y de ay sacaremos marauillosos y perfectos exemplos: vno de los quales y el mas excelente es, que siendo aquellos infieles, en sola lumbre natural obraron virtuosamente, y nosotros siendo tan alumbrados, y guiados por la ley Euangelica, seamos tan remissos en exercitar las virtudes, que aquellos substentaron. Y assi mismo nos muestran a admitir los buenos actos, y expeler de nosotros los malos: y este es el mismo caso, por donde Christo condenaua a los Scribas, y Phariseos

riseos: trayendole por exemplo a los Niniui tas: diziendo que ellos les condenarian en el final juyzio. Y no creyeron al propheta Ionas como se refiere por sant Lucas y Ione; y assi mismo, lo que tambien nuestro Redemptor les truxo dela reyna Saba, que vino delas vltimas partes dela tierra a ver a Salomon segun sant Mattheo. No se sin dubda quien acabara de singularizar las virtudes de los passados, sus exemplos, sus hechos heroycos, sus posteridades, sus dichos, sus obras, las grandezas de sus animos, y sus marauillosas virtudes, assi de hombres como de mugeres: como digo enla summa delos hechos notables dellas, que agora saldra a luz a todos los quales tenemos vna soberana ventaja los Christianos, y es: q todo su afan, y apetito, y desseo, argullo, e increybles trabajos, era por dexar fama, y posteridad de sus personas: como escriuen Plinio, Plutarco, Ciceron: y otros auctores. Y el de nosotros, si trabajaremos, y nos animaremos, es para nuestro eterno prouecho: alcançando aquella beatifica vision, que es ver a Dios en su gloria, como dicen los theologos. Y no quiero dezir aqui que allende de lo dicho, que es lo verdadero, pero aun por el bien temporal, auia el hombre de

Lucæ. ca. 11. Ioane cap. 2. Math. 12. &c. 3. Reg. ca. 11.

2. Sententiarum:

de procurar seruir a dios, y obrar virtuosamē te, lo qual notaua bien el sabio rey don Alō so donde auisasse a los reyes, y amonesta a los caualleros, que lean libros de historias, y grandes hechos de armas, que los antiguos hizieron, y obraron: porque oyendolos leer les crecian, y multiplicauan la volūtad de hazer, y obrar bien: en quanto temporalmente, y no dexo de confessar pues es verdad, que toda lectura fuera dela sagrada escriptura, es de peraccidens: y de muy poca calidad. Y esta diuina escriptura es la que da vida al anima, como dize el Psalmista: las palabras e hystorias de Dios son muy castas. Y verdaderamē te grandes mercedes nos hizo nuestro señor en darnos la escriptura sagrada: lo qual confessaua a si Dauid, quando dezia. Tu habla tu historia señor, me ha viuificado, y animado. Y con la harpa en la mano cantando dezia assi mismo: por ser cosas tan admirables las que dan testimonio de vos las escudriña mi anima: la declaracion de vuestras palabras, alumbra, y da entendimiēto, aun a los paruos. Por manera que concluyo, que todo lo escripto es vtil, pero lo mas sobre todo estremo, lo de la sagrada escriptura tambien estas hystorias verdaderas son prouechosas: de las quales se

2. parti. titul. 21. Ley. 10.

Dauid. ps. 11.

Dauid. ps. 118.

puede sacar exemplo de bien viuir. Y virtuosamente obrar, como son las que se contienen de aqui adelante en este nuestro libro. Puesto que succedieron, y son escriptas algunas por gentiles e infieles. Y esto quiso significar lo que dize el Exodo: que mando Dios a los hijos de Israel: que robassen y despojassen los Egypcios de todo el oro y plata que tenian, entiendese ser mandado a la catholica region, despojar y tomar alos Gentiles, el oro y plata de la eloquencia, y buenos exemplos, y assi lo dize sant Augustin, que si algo dixeron las Sibilas o ay en los libros de los sabios Gentiles, que conuenga a la Christiana religion: lo auemos de tomar dellos como de injustos possedores, y conuertillo en nuestro catholico vso. Y assi sin dubda alguna, el hombre auisado, y buen Christiano, auia de tener por maxima y principal costumbre y muy importante: que en leyendo vna hystoria o lectura qualquiera que sea entrar en cuenta con su entendimiento, sobre el prouecho que saca de alli, y a que lo aplicara, lo qual es obligado a hazer assi, que para esto lo hizo Dios y docto de cendrado juyzio y entendimiento, al qual haga dar della y busque las cosas que son para su salud,

Exo. ca. 11.

lud, que al que las busca, luego nuestro señor le alumbra, porque la condicion de nuestro dios es alumbrar, y fauorecer, y aun parecer a quien lo busca. Assi que por seruir a vuestra señoria, y por el prouecho de los proximos, y por mi recreacion he querido tomar este trabajo, de moralizar los cantos que se siguen, aunque no sean de escriptura sagrada para dar accasion a que otros hagan lo mismo, inuocando primero el axilio diuino: el qual plega a su diuina magestad, me de para ello, y al lector para obrar lo que bien destas moralidades le parescia.

(.?.)

SEGVNDA PARTE EN QVE

ſe contienen otros diez can tos, en que ſe tratan diez hyſtorias de coſas ſuccedidos a los Romanos, con ſus declaraciones y moralidades.

¶ Canto primero de la ſegunda parte.

VEncido va Marco Antonio
perdido y desbaratado
la perdida de ſu armada
ſu flaqueza lo ha cauſado
porque eſtando la victoria
neutral ſin ſe auer moſtrado
por ſeguir ſu Cleopatra
la qual en aqueſte eſtado
con ciertos nauios ſuyos
lo vuo deſamparado
con induſtria maliciosa
de verlo neceſsitado
tras della fue Marco Antonio
de ſi proprio enagenado

perdiē

perdiendo su estado y honra
sin ser de nadie forçado
alcançando a Cleopatra
en su nauio se ha entrado
vanse la buelta de Egypto
sin mas cuenta ni cuydado
de vn exercito famoso
que en la tierra auia dexado
aqui mostro Marco Antonio
del todo estar trasportado
y no enel recto juyzio
que contino auia mostrado
con que mil varias fortunas
auia ya experimentado
venido en Alexandria
de todos desamparado
con vna priessa increyble
tras del vino octauiano
llegado en Alexandria
sus reales ha assentado
y aqui mostro Marco Antonio
su esfuerço mal empleado
porque con muy poca gente
dos recuentros ha ganado
contento desta victoria
desafio a Octauiano
que de persona a persona

se matassen en el campo,
el qual aquesta requesta
respondio muy de auisado
que otros muchos caminos
para morir no affrentado
hallaria sin aqueste
que de nueuo auia pensado
visto ya por Marco Antonio
llegado el fin de su hado
acordo como varon
aunque tarde lo ha pensado
de morir en la batalla
y no en la ciudad cercado,
otro dia de mañana
sus batallas ha ordenado
con muy prudentes razones
a morir los ha exhortado,
salidos de la ciudad
Marco Antonio se ha parado
en la cumbre de vna cuesta
que estaua en medio del campo
por ver como se mezclaua
su exercito y el contrario
para socorrer de alli
do fuesse mas necessario,
pero tambien en aquesto
se hallo muy engañado
que

que llegado el vno al otro
con gran amor se han hablado,
hechos de dos campos vno
con gran plazer que han mostrado
bueluen hazia la ciudad
con vn passo appressurado
viendo aquesto Marco Antonio
quedose muy espantado
con bozes muy lastimeras
en la ciudad se vuo entrado
diziendo que Cleopatra
lo auia mal engañado,
lo qual sabido por ella
con gran priessa se ha encerrado
en vnos fuertes sepulchros
que ella auia edificado,
y enesto dizen a Antonio
que estaua ya en su palacio
que era muerta Cleopatra
delo qual fue muy turbado
con muy rauiosos sospiros
las coraças se ha quitado
diziendo Antonio que esperas
que hazes desuenturado
pues la causa de tu vida
fortuna te la ha quitado:
en su camara se entro

diziendo muy fatigado
o hermosa Cleopatra
de hermosura dechado,
o rostro con nueua estampa
por los dioses fabricado
de verme agora sin ti
no se duele mi cuydado
porque presto te vere
lo qual me sera forçado,
pero dueleme que siendo
emperador tan nombrado
y tan famoso enel mundo
tan temido y acatado
en fuerças de vna muger
soy vencido y derribado:
llamo vn camarero suyo
que Heros era llamado
para que con el cumpliesse
lo que estaua concertado
sacando su espada Heros
hizo infincta de matarlo
boluiendo el golpe en si proprio
los pechos se ha atrauessado,
este espectaculo triste
por Marco antonio mirado
con vn grito doloroso
le dixo muy espantado

o Heros varon famoso
como me has dado dechado
pues tu lealtad no quiso
executar mi mandado
sacando vna daga suya
por el vientre se ha llagado
y asi herido de muerte
sobre su cama se ha hechado,
pero afloxando la sangre
auiendo ya en si tornado
con muy lastimeras quexas
estaua a todos rogando
le hiziessen gran seruicio
en acabar de matarlo
pero tan cruel officio
por todos le fue negado,
estando en esta porfia
vnos hombres han entrado
diziendo que Cleopatra
por el, los auia embiado
creyendolo Marco Antonio
por estremo se ha alegrado
lleuanlo sobre sus hombros
asi como estaua echado,
llegados a los sepulcros
que estauan muy bien cerrados
no quiso abrir Cleopatra

y vnas cuerdas les ha echado
por vna ventana alta
para por alli tomarlo,
y assi començo a subir
casi muerto ensangrentado
rojando por las paredes
sin poder ser ayudado,
y la misma Cleopatra
la que mas ha trabajado
sus fuerças muy delicadas
auiendo multiplicado
lo subieron alla arriba
y en vna cama fue echado
viendolo tal Cleopatra
su lindo rostro rasgado
llamandolo su señor
su emperador desdichado
haziendo grandes cruezas
en su cuerpo delicado
mas esto por Marco Antonio
con ruegos le fue estoruado,
dixo que no lo llorasse
ni llamasse desdichado
por verlo enfin de su vida
puesto en tan misero estado
sino mirando sus glorias
y honrras que auia passado

lo tuviesse por dichoso,
y muy bien afortunado,
y se acordasse que Antonio
auia sido juzgado
por el mas esclarecido
principe y mas prosperado
y que no le era verguença
siendo como era Romano
ser por Romanos vencido
y no por ningun estraño,
estas palabras diziendo
su anima le ha arrancado
en los braços de su amiga
que causo todo su daño.

¶Declaracion del canto primero de la segunda parte.

PAra declarar este canto en que se contiene la muerte del famoso Marco Antonio quisiera tener licécia para dezir todo lo que se requeria, y es menester. Y esto no puede ser sin gran prolixidad, y el es de calidad, que es impossible dexar de dezir mucho, de lo qual no tengo facultad. A cuya causa me ha puesto alguna confesion la consideracion desto, por lo qual no me culpe el lector si esta hystoria va cortada en algunas

partes. Y el q̃ por estenso la quisiere ver, Plutarco lo trata enla vida de Marco Antonio, e yo ansi mismo en mi summa delos hechos notables de las mugeres, a donde la hallara, por lo qual tome aqui lo q̃le diere. Y es assi que a Cayo Iulio Cesar, primero emperador de Roma, despues de auer sido muerto por Bruto y Casio, y los demas conjurados para ello en el senado con veynte y tres heridas. Succediero en su imperio Octauiano su sobrino, a quiẽ el auia en su vida adoptado por hijo: y este Marco Antonio, y Marco Lepido. El poder del qual Lepido auiẽdo ya espirado, por auer tratado cierta guerra cõ Octauiano en Italia: Octauiano y Marco Antonio partiero entre si todas las prouincias del imperio romano. Por manera q̃ antonio imperaua en toda la tierra q̃esta desde el rio Eufrates y armenia, hasta venir al mar Ionio y Dalmacia, y Octauiano imperaua sobre toda la tierra q̃ es desde Dalmacia, hasta en fin de España. Y asi mismo desde el mar Oceano: q̃ esta en el fin de España, hasta el mar Tyrreno y de Sicilia. Y en africa, era señor de todas las prouincias: q̃ correspondian a Italia, y Francia y España baxando hasta las columnas de Hercules. Y antonio tenia en esta costa

sta

sta de africa, desde la ciudad de Cirene hasta Ethiopia: el qual Marco antonio, por causa de cierto auiso que vn astrologo le dio, diziẽdo que seria muy biẽ afortunado si se apartasse de Octauiano, porque la vẽtura del predominaua sobre la suya, ꝑcuro apartarse de Octauiano, y de su volũtad le dio quãto tenia en Grecia, y fuese de Italia. Y en este tiempo Canidio capitã de Marco antonio: vuo grandes victorias de los Partos: y los destruyo en gran manera y triumpho dellos. Con perdon de Iuan de Mena, que dize en su testo, que la muerte de Craso fue plañida y nunca vengada por los Romanos: porq̃ este Canidio los vencio, y destruyo, y mato grandissima summa dellos: juntamente con Pacoro hijo del rey Orodes. Y otro capitã de antonio llamado Casio hizo cosas muy señaladas en Syria. y assi mismo otro capitan suyo que passo en armenia, vencio grandes batallas: y vuo muchas victorias y sojuzgo los de armenia, y los Hiberos, y albanos, y vino conquistando aq̃llas regiones hasta llegar al monte Caucaso. Mediente lo qual, vino a ser muy nombrado y temido el nõbre y fama de antonio entre aquellas barbaras naciones. Y aqui es menester lleuar entendido, que en este tiempo antonio

tonio era casado con Octauia, hermana de Octauiano, y que estando en Egypto, trato vnos delicados amores cõ Cleopatra, reyna de Egypto, la qual fue vna delas mas hermosas mugeres de su tiẽpo, y demas de ser muy rica, y por todo extremo auisada, fue la muger q̃ mejor se acerto a vestir y mas acertadas inuenciones vso ensto: y q̃ mejor se hizo seruir y regalar, inuestigando assi mismo para esto muy pulidos modos y delicadas artes. *De* sta Cleopatra estãdo Cayo Iulio Cesar el primero emperador en Egypto, quãdo fue enseguimiẽto de Põpeyo: despues de la batalla farsalia se enamoro muy encẽdidamente, y al fin la vino a auer, y en ella vn hijo q̃ se llamo Cesariõ, lo qual dio ocasiõ a que Cleopatra vuiesse este reyo de Egypto por mano de Cesar, y por esto dizen q̃ dezia Cleopatra. *Si* la honestidad se ha de q̃brar ha de ser por solo reynar Y boluiendo a nr̃o Marco Antonio, entrapose tanto enestos lasciuos amores, q̃ totalmente vino a oluidar a la noble matrona Octauia su muger, porq̃ Cleopatra, como muger auisada, sintiendo el amor q̃ Antonio le tenia, tuuo forma para confirmallo enel, y no lo negocio tan mal, q̃ estando Antonio para partirse con vn exercito muy grande de veynte

veynte mil hōbres a cauallo, y sesenta mil in
fantes, contra los *Partos*: y conquistar de he
cho toda aquella tierra, cō la qual nueua esta
ua toda *Asia* mouida para darle la obedien-
cia, dexo la jornada, bolviendose a Egypto a
inuernar cō Cleopatra. Los amores de la ql
y de Antonio, no fuerō tā secretos q̄ demas
de estar y cohabitar en vno como marido y
muger, no los publicassen, los hijos q̄ en este
tiempo Cleopatra pariò de Antonio, los qua
les eran criados, y publicamente venerados,
no como hijos de Cleopatra sino de Octa-
uia. A la qual Octauiano su hermano, siendo
informado destas cosas: la incito a q̄ fuesse dō
de estaua su marido, mas mouido cō malicia
q̄ con fraternal piedad, a fin q̄ no recibiendo
la Marco Antonio, como el tenia entendido
q̄ lo haria assi, cō sola esta causa, justificasse
la suya para hazerle guerra, porq̄ verdadera-
mente el reynar no suffre ygualdad, ni com
padesce cōpañia. *D*elo qual octauia teniēdo
se por bien acōsejada: se partio de Roma y
vino en Athenas, adonde rescibio vna carta
de Antonio, en q̄ le mandaua que lo esperas-
se alli: diziendo que el se determinaua de
yr contra los Parthos, la qual nueua puso
a Octauia en gran congoxa: porque ya

ſabia bien los amores y ocupaciones de ſu marido, pero diſsimulo como noble matrona. Eſta venida de Octauia engendro gran temor en Cleopatra: temiendo que ſi venia alli: que de neceſsidad ſe tornaria Antonio a ella, aſsi por ſu bondad y criança y virtudes, como por ſer hermana de Octauiano. Y por eſta cauſa nueuamente, ſe començo a fingir muy penada por los amores de Antonio, y para mejor darlo a entender fingia que no podia comer, y tanto ayunaua que conoſcidamente ſe enflaqueſcia, y ſi a caſo Antonio ſe apartaua en parte donde ella no lo vieſſe, ſus ojos diſtilauan muy laſtimeras lagrimas en gran abundancia: con el roſtro acompañado de vn aſpecto compaſiuo y doloroſo, y quando boluia y lo via preſente, moſtraua vna alteracion como muger eſpantada y vſaua de otra induſtria, que Antonio la hallaſſe llorando muchas vezes, y otras enxugandoſe las lagrimas: caſi dando a entender q̃ queria encubrirlas: y que le peſaua porque el la via llorar. Y en eſto ayudaron mucho a Cleopatra algunos liſongeros ſeruidores de Antonio a quien ella tenia prendados, reprehendiendo grauemente a Antonio, increpandolo de aſpero y cruel: y que queria perder y
deſtruyr

deſtruyr vna muger, que tan ſincera y verdaderamente lo amaua, y que miraſſe que Octauia, por ſer hermana de quien era, y por otros reſpectos, era juſto que gozaſſe del titulo de nõbrarſe ſu muger legitima, y q̃ Cleopatra ſeñora de tantos pueblos y prouincias, y doctada de otras coſas que no menos que aquello la illuſtrauan: ſolo ſe contẽtaua con el nombre de amiga de Antonio: nõ deſpreciando ni teniendo por vergõçoſo eſte epiteto y dictado, a trueque, de q̃ ſolamente pudieſſe gozar de ſu preſencia y cohabitacion. Y q̃ ſi eſto le fueſſe negado, eſtaua muy cierto en muy breue tiẽpo fenecer ſu vida cõ deſeſperada muerte. Eſtas liſonjas y los melindres de Cleopatra, afeminaron tãto el coraçõ de Antonio, q̃ dexando a parte todo el adereço y aparato, q̃ para la guerra q̃ auia publicado, tenia echo y aparejado cõ grã coſta y trabajo, muy ſolicito dela vida de Cleopatra, ſe boluio en Alexandria dõde ella eſtaua perdiẽdo eſta coyuntura cõtra los Parthos q̃ era muy acertada, por cauſa de eſtar los Parthos entre ſi muy diſcordes cõ guerras ciuiles. Y en eſta ſazon Octauia, cõſiderãdo la poca eſtimaciõ y caſo q̃ Antonio hazia della, ſe boluio a Roma: muy confuſa y menoſpre-
 ciada

ciada. A la qual Octauiano le mando, q̃ se re truxesse a viuir sola y como viuda. Y ella le respondio q̃ en manera alguna desampararia la casa de Antonio su señor y marido, y q̃ si otra causa mas justa no tenia le pedia y reque ria, cõ el poder y deydad de sus dioses: q̃ no se pusiesse en guerras y enojos cõ su marido, porq̃ era cosa muy vergõçosa, y fuera de la au toridad de Roma, q̃ dos tã insignes empera- dores señores del mundo, tuuiessen de venir a las armas: el vno por cõplazer su amiga, y el otro porq̃ estimaua mas a su amiga q̃ a su her mana, y assi nunca Octauia se quiso salir de casa de Antonio teniẽdo y mãteniendo toda su familia, y criando cõ gran regalo y cõcier to no solo los hijos q̃ ella del tenia, pero los q̃ auia auido en su primera muger Fuluia lla- mada. Y assi mismo si veniã a Roma algunos amigos d' Antonio, para pedir officios, o por qualquiera otro negocio q̃ se les offreciesse, ella los fauorecia y ayudaua quanto podia: y les alcãçaua de Octauiano qualquiera cosa q̃ pedian. ¶ Todas estas cosas fueron grã parte sin ella pensarlo para dañar a Antonio en grã manera, porq̃ considerando la virtud della, y la ingratidad y ceguedad del, todos se indig nauan, porque vna muger de tal calidad fues

se

ſe aſsi deſpreciada. Y al fin de muchos trãces q̃ en el interin deſto ſuccedieron. Declarada la guerra por eſtos dos emperadores abierta mente, ſe comẽçaron a aperejar para ella. Y eſtãdo Antonio en Armenia ſe vino en Epheſo, trayendo cõſigo a Cleopatra, para eſperar todas las valẽças y ſocorros que le vinieſſen por mar. Las naos que alli ſe juntarõ con Antonio fueron. 800. dozientas de las quales le dio Cleopatra, y con ellas veynte talentos: y baſtante copia de mantenimientos y prouiſion para todo el exercito. Y en eſta coyuntura tenia Antonio determinado de no lleuar conſigo a Cleopatra, y auia le mandado que ſe boluieſſe en Egypto, y eſperaſſe alli el fin de la guerra. La qual temiendo que Antonio no ſe reconciliaſe con Octauia negocio con Canidio capitan general de Antonio dandole y prendandole para ello con muchas joyas, que tuuieſſe forma con Antonio que permitieſſe que fueſſe en ſu compañia, y el lo hizo aſsi diziendo, para atraer a Anto nio a ello, quãto mal acertaua en apartar de ſi vna muger que tan crecido ſocorro le hazia en aquella guerra, y que era dar ocaſion a que los de Egypto que con ella yuan con ſu auſencia afloxaſſen en la volũtad

de pelear, y lo mismo grã parte de las gentes maritimas, y demas desto le començo a exagerar, y encarecer la calidad de Cleopatra, y su entendimiẽto y cõsejo en ardides de guerra, affirmãdo q̃ ningun capitã yua en su exercito, q̃ en esto le hiziesse ventaja. Lo qual testificaua, cõ auer regido ella sola por si tã grãdes reynos, y q̃ del mismo Antonio auia aprendido, andando con el, la manera y forma q̃ en las cosas de gran importancia se deuian tener. Estas palabras y cõsejos, o que ya Dios permitia q̃ Antonio se perdiesse, porq̃ los que se han de perder, lo primero que pierdẽ es el entendimiento, Desbarataron a Antonio: y cõ gran contento concedio en lo q̃ Canidio le dezia, y aderesçando su flota se partio para la isla de Samo, adonde auia mandado, a todos los reyes subditos suyos, prebostes, y gouernadores, naciones y prouincias, y ciudades, que son entre Syria y la laguna Meotis, y entre Armenia y Lauyria, q̃ le embiassen todas las cosas concernientes para la guerra, y el se estaua esperandolas en esta isla haziendo grandes fiestas, y banquetes. Por manera que estando el mundo con gran tristeza y confusion, llorando cada vno por el daño que desta guerra temia rescebir. Sola
esta

esta ysla de Samo se ocupaua en plazeres, y bayles, y cantares, y juegos, y representacio nes. Y despues de auerse bien festejado Antonio, se partio con su exercito, y vino en Athenas: donde assi mismo se renouaron las fiestas passadas, porque procuro Cleopatra, que se le hiziesse el mismo recebimiẽto que a Octauia se le auia hecho, y como era auisada tuuo forma como su desseo vuiesse efecto, y desde aqui embio Antonio a Roma, a mandar a su muger Octauia que se saliesse de su casa. Lo qual obedescio con gran constancia: aũque al salir della, no pudo resistir ni encubrir el gran sentimiento: y angustia que lleuaua, que con muchas lagrimas y dolorosas palabras no lo mostrasse, diziendo que hazia a los dioses testigos que no sentia ni hazia caso de verse despreciada, y desechada de Antonio su señor: quanto de ser ella causa de aquella grandissima discordia y sangrienta guerra que se esperaua. En esto informado Octauiano, del aparato de Antonio: procuro todas sus valenças, y cõ vna flota muy biẽ adereçada se vino a ver con el. Y quando se juntaron ambos emperadores con sus exercitos para romper: Marco Antonio tenia quinientas naos de pelea, y cien mil infantes

y.22.mil de cauallo, y los reyes q̃ enesta guerra obedeciã a Marco Antonio erã, Baco rey de Libia: y Tarco demio rey de Cicilia la alta, y Archelao rey de Capadocia, y Philidelpho rey de Paflagonia, y Mitridates rey de Comagena, y Adolas rey de Tracia. Todos los quales estauã conel personalmẽte, y a los q̃ justos impedimentos reseruaron de venir, le embiarõ sus gentes. Y estos fuerõ. Polemõ rey de Ponto, y Mancho rey de Arabia, y Herodes rey de Iudea: y A mintas rey de Licaonia y Galacia, y el rey delos Medos. Octauiano por otra parte tenia. 250. naos de pelea, y. 80. mil infantes, y otra tãta gente de cauallo como Antõnio: aunq̃ no tan buena. Y aqui vsõ Cleopatra, de vna diabolica, e inaudita inuencion y cautela, la qual fue, que teniendo por consejo de sus capitanes determinado Antonio, de dar la primera batalla por tierra, de la qual tenia por muy cierta la victoria, ella lo atraxo, y persuadio a q̃ peleasse primero por mar, con intento de hazer lo que hizo, fue su proposito, que si Antonio vencia en aquella batalla quedando señor del mundo, la despreciaria, y no haria caso della; por lo qual procuro tener forma como fuesse vencido, para ponerlo en necessidad que

Inmẽciõdia bolica

se menester y no le apartasse della, y Antonio por complazer a Cleopatra, contra volũtad y parecer de todos sus capitanes quiso dar la batalla por mar: la qual despues de auer passado muchos trances, para venir a las manos, se começo muy braua, y estando en peso peleando vnos con otros marauillosamente, vacilando la victoria, siẽdo hasta alli neutral: las naos de Cleopatra con vn supito y sin proposito mouimiẽto, passando por medio delas otras començaron a huyr la buelta del Peloponeso. La gente de Octauiano, espantados de ver huyr a aquellas naos tã sin proposito: estauan muy temerosos de algun engaño, o ardid de guerra, Y aqui mostro Marco Antonio claramente estar fuera de si y que no vsaua de su antiguo consejo y habilidad, y al fin parescio no estar en su seso, por que viendo huyr a Cleopatra, dexando a todos los otros que por su causa estauan peleãdo, salto en vna galera muy ligera, y fue con gran priessa tras de quien auia echado a perder a si misma, y a el, y alcançandola se entro en su nauio, y de aqui toma principio el canto, y en lo demas va sumãdo la hystoria.

¶Moralidad del canto primero de la segunda parte.

COnsiderando bien este canto y declaracion hallaremos q̃ el Emperador Marco antonio, fue disfamado, y destruydo: por causa de Cleopatra, y no paro en esto, sino q̃ al fin perdio la vida: y de aqui colegiremos quantos desastres y perdidas de honra y de la vida succeden a los q̃ se entrapan en semejante lasciuo vicio: y quan vil y baxa cosa es, estar el hombre subjeto al deshonesto amor de vna muger. Y no pequeño exẽplo podemos tomar en nuestro Marco Antonio: que con ser emperador tan valeroso: y sabio: perdio su estado y honra y vida, debuxo es este para incitar a qualquiera q̃ se guarde, de no emplear su entendimiento en amar a muger temerariamẽte, porq̃ el tal de libre se engrilla, y haze sieruo de vn amo, harto mal acondicionado y odioso, y le proceden otros infinitos males q̃ vienen asidos deste negro amor lasciuo. Este trae comunmẽte a los que padescen su frenesia, en grandes pobrezas y apocamientos desabridos en su casa y fuera della: sospechosos, pierdẽ el credito, tiznã su fama, hazense tan mal acondicionados, q̃ no

quieren bien: sino a sus alcahuetes: y a los q̃ su diabolico vicio loan y aprueuan (vida dessassossegada y perdida) y a este proposito dize el bienauenturado S. Gregorio por los tales. (*Stultum est relicto Deo seruire diabolo qui quãto plus ei seruierit magis ei torquebat*) quiere dezir. Necia cosa es dexado Dios seruir al diablo: el qual en quãto mas vno le siruiere, tanto mas le ha de atormentar. Deste amor deshonesto nacẽ infamias de linages, mezclas injuriosas y baxas: hijos de dañado y pugnible ayuntamiento: herencias inciertas, no poco perjudiciales a la consciencia, incestos diabolicos. Haze al hombre deshonesto, desuergõçado. Y al fin no ay en el mũdo genero de mal y daño q̃ del no se siga: y entre otros muchos es este vno, q̃ haze perder la deuocion, y haze ser el hombre tibio en el amor de Dios. Y assi vereys vn hombre, q̃ solia ser deuoto, frequentar yglesias, tratar cõ hõbres de buena vida, amigo de oyr sermones: y metido en este vicio, totalmẽte se dessnuda de todo esto, y se haze martyr del demonio: el qual le dara la gloria que el tiene. Porq̃ dixo muy bien Petrarcha deste amor sensual, q̃ era Dios de la gẽte vana. Haze ydolatrar: y juran cien mil juramentos vanos y

mentirosos, por muy pequeñas cosas. Pues si tantos males: y otros cien mil q̃ dexo de dezir, trae consigo: justamente deue ser aborrecido de tal amor. Pues para los letrados es cosa tolerable: sino que pœnitus pierden toda su sciẽcia, y quedã enuelesados. Y assi vemos comunmẽte. q̃ si vno que es letrado toma trato y compañia cõ este negro amor, y se entrãpa en este vicio: no sabe tener tẽplança, y assi se abouã, y oluidan lo que sabẽ, y se hazen barones para las cosas de su estudio, lo qual nos muestra y da biẽ a entẽder Salomõ rey potentissimo tan sin par en sciencia y riquezas: que por vna mugercilla quedo su fama tan obscura y afeada. Pues que dire del
Arist. philosopho: que por excellẽcia por este nõbre lo conoscen todos en que estado puso su honra y sciencia este amor: pues le hizo tomar officio de bestia, pues nuestro Mãtuano tan scientissimo, grãdissimo magico, cor-
Virgi. tesano, recatado, bien vergonçosamente triũpho del amor de vna muger impudica. Que dire de otros ciẽ mil sapiẽtissimos y heroycos varones, a quiẽ engañarõ mugeres: de cuyas historias estã las cartillas y plaças llenas, a quiẽ no engañaran, como Cleopatra a nr̃o Marco antonio. Y lo es bueno en este caso, q̃
muchas

muchas vezes quiere el amor desasirse de vnos destos lastimados, y ellos lo trauã y asen demanera que no lo quieren dexar hasta q̃ con la vida se aparte: y si en algunos, aunque en pocos viene algun conoscimiento de su daño y yerro: o es en tiempo q̃ ya no se puede remediar, o no por entendello dexan de proseguirlo, y a este proposito me acuerdo, procurando yo apartar a vn cierto amigo mio de vnos amores que traya no poco peligrosos, mostrandole los inconuenientes q̃ se le podian seguir, me dixo con mucho sossiego, pues otros muchos oluidays: y represen- tomelos artó agudamẽte. Yo no poco admirado le dixe, pues eso entẽdeys dste negocio porq̃ pseuerays eñl y no os apartays de mas proceder, y este cauallero cõ vna postura de rostro cõpassiuo me respõdio. Señor vos q̃- reys q̃ me guie por razõ, lo qual en este mal no se suffre ni puede ser: porq̃ sabe q̃ en mi proprio he experimẽtado, q̃ es enfermedad, q̃ lo primero q̃ priua es la razon: y aunq̃ el entẽdimiẽto veays que mediãte estas palabras, que os parecen acertadas, sabe que no son de mas fructo ni effecto q̃ el hablar en las aues, que por curso, e industria les hazen imitar nuestra boz, sin entender ellas lo que dizen, ni el

Nota este cuento.

ni el effecto de sus palabras de q̃ calidad sea.
Y boluiendo a nuestro primero proposito:
despues que Marco Antonio vido su perdicion tan vezina, y su muerte tan cercana: conocio la burla q̃ el amor auia hecho del, y en tiempo q̃ ya no teniá remedio los males que padecia. E assi dize el testo, con bozes muy lastimeras en la ciudad se vuo entrado, diziendo q̃ Cleopatra lo auia mal engañado. Yo si vuiesse de inxerir aqui todas las hystoria q̃ se me representá, de los q̃ se há perdido por mugeres, fuera hazer vn volumen mayor q̃ el de los legistas: de lo qual he considerado vna cosa, y es q̃ aquellos á quiẽ el mundo tenia mas respecto, notádolos de sabios, virtuosos, fuertes: alli empleo mas el demonio sus tiros y fuerça para los acocear, porque leemos q̃ tambiẽ esta señora Cleopatra engañó a Cayo Iullo Cesar primer emperador, y no poco tullido esta por sus amores: assi mismo lo fue su successor Otauiano de Liuia, y Nero de Sabina Pompeya: Dionysio de Aristonica Colacusana, y el gran Hercules de Deyanira y de Ioyla, haziendoles vsar cosas tá baxas, q̃ fuera de muger a qualquier hõbre son de grá vituperio y Amphala Lidia le hizo hazer lo mismo, y al famoso Hannibal vna mugercilla en

Capua le hizo perder casi todo lo mas de su brio Heroyco, y al poderoso rey Antiocho: enmedio de las armas y guerra el lasciuo amor de vna hija de Deoptolemo dio occasiõ a q̃ no reparandose: por causa de estarse en estos lasciuos deleytes fuesse desbaratado y perdido. Y al poderoso Sanson, biẽ le fue cõ Dalida. Y por no pasSar adelante, que es proceder en infinito: biẽ costosa prueua para nuestras Españas tenemos eneste caso en el desuenturado rey Rodrigo: pues hasta oy dia tenemos los effigies de la destruycion, q̃ su deshonesto amor causo ante nuestros ojos todos los quales fueron eneste caso, cõpañeros de nuestro Marco Antonio, y todos los mas tan perdidos como el. De manera que claro, veemos, q̃ fixar el amor en vna muger es cosa muy baxa, y quanto mas calificado es el q̃ esto haze, queda mas apocado, y no confie en q̃ se apartara quãdo quisiere: porque sera tarde, o nunca despues q̃ se entrap, eneste vicio, ni se confie en su saber, ni valor, ni magestad, porque no diga lo q̃ Marco Antonio, dize enel testo, pero duelome, que siẽdo emperador tan nombrado y tan famoso enel mundo, tan temido y acatado, en fuerças de vna muger, soy vencido y derribado, porque nin

guno ay q̃ eneste caso se pueda aprouechar de sus fuerças y animo, porq̃ dize Oseas (*Fornicatio & vinũ & ebrietas auferunt cor.* Dize el fornicio, y el vino y la beodez: quitan el corazon. Y quien mas largo quisiere ver los males q̃ causa este amor lasciuo, lea a sant Ioan Chrisostomo enel sermon de la degollacion de sant Iuan Baptista: porq̃ alli los declara diuinamẽte. Assi q̃ lector si estas algo tocado, o assõbrado desta enfermedad: si quieres guarecer della, y vencerla huye, porque en esta batalla sabe q̃ vencen los que huyen y son vẽcidos los que esperã, toma exẽplo en Marco Antonio, y quã mal le succedio en seguir sus apetitos, y apartarte con tpõ no mueras en pecado mortal y te vayas al infierno: huye de la mala muger, por la qual dize Salomon (*Preparata ad decipiendas animas*) Dize, aparejada par engañar animas. Y para que se saque de aqui este exemplo: permitio Dios q̃ se escriuiesse esta hystoria, como dixe enel prologillo passado: porq̃ los que con tiempo no se miran y bueluen ensi, conosciendo a dios cõ fee y obras, mueren asidos y abraçados con sus mancebas, como hizo nuestro Antonio, y assi lo dize el testo: su anima se ha arrancado en los braços de su amiga q̃ causo todo su

Oseas. pphe ta. c. 4.

Salomon p ber. 7.

daño. Y pluguisse a Dios, q no causasse esta, conjuncion de muger mas daño, q perder lo tēporal y credito, como perdio Marco Antonio: pero ay del Christiano q̃ pierde a su dios y habita en los infiernos para siẽpre. Y hablādo a este proposito dezia Salomō enlos prouerbios Muchos a la verdad deshecho heridos y los muy fuertes son heridos della, la casa del infierno es la suya y haze penetrar los mas secretos lugares de la muerte. O q̃ lastima es de tener de los q̃ somos tales, q̃ no somos señores de nosotros: y nos vamos a ojos vistas a la dañada habitacion, tomemos pues el cōsejo de Salomon, enlos prouerbios. Nō *concupiscat pulchritudinem eius cor tuū, ne capiaris nutibus illius pretiū enim scorti vix est vnius panis mulier autem viri preciosam animam capit.* dize. No dessee tu coraçon su hermosura: porque no seas tomado de sus reflullos della: el precio de la mala muger apenas es de vn pan. La muger mala caça la preciosa anima del hombre. No es de sufrir que cosa tan preciada se entregue al demonio por descuydo, sino que con tiempo tomemos el remedio, tengamos gran cuydado sobre amar locamente, y en este caso traygamos por maxima aql dicho del ecclesiastico. De la muger

Salomō prouerb. cap. 6.

Pro 6.

tomo principio el peccado, y por ella todos morimos, porque eſto nos conuencera para andar ſobre el auiſo de no offender a Dios y a noſotros miſmos en eſte caſo.

¶Canto ſegundo dela ſegunda parte.

Vfano va Marco Craſſo
con los Parthos batallar
conel plazer que enſi tiene
muchas coſas dicho ha
no dignas de tan gran hombre
y de tan antigua edad
las quales en ſi moſtrauan
proceder de liuiandad
eſtimando ſus victorias
las que eſtauan por ganar
y con dudoſa eſperança
que mucho ſuele engañar
ſojuzgador delos Parthos
ya ſe hazia llamar
tambien de todos los Indios
y terminos de la mar
diziendo que al gran pompeyo
ſe auia de auentajar
lo qual viſto por el pueblo
le fue tenido a muy mal
por ſer palabras de burla

aunq̃

aunque dichas por verdad
tanto que el tribuno Atheyo
ſe opuſo a le contraſtar
impidiendole la yda
a los Parthos guerrear
diziendo ſer coſa injuſta
y no para tolerar
que mouieſſe guerra a hombres
que no auian hecho mal
y que eran ſus aliados
y eſtauan en ſu amiſtad
conuocando todo el pueblo
que le vinieſſe a ayudar
viendoſe Craſo impedido
hizo a Pompeyo llamar
rogole que loſacaſſe
de aquella neceſsidad
por ſer entonces pompeyo
muy grande ſu auctoridad
procuro aplacar al pueblo
con gracia y benignidad,
viendo Craſo que callauan
procuro ſin mas tardar
de ſalirſe del *Senado*
como quien va libre va
lo qual por Atheyo viſto
puſoſele de delante

con grandes requerimientos
para ſu yda eſtoruar
de lo qual no curo Craſso
y ſalio de aquel lugar.
Atheyo con muy gran ſaña
moſtrando muy gran peſar
hizo cierto ſacrificio
que entonces ſolian vſar
enel qual maldixo a Craſso
y a aquellos que con el van,
diziendo otras maldiciones
de muy gran antiguedad
las quales llamauan diras
que ſolian eſtimar
por de tanto ſer y fuerça
que al que las ſolian echar
de vna muy gran deſuentura
creyan nunca eſcapar
tomando fuego acendido
tras Craſso lo fue arrojar
el qual ſin hazer mas caſo
ſe fue a Brunduſio a embarcar
aunque era tiempo de inuierno
luego quiſo nauegar
pero el fin deſta jornada
ſalio a Craſso a mucho mal
porque fue vencido y muerto

no sin oprobio muy grande
dela Authoridad de Roma
y su grande magestad.

¶ Declaracion del canto segundo de la segunda parte.

EN la declaracion deste canto, me conuiene vsar de la licencia que en otros algunos he tomado por la misma causa, que es alargarme algo mas de lo que yo querria, por no poderse dar noticia de la hystoria, alomenos conuinientemente sin hazerlo assi, por ser larga y diffusa: y el canto no la puede comprehender: y por esta causa parece que se corta, y queda confuso: por lo qual quiero tomar la hystoria mas atras de lo quel canto muestra. Y fue assi, que queriendo elegir los consules y los otros magistrados en Roma como acostumbrauan, tres caualleros señaladamente trabajauan, porque los eligiessen, y tenian mas accion a ello por tener mas poder: porque ya las cosas de *Roma* no yuan por el hilo y concierto que antes. Estos que digo eran, cayo Iulio Cessar, y Gneo Pompeyo, y Marco Crasso, los quales con su autoridad y fuerça expelieron a otros que los contradezian y pre-

tendian ser proueydos de aquellos officios que eran Tulio y Caton: y casi por fuerça al cançaron el magistrado y officios que pidiã repartiendo las prouinçias entresi. *De*sta manera que a Cesar confirmaron las Gallias por otros cinco años en las quales auia hasta alli rendido, y Pẽpeyo, y Marco Crasso echaron suertes sobre Syria y España, y en ellas cupo Syria a Crasso, y España a Pompeyo. El qual acertamiento fue a todos muy agradable y tenido por muy acertado, porque todo el comun de Roma dessea ua que Pompeyo no estuuiesse muy distãte de la ciudad, y el assi mismo por el grande amor que a Iulia su muger tenia: holgaua de estarse lo mas del tiempo en Roma. Y por otra parte Crasso se alegro con su suerte, teniendola por grã ventura: y tanto que desseãdolo executar no reposaua, hablando mil vanidades con sus amigos con el sobrado plazer, y tales que parecian niñerias no correspondientes a su edad y autoridad, que en aquella sazon era muy grãde en Roma: porque dado caso que Crasso de su natural condicion siempre auia sido hombre cuerdo y de gran peso y cõcierto, en aquella coyuntura andaua tã fuera de si, y sin ley ni razon: que todos teniã que juz
gar

gar y reprehender enel. porque no ſe conten taua de eſtender ſu ventura haſta Syria y los Parthos: ſino con vna vana eſperança ſe nõbraua ſeñor delos Batrianos, e Indios, y terminos de la mar, diziendo que todo lo que auia hecho Luculo contra el rey Tigranes: y Pompeyo contra Mitridates. Eran coſas baxas en opoſito de las que el auia de hazer. Pero como todos ſabian que eſte cargo y oficio que Craſſo lleuaua, no ſe eſtendia ni le era dada facultad para hazer guerra a los Partos, conocian como todos ſus penſamientos eran vanos y de aqui toma principio el canto, el qual va muy a la letra haſta que Craſſo ſe embarco en Brunduſio, Y porque pareſce que eſta hyſtoria queda con gran deſguſto: porque el canto acaba con dezir ſummariamente: que Craſſo fue muerto eneſta jornada: la quiero acabar breuiſſimamente. Y es de ſaber que deſpues de embarcado Marco Craſſo, en Brunduſio, ſegun dicho tengo: no haziendo caſo de la gran alteracion q̃ la mar al preſente tenia, hizo vela con ſu flota, y ſucediole el tiempo tan aſpero que perdio muchas naos, y con la gente que pudo cobrar ſalio en tierra, y fue por la prouincia de Galacia, y llego donde el rey *Deiotaro* que era hõ

bre constituydo en muy gran edad, hedificaua en aquella sazon vna ciudad. Lo qual visto por Crasso le dixo motejandolo. O rey y agora comienças a edificar casa: para gozar della doze oras. Y Dejotaro le respondio sonriendose, y tu Crasso a essa cuẽta no gozaras de la victoria de los parthos quinze porque Crasso como ya tengo dicho era hõbre muy viejo, el qual llegado en Asia donde yua: y auiẽdo tomado enella vna pequeña ciudad, mando q̃ le llamassen emperador, teniendo en mucho aq̃lla victoria: y de alli se estuuo en Syria todo aq̃l inuierno, cobrando los tributos de aq̃llas prouincias, y holgando, esperãdo su hijo publio Crasso: passado ya el inuierno, sacando su gente de donde estaua alojada, y bien regalada y ociosa le vinieron ciertos embaxadores del rey Arçaces delos Parthos, los quales le dixeron de parte de su rey que si el le mouia esta guerra por parte y autoridad delos Romanos, q̃ era injusta y mala, y contra las confederaciones y alianças q̃ entre ellos se auian celebrado, y q̃ si Crasso por su prouecho y volũtad sin la de su patria segun q̃ el estaua informado, se mouia y la queria intentar, que Arçaces amigablemente le embiaua a dezir que se compadecia de
su

su vejez, y queria dexar a los Romanos, aque llos varones, que erã mas para ser guardados y deffendidos que para guardar a otros. Crasso muy indignado con esta embaxada, respõdio que el daria la respuesta al rey Arçaces en la ciudad de Seleucia: A lo qual vno delos mensajeros replico estendiendo la mano, y mostrando la palma della. Primero naceran aqui cabellos que tu Crasso veas a Seleucia y assi se fueron: y Crasso con gran priessa saco su exercito y fue contra los parthos y el rey Orodes cuya tierra auia primero de conquistar: embio contra el vn Surenas general suyo, y muy grã señor y la segunda persona despues del, y de tal estado y calidad que siẽpre traya mil camellos cargados con su recamara y seruicio: y dozientos carros en q̃ venian sus amigas, y el numero de sus seruidores y officiales de su casa y de su guarda eran diez mil caualleros: todos alimẽtados de su racion y acostamiento proprio. Este Surenas tenia preheminencia de poner de su mano la corona a los reyes de los parthos quando se coronauan, y viniendo contra Crasso echo vn transfuga, que se hizo muy amigo de Crasso, y lo guio por vn muy desesperado campo, casi sin fin al parecer:

y muy ſeco y ſin agua, por el qual yẽdo muy congoxados los Romanos, dieron cõ el exercito de los Parthos, los quales moſtrandoſe al principio pocos y mal armados, deſmandandoſe los Romanos contra ellos, parecieron vn grandiſsimo numero de Parthos, armados muy rica y luzidamente haziendo en los Romanos grandiſsimo daño con las flechas que eran el arma de aquellos: mas vſauan y eran en los tiros y vſo dellas tan dieſtros, que auia pocos delos Romanos que no eſtauan laſtimados, y los Parthos que veniã a cauallo peleauan de tal forma que entrando y ſaliendo, y huyendo y acometiendo, no ceſſauan de hazer grã daño y eſtrago en los Romanos, que ignorando eſte nueuo modo de pelear: eſtauan muy confuſos y fatigados con la ſed y calor que padeſcian. Y en eſte eſtado Publio Craſſo, hijo de Craſſo, cõ vna eſquadra de gente cometio a los Parthos por otra parte, contra el qual ſobreuinieron tantos dellos, que lo cercaron, y deſmayando los Romanos a cauſa de las heridas ſin numero que reſcebian de las saetas, deſconcertandoſe de ſu acoſtumbrada y antigua ordẽ, que era guardar la vna hilera a la otra que detras della venia: andando rebueltos y deſconcertados

certados, tuuieron lugar los Parthos de matar mas a su saluo y entrar enellos, y como esta batalla era en vnas alturas y cuestas angostas y peligrosas, camino y sitio innoto a los Romanos. Los Parthos como quien bien sabia las entradas y salidas por donde podian dañarles, con gran facilidad y muy a su saluo los matauan. Esta perdicion vista por dos caualleros de la ciudad de Carras, que cõ Publio Crasso estauan: el vno llamado Nichomacho, y el otro Hieronymo, le persuadierõ con gran instancia que se retruxessẽ juntamente con ellos a la ciudad de Athena porq̃ estaua en la amistad y obediencia de los Romanos, y Publio les respondio que verdaderamente no auia enel mũdo muerte tã cruel y aspera, que pudiesse tanto espantarlo, para que le hiziesse desamparar a los q̃ por su culpa estauan peleando y muriendo: dicho esto abraço a aquellos caualleros, y rogoles y aun forçoles que se fuessen y saluassen sus vidas, diziendo que el no podia ni queria viuir vẽcido. Ydos estos viendose Publio grauado de muchas heridas: perdida la mano derecha de vna saeta: mando a vn su criado q̃ lo traspassasse de vna estocada, y para rescebirla offreciole el vn costado alçãdo el braço. por

no venir viuo a poder d' los parthos, los qua les mataron tantos de la gente. de publio, q̃ solos quinientos prendieron. Y tornando a Marco Crasso, el qual creya q̃ su hijo auia ydo tras los parthos, porque al principio para tomarlo en vna emboscada, o celada, hablādo Andaluz, hizierō q̃ huyā, esperaua cada hora verlo boluer con victoria, y en esto vinieron aq̃llos caualleros Nichomaco, y Hieronymo: diziendole como los parthos teniā cercado a publio Crasso su hijo y a su gente y puestos en el vltimo termino de necessidad: y q̃ ellos con grandissima difficultad auian podido venir a hazerle saber su fatiga, q̃ tuuiesse por muy entēdida su muerte y la de su gente, si el con grādissima diligencia y socorro no la compraua: la qual supita nueua, puso en grā confusiō a Marco Crasso: porq̃ por vna parte el amor del hijo le cōpelia a embiarle socorro: y por otra el temor de su propria perdicion se lo estoruaua, porque embiandole la gente que tenia, quedaua en gran peligro y a beneficio de los enemigos. Al fin venciendo el amor del hijo al peligro y temor del padre, acordo de embiarle la gēte que tenia, mas esto impidio la supita venida de los parthos, con muy grandes bozes, tocando

tocando muchos instrumentos: trayendo la cabeça de publio Crasso en vna pica, y llegãdo cerca de los Romanos: dixeron a Crasso grandes injurias del, y de sus passados, y que de vn padre tan couarde, y maluado, no deuiera ni era posible, que vuiesse procedido hijo tan esforçado y generoso como publio Crasso, y de quien los Romanos se pudiessen gloriar. Y la peor señal que en esto succedio, fue, que no se encendieron a yra los Romanos: y visto tan doloroso espectaculo para vengar la muerte de publio Crasso, auiendo tan justa causa, antes les sobreuino vn nueuo temor, pronostico de su vezina desuentura. En sola esta coyuntura mostro Marco Crasso animo de hombre valeroso: porq̃ en caso de tãto dolor no desmayo: sino cõ grã esfuerço começo a rodear su gẽte: haziendoles vna oracion, q̃ por la breuedad q̃ sigo no pongo aqui, la qual ni otras muchas palabras con q̃ Crasso procuraua despertallos ala batalla: no fueron parte para poner ningũ esfuerço a los Romanos: porq̃ pocos dellos lo oyã de buena gana, y tan sin coraçõ y animo estauã que rogandoles q̃ diessen bozes para esforçarse vnos a otros: no solamente no podian gritar, pero casi hablar. Lo qual

visto

visto por Crasso, obedeciendo a las fuerças de necessidad que son inuencibles, començo la pelea bien desigual con los enemigos, que muy entonados y regozijados con la passada victoria venian. Encendida la batalla era cosa compassiua, ver el gran numero de los Romanos que cayan muertos, con la muchedumbre de las flechas de los enemigos, que era el arma mas nociua que trayan, y de tal calidad, que se vio muchas vezes con solo vn tiro matar dos hombres: esta batalla despartio la noche, y retraydos cada vno a su real: los Parthos con mucho plazer dixeron a los Romanos, que aquella noche querian dar a Crasso de gracia, para que llorasse la muerte de su hijo y suya. Y porque me alargo demasiado quiero concluyr, cõ que aquella noche viendose Marco Crasso muy perdido, y sin remedio alguno, leuanto el real y fuesse secretamente a la ciudad de Carras: tras del q̃l fueron los Parthos, y Surenas muy congoxado, creyendo no ser cumplida su victoria sin auer a Crasso a las manos: procuro saber si estaua en la ciudad de Carras, diziendo que queria concertarse con el: con muy agudas y simuladas razones, en lo qual de buena volũtad vino Crasso, y sabido por esta via que e-
staua

ſtaua en Carras, hizo que la gente gritaſſe q̃ no querian paz, ſino les entregauan a Craſſo y a Caſio el legado, ſentida la maldad de los Parthos, todos aconſejaron a Craſſo que deſpedidas todas las vanas eſperanças que tenia, puſieſſe en ſaluo a ſi, y a ſu compañia. Y paſſados aqui muchos trances: Surenas ſe cõcerto con Craſſo falſamente fingiendo cierta paz, y confederacion: y para effectualla, ſalio Craſſo al cãpo a verſe con Surenas, como cõ amigo y aliado. Y en eſta viſta los Parthos mataron a Marco Craſſo y a toda la mas de ſu gente, y fue ſu cabeça y mano derecha lleuada al rey Arçaces, con el qual eſtaua el rey Orodes, porque en aq̃lla ſazon caſauan ciertos hijos del vno con los del otro, y a caſo eſtauan vnos truhanes diziendo ante ellos muchas fazecias y donayres: y en eſta coyuntura metiendo la cabeça de Craſſo la tomaron y començaron a hazer con ella grãdes juegos y momerias, y algunos authores quieren dezir, que le echarõ oro fundido por la boca diziendo. bebe oro pues tanta ſed tuuiſte del.

(?.)

¶Moralidad del canto segundo dela segunda parte.

VNa de las hijas dela soberuia, y que no poco sabe a la madre: es la vanagloria, y llamasse vana, porque todo lo que mediante ella se trabaja adquerir es la misma vanidad, de la qual trata principalmente el presente canto y declaracion del qual bien considerado sacaremos dos exemplos. El vno, quan baxa cosa es alos hombres alabarse a si mismos. Y el otro, quanta cordura y entendimiento ha menester tener vn hombre, para saberse regir y conseruar enel tiempo dela prosperidad: Porque si nuestro Marco Crasso no blasonara y pregonara tãtas vanidades no perdiera el antiguo credito que tenia, y si no le oyeran hablar tã temeraria, y desuariadamente, no se indinara el tribuno Atheyo para contrastarle como dize el testo. Lo qual vemos succeder muchas vezes en el que se haze author pregonero de sus obras, jactandosse, que demas de perder el credito, incita al que le oye, para que sin otra causa lo contradiga, como hizo Atheyo a Marco Crasso, el qual si callara e hiziera sus hechos como pudiera: no fuera improperado de los autores

tores. Y assi es justo que la pena correspon-
da al pecado. Esto nos significo Christo nue
stro redemptor: quando Annas le pregunta- Ioann
ua de sus discipulos y doctrina. A lo qual no cap. 18
le quiso responder porque sus obras dan te-
stimonio de cada vno, esto mismo aconseja
ua Salomon a su querido. *Laudet te alienus* Prouer.
non os tuum: extraneus & non labia tua. Quie cap. 27.
re dezir, loete el ageno y no tu boca el estra
ño y no tus labrios: y por lo mismo Salustio
enel Cathilinario alabando a Caton dixo.
Esse quã videri bonus malebat. dize. Mas q̃-
ria ser bueno que parescerlo. El qual aunque
se atribuye a Caton es vn antiguo Adagio
Griego dicho por Amphiarao, y Marcial en
el quinto libro de sus Epigrammas. Dize a
Posthumio. Creeme señor Posthumio, q̃ aun
que deys grãdes dones a los autores, perecẽ
a causa de su mucho hablar. Y no ignorando
esto nr̃o Cordoues Seneca dixo. *Laus in pro
prio ore sordeat.* Dize el loor en propria bo-
ca es cosa fea. Porque enla verdad la verda-
dera alabança es la q̃ resulta delas proprias o-
bras, y por esto S. Pablo dezia. *Bonum fac &
habebis laudem ex illa.* Dize haz bien y ten- 1. Ad
dras loor de aquellas cosas que hizieres: De Corint.
la qual enel mismo Pablo tenemos exem- 5.
plo,

plo, que se llamaua menor: que ninguno de
Amos los Apóstoles, y Amos que negaua ser pro-
cap. 7. pheta. Marauillosamente aconsejaua esto mis-
proue. mo Salomon a su hijo diziendo. *Ne glorieris*
27. *in crastinum ignorans quid super ventura pa-*
riet dies. dize. No te glories de lo que has de
hazer mañana, ignorando que cosas te succe-
deran el mismo dia. Y porque parece que vie-
ne muy bien có esta auctoridad vn exemplo
eneste proprio caso succedio lo contare, y
fue assi, que estando el rey don Alonso de
Castilla octauo deste nombre en Alarcos pa-
ra dar al Miramamolin de Marruecos la bata
lla que se llama de Alarcos, vna noche antes
del dia que esta batalla se diesse, estauan en la
tienda del rey muchos señores y caualleros,
entre los quales estaua don Diego de Haro
señor de Vizcaya, alferez mayor del rey, y vn
valiente cauallero, y como tal auia aprouado
muchas vezes, y en diuersas batallas, y tran-
ces donde se auia hallado, auia salido muy a
su honra. Y tratandose alli de diuersas cosas
de la milicia y guerra, don Diego con mas en-
tonacion de la que conuenia a vn cauallero
de tal calidad como el era. Dixo q̃ en ningu
na de quatro cosas que alli declaro aunq̃ por
cada vna passasse por la muerte: La primera
de

dexar a su señor enel campo, yendose con su pendon. La segunda que nũca daria villa ni castillo que tuuiesse de su señor. La tercera q̃ despues que hiriesse al cauallo de las espuelas para arremeter a los enemigos no tornaria atras. La quarta que no daria rehenes que no quitasse. Pero nuestro señor que aborrece toda vanagloria y arrogancia, permitio q̃ otro dia todas estas quatro cosas succediessen a don Diego, contra lo que auia dicho: y passasse por todas estas affrentas: y fue assi, que dada la batalla otro dia, siendo rompidos los Christianos, y huyẽdo cada vno por saluarse, don Diego viendo que todos huyã sin cuydado de aguardar a su rey sino a su vida: se acogio al castillo de Alarcos conel pendon del rey: y estando dentro con mucha copia de caualleros que assi mismo alli se auiã metido por el mismo effecto: viendo que no tenian que comer salio fuera delcastillo con todos los que alli estauan, para yr de tropel a herir en los moros y poderse yr: Y batiendo don Diego las piernas a su cauallo para dar en los enemigos, ninguno de los otros partio con el. E yendo assi corriendo don Diego, y boluiendo la cabeça: y viendo q̃ ninguno lo seguia se torno

a su passo al castillo, y estádo assi con mucha congoxa, vino a el don Pedro Hernandez de Castro q̃ andaua con el Miramamolin desterrádo de Castilla, y dixole q̃ el Miramamolin auia jurado sobre el libro del Alcoran: q̃ si luego don Diego no le diesse el castillo q̃ le haria cortar la cabeça a el y a quantos con el estauan: pero q̃ si luego le diesse doze caualleros en rehenes q̃ a cierto dia fuesse en Marruecos a entrar en su prision: lo dexaria salir a el y a los q̃ con el estauan para yrse, dó Diego visto que no tenian q̃ comer, y que la hambre los auia al fin de hazer entregar, dio el castillo al Miramamolin, y los doze caualleros en rehenes, y salio en saluo con todos los otros. Por manera que quando hablaua aquellas cosas vanas: viendose tan estimado y en tanto fauor del rey y collocado en tan gran alteza, como nuestro Crasso no pensaua que era possible poderle succeder aquello. Mediante lo qual tornando a nuestro Crasso: estan muy acertados aquellos versos del texto, q̃ dizē. (Con el plazer q̃ en si tiene muchas cosas dicho ha, no dignas de tā rā hōbre y de tā antigua edad: las q̃les en si mostrauā proceder de liuiandad (Esta liuiandad o por mejor dezir esta vanagloria q̃ le procedio,

de

de verse collocado en el consulado que el tanto dessea ua, y aqui se puede traer lo que dize Salomon. Quien se jacta y dilata despierta renzillas, pero el que esperaua en el señor será sano. Y puesto caso que nuestro Crasso graue y cuerdo y tentado hasta alli: no pudo el altura en que se vio collocado dexar de hazerle dar señal: porque dize muy bien el antiguo Adagio de Seneca. *Honores mutant mores.* dize. Los honores mudan y truecan las costumbres. Y assi mismo le procedio esta vana entonacion a Crasso, de los pensamientos q̃ auia concebido, que en aq̃lla guerra de Asia auia de adquerir mucha riqueza: porque el era cobdicioso y auariento en summo grado. Por manera que el estado y señorio presente, y riquezas que esperaua de futuro: le desquiciauan el seso: y por esto (con el plazer que en si tiene muchas cosas dicho ha.) Ya este proposito dezia auisadamente el rey don Alonso de Aragon el sabio, que muy pocos auia que tenian seso de dineros. O quan pocos son los que se escapan desta enfermedad: quando se veen constituydos en semejantes dignidades: gran vaso es menester, mucho seso se requiere: y por esso aconseja el Ecclesiastico. prou. ca.28.

siastico. Acuerdate de la pobreza enel tiempo de la abundancia, y de la necessidad en el dia de las riquezas. O sapientissimo Salomõ y quan biẽ sentias esto quando dixiste. *Prosperitas stultorum perdet illos*: Dize la riqueza delos necios los echa a perder: poco creo que hara al caso tras esto traerlo q̃ dize quinto Curcio. *Fragilitatis humane nimia in prosperis rebus, oblivio est*. Dize gran oluido ay de fragilidad humana estando en las cosas prosperas, ni menos lo que mas largamente trata Tito liuio eneste caso diziendo. Pocas vezes en verdad les succede a los hombres, buena fortuna, y tambien tener buen entendimiento. Gran prueua es de la calidad de vn hombre la prosperidad. Y a este proposito me acuerdo que ley que loando ciertos cortesanos al rey don Alonso de Aragon: el sabio a cierto cauallero: encareciendo su prudencia y seso, y virtudes: dixo el rey, como podeys vosotros juzgar esso, no auiendolo visto colocado en officios supremos. Y estos caualleros replicaron al rey? Como señor, no ay otros virtuosos sino los poderosos, y constituydos en lugares eminentes? a los quales dixo el rey. No digo esso, sino que como enel toque se parece claramente, los

Eccle. ca. 18.

prou. cap. 1.

2. Lib. de bello punico.

quilates

quilates y fineza del oro, assi en los officios y honores se vee muy claro: hasta donde llega la virtud y prudencia del hombre. Y en este caso los de baxo entendimiento o estirpe: hazen gran ventaja a todos los demas. Y porque viene muy bië con lo que hablamos de la locura de nuestro Crasso, quiero dezir vn exemplo succedido en nuestra España, para que se vea quan mala granjeria es, vsar de soberuia y vanagloria, y quantos daños vienen dello. Y es assi, presupuesto ser notorio a todos: como don Ramiro hijo bastardo del rey don Sancho de Nauarra, porque se opuso contra sus hermanos: porque acusauan falsamente a la reyna doña Beatriz su madre dellos y madrastra suya, porq̃ no les quiso dar vn cauallo: y libre por ocasion de don Ramiro: tuuo forma esta reyna doña Beatriz: como este don Ramiro su entenado succediesse enel reyno de Aragon q̃ era suyo della: y este fue el primer rey q̃ vuo en Aragõ: el q̃l muerto en vna batalla, por el rey dõ Sancho el brauo de Castilla, el q̃ murio sobre Zamora: succedio enl reyno dõ Sãcho su hijo: el q̃l teniẽdo cercada a Huesca que era de moros le dieron vna saetada de que murio: y dexo tres hijos, don Pedro, y don Alonso, y don

Ramiro frayle enel monasterio de S. Pedro, de Comeras y succedio enel reyno don Pedro el mayor: el qual murio sin hijos: y succedio luego don Alonso: y assi mismo murio en breue tiempo, sin dexar generacion por lo qual nacieron grandes contenciones en Aragon, porque vnos querian que don Ramiro el frayle hermano destos reyes succediesse enel reyno, y otros la impedian diziẽdo: que siendo como era clerigo de missa, no podia seguir la guerra ni executar justicia ni casarse legitimamente: por lo qual en caso que lo recibiessen, despues de muerto quedaria la misma confusion en q̃ al presente estauan, por la falta de succesion. Y pareciendo a todos ser grãde este inconuiniẽte: acordarõ los mas del reyno de elegir y alçar por rey, a vn cauallero de gran suerte que se llamaua don Pedro de Atares (y assi fue al de Atar.) Porq̃ antes que lo eligiessen, y subiessen enel real fastigio: sabiendo como lo teniã señalado: tomo tan gran soberuia y entonacion, q̃ a sus semejantes los tratáua muy baxamente: y de otra manera que los reyes passados con ser reyes lo hazian. Y escãdalizados cõ esto, y sacando por las muestras presentes la labor que adelante haria: todos de comun

acuerdo: mudaron el propoſito de elegirlo por rey. Y aſsi quedando nueſtro don Pedro muy frio con ſu entencion, ſacaron del mo naſterio a don Ramiro el frayle: y alçaronlo por rey en la ciudad de Hueſca. Y eſte fue aquel rey que para entrar en vna batalla, poniédole la eſpada en la mano derecha y el eſcudo enla yzquierda, dandole la rienda, dixo que tenia embaraçadas ambas manos q̃ ſela puſieſſẽ enla boca: y aſsi la lleuo y vencio aquella batalla y otras dos muy ſeñaladas, y otras grandes coſas ſe cuentan deſte rey en las chronicas de Aragon que no hazen a nueſtro caſo. Y bien creo que no andaua muy fuera deſte propoſito el bienauenturado ſant Pablo quando dixo *Qui ſe exiſtimat ſtare videat necadat*: O buen ſan Pablo y quan bien dixo, mire no cayga: Porque caſo es de admirable congoxa, caer el hombre que eſta ſubido en lugar alto. O quan engañado ſe halla: o como es deſamparado, de todos aquellos que lo acompañauan y liſonjeauan: porque faltãdo la cauſa porque lo hazian, tambien ceſa el effecto dela obra fundada ſobre cobdicia, que confuſo y auergonçado ſe halla de ſus ſoberuias y eleuaciones, y caſi lo miſmo ſiente el teſto. Que viendoſe

S: Pab. Ad Corin. cap. 1.

Crasso impedido, y estoruado, temiẽdo esta affrẽta hizo llamar a Põpeyo para q̃ le ayudasse: lo qual para Crasso fue cosa de gran desabrimiẽto: porq̃ auiã tenido siẽpre grandes competẽcias y enemistades: sobre qual dellos era de mas calidad, y puesto q̃ Cesar se entremetio entre ellos y los hizo amigos, era cosa q̃ declaraua la calidad de Pompeyo y superioridad: q̃rerse Crasso socorrer de su ayuda, en aq̃lla necessidad en q̃ lo auian puesto las palabras vanas y arrogantes q̃ auia derramado: no mirãdo en aq̃lla sentencia de Schilo. La qual deurian seguir todos los q̃ se veen prosperos q̃ dize. *Nolo minor me timeat despiciantq; maiores.* (*Dize*, no quiero q̃ el menor me tema, ni el mayor me menosprecie.) Porq̃ a la verdad tornando a nr̃o proposito: la jactãcia es vna muy ruyn cosa, la q̃l segũ *S.* Gregorio es hija dela vanagloria. Y por esto la diffinen los theologos diziendo. Es vicio con el qual alguno cõ palabras ensalça, sobre aquello que es, o que los hõbres piensan dello, lo qual ayuda y haze bien a nuestro proposito, pues se alaba de lo q̃ no sabia, porq̃ la jactancia procede de soberuia: assi como de la causa de dentro motiua, e impellente: segũ dizen los philosophos, apellidanse la arrogã-

cia y vanagloria q soberuia, y vanidad, y destas simientes y vidueños: considere el letor que fructo de palabras puedẽ proceder y brotar. Esto prohibio el Ecclesiastico, diziẽdo. no te ensalces en el pensamiẽto de tu anima, y la glosa desto dize. La jactancia, y la soberuia prohibe, esta destruye nuestro Señor, como esta firmado por el propheta David, diziendo. *Disperdit dominus vniuersa labia dolosa & linguam magni loquam, qui dixerũt linguam nostram magnificauimus labia nostra à nobis sint quis dominus noster est.* dize. (Destruye el señor los vniuersos labios engañosos: y la lengua muy habladora; los quales dixeron engrandeceremos nuestra lẽgua, nros labios de nosotros son? quiẽ es el señor nro. Y verdaderamẽte vemos por experiẽcia, q a los semejantes vanagloriosos, ninguna cosa les succede biẽ, porq viuẽ en odio de todos, y assi mueren destroçados y perecen con aquella cobdicia de mandar: y adquerir riquezas para si como murio Crasso: como dize el testo de Crasso, q el fin de aquesta jornada, salio a Crasso a mucho mal, porque fue vencido y muerto. &c. Y assi concluyamos con el prouecho que de aqui sacamos: que ninguno se alabe, mayormente en lo por

Eccle. cap. 6.

ps. 11.

venir, ni se ensalçe con la prosperidad que le auiniere: no le succeda como a este Gentil, sino de gracias a nuestro señor, por las mercedes y bien que le hizo por acordarse del, y ponerlo en aquel estado que tiene, conosciendo que todo el bien viene y emana de Dios q es summo bie como lo acõseja el
S. pab. glorioso S. Pablo diziedo Ninguno de noso
AdCo tros viue para si, ningũo de nosotros muere
rinti. para si, si a la verdad viuimos para el señor vi
ca.14. uimos, si morimos para el señor morimos, assi q si morimos o viuimos del señor somos: porq sin duda alguna el arrogãcia y vanagloria y propria estimacion, es cosa muy odiosa ante el acatamiento de Dios, y por esto
Eccle. dize el Ecclesiastico: La sabiduria del que se
ca.11. humillare ensalçara su cabeça, y en medio de los muy grandes lo hare assentar. Por manera que veemos que tiene Dios gran quenta, con engrandescer al que reconosce, que la tal honra y felicidad le vino por su mano, y no por merecimientos proprios, porque
Lucas. assi nos lo tiene prometido por sant Lucas
ca.14. diziendo. (El que se humilla sera ensalçado y el que se ensalça sera abajado.) Y pues ya lo sabemos tengamos cuenta con ello, porque quien se disfraça en no tener cuydado

de dar gracias a Dios nueſtro ſeñor, ſiempre ſe pierde y para en mal, porque muy necio es el hombre que eſtriba ſobre ſus fuerças y poder, porque no puede dexar de parar en mal como Craſſo. O diuino Platon y quan bien dixo ſobre eſto proprio eſcriuiendo a Thimeo. *In maximis ſiue in minimis diuinũ auxilium implorari debet.* dize, En las coſas grandes y pequeñas el ſocorro de Dios ſe ha de pedir. Y porque ſentia muy bien eſto el glorioſo Pablo dezia. No ſomos ſufficientes penſar alguna coſa de noſotros, como de noſotros, ſino nueſtra ſufficiēcia llena de Dios. (2. Ad Corint. capi. 3.) Aſsi que de aqui emana quanto bien nos viene. Y aſsi dize Santiago. Todo buen don, y todo don perfecto de arriba es, y deſciende (Santia. capit. 1.) del padre de las lumbres. Pues ſi algunas mercedes nos hiziere particulares allende de las generales que cada dia reſcebimos, no nos enſoberuezcamos, ni entonemos como Craſſo porque no caygamos: ſino retiramos lo todo a Dios, y abracemonos con el, porque todas las coſas paſſan ſino es amar a Dios.

Canto tercero de la segunda parte.

Acusado han los Plebeyos
ante el senado Romano
al famoso Scipion
que llamauan Africano
sobre quarenta sexters
que dizen auer tomado
de la guerra de Antiocho,
adonde fue por legado
estrechamente lo aprietan
cuenta dello han demandado,
Scipion con gran verguença
les dixo muy enojado,
o graues padres conscriptos
o venturoso Senado
porque soy tan sin razon
por vosotros agrauiado
sobre quarenta sexters
por otros administrados
pues a todos en notorio
como por mi propria mano
por mi esfuerço o mi ventura
enrriqueci vuestro erario
con mas de dos mil sexters
en mi triumpho el Africano,
quexome de mi fortuna

ponerme en tan baxo eſtado
que en tan poca cantidad
eſteys contra mi dudando
pues que del Africa toda
que yo vue conquiſtado,
no ſaque della otra coſa
ſino el nombre de Africano
por lo qual quede mas rico
de imbidias que de otro eſtado
con eſtas graues palabras
ſe aplaco todo el Senado
y con gran admiracion,
ninguno mas le a hablado,
pero dende a poco tiempo
en que aqueſto vuo paſſado
por dos vezinos de Roma
los Pithilenos llamados
ante el juyzio del pueblo
fue Scipion emplazado
y Marco Nemo Tribuno,
anti ſi hizo llamarlo
a aqueſte baxo juyzio
Scipion fue acompañado
y llegado ante el tribuno
entro dentro del Senado
con vna corona pueſta
muy grande plazer moſtrando
alçan

alçando en alto la boz
dixo a todos, o Romanos
en tal dia como oy
yo tome la gran Carthago
con la qual destruycion
assegure vuestro estado
que a canto de ser perdido
mil vezes auia llegado,
y aqueste caso es muy digno
de ser muy solennizado
y por esto me parece
que es muy bien que todos vamos
a dar a Iupiter gracias
por vn bien tan señalado
y assi se començo a yr
y tras del todo el senado
y quedo solo el tribuno
que aquesto auia ordenado
el qual viendose assi solo
confuso y auergonçado
fue con el, de accusador
en honrador transformado.

¶ Declaracion del canto tercero de Romanos.

CReo que agrauiare, el ser y noticia que todos tienen del Illustrissimo Romano

Greco Cornelio, scipion segundo Affricano que destruyo a Carthago: con querer particularmente mostrar quien es: y por esto passo adelante y fue assi, que despues de auer Scipion vencido y destruydo a Carthago, Ptholomeo Philipater rey de Egypto murio y quedado vn su hijo por successor de su reyno, dexo por tutor del al senado Romano, porque fue siempre su amigo, y en este tiempo el rey Anthiocho de syria, quiso conquistar aquel reyno de Egypto, para defensa del qual embiaron los Romanos a Lucio scipion hermano deste scipion Africano, de quien el canto tracta contra el rey Anthiocho, y embiaron con el a scipion Africano su hermano por legado, que era muy menor officio que el de Consul, y diose vna batalla entre Anthiocho y los scipiones, y enella murieron de la parte de Anthiocho, cinquenta mil hombres y fueron presos onze mil, de lo qual resulto mediante otros trances que Lucio scipion acabo su empressa marauillosamente, y por respecto desta conquista: este Lucio scipion fue llamado Asiano como su hermano Africano por la cõquista d' Africa. Y aqui es de saber, q̃ el officio del legado se entẽdia, a q̃ pagaua los gajes y sueldo a la gẽte d' guerra,

ra,

Roma,y fue a viuir a Viterbo:donde eſtuuo haſta que murio,enel qual pueblo ſe mando enterrar,diziendo contra Roma(y con gran razon.) O patria ingrata:mis hueſſos no q̄da ran en ti:ni tu tierra gozara de mi ſepultura. Eſta hyſtoria trata ſummariamente Valerio Maximo,en el capitulo de ingratitud,y Plutarcho,y Paulo Oroſio,y el glorioſo Auguſtino y otros autores.¶Y porq̄ aqui ſe nombran eſtos ſexteres,ſexter,o ſextercio era vn peſo que reduzido a los nueſtros de q̄ agora vſamos es dos libras y media, ſegun ſancto Yſidoro y Papias. ¶Y porq̄ aqui eneſte cāto y enel paſſado,ſe haze mēcion del officio de tribuno:el qual algunos ignoran: digo q̄ tribuno era vn officio de grā dignidad y preeminencia en Roma.el qual ſe eligio y crio enella,en el quinze año deſpues de ſer expelido de Roma Tarquino el ſuperbo rey della.Eſtos tribunos auian de ſer perſonas del pueblo,y propriamente hablando eran procuradores del pueblo,y ſe oponian en ſu fauor contra el Senado,no permitiendoles hazer coſa alguna contra el pueblo en ſu agrauio:y eſtos tribunos no eſtauan denrro en la corte del ſenado,ſino ala puerta ſentadosen ſus ſillas, examinando los decretos que los

padres hazian,a fin que si algo vuiesse en perjuzio del pueblo,lo impugnassen,y no lo cõsientiessen passar. Y assi parece en muchas escripturas antiguas que enel fin dellas se dezia,sola nuestra corte tribunal, que era señal que los Tribunos auian aprouado aquello. Y de mas desto estos Tribunos tenian jurisdicion para juzgar causas,y hazer leyes. Y en fin era despues de Consul,el officio mas calificado y demas preheminencia. Y de aqui quedo que los jurados que agora ay en los pueblos,se eligiessen a exemplos destos Tribunos,y assi se nombran:porque son procuradores del pueblo. Aunque enel tiempo que Roma los tuuo,creo que se tenia otra forma mas prouechosa,porque estos officios no se renũciauan,ni permanesciã en ellos, por mas tiempo de vn año,ni auia otras cosas que la malicia del tiempo,y los peccados de las gentes han introduzido.

¶ Moralidad del canto tercero de la segunda parte.

DEste canto ꝗ hystoria sacaremos: quan mortifera y pestilencial cosa sea la embidia,y de quantos daños y males anda acõpañada:y como la deue el hombre huyr, porq

no

no ay ponçoña tã penetratiua: ni toſico mas mortal, ni rejalgar tan dañoſo, como eſte vil vicio: y aſsi miſmo, quan mudable es y fragil nueſtra humana condicion, y quan preſto ſe muda y trueca. Exemplo en nueſtro Scipion: que de embidia verlo auentajado: mediante ſus virtudes y esfuerço, le leuantaron eſte teſtimonio para deshazerlo: pero como Dios nueſtro ſeñor es la miſma juſticia, fauoreſce al que la tiene, y permite q̃ la verdad ſe declare, como dize Tulio. *Veritas licet in oculto ſit diu occultari non poteſt*, dize: La verdad aunque eſte en lo oculto, no puede eſtar aſcondida mucho tiempo. Y ſin duda parece coſa particular proueer nueſtro ſeñor, que con ſer accuſado Scipion vinieſſe a hõrarlo el miſmo embidioſo acuſador, como dizen los poſtreros verſos del canto. Y aſsi fue de acuſador en honrador transformado: porque es officio de confundir a los ſemejantes, que ſon malos: y no ſolo quieren ſer buenos, pero peſales q̃ ninguno lo ſea, y aſsi tienen capital odio a qualquier que ſuſtẽta qual quier genero de virtud: peſtilẽcia es eſta, de q̃ el mundo eſta inficionado muy de atras. Y a eſte propoſito me acuerdo que ſuccedio vn exemplo, no poco para notar, y es que los Atheniẽ- NOTA eſte cuẽto.

Athenienses para conseruar su libertad, y q̃ no fuesse tiranizada. Vsauan cada año de ayũtarse, y alli votauan quien les parecia q̃ estaua mas poderoso: o tenia mas aparencia para poder tiranizar la ciudad, y aquel dessterrauã sin ningun remedio, y esto llamauan ostracismo. Y en este tiempo estauã en Athenas vn cauallero muy sabio y de muy buena vida, y tal que por sus virtudes le llamauã Aristides el justo. Y el dia que se celebraua el ostracismo llego a el vn villano, no conosciendole, diziendo q̃ le escriuiesse en vna teja q̃ traya en nombre de Aristides, para votar enel ostracismo, delo qual Aristides admirado le dixo? conoces tu a Aristides. porq̃ occasiõ te parece que lo deuen desterrar. Y el villano le respondio, no lo nozco: pero amohinome mucho, de oyrlo llamar el justo y por esto quiero que lo destierren. Y fue assi, q̃ la virtud y bõdad de Aristides dio ocasiõ a q̃ se hallassẽ en aquel acto muchos de la condidicion de aquel; y fue desterrado de Athenas, mediãte la voluntad y parecer de los malos imbidiosos, enemigos de virtud: por los quales pedia
David ps. 69. David a Dios no con poca instancia, diziendo. Señor entiende en mi ayuda, señor daos priessa en ayudarme. Seã confundidos y buel
tos

tos atras: los que andan buscando mi anima sean confusos y espantados, los que me dessean males: sean apartados luego de mi los q̃ me espantan y se rien de mi. E sin duda alguna yo tengo para mi muy entẽdido: q̃ no ay entre la gente ruyn: ninguna de peor calidad y propriedad como los q̃ tienẽ y estan opressos deste mal vicio, de la embidia. Y por los tales se deuio dezir aquel prouerbio del cauallo Angel, ni en el Nicabel: y es tan contagiosa su conuersacion: que dize el antiguo Adagio Castellano, ni el embidioso medro, ni el que cabe el viuio. En fin el es vicio que salio del infierno, y quereys saber q̃ es embidia: y lo que haze esta: fue la causa del primer peccado de engañar a Adan. Y assi lo dizen los theologos, y no paro aqui sino q̃ la passion sacratissima del hijo de *Dios* y redẽptor nuestro fue por embidia que los judios del tenian, co- Math. 27. mo lo testifican los euangelistas diziendo. *S*abia q̃ por embidia lo auian de entregar, &c. Lucas ca. 15. Y si morimos corporalmente esta dueña fue la causa. *Imbidia diaboli mors introiuit in mundum*. dize, por imbidia del demonio entro la Sapiē. cap. 2. muerte en el mundo, consideren se estos tres males que causo, pues los que ha causado y causa cada dia, quien los podra referir ni nu-

merar. Pero antes que passe adelante sera biẽ que veamos que cosa es embidia paraque entendamos mejor esta moralidad. Porque dize Tullio de officijs. Todo aquel que comiẽ

Tullio de offi. li. 1. ça de la razon, y a tratar de alguna cosa: deue començar dela diffinicion, para que se entienda delo que ha de disputar. Dize sant Iuã Damasceno *Imbidia est tristitia de alienis bonis.* dize. (La embidia es tristeza de bienes agenos.)

S. Ioã Dam. libr, 2. Y no de qualesquier bienes: sino de cosas supremas y altas. E Ouidio de remedio amoris dize: *Alta petit liuor.* Dize la embidia: pide cosas altas. O quan bien sintia esto aq̃l

Silio. lib. 17 Silio Ytalico quãdo dixo. O cruel suerte para los mortales, y es q̃ la embidia no consienta que crezcan, ni q̃ sus loores se alcen en alto, y el buen Oracio como experto escriuiendo a Lelio: en la segunda epistola libro primero: dize q̃los tiranos no hallarõ mayor tormẽto: q̃ ser atormentados dela embidia: y por esto dixo Marcial, por muy gran maldicion: *Omnibus inuideas inuideat nemo tibi.* dize. A todos tengas embidia y ningũo la tẽga de ti. E asi por la mayor parte vemos q̃ la embidia nace de vanagloria, y asi lo sintio el

S. Pablo ad Gal. 5. buen Pablo quando dixo. *Non efficiamini inanis gloriæ cupidi: inuicem prouocantes. inuicẽ*

inuidentes. No seays hechos dessëosos de va
nagloria, a vezes prouocando, y a vezes sien
do embidiosos. Y assi lo vemos claramente,
que quando vee el embidioso q̃ alguno sele
yguala, o sobrepuja en algun bien q̃ el preten
dia, ymagina luego que no sera assi tenido:
en aquella gloria y reputacion delos hom-
bres de lo qual al otro le viene bien seme-
jante, o mayor como el tiene, y por esta
causa se entristece del bien ageno. Esto
verifica el philosopho Aristoteles, dizien- Arist.
do, *Inuidebunt tales quibus sunt aliqui si* 2. De
miles. dize. Tendran embidia aquellos que reto.
son semejantes a otros: o como otros: se
gun su genero o condicion, o estatura; o
habito, o opinion, &c. E dize tambien
muy agudamente: que aquellos a los qua-
les falta poco para llegar adonde los otros
estã. Los amadores de honra, y los que se
tienen por sabios, son embidiosos o segun
la inclinacion: o segun la deliberacion. Y
sancto Thomas en la secunda secundæ: que-
stion treynta y seys: articulo primero: ha-
ze vn consequente de ciertas cosas que dize:
y concluye que de aquellos se tiene embidia
a los quales el hõbre se quiere ygualar, o des
sea yr adelante. Y esto no respecto mucha di

cho lo que en si es poco: como es la hermosura: y aun esto es mucho en respecto de vn vestido: vn tocado: vna mula, mas vna muger o moça mas, y otras mil niñerias. Y pues voy pretendiendo breuedad. No quiero dezir mas, sino que desta mala imbidia se siguen males bien copiosos, como es odio, como le tenia Saul a Dauid. Tambien se sigue della juzgar loca y temerariamente hazē dessear la perdicion del proximo: y gozarse de su mal, apocar sus cosas. Estudiar como diminuyan su virtud. No puedes oyr las buenas obras de tu proximo con buen rostro, buscandoles siempre vn azar que las afee, o diminuya, y entendiendo esta condicion de los hombres ser assi. El famoso Apelles Pintor excelētissimo, en todas las mas obras que hazia, ponia aquel adagio tan memorado entre los Griegos. (Mas facil es el reprehender y auer imbidia que el imitar.) Y el Glorioso sant Hieronymo dize casi lo mismo.) O imbidia *primum tui mordax*.) dize. (Lo primero que tienes imbidia es, que eres mordace, maldiziente: mal inclinada.) &c. Obradora de toda crueldad: que ni perdona a padre: ni a hijo, ni a hermano: dlo qual tenemos exēplo en Cayn y Abel, y en otros mil, q̄ seme representan:

Males d la ēbida

tan:

tá: q̃ por no alargar la eſcriptura no digo, no dexo de reyrme cada vez q̃ me acuerdo de vn nõbre que puſo el famoſo poeta Dante a la Imbidia: llamãdola ramera de real, hoſpicio: porque no ay dõde mayor cabida tẽga, que en las cortes y caſas reales illuſtres, y dõ de mas frequẽtada eſte, por priuados corteſanos, galanes: litigantes. Pues q̃ grãde ay q̃ no la tenga por hueſpeda, ni q̃ moço de cauallos q̃ no la trayga en el ſeno. O quantos errores y males proceden de aqui, que mas dire, ſino que eſcriuen algunos autores, q̃ Ariſtoles ſe mouio a q̃mar algunos libros de ſu maeſtro Platon: y deſpues lo cõtradixo de algunas coſas, que por ventura Platon no eſcriuio: ni aũ penſo, ſegun he collegido de ſus libros, aunq̃ en eſte caſo ſoy tenido por ſoſpechoſo: por ſeguir a Platon ſiẽpre en mis obrillas. Y porque reprehendian a Ariſto. y tenian a muy mal lo q̃ auia hecho, dixo, amigo Platõ, amigo Socrates: pero mas amiga es la verdad. Y a otros muchos philoſophos contradixeron otros: pues q̃ imbidia tuuierõ algunos de los ſanctos doctores, quãtas coſas les leuantarõ que pudiera dezir, o quantos males procedẽ de ti imbidia. Tu eres occaſion de acrecentar ganancias, y no ſe como tu eres cauſa de homici-

micidios, casos desastrados, aceleraciones, gastos, necessidades, embustes, trafagos, y otros mil cuentos que callo. Dezia Ouidio, q̃ viuia alla en vn baxo, quiso dezir en el infierno, alli es su casa: y assi los embidiosos andã de contino amarillos: nunca medran: riense nunca, y si alguna vez entre dientes, pues los daños que causa en los pueblos no dire aqui porque lo tocare en el canto quinto: pues q̃ se podria dezir? si començasse à tratar, el mal que causa a las letras y en los estudios, cada qual que fuere docto lo hallara por experiencia. O quantos libros y quadernos, y escripturas preciocissimas estan arrinconados de su miedo. O destruydora de ingenios y habilidades: como los tienes ahogados, y amedrẽtados, que de testimonios leuantas, en corrillos de mugeres: y platicas y ayuntamientos de hombres, como assestan todos al bueno y virtuoso: con que animo lo querian ver abaxado y affligido, q̃ de males causa en monesterios entre religiosos, porq̃ en yglesias cathedrales los ciegos lo veẽ. Y concluyẽdo con nuestros embidiosos desaprouechados, digo q̃ me parecen, que guardan vna costumbre, que dize Eneas Fuluio papa pio segũdo, en la India que escriuio, q̃ tienen ciertos de aque-

Ouidio. 4. Meta.

aquellos Baruaros, y es, que a qualquiera que veen entre ellos doctado de alguna gracia, o donde natúraleza, andan infinitos insidiandoles la vida hasta q̃ los matan, porque tienen entendido, q̃ las gracias y virtudes del tal hombre se han de passar y transferir en el que lo mata, y aun estos parece que tienẽ alguna desculpa, delo que hazen pues es a fin de engrandecer su ser, y ser auentajados. Pero el desuenturado embidioso, de quien trato, perezoso, q̃ tiene embidia de la fama de los hombres sabios q̃ toda su vida han estado velando y trabajando y muriendo por sacar a luz algunas obras, y por esta ocasion dizen mal dellas y dellos, y otros pusilanimos desamañados, sin exercicio virtuoso ni olor del, que tienen embidia y desabrimiento de ver a algunos, q̃ mediante su industria y trabajo y continuacion del, hazẽ algunos exercicios de caualleros. Assi como Iustar, y Tornear, Iugar cañas, torneo. &c. Y otros semejantes, y sin procurar imitarles les pesa q̃ ninguno alabe a estos, y siẽpre procurã affearles algo de aq̃llas obras para deminuyrles el loor. Porque si esta embidia destos exercicios virtuosos, mediãte los quales los hõbres son loados y hõrados fuesse pa imitarles, y seguirles

haziẽdo otros semejãtes. Esta embidia seria virtuosa, como la de Themistocles Atheniẽse, que siẽdo muy vicioso. Y eneste tiẽpo Milciades capitan de Athenas vuiesse reportado muy grandes victorias de los Persas, y otras muchas naciones, en los cãpos Marathonios y mediante su esfuerço y virtud con q̃ gano estas vistorias, alcãçasse grã loor y honra entre los Griegos nuestro Themistocles de embidia de los hechos y fama de Melciades, se desnudo de todos los vicios q̃ tenia, y fue vn excelentissimo capitan, e hizo señaladas obras, de las quales estan llenas las hystorias Griegas, y como enestos exercicios trabajasse estrañamente y nunca reposasse. *A*dmirados algunos de sus amigos, praguntãdole la causa de su dessassossiego, y continuo trabajo. Les respondio, no me dexa dormir, ni estar ocioso el vencimiento de los cãpos Marathonios: Que ya dixe q̃ fue dõde Milciades reporto aq̃llas tã grandes victorias. *De* manera q̃ esta embidia es virtuosa, y mediante ella han succedido enel mundo muy grandes y notable hechos. Y dexãdo infinitos q̃ se me representan, dire vno dellos q̃ viene a proposito delo q̃ tracto. Y fue assi, que estando Iulio Cesar conquistando las Gallias, teniendo todas

Cómẽtarios de Cæsar. li. 5.

todas sus guarniciones repartidas inuernan do. Los Neruios mataro a Sabino, y a Cota con todo el exercito que tenian, y de ay fue ron a cercar a Cicerõ otro capitan de Iulio Cesar. E combatieron el real y baluarte, muy denodamente, enel qual cõbate los Romanos se deffendierõ admirablemẽte. Y en este mismo dia succedio, q̃ estauan en aq̃lla guarnicion dos Centuriones Romanos, vno llamado Tito Pulphio y otro Lucio Vereno, los quales erã valientes caualleros, y casi cõpetian sobre el esfuerço el vno con otro, y estãdo ambos assi juntos deffendiẽdo aq̃lla parte del baluarte, peleãdo marauillosamẽte. Queriendose el Pulphio auentajar al Voreno, salto del baluarte entre los enemigos: y començo a rõper por ellos muy esforçadamẽte. Lo qual visto por el Voreno su cõpetidor, teniẽdo temor q̃ el Pulphio se le auentajasse, salio del baluarte, y siguie el mismo camino, y hizo cosas de hõbre muy esforçado. Y en esto auiendo arrojado la lança Pulphio y muerto vno de los enemigos, cargarõ infinitos tiros sobre el con vno delos quales le passaron el escudo, y esta arma le atrauesso la correa del espada, y le apreto la vayna, de manera q̃ por ninguna via la podia sacar. Y estando assi em

baraçado

baraçado, cercaronlo muchos de los enemigos. Y viendolo assi eneste tan grande peligro le socorrio su competidor Voreno. Y cõ su buen socorro todos los enemigos se boluieron contra Voreno. Y enste tiempo tuuo lugar Pulphio de sacar el espada, y el Voreno auiendo muerto dos de los contrarios retruxolos vn poco, y con esta cobdicia de salir con su honra, no mirando por donde yua cayo en vn hoyo. que alli enel campo estaua, y siẽdo cercado de los enemigos para matarlo: le ayudo y socorrio Pulphio: Y assi ambos a dos despues de auer muerto muchos de los contrarios se boluieron a su real con grande honrra. Assi q̃ concluyendo digo: q̃ quien algo tiene de embidia la dexe y expela de si, y si quiere tomar remedio cõtra tal pestilencia como esta, creame y aparte de todo punto su amor delas cosas terrestres: y põgalo enlas celestes. Y considere assi mismo que nacio para hazer biẽ a todos sus proximos: y loar las obras de Dios nuestro señor: y si aquel es mas rico, o mas sabio, o mas hermoso, o gracioso, o esforçado, &c. Quiso nuestro señor hazerlo y ordenarlo assi como le plugo, como dize sant Pablo. Y ha de ser loado por ello con mucho contento del hõbre,

bre,y si haze a vno cauallero,ya otro jornalero,cada qual ha de ser contento con su suerte.Considerando q̃ a todos hizo yguales en

Exēplo. tres cosas.En nascer,y morir y en la obligacion del descargo a la diuina justicia, y q̃ todos comparados somos vnos tantos que andan enel juego,q̃ mientra dura , vno vale vn ducado,y otro diez,y otro vn real, y otro menos: y acabado el juego,tãto vale vno como otro,porque quedan todos yguales, hechos de vn pedaço de barro:Assi que el que se viere constituydo en baxo estado en este mundo,procure de hazer obras con que enel otro exceda a los q̃ en este estan poderosos y gloriosos,porque querer juzgar las obras de Dios,es gran yerro,y temeridad. Porque son grandes abismos,y sus secretos inscrutabiles.Y carece dellos nuestra humana fragilidad.Lo qual nos lo aconseja assi el Glorioso sant Augustin,diziendo.Porque atrayga assi a este y aquel no atrayga ; no quieras juzgarlo sino quieres errar.El que fuere embidiado huelguese dello,y sufralo con paciencia,que es gran don de fortuna,y por esto dixo Anthistenes philosopho.*Regium est audire male,cum feceres bene.* dize . De reyes es oyr mal quando hizierdes bien.

¶ Can-

¶ Canto quarto de la segunda parte.

HVyendo sale Sertorio
sin ninguna compañia
temiendo la proscripcion
la qual Cilla hecho auia
fue para los Lusitanos
que muy bien lo rescebian
los quales a los Romanos
muy gran odio les tenia
viendo venir tan ayrado
a Sertorio le dezian
porque ya su gran esfuerço
y consejo conocian
agora es tiempo Sertorio
de yr en nuestra compañia
y destruyamos a Roma
que bien te lo merescia
no pierdas tal coyuntura
que el tiempo te concedia,
nosotros te seguiremos
con que seas tu la guia,
considerando Sertorio
ser vana aquesta porfia
por ser mas yra que fuerça
la que aquesto prometia
muy grandes inconuinientes

en el caso les ponia
mas ellos con grande enojo
su demanda proseguian
teniendo por sospechoso
lo que Sertorio dezia,
el qual viendo los estar
en su loca fantasia
llamando a los Lusitanos
dos cauallos truxo vn dia
vno flaco y trasijado
otro rezio en demasia,
y mando a vn rezio mancebo
que la cola que tenia
aquel cauallo muy flaco
tirasse con gran porfia
de toda la cola junta
por ver si la arrancaria
y mientra que este mancebo
aqueste officio hazia
mando que al otro cauallo
rezio, vn viejo que alli auia
le arrancasse seda a seda
la cola que este tenia
por ver quien en menos tiempo
su encomienda acabaria
pero mientra que el mancebo
trabajado en vano auia
el

el viejo pelo la cola
del cauallo que tenia
preguntandole a Sertorio
que coſa aquello ſeria,
el les dixo eſtad atentos
porque yo os lo moſtraria,
la cola deſte cauallo
muy rezio que aqui ſe via
es la gran gente de Roma
al preſente en ſi tenia
la qual tomada aſsi junta
ninguno la venceria
antes perdida y gran mengua
de ſi proprio les daria
y tomandola por partes
muy preſto la deſharian,
con lo qual los Luſitanos
admirados ſe hazian
creyendo por eſte exemplo
lo que antes no entendian.

¶ Declaracion del canto quarto de la ſegunda parte.

PAra entender eſte canto, es mener ſaber que Cilla y Mario fueron dos caualleros muy principales en Roma, por las guerras y contenciones, delos quales vino el poder de

Roma casi en total diminucion. Y el principio y origen de su debate, fue porq siendo Cilla elegido por Consul para la guerra de Mitridates: el qual Cilla en aqlla sazon estaua en Campania, siguiendo la guerra que se llama el bello social: porq se leuantaron contra Roma muchas ciudades que estauã en su amistad. Mario en esta election quiso ser Cósul auiendolo ya sido otras seys vezes: y que a el le fuesse asignada aquella guerra contra Mitridates de q̃ Cilla estaua proueydo, como dixe. Y esto sabido por Cilla q̃ era hombre muy impaciẽte, vino a Roma en la qual vuieron grandes diferencias estos dos caualleros, porq como eran ambos poderosos, Roma se partio en dos partes siguiendo la vna la parcialidad de Cilla, y otros la de Mario, y despues de auer ambos muerto, innumerable copia de gente en *Roma*: y cometido y executado grandes crueldades, segun parece enel libro segundo de la Farsalia de Lucano, y enel. 5. de Paulo Orosio: hauiendo Cilla vẽcido a Mario quedo en la ciudad, y en ella se hazia por ruego o fuerça todo lo q̃ mandaua con justicia o sin ella segun el miedo le tenia y por tener mas justa causa de perseguir a Mario, q̃ estaua en Africa, y matarlo, hizo có
el

el senado que lo juzgasse, y declarasse por su enemigo de Roma; y assi mismo hizo vna proscripció, para hazer morir todos los principales amigos de Mario, q̃ en aquellas cótēciones le auiã ayudado, y de quien se temia. Esta proscripció era q̃ hazian vna lista, o copia secretamēte, delos hōbres q̃ querian matar, a los quales sin emplazarlos, ni oyrlos, ni prenderlos, ni dezirles cosa alguna ni oyrles desculpa, ni mostrarles culpa, los matauan seguros en sus casas, o por la calle: o adōde quiera q̃ los hallauan. Inuencion diabolica, y digna de ser inuentada por la crueldad de Cilla. Y en esta proscripció hizo poner a Sertorio, de quien el cãto trata por auer seguido la parte de Mario, el qual Sertorio era vn cauallero Romano, valerosissimo capitan, y vno de quien hazē mas caudal los Romanos autores encaresciendo su esfuerço y seso, y de tal calidad, q̃ vna delas cosas q̃ procuro Mitridates quando intento destruyr los Romanos, fue confederarse con Sertorio, q̃ estaua en España, teniendo en gran estima su amistad, para valerse de su esfuerço. Y tornando al proposito, auisado Sertorio como estaua proscripto, temiendo la crueldad de Cilla se fue a Lusitania, que es agora Portugal adonde passo

lo que

lo que el canto dize:el qual cuenta en summa la hystoria.

¶ Moralidad del canto quarto de la segunda parte.

COnsiderada la hystoria del canto passado y declaracion del, sacaremos, quan excelente virtud sea la prudencia:y quan soberano don alcanço de Dios el hombre que la tiene,si el tal sabe vsar della,y quãta necessidad tiene el hombre que rije,y manda,y esta constituydo en eminẽte lugar, destar acõpañado desta diuina virtud: principalmente si es capitan a quien se encomiendan cargos importantes.Esta virtud de la prudencia. es alabada por todos los morales philosophos: y con gran razon,la qual Aristoteles diffine assi.P*rudentia est recta ratio agibilium*:quiere dezir,la prudencia es derecha razon de las cosas agibles;y dize mas,la prudencia, no es otra cosa sino vna consideracion de las cosas passadas, presentes, y por venir, y assi dixo Seneca.*S*i desseas ser prudente,cosidera en el successo futuro,y seate a ti ya succedido, proponer aquellas cosas que pueden succeder a tu animo:pero todo lo ternas considerado y mirado,si eres prudente,y tu animo dispen

sare

sare con tres tiempos: ordena lo presente, prouee en lo por venir, acuerdate de lo passado: porque aquel que no tiene memoria delo passado, pierde la vida, quien de lo futuro no premedito, cae incauto en todas las cosas. Y lo que tambien dize es, que es proprio de la prudencia, examinar los consejos, y no de presto con facil credulidad caer con lo falso. La prudencia llamã algunos carrera de las otras virtudes. Y vn testo del derecho Canonico q̃ comiença prudencia, dize assi, que la discrecion es madre de las virtudes, llamasse discrecion, la prudencia: la qual prudencia aprouo sant Antonino por la mas excelente, y segura via para el cielo: como se lee en la segunda collaction de Moysen, y assi mismo se puede mostrar figura en Ioab, en el segundo libro de los reyes capitulo decimo. Y por no detenerme en esto digo, que esta virtud de la prudencia se diuide en cinco subjectas partes, como lo muestra sant Antonino Arçobispo de Florencia, las quales son: prudencia particular, o monastica, prudencia economica, y politica, y regnatiua, y militar, y a todas estas dexare, y dire alguna cosa de las dos postreras q̃ hazen al caso de nuestro buen capitan Sertorio.

quæst. 5

3. parte. libro. 2. ca 1. 3. ameran.

torio. Y es asi, q̃ prudencia que se llama regulatiua, o legis positiua: es la q̃ al hõbre es necessaria, en quanto es rector de alguna comunidad, o ciudad, o reyno: y debaxo desto se incluye q̃ desta se ha de aprouechar el que es capitan, y quantos mas subjectos tiene el que rige, tanto le es mas necessaria, porque regir a otros y endereçarlos a deuido fin: se administra por sola esta prudẽcia: por lo qual dize el philosopho enel septimo delas Ethicas

Arist. 7. Eth. *Illos estimamos prudentes qui sibi & aliis possunt bona speculari & prouidere*, quiere dezir. A aquellos q̃ juzgamos ser prudentes, q̃ para si y para otros saben specular y proueer las buenas y necessarias cosas. Asi que pues es cosa tan necessaria: con razõ se deue adquirir y buscar: porq̃ todo el biẽ y mal pẽde del q̃ preside. Y sintiendo esto y muy biẽ el rey

3. Regũ. ca. 3. Salomon, y considerado en si quan necessaria cosa era a los q̃ mandauã a otros la prudẽcia, demando a dios q̃ se la diesse, anteponiẽdola a todos qualesquier otros bienes y cosas q̃ le pudiera pedir: como se lee enel tercero libro delos reyes capitulo tercero. Y el eloquente Ciceron en su libro de officijs: hablãdo dela guerra delos Athenienses: haze mucho mas caudal dela prudẽcia q̃ dla fortaleza

y asi

y aſsi miſmo el Comico Terencio dize: que ninguna coſa ſe ha de hazer con ſentēcia arrebatada, ſino fundada ſobre conſejo cō prudencia, primero q̃ ſe tomen las armas, porq̃ cometer temerariamente vna coſa, es ocaſiō de perdiciō notoria las mas vezes: como los Luſitanos querian hazer, pero el prudentiſsimo y buen Sertorio con ſu prudencia, y larga experiencia, cōſidero, ſervana aqueſta porfia: por ſer mas yra q̃ fuerça: la q̃ aq̃ſto prometia. Y aſsi ſe le repreſentaua, que las coſas hechas furioſamente y ſin conſejo, ni guardar los prudentes terminos dela milicia; ſuelen acarrear comunmente muy triſtes y deſgraciados fines. Y ſobre eſte propoſito dixo muy bien Periandro tirano de Corinthio. *O periculoſa temeritas*: La temeridad es coſa peligroſa. Y caſi lo miſmo ſintio Cleobulo philoſopho: delos ſiete de Grecia, diziendo. *Ne te ipſum præcipites in diſcrimen*. quiere dezir, No te deſpeñes tu miſmo ſin conſejo primero. Porq̃ las coſas arduas: ſin dubda han de ſer muy bien miradas y conſideradas porque por ſer calificadas, ſon muy notados los ſucceſſos dellas, y aſsi lo dezia Pitaco philoſopho compañero enel numero de los ſiete de los dos alegados, diziendo. *Prudentis eſt proſ-*

picere, ne quid eueniat mali, fortis tollerare, si quid forte obtigerit. Quiere dezir (Del prudente es mirar no succeda cosa alguna de mal y del fuerte es tolerar si alguna cosa le vino aduersa. O prudente Sertorio y quan bien hazen en su caso estos dos dichos, porque aunque salio huyendo, y entre tanta copia de peligros y aduersidades, lo sufrio con fuerte animo: pues sus fuerças no alcançauan a contrastar ni deshazer las de su enemigo, y por esto no se dexara de llamar fuerte, y lo otro en no querer condecender, a los temerarios ruegos y persuasiones de los Lusitanos antes les mostro claramente, como no era tiempo cometer a Roma, ni effectuar, ni executar su yra, en aquella desacertada coyuntura. Y assi dize el testo. Muy grandes inconuententes en el caso les ponia.) O quátos y como deuriá mirar y examinar los reyes, los capitanes que eligen, y proueen si son prudentes, porque a la verdad los capitanes senzillos, sino son prudentes: por sendos hombres pelean, y si son sabios: con sola su prudencia pueden deshazer al enemigo: sin derramar ni comprar la victoria, con la sangre de sus soldados. Y a este proposito me acuerdo que dezia Scipion: estando sobre Numancia, teniendo cercados

cados con ciertas cauas a los enemigos, de modo que no podian combatir con el: que compraua la seguridad con el tiempo: porque el buen capitan ha de ser como el prudente cirujano: que quando mas no puede haze la vltima cura con hierro. Y si sobre este caso no me engaño yo creo que ninguno dexara de votar en mi fauor: si tiene noticia, de como el valerosissimo cauallero Antonio de Leyua honra de España, grauado y tollido de la gota, y sin poder mandar mas que la lengua gouernaua todo el exercito de nuestro Cesar inuictissimo, y assi mostro el exercito lo que auia perdido: el dia que faltaron en el sus sabios y prudentes consejos. Y de otros muchos excelentes capitanes de nros timpos: y de los de nros padres pudiera traer exemplos, los quales tenemos muy a la mano, sino porque biuen oy dia algunos dellos: y Por dezir en breue summa algo de la prudencia militar. Para lo qual es de notar que la guerra es instituyda para el bien comun: el qual se podia impedir por guerrear los contrarios: y por la sedicion de los ciudadanos: de lo qual y de otras cosas que pudiera dezir que por euitar prolixidad dexare, se colige, que la guerra no es otra cosa: sino

Prudencia militar.

vna

vna prudencia de obra militar ordenada a la deffension del bien comun. Y a este proposito haze muy bien lo q se lee enla hystoria Escolastica: q la ciudad de Hierusalem era principalmente cercada con tres muros: los quales distinguian tres generos de gentes q en ella habitauan: Y enel mas interior dellos, habitaua el rey con los principales, y los de su cõsejo, y sacerdotes, y Prophetas, y Leuitas. Y aquestos tenian por officio regir y administrar el pueblo, con prudencia regnatiua: assi en los preceptos cerimoniales, como judiciales, conuenientes al culto diuino. Y en la segunda cerca o muro, los Soldados q tenian prudẽcia militar: q es desta nuestra guerra de q tratamos. Y en la tercera parte o cerca residian los officiales de officios mecaninos: que seruian a los de dentro, proueyendo con sus officios lo necessario a nuestra humana necesidad. E desta orden vso la ciudad de Hierusalẽ, todo el tiẽpo q estuuo subjecta a los preceptos de Dios y a las amonestaciones delos prophetas. Por manera q de los que aqui se hazia mas caudal, era de los prudentes conuiene a saber delos q regiã con prudencia regnatiua, y prudencia militar. Y de si propria muestra valer tãto: y poder tanto esta virtud

q̃ ningũ hõbre le puede ni deue llamar esforçado sino es sabio y prudente: y por esta razõ llaman a la prudencia cõpañera de la virtud, de la fortaleza: dela qual resçibe gran ayuda y consejo, porq̃ el esforçado con la prudencia firma su animo y propone de no se apartar dela razõ, aunq̃ se le ofrezcan muchos inconuinientes y peligros, pensando lo q̃ puede succeder y lo q̃ deue hazer, reboluiendo lo todo en su pensamiento como si lo tuuiesse ante los ojos, no dissimulando so q̃ comiẽça a tener aduerso principio de su intento, sino estando sobre auiso: como si lo estuuiesse mirando desde vna atalaya: y estoruando lo q̃ esta por venir, y proueyendo enello, porq̃ segun dize Vegecio, la mas simple y torpe escusa del capitan: es dezir dspues de auer caydo en algun error. No pense q̃ tal pudiera succeder. Porq̃ no es de hõbre sabio: como dize Tulio, quien de antes reconocio las cosas q̃ podian succeder, no se turba. E por esto dize Iosepho, libro. 5. de bello Iudayco. Mucho vale la prudencia enla batalla, q̃ causa siẽpre gran recaudo y auiso. ¶ Y pues mi intento eneste capitulo es loar la prudencia, para incitar a los capitanes y hombres constituydos en dignidades, y a todos qualesquier hombres

Iosepho. vel. Iu. libr, 5.

bres q̃ la procurẽ adquerir, y abraçar, quiero moſtrar aũq̃ me alargue vn poco, las reglas q̃ ha deſeguir el q̃ ha de ſer prudente, las q̃les tienen recopiladas los antiguos philoſophos en veynte. Y tãto ſera vno mas prudẽte, quã to mas dellas guardare y ſuſtentare, aunq̃ el lector me pueda arguyr q̃ ſoy como la tablilla de meſon que eſta en la calle ſiẽpre, y mueſtra a todos la poſada. Y dexãdo eſto, la primera coſa q̃ ha de tener el prudente o el que lo quiere ſer es q̃ ha de examinar por conſejo lo q̃ ha de hazer, y aunq̃ el lo entienda biẽ no perdera nada en demandar conſejo a otros ſobre ello, porq̃ muchas vezes ocurre a vn hõbre indocto lo que ſele paſſa a vn ſabio. La ſegunda, no començar las coſas que no ſe pueden acabar, ſino con gran peligro y trabajo, ſi el premio dellas no excede en infinito a los trabajos. Pero en algunas ha de perſeuerar, porque las comẽço: porq̃ no de de ſi mueſtra de hombre liuiano y mudable. Tercera, los penſamientos vanos, y dificultoſos: y caſi impoſsibles alexarlos de ſi, porque conocida locura ſeria imaginar que ſu cauallo hablaria o otros ſemejantes: porque el penſamiẽto ha de quadrar con la poſsibilidad y conueniencia dela perſona, porque lo otro es pared hedificada

dificada enel ayre, y aſsi deue el hõbre penſar ſegun el tiempo, el caſo, y el modo, y no ſegun ſu fantaſia, o ſueño, porque no es tã gran de ſu roſtro, quanto lo haze el eſpejo de aſinde, y por eſto ay vn Eſpejo q̃ es dela razon, y otro que es dela imaginacion fantaſtica o diluſiua, Por lo qual ſe deue eſcoger y limitar la vida razonable y poſsible, y facil, y cerca deſta ſe enderecen las acciones e imaginaciones. La quarta prometer con condiciõ: y dar mas delo prometido. La quinta no te mueua la auctoridad del que habla: ſino que es lo q̃ habla, porque el ducado de oro fino no vale mas el del Emperador que el del paſtor, ni el del Papa que el del ſacriſtan. La ſexta es tener medio en las acciones: porque vnos pueden hazer vna coſa que ſea reputada a cordura: que en otros es conocida ignorancia, y lo que a vnos es virtud y liberalidad, es a otros exceſſo y prodigalidad, porque liberalidad y virtud es dar vn ſeñor vn cauallo a vn cauallero aunque ſe vſa agora poco por nueſtros pecados, y ſeria ꝓdigalidad darlo vn pobre cauallero que no tiene otro, y aſsi lo q̃ al vno es virtud, es al otro vicio. La ſeptima, no mires a quantos aplazes, ſino a quales: porque ſer aborrecido de los ignorãtes por ſaber: y de los

de los viciosos por virtud, alabança tuya es y grãde no tomes mas plazer de alabarte los torpes o viciosos tu virtud, q̃ de vna cosa torpe que vuiesses cometido. La octaua alaba templãdamente, y no tornes a vituperar al q̃ has estremadamente alabado, porque significaria en ti mal conocimiẽto, porque si el prudente no se quiere engañar es impossible ser engañado: por lo qual a los principios alaba tẽpladamẽte y mas tẽpladamẽte vitupera: por q̃ cõ lo vno se suele mezclar lisonja y cõ lo otro la ẽbidia. La nouena da siẽpre el credito a la verdad, y nũca ala amistad. La decima es el que quiere ser prudente, es menester que no sea solitario ni amigo de estremos, sino que sea conforme al tiempo y a la gente, porque de otra manera, daras ocasion a que todos murmuren de ti, y te persigan y aborrezcan y sino se pudiere conformar el coraçon con toda la gente conforme el rostro, si la platica es necessaria. Onzena, no diffinir ni determinar a mala parte las cosas dudosas. Dozena tener memoria de las cosas y esperiencias, por que en las cosas contingentes y electiuas, cõmo differencien las cosas passadas y por venir, y las vnas se parecen con las otras, bueno es tomar castigo en cabeça agena. Treze, no

ño affirmes porfiando la cosa no experimentada, porque toda cosa verisimile no es verdadera, porque todos los maderamientos dorados no son de oro. Catorze sean tus opiniones, juyzios en que conuengã los mas de los hombres razonables: porque imprudencia es affirmar opinion: que no aprueuan todos los mas delos hombres de razon y entendimiento. Quinze; tener prudencia en las cosas por venir, y todas las cosas que son possibles, imaginar que seran, y el que tiene estado mando, hijos, riquezas, salud: piense q̃ los puede perder: y assi no te succedera cosa supita: que te afiija tanto que te haga malauenturado: porque las piedras que veimos venir poco nos pueden dañar: quãdo hallares los principios imagina y considera los fines. La diez y seys, las cosas de fortuna si quieres gozar dellas: no las tengas como tuyas proprias, y esta aparejado para podellas perder, pero quãdo las tuuieres no las guardes como agenas. Diez y siete no te mueuas por informacion dubdosa: ni por creencia ligera, porque caeras en grãdes yerros muchas vezes. La diez y ocho con las palabras que dixeres; o amonesta, o enseña, o alegra, o consuela de manera que nunca hables en vano. La diez y nue-

ue, busca vida que no sea llena de negocios agenos, sino vida en q̃ tengas tiẽpo de ver en ti proprio, y el tal ocio sea lleno de pensamiẽtos de saber si es possible, o de otras buenas cogitaciones. La vltima, busca lo q̃ puedas hallar, aprende lo que puedes saber; comiẽçallo q̃ puedes acabar, sube donde no sea peligroso el estar o el decender, entra donde puedas salir, dessea lo que no sea verguença publicallo y procurallo, considera quãto puedes bastar, y hasta donde señalas tu raya; y pon sobre ti tal carga que la puedas lleuar: considera el hombre con quien hablas: y limitate segun su condicion, y no digas al rustico cosas subtiles: porque no des al puerco las margaritas: ni al ingenioso cosas rudas y grosseras: porq̃ no des al gauilan paja, y procura elegir con quiẽ tomas amistad, y deues tener muchos amigos, a los quales seas agradable: pero han de ser pocos los intimos y secretos, por que tarde se hallã amigos fieles q̃ permanezcan en tu amistad fuera de la prosperidad, y assi mismo deues sepultar en tu coraçon las cosas de las quales tu solo eres testigo: porq̃ es muy vana la condicion de los hombres, q̃ quieren que lo que ellos no pueden callar con imprudencia, lo callen los otros prudentemente.

temente. Y enel buscar los honores tengã cõsideracion, porque muchos buscandolos los pierden, y dessẽandolos sin moderaciõ, por que la honra es de tan engañosa calidad, como la sombra que vniuersalmente huye de los que mas la procuran y dessean. Y finalmẽte seras prudente, si te acordares de lo passado, y ordenares lo presente, y proueyeres lo por venir. Y estas calidades especialmente es necessario que occurran enel buen capitã para q̃ sea prudente: y demas desto que pueda y quiera: poco destos actos el mas necessario es el saber y tener prudencia, que es acto adquerido por mucha copia de actos, mediante los quales la calidad y multitud d' las cosas humanas se inquieren y tienen, o es vna virtud por la qual se conocen y discierné los bienes y males que pertenescen a nuestro humano viuir, y como compañera capitana y maestra de todas las otras virtudes, pues sin ella no pueden ser exercitadas. Mediante lo qual algunos la llamaron madre familias, y conociendo esto ser assi, se jactaua con gran razon el rey Pirro, de los Epirotas de prudente en las batallas, y peligros, que en ellas succeden, porque siempre proueya a las cosas futuras como si necessariamente le vuieran

uieran de succeder: porque como he dicho, es gran torpeza del Capitan, que se escusa di ziendo, no pense que tal succederia. Y pues la materia lo offrece no dexare de dezir algunas buenas calidades que deuẽ tener los Capitanes, que esto que se pueda dezir por mi lo que Hanibal de vn Philosopho, que en su presencia y del rey Anthiocho entrando a oyrlo leer en su escuela, dexo supitamente la materia de lo que trataua: y trato muy elegã temẽte de remilitari: como se auian y deuriã ordenar las batallas, y sentarse los reales, y otras cosas concerniẽtes a la guerra, de lo qual riendose Hanibal, dizen que dixo. Biẽ habla este, aunque nunca desperto al son de las trõpetas: porque lo que dire, aunque seã dichos y hechos de famosos capitanes, no se sigue q̃ obligo a nadie a que los tenga por fee, sino q̃ imite los que dellos le parecieron preporcionados y conuinientes al estaducial si quisiere. Puesto que no dexo de conocer, que la copia grande de guerras, en que desde el tiẽpo de nuestros padres: se hã empleado nuestros Españoles, y otras valerosas naciones, ha criado tan excelentes capitanes, assi en esfuerço como en ardides y prudencia militar, q̃ pueden sin ninguna arrogancia, cõpetir con los

mas auentajados Romanos. Y con todos estos presupuestos digo, q lo primero aunque lo tengo repetido conuiene ser muy prudente y mirar los principios y fines y medios de lo q comete, y executallo con mucha cordura, porque no se diga por el lo que *Lisimacho* a vn capitan suyo, que auiendo errado vn cierto ardid q auia cometido se le escusaua diziendo q no erraria otra vez: Al qual respōdio muy bien q en la guerra no se puede errar dos vezes, porq al yerro sigue luego la pena. ¶ Assi mismo deue honrar a sus soldados por la virtud q̃ les viere sustentar, y no por la disposicion y galas, porq̃ esta muy abscōdida la bondad y en hōbres de muy pequeña aparencia, porque ya ha auido capitanes q̃ se preciauan mas de treynta soldados muy galanes y dispuestos q̃ de ciento pequeños y valiētes porque los soldados regalados, y muy dispuestos, que su bondad no corresponde con el habito, me parescen a los Cipreses que puesto que son altos y olorosos no dan fructo ninguno. Tambien conuiene al capitan no tratar sus soldados con soberuia ni entonacion: sino con amistad y affabilidad, lo que guardando su preheminencia se requiere, imitando al valeroso capitā Pericles Griego: el qual

cada vez que lo eligian del cargo de capitan:
vistiendose la vestidura, que denotaua la dig
nidad ducial, dezia estas palabras hablando
consigo mismo, mira Pericles, que has de mã
dar a hõbres libres, y que acabada la guerra q̃
das vno dellos. Assi mismo deue ser suffrido y
paciente, dissimulando algunas importunas
quexas de soldados, q̃ por algunas occasiones
a vezes por culpa del capitã suelen tener: por
que toda cura no sea a puro hierro: porque es
muy excelente virtud la paciencia, de la qual
dire tres exemplos de tres excelentes capita-
nes: vno de los quales fue el famoso Antigo-
no poderoso rey, y valentissimo capitan: y vno
delos successores de Alexandre magno: en q̃l
teniẽdo cierta guerra cõtra el rey Eumenes, y
estando su real muy falto de prouisiones, q̃
por el mal assiento que tenia, e impedirlo la
calidad del tiempo: y algũ descuydo del mis-
mo rey. Y vnos soldados que estauan en vna
tienda dixessen grandes blasphemias del cre
yendo que estaua lexos de alli, saliendo de su
vna tienda junto a aquella adonde estos e-
stauan les dixo sin ninguna alteracion, yo pro
meto de castigaros muy bien, si no os apartays
a dezir mal de mi en parte donde yo no pue
da oyrlo. Y casi lo mismo sucedio al rey Pir

ro delos Epiros q̃ estando en Italia, guerreando con los Romanos en fauor delos de Tarãto, informado q̃ ciertos soldados de su real vna noche auian dicho del grandes y nominias: acusando su negligencia, y mala prouidencia y arrogancia, en auer venido en Italia y casi mouiendo y amotinando a otros q̃ lo desamparassen. Preguntados por Pirro si era verdad aquello de que les acusauã, y si lo auiã dicho estando cenando en su tienda: los quales le dixeron: es verdad q̃ lo diximos rey: y aũ mucho mas dixeramos si tuuieramos mas vino. Y desto gusto tanto Pirro que los dexo yr graciosamẽte sin hazerles mal alguno. Y el gran monarcha Alexandro magno, lleuando su exercito por Asia en tiempo de inuierno, caminando de noche y por occasion del tiempo pluuioso, y de la tierra incognita, padecia el exercito mucho trabajo en el camino: y andando Alexandro dissimulado entre la gente: ayudãdo a los que via caydos, y esforçandolos con dalles algo a comer, sin ser conocido dellos: oyendo las maldiciones que le echauan algunos de aq̃llos que cayan, y blasphemias que dezian del, les dezia razõ tenéys de dezir esso de Alexandro: pero de mi que os he ayudado justo es que digays

 bien.

bien. Afsi mifmo conuiene al Capitan honrar a los Soldados que conociere fer valientes, y preferillos alos otros que no fe han moftrado tales, loando algunas vezes moderamente la valentia de cada vno, porque la virtud loada mucho crefce, porque el capitan que quita la honra a la virtud da occafion que fus Soldados no fean valientes. Tambien deue tener gran cuenta en que no le noten de cobdiciofo en las partes donde tuuiere alojado fu exercito, ni procure enrriquecerfe con particular intereffe, porque no menos le illuftro al famofo Marco Caton: la certificacion que tuuo el Senado de no auerfe aprouechado de toda la Bethica que conquifto fino de lo que comio y beuio dela tierrã de los enemigos, que de las victorias que vuo, porque dezia el mifmo Caton y muy bien. Que el valerofo Capitan, no auia de traer otra cofa de la guerra, fino honrofa fama de fus victorias. No menos conuiene al capitan comer templandamente, para dar exẽplo a fus Soldados, y procurar q̃ todos lo hagan afsi. Tomando exemplo en el gran Hanibal q̃ todo el tiempo que tuuo efta horden fue inuencible. Y folo vn alojamiento de muy breue tiempo en Capua eftrago y regalo fu gen-

te

te y a el y tanto que fue solo esto occasion de su perdicion: lo qual sentia bien el valeroso Cató Censorino: q̃ estando en el exercito de Pompeyo contra Cesar viendo que se vendian vnos peces por muy excessiuo precio: y que muchos los comprauan dixo con gran tristeza que no podia dexar de perescer en breue tiempo: y ser vencido el exercito, en el qual valia mas vn pesce que vn Buey. Assi mismo auiendo los Numantinos destroçado muchas vezes a los Romanos: elegido para aquella guerra Scipion y venido al exercito: conocio que la desorden q̃ en el auia causaua la flaqueza que tenian, y luego desterro todos los truhanes, y adeuinos, y maestros de farsas, y aguadores, y prohibio que no se vntassen ni bañassen, y quito todo el seruicio q̃ tenian, q̃ no dexo a cada vno sino solamente vn assador, y vn vaso de barro: y a vn coronel porq̃ tenia ciertas vasijas para enfriar agua, le q̃to el cargo diziẽdo: al exercito offẽdiste grauemẽte: por veynte o treynta dias q̃ durara esta guerra, pero a ti siẽdo vicioso por toda tu vida. Y siguiosse de aq̃ q̃ luego vẽcio a los Numãtinos en vna batalla, delo q̃l admirãdos los viejos d̃ Numãcia, rescibiẽdo a los q̃ venia de la batalla, cõ grãdes injurias, trayendoles a la

memoria quantas y quan diuersas vezes auiã vencido a aquellos de quien entõces lo erã, respondierõ. El ganado vno es, pero el pastor es otro. Y casi lo mismo succedio al rey don Alonso que gano a Toledo q̃ muerto por los moros el infante don Sancho su hijo, y vencida su gente, cosa harto nueua, informado q̃ procedia de los baños q̃ nueuamẽte auia en Castilla los mãdo derribar. ¶ Y el rey Seleuco valeroso capitan, passando cõ su exercito por Egypto, admirãdose los Egypcios de verlo comer tã pobremente, y tan mal adereçado: diziẽdo que porque tenia tan malos cozineros. Les respondio, q̃ todo el tiempo q̃ andaua en la guerra los tenia los mejores q̃ podian ser, y mas a su gusto: que eran para la comida caminar de noche, y para la cena comer poco a medio dia. ¶ No menos conuiene al buen capitan, no ensoberuecerse ni entonarse cõ las victorias q̃ alcança, imitando a Epaminondas q̃ auiendo vencido a los Thebanos salio el siguiente dia, q̃ celebrauã los de Sparta vna gran fiesta en honor de su victoria, con habito muy triste, y no apto para tal fiesta. Y redarguydo desto respõdio. Por sentir de mi q̃ con la victoria de ayer, estaua algo mas entonado y soberuio que conuenia al

a hombre que quiere seguir virtud: quise castigar con la tristeza presente la passada interperança, considerando quan facilmente pudiera yo ser el vencido, y conuenirme de necessidad este habito. Y pues esta gentil y sin conocer a *Dios* tenia tal virtud de temperança, quãta mas razõ tiene de sustẽtalla el Christiano, guiado por la ley Euangelica, y no ensoberuecerse cõ las victorias q *Dios* le dà, en cuya mano esta todo, sino con este conocimiento, darle algunas primicias dellas, y estas no quiero dezir que sean de offrendas a sus templos, solamente como enel tiempo de los Iudios, sino vsar tambien de humanidad por su amor con los miseros vencidos sus proximos, tratandolos piadosamente. Porq̃ los hõbres sanos y ricos, dan con encendido feruor limosna a los tullidos y pobres, por amor de *Dios*, por socorrer a aquel estado en q̃ se pueden ver estãdo tã lexo dello. Quãto mas es obligado el capitan a socorrer este estado de los vencidos, estãdo cada dia tã cerca de poderse ver enel, y padecer la missma necessidad. De cuya clemencia para lo del mundo suele muchas vezes atraer grandes prouechos al q̃ lo vsa. Exemplo della tenemos enel poderoso Cyro q̃ teniẽdo cercada a Babylonia,

dia, por auer ydo contra el rey Cresso de Lidia, que es cierta parte de Grecia hazia Frigia: se indigno tanto del, q̃ acabada la guerra de Babylonia, vino a Lidia muy poderoso, y cercãdo a Cresso, en vna ciudad principal de su reyno dõde estaua, se entro por fuerça de armas y la dio a saco, y estando Cresso preso y miserable ante Cyro, el qual le estaua reprehendiẽdo su inconsiderado proposito, en auerse mouido contra el, Cresso oyẽdo el ruydo que andaua por la ciudad a causa de saquar la pregunto a Cyro q̃ era aquello, y Cyro le dixo, que puede ser si no q̃ mi gente saquea y roba, y destruye tu ciudad, y Cresso con vn semblante compassiuo le dixo: en verdad Cyro antes roba, y destruye la tuya porq̃ ya aq̃ no ay nada mio. De las quales palabras se cõpadecio tanto Cyro, considerando la subita mudança de aq̃l mal afortunado rey q̃ no solamentente hizo luego cessar el saco, pero dexo en su estado a Cresso como antes estaua cõ sola vna fraternal correctiõ. Y succedio q̃ boluiẽdose Cyro muy descuydado en su reyno, los de Grecia sabiendo el estrecho en q̃ estaua Cresso, vinierõ todos a socorrello porq̃ lo queriã muy por estremo biẽ y tomarõ los passos por dõde Cyro auia de passar a

al qual sin duda alguna desbarataırá y deshizieran sino q̃ informados dela forma q auia dexado a Cresso, y quã biẽ se auia auido cõ el, no solo lo dexarõ passar libremente, y le proueyerõ el exercito de bastimẽtos necessarios delo qual tenia gran falta: pero se le offrecieron por perpetuos subditos y amigos. Y para no passar adelante, vna y principal delas grãdezas, q̃ de Cayo Iulio Cesar se nota y exagera, por todos los q̃ despues del succedierõ en el mundo: es la piedad con q̃ trataua a los vẽcidos, la qual principalmente mostro, auiendo tomado la ciudad de Corfinio, y enella al valeroso Domicio Eneo Barbo su capital enemigo, el qual lo auia hecho priuar del officio y cargo de la conquista de las Gallias, y hecho se proueer assi mismo del, y demas desto auia trabajado en gran manera por destruyr y deshazer a Cesar, reboluiendolo con el senado, traydo ante Cesar, y diziendole Domicio grandes injurias incitãdolo para q̃ lo hiziesse matar Cesar sin recebir desto alteraciõ alguna lo hizo soltar: diziendole en respuesta de todos los oprobrios q̃ le auia dicho: yo quiero q̃ viuas aunque no quieras. Y enel fin desta misma guerra sabido que Catõ se auia muerto el proprio por no venir a sus manos

por tener entendido que auia de vsar con el dela clemencia y virtud que auia vsado con todos los q̃ auia vencido, dizen que dixo cõ gran tristeza, embidia he de tu muerte Caton porq̃ tu la vuiste de mi. Fue tan estremado nuestro Cesar enesta virtud de clemencia que dizen del, q̃ la occasion principal por dõ de alcanço la monarchia del mundo siendo vn pobre cauallero, fue, porque jamas le acordo de injuria que vuiesse recebido, estando su en su mano poderse satisfazer della, por estar su enemigo menos poderoso que el, y que ninguno quiso gozar de su clemencia en qualquier tiempo que no la hallasse en el, aunque grauissimamente le vuiesse offendido. O valeroso capitan y digno de que hasta el dia de oy los emperadores que han succedido enel mundo, se honren de traer en su nombre tu con nombre y apetito de Cesar, que tu accidentalmente tomaste, por auer abierto a tu madre enel transito de tu nacimiẽto, auiendo fallecido, y sacadote por aquella herida: porque los que assi nacen llaman en latin Cesares: y assi los llamauan los Romanos: y Cesar fue Scipion Africano el segundo. Y el rey don Sancho Abarca de Nauarra que nacio por la lançada que dieron los mo-

Nota de dõ de tomo origen el nõbre đ Cesar.

ros a su madre en el vientre, con la qual la mataron. Y el esforçado capitan Bartholome de Aluiano, en tiempo de nuestros padres, el qual auiendo escapado de grandes peligros, dezia que no podia morir porque no auia nacido. Y desta virtud de la clemencia, y quanto bien y prouecho se sigue della: pudiera mostrar con muchos exemplos, antiguos y modernos, que por no alargarme dexo por agora. Porque lo toco por mas istenso en mi summa de los hechos notables de las mugeres, en la segunda parte, capitulo ciento y doze.

¶ No menos conuiene principalmente al buen capitan, guardarse dol abominable vicio y peccado de la blasphemia, tan introduzido entre soldados, y aun capitanes, por ser vn peccado muy detestable, y que Dios ha mostrado en esto, quanto es offendido por los que lo hazen, como parece en Sinacherib, que por vna basphemia que dixo, le mato vn Angel por mandado de Dios cinnto y ochenta y cinco mil hombres de su exercito, y por otra blasphemia de Holofernes diziendo que no auia otro Dios sino Nabuchodonosor, y q̃ aquel auian de adorar viniẽdo sobre Bethulia: permitio Dios que vna muger lo matasse, y su exercito

fuesse destruydo y deshecho. Porque sin duda vno de los abominables peccados ante el acatamiento de Dios, y mas sin escusa es el dela blasphemia, y que mas se deuia euitar y castigar a los malos Christianos: que este diabolico vicio tienen: como se colige de la sagrada escriptura en el Leuitico. En el se cuenta que blasphemo vn hijo de vna Israelita, y de vn Egypciano. y mando Moysen por mādado de Dios: que lo sacassen fuera delos reales, y todos los que le auiā oydo blasphemar pusiessen las manos sobre su cabeça y todo el pueblo lo apedreasse: como se refiere en el capitulo veynte y tres. *Quid ergo quæstioni quinta. & de pænitentijs distinction tertia capitulo quarit.* Ya este proposito dixo Dauid. La boca delos tales esta llena de maldicion y amargura: por manera quel que tiene este vicio no puede ser affable, y como dize el proprio psalmo: tiene otro mal: que le seguira la infilicidad: y nunca sabra estar en paz, y lo q̄ es peor que no tiene temor de Dios ante sus ojos. Pues auiso a los blasphemos, que tengan por cierto, q̄ son peores que los judios que crucificaron a Christo, porque dize sant Augustin sobre el capitulo, 26. de sant Matheo: no menos pecan los que blasphemā de Christo

Leuit. ca. 24.

Dauid ps. 14.

de Christo que rige el cielo que aquellos que lo crucificaron quando estaua en la tierra: y antes peccan mas; porque algunos de los Iudios lo crucificauan ignorantemente, como dize sant Pablo en la primera epistola a los de Corinthio capitulo segundo: pero ay de los Christianos que a sabiendas y de industria lo blasphemian: y por estos dize la glosa sobre el psalmo. 73. Mas grauemente peca el que menosprecia al señor del cielo que el q̃ lo crucifico andãdo en la tierra: y en señal desto Christo no rogo por los blasphemadores quãdo oraua al padre. Porque aqui rogo por los que no sabian lo que se hazian: de lo qual los malos Christianos blasphemadores no pueden pretender ignorancia que por estos dize Christo por sant Lucas. El sieruo que sabe la voluntad del señor y no la haze sera herido y castigado, y dize mas por S. Matheo, el espiritu de blasphemia no se perdonara: quiere dezir, segun la glosa que se perdonara difficultosamẽte. Lo qual haze la fealdad del menosprecio: porque la blasphemia llamã a la contumelia para con Dios, lo qual no haze el soberuio o auariento, Y por esto la glosa de Esayas sobre el primero capitulo dize. Todo pecado es liuiano en respecto de la

S. Pablo Ad Cor. cap. 2.

Lucæ. ca. 12.

Math. ca. 11.

Secúda fecúdæ q. 13. ar. ti. 1. blaſphemia: porque ſegú dize S. Thomas en la ſecunda ſecúdę, en la queſtion 13. primero articulo, blaſphemia es derogacion de la diui na bódad. Y pues es coſa tan perniciosa y o-diosa y deteſtable a Dios la blaſphemia no ſo lo ſe deue guardar el capitan dev ſalla: pero ni permitir a ſus ſoldados en manera alguna, ſino caſtigalla grauiſsimamēte, porque por la infection de vna oueja muchas vezes ſe pierde toda vna manada. Y el que mas por eſten ſo quiſiere ver los males q̃ de la blaſphemia procedé, vea los lugares alegados. Otras muchas coſas conuiene a los capitanes, las quales callare, porque me alargo demaſiado. Y ſo lo dire vn dicho del rey Theopompo, el qual preguntado por vn capitan como podria cóſeruarſe y hazerlo que deuia para conſeguir victoria en la guerra a do yua, le dixo. Alcançaras victoria y lo que mas deſſeas, ſi dieres libertad a tus amigos para que te aconſejen lo juſto, y en quanto pudieres te eſcuſa de injuriar a ningun ſoldado, acordandote q̃ ſon libres: y que començada la batalla cada vno es capitan, y en ſu mano dellos eſta tu honra. Y demas de lo ſobredicho, es meneſter y conuiene mucho al buen capitan, cumplir la

palabra que diere, aſsi en treguas y pazes; como en otros qualeſquier actos equipolentes a eſtos que en la guerra ſucceden, y q̃ en manera alguna la quiebre: y en eſte caſo eſtar muy ſobre auiſo, para que no le puedan notar deſte baxo vicio ni ſoſpecha del, porque es perdida irreparable, y ſe ſigue dello grandes inconuenientes, y cerca deſto me acuerdo, que teniendo Cleomenes guerra con los Argibos: no pudiendo offenderles por defenderſe marauillosamente: pareſciendole que quedaua ſu honra con grande thebrioracion: en dexar de acabar aquella empreſa; porque ſe jactaua decender de Hercules: y queria corresponder a el en las victorias: fingio con los Argibos vnas treguas, las quales celebro con firmes juramentos: y eſtando por eſta via los enemigos deſcuydados, dio ſobre ellos y los vencio muy facilmente; y reprehendido por ſus amigos, por auer cometido vna coſa tan baxa, muy fuera del linage de quien ſe preciaua decendir, dixo que no ſe marauillaſſen, que adonde no alcançaua el pellejo del Leon, que es la deuiſa de Hercules, era bien añadir vn pedaço de pellejo de Zorra, y q̃ alos niños era licito engañar con palabras, pero a los

hombres con juraméntos. E siguiose de aqui, que tuuo su propria gente: este caso por tan detestable que queriendo tomar la ciudad de Argos por combate, se vuo su gente tan floxamente, y con tan mala voluntad, que solas las mugeres, y hombres constituydos en grá edad que en la ciudad auian quedado, los echaró della, y vencieron mas con la fuerça de las ignominias q̃ le dezian, a causa de auer quebrado los juramentos y palabra, que la q̃ sus flacas fuerças les concedian, con lo qual hallandose Cleómenes atonito y confuso: odioso a la gente, y reo a sus negros dioses, cuya deydad dezian que auia violado. Con gran desesperació se mato el proprio: lo qual fue justo premio de su maldad. Puesto que quiero auisar a los que esto leyeren, que nó quiero dezir, que el capitan nó vse de todas la malicias y ardides, y engaños que pudiere contra el enemigo: para deshazerlo estando en campo contra el sino que no lo vse estádo en treguas sobre su fee, o en otro caso semejante, antes lo tengo por cosa de grá calidad, y que mucho cóuiene para la prudencia militar porque al famoso Hanibal, no menos le illustro la forma que tuuo para vencer la dolorósa batalla de Cannas, que la gran victoria

que

que enella vuo: porque vſo deſtas cautelas y ardides marauilloſos. Lo primero que ordeno ſus batallas. De manera que tomaron el Sol por las eſpaldas: y a los Romanos daua en el roſtro, y aſsi miſmo tomo el viento que aquel dia hazia muy grāde, como no pudieſſe dar el poluo a ſu gente en el roſtro y a los enemigos ſi. Por manera que les hizo mucho daño. Y de mas deſto ordeno que cierta parte de ſu gente eſcogida para eſte effecto: trauada la batalla, hizieſſen que huyan como vēcidos ya pretados delos Romanos, a los quales ſiguiendo vna legion de los Romanos para prendellos creyendo que verdaderamēte huyan: dieron en vna emboſcada, que les tenia pueſta: y alli los mataron a todos, que fue vno de los eſcalones por donde ſubio a la victoria, y aſsi miſmo hizo que quatrocientos caualleros ſuyos de los mas valientes, ſe paſſaſſen como fugitiuos al real de los Romanos quexandoſe de Anibal: y rindiendoſe a los Conſules, fueron por ellos al tiempo dela batalla deſarmados, y pueſtos fuera della, los quales lleuauā debaxo de los veſtidos cotas y eſpadas pequeñas, cō las quales dejarretauan los cauallos a los Romanos. Y aſsi mediante eſtas marauilloſas cautelas y auiſos,

Cautelas de Hanibal

gando Hanibal la famosa batalla de Canas, tã nombrada: como prudente y esforçado capitan. Puesto q̃ los Romanos dezian; q̃ fueron engañados y no vencidos, porque, salua su reuerencia. Yo digo q̃ fueron vẽcidos dos vezes, vna cõ el esfuerço de Anibal, y la otra cõ su prudencia. Y demas de lo q̃ tẽgo declarado: conuiene al capitan tener gran secreto en sus ardides: por lo mucho q̃ en ello va. Tomando exemplo en Quinto Metello, el qual siendo embiado por procõsul a nuestra España, contra los de Celtiberia. A la qual venido tuuo cercada muchos dias vna ciudad llamada Trebia, y no pudiendo expunarla, por defenderse cõ gran esfuerço: alço el Real y fuese muy lexos de alli por diuersos caminos: por manera que los enemigos perdieron el rastro y nueuas del, creyendo que se boluia a Roma. Y assi mismo su propia gente ignoraua la causa de su yr, y venir, y torcer y andar caminos, a su parecer muy sin proposito. Y preguntando por vn hijo suyo q̃ para que efecto andaua de de aquella manera le respondio. Si yo pensasse q̃ mi camisa supiesse lo q̃ yo piẽso la quemaria. Y sucedio assi, q̃ quando vuo con estas mudãças desmentido las espias delos Celtiberos, y per

dieron la noticia de su exercito, creyendo q̃ estaua muy lexos dellos, llegó supitamente a la ciudad de Trebia. La qual tomo de impro uiso hallãdolos descuydados. Y por no diuertirme, no dire otras algunas calidades q̃ conuiene q̃ occurran enel buen capitã: porq̃ con solas estas q̃ substente podra ser tan perfecto que ninguno de los passados, y presentes y por venir, le haga vẽtaja. Y sobre todo torno a dezir, que la prudencia es madre de todo el bien del hombre, que sabe los caminos y atajos de los successos porque sin dubda es victoria digna de ser celebrada con gran triumpho, la que se alcança por virtud de la prudencia y consejo. Porque como dixe en los capitanes no se ha de mirar si pelean, o no: con tãto que sean esforçados, y estremados en auctoridad y consejo O dichosa edad nuestra, que aunque otra fortuna no tuuiera, es gran felicidad para nosotros, en tener a don Carlos quinto deste nombre Emperador señor nuestro, por deffensor y capitan tan esforçado, y prudente, e instructissimo, enel arte militar, que es comun opinion, que con sus marauillosas virtudes podia adquerir muy facilmente los estẽdidos reynos, y señorios, que por derecha succession justamente possee,

mediante ſu prudencia marauilloſa. Y aſsi vemos q̃ a quiẽ Dios nueſtro Señor, quiere moſtrar ſu fauor, los haze prudentes. De lo qual
Prou.2. tenemos figura en Salomon: en el tercero libro de los reyes, cap.4. donde dize. El Señor dio ſabiduria a Solomon, y mucha prudẽcia. Y el miſmo Salomon en el libro de los pro-
Prou.7. uerbios, perſuadia en gran manera a ſu hijo q̃ la adquirieſſe, diziẽdole q̃ ella lo conſeruaria, y con tanta inſtancia que adelante en el cap. ſeptimo dize. *Prudentia voca amicem tuam.)* Quiere dezir. Preciate de tener por amiga y ſeñora la prudencia. Y creo ſin duda que ſi al miſmo Salomon le preguntaſſen a quiẽ eligiremos por capitan, reſponderia. (*Dux ingẽs prudentia*, como quien dixeſſe. Preguntayſme quien ha y deue ſer el capitan, digo q̃ aq̃l q̃ entre voſotros es el mas prudente. Porq̃ el tal ſe acuerda de lo paſſado, y obra en lo preſente, y proueelo por venir, y porq̃ en eſte propoſito me ſatisfaze mucho, no dexare de traer aqui vna copla de Mingo Reuulgo, que ſintiendo bien eſto dixo de la prudencia. La otra perra ventora, que de lexos barruntaua, y por el raſtro ſacaua qualquier beſtia robadora. Y las veredas ſabia, a donde el lobo acudia, y las cueuas rapoſeras. &c. Y pueſto que

en estilo pastoril delicadamente: debuxo el officio de la prudencia en llamarla perra ventora: porq̃ el officio del prudente es sacar por el hilo lo que succedera, y assi espera su tiempo: Y por sentir esto muy bien nuestro prudente Sertorio, significaua a los Lusitanos su mal acuerdo, y dales a entender a vista de ojos, quanto les engañaua su inconsiderado pẽsamiento, por el exemplo delos dos cauallos como dize el canto (llamando a los Lusitanos dos cauallos truxo vn dia.) &c Con el qual exemplo les conuencio, y mostro que su acuerdo era muy temerario, y assi lo confessaron ellos, porque el canto acaba diziendo. (Con lo qual los Lusitanos admirados se hazian, creyendo por este exemplo lo q̃ antes no entendian.) No es digno de pequeña consideracion este passo, porque no les hizo algũa rectorica da pratica: sino traerles por exẽplo vna parabola, no aura docto a quien este pũto se le passe, y dire enello lo q̃ me parece, aunque me aya alargado demasiado en este canto, porque su bondad me dio occasion a detenerme, y digo que los exẽplos que se traen por demostracion de parabola ponen en los animos gran fuerça, y persuacion tacita, y verdadero conocimiento de la

verdad, y por esto los rethoricos hazen mucho caso del orar desta manera, y assi la ponẽ en la tercera manera de dilatar, *qua est locus à similitudine.* Y por esto dize Aristotel. en el primero de su poetica: *Exẽplis vtimur docendo vt facilius intelligatur quod dicitur:* Quiere dezir. Vsamos de exemplos enseñando para que mas facilmente sea enseñado lo que se dize. Y no quien quiera sabe vsar dellas sino solos los hombres habilissimos que tienen muy prompto y solerte juyzio, y assi parece, porq̃ ya sabemos quien fue Erasmo, el qual conosciendo esto hizo vn libro q̃ intitulo, *parabole siue similie.* A donde empleo gran parte del caudal de su entendimiento; y y otro libro ay de no peq̃ña calidad de las similitudines de la sagrada escriptura: y todos los sacros doctores, q̃ no ay theologo, y aun muchos que no lo son que este sin el: porque si quitã las metaphoras de los oradores quedaran harto confusos, y assi mismo quitãdo las parabolas de los prophetas y Euangelios, quitaran todo el entendimiento, y dexando esto, todo lo q̃ escriuio *Aristoteles*; y plinio, y plutarcho, y Seneca, y *Ouidio*, Virgilio, y todos los q̃ hasta oy escriuieron, sin las parabolas que en si tienen estas obras muy mal se

entẽder, para dar el fructo q̃ cojemos dellas y cerca deſto no dire mas, pues el miſmo Chriſto nueſtro redẽptor q̃ es la miſma ſapiencia, hablaua cõtinuo por ſemejãças, y parabolas como a cada paſſo nos lo teſtificã los Euãgeliſtas y ſegun S. Matheo, cap. 13. y *Lucas* cap. 8. Hablaua el hijo de Dios en parabolas, por q̃ a los diſcipulos era dado conoſcer el myſterio del reyno delos cielos, y alos otros en parabolas, y aſsi Theophilacto ſobre S. Matheo dize, q̃ Chriſto hablaua en parabolas, para hazer atẽtos a los oyẽtes: y S. Hieronymo ſobre *S*. Matheo dize, que los Syrios y Paleſtinos, tienẽ por coſtũbre de hablar por parabolas, y methaforas: porq̃ parabola no quiere dezir otra coſa ſino palabra palida, debaxo de figuras, y egnimas, y por eſta cauſa no es cõcedido ſaber hablar por parabolas, ſino alos doctos, y aſsi los ſabios philoſophos, y pphetas lo tenian por maxima. Pues el ſabio *S*alomõ hizo vn libro q̃ ſe intitula, *parabola Salomonis*, porq̃ cõpuſo muchas palabras, como dize el Eccleſiaſtico, cap. 12. y ſant Matheo capitulo quinto dize de Chriſto I E *S* V, ſin hablar en parabolas no hablaua coſa alguna, porque ſin duda lo que por eſta via ſe da a entender, ſe imprime mas delectablemente,

te y con mas fuerça enel coraçon, y enlos oy
dos no enhada, y lo que mas haze al caso que
se imprime en gran manera en la memoria, y
por esto dixo el mismo Dios enel psalmo se
tenta y siete. (*Aperiã in parabolis cor meũ.*)
ps.77: quiere dezir. Yo dire lo que quiero, y os dare
a entender por semejanças mi coraçon: por
manera que es gran cosa las palabras. Y cer-
ca desto me acuerdo auer dado muchos a en
tender con ellas, lo que cõ copia de palabras
no se auia podido hazer. Assi como paresce
Nota que los Batrianos dessamauan en gran mane
Este ra a los Romanos, y desseauan su destruyció
exem- por auer recebido dellos grandes daños, y e-
plo. stauan esperando coyuntura donde pudies-
sen executar su yra. Y succediendo eneste tié
po las guerras ciuiles entre Cilla y Mario: de
lo qual teniendo noticia los Batrianos, roga
ron y persuadieron en gran manera a Corilo
su duque cauallero muy auisado, que fuesse
contra los Romanos, por vengarse de los da
ños que dellos auian recebido: porque el tié
po les era muy fauorable, por estar la ciudad
de Roma tan diuisa y trabajada, por causa
de las guerras ciuiles: y Corilo como hom-
bre prudente, y que consideraua mas profun
damente el negocio, los atraya con razones

a que dexassen de cometer aquella empressa porque no les conuenia: los quales con mayor ansia e impetu, la procurauan y pedian que lo effectuasse, quanto cõ mas razones Corilo la desuiaua, el qual viendo que por esta via no los podia sacar de su opinion, por que siempre tenian que respondelle a lo que les dezia, hizo traer dos perros muy brauos, y reboluieron los, de manera que el vno se combatio con el otro muy reziamente, y quãdo mas encendidos estauan en su pelea y mas lastimados, hizo sacar vn lobo y echarlo delante dellos, el qual visto por los perros, dexarõ su q̃stiõ, y fuerõ ambos jũtos cõtra el lobo y arremetierõ cõ el y ayudãdo el vno al otro marauillosamẽte lo matarõ, por el q̃l exẽplo y parabola, les quito el loco desseo, que no pudo con delicadas y verdaderas palabras, y el philosopho Licurgo, vso dos vezes deste mismo exemplo y parabolas, la vna para incitar a los Lacedemones, que criassen sus hijos en el campo, y no regalados en casa. Y no pudiendolos con palabras atraer a q̃ hiziessen esto, hizo criar dos perros hijos de vn padre y vna madre. El vn de los q̃les hizo criar en el campo, en el exercicio dela caça, y el otro en casa regalado, y trayẽdolos vn dia ante el

Nota Otro exemplo.

te el pueblo: hizo echar vn pedaço de carne y soltar vna liebre, y el perro regalado fue corriẽdo a comer la carne: y el otro no haziẽdo caso de la carne, fue coriẽdo tras la liebre siguiendola, hasta que la tomo, y asi con este exemplo o parabola alcãço lo q̃ con palabras no auia podido dar a entẽder. Y Sceluro rey de Scithia, teniendo grã copia de hijos, y viẽdo q̃ por ser de diuersas condiciones, andauã vnos con otros en grandes discordias entre si: no pudiendo con palabras darles a entẽder quanto perdian enello, y quanto les conuenia estar todos conformes y vnanimes para su bien, y conseruaciõ: hizo ante ellos traer vn haz de varas, y mãdo a vn hõbre muy rezio q̃ las quebrasse todas juntas, el qual trabajando en vano, hizo a vn mancebo flaco q̃ vna a vnas las quebrasse todas: lo qual lo hizo asi facilmente. Y asi por este exẽplo dio a entender a los hijos, q̃ todos juntos serian inuencibles, y cada vno por si, muy facilmẽte seria vencido y deshecho. Y asi los mãcebos entendiendo quãto les cõuenia la paz entre ellos lo hizierõ asi de ay adelãte; y porq̃ me alargo dexo otros muchos exẽplos semejantes q̃ se me offrecen. Por lo qual nuestro Sertorio, como docto e instructo vso de sus car

Nota Vicioso.

ual os,

uallos, y hombre viejo y moço, como el cãto dize, para quitar de su opinion a los Lusitanos, porq̃ cosa fuera muy inconsiderada, q̃ gẽte poca, y no muy biẽ apercebida, cometer a gẽte mucha y muy fuerte: porq̃ fuera la fabula del escarabajo y del Aguila, porq̃ fortaleza es saberse apartar de quien le hade vẽcer, como lo trata muy largamente el doctor Palacios Ruuios, en vn tractado de bello heroyco que compuso donde vera quien es amigo dello muy bien tratada esta materia, y a este proposito dixo Tulio enel primer libro de officijs que siempre lo mas y mas graue priua lo menos; que es dezir. (*Omnia tempus habent*, Ecclesiastico capitulo tercero, sino que a cada cosa esperar su tiempo es grã cordura y prudencia. Y por esto se lo dio Sertorio a entender a los Lusitanos por este exẽplo. declarandoles el gran poder q̃ los Romanos teniã en aquella sazon, y que esperassen hasta que se deshiziessen y diuidiessen con guerras ciuiles y diuisiones entre si: porque en aquella coyuntura podian executar su desseo, cõ esperança de salir con su intento, yendo todos a vno estando los enemigos por partes, como lo declaran los versos de cãto antes delos quatro postreros. Y pues tãto

vale la prudencia abraçemos y vistamonos della, que esta es guia del cielo, y por aqui entraron los sanctos en la bienauenturança; como dize prouerbiorum nueue: *Scientia sanctorum prudentia*, (quiere dezir: la sciécia de los sanctos es la prudécia.) El armonia de las potencias del anima, libero arbitrio, volũtad y entendimiento, y apetito, todos se deuen gouernar por esta señora, y por esto dize Salomon prouerbio veynte y quatro: *Sapientia edificabitur domus & prudentia roborabitur.* Quiere dezir: con sabiduria se hedifica esta casa del hombre: y la prudencia es la que la fortalece, y mantiene la tela todo el tiempo que el hombre viue para yr a gozar de Dios, en la casa del qual no entra ningun necio. El qual tenga por bien de doctarnos desta virtud y de las demas, para que con sus escogidos lo vamos a gozar: lo qual el hara si nosotros le seruimos como pudieremos.

¶Canto quinto de la segunda parte.

En gran fatiga esta puesto
todo el Imperio Romano,
en dos partas diuididos
temerosos y fatigado
los vnos siguen a Cesar

porq

por que ſe mueſtra agrauiado
los otros al gran Pompeyo
por capitan del ſenado,
mas eſtas grandes diſcordias
embidia las ha cauſado,
Pompeyo no ſufre ygual
ni Ceſar ſer ſojuzgado,
toda Roma eſta deſierta
los Conſules deſterrados
Tribunos y Senadores
y los de mas magiſtrados
con muy diuerſas fortunas
en Epyro ſe han juntado
y ſus Conſules nombraron
por ſer el año paſſado
y en eſte pobre lugar
de mageſtad adornado
con mil reales inſignias
de los grandes magiſtrados
fueron en muy pobres caſas
grandes hechos conſultados,
y aqui fue el magno Pompeyo
por general ſeñalado
y a mil diuerſas naciones
que el auia ſojuzgado,
mando que vinieſſen luego
a ſeruir alli al ſenado

buſcando por todas vias
de como fueſſe ayudado
eſtando en eſta congoxa
todo el Senado occupado,
el capitan Apio ſolo
por modo diſsimulado
quiſo hazer lo que algunos
muchas vezes han vſado
ſeguir tras el vencedor
para conſeruar ſu eſtado
y con eſte preſupueſto
ſalio muy diſsimulado
y no paro haſta Delphos
enel templo venerado
por los gentiles de Apollo
por oraculo afamado
que eſta enel monte Parnaſo
entre dos grandes collados
entre Occidente y Oriente
por ygual compas ſentado
el qual a Phebo y a Baco
era pueſto y dedicado,
llegado Apio ya en Delphos
al Pontifice ha rogado
que abrieſſe el templo de Apolo
para ſer del auiſado
que le conuenia hazer

en vn caſo muy peſado
el Pontifice contento
a Femonoe ha llamado
la qual era prophetiſa
queſtaua muy ſin cuydado
porque ya auia gran tiempo
que el templo eſtaua cerrado
y no reſpondia Apolo
aunque era preguntado
la prophetiſa eſpantada
de auerle aquello mandado
que entraſe dentro del templo
muy gran temor ha moſtrado
de llegar a aquella cueua
do el oraculo era dado
procuro eſpantar a Apio
diziendole di Romano
que ſuerte o mala eſperança
eneſto te ha encaminado
para ſaber el ſecreto
que a caſo te eſta acuſado
porque Parnaſo eſta mudo
y ſu cueua ha ya occultado
a Phebo y aſsi creemos
que la ha deſamparado
contentaos con los ſecretos
que Sibila os ha dexado

tornandola apretar Apio
ſu ornamento ha tomado.
dexo todos ſus cabellos
por el cuerpo derramados
con la inſula cubiertos
con laurel ſe ha coronado
toda via temeroſa
vn poco ſe ha reparado
ſin llegar ſobre las meſas
do el oraculo era dado
fingiendo tener Apollo
enel pecho ya encerrado
començo a dezir a Apio
coſas no muy en ſu daño,
pero Apio conoſciendo
ſer aquello con engaño
por verla hablar quieta
con ſemblante ſoſſegado
ſin gritos y ſin furor
todo el templo reſonando
ni verle alçar los cabellos
ni tremer todo el collado
llamandola engañadora
muy mal la ha amenazado.
la virgen deſto eſpantada
a la cueua ſe ha parado
llegada ya a los tripodas

todo el sentido ha dexado
y entrose Apolo en su pecho
de aquello no acostumbrado,
y assi andaua por el templo
torciendose ambas las manos
desgreñada y muy furiosa
los ojos desencasados,
y assi de muy grande rato
en que aquesto vuo passado
dio vn temeroso aullido,
diziendo assi, tu *Romano*
te escaparas sin dañarte
las guerras que han començado
tu solo tendras sossiego
muy quieto y reposado
en el valle de Euboea
y con esto vuo callado
muy contento partio Apio
adonde se auia auisado
pero murio a tercer dia
en Euboea llegado.

¶ Declaracion del canto quinto de la segunda parte.

NO seria pequeño trabajo para mi: y pesadumbre para el lector: q̃rer yo dar entera noticia y relacion: del processo y successios: q̃

enel transcurso del tiempo, que estas guerras ciuiles entre Cesar y Pompeyo se trataró interuinieron: y mostrar el origen dello, en breue summa. Y porq̃ el canto entra tocandolas breuemente: de necessidad dire algo dellas: aunq̃ muy poco, por lo qual el lector que có lo que yo escriuo aqui no quedare satisfecho tenga paciencia, y si quisiere verlas por estẽso. Plutarcho en las vidas de Iulio Cesar, y Pó peyo, y Apiano alexandrino: y Paulo Orosio, y Valerio Maximo, lo tratan muy bien y sobre todos el mismo Cesar en sus cómentarios, y Lucano en su Pharsalia: a los quales dos como a sospechosos dexe de seguir: por causa q̃ Cesar como hombre q̃ tābien lo sabia hazer, justifica su causa, có razones de tanta efficacia, q̃ sabiendolo los que despues del succedieron enel mundo q̃ todo su intento era el que fue de tiranizar la republica, casi haze creer lo contrario y por otra parte Lucano, como quien verdaderamente aborrescia el yugo de la tirania, q̃ en aquel tiempo tan vezino a la perdida libertad, tenian por odioso, trata mal a Iulio Cesar: imponiendole gran culpa y nombrandole tyrano: llorando la perdida de la libertad passada, y aun exortādo có grandes exclamaciones para cobrarla:

a los Romanos, la qual fue vna y principal de las causas por donde Neron lo hizo matar. Y boluiendo a las guerras para entrar en ellas, es menester traer a la memoria, como en el cãto quarto se haze mencion, de las guerras entre Cilla y Mario: y como conoscidamente Mario, siendo vn hombre estrangero, e hijo de vn carpintero que hazia los masteles y aparejos de las tiendas, y no natural de Roma, ni doctado de sciencia, ni de otra sagacidad para poder adquerir ni atraer a si amigos tuuo tiranizado por su parte el señorio de Roma. Y por otra parte Cilla, siendo hechura de Mario, y auer salido de sus manos, y no muy poderoso: ni rico de bienes de fortuna; (los quales en todo tiempo hizieron mucho al caso) auerla assi mismo occupado por la suya. Todos los que dende en aquel tiempo se hallauã con alguna auctoridad, tenian vna imaginaciõ y cuydado, y muy disfraçada voluntad para hazer lo mismo que estos hizieron, algunos de los quales, por no darse tan buena maña, como vn caso tan arduo requeria, fueron punidos capitalmente. Y aqui se ha de saber que en estos vandos de entre Cilla y Mario, Cesar siguio la parcialidad de Mario; a causa de ser Ma-

te el pueblo: hizo echar vn pedaço de carne y soltar vna liebre, y el perro regalado fue corriédo a comer la carne: y el otro no haziẽdo caso de la carne, fue coriẽdo tras la liebre siguiendola hasta que la tomo, y assi con este exemplo o parabola alcáço lo q̃ con palabras no auia podido dar a entẽder. Y Sceluro rey de Scithia, teniendo grã copia de hijos, y viẽdo q̃ por ser de diuersas condiciones, andauã vnos con otros en grandes discordias entre si: no pudiendo con palabras darles a entẽder quanto perdian en ello, y quanto les conuenia estar todos conformes y vnanimes para su bien, y conseruació: hizo ante ellos traer vn haz de varas, y mãdo a vn hõbre muy rezio q̃ las quebrasse todas juntas, el qual trabajando en vano, hizo a vn mancebo flaco q̃ vna a vnas las quebrasse todas: lo qual lo hizo assi facilmente. Y assi por este exẽplo dio a entender a los hijos, q̃ todos juntos serian inuencibles, y cada vno por si, muy facilmẽte seria vencido y deshecho. Y assi los mãcebos entendiendo quãto les cõuenia la paz entre ellos lo hizierõ assi de ay adelãte, y porq̃ me alargo dexo otros muchos exẽplos semejantes q̃ se me offrecen. Por lo qual nuestro Sertorio, como docto e instructo vso de sus caualos,

Nota Vicioso.

uallos, y hombre viejo y moço, como el cãto dize, para quitar de su opinion a los Lusitanos, porq̃ cosa fuera muy inconsiderada, q̃ gẽte poca, y no muy biẽ apercebida, cometer a gẽte mucha y muy fuerte: porq̃ fuera la fabula del escarabajo y del Aguila, porq̃ fortaleza es saberse apartar de quien le hade vẽcer, como lo tratá muy largamente el doctor Palacios Ruuios, en vn tractado de bello heroyco que compuso donde vera quien es amigo dello muy bien tratada esta materia, y a este proposito dixo Tulio enel primer libro de officijs: que siempre lo mas y mas graue priua lo menos; que es dezir. (*Omnia tempus habent*, Ecclesiastico capitulo tercero, si no que a cada cosa esperar su tiempo es grã cordura y prudencia. Y por esto se lo dio Sertorio a entender a los Lusitanos por este exẽplo declarandoles el gran poder q̃ los Romanos teniã en aquella sazon, y que esperassen hasta que se deshiziessen y diuidiessen con guerras ciuiles y diuisiones entresi: porque en aquella coyuntura podian executar su desseo, cõ esperança de salir con su intento, yendo todos a vno estando los enemigos por partes, como lo declaran los versos de cãto antes delos quatro postreros. Y pues tãto

vale la prudencia abraçemos y vistamonos della, que esta es guia del cielo, y por aqui entraron los sanctos en la bienauenturança; como dize prouerbiorum nueue: *Scientia sanctorum prudentia*, (quiere dezir: la sciēcia de los sanctos es la prudēcia.) El armonia de las potencias del anima, libero arbitrio, voluntad y entendimiento, y apetito, todos se deuen gouernar por esta señora, y por esto dize Salomon prouerbio veynte y quatro. *Sapientia edifficabitur domus & prudentia roborabitur.* Quiere dezir: con sabiduria se hedifica esta casa del hombre, y la prudencia es la que la fortalece, y mantiene la tela todo el tiempo que el hombre viue para yr a gozar de Dios, en la casa del qual no entra ningun necio. El qual tenga por bien de doctarnos desta virtud y de las demas, para que con sus escogidos lo vamos a gozar: lo qual el hara si nosotros le seruimos como pudieremos.

¶Canto quinto de la segunda parte.

EN gran fatiga esta puesto
todo el Imperio Romano,
en dos partas diuididos
temeroso y fatigado
los vnos siguen a Cesar

por que se muestra agrauiado
los otros al gran Pompeyo
por capitan del senado,
mas estas grandes discordias
embidia las ha causado,
Pompeyo no sufre ygual
ni Cesar ser sojuzgado,
toda Roma esta desierta
los Consules desterrados
Tribunos y Senadores
y los de mas magistrados
con muy diuersas fortunas
en Epyro se han juntado
y sus Consules nombraron
pot ser el año passado
y en este pobre lugar
de magestad adornado
con mil reales insignias
de los grand.s magistrados
fueron en muy pobres casas
grandes hechos consultados,
y aqui fue el magno Pompeyo
por general señalado
y a mil diuersas naciones
que el auia sojuzgado,
mando que viniessen luego
a seruir alli al senado.

bufcando por todas vias
de como fueſſe ayudado
eſtando en eſta congoxa
todo el Senado occupado,
el capitan Apio ſolo
por modo diſsimulado
quiſo hazer lo que algunos
muchas vezes han vſado
ſeguir tras el vencedor
para conſeruar ſu eſtado
y con eſte preſupueſto
ſalio muy diſsimulado
y no paro haſta Delphos
enel templo venerado
por los gentiles de Apollo
por oraculo afamado
que eſta enel monte Parnaſo
entre dos grandes collados,
entre Occidente y Oriente
por ygual compas ſentado
el qual a Phebo y a Baco
era pueſto y dedicado,
llegado Apio ya en Delphos
al Pontifice ha rogado
que abrieſſe el templo de Apolo
para ſer del auiſado,
que le conuenia hazer

en vn caſo muy peſado
el Pontifice contento
a Femonoe ha llamado
la qual era prophetiſa
queſtaua muy ſin cuydado
porque ya auia gran tiempo
que el templo eſtaua cerrado
y no reſpondia Apolo
aunque era preguntado
la prophetiſa eſpantada
de auerle aquello mandado
que entraſe dentro del templo
muy gran temor ha moſtrado
de llegar a aquella cueua
do el oraculo era dado
procuro eſpantar a Apio
diziendole di Romano
que ſuerte o mala eſperança
eneſto te ha encaminado
para ſaber el ſecreto
que a caſo te eſta acuſado
porque Parnaſo eſta mudo
y ſu cueua ha ya occultado
a Phebo y aſsi creemos
que la ha deſamparado
contentaos con los ſecretos
que Sibila os ha dexado

tornandola apretar Apio
ſu ornamento ha tomado
dexo todos ſus cabellos
por el cuerpo derramados
con la inſula cubiertos
con laurel ſe ha coronado
toda via temeroſa
vn poco ſe ha reparado
ſin llegar ſobre las meſas
do el oraculo era dado
fingiendo tener Apollo
enel pecho ya encerrado
començo a dezir a Apio
coſas no muy en ſu daño,
pero Apio conoſciendo
ſer aquello con engaño
por verla hablar quieta
con ſemblante ſoſſegado
ſin gritos y ſin furor
todo el templo reſonando
ni verle alçar los cabellos
ni tremer todo el collado
llamandola engañadora
muy mal la ha amenazado.
la virgen deſto eſpantada
a la cueua ſe ha parado
llegada ya a los tripodas

todo

todo el sentido ha dexado
y entrose Apolo en su pecho
de aquello no acostumbrado,
y assi andaua por el templo
torciendose ambas las manos
desgreñada y muy furiosa
los ojos desencassados,
y alsin de muy grande rato
en que aquesto vuo passado
dio vn temeroso aullido,
diziendo assi, tu Romano
te escaparas sin dañarte
las guerras que han començado
tu solo tendras sossiego
muy quieto y reposado
en el valle de Euboea
y con esto vuo callado
muy contento partio Apio
adonde le auia auisado
pero murio a tercer dia
en Euboea llegado.

¶ Declaracion del canto quinto de la segunda parte.

NO seria pequeño trabajo para mi: y pesadũbre para el lector: q̃rer yo dar entera noticia y relacion: del processo y successos: q̃

a los Romanos, la qual fue vna y principal de las causas por donde Neron lo hizo matar. Y boluiendo a las guerras para entrar en ellas, es menester traer a la memoria, como en el cãto quarto se haze mencion, de las guerras entre Cilla y Mario: y como conoscidamente Mario, siendo vn hombre estrangero, e hijo de vn carpintero que hazia los masteles y aparejos de las tiendas, y no natural de Roma, ni doctado de sciencia, ni de otra sagacidad para poder adquerir ni atraer a si amigos tuuo tiranizado por su parte el señorio de Roma. Y por otra parte Cilla, siendo hechura de Mario, y auer salido de sus manos, y no muy poderoso: ni rico de bienes de fortuna; (los quales en todo tiempo hizieron mucho al caso) auerla assi mismo occupado por la suya. Todos los que dende en aquel tiempo se hallauã con alguna auctoridad, tenian vna imaginaciõ y cuydado, y muy disfraçada voluntad para hazer lo mismo que estos hizieron, algunos de los quales, por no darse tan buena maña, como vn caso tan arduo requeria, fueron punidos capitalmente. Y aqui se ha de saber que en estos vandos de entre Cilla y Mario, Cesar siguio la parcialidad de Mario; a causa de ser Ma-
 rio

rio casado con vna tia de Cesar hermana de su padre. Y Pōpeyo siguio el de Cilla: al qual seguian los nobles de Roma, y despues de muerto Mario, y su poder deshecho, y Cilla renunciado su poder de dictador perpetuo: en que se hizo elegir, y retraydose a viuir recogido y como persona priuada, Por auerse Pompeyo y Cesar señalado en estas guerras, cada vno por su parte, marauillosamente, los tuuieron en mucho, y les encomēdarō de ay adelāte, y proueyerō de cargos tocantes a la republica: en los quales dierō grā cuenta de si, especialmente el gran Pompeyo que vencio a Mitridates, y conquisto veynte y dos reynos en *Oriente*, y teniēdo vn numero infinito de cossarios occupada la mar en solos veynte y dos dias los tomo a todos y la dexo libre. Cosa q̄ exageran y estimā en mucho los autores, por las quales victorias y triumphos marauillosos, con q̄ por virtud dellas entro en Roma, vino a ser estimado: no solamente de los nobles de cuyo vando era: pero de los Plebeyos, por su affabilidad y virtud, era mararauillosamente querido, por ser muy humilde y piadoso para con ellos. Y en Julio Cesar no occurrian menos virtudes, puesto que hasta en aquella sazō: no auia he

cho cosas tan señaladas como Pompeyo: por que a este todos le reconocian ventaja, y casi le obedescian, por manera q̃ vino a estar la re publica de Roma en las manos de Pompeyo y de Marco Crasso, y de Iulio Cesar, y por traer grandes enemistades, y competencias, Pompeyo y Crasso, Cesar como hõbre sagaz se entremetio entre ellos por medianero: y los concerto y hizo amigos: y assi acordados todos tres se ligaron con graues juramẽtos: de guardar entre si perpetua y verdadera amistad, y que ninguna cosa permitirien ordenarse en el senado, que fuesse en detrimento de ninguno dellos, y para mas cõfirmar esta amistad y confederacion, caso Gneo Pompeyo con Iulia hija de Cesar, donzella dotada de gran virtud y hermosura, la qual murio dende a seys o siete años que estuuo casada, por occasion que estando preñada traxeron a su casa vna ropa blanca, que Pompeyo auia lleuado al campo Marcio: a los comicios (o por hablar claro a las elecciones de los officios) manchada con sangre de ciertas victimas que alli auian sacrificado: creyendo que su marido quedaua herido: sin darle lugar la subita alteracion, que rescibio: para informarse de la verdad del caso, perdiendo to

do el sentido se amortecio: y malpario vna criatura, de q̃ estaua preñada sin tiẽpo, y assi murieron madre e hijo, y cõ ellos la paz y sossiego del Romano Imperio. En este tiempo Cesar estaua enla cõquista delas Gallias: y faltando Iulia q̃ era la colũna q̃ sustenia esta amistad. Y succediendo la muerte de Marco Crasso, por los parthos: como se contiene en el canto segundo y no faltando algunos que siguiendo sus proprios intereses: metierõ la mano enel negocio de arte q̃ començo a enfriarse, en gran manera la amistad y confederacion que auia entre Cesar y Pompeyo: y fenecido el tiẽpo de los cinco años que auian prorogado a Cesar para la conquista de las Gallias, auiẽdolas sujetado, y a otras muchas prouincias. y hecho grandes cosas, como por estenso se trata en sus comentarios) pidio al Senado que le otorgasse su triumpho y que lo eligiessen Consul en ausencia y y puesto que a algunos por justas ocasiones, auian dado el Consulado estando ausentes: auia ley q̃ prohibia, que ninguno fuesse proueydo de officio alguno estando ausente de la ciudad. Y assi Cesar no podia venir a coyuntura acertada para este effecto sin dexar muchas cosas q̃ entre las manos traya: que no estauã assen-

tadas

tadas en aquellas nueuas prouincias q̃ el auia conquistado, y menos podia traer cõsigo gẽte de guerra para pedir el Consulado: ni venir sin ella para triumphar, y como hombre no biẽ saneado en estos negocios, y que tenia ya por sospechosa la amistad de Pompeyo, y de otros muchos, no se determinaua de venir sino consul: o con gente, y assi con todo el exercito que tenia, vino a Rauena: y aqui le embio el Senado a pedir dos esquadronas de gente, que erã el treze y quinze de su orden: los quales le auian embiado poco antes: y el Senado los dio a Pompeyo, y considerando Cesar como el Senado se auia indignado contra el, por no venir a Roma sin gente, como le mandauan, y que se yua declarando, mouio grandes partidos, pero teniendo por sospechosa su intencion: como en la verdad lo era, ninguno le concedierõ, antes, mal trataron a vn Cayo Curio tribuno del pueblo, hombre eloquente y de grandes mañas. El amistad del qual nueuamẽte auia granjeado Cesar a trueque de muchos dineros, porq̃ este fauorecia lo q̃ Cesar demãdaua, cõ la q̃l aprouacion parecia q̃ daua color de justicia a sus injustas y aparentes demandas, y assi este tribuno y otros que solicitauã los negocios

de

de Cesar con temor del Senado se salieró huyendo: y fueron a Cesar, el qual no holgádo poco, porq̃ le yua enhilando, lo q̃ tanto, y tãto tiempo auia que desseaua aunque mostrana lo contrario hizo ante su exercito vna elegante oración, quexandosele, representando les lo que auian trabajado por la republica, y como no solamente les negauã el triumpho, que mediante las victorias auidas justamẽte merecian: pero q̃ todos estauan determinados en su destruyciõ: mouido el exercito, cõ las palabras de Cesar, le prometieron de seguirle y vengar sus injurias. Y en esto Põpeyo sintiendo la intencion y determinaciõ de Cesar, recogiendo la gente que pudo. Al qual siguian todos los Romanos: assi por la grandeza de su estado y renombre: como por tener cargo absoluto y perpetuo, y supremo sobre todos los gouernadores de las prouincias; y por su mano se destribuyan las prouisiones de la ciudad. Queriendose juntar cõ Domicio Eneo baruo, al qual auian proueydo del officio q̃ Cesar tenia en las Gallias para dar la batalla a Cesar, fue informado que Cesar lo auia vencido: y q̃ la propria gente de la ciudad de Corfinio que Domicio tenia: le auia dado de su voluntad a Cesar y entregadole a

Domicio

Domicio, y que assi mismo otros capitanes puestos por el Senado, auian perdido sus fuerças, o plaças que tenia: y algunos dellos dado las a Cesar de su voluntad, e juntandose a esto el temor que su gente mostraua del nombre y esfuerço de Cesar, el qual su pprio miedo engrandecia, no teniendo por seguro boluerse en España que era su prouincia, se fue a Brundusio para passar en Grecia. Y de aqui embio a su hijo mayor a solicitar a todos los reyes, y prouincias de Oriente, q̃ el auia subjuzgado, paraque viniessen a seruir al Senado y ayudarle en aquella guerra. Sabido por Cesar como Pompeyo estaua en Brundusio, cõ grã presteza lo cerco, y alfin de algunos trances que passaron, Pompeyo salio industriosamente huyendo por la mar, y se passo en Grecia, y no teniendo Cesar quien en toda Italia le contrastasse, ni deffendiesse: lo que quisiesse hazer: vino a Roma, la venida del qual no quisieron esperar los Senadores, y Consules, y otros magistrados, que el bien de su republica desseauan, y por muy diuersas vias se procuraron juntar con Pompeyo, y veniendo Cesar a Roma quiso aplacar el pueblo con disculpas, y mando abrir el Erario, que era la casa donde estaua el thesoro de la republica

blica, para tomarlo, y pagar; y por mejor dezir, prendar su gente. Y vn Metello Tribuno del pueblo: se puso ante las puertas del Erario, diziendole q̃ por su cuerpo auia de abrir el Erario y sacar el thesoro q̃ queria, llamandolo robador; atreuiẽdose ala dignidad de su officio, porq̃ era tenida por cosa de grã sacrilegio poner las manos en los tribunos; q̃ era reputado por officio sancto, y de gran veneraciõ. Pero Cesar que andaua encendido, tuuiera menos respecto a las leyes, q̃ por diuinas entre ellos tenian, q̃ a las humanas q̃ auia quebrantado, si con grandes ruegos, e importunidades los amigos del Tribuno Metello, y especialmente Cota su compañero, no le estoruarã su proposito y quitarã de alli. Y Cesar tomo del Erario todo el thesoro q̃ quiso, o por dezir verdad todo lo q̃ el Erario tenia, ganado con diuersas y honrosas guerras, y traydo a el, en la representacion y compañia de diuersos triumphos, q̃ los hijos de Roma solia tener, con sus virtuosos hechos auian adquerido y celebrado; y dexo Cesar el Erario tan despojado, que dize Lucano sobre este passo, que desde aquesta sazon començo Roma a ser mas pobre que el mismo Cesar. Esto passado, Cesar cõ grã presteza fue sobre Marsella,

sella, y queriendose excusar los miseros Marsilienses, quedandose neutrales y a la mira en esta guerra. Cesar no contento có esto la sitio: y por dilatarse el cerco por respecto de defenderse marauillosamente: dexando alli con exercito por tierra a Trebonio, y con vna armada por mar a Decimo Bruto: se passo en España contra Mile Betreyo: y Lucio Affranio; que estauã muy poderosos en ella: con vn guesso exercito por Pompeyo. En la qual auiendo passado grandes cosas, los cerco en vn campo; y compelidos de la sed que padescian: se rindieron a Cesar con partido, que los dexasse yr a sus casas. Y en tanto que Cesar estaua occupado en esto: los Consules y Senadores y los otros magistrados de Roma, con diuersas fortunas se juntaron en Epiro en Grecia, y assi mismo vinieron alli con gran priessa muchos otros de los que estauan occupados con algunos cargos por mandado del Senado: y alli se trato del remedio y defension de la republica; y eligieron nueuos Consules, y dieron cargo de general del exercito al gran Pompeyo: y de aqui toma principio el cãto, el qual en lo demas cué la hystoria de Apio a la letra.

¶Y

Nota De los Oracu los.

❡ Y porque aqui se trato del oraculo de Apollo, y de las respuestas q̃ dauã: quiero mostrar al lector que de la noticia desto carece enteramente: el mysterio dello para que vea quanto deue a su criador por darle lũbre y entendimiento para conoscerle, y librarle del poder e illusiones del demonio. Y especialmẽte considerando como a estos Romanos, no les faltando sciencia ni entendimiento: los tenia tã opressos y ciegos los demonios haziendo cõ ellos mil juegos cõ mil engaños sin sentir la decepciõ q̃ tã a la clara rescebiã. Y es assi q̃ entre los oraculos que antiguamẽte los Gentiles tuuieron por muy famosos y aprouados: fue el principal este de Apollo, el qual estaua en Delphos, que es en la regiõ de Phocis, que cae en Thebas, que tambien se llamo Beocia ribera del rio Cephiso, de la manera que el canto dize. Su origen fue que dezian que andando Phebo por aquel monte mato la serpiente Phiton con sus saetas, y que assi mismo andando de amores con la Nimpha Castalia, y ella huyendo del por el mismo mõte se despeño: y que della procedio aquella fuente Castalia que esta en esta monte tã memorada por los poetas antiguos: por lo qual los Gentiles le hedificaron alli vn venerable

templo:

templo: y con el cuero de aquella serpiente que dixe que mato Apolo afforraron ciertas mesas que tenian en lo vltimo del Santuario a la boca o entrada de vna profunda sima o cueua que alli auia, las quales llamauã las Tripodas. Y alli estauan muchos sacerdotes en el seruicio de aquel templo, por el gran interesse que desto se les seguia, porque occurriã de todas las partes del mundo a este templo, para saber cada vno lo que queria, y mediante esto dauan grandes offrendas alos sacerdotes, y assi mismo offrecian grandes dones al templo: con lo qual estaua toda la circunferẽcia del adornada de grandes riquezas, que diuersas personas auian offrecido: lo qual mouio al rey Brenno de los Gallos despues que entro en Roma: de yr a saquearlo como trata Justino y Valerio Maximo. El modo como se consultaua Apolo, y dauan las respuestas era este. Venido al templo el que queria saber de Apolo (o del demonio que todo era vno) alguna cosa offrecia sus dones y hazia sus sacrificios, y vno delos sacerdotes ponia se vn ornamento que para aquel effecto teniã dedicado, de cierto velo que llamauan Vita y vna insula, que era cierta vestidura blanca cõ ciertas vendas que della dependian: y corona-

uasse con laurel q̃ es el albol dedicado a Apo
lo:y entraua con grãdes cãtos hasta aquellas
mesas, que estauan a la entrada de la cueua, y
alli el demonio entraua enel cuerpo del sacer.
dote, y sacaualo d̃ juyzio y haziale torcer los
ojos y echar espuma por la boca:y dar aulli-
dos, y todas las otras cosas que vn espiritado
del demonio vemos q̃ suele hazer en este tiẽ-
po, quãdo esta muy vexado del:y despues de
auerlo por alguna distãcia del dia tratado as-
si al sacerdote en pago del huespedaje, cõ te
merosos gritos respondia respuestas confu-
sas inciertas cõ palabras equiuocas d̃ muchos
entendimientos:porq̃ como el demonio ca-
rezca de la sciencia de las cosas futuras, que a
solo Dios son reseruadas, para no quedar cla
ramente por mentiroso, succediendo lo con-
trario de lo qual podia dezir en lo por venir,
como ignorãte dello, como sabio y astuto da
ua aquellas respuestas dudosas, para poderse
salir y defender, siendo arguydo de falso: as-
si como al rey Cresso de Lidia:el qual tenien
do el rey Cyro cercada a Babylonia deman-
dando los de Babylonia socorro a Cresso, el
temiẽdo el poder de Cyro, porq̃ auia traydo
tanta gente a aquella guerra:q̃ no se pudo sa
ber el numero dellos de otro modo, sino ti-
rando

rãdo cada vno vna saeta: Y assi por la copia d̃ las saetas se alcãço el de los q̃ las tiraron. Embio a consultar a este oraculo de Apolo, para ver lo q̃ le succederia en aquella jornada. Y Apolo le respondio, que si Cresso fuesse a aquella guerra de Babylonia que destruyra grandes riquezas, y assi Cresso fue a ella, y fue vẽcido por Cyro y destruyo las suyas, y si fuera vencedor esta claro que destruyera las de Cyro, por manera que cumplia cõ qualquiera cosa que succediesse a ambos esta respuesta, y oraculo. Y assi mismo el rey Pirro de los Epirotas queriendo passar en Italia contra los Romanos en ayuda y fauor de los de Taranto. Embiando para este effecto a consultar a Apolo: respondio poder vencer los Romanos. (Por manera que si los Romanos vencieran se saluaua su respuesta diziendo, que en ella se contenia que podian vencer y assi vencieron, y si fueran vencidos por Pirro era lo mismo pues se dezia en ella que los podian vencer.) Y assi todas las otras respuestas que daua alli el Demonio eran de la misma traça destas. Las quales muchos de los Gentiles tenian por vanas y superfticiosas, y sobre ello Marco Tulio Ciceron dezia. O Apolo yo no entiendo estas tus respuestas

y oraculos,porque creo que son falsos,y si alguna vez salen verdaderos es a caso y ventura,otras las das tan obscuras,que no se puede tomar dellas significacion alguna que cierta sea. Y si alguno no quedare satisfecho con la respuesta de Apio,en que Apollo y por mejor dezir,el demonio le dixo que no le tocaria a el el mal de aquella guerra,porque estaria reposado y quieto en Eubota,y que esto parecio ser assi pues en llegando alla murio, y assi se cumplio aquel oraculo. A esto digo que como el demonio es de tan subtil materia:y tan sabio,y puesto que Dios lo expelio del parayso,ningun don de los que tenia y le auia dado de saber le quito,y assi creemos q̃ como quien vee tantos secretos,assi delas influencias y calidades de las estrellas y su mouimiento y operaciones,como de la virtud y propriedad de las yeruas y piedras, que sera marauilloso Astrologo y Philosopho,y podria conocer de la complexion de Apio serle dañoso y contrario la calidad de aquella region,o por estar alli el ayre corrópido o por otra ocasió: y mediãte esto auia algũa pestilẽcia,o otra enfermedad de que en breue podia morir,o como a hombre infiel y vaso vazio de fee le pudo el demonio aptecerle a q̃

vsasse de cosas con que muriesse. o el proprio ahogarlo para que se diesse credito a su oraculo, y es de saber que por estas respuestas cõfusas estauan ya muy disfamados estos oraculos, y antes del aduenimiẽto de Iesu Christo no respondian, y casi nadie yua ya a consultallos y callauan, assi aquel oraculo de Epiro tã nombrado de las Palomas: y este de Apolo, y otros semejantes. Y assi por esto como porq̃ los de Tracia auian quemado aquel templo; cosa que nunca los Gentiles creyeran que la deydad de su Apolo permitiera, auian perdido la deuocion dellos y no los visitauan como tengo dicho. Y por esta causa los sacerdotes que alli solian estar, viendo el poco prouecho que se les seguia, desampararon aquel lugar, y quedo en poder de mugeres. Y quiẽ quisiere ver mas por istensa reprouadas estas respuestas destos oraculos, lea a Paulo Orosio, en el treze y catorze capitulo de su sexto libro, el qual escriuio contra los *Romanos*, en tp̃o del glorioso S. *Augustin*, y por su ruego e intercession: segun que el hizo el de la ciudad de Dios, porque en aquel tiempo los Romanos: estauan comouidos para ydolatrar, diziendo que despues que auiã dexado los dioses y sacrificios, y cerimonias y toma-

do la ley de Iesu Christo nunca les auia ydo bien y q̃ perdian todo lo q̃ auian adquerido siendo Gentiles y siempre eran vẽcidos por no ser auisados como solian con las respuestas de sus dioses, y para reparo deste peligro escriuieron estos doctores estos libros conuenciendolos y mostrãdoles por sus mismas hystorias cõ muy verdaderas razones ser falso lo que dezian, y entre otras muchas cosas q̃ sobre esto dize Orosio les prueua, como antes de Iulio Cesar y en su tiempo cessarõ las respuestas de Apolo: q̃ eran a las que ellos dauan mas credito y eran ya tenidas por falsas y engañosas, por lo qual ya no lo visitauan ni tenian deuocion alguna cõ el, y quedo desamparado el templo de los sacerdotes y en poder de mugeres, y despues sin persona alguna. Y porque me he alargado quedando toda via corto cesso, remitiendome en lo demas a los autores arriba alegados.

¶Moralidad del canto quinto de la segunda parte.

DE ningun otro canto de los que en este libro se contienen, se pudieran tomar mas materias para hablar q̃ deste, por tocar puntos muy subtiles, pero pues pretẽdo breuedad,

uedad, solamente dixe lo que mas haze al caso, y conuiene para nuestra moralidad. Ya aura visto vuestra señoria como el cãto entra debuxando las discordias que vino en el pueblo Romano vnos ciudadanos cõ otros: por lo qual hablare desta discordia, y q̃ cosa sea, para que veamos quanto nos deuemos apartar de ser sediciosos y discordes. Y assi mismo dize el canto que estas discordias pario y crio embidia, diziendo. Mas estas graues discordias embidia las ha causado: y porque atras trate della enel tercero cãto hablando de Scipion passare por ello, y sacaremos de aqui, como los hombres mudables y bulliciosos son aborrecibles a exemplo de Apio: y quan vano le fue buscar fortuna por modo exquisito, y de aqui coligiremos quan vana es la esperança que va desquiciada de fee catholica. Digo quanto a lo primero que la discordia como dize sant Gregorio: es la sexta hija de vanagloria, debaxo de la qual milita la sedicion como trata sancto Thomas (dize discordia como quien dixesse diuerso coraçon de otro, y es vno de los graues pecados que ay y se puede cometer: y por ella Salomon, que de siete cosas que Dios aborresce, es la vna la discordia porque es officio de Demo- Salomõ pro u.

 nio.

nio. Y quãdo esta discordia sea peccado mortal, o venial, y quãdo ni vno ni otro: remitolo a los reuerẽdos Theologos, pues no es de mi officio ni professiõ: q̃ lo veã en S. Thomas, y basta que yo digo que la tẽga por peccado y bien graue, para q̃ le tẽga cuydado de huyr della, por ser cosa tan perniciosa. La sedicion importa discordia, y no como quiera sino entre partes de alguna multitud, y por esto dize S. Isidoro en sus ethimologias: que el sedicioso es aquel que haze dissensiones de animos: que engendra discordias y apellidos: algo cõ scisma rixa y guerra, como dize sancto Thomas. La distinction destas semillas dexare de tocar: baste tener entẽdido que este esquadron se ayunta con la discordia: y son bastantes a inquietar v.. pueblo: aunque sea Roma cabeça y señora del mundo: en el tiempo que estaua mas encumbrada su felicidad como dize el canto. (En gran fatiga esta puesto todo el Imperio Romano, en dos partes diuidido, temeroso y fatigado.) Y parece que engendra gran admiracion oyr que la discordia fuesse bastante a affligir y fatigar la generosa e inclita Roma, y en esto yo he echado la cuenta, y hallo que por mucha cobdicia q̃ agora ay, de mandar y valer, y ser estimados,

S. Tho. 2.2. q. 38. ar. 1.

S. Tho. 2. 2. secũda, q. 42. ar. 1.

auia en aquel tiempo mucha mas: porque no se entendia sino en procurar valer mas: tener mas, vencer mas, mandar a mas. Consuelo es este para esta nuestra hera, aunque nos parezca que qualquier tiempo passado fue mejor, y destos intentos que agora se tienen, y entonces tenian, y de otros semejantes nace y procede la discordia, porque hablando resolutamente hallaremos, que son tres cosas las que la engendran en los pueblos: y aun sino fuera lego, dixera que tambien en la yglesia de Dios, y es la primera quãdo alguno entiende en su vtilidad, y procede alli quedar otros agrauiados: Y esto sintio viuamẽte Seneca quando dixo, q̃ el principio de la discordia, es hazer el hombre suyo lo que era de todos: y por esto dize el derecho, que la ley que llega a los hombres subditos para obseruancia de si en concordia y paz, es la que esta escripta y se practica con ningun bien priuado sino con bien comun: Y assi vemos, que quãdo los humores andan en deuida proporciõ, el cuerpo esta sano, pero quando vno prehedomina y quiere señorear los otros, luego se altera y adolesce todo el cuerpo: y desta discordia se sigue la enfermedad. Algo desto y no poco tuuo el pueblo Romano: en seguir

Disti. 4. ca. Erit.

muchas vezes vtilidades particulares: como la pretendia Iulio Cesar, y aun tābien Pompeyo, como parece en el mismo testo. Los vnos siguen a Cesar porq̄ se mustra agrauiado los otros al gran Pōpeyo por capitan del Senado. En lo qual parece como se pretendia, d̄ vna parte y otra vtilidad particular, y no haze menor daño que sea demandado que de dinero pues todo es para vn fin: quanto mas que todo se pretendia aqui: luego la discordia esta a la puerta, y aun en casa: porque quitenme: q̄ no se pretēda de vna parte, o en parte de parte: vtilidad o mando o quier que sea d̄ interesse proprio, e yo me offrezco a poner perpetuamente los cabildos y senados cōcordes, y las ciudades y pueblos pacificos, y aun las Iglesias: y que los que en ellos residē se miren sin frente turbia, sin conocer dissensiō, ni la otra gente de que anda acompañada q̄ son chisma, o por mejor dezir chismes, renzillas, y guerrillas, y puñadas, y aū puñaladas, como vemos q̄ passan no solamente en los pueblos pero en casa de los grandes señores particulares entre los hijos de los buenos: aunq̄ desto postrero no dexo de poner mucha culpa a algunos señores que muchas vezes prouee los officios no a quien deuen, examinando primero

mero la capacidad y ſufficiẽcia y abilidad de cada criado a quien prouee del tal officio, ſino a quien mas fauor tiene y para con el mas interceſſores. Y porque no parezca que ſalgo del primer propoſito, digo que la ſegunda coſa q̃ cauſa diſcordias, es quãdo vnos ſon vexados con impoſiciones y trabajos y ſus ſemejãtes aliuiados dellas, y quando a vnos los priuán de vnos cargos y los proueen a otros luego nace la embidia y diſcordia y mal querencia, &c. O quanto deſto paſſa el dia de oy en el mundo, y por eſta miſma cauſa eſtauan nueſtros Romanos en tanta tribulacion pueſtos y andauan algunas vezes de lugar en lugar ayuntandoſe como dize el texto. ¶ Tribunos y Senadores, y los otros Magiſtrados cõ muy diuerſas fortunas en Epyro ſe han juntado. &c. La tercera cauſa de donde nace y procede la diſcordia: es de no caſtigar los delictos, porque deſto ſe da occaſion a los malos para que ſean peores, y a los que no lo ſon para que lo ſean, y en eſte caſo no dire nada porq̃ no haze a nueſtro propoſito, mas de traer a la memoria al juez quan grauemente pecca [illegible] exerce juſticia, y dexa de caſtigar los [illegible]s, o los caſtiga: no por zelo de juſticia ſino por ſu vanagloria: la qual es vna diaboli-

ca peſtilēcia, que he viſto entrar enel animo de muchos juezes por muy pequeños reſquicios y ocupallos. Y a eſte propoſito me acuerdo de vn cuento no poco para notar, que paſſo en vn cierto pueblo de lo qual ſoy yo teſtigo, y fue que acaſo eſtauan en caſa de vn corregidor, dos mugeres de dos tenientes q̃ eſte tenia, y la vna dellas començo a exagerar ante muchas perſonas que alli eſtauan, el cuydado y diligencia de ſu marido en perſeguir los malhechores y punirlos, y quan encargo le era la republica per ello, moſtrando como en aquella ſemana auia ahorcado quatro hombres por ſus demeritos: encarecido eſto por los que alli aſtauamos y loando la calidad deſte sañor juez. Vuo la otra ſeñora deſto tanta embidia q̃ ſe quexo a ſu marido. llamandolo deſcuydado, y que no lo tenian enla poſſeſsion que a ſu compañero y que la affrentauan dondo quiera que yua, contandole lo que paſſaua, lo que le affirmauā que ſe auia tratado no a otro fin que para dar mēgua del en ſu preſencia della, de lo qual ſe ſintio tanto nueſtro juez, que de mangas o haldas ſaco otros quatro hombres que ahorco en la ſemana ſiguiente: lo qual fue no poco notado todos los que alcançarō el negocio.

Y de

Y dexando esto quiero mostrar tres generos de males, que se hallan en estas sediciones y dissensiones que tengo dicho. Y quanto a lo primero no ay gente mas necia ni tonta como los parciales, y la razon, es porque aquesta maldad esta en apetito del necio, y todos los otros vicios y peccados tienen alguna delectacion, pero en este yo no la hallo ni creo que lo tiene ni puede tener porq̃ me parecen a vnos hombres de quien yo tomo gran gusto que estan quietos y sin auer para que se quitan la capa y por ventura no teniendo otra la echan al toro, para que se la rasgue, y quanto mas rota queda, parece q̃ les da mayor contento, y los constituye en mayor calidad, y grandeza. El segundo mal que causa es gran crueldad, y assi dezia Hieremias. La hija de mi pueblo cruel como el Auestruz. El tercero estar mucho tiempo en enemistad y diuturnidad, porque siempre reside en las diuisiones y parcialidades, el rencor y deseo de vengança, y de offender y matar y deshazer a sus proximos, y de verlos pobres y destruydos, y gozarse del mal q̃ padecen, en lo qual parece que traẽ officio del demonio, y nunca hazen consciencia passando se vna quaresma y otra de largo: en lo qual no

Hierimi. Trenorum. 4.

me detengo aunque auia bien en que por no tomar officio que no es mio, pero toda via digo que la sedicion y discordia causa muchos males enel pueblo y gente, y que desta nacē injusticias, haze quebrantar la fee, engendrar enemistades y malas voluntades, y tribulaciones de espiritu, y gran confusion, y perdimiento de hazienda, y de vida, y del anima que es lo peor, y continuas congoxas, y dessassiegos, por lo qual cāto nuestro testo. Toda Roma esta desierta, los Cōsules desterrados. &c. De todos estos malos y daños q̄ tengo mostrados: no ay ninguno tan malo como el de los ciudadados, quando esta dissension y pestilencia los tiene opressos, y assi la guerra q̄ es de ciudadanos y vezinos se llama ceuil que quiere dezir cosa de ciudad, assi como fuerō las guerras de entre Cilla y Mario, y estas de Cesar y Pompeyo, en las quales tenemos ya entendida vna cosa la qual no puede faltar y es que el tal pueblo sera destruydo, y assi nos
Lucæ: dixo Christo por S. Lucas a los onze capitu-
ca. 11. los de su euāgelio por estas palabras, todo reyno q̄ entre si esta diuidido sera assolado y perdido, y para exemplo desto como Dios quiso tratto a los de Israel, les mando que no sembrassen en vna misma tierra diuersas simillas

millas como parece enel Leuitico capit. 19. y enel Deuteronomio capitulo.22.para que entendamos que los ciudadanos han de biuir unanimes y conformes,porque como dize Aristoteles, y Vergilio en las Georgicas, quando las auejas se diuiden y siguen diuersas voluntades la miel se pierde y aun tambien la colmena: por lo qual es necessario matar con tiempo estas dissensiones, como se dize de tregua Epace. Resta agora que sigamos la paz que es contraria a la discordia, pues somos Christianos, y temos mas obligacion para ello, y menos desculpa que estos Gentiles que estauan en treguas con Dios, y nosotros estamos ya en paz: porque por occasion del peccado de nuestro primero padre, todos sus descendientes tenian treguas con Dios como tengo dicho y no paz verdadera, hasta el nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, que vino al mundo diziendo paz, paz, la qual se apregono la noche de su sanctissima Natiuidad por los angeles vero celestial con gran regozijo, diziēdo gloria sea a Dios enlos cielos y en la tierra, y paz a los hombres de buena volūtad. Y el mismo Christo mando a sus discipulos quando yuā a predicar por el mundo: que quando entrassen

Leuit. ca.19.

S. Lucas.ca. 12.

sen en alguna casa dixessen paz sea enesta casa y despues de resucitado cada vez que aparecia a sus discipulos les dezia la paz os acompañe, y continuo encomedaua la paz segun sant Marcos, diziendo. Tened paz entre vosotros, y a los que sanaua dezia vete en paz, la qual paz es tan encomendada, q̃ por ella quãdo algũ obispo dize missa boluiẽdo se al pueblo le dize la paz sea con vosotros, y por el mismo caso se da la paz quando se dize missa Y el sabio Salomon enel libro de sabiduria enel tercero capitulo, dize el don dela paz es de los escogidos, y por ser esta paz cosa tan prouada y encomendada por Dios. Lo qual auemos de seguir sopena de no ser buenos Christianos, aunque della no se nos siguiesse tanto interesse y biẽ para nuestro reposo. *De*xare de mostrar con exemplos los bienes q̃ della proceden especialmente auiendo debuxado algunos delos muchos males que de la discordia nacen y vienen. Y assi siguiendo esta paz no andaremos ciegos como Apio q̃ su negra diligencia le cayo encima, y fue para mas daño suyo como dire: pero veamos agora de donde nacio. Que estando enesta cõgora todo el Senado ocupado el capitan Apio solo por modo disimulado quiso hazer

Marcos. capi. 9.

Sapien cap. 13.

lo que algunos muchas vezes han vsado, seguir tras el vẽcedor por asségurar su estado. Y digo que ser el hombre vanderizo, y bullicioso y entremetido en actos licitos es loable cosa; pero muy abominable en los illicitos, muy biẽ parece vn hombre dexar de ser vanderizo y parcial, porq̃ de ay le juzgã por cuerdo y manso y virtuoso: y aun es consejo de Cristo. Pero reniego de otros neutrales q̃ cosen a dos manos, y d otros como el señor Apio, y en verdad escriuiendo este passo no lo puede dexar de acompañar con risa: considerando quantos leyendo esto han de escarnecer de Apio, y exagerar y encarescer su maldad (que en la verdad lo fue y grande: q̃ son otros Apios, y aun muy peores quel, porque muy pocos ay enesta nuestra era que no son amigos de seguir tras el vẽcedor: esso les da que sea bueno o malo, honesto o illicito, y esta es vna delas condiciones q̃ siempre tuuo el mundo: y enesta nuestra era mas se pratica y sigue aunque todos con la boca la reprueuan, y es seguir al prospero aunque no tenga virtud ni olor della, marauillosamente nos lo dixo Tullio enel primer libro de officijs. De quien los hombres esperan algo a estos principalmente siruen y agradan, y lo mas que Te- Tullio. 1 de Offic.

nio. Y quãdo esta discordia sea peccado mortal, o venial, y quãdo ni vno ni otro: remitolo a los reuerẽdos Theologos, pues no es de mi officio ni professiõ: q̃ lo veã en S. Thomas, y basta que yo digo que la tẽga por peccado y bien graue, para q̃ se tẽga cuydado de huyr della, por ser cosa tan perniciosa. La sedicion importa discordia, y no como quiera sino entre partes de alguna multitud, y por esto dize S. Isidoro en sus ethimologias: que el sedicioso es aquel que haze dissensiones de animos: que engendra discordias y apellidos: algo cõ scisma rixa y guerra, como dize sancto Thomas. La distinction destas semillas dexare de tocar: baste tener entẽdido que este esquadron se ayunta con la discordia: y son bastantes a inquietar vn pueblo: aunque sea Roma cabeça y señora del mundo: en el tiempo que estaua mas encumbrada su felicidad como dize el canto. (En gran fatiga esta puesto todo el Imperio Romano, en dos partes diuidido, temeroso y fatigado.) Y parece que engendra gran admiracion oyr que la discordia fuesse bastante a afligir y fatigar la generosa e inclita Roma, y en esto yo he echado la cuenta, y hallo que por mucha cobdicia q̃ agora ay, de mandar y valer, y ser estimados,

S. Tho. 2a2. q. 38. ar. 1.

S. Tho, 2, 2, secũda, q. 42, ar, 1,

auia

auia en aquel tiempo mucha mas: porque no se entendia sino en procurar valer mas: tener mas, vencer mas, mandar a mas. Consuelo es este para esta nuestra hera, aunque nos parezca que qualquier tiempo passado fue mejor, y destos intentos que agora se tienen, y entonces tenian, y de otros semejantes nace y procede la discordia, porque hablando resolutamente hallaremos, que son tres cosas las que la engendran en los pueblos: y aun si no fuera lego, dixera que tambien en la yglesia de Dios, y es la primera quãdo alguno entiende en su vtilidad, y procede alli quedar otros agrauiados. Y esto sintio viuamẽte Seneca quando dixo, q̃ el principio de la discordia, es hazer el hombre suyo lo que era de todos: y por esto dize el derecho, que la ley que llega a los hombres subditos para obseruancia de si en concordia y paz, es la que esta escripta y se practica con ningun bien priuado sino con bien comun. Y assi vemos, que quãdo los humores andan en deuida proporciõ, el cuerpo esta sano, pero quando vno prehedomina y quiere señorear los otros, luego se altera y adolesce todo el cuerpo: y desta discordia se sigue la enfermedad. Algo desto y no poco tuuo el pueblo Romano: en seguir Disti. 4. ca. Erit.

muchas vezes vtilidades particulares: como la pretendia Iulio Cesar, y aun tãbien Pompeyo, como parece enel mismo testo. Los vnos siguen a Cesar porq̃ se mustra agrauiado los otros al gran Põpeyo por capitan del Senado. En lo qual parece como se pretendia, q̃ vna parte y otra vtilidad particular, y no haze menor daño que sea demandado que de dinero pues todo es para vn fin: quanto mas que todo se pretendia aqui luego la discordia esta a la puerta, y aun en casa: porque quitenme q̃ no se pretẽda de vna parte, o en parte de parte: vtilidad o mando o quier que sea q̃ interesse proprio, e yo me offrezco a poner perpetuamente los cabildos y senados cõcordes, y las ciudades y pueblos pacificos, y aun las Iglesias: y que los que en ellos residẽ se miren sin frente turbia, sin conocer dissensiõ ni la otra gente de que anda acompañada q̃ son chisma, o por mejor dezir chismes, renzillas, y guerrillas, y puñadas, y aũ puñaladas, como vemos q̃ passan no solamente en los pueblos pero en casa de los grandes señores particulares entre los hijos de los buenos: aunq̃ desto postrero no dexo de poner mucha culpa a algunos señores que muchas vezes proueẽ los officios no a quien deuen, examinando primero

mero

mero la capacidad y sufficiécia y abilidad de cada criado a quien prouee del tal officio, sino a quien mas fauor tiene y para con el mas intercessores. Y porque no parezca que salgo del primer proposito, digo que la segunda cosa q̃ causa discordias, es quãdo vnos son vexados con imposiciones y trabajos y sus semejãtes aliuiados dellas, y quando a vnos los priuan de vnos cargos y los proueen a otros luego nace la embidia y discordia y mal querencia, &c. O quanto desto passa el dia de oy en el mundo, y por esta misma causa estauan nuestros Romanos en tanta tribulacion puestos y andauan algunas vezes de lugar en lugar ayuntandose como dize el texto. Tribunos y Senadores, y los otros Magistrados cõ muy diuersas fortunas en Epyro se han juntado. &c. La tercera causa de donde nace y procede la discordia: es de no castigar los delictos, porque desto se da occasion a los malos para que sean peores, y a los que no lo son para que lo sean, y en este caso no dire nada porq̃ no haze a nuestro proposito, mas de traer a la memoria al juez quan grauemente pecca si no exerce justicia, y dexa de castigar los [illegible]s, o los castiga: no por zelo de justicia sino por su vanagloria: la qual es vna diaboli-

ca peſtilécia, que he viſto entrar enel animo de muchos juezes por muy pequeños reſquicios y ocupallos. Y a eſte propoſito me acuerdo de vn cuento no poco para notar, que paſſo en vn cierto pueblo de lo qual ſoy yo teſtigo, y fue que acaſo eſtauan en caſa de vn corregidor, dos mugeres de dos tenientes q̃ eſte tenia, y la vna dellas començo a exagerar ante muchas perſonas que alli eſtauan, el cuydado y diligencia de ſu marido en perſeguir los malhechores y punirlos, y quan encargo le era la republica por ello, moſtrando como en aquella ſemana auia ahorcado quatro hombres por ſus demeritos: encarecido eſto por los que alli aſtauamos, y loando la calidad deſte ſañor juez. Vuo la otra ſeñora deſto tanta embidia q̃ ſe quexo a ſu marido llamandolo deſcuydado, y que no lo tenian enla poſſeſsion que a ſu compañero y que la affrentauan dondo quiera que yua, contandole lo que paſſaua, lo que le affirmauá que ſe auia tratado no a otro fin que para dar méngua del en ſu preſencia della, de lo qual ſe ſintio tanto nueſtro juez, que de mangas o haldas ſaco otros quatro hombres que aho[...] en la ſemana ſiguiente: lo qual fue no po[...] notado todos los que alcançaró el negocio.

Y de

Y dexando esto quiero mostrar tres generos de males, que se hallan en estas sediciones y dissensiones que tengo dicho. Y quanto a lo primero no ay gente mas necia ni tõta como los parciales, y la razon, es porque aquesta maldad esta en apetito del necio, y todos los otros vicios y peccados tienen alguna delectacion, pero en este yo no la hallo ni creo que lo tiene ni puede tener porq̃ me parecen a vnos hombres de quien yo tomo gran gusto que estan quietos y sin auer para que se quitan la capa y por ventura no teniendo otra la echan al toro, para que se la rasgue, y quanto mas rota queda, parece q̃ les da mayor contento, y los constituye en mayor calidad, y grandeza. El segundo mal que causa es gran crueldad, y assi dezia Hieremias. La hija de mi pueblo cruel como el Auestruz. El tercero estar mucho tiempo en anemistad y diuturnidad, porque siempre reside en las diuisiones y parcialidades, el rencor y desseo de vengança, y de offender y matar y deshazer a sus proximos, y de verlos pobres y destruydos, y gozarse del mal q̃ padecen, en lo qual parece que traẽ officio del demonio, y nunca hazen consciencia passando se vna quaresma y otra de largo: en lo qual no me

Herimi. Trenorum. 4.

me detengo aunque auia bien en que por no tomar officio que no es mio, pero toda via digo que la sedicion y discordia causa muchos [illegible]es enel pueblo y gente, y que desta nacē injusticias, haze quebrantar la fee, engendrar enemistades y malas voluntades, y tribulaciones de espiritu, y gran confusion, y perdimiēto de hazienda, y de vida, y del anima que es lo peor, y continuas congoxas, y dessassiegos, por lo qual cāto nuestro testo. Toda Roma esta desierta, los Cōsules desterrados. &c. De todos estos malos y daños q̄ tengo mostrados: no ay ninguno tan malo como el de los ciudadados, quando esta dissension y pestilencia los tiene opressos, y assi la guerra q̄ es de ciudadanos y vezinos se llama ceuil que quiere dezir cosa de ciudad, assi como fuerō las guerras de entre Cilla y Mario, y estas de Cesar y Pompeyo, en las quales tenemos ya entendida vna cosa la qual no puede faltar y es que el tal pueblo sera destruydo, y assi nos dixo Christo por S. Lucas a los onze capitulos de su euā gelio por estas palabras, todo reyno q̄ entre si esta diuidido sera assolado y perdido, y para exemplo desto como Dios quiso tratto a los de Israel, les mando que no sembrassen en vna misma tierra diuersas semillas

Luce: ca. 11.

millas

millas como parece enel Leuitico capit. 19. y Leuit. ca. 19.
enel Deuteronomio capitulo. 22. para que en-
tendamos que los ciudadanos han de ser v-
nimes y conformes, porque como dize Ari-
stoteles, y Vergilio en las Georgicas, q̃ quan-
do las auejas se diuiden y siguen diuersas vo
luntades, la miel se pierde y aun tambien la
colmena: por lo qual es necessario matar
con tiempo estas dissensiones, como se dize
de tregua E pace. Resta agora que sigamos
la paz que es contraria a la discordia: pues
somos Christianos, y temos mas obligacion
para ello, y menos desculpa que estos Gen-
tiles que estauan en treguas con *Dios*, y no-
sotros estamos ya en paz: porque por occa-
sion del peccado de nuestro primero padre,
todos sus descendientes tenian treguas con
Dios como tengo dicho y no paz verdade-
ra, hasta el nacimiento de nuestro *R*edemp-
tor Iesu Christo, que vino al mundo diziendo
do paz, paz, la qual se apregono la noche de
su sanctissima Natiuidad por los angeles vec
ro celestial con gran regozijo, diziẽdo gloria
sea a Dios en los cielos y en la tierra, y paz
a los hombres de buena volũtad. Y el mismo S. Lucas. ca. 12.
Christo mando a sus discipulos quando yuã
a predicar por el mundo: que quando entras-
sen

ſen en alguna caſa dixeſſen paz ſea eneſta ca
ſa y deſpues de reſucitado cada vez que apa
recia a ſus diſcipulos les dezia la paz os acom
Marcos. pañe, y continuo encomedaua la paz ſegun
capi. 9. ſant Marcos, diziendo. Tened paz entre voſo
tros, y a los que ſanaua dezia vete en paz, la
qual paz es tan encomendada, q̃ por ella quã
do algũ obiſpo dize miſſa boluiẽdoſe al pue
blo le dize la paz ſea con voſotros, y por el
miſmo caſo ſe da la paz quando ſe dize miſſa
Y el ſabio Salomon enel libro de ſabiduria
Sapien enel tercero capitulo, dize el don dela paz es
cap. 13. de los eſcogidos, y por ſer eſta paz coſa tan
prouada y encomendada por Dios. Lo qual
auemos de ſeguir ſopena de no ſer buenos
Chriſtianos, aunque della no ſe nos ſiguieſſe
tanto intereſſe y biẽ para nueſtro repoſo. De
xare de moſtrar con exemplos los bienes q̃
della proceden eſpecialmente auiendo debu
xado algunos delos muchos males que de la
diſcordia nacen y vienen. Y aſsi ſiguiendo
eſta paz no andaremos ciegos como Apio q̃
ſu negra diligencia le cayo encima, y fue pa
ra mas daño ſuyo como dire: pero veamos a
gora de donde nacio. Que eſtando eneſta cõ
gora todo el Senado ocupado el capitan A
pio ſolo por modo diſsimulado quiſo hazer

lo que algunos muchas vezes han vsado, seguir tras el vẽcedor por assegurar su estado. Y digo que ser el hombre vanderizo, y bullicioso y entremetido en actos licitos es loable cosa, pero muy abominable en los illicitos, muy biẽ parece vn hombre dexar de ser vanderizo y parcial, porq̃ de ay le juzgã por cuerdo y manso y virtuoso: y aun es consejo de Cristo. Pero reniego de otros neutrales q̃ cosen a dos manos, y d otros como el señor Apio, y en verdad escriuiendo este passo no lo puede dexar de acompañar con risa: considerando quantos leyendo esto han de escarnecer de Apio, y exagerar y encarescer su maldad (que en la verdad lo fue y grande: q̃ son otros Apios, y aun muy peores quel, porque muy pocos ay enesta nuestra era que no son amigos de seguir tras el vẽcedor: esso les da que sea bueno o malo, honesto o illicito, y esta es vna delas condiciones q̃ siempre tuuo el mundo: y enesta nuestra era mas se pratica y sigue aunque todos con la boca la repruevan, y es seguir al prospero aunque no tenga virtud ni olor della, marauillosamente nos lo dixo Tullio enel primer libro de officijs. *De quien los hombres esperan algo a estos principalmente siruen y agradan*, y lo mas que Te- Tullio. 1 de Offic.

rencio llora es esto mismo, diziendo quã int•comente es vsado que el que menos tiene de al q̃ mas, y el pobre sirua al rico, pues no quiero dezir si ay entre estos que siruen alos señores algunos Apios, aprouando sus vicios, alabando sus costumbres aunq̃ no seã virtuosas, y otros mil embustes y mentiras siguiẽdo su proprio interesse para conseruar su estado como Apio, que piensan no poder conseruarse de otra manera. O gran inquietud de animo la qual dize S. Hieronymo y S. Ysidoro que es hija de la auaricia: y a ella pertenece la solicitud mal ordenada cerca de lo temporal, para atraer, y adquerir, y llegar para si: sin considerar aquel excelente prouerbio de Seneca q̃ dize que mas mal quieres dessear al auariento sino que viua mucho tiẽpo. Esto nos prohibio Christo segũ S. Matheo, diziẽdo. *Nolite solicitti esse.* No querays ser solicitos. Luego bien dezimos que esta solicitud de Apio fue mala, y fundada en mal: y que esto sea assi coligesse del succesio y fin della; (pues el medio fue mejor.) Sino por via del demonio y oraculo que era todo vanidad y mentira esto procede del interesse q̃ atrae a los hombres a cometer graues pecados como al triste de Apio y cerca de esto me acuerdo q̃ vna ley del

Math. 6.

rey-

reyno antigua q̃ prohibe el dar a logro en traduziendo estas palabras q̃ son de sant Pablo, la cobdicia q̃ es rayz de todos los males en tal manera ciega los coraçones delos hōbres que no temiēdo a Dios,&c. O miserables de los q̃ asi se engañan: poniēdo la fee y esperāça fuera de Christo, destos se santiguaua el Real Propheta *D*auid, diziendo en el Psalmo sesenta y tres. Amparastes me señor de la conuersacion de los malignos, bien sabia Dauid en que consistia seruir a *D*ios, y por esso dixo en el Psalmo treynta: aborrecistes *S*eñor y Dios mio a los que guardauan y se preciauan de vanidades superuacuas. Llama vanidades las supersticiones y hechizerias, porque nadie haga cuenta de otra salud ni de otras mercedes sino las que vienen por la mano de Dios nuestro señor, y por esto dixo el mismo *D*auid en el Psalmo treynta y nueue: bienauenturado es el varon la esperança del qual es en el nombre del señor: y no haze caso de vanidades y mentiras falsas, porque el que tal haze dize Dauid que es negar como loco y sin seso que no ay Dios, y que morira mala muerte y no se lograra como nuestro negro Apio, que concluye el canto que despues que yua muy alegre

ps. 63.

ps. 30.

ps. 39.

carg ado de su adeuinança y vanidad, dize. Pero murio en pocos dias en Euboea llegado. A estos discordes, inquietos parciales, y sediciosos, y neutrales por su interesse: a quien la gente comun llama de dos caras es muy bien empleado, que el daño q̃ dessean hazer y hazen les cayga sobre su cabeça. como succedio al cruel Adonibezec rey d̃ Iebus o Hierusalẽ q̃ le fuerõ cortados pies y manos: y fue puesto debaxo dela mesa dõde comiã como perro: y acordãdose de su crueldad dixo. *Sicut feci ita reddidit michi deus.* Porq̃ a setenta reyes cortadas las extremidades de manos y pies les hazia comer debaxo de mi mesa. Y

Salomõ pro. 10. por esto dize Salomõ, la esperãça delos malos perecera, y permite nuestro señor q̃ no se gozen ni vean lo q̃ desseauan: porq̃ lo procuraron adquerir por malos medios: como dize el prouerbio castellano, a tuerto o a derecho, es que se les buelua al reues, y mueran en sus desseos y diuisiones sin consciencia, conforme a lo q̃ dize el ecclesiastico capitulo ter

Eccles. capit. 3. cero quien ama el peligro morira en el, porq̃ por no conocer la enfermedad huyẽ dela medicina de la penitencia: por quel perdon no se da sino enmendado el peccado. Y los tales no pueden ser absueltos sino renunciã la parcialidad

cialidad:pero esto aila lo ayan con sus cōfes-
sores. Y por auer hablado en la declaracion
del Canto del oraculo y hechizerias: aunque
muy breuemente: no dire al presente nada
pues pretendo breuedad. Y sea la conclusion
que toda discordia es mala, y de euitar, y abra
çar la paz y no es bueno ser el hombre inquie
to y desseoso de mandar a todos, ni allegar
dineros para si: sin poner la esperança en dios
que es nuestro summo bien.

¶ Canto sexto de la segunda parte

Scipion esta en Carthago
muy gran guerra le hazia.
Hanibal vino de Italia
que deffender la queria
tomada toda su gente
contra Scipion venia
los dos exercitos juntos
que el vno al otro se via
temiendo cada qual dellos
lo que seguirse podia:
caualleros de ambas partes
de por medio se metian
haziendo questos dos grandes
juntos hablassen vn dia
creyendo que algun concierto

en el caso se daria
venidos a aquel lugar
que señalado se auia,
llegados el vno al otro
gran pieça se detenian
sin poder hablar palabra
de las que dezir querian,
rompiendo aqueste silencio
Anibal assi dezia.
Scipion mucho he holgado
en verte y mas holgaria
que diesse fin a la guerra
nuestra vista deste dia
pues la victoria de aquesta
solos los dioses sabian
deuemos temer el fin
a qual de nos se daria,
suelta a los Cartaginenses
el oro que les pedias
hasta quedar con España
y las islas que tenias,
Scipion le respondio
cierto mucho ganarias
con la huyda de Italia
si cómigo tal hazias,
Hanibal muy alterado
le respondio que mentia

que nunca vino huyendo
y que los dioses sabian
que por salirse de Italia
el dolor que padescia,
replicando estas palabras
viendo como se encendian
estos grandes capitanes
y quel enojo crecia
muchos de los circunstantes
entre ambos se ponian
boluiendose a sus reales
combatieronse otro dia
y assi se dio la batalla
muy por estremo herida
en la qual perdio Hanibal
todos los mas que tenia
puesto que Hanibal mostro
enella su valentia
y su gran seso y destreza
hasta donde se estendia,
pero saliose huyendo
viendo como se perdia
y luego se concertaron
y fue la paz concluyda
de aquesta segunda guerra,
que Punica se dezia.

embiaron a llamar a Hanibal para que los deffendieſſe, y en el interim del tiempo que Hanibal venia, ſe concertaron con Scipion e hizieron ſus pazes con ciertas condiciones: las quales hizo el gran Haſdrubal que era ſu duque ſuegro de Siphaz, muy contra volun-tad de los Plebeyos: la qual paz y concierto con la venida de Hanibal ſe desbarato y deshizo, y no quiſieron eſtar por ella los de Carthago, fuera de la opinion de Hanibal como hombre que temia la triſte fortuna, y en eſte tiempo ſin hazer ſaber coſa alguna a Scipion, el qual tenia por effectuada la paz, tomaron vn nauio de los Romanos que venia con prouiſion al real que Scipion tenia. Y en eſto auiendo paſſado entre Hanibal y Scipion algunos recuentros de no mucha calidad. Embio Hanibal a rogar a Maſiniſa ſu antiguo amigo, porque ſe auia criado en Carthago como ſe trata en vn Canto deſte libro. Que negociaſſe con Scipion que otorgaſſe la paz que antes tenia hecha con las miſmas condiciones, Maſiniſa tomo la mano del negocio e inſiſtio tanto en el q̃ concluyo la paz, con las miſmas cõdiciones q̃ antes; con tanto q̃ reſtituyeſſen la nao de baſtimentos q̃ auian tomado, mediãte las treguas paſſadas, y

en pena de auerlo hecho, diessen mil taletos, el qual partido aceptaron Hanibal y todo el Senado de Carthago: porq̃ padescian mucha hambre, pero el pueblo lo contradixo diziendo, q̃ en manera alguna lo permitiria, porque el Senado venia en estos partidos a fin de q̃-darse libres y echarlesa ellos la carga del dinero que se pedia, y que todo aquello nacia de Asdrubal el q̃ auia aceptado la paz passada: y por esto lo querian matar: y puestole mil accusaciones: por cuya ocasion temiẽdo el furor del pueblo estaua ascõdido en la ciudad. Y diziendo esto cõ mucha furia guiados por su ceguedad y tumulto confusio anduuieron a buscar al triste Asdrubal con rauiosa diligẽcia, lo qual sabido por el, fue al sepulchro de su padre, que era vn hermoso y superbo edificio, y alli se mato con tosico, con la muerte del qual no se mitigo el furor del pueblo: antes sacarõ de alli su cuerpo y le hizieron grãdes ignominias. Y luego embiaron a dezir a Hanibal que no querian concierto alguno, y que sin tardança rompiesse con Scipion: porq̃ padescian grã hambre: lo qual hizo assi Hanibal. Y visto esto por Scipion vino a la ciudad de Sparta: y tomãdola puso su real jũto al de Hanibal: Y aqui succedio q̃ Hanibal vsando

de fus ardides: embio tres transfugas(o eſpias ⁊ hablãdo Andaluz)a reconoſcer el real de Scipió: los quales fueron conoſcidos y lleuados ante el: y mãdo q̃ no les hizieſſẽ mal alguno: antes les hizo lleuar por todo el real, moſtrã- doles las eſtãcias y forma del, y las machinas e ingenios, q̃ para el effecto dela guerra: la malicia de aq̃l tiẽpo auia inueſtigado, y viſto todo los embio a Hanibal: por el qual ſabido el caſo, muy enamorado deſte virtuoſo hecho de Scipion: procuro verſe con el perſonalmẽte para tornar a tratar la paz: y eſto entre ambos acordado, ſe vieró vn dia en el campo dadas ſus ſeguridades. Y llegados el vno al otro eſtuuieron alguna diſtancia de tiempo mirãdoſe ſin hablar palabra, contemplãdo Scipiõ ſer aquel el gran Anibal que era tan tenido y temido en Roma (y con gran razon) porque pocas caſas auia en ella, a quien con muertes no auia laſtimado, y les auia ſeñoreado a Italia, y vencido y deſtroçado tantas vezes, y puesto en el mayor trabajo que haſta en aquel tiempo auiã padeſcido. Anibal por otra parte eſtaua cõſiderando ſer aq̃l Scipió de quien tantas magnanimidades auia oydo y tantas victorias auia reportado, y al fin rõpiendo Anibal eſte ſilencio le dixo; Mu-

cho he holgado Scipion de verte por ser cosa que por estremo yo dessea ua. Y no menos holgaria de que la fortuna diesse alguna occasion para que atajassemos la sangriēta y cruel guerra que se espera, de la qual como esta en mano de los dioses y a nosotros oculto el secreto de la victoria: justamente deuemos temer el fin della. No ignoraras los bienes que dela paz resultan, pues has prouado los males que de la guerra proceden. Mediante lo qual mis ciudadanos estan muy aparejados para confederarse con los Romanos, sola vna cosa ha dado occasion para romper los pactos passados: y esta si tu como puedes remedias, y prouees, perpetuos amigos nos hallaras siempre. Y es que los relieues de la cantidad de talentos que les mandas pagar: porque esto reseruado, en recompensa dello os podeys retener la España, y Cicilia, y las otras Islas. Scipion le respondio, sin dubda Hanibal no seria pequeño el prouecho que aurias ganado en huyr de Italia, si tu alcançasses esso de Scipion, de lo qual sintiendosse Hanibal le replico cō muy dessabridas palabras y Scipiō lo mismo. Y esto visto por los circunstantes les interrumpieron y atajaron su platica diziendo, que el effecto para que alli se auia jū tado

tado era para tratar de la paz, y no para comé
çar entre si guerra. Y con esto se boluio cada
da vno a su real con gran enojo y voluntad
de combatirse, y muy lastimado Hanibal an
daua siempre diziendo entre si. O Scipion si
la fortuna fuesse neutral entre ambos, quan
facilmente podria ser yo verdugo de la sober
bia de los Romanos, y con gran cuydado or-
deno su exercito con mucha prudencia y sa-
gacidad, haziendoles vna breue oracion, en q
les dixo, que en aquella batalla no solo yua
la salud de Carthago: mas de toda Aphrica. Y
que nos les yua menos de quedar todos escla
uos, o señores de lo que pudiessen defender.
¶ De la otra parte Scipion ordeno sus bata-
llas con gran destreza: y dezia a los suyos que
siendo vencidos no tenian ni aun por donde
poder huyr. Y siendo vencedores aurian grã
gloria, y gran imperio y reposo de los traba-
jos passados: y sobre todo que podrian bol-
uer muy alegres y ricos a sus tierras a repo-
sar. Y en esta coyuntura sono en el real de Ha
nibal vna trompeta que era señal de romper
las batallas, a la qual respondieron del campo
de Sipion: y sin tardança alguna arremetie-
ron vnos con otros. Y en esto los Helefan-
tes que yuan en la delantera de las batallas,
ad

administrados por los que los guiauan començaron la pelea: contra los quales vinieron los caualleros de Numidia como mas enseñados, y peritos en aquel modo de pelear: e hiriendo en ellos los hizieron huyr heridos, sin poderlos regir los que yuan encima. Mas la gente de la infanteria de los Romanos que yua en medio de la batalla, eran muy mal tratados y hollados por causa de no ser bié practicos en aquel modo de pelear, y demas desto por venir muy cargados de armas: ni podian huyr ni alcançar, lo qual visto por Scipion, junto gran copia de gente de cauallo de los Italianos, que le fuessen detras, los quales yuan armados muy a la ligera, y mandoles que se apeassen de los cauallos: porque se assombrauan mucho de los Helefantes, y que a pie con las lanças los hiriessen e hiziessen huyr. Y por mas animarlos el fue el primero que se apeo del cauallo e hirio con la lança vn Helefante, y con esto animados los caualleros arremetieron con los Helefantes, hiriendolos muy cruelmente los hizieron huyr. Y quedando el campo libre, començose la batalla entre la gente de pie y de cauallo. Y luego el ala de la mano derecha en que yua por capitan Lelio,

lio, començo a hazer ventaja a la que le vino al encuentro, porque Masinisa auia derribado a vn rey que alli venia llamado Malates, pero esto remedio la venida de Hanibal, que acudiendo por alli, se renouo la batalla con gran heruor y furia: y en esto el ala yzquierda de la batalla de Scipion, en la qual yua por capitan Octauio, estaua muy fatigada de los Ligures y Celtas, en socorro de los quales embio Scipion a Termo vn tribuno, con la gente mas escogida que tenia: y en este estado mando Hanibal a la gente de cauallo de los Ligures y Celtas, que se fuessen a la mano yzquierda: por romper los Romanos con la segunda batalla, donde venian los Carthagineses y Aphricanos. Y esto visto por Scipion vino contra el con todo el resto de su exercito. Y visto por todos combatirse estos dos famosissimos capitanes rostro a rostro: se engendro en ellos vn espantoso temor, y con el vn encendimiento para pelear: y assi se mezclo, y trauo la batalla: haziédolo todos admirablemẽte, y estuuo la victoria suspensa, vacilãdo: y esta sazon, todos los que auiã quedado en el vn exercito y en el otro, viendo el peligro y peso de la batalla, y como sus capitanes personalmẽte peleauan,

uan:como los mas minimos soldados fueron cada vno a socorrer a su parte,creyendo que por esta via reportarian la victoria:y los Romanos viendo a Scipion como peleaua por su propria persona entre ellos creciendoles vn gran esfuerço apretaron tanto por aquella parte los enemigos,que no solo los hiziesson retraer: pero huyr conoscidamente:y viendo esto Hanibal:con gran angustia se metió entre ellos:rogandoles y exortandoles q̃ no huyessen;y que boluiessen con el:porque el primero que entre ellos moriria, seria el. El qual trabajo le aprouecho poco Hanibal, porque yuan tan desatinados que no quisieron parar,y dexando Hanibal a aquellos boluio al esquadron de los Italianos que auian venido con el de Italia, porque estos estauan firmes en la batalla , a los quales començo animar y esforçar paraque lo siguiessen,para dar en los Romanos que desordenadamente yuan siguiendo el alcance de los q̃ primero auian huydo: teniendo entendido que por esta via facilmente los desbarataria. Entendida por los Romanos la notable estucia de Hanibal,dexaron el alcance,y boluieron a la batalla,recogiendosse:y assi se renouo en gran manera:haziendo marauillas los vnos

vnos y los otros, porque Anibal, como hombre desesperado, ponia su persona en grādes peligros, por animar su gēte. Por la otra parte los romanos encendidos en la victoria, peleauan vnos y otros muy denodadamente, matandose cō gran animo: pero al fin no pudiendo suffrir los de Anibal la fuerça de los Romanos, que eran muchos mas en numero començaron a afloxar, y luego a huyr. Esto visto por Anibal no pudiēdolos detener, procuro ponerse en saluo viēdo perdido su exercito. Eyēdo assi corriendo vido q̄ muchos caualleros de los Numidas: estauan con gran esfuerço, peleando hazia vna parte de la batalla y pareciendole grā baxeza de ampararllos boluio las riendas y metiose entre ellos, y comēçolos a animar: los quales esforçados viēdo entre ellos su emperador peleauan valerosamente: pero acudio contra ellos Masinisa con mucha gente, y viendo Anibal como Masinisa hazia gran daño en su gente, porque en la verdad era vn diestro y valentissimo cauallero. Arremetio contra el con vna lança, y Masinisa que lo vido venir hizo lo mismo, y encontrandose ambos Masinisa cayo del cauallo del rezio encuentro que Anibal le dio herido, por lo qual se salio luego de la ba-

talla. Y esto passado discurriendo Anibal por la batalla hazia por su persona grandes cauallerias: con q̃ la torno a poner en el peso que antes estaua, y en gran duda la victoria, y andando Anibal mirando y proueyendo a todas partes: viendo q̃ muchos de los Españoles y Celtas estauan parados en vn montezillo, mirando la batalla: fue corriẽdo para traellos, con intẽciõ de dar por los costados de la batalla con aquella gente que venia descansada: y sin duda si la fortuna acudiera a su pẽsamiento, muy facilmẽte por esta via repor tara la victoria, pero viendo los q̃ en la batalla quedauã yr corriẽdo con tanta priessa su emperador en quien teniã todo su esfuerço, no pensando a lo q̃ yua, creyendo que huya, y se ponia en saluo, sin esperar mas se derramaron huyendo cada vno por donde mejor podia, sin yr por la parte que vieron yr a Hanibal: y assi en muy breue espacio se deshizo el exercito de Anibal: la qual victoria vista por los Romanos, començaron a seguir el alcance sin orden ni concierto y sin tener respecto a lo que poco antes auia hecho Anibal Y en esto encontraron con el que con gran priessa venia con los Españoles y Celtas a la batalla, y Scipion admirado de la prudencia
 y

y aſtucia de Hanibal: recogio muy preſto grá copia de gente, y en vna batalla fue a encontrar con Anibal: el qual viendo lo que paſſaua, y hallandoſſe burlado, conſiderando q̃ de alli no eſperaua ſino la muerte, por ſer ſin cóparacion mayor el numero delos Romanos: mayormente eſtando encendidos dela victoria, y conociendo el temor de los ſuyos que ya començauan a huyr, perdida eſta vltima eſperança que le quedaua, diziendo grandes laſtimas ſe fue muy al viſto huyendo, y aſsi ſe puſo en ſaluo, y puesto que muchos lo ſiguierõ, mas por ſobreuenir la noche fue occaſion de poderſe mejor ſaluar, y con ſolos veynte caualleros ſe vino a la ciudad de Tunez. Y eſto paſſado ſe trato la paz: y Scipion la otorgo con las proprias condiciones que antes la auia dado.

¶ Moralidad del canto ſexto de la ſegunda parte

EN mucha parte deſte canto nos podemos remitir a lo que en el canto paſſado de Sertorio diximos, cerca de quien deue ſer elegido por capitan, y las cödiciones que deue tener, y agora porque el canto lo toca veremos quan grande es el temor que vn hom

bre tiene a otro: principal mente quando los tales hombres son esforçados, y tambien como a los soberuios los abaxa nuestro señor a exemplo de Anibal. ❡ Quanto a lo primero no es menester declarar, pues ya lo tengo repetido, como del buen capitan es considerar en lo passado y proueer en lo por venir: lo qual haziendo assi estos dos esforçados capitanes Scipion y Anibal tanteauan sus fuerças y hallauanlas tan puestas en fil las balanças, que ambos temian dar la batalla. Y esto nos muestra el testo, diziendo. (Los dos exercitos juntos que el vno al otro se via, temiēdo cada qual dellos lo que seguir se podia) &c: El temor es vn estremo que se halla en las cosas graues, terribles, y difficiles, y peligrosas: porque assi como el anima ama las cosas prouechosas, assi aborrece las dañosas. Y pues tratamos del temor es bien que sepamos que el temor es vna passion de las naturales que padescemos, que estan reduzidas a quatro (puesto que son doze.) Y estas son: esperança, temor, gozo, y tristeza, y hablando propriamente, el temor no es otra cosa sino vn miedo del mal, que esta cercano, y muchas vezes se pone temor por miedo, y miedo por temor. Y segun otra opinion, es vna tristeza

o per-

o perturbacion dal anima: que procede de la fantasia, por el mal que ymagina q̃ muy presto le ha de succeder. Assi que del temor resulta vn miedo que haze al hombre, que no solo tema lo que deue temer, mas aun teme lo que no deue, con horror, espanto, téblor de los miembros, tanto que le faltan las fuerças, y la esperança de conseguir lo que dessea y de aqui procede, que quien teme mas q̃ deue necessariamente pierde la esperança, y tãto quanto es el hombre mas apartado de virtud, de esperança por el miedo, tã lexos esta de la confiança, y cerca de la desesperacion: la qual turbacion y falta de consejo haze al hombre precipitarse sin ninguna consideracion para hazer lo que no deue, o dexe de hazer lo que deue segun razon. Y de tal manera esta consternado, espantado, turbado, q̃ parece atonito, sin ninguna seguridad ni reposo, muy aparejado para huyr el peligro, y las sospechas del. Y de aqui procede q̃ el coraçon del temido siempre esta muy afligido. Y si vuestra señoria quiere ver razonablemẽte pintado (sino me engaño) la diffinicion del miedo y sus propriedades y effectos, lea vna epistola mia que comiença.

¶ Como aquel que sueña, que ha hallado
gran thesoro y confuso esta despierto
assi mis pensamientos, me han dexado.

¶ Y en vn soneto que comiença. (Que azares tã sin que descubre el miedo.) Y assi por la causa dicha reprehendieron los antiguos sabios a Caton y a otros que se mataron: por no venir en manos de sus enemigos assi como Bruto, y Casio, y Scipion suegro de Pompeyo, Marso, Labeo, Iuba, Petreyo, Nero, y Marco Antonio: y el gran Mitridates, y nuestro Hanibal, pero estos tres postreros, parece que se mataron en edad que tiene alguna desculpa, quiero dezir que fue siendo viejos: porque los constituydos en edad son naturalmente pusilanimos, y temerosos: a causa de la frialdad de la qual procede el temor: porq los viejos son frios naturalmente, por la edad, y ninguno puede ser muy animoso en ninguna edad que su complexion no sea caliente y seca, y esta es la occasion: porque los poetas antiguos pusieron a Marte por dios de las batallas: por ser estrella caliente y seca, y los que la tenian por su ascendente en su nascimieuto o sacauan

uan

uan su calidad eran esforçados y animosos: al fin que el miedo de lo que se podia succeder fue el que detenia a estos valerosissimos capitanes, de acometerse, y el fue el que dio occasion para q̃ se viessen, y el mismo hizo. Que llegados el vno al otro gran pieça se de tenian, sin poder hablar palabra de las que de zir querian. Consideracion es esta de no poco momento, q̃ dos animos tan valentissimos estando vno ante otro no se osassen hablar, auiendose juntado para aquello, la qual es cosa que si bien consideramos muchas vezes la veemos succeder, en el mundo: por q̃ creo que ningun hombre ay, que aya a otro injuriado de palabra en ausencia, que venido el agrauiado a quererse satisfazer de su injuria, y diga al contrario, que porque dixo aquellas cosas en perjuyzio de su honra, que el reo no se desculpe y descargue colorando algunas palabras de las que dixo, y negando otras: o equiuocãdolas y endereçãdolas a otro fin, y a este proposito dixo Tito liuio. *Ingenia humana adquecunq; sunt leuandam culpam.* Dize, los ingenios humanos son inclinados a descargarse de culpa: y boluiendo sobre la primera consideracion que el canto dize, de no poderse hablar palabra estos caualleros,

llegado el vno a otro. Esto succede muchas vezes entre dos hombres enemistados, y aun entre enamorados. La causa de donde esto procede es el temor y assi lo dize sancto Antonino Arçobispo de Florencia: y da la razon: porque en los que temẽ. El proprio miedo causa vn mouimiento de calor interior, q̃ sale de los espiritus del coraçon, a las partes inferiores, y por esto impide formarse la boz q̃ se haze por ser embiada delos espiritus a las partes superiores por la boca: por la qual, el temor no permite formar la boz y haze callar. Y esta fue la causa del silẽçio de nuestros dos capitanes, y es la de aquellos que quãdo se vẽ no hablã y se desculpã, como dixe, y de aqui nacio el antiguo adagio Castellano, barua a barua hõra se cata. Pero como los animos destos caualleros, se encẽdierõ: cõ las desabridas palabras q̃ de aquel silẽcio resultarõ no pudieron enfrenar su yra, y assi se dio la batalla. Y en ella perdio Anibal todo lo mas q̃ tenia y esta perdida fue causa que viniessẽ a tener paz, y concordia: y assi dize el testo. ¶Y luego se concertaron, y fue la paz concluyda la qual en qualquier tpo y entre quales quier genero de gente, es muy buena, segun largamẽte he tratado en la moralidad de

Antonino. 1. par. titu: 6. ca. 10.

Pompeyo y en la del canto de Apio: y esto nos significa bien nuestro canto, en estos dos capitanes segun dicho es, que si los hombres al principio se juzgassen por razon y refrenassen sus apetitos de yra, y odio y cobdicia: caerian en quan buena cosa es la concordia, y ganarian mucho en hazer de voluntad lo que despues forçosamente confor me a la sentencia del philosopho Mimo, que dize, cosa necia es temer o dexar de hazer lo que ha de ser aunque no quieras.

¶ Canto septimo de la segunda parte

POr aquel ymbroso valle
que el monte Olympo hazia
muy perdido y destroçado
el gran Pompeyo salia
por las florestas de Hemonia
con gran priessa se metia
el cauallo muy cansado
que correr ya no podia,
y por desmentir su rastro
del camino se salia
temiendo a los caualleros
de Cesar que lo seguian
encontraua mucha gente

que su daño no sabia
que viendo su gran mudança
por incierta la tenia
no creyendo tan gran daño
a sus ojos desmentian
ni Pompeyo por testigo
de sus daños no valia
llegado donde Peneo
con la mar se combatia
en vn pequeño nauio
con gran priessa se metia
vasse a la ysla de Lesbos
do a su Cornelia tenia
que estaua dello innocente
ni sus daños no sabia,
pero con muy gran desseo
lo esperaua cada dia
saliendose a la ribera
quando algun nauio venia,
y ella era la primera
que en la mar lo descubria:
viendo venir esta naue
con la priessa que traya
no sin grande sobresalto
a rescebir la salia
por saber si alguna nueua
de la batalla traya

llegada a la mar Cornelia
el gran Pompeyo salia,
Cornelia lo esta mirando
pero no lo conocia,
que verlo en tanta baxeza
por impossible tenia
sin insignias ni atavios
de los que traer solia
muy triste lleno de polvo
y casi sin compañia
y entre sus honrosas canas
su triste rostro ascondia
pero ya reconocido
todo el sentido perdia
sus miembros desamparados
de los nervios se encogian
Pompeyo muy fatigado
en sus braços la tenia,
por esforçar su Cornelia
nueuo semblante hazia
ya tornada en su sentido
Pompeyo assi le dezia
decendiendo de tal casta
gran flaqueza parecia
subjetarte la fortuna
con la primera herida
mira que siendo muger

gran aparejo tenias
para que tu illustre fama
siempre permaneceria,
a lo qual te da occasion
mi desdichada cayda
pues auiendome dexado
tan grande cauallería
y nuestro sacro Senado
mil reyes y señorias,
eres la primer persona
que sigue mi compañia,
dexa aquesse feo lloro
porque no se permitia
y estando viuo Pompeyo
te es prohibido en su vida,
pues para llorar su muerte
que mayor te quedaria
mira questas en los braços
de Pompeyo, y que viuia,
y siendo assi poco daño
desta guerra te venia
no sin grande sentimiento
Cornelia le respondia
tan lastimeras razones
que Pompeyo no podia,
dissimular su tristeza
y dolor que padescia

que las quexas de Cornelia
ſus ojos humedecian
auiendo vn rato paſſado
toda la gente venia
adonde eſtaua Pompeyo
y muy triſtes le dezian,
ſuplicate gran Pompeyo
eſta leal compañia
te ſiruas de todos ellos
mientra tu gente venia
que con toda lealtad
pornemos por ti la vida
tomo el oro de los templos
y quanto en la ysla auia
pues que Ceſar vencedor
de tomar nos lo tenia
pues nos fiaſte a Cornelia
bien podras fiar tu vida
eſtas offertas *Pompeyo*
mucho les agradecia
diziendo que eſtar en Lesbos
a ſus hados no cumplia.

Declaracion del canto ſeptimo de la ſegunda parte.

LA hystoria deste canto paresce que acaba lo que en el canto de Apio se tracto, y en ambos se comprehendẽ en summa casi todas las guerras ciuiles: entre Cayo Iulio Cesar, y Gneo Pompeyo: las quales a mi parecer fueron las guerras a donde mas interesse interuino de quantas en el mundo han succedido. Y porque el canto entra por el octauo libro de la Farsalia a la letra, sacado por el mismo hilo, no sin gran artificio (como paresce en estos versos, que son los que Lucano entra) aure de necessidad de seguir a Lucano en todo lo demas desta declaracion: aunque es cosa que pocas vezes suelo hazer, seguir vn solo autor: el qual entra hablando con su diuina elegancia desta manera.

¶ *Iam super herculeas fauces, nemorosaq; tẽpe*
Aemonia deserta petens dispendia syluæ
Cornipedem exaustũ cursu stimulisq; negantem
Magnus agens: incerta fugæ vestigia turbat
Implicitasq; errore vias: pauet ille fragorem
Motorũ ventis nemorum comitumq; suorum
Qui post terga reddit, trepidũ, lateriq; timẽtẽ

¶ Lo qual vuestra Señoria Illustrissima me deue perdonar, y de alargarme algo, pues yo soy

soy el q̃ en ello mas trabajo y auenturo: y tomando el hilo de donde se corto en el canto quinto, q̃ fue q̃ el grã Põpeyo, y los Cõsules Lẽtulo, y Marcello vinieron a Epiro en Grecia, de alli embiarõ a llamar todos los demas magistrados y Senadores q̃ faltauan: q̃ estauã occupados entendiendo en diuersos cargos q̃ les auian sido encomendados por el Senado tocantes aq̃lla guerra. Y assi juntos por ser ya cũplido el año del consulado de Lentulo y Marcello: entrados en su Senado, haziendo Lentulo vna elegante y marauillosa oracion: pidio al Senado que nombrasse Consules: y que eligiesse por general al gram Pompeyo, y aprouado esto por el Senado, fue hecho assi. Y luego dieron libertades, y honrosos titulos, y priuilegios, y excẽpciones a muchos Reyes y pueblos que se auian en esta guerra empleado en seruicio del Senado, y con gran presteza se comẽçaron a parejar para presentar la batalla a Cesar, que en el interim del tiempo que estas cosas passauan en Grecia, estaua en España peleando con Mille Petreyo, y Lucio Afranio: y dexãdo ya sugeta a España, y passado aqui aq̃l motin, q̃ le puso en trance de perderse (si con su sciencia y vẽtura no lo reparara) con gran presteza mo-
uio

uio su exercito, y en diez jornadas llego a Brundusio: y con gran diligencia haziendo alli ayuntar todos los nauios que el pudo auer, se fue a Roma con muy poca gente bié seguro hecho dictador, porque Lepido Pretor que estaua en ello, lo auia criado dictador. Y aqui se hizo elegir Consul, y no parando mucho en Roma: por no oyr los injustos titulos con que lo lisonjeaua el miedo de los miseros ciudadanos llamandolo padre de la patria, y otros semejantes, bié disformes de su intencion y obras: se fue a Brundusio. Y estando la mar con gran inquietud se metio en ella, como hombre que guiaua sus cosas mas a la ventura que con otro concierto, y no sin gran trabajo vino en Epyro, y desembarcando su exercito sento su real cerca de donde el gran Pompeyo tenia el suyo, y quisiera luego cometer la batalla: pero estuuose por esperar a Marco antonio, que auia dexado en Italia con buena copia de gente, y con gran presteza le escriuio muchas vezes que viniesse, mas como la inquietud de la mar a causa dla calidad del tiempo, q̃ era enmedio del inuierno: no diesse lugar a que Antonio entrasse enella para passar en Epyro. Cesar muy congoxado se hurto vna noche secre-

tamente de su exercito, y quiso passar en Brundusio, enel pequeño barco del pobre barquero Amiclas donde estuuo bien cerca de perderse en la mar. Y por ser repetido por muchos autores lo dexo, y basta para los que no la han oydo, que creo q̃ son pocos: que Cesar muy temerariamente entro de noche en vn barco, que tenia vn pobre barquero: cabe vna choça donde se acogia. Y compelido cõ ruegos y promesas, el barquero entro conel enla mar, puesto que primero lo amenazo cõ muchas señales de tempestad que auia visto, que son de astrologia rustica. Y entrado enla mar se leuanto tan gran tormenta, que Iulio Cesar todo mojado: y con mucho trabajo: y tãto que ya se tenia por perdido, pudo boluer adonde salio. Y fue rescebido de sus gẽtes cõ grandes lamentaciones, increpando su temeraria osadia. Y otras acatãdas reprehensiones: agradables a Cesar, porque parecian euidentes prendas, y señales de la volũtad de sus animos. Esto passado no se descuydo Antonio de venir: porque en viendo el mar cõ alguna mas quietud que solia tener se metio enel con sus gentes, y no sin grandes contrastes tomo el puerto Nimpheo. E sacando su gente se junto con Cessar.

¶ Esto visto por Pompeyo, y considerando que no se podia escusar la batalla, por tener consiguo a Cornelia su muger hija de Scipió Metello: delas illustres casas delos Scipiones y Metellos, q̃ era la mas valerosa matrona q̃ en aquel tiempo auia en Roma: aũque no biẽ fortunada en sus matrimonios: porque esta auia sido casada con Publio Crasso, hijo de Marco Crasso, el que mataron los Partos, o por mejor dezir se mato el como se cõtiene en el canto segundo desta parte. A la qual amaua Pompeyo quãto con honesto y conjugal amor se permite. Acordo de embiarla a la ysla de Lesbos, lugar seguro y apartado de aq̃l lastimero alboroto de la guerra. Determinado en esto Pompeyo, no osaua, descubrir su nueuo apartamiento a su amada muger: la q̃l en todas sus passadas peregrinaciones la auia tenido compañia, haziendo las con su presencia menos graues y queriẽdoselo dezir le faltauan las palabras: y assi anduuo dilatando de dia en dia, todo aquello q̃ a la vltima necessidad pudo hurtar. Y en fin estando vna noche en su cama acostados, recordãdo Cornelia de vn sueño, llegãdose a su marido con castos abraços, juntando su rostro con el de Pompeyo, le hallo las mexillas mojadas d

 lagri-

lagrimas,y cõ gran sobresalto quiso dissimu
lar aquel hurto de lagrimas, en que a su mari
do auia tomado. Y esto sentido por Pompe-
yo le dixo estas palabras, embueltas en ardiẽ
tes sospiros. ¶ O mi amada muger mas dulce
para mi q̃ la vida alegre y prospera q̃ he teni
do, porque la presente es muy triste, el dia la
stimero de nuestro apartamiento es llegado
aunque lo he dilatado todo lo que ha sido
possible: por lo mucho que a la guerra con-
uiene: y poco para mi desseo: pero considera
que tiene Cesar sus gentes juntas para dar la
batalla: y que la necessidad nos fuerça que
demos lugar a la guerra, de la qual estaras se
gura en Lesbos: y suplicote por aquel conju
gal y verdadero amor que entre nosotros se
comimunica: no procrees de resistirlo ni ro
garme otra cosa, poniẽdo en esto empedimiẽ-
to: porque yo me lo he negado a mi mismo:
y este apartamiẽto no podra por mucho tiẽ
po permanescer, porque en breue se declara
ra este negocio. Porq̃ las grandres cosas caẽ
con gran presteza, quãdo comiẽçan a mouer
se y ladearse: y bastete Cornelia oyr los peli
gros de tu marido, sin que cõ tu presencia le
dobles el temor, q̃ yo estoy engañado en tu
amor, si puedes negociar cõ tu coraçõ de ver

nuestras sangrientas y ceuiles batallas,por lo qual viue eneste tiempo ascōdido en Lesbos fuera de estos peligros:donde estarás cō mas seguridad,que todos los pueblos: y reyes q̄ aqui está: porq̄ estando lexos,no pueda la fortuna de tu marido anegarse toda juntamēte, sino que si la determinaciō de los dioses: fuere permitir que nuestro exercito sea destroçado:que de sana y libre la mejor parte de mi y tenga yo lugar a donde huelgue de yr (aun que sea huyendo) si mis contrarios hados. y mi vencedor me persiguieren. ❡ Oyda por Cornelia cosa tan nueua para ella no le ayudaron tanto la femeniles fuerças para que tā gran dolor pudiesse resistir,y quedo tan atonita que perdio los sentidos:y boluiendo en si con gran difficultad,sin lagrimas:porque el gran dolor las tenia recogidas anegādo al coraçon,dixo estas palabras. Aunque yo quiera no puedo quexarme de los hados de nuestro matrimonio:y de la voluntad de los dioses,pues no es la muerte la que aparta nuestros dulces y castos amores, ni la hacha postrera del triste fuego,pero carezco de mi marido,dexada como succede comunmēte a las mugeres baxas.Esto me parece bien si lo hazes por aplacar a Çesar del coraje q̄ tiene:por
que

que estamos juntos pues q̃en llegando el ene
migo son expelidos los amigos: y rompida la
confederacion de nuestro matrimonio. Co-
mo Gneo Pompeyo, y agora carezes de conoc
cimiento de lo a q̃ se estiende mi voluntad, q̃
pones en terminos si cõ mi amor estas enga
ñado. Y crees q̃ puede auer lugar seguro para
mi, sino lo es para ti? veamos no pendemos
ambos a dos de vn mismo caso, y somos vna
propria cosa desde la hora q̃ nos jũtamos. Y
quieres tu cruel q̃ este yo ausente de ti: y me
tenga por segura, teniendo puesta mi cabeça
a beneficio de los rayos que del cielo escupe
las nuues? como parecete a ti muy seguro esta
do el q̃ me das, quitandome el fin de todos
mis desseos, desde agora: que es el no verte
en poder delos contrastes y aduersidades, no
excediendo mi vida a la tuya: sino con supita
y determinada muerte seguirte a la otra vi
da, y hazes q̃ cõesto viua yo mas que tu todo
el tiẽpo que la pregonera y triste fama tarde
en llegar a Lesbos, adonde estare. Perdona-
me que temo q̃ tẽgo de suffrir estos trabajos.
E ya que succeda en esta guerra todo lo que
yo desseo y los dioses me den oydos: es justo
que sea Cornelia la postrera que sepa el suc-
cesso del caso. Y como eres vencedor, y con

todo esto estare con no menor cógoxa que antes entre aquellas peñas, y con gran sobre salto temblare en verla nao que me lleuare nueuas tan alegres, y por prosperas q̃ seã no me priuaran de justo miedo: porque estãdo yo desterrada en lugar tan desierto y remoto: me puede Cesar captiuar yendo aun huyendo: que ninguno carecera de la noticia d̃ aquella pequeña ysla, con el destierro de cosa tan señalada, que estando alli la muger del gran Pompeyo: quien podra ignorar el rincocillo de Lesbos: mas si como lo has affirmado lo tienes determinado, yo te suplico, q̃ si lo q̃ los dioses no permitã fueres vencido, y la cruel rota no te dexare cosa mas segura que la fuga, quãdo por la mar entrares guies tu desdichada naue a otra parte, antes q̃ adõde yo estuuiere: porque esta cierto que luego te han de yr a buscar alli: y diziendo esto con vna supita rauia salto de la cama no queriendo dilatar aquel tormento con tardança alguna, ni quiso abraçar al triste Pompeyo, q̃ oyẽdo aq̃llas justas lamẽtaciones de su amada muger, cõ muchas lagrimas las acõpañaua, y sin respõderle cosa algũa, ni despedirse el vno del otro, la lleuo la gente q̃ põpeyo para este effecto tenia aparejada, y metiendo

la

la en vna nao, no sin gran compañia y mage stád la pusieron en Lesbos donde fue recebida, como muger del gran Pompeyo: que era en aquella coyuntura la persona que por mas principal era enel mundo tenida, y reputando los de Lesbos a gran buenauentura suya, la merced que Pompeyo les hazia en fiar dellos su amada muger, se esforçaron de ser uista y agradarla, en todas las cosas posibles. Y co tal hospedaje perdio Cornelia parte del gran sentimiento que lleuaua quanto al aparencia. ¶ Y tornando a Cesar, que recogida su gente, sento su real par vnos collados cerca del de el gran Pompeyo, y con gran furia saco su gente al campo tres vezes presentado la batalla: poniendo sus hados al tablero, como tenia por costumbre: mas por respecto que con ninguna escaramuça pudo negociar con Pompeyo, ni atraerlo a que diesse la batalla, remouio de alli su real, y por camino secreto con gran priessa fue por tomar a Dirachio: porque de mas de ser vn lugar muy fuerte por natura y arte: tenia Pompeyo puesta en el gran copia de municiones y aderecos para la guerra. Esto entendido por Pompeyo, embarcando su gente fue por mar primero en Dirachio que Cesar por tierra, y

sento su real en vn collado q̃ llamauã Petrea, que estaua delante de Dirachio a la parte de la tierra. Llegado Cesar y vista la disposicion del real de Põpeyo, y como cõ estarse q̃do le hazia guerra: porq̃ no tenia bastimento q̃ comer, y de necessidad la grãdeza de su exercito de si propria se auia de caer: imagino vna de las soberuias inuenciones q̃ en el mũdo se hizieron, y fue de cercar al gran Pompeyo: y poniẽdolo en effecto, antes q̃ fuesse sentido, començo por entre aq̃llas sierras a formar vn muro, tan ancho y tan torreado: como si fuera edificio, o puesto contra el transcurso del tiempo consumidor de todo. Y esto hizo Cesar no por lo q̃ entendio q̃ le auia de aprouechar para dañar a pompeyo, sino a effecto de anichilar y apocar en el mundo la fama de põpeyo, q̃ era tenida en grandissima veneraciõ diziendo q̃ lo tenia cercado. Esta obra no sintio al principio pompeyo, mas desque vido que aquel ancho muro cercaua las tierras que estauan ante el, sacando la gẽte de su real la repartio y puso en diuersos cerros para diuidir en muchas partes la gẽte de Cesar, y hazer dexar mucho mas campo en lo cercado, y desta manera gano gran copia de tierra en la cerca. En este tiempo començaron a faltar

a Pompeyo los pastos para sus bestias, porq̃ dado caso que no les faltaua grano q̃ comies-sen, con el desseo y golosina y vso dela yerua no lo querian, y morian muchos, de donde se engendro vna mortal pestilencia enel real de pompeyo. Y no menor fatiga padescia los de Cesar de hambre, porque vinieron a tanta miseria, que comian yeruas incognitas cozidas. En esto pompeyo se determino de dar la batalla a Cesar rompiendo el innutil muro, y assi salio con su gente en medio del dia: mostrādo que le tenia en tan poco, que sin ningū ardid, ni de noche sino publicamente lo podia derribar quando quisiesse; y assi con gran impetu derribo gran cantidad de aquel muro por la parte que llamauan los castillos de Minucio, y allanado parecio por aq̃llas laderas la luzida gente de pōpeyo. Este rebato sentido por Cesar con las señas que con fuego le hizierō desde las torres, por presto q̃ vino hallo los muros rotos, y hecho camino de tal manera, que parecia jamas auer auido alli edificio alguno, y con gran yra del caso, arremetio con la legion de Torcato vno de los capitanes de pompeyo, y el se corrigio marauillosamente dentro de su primer valuarte esperādo el enemigo. Visto esto por pōpeyo solto

su exercito desde vn cerro: y cerco a Cesar por todas partes: la gente del qual viendose cercado, ciega y atonita con el poluo y grita q̄ cercaua todo el exercito, vẽcidos de su propio miedo se vinierõ a meter por las armas enemigas, y su temor daua cõ ellos en la muerte, y cayan tantos muertos, q̄ Pompeyo viendo desde donde estaua la total destruycion de aquella gente: y como en ella no auia ya defensa alguna, compadeciendose de tantos Romanos como alli estauan, los quales eran hijos de su ciudad aunque adulterinos, porq̄ todos no pereciessen, mando recogersu gente, y q̄ dexassen de matar mas dellos, lo qual hizieron assi los de Pompeyo aunque muy contra su voluntad: porque bien consideraron que si Pompeyo quisiera, aquel dia se diera fin a las guerras ciuiles, con cortar la cabeça y pensamientos de Cesar: el qual despues se vido sin que nadie lo persiguiesse, con gran priessa muy destroçado se fue a Emathia, diziendo que ni Pompeyo auia sabido vencer ni el podia ser vencido. Y queriendolo seguir pompeyo por todas las partes donde fuesse: procuraron todos los Senadores que con pompeyo estauan: que boluiesse a Italia que estaua desamparada del enemigo, diziendo

do que a Cesar su propria aduersidad lo des
haria. A estas porfiadas amonestaciones res-
pondio pompeyo, nunca me mostrare a mi pa
tria, ni Roma me vera jamas boluer sino pa-
cifico y sin exercito: que cō mucha facilidad
pudiera yo quando esta guerra se començo
a encender estarme en Italia y no fuera tan
desacatado a mi patria: q̄ quisiera pelear en
los templos y casas della y en medio de Ro-
ma. Antes con tanto que yo destierre della
la guerra ceuil, passare la fria regiō de los Sci
tias, y qualesquier otras regiones. Y con esto
endereço su camino por las llanas florestas
de Candauia en Emathia: adonde estaua Ce
sar, que con marauillosa prouidencia auia
rehecho su exercito: en tanta manera que pa
ra auer rescebido tan gran herida estaua tan
luzido que era cosa increyble: Y teniendo los
ambos Reales vno cerca del otro començaron a temer los animos de todos la futura
destruycion que vezina tenian, pero furiosos
los de Pompeyo con la sangre reziente de la
victoria passada por salir a la batalla, y assi cō
mucha quexa por abreuiar su vida, la pidierō
a pompeyo, con vna desatinada rauia de que
rer poner a riesgo de vn golpe la vida de
toda su republica: increpando a pompeyo

de perezoso y aun de pusilanimo, y notando le de que se holgaua de verse señor de todo el mundo, y de tan gran exercito, y tantas na ciones, y gentes, y reyes, y q̃ desseaua siẽpre tenerlos debaxo de su mano: y por esso huya de ver el fin de la guerra. No menos se fatigauan y aun se quexauan los Orientales reyes y gẽtes: por ver que la guerra se dilataua, y que tan prolixo tiempo los tenia fuera de sus dessseadas casas. Y assi se estendio tanto este dia bolico desseo de la batalla y de su perdicion, q̃ en todos los reales de Pompeyo no auia otro cuydado y peticion sino de la batalla, y Marco Tulio Ciceron a quien su eloquencia no reseruo de caer en tan vana illusiõ, en nõbre de todos hablo publicamente desta manera a Pompeyo.

Oraciõ d'Tulio

¶Põpeyo magno, en lugar y premio de quãto te he dado la fortuna, no te pide agora otra cosa sino q̃ te quieras aprouechar della: y todos los principales de tu exercito, y tus amigos los reyes cõ todo el vniuerso puestos a tus pies: no te suplicamos sino q̃ des lugar a q̃ Cesar sea vencido, q̃ no es cosa q̃ se deua permitir que solo Cesar haga guerra tanto tiempo a todo el linage humano: porque con justa occasion rescebirã admiracion, tantas gentes y naciones, como tu de passa-

passada solamente sojuzgaste y venciste en otro tiempo, de verte tan tibiamente agora seguir la guerra? donde se te fue aquel tu antiguo heruor y ardid? que se hizo la confiãça de tu dicha: pues justamente te podran llamar desagradecido si de los dioses desconfias: y mucho mas si dudas de poner en sus manos la causa del senado: pues auisote q̃ si tardas en presentar la batalla: tus mismas gentes descogeran tus vanderas y saldran del real para darla: y no seria pequeña affrenta tuya, q̃ contra tu voluntad te metiessen por tu puerta la victoria. Y si por la volũtad del Senado eres tu su capitan en esta guerra: para defender nuestra libertad: no nos la quites para poder dar la batalla en el lugar y tiẽpo que eligeremos porq̃ desuias tu del costado de Cesar las espaldas q̃ todos los nacidos le quieren trauesar, y estan todos en sus braços blandiendo las lanças: apresurate Pompeyo no te desamparen si te tardas tus mismas gentes. Mira Põpeyo que quiere el Senado que te declares si piensas que viene aqui por tu soldado o por tu compañero. A esta palabra dio Pompeyo vn gran gemido porque sintio el engaño y embaucamiento de su gente, muy contrario a lo que el con su larga experiencia entẽdia

Oració de pōpeyo. que les cumplia, y cō triste y turbado rostro les dixo. ¶Si a todos plaze assí, y el tiēpo nos ha traydo, a q̄ Pompeyo aya de hazer lo que a soldado conuiene, y no vsar libremente de su officio de capitan, no deterne mas los hados, si no que la fortuna dispense a su arbitrio, y de vna cayda asuele todo el linage humano, y sea este dia el postrero para la mayor parte de la gente del mundo. O venerable madre mia Roma, yo tomo por testigos a los supremos dioses, q̄ pompeyo no señala este dia para la batalla en q̄ todo tu imperio peresce (sino que se lo dan señalado) que cō mucha facilidad pudieras tu comprar sin recebir llaga alguna toda la costa desta guerra: e yo pudiera y muy bien sin que costara sangre, entregar a Cesar preso y sujecto a la paz quel dessassossiego para q̄ del tomaras el deuido castigo. No puedo atinar q̄ furor y desatinada ceguedad es esta que a todos os ha inficionado: que auiendo de hazer de necessidad las guerras ceuiles, huys de vencer sin derramar sangre. Aueys visto como lo hezimos salir huyendo de la tierra de donde tenia su real: auemoslo echado de todo el mar, auemoslo puesto en estrecho, q̄ cōpelido de hābre come los panes en berça, y los otros fru-

ctos

ctos sin sazonarse, y asin esta en estado q̃ q̃rria mas ser muerto a nuestras manos que padescer la vida que sostiene y que quiera comprar la muerte de los suyos có la delos mios. aunque yo no se si piden la batalla con estimulos de esfuerço y calor de yra, que muchos ay que el temor del mal que esperá los haze auenturar a todo peligro, pero yo tengo por muy animoso, a aquel que viendo a ojos vistas los grandes peligros, tiene animo para suffrir el miedo todo el tiempo que los puede dilatar: mas enfin teneys determinado de poner en mano dela fortuna este prospero estado en que nos auia puesto, y poner a uentura del espada todo el ser del mundo: de manera que mas quereys que pelee vuestro capitan que no q̃ vença. Pues tu fortuna que pusiste en mi gouernacion el Imperio Romano: yo te lo restituyo, y torno a dar mayor y mas prospero, tu procura de defenderlo en esta mal consultada batalla que yo no quiero se me atribuya el yerro ni gloria della. O Cesar que pidiendo tus cosas injustas a los dioses te oyen antes que a mi. Desse pues la batalla, desse como todos lo pedis. Mas o quantos males tiene guardados este dia para los pueblos, quantos reyes han de quedar pobres,

bres:quan teñido a de yr el rio Nimpheo cõ la ſangre Romana: yo deſſearia q̃ en mi cuerpo cayeſſe la primera lança deſte rompimiento: ſi en mi muerte no ſe auẽturaſſe otra perdida de mi parte, que ninguna victoria podia ſer para Pompeyo mas fauorable y dichoſa: por q̃ acabado el doſtroço que oy aura el nõbre y fama de Pompeyo a de quedar aborrecido de todas las gentes ſi ſale vẽcedor. O deſuenturado y miſerable ſi vẽcido, q̃ el mayor mal y daño que a nadie puede ſucceder, vendra oy ſobre el vencido: y la mayor maldad que ſe pueda imaginar ſera atribuyda al vencedor: Acabada eſta oracion dio ſeñal de la batalla, dando riendas a aquella furioſa yra q̃ andaua deſatinada: y aſsi andaua por todo el real vna temeroſa rebuelta, y vn confuſo bullicio, y los animos feroces cõbatian ſus proprios pechos con differentes aleadas de los penſamiẽtos. Y el amarillez de la muerte que les eſtaua inſidiando ſus cortas vidas: pareſcia auerſe ya aſſentado en el roſtro de muchos dellos: y en todo eſto eſtaua vna repreſentacion del laſtimero eſpectaculo que eſperauan ver, en que ſe declaraua lo que auia de ſer de Roma. De manera que ninguno penſaua en ſus peligros: atonito con otro mayor

miedo

miedo. No faltaron para moſtrar la perdició del Romano Imperio: grãdes y mõſtruoſas ſeñales: las quales erã illuſiones del demonio q̃ tenia opreſſos a aq̃llos Gentiles: y haziẽdo cõ ellos mil juegos les haziã creer aq̃llas ſimples ſuperſticiones. Y vna dellas fue q̃ quãdo veniã a Theſalia: los victos esforçãdo ſu fuerça mas de lo que natura les concede: hazian boluer atras a los Pompeyanos: y entre ellos eſcupieron rayos las nuues. Prodigio tenido en ſu vanidad por muy malo: y les parecierõ muchos cometas d̃ diuerſas formas: y demas deſto ſe aſſentarõ ſobre las vanderas de las aguilas grandes enxambres, y arrancadas del ſuelo no las podian los alferez por el gran peſo lleuar y las miſmas vanderas reales parecia q̃ diſtilauã de ſi lagrimas. Y aſsi miſmo queriendo ſacrificar vn toro, a ſus Dioſes o demonios como acoſtũbrauã, ſe ſoltaſſe hasta ſoltarſe: y deſcõponiẽdo el altar: ſe fue huyẽdo cõ grã impetu haſta eſtos campos Emathios (dõde fue tomado por Ceſar y ſacrificado) Y no pudierõ hallar de preſente otra victima para hazer aq̃l ſacrificio, y demas deſtas ſeñales: muchas otras q̃ por euitar plixidad dexo. Y boluiẽdo a Pompeyo quando el ſol fue ſalido ſaco ſu gente muy ordenadamẽ

te a la batalla. Y encomendando a Lentulo la haz del lado yzquierdo con la mejor gẽte del exercito, y al animoso Domicio la delantera del lado derecho, y en medio puso mucha copia de gente de los Celices, y estos encomendo a Scipion su suegro y a los lados a las riberas de los rios y del ancho Nimpheo puso la gẽte Montañesa de Capadocia, y Põto q̃ erã diestros a cauallo, y apartados delos rios puso grandissima copia de gente de diuersas naciones, con sus reyes y Tetrarchas y otros grandes principes: y todos los grandes señores que auian venido a seruir y fauorecer el Senado. En esto Cesar saliendo aquel dia a caso con sus gẽtes del real para yr abuscar de comer: y viendo los enemigos q̃ baxauã a lo llano, reconosciendo el tiempo q̃ cõ tantas plegarias cada dia pedia, en el qual pusiesse todo su ser y el del mundo en auẽtura: por mucho q̃ desseaua esta ora quando vido tan cerca la dolorosa sentencia contra si o su aduersario: y la batalla donde todo yua, se le resfrio y atajo vn poco, y la osadia q̃ tenia de prometerse muy prospero fin, en todo reparo entõces dudosa, q̃ ni considerando su ventura osaua temer, ni mirãdo el ser de Põpeyo osaua tener esperança. Y metiendose entre sus soldados

començo à animallos con vna oracion: ordenada como de Cesar (que por ser larga la dexo.) Y con esta los esforço tanto, que aun no auia bien acabado, quando cada vno esta ua a punto con sus armas, con presteza y her uor que mostraua el futuro successo, y salieron por donde solia ser el muro del real sin orden alguna, y sin concertarlos Cesar, sino todo lo dexo a la ventura que lo guiasse. En esto viendo pompeyo venir las gentes de Cesar, y que la batalia no se podia escusar la sangre y coraçon se le elaron, y assi se turbo: lo qual era en si no poco mal aguero hazer temor las armas a vn coraçon tan animoso y capitan tan aprouado: pero disimulando su alteracion: començo con gran priessa a rodear en vn cauallo todo su exercito, diziẽdoles vna elegante y lastimera oracion, con que encendio el animo de sus gentes: determinandose a morir, o vẽcer: Llegados ya cerca los dos exercitos al son de diuersos y espã tables instrumentos, cõ vna pequeña corrida se ayuntaron los vnos con los otros. Y el primero que començo la batalla fue vn valiente soldado llamado Crastino, que arrojãdo su lãça: dixo (Oy sera Cesar emperador), y arremetieron los Cesarinos con tanto ani

mo que dende la primera entrada apretaron tanto alos de cauallo Pompeyanos que ſe comẽçaron a abrir, y derramar por los lados y los cauallos ligeros de Ceſar dieron tã fuertemente enellos por las eſpaldas; y cõ eſto hizieron en los contrarios grandiſsimo daño: porque Ceſar temiendo al principio, que los contrarios no los tomaſſen en medio: por ſer ſu gẽte tan muy menor en numero, puſo ciertas Cohortes a las eſpaldas de ſus batallas, ordenadas de traues hazia los lados, y por la parte que vido que los enemigos lo rodeauan, deshordenadamente, embio eſtas Cohortes de arremetida ſin hazer ningun daño, ni menguar ſus batallas. Y los contrarios eſtrangeros, no teniendo reſpecto a la obligacion que tenian a pelear por no pareſcerles mucha: ſin verguença alguna ſe puſieron en huyda, echando cueſta abaxo la victoria de la guerra, mal encomendada a eſfuerço de barbaros: luego que los cauallos heridos por los pechos començaron a caer y traſtornar los caualleros q̃ encima lleuauan la gente barbara de cauallo dexo el campo, y boluiendo las riendas como yuan turbados tropellauan ſus miſmas cõpañas. En eſta ſazõ comẽçó vna eſtraña mortandad: y entrãdo el mie

do vna vez se estēdio por todos: y la fortuna dio sentencia en la victoria por Cesar, poniē do en huyda los cōtrarios hasta llegar al cuerpo principal del exercito de Pompeyo, dondē estanco la pelea que andaua por todo el cāpo esparzida, y reparo la prospera fortuna de Cesar, porque esta gente era otra que la que hasta alli auia peleado. En este peso Cesar q̄ era la rauia de toda la gente: y las espuelas de todo el furor, andaua con gran presteza rodeando su gente, y animandola: ayudando a los caydos; y loando a los viuos, y encendiē dolos para vengar los muertos los incito a q̄ rōpiessen a aquellos q̄ los resistiā. Al fin auiē do aqui passado vna muy porfiada batalla, los Pompeyanos comen̄çaron a afloxar, y los Cesarinos los apretaron matando muchos dellos: todas las mas personas principales que por hazer lo q̄ deuiā se offrescian a la muerte y andaua la cosa en estado: que peresciа toda la nobleza Romana. Quando ya sintio el desdichado Pompeyo la fortuna auerse passado a Cesar, apremiado con tanto daño, a penas podia tener por condenada su causa. Y subiose en vn alto por ver el destroço de su gente: porque con la buelta de la batalla no se podia ver en ella: y viendo la destruy-

cion de su exercito: y tanta copia de muertos, y su total perdicion: no sigio la costumbre, que suelen siguir los affligidos, q̃ se huelga de çabullir en su miseria, todo lo que pueden: y de rebolver toda la gente en sus desastres: antes porque la mayor parte de la gente Italiana no perecielle despues del muerto: acabo consigo de creer que sus varios Dioses eran toda via dignos de sus plegarias: y assi les pidio aquello que era cõsuelo de su cayda: diziendoles cesad soberanos Dioses, y yo os suplico de derrocar todas las gentes, que bien podeys hazer vosotros que Pompeyo sea deshecho quedando el mundo en pie: y si q̃reys darme mas heridas, muger e hijos tengo hermanos y parientes tengo puestos al golpe de los Hados, Porque os desuelays en destruyrlo todo, tan en poco teneys hundirme a mi y a los mios, que no pensays que se satisfaze la guerra con el total despojo, pues hueno destroçeras parecemos, mas quando me days mas la mano en otra parte del mundo, para q̃ fin lo despedaçays todo, mira q̃ ando ya tras mi, y ninguna cosa destas que a Tolays me toca ya, y assi estuvo en aquel arto rebolviendo y diziendo estas cosas y otras de grandissima compassion, y luego baxo con gran priessa, y

y anduuo rodeando todas sus batallas que andauan muy mal tratadas: y dio señal que se tirassen a fuera porque no muriessen, como vido que insistian en ello: diziendo que el no era de tanto valor q̃ por su causa huuiessen ya de morir? Pues no faltaua animo a Pompeyo para meterse en lo mas trauado dela batalla, y dexar por su pecho passo libre a la muerte: mas temio que ninguno quer[r]ia biuir ni huyr sabiendo que el era muerto, y q̃ todo el mundo cargaria donde viesse su capitan: y en fin de muchas consideraciones, tomando vn ligero cauallo sin temor delo que a su vida tocaua: antes mostrando muy grande y entero animo contra tan aduersa fortuna hasta que en el se viesse gemido ni lloro, sino vn dolor venerable q̃ en nada diminuya su magestad: con gran priessa con muy poca gente de los que guardauan su persona: se salio de la batalla. Y de aqui toma principio el canto, y esto sabido esta claro.

¶ Moralidad del canto septimo de la segunda parte.

DEl lastimero canto e hystoria del valeroso principe Gneo Pompeyo: y notaremos quanto poder tiene la tristeza para

afligir el coraçõ y lastimar el animo por calificado que sea: y tambien collegiremos quã cordial y necessario es el amor conjugal, y como este verdadero amor, o querer deue cõtino permanescer y residir entre los casados, y que pues son vna misma carne deuen ser vn mismo querer: y assi mismo veremos, quan de improuiso buelue y gira la fortuna su mudable rueda: y quã sin equidad ni piedad derriba y destroça a aquellos con quien mas blãda y faborable se mostro, y sacaremos de aqui quan valeroso es el animo del que suffre con paciencia estas mudanças y tentaciones fortuitas. Y quanto a lo primero digo, que la tristeza que tambien se llama dolor: como dize sant Augustin, lib. 14. capit. 8. de la ciudad de Dios, tratando de las otras passiones naturales: se causa de auer perdido algun bien, o estar algun mal cerca: conforme a la imaginacion del que la padesce: y esta tristeza puede ser de mal, o de biẽ. Declarome que dize san

s.Tho. cto Thomas que hay tristeza buena quando
2.2. q. es segun vso de razon: y esta tristeza como
31. sea passion natural, esta claro que es natural al hombre tanto quanto le es alegria: y estas passiones puesto q̃ en algunos animales irracionales las conocemos: no con la vehemen-

cia

cia que el hombre las siête, por la diuersidad de la qualidad q̃ es entre el animal bruto y el hombre racional, porque esta razon no puede estar sino en composicion templadissima como dize Boecio, y de aqui procede procurar los hombres tener honra y fama y otras cosas semejantes: lo qual no procuran los locos, o simples, porque se llegã mas por su destemplamiento a la qualidad de los brutos. Y assi nuestro Pompeyo se entristecio demasiadamente: antes se le deue imputar a virtud q̃ a otra causa menos buena, porque como sabio y honroso sintio la desdichada auenida de su fortuna y desconsolado successo, y basta para saluarle aquella sentencia y comun doctrina del philosopho. *Propterea quæ sunt à natura nec laudamur, nec vituperamur.* Quiere dezir. Aquellas cosas que vienen por naturaleza, ni por ellas deuemos ser loados ni vituperados: assi que nuestro Pompeyo justamente sintio aquel desastre con toda aquella soledad que nos lo pinta nuestro Canto, diziendo. ¶ Por aquel vmbroso valle que el monte Olimpo hazia, muy perdido y destroçado el gran pompeyo salia. &c. Y sin ninguna duda creo que no aura coraçon humano, que alguna lumbre de entendimiento le acõ

que si bien contemplasse la autoridad y graue-
dad y virtud del valeroso pompeyo, y verle
yr tan destroçado y perdido, que no se enter-
nezca, mayormente sustentando vna empre
sa tã justa. Mas quiero passar por esto, por ser
materia delicada y fuera de mi professiõ qual
es la causa por donde muchas vezes permite
Dios q̃ sean vencidos y muertos aquellos q̃
al parecer nuestro defendian su justicia, por
los q̃ peleauã sin ella. Y pues a qualquiera de
nosotros de oydas pone lastima el magnani-
mo Pompeyo en su fuga: bien creeremos q̃
su Cornelia que estaua tan solicita esperando
le, viendolo yr tan solo, y sin insignias triunfa-
les de los que traer solia, vencido y desam-
parado de toda su gente, sentiria admirable
congoxa y admiracion, y que mediante esto
se desconsolasse, que vello en tanta baxeza
S. Tho. por impossible tenia. Esta passion de tristeza
2.2.q.38 segun el mesmo auctor arriba allegado, entre
todas las otras passiones tiene esto, q̃ offen-
de a nro cuerpo mas q̃ otra passion alguna, y
esto es lo q̃ dize el Sabio en los prouerbios.
Pro.c.17 *Spiritus tristis exiccat ossa*, dize: El espiritu tri
ste y atribulado enflaqueze los huessos. Quãto
mas la carne y sangre q̃ se cõtiene en el cuer-
po humano, la qual tristeza afflige mal y recia

tuente a la valerosa matrona Cornelia, y procedia del grã amor y affiction q̃ tenia a su marido, en la qual podran tomar exẽplo muchas dueñas de nuestro tiẽpo en esta Romana gẽtil, q̃ posponia todo el q̃rer del mũdo por el de su marido: y estaua tan celosa del, q̃ quando no estaua presente se le trasformaua cada dia en vn año esperandole; y assi dize el canto. Pero cõ muy gran desseo lo esperaua cada dia, hiziendose a la ribera quando algũ nauio venia, y ella era la primera q̃ en la mar lo descubria. Y esta curiosidad procedia del gran amor que a su marido tenia: teniendo entendido que en el mismo grado la queria y tenia el: y a esta causa doblada su congoxa la de Cornelia como dize el canto. Pompeyo muy fatigado en sus braços la tenia, para esforçarla: Cornelia nueuo semblante hazia &c. Consolandola con gran amor como dize lo que se sigue del canto hasta que Cornelia respondio a pompeyo.

Quisiera pudiera dezir aqui las condiciones: maneras y orden q̃ deuẽ tener los casados, segũ que he colegido leyendo algunos doctores dellos, porque venia muy a proposito, pero es materia q̃ por si haze libro como algunos de solo este motiuo lo hã hecho, y no quiẽdo q̃ si

Antoni. p.3.ti. 1 ca.1.paragra. 4 &.5.

sicre

fiere ver summariamente, lea al auctor alegado: y a vn tractado llamado Sylua nupcial, y los Romancistas vn libro que se llama Norte de los estados, donde palpable y caseramente lo tracta muy bien: porque yo solamente de passo digo, que el amor q̃ deue y se requiere entre marido y muger, deue ser cincero y verdadero: y no fingido tal qual nos lo debuxo Christo y los sanctos doctores: que entre siete generos de amor que pueden estar en nosotros: ponē por el quarto y casi principal el amor conjugal que es este de que hablamos, q̃ auia entre nr̃o pōpeyo y Cornelia, y a lo q̃ yo colijo, este amor cōjugal se funda en dos cosas, en cohabitacion prestada. Quiero dezir, de parte del marido y de la muger para procrear hijos, y en la obra de la gouernació de la casa y familia: y juntamente en la prouision de las cosas que son necessarias para el vso de viuir. Este amor conjugal; hablando christianamente, sino se rige del Spiritu sancto: es amor necio y causa de muchos males, cerca de lo qual dize S. Hieronymo. El amor de la forma de la muger, es oluido de la razó y cercano a la tontedad y locura. Y assi se lee de Salomon, q̃ cō amor ardentissimo era cōjuncto a sus mugeres: y por esto quedo hecho necio

Antoni. ti. 1. ar. 2 parag. 2

necio siendo tan sapientissimo, y adoro ydolos, y puesto que el origen de su amor era honesto, pero era la grandeza del sin tiento ni tino, de lo qual habla muy bien el capitulo. Origo.32.quæst.4. Pero si este se rige por espiritu sancto, es claridad y verdadero querer: y esta forma que han de tener marido y muger en amarse, enseña el Apostol, diziẽdo. Los que soys maridos amad vuestras mugeres como Christo amo a la yglesia: para que fuesse sancta y casta, honesta, y para auerla de instruyr trabajo. Desta manera deue amar el marido a su muger para q̃ sea honesta, tẽplada.&c. Y no consentir con sus vanidades sino reprehender la tẽpladamente: enseñãdole, e instruyendola en aquello que conuiene a su honra: como hazia Pompeyo a su Cornelia, que entre otras cosas dize el canto. (Pompeyo assi le dezia, decendiendo de tal casta grã flaqueza parecia, sugetarte a la fortuna cõ la primera herida.) Assi mismo la muger por su parte deue atraer al marido a que haga las cosas que le conuienen: mayormente aquellas que son para seruicio de Dios y hazen a su consciencia, porque muchas vezes succede, que la bondad de la muger haze del mal marido bueno, como dize el Apostol del infiel, fue

S.Pablo ad Eph. cap.5.

S.Pablo 1.Cor.7

fue sanctificado el marido infiel por causa de su muger ser fiel. Exēplo tenemos desto en el rey Assuero y su muger Hester, y en Theodora y Sisinio, y en Cecilia, y Valeriano, y otras muchas que por no alargarme dexo: y porq̄ cada dia lo vemos claramente suceder en muchas partes: y por esto dixo S. Pablo Galathas quinto: Andad con espiritu santo y no perpetrareys deseos de amor carnal que induze, incita, y atrae acometer muchas cosas illicitas a los casados, y el q̄ cree y sigue a Christo no peresce quādo ay este amor charitatiuo limpio de macula alguna entre marido y muger, y hazē vida de perfectos sieruos de Dios amādose ordenadamēte sin fraude ni engaño. Y tābien quiero auisar q̄ el amor q̄ entre ellos vuiere sea de manera q̄ no exceda de los limites de la razon porq̄ ya seria amar mas a su cōpañero q̄ a su criador: como hizo Adam, q̄ por el amistad y amor q̄ tenia a su Eua quiso contentar mas a ella q̄ a Dios passando el precepto que le auia mandado como parece en el Genesis capitulo tercero. Y aunque nuestro Pompeyo y Cornelia no tenian este amor charitatiuo de espiritu sancto, por ser Gentiles al menos lleuauan rastro del en quanto naturaleza lo com padescia

S. Pablo ad Ga. 5.

Antonino par. 3. tit. 14. cap. 10. §. 1.

cia, en sola lumbre natural, y por esto el vno y otro estando tristes y congoxados se quexauan de la fortuna por auerles sido tan contraria (y no sin razon) porq̃ ella es la señora de la victoria en la guerra, y desta manera la nombro aquel belicoso rey Pirro de los Epirotas: y aun por vocablo mas casero diziendole ama. Como quien dixesse yo hare lo q̃ mi ama mandare en la guerra, como refiere Tulio en el primero de los officios en vn antiguo verso de Ennio poeta, diziendo las cosas de guerra y juego vienẽ muy preter spem. y estan muy subjetas a la auenida de la fortuna y auemos de tomarlas como vinieren. Y declarãdome mas digo que la fortuna no es otra cosa sino vna causa de per accidens, q̃ es vna desdicha o dicha q̃ viene al hõbre fuera delo q̃ esperaua, y este se llama effecto fortuyto: porque enel canto que se sigue de Labierno tratare vn poco de fortuna por ser lugar mas commodo: no dire aqui mas sino que la fortuna es señora cerca de los bienes corporales exteriores: porque cerca delo espiritual ni ay fortuna ni que esperar en ella ni tener confiança, porq̃ tan presto como da el bien lo desaparece, rodeãdo su rueda como de arcaduzes hinchẽdo a cada buelta vnos y vaziã

Tulio 1. de Offic.

do otros, y asi son los bienes honras faustos y mandos y plazeres deste miserable mundo y desta manera le succedio a nuestro gran popeyo, que al tiempo que estaua en la cumbre de su felicidad y la mas señalada persona que auia enel mundo, lo derribo en vn momẽto, y trato tan cruelmente y este officio me parece que tiene la fortuna hasta oy dia segun vemos la experiencia en muchos hombres, por lo qual quiero passar porque me da grã pesadumbre detenerme en ello cõsiderãdo quantos illustres y virtuosos, y scientissimos hombres estan: no solamente oluidados, pero aun aborrecidos de los hombres, y abatidos, y corridos: por los quales se puede traer

S. Pablo ad He. 11. lo q̃ dize S. Pablo ad Hebreos onze. Que el mundo no era digno dellos, y otros indoctos, deshonestos, desaprouechados, maestros de vicios, estar tan enla cumbre que muchos procuran recitando sus habilidades hazerse sabios: y esta es antigua dolẽcia del mũdo: pues desto mismo se quexaua el propheta Abachuc clamosamente, diziendo q̃ le faltaua sufrimiento para ver esta desproporciõ y frenesia de quel mundo vsaua. Y por esta misma cousa, y no sin gran razon el philosopho Democrito se saco los ojos en Athenas

por

por no ver passar estas cosas semejantes: y assi no es de marauillar que *Pópeyo* y su Cornelia rescibiessen fatiga y tristeza insufrible viendose tan distraydos de su ser y calidad en q̃ estauan colocados, y sobre esto dize *Seneca* marauillosamente. *In fœlicissimum genus infortunij est aliquãdo fuisse fœlicem.* Como quien dixesse: Desdichadissimo genero de cayda es auer en algun tiempo sido dichoso y afortunado. Pues quié cósiderara la causa de Pompeyo, que no juzgue auerle venido este desgraciado desastre muy fuera de razon, bien dixo el mismo Seneca en vna epistola, *Res est in quieta fœlicitas*. dize. Cosa es muy inquieta la felicidad: Ninguno se fie en ella por saneado que le parezca q̃ esta porq̃ quando mas seguro y descuydado esta el en quien fortuna puede emplear sus fuerças, y varios juegos, con gran presteza da de mano a su mudable rueda: y desperdicia en vn momento lo adquerido con grã solicitud y trabajo, en gran trãscurso de tiempo: pero có todos estos objetos y condiciones de la fortuna digo q̃ muy desdichado es quien nũca conocio q̃ cosa fuesse felicidad como dize *Bias*. O quan bien haze al caso de nuestro Pópeyo la sentencia de su aduersario Cesar en

sus comentarios: cuya substancia es. La fortuna muchas vezes a aquellos q̃ adorno con grādes beneficios los guarda para meter los en mas duros successos, porq̃ a la verdad las fuerças desta ciega señora son inuēcibles, segū dize Virgilio y nuestro poeta Castellano dixo della delicadamente tus casos falleces fortuna cantamos estados de gentes, *que giras y trocas*. Y el ingenioso Apuleyo Mudurensis en el libro quarto floridum: dize que a ninguno se concedio tāta prosperidad que no aya mezcla de tristeza: lo qual aprueua Seneca in comedia thiestes, diziendo. Ninguna suerte ay luenga y el dolor y deleyte vēcen a vezes, las cosas baxas se truecan en vna breue oracō las altas. Quien quisiere saber quien es fortuna lea al poeta Virgilio en los paruos, que en quinze versicos dize marauillosamente quāto de su calidad y propriedades se puede escreuir e imaginar. Y concluyendo en este caso de fortuna con nuestro Pompeyo digo q̃ vso con el de vno de sus defectos de seys que suelen poner los escriptores: y es q̃ ninguno ay en esta vida tambien afortunado q̃ no cayga algũa vez: como affirma Boecio en su philosophica consolaciō y habla en este caso como bien lastimado della. Mediāte lo qual te

Apuleyo lib. 4. Flo.

Sene. In comedia tristis.

deues consolar lector si te estimula alguna quexa de fortuna por no auerte colocado y constituydo en riquezas, mandos, gẽtilezas, señorios, o por auerlos perdido: Considerando aquel antiguo adagio (no seria fortuna si siẽpre fuesse vna. Porque a muy pocos o ninguno veras a quiẽ diesse algunas de las cosas q̃ tu desseas cõn q̃ a tu parecer serias bienauẽturado: q̃ no las aguasse con grã copia de males. ¶Porque si tienes embidia de Marco Mario que siendo hijo de vn carpintero estrangero de Roma, de muy obscura sangre, vino a ser señor absoluto della: constituydo en la dignidad consular siete vezes: adornado de grãdes triumphos, buelue la hoja y verlo has huydo de Roma solo y desamparado escondido en las lagũas del rio Vulturno y alli preso y encarcelado miserablemente muertos sus hermanos y con gran crueldad despedaçados, juzgado por enemigo de Roma desterrado y perdido. ¶Si tienes en mucho q̃ Gneo Cornelio Scipion el primero Africano, mancebo de veynte y quatro años auer conquistado y subjetado a toda España: y vsado de marauillosas virtudes en ella: y despues auer passado en Africa a su costa y vencido a los Carthagineses y a su capitan Hanibal, y

Mario.

Scipiõ. primo.

forçado les a q̃ lo comprassen la paz con excessiuo y honroso tributo: pues miralo dende a poco tiẽpo muerto en su propria cama de crueles heridas: sin hazer el pueblo caso d̃ vẽgar su muerte, ni aun procurar saber e inquorir quiẽ auia aq̃l feo crimẽ perpetrado, y estaua tã en odio de sus ciudadanos, q̃ creo q̃ caresciera d̃ deuida sepultura: si el valeroso Metello: grandissimo enemigo del mismo Scipion, sabiendo su desastrada muerte cõ grãdes lagrimas no saliera dando gritos al Senado y por las calles, diziendo. Socorred ciudadanos de Roma que los muros de vuestra ciudad son oy derribados, y el proprio y sus hijos lo lleuaron sobre sus hombros: y le ordenaron las honras funebres que tan illustre varon merescia. ¶ Ya se q̃ has leydo congoxado lector como Scipion Africano el segundo (por sobre nõbre Emiliano) destruyo a Carthago y la saqueo, y al fin la puso por el suelo, y truxo pressos innumerable copia de Carthagineses. Con la qual victoria asseguro el estado de Roma q̃ a canto de perderse auia llegado muchas vezes, de la qual victoria triũpho marauillosamente, el qual fue el triũpho mas agradable para los Romanos q̃ ninguno de los ciento y veynte que en Roma se celebrarõ

Scipiõ. el segũdo Africano.

braron: porq todos buscauan nueuas inuenciones para honrar a Scipion, concediendole y dandole dictados honrosissimos, puesta su ymagen en el capitulo cō la de Iupiter: tienes embidia deste Romano de auerse mostrado la fortuna tan prodiga con el: pues mira lo desde a poco tiēpo emplazado ante el juyzio del pueblo (cosa harto cōfusa y baxa) cōdenado a carcel por vna pequeña cātidad: sus bienes vendidos, trocado el nombre q̄ antes le auian puesto de padre de la patria en robador de la republica, desterrado de Roma, muerto en tierra estraña con pobreza miserable.

¶ No se que me diras de pompeyo: porque me parece que has visto primero sus penas que su gloria: el qual conquisto veynte y dos reynos en Oriente: lleuo las insignias Romanas por naciones, que aun dela noticia dellas carescian, adornado de marauillosos triumphos, subida su raya en parte, donde se tenia perdida la esperança que ninguno la alcançaria, pues no trastornes mucho sino mira el presente canto, y verlo has pobre vencido, destroçado, peregrinando, buscando donde acogerse, y al fin muerto caresciendo su cuerpo de sepultura. Pōpeyo

Iulio Cesar. ¶Pareceme que estas pensando en Iulio Cesar su competidor. y en las honrosos victorias que vuo, conquistando las Gallias triumphãdo marauillosamente: tan experto en la milicia, y tan venturoso en ella: que con muy poca gente. mediante su destreza y ventura deshizo a Pompeyo, ya pesar de todo el Senado se hizo emperador y señor de Roma y del mundo, siendo vn pobre cauallero. Pues miralo muerto a puñaladas, cruelissimamente como si fuera vn hombre de muy baxa fortuna: su cuerpo affeado lleno de heridas, ensangrentado, rompido, y passado por veynte y tres partes.

Marco Antonio. ¶Diras que fauorescio mucho esta señora de quien te quexas, a Marco Antonio successor de Cesar: hõbre doctado de grã eloquencia: Emperador poderoso señor de todo lo mas del Oriẽte: miralo desamparado, perdido, pobre, disfamado, yal fin muerto cõ sus manos.

Octauiano. ¶Pareceme que estas diziẽdo q̃ ninguna de estas cosas tuuo octauiano: que fue señor dl mundo, pacifico, quieto, querido de sus subditos, reynando gran copia de años Mira biẽ el dessassossiego q̃ tuuo en su vejez, por carescer de hijos que le succediessen, y la cõgoxa que tuuo siempre por falta de successor

ydoneo, y las fatigas que sobre esto padecia, y las lastimas que dezia, y al fin este pesar occasiono su muerte.

¶ Que me diras q̃ el gran Anibal fue venturoso domador del Romano Imperio, inuencible al parescer, adornado de mil victorias, y ardides, imitador de Hercules (pareceте que le dio mucho la fortuna.) Pues miralo dẽde a poco tiempo, viejo perdido vn ojo: vencido odioso a sus ciudadanos su ciudad destruyda por su causa: peregrinando por el mundo: soldado de vn baxo rey: y al fin muerto con sus propias manos. El grã Hanibal.

¶ Diras de Alexandro Magno que este nunca vio la cara triste a la fortuna, mancebo cõ pequeño estado, conquistador de gran parte del mundo, inuencible, doctado de marauilloso esfuerço y sciencia: sojuzgador de mil naciones: pues miralo muerto en la flor de su juuentud con ponçoña, careciendo de hijos que le succediessen, su estado repartido entre sus subditos, y al fin su poder deshecho. Alexã. Magno.

¶ Diras asi mismo que AElio Pertinax hombre pobrisimo, de infimo ser hijo de vn leñador, que sin proposito la ventura lo coloco en el imperial fastigio del Romano imperio, aprouada su election por toda Roma, Aelio Pertinax.

y ſolénizada cõ grã alegria: no cótradiziẽdo lo otro ninguno ſino el proprio, como quien conſideraua las triſtes mudanças deſta ſeñora de quien tratamos, pues verlo has breuemente con ninguna occaſió, ſino ſolo por ſer virtuoſo, muerto por ſus ſubditos: arraſtrado por toda Roma, executadas en ſu cuerpo grandes ignominias.

¶ Lee el Cathalogo de los Emperadores, y veras caſi ſucceſsiuamente muy gran copia dellos matarſe cõ ſus ꝑprias manos, o matarlos violentamẽte. Que mas quieres ſino q̃ el miſmo imperio Romano, ſeñor del mundo: tan calificado domador de mil ſoberuias prouincias y naciones: ſe védio en publica almoneda: como poſſeſsion de baxa calidad.

Marco Tullio.

¶ Ya me parece que no te agradan eſtos dones de fortuna de esfuerço: ni ſeñorio: ſino que deſſees ſer eloquente como Marco Tullio, el qual eſtaua en ſu mano perſuadir a los juezes a lo que el queria, tã nombrado y memorado: mediante ſu rica lengua por el mundo: pues en recõpenſa deſto le veras cortada la mano, y la cabeça y trayda por toda Roma: pueſta y clauada en lugar publico.

Marco Caton.

¶ Tienes embidia de la ſciencia y virtud marauilloſa, de que fue doctado Marco Caton, gouer-

gouernador marauilloso de la republica, refrenador de vicios: tan temido y acatado por toda Roma, pues verlo has desassossegado: peregrinando por tierras desiertas, sugeto a mil peligros, y al fin, lo que es peor muerto con su propria mano.

¶ Que me diras de la sabiduria de Salomon, Salomõ infundida en el por especial don de Dios, cõ nombre del mas sabio hombre que vuo ni aura, pues verlo has en poco tiẽpo el mas simple y necio que se pueda imaginar: desamparando su criador, entrapado en lasciuos deleytes, adorando ydolos, mandado y gouernado de mugercillas: haziendo y exercitãdo cosas por aplazerles que sin gran verguença no se pueden repetir.

¶ Dirasme que fue vẽturoso su padre Dauid, Dauid. elegido y vngido por el ꝓpheta Samuel por rey de Israel sacado de entre las ouejas para esto: antepuesto y preferido a todos sus hermanos, valentissimo de fuerças corporales, domador de leones, y matador del Philisteo Golias, amigo de Dios, tanto que dixo, por el halle hombre conforme a mi coraçõ. Pues verlo has huyendo por asperos mõtes, en peligro de morir a cada passo: padesciendo grã hambre y desuentura, perseguido de su pro-

prio suegro, y despues de auer succedido en el Reyno, affrentado por su proprio hijo: y desheredado: y puesto a pũto de muerte muchas vezes.

Sãson. ¶ Alabas la fuerça de Sanson, y las valentias que hazia pues con vna quixada de vn asno mato millares de Philisteos: pues, miralo sujecto a vna mugercilla pecadora pagana: engañado por ella, preso y sacados los ojos trayendo vna rueda como bestia: y executadas enel grandes affrentas e ynominias:

Saul. ¶ Que me diras del esfuerço y disposició de Saul que a todos los hombres de Israel lleuaua delos hombros arriba, valentissimo victorioso, enriqͤcido con hijos de marauillosa virtud, doctado de espiritu profectico: miralo en breue tiempo, sus hijos despedaçados antes sus proprios ojos: vencido miserablemente y homicida de si proprio.

Crasso ¶ Que diras de la riqueza de Marco Crasso pues cobdicia que a los ricos acompaña, fue causa de su desastrada muerte.

Cresso rey de Lidia, ¶ Pero yo se que de mucha mas calidad fue la riqueza del rey Cresso de Lidia, q̃ se reputaua por bienauenturado: mediãte ser el mas rico rey que en aq̃lla coyuntura auia enel mũdo, y assi lo preguntaua al Philosopho Solon, y

y passo sobre esto grandes trances có el: pues en poco tiempo lo veras vencido por Cyro dos vezes atado, a vn palo para quemarlo en el fuego, librado desto con vna supita lluuia que sobreuino, captiuo pobrissimo desuenturado y miserable.

¶ Paresceme lector que confuso de tu quexa me pones delante a tu hija, o muger, o hermanas cuyas quexas parecen de mas efficacia: porque de pequeña ocasion se duelen mucho, las quales se admiran de la hermosura de Mariana hija de Aristobolo: muger de Herodes, y de quanto le fue propicia la fortuna en hazerla tan bellissima, que de diuersas partes del mundo venian a sacar su rostro al natural, como de cosa diuina. Y de ser tan querida de su marido, que no se podia apartar vn breue espacio de tiempo de con ella, mira su fin aborrescida de su marido y con celosa racia sin proposito muerta muy abiltada y afrentosamente. Mariana.

¶ Quisieras ser otra Policena, pues para pintar la hermosura desta fue menester gastar todo el caudal d su ingenio los antiguos poetas verla as desnuda en carnes ante vn creedo exercito, q fue lo q ella mas sintio: despedaçados sus bellissimos miembros publicaméte. Policena.

sus comentarios:cuya substancia es.La fortuna muchas vezes a aquellos q̃ adorno con grãdes beneficios los guarda para meter los en mas duros successos,porq̃ a la verdad las fuerças desta ciega señora son inuẽcibles, segũ dize Virgilio y nuestro poeta Castellano dixo della delicadamente tus casos falleces fortuna cantamos estados de gentes, *que giras y trócas*.Y el ingenioso Apuleyo Mudurensis en el libro quarto floriduni:dize que a ninno se concedio tãta prosperidad que no aya mezcla de tristeza:lo qual aprueua Seneca in comedia thiestes,diziendo. Ninguna suerte ay luenga y el dolor y deleyte vẽcen a vezes, las cosas baxas se truecan en vna breue ora cõ las altas.Quien quisiere saber quien es fortuna lea al poeta Virgilio en los paruos,que en quinze versicos dize marauillosamente quãto de su calidad y propriedades se puede escreuir e imaginar.Y concluyendo en este caso de fortuna con nuestro Pompeyo digo q̃ vso con el de vno de sus defectos de seys que suelen poner los escriptores:y es q̃ ninguno ay en esta vida tambien afortunado q̃ no cayga algũa vez:como affirma Boecio en su philosophica consolaciõ y habla en este caso como bien lastimado della.Mediãte lo qual te

Apuleyo lib. 4.Flo.
Sene. In comedia tristis.

deues consolar lector si te estimula alguna quexa de fortuna por no auerte colocado y constituydo en riquezas, mandos, gẽtilezas, señorios, o por auerlos perdido: Considerando aquel antiguo adagio (no seria fortuna si siẽpre fuesse vna.) Porque a muy pocos o ninguno veras a quiẽ diesse algunas de las cosas q̃ tu desseas con q̃ a tu parecer serias bienauẽturado: q̃ no las aguasse con grã copia de males. ¶Porque si tienes embidia de Marco Mario que siendo hijo de vn carpintero estrangero de Roma, de muy obscura sangre, vino a ser señor absoluto della: constituydo en la dignidad consular siete vezes: adornado de grãdes triumphos, buelue la hoja y verlo has huydo de Roma solo y desamparado, escondido en las lagũas del rio Vulturno, y alli preso y encarcelado miserablemente: muertos sus hermanos y con gran crueldad despedaçados, juzgado por enemigo de Roma desterrado y perdido. ¶Si tienes en mucho q̃ Gneo Cornelio Scipion el primero Africano, mancebo de veynte y quatro años auer conquistado y subjetado a toda España: y vsado de marauillosas virtudes en ella: y despues auer passado en Africa a su costa y vencido a los Carthagineses y a su capitan Hanibal, y Mario. Scipiõ. primo.

braron: porq̃ todos buſcauan nueuas inuen-
ciones para honrar a Scipion, concediendo-
le y dandole dictados honroſiſsimos, pueſta
ſu ymagen en el capitulo cõ la de Iupiter: tie
nes embidia deſte Romano de auerſe moſtra
do la fortuna tan prodiga con el: pues mira
lo deſde a poco tiẽpo emplazado ante el juy
zio del pueblo (coſa harto cõfuſa y baxa) cõ-
denado a carcel por vna pequeña cãtidad: ſus
bienes vendidos, trocado el nombre q̃ antes
le auian pueſto de padre dela patria en ro
bador de la republica, deſterrado de Roma,
muerto en tierra eſtraña con pobreza miſe-
rable.

¶ No ſe que me diras de pompeyo: porque me parece que has viſto primero ſus penas que ſu gloria: el qual conquiſto veynte ydos reynos en Oriente: lleuo las inſignias Romanas por naciones, que aun dela noticia dellas careſcian, adornado de marauilloſos triumphos, ſubida ſu raya en parte, donde ſe tenia perdida la eſperança que ninguno la alcançaria, pues no traſtornes mucho ſino mira el preſente canto, y verlo has pobre vencido, deſtroçado, peregrinando, buſcando donde acogerſe, y al fin muerto careſciendo ſu cuerpo de ſepultura. Põpeyo

Iulio Cesar. ¶Pareceme que estas pensando en Iulio Cesar su competidor. y en las honrosos victorias que vuo, conquistando las Gallias triumphādo marauillosamente: tan experto en la milicia, y tan venturoso en ella: que con muy poca gente. mediante su destreza y ventura deshizo a Pompeyo, ya pesar de todo el Senado se hizo emperador y señor de Roma y del mundo, siendo vn pobre cauallero. Pues mi ralo muerto a puñaladas, crueliſsimamente como si fuera vn hombre de muy baxa fortuna: su cuerpo affeado lleno de heridas, ensangrentado, rompido, y passado por veynte y tres partes.

Marco Antonio. ¶Diras que fauorescio mucho esta señora de quien te quexas, a Marco Antonio succesor de Cesar: hōbre doctado de grā eloquencia: Emperador poderoso señor de todo lo mas del Oriēte: miralo desamparado, perdido, pobre, disfamado, y al fin muerto cō sus manos.

Octauiano. ¶Pareceme que estas diziēdo q̄ ninguna de estas cosas tuuo octauiano: que fue señor d̄l mundo, pacifico, quieto, querido de sus subditos, reynando gran copia de años Mira biē el dessassossiego q̄ tuuo en su vejez, por carescer de hijos que le succediessen, y la cōgoxa que tuuo siempre por falta de successor

ydanco, y las fatigas que sobre esto padecia, y las lastimas que dezia, y al fin este pesar occasiono su muerte.

¶Que mediras q̃ el gran Anibal fue venturoso domador del Romano Imperio, inuencible al parescer, adornado de mil victorias, y ardides, imitador de Hercules (pareceta que le dio mucho la fortuna.) Pues miralo desde a poco tiempo, viejo perdido vn ojo: vencido odioso a sus ciudadanos su ciudad destruyda por su causa: peregrinando por el mundo: soldado de vn baxo rey: y al fin muerto con sus proprias manos. El grã Hanibal.

¶Diras de Alexandro Magno que este nunca vio la cara triste a la fortuna, mancebo cõ pequeño estado, conquistador de gran parte del mundo, inuencible, doctado de marauilloso esfuerço y sciencia: sojuzgador de mil naciones: pues miralo muerto en la flor de su juuentud con ponçoña, careciendo de hijos que le succediessen, su estado repartido entre sus subditos, y al fin su poder deshecho. Alexã. Magno.

¶Diras asi mismo que AElio Pertinax hombre pobrisimo, de infimo ser hijo de vn leñador, que sin proposito la ventura lo coloco enel imperial fastigió del Romano imperio, aprouada su election por toda Roma, Aelio Pertinax.

y ſolénizada cõ grã alegria: no cõtradiziẽdo lo otro ninguno ſino el proprio, como quien conſideraua las triſtes mudanças deſta ſeñora de quien tratamos, pues verlo has breuemente con ninguna occaſiõ, ſino ſolo por ſer virtuoſo, muerto por ſus ſubditos: arraſtrãdo por toda Roma, executadas en ſu cuerpo grandes ignominias.

¶ Lee el Cathalogo de los Emperadores, y veras caſi ſuccesſiuamente muy gran copia dellos matarſe cõ ſus ꝓprias manos, o matarlos violentamẽte. Que mas quieres ſino q̃ el miſmo imperio Romano, ſeñor del mundo: tan calificado domador de mil ſoberuias prouincias y naciones: ſe vẽdio en publica almoneda: como poſſeſsion de baxa calidad.

¶ Ya me parece que no te agradan eſtos dones de fortuna de esfuerço: ni ſeñorio: ſino que deſſees ſer eloquente como Marco Tullio, el qual eſtaua en ſu mano perſuadir a los juezes a lo que el queria, tã nombrado y memorado: mediante ſu rica lengua por el mundo: pues en recõpenſa deſto le veras cortada la mano, y la cabeça y trayda por toda Roma: pueſta y clauada en lugar publico.

Marco Tullio.

¶ Tienes embidia de la ſciencia y virtud marauilloſa, de que fue doctado Marco Caton,

Marco Caton.

gouer-

gouernador marauilloſo de la republica, refrenador de vicios: tan tenido y acatado por toda Roma, pues verlo has deſaſſoſſegado: peregrinando por tierras deſiertas, ſugeto a mil peligros, y al fin lo que es peor muerto con ſu propria mano.

¶ Que me diras de la ſabiduria de Salomon, infundida en el por eſpecial don de Dios, cõ nombre del mas ſabio hombre que vuo ni aura, pues verlo has en poco tiẽpo el mas ſimple y necio que ſe pueda imaginar: deſamparando ſu criador, entrapado en laſciuos deleytes, adorando ydolos, mandado y gouernado de mugercillas: haziendo y exercitãdo coſas por aplazerles que ſin gran verguença no ſe pueden repetir. Salomõ

¶ Diraſme que fue vẽturoſo ſu padre Dauid, elegido y vngido por el ꝓpheta Samuel por rey de Iſrael ſacado de entre las ouejas para eſto: antepueſto y preferido a todos ſus hermanos, valentiſsimo de fuerças corporales, domador de leones, y matador del Philiſteo Golias, amigo de Dios, tanto que dixo, por el halle hombre conforme a mi coraçõ. Pues verlo has huyendo por aſperos mõtes, en peligro de morir a cada paſſo: padeſciendo grã hambre y deſuentura, perſeguido de ſu pro- Dauid.

prio suegro, y despues de auer succedido en el Reyno, affrentado por su proprio hijo: y desheredado: y puesto a pũto de muerte muchas vezes.

Sãson. ¶ Alabas la fuerça de Sanson, y las valentias que hazia pues con vna quixada de vn asno mato millares de Philisteos: pues, miralo sujecto a vna mugercilla pecadora pagana: engañado por ella, preso y sacados los ojos trayendo vna rueda como bestia: y executadas enel grandes affrentas e ynominias:

Saul. ¶ Que me diras del esfuerço y disposiciõ de Saul que a todos los hombres de Israel lleuaua delos hombros arriba, valentissimo victorioso, enriqecido con hijos de marauillosa virtud, doctado de espiritu profectico: miralo en breue tiempo, sus hijos despedaçados antes sus proprios ojos: vencido miserablemente y homicida de si proprio.

Crasso ¶ Que diras de la riqueza de Marco Crasso pues cobdicia que a los ricos acompaña, fue causa de su desastrada muerte.

Cresso rey de Lidia, ¶ Pero yo se que de mucha mas calidad fue la riqueza del rey Cresso de Lidia, q̃ se reputaua por bienauenturado: mediãte ser el mas rico rey que en aq̃lla coyuntura auia enel mũdo, y assi lo preguntaua al Philosopho Solon,

y passo sobre esto grandes trances có el: pues en poco tiempo lo veras vencido por Cyro dos vezes atado a vn palo para quemarlo en el fuego, librado desto con vna supita lluuia que sobreuino, captiuo pobrissimo desuenturado y miserable.

¶ Paresceme lector que confuso de tu quexa me pones delante a tu hija, o muger, o hermanas, cuyas quexas parecen de mas efficacia: porque de pequeña ocation se duelen mucho, las quales se admiran de la hermosura de Mariana hija de Aristobolo: muger de Herodes, y de quanto le fue propicia la fortuna en hazerla tan bellissima, que de diuersas partes del mundo venian a sacar su rostro al natural, como de cosa diuina. Y de ser tan querida de su marido, que no se podia apartar vn breue espacio de tiempo de con ella, mira su fin aborrescida de su marido y con celosa rauia sin proposito muerta muy abiltada y afrentosamente. Mariana.

¶ Quisieras ser otra Policena, pues para pintar la hermosura desta fue menester gastar todo el caudal d su ingenio los antiguos poetas verla as desnuda en carnes ante vn crecdo exercito, q fue lo q ella mas sintio: despedaçados sus bellissimos miembros publicaméte. Policena.

Has

Zenobia. ¶ Has embidia de la valerosidad y esfuerço marauilloso de Zenobia. Estimas en mucho aquellas victorias que vuo de los Romanos, colocada en gran gloria. Mirala vencida por el Emperador Aurelio: pressa sacada con cadenas en la representacion de su triumpho, y al fin muerta en Roma en triste captiuerio.

Semiramis. ¶ Estimas en mucho la fortuna de Semiramis muger de Nino, y la gran copia de prouincias que conquisto, fingiendo ser su hijo Nino, estimada y exagerada su virtud por todo el mundo, verla has en breue con libidinoso e incestuoso desseo enamorada de su proprio hijo, y al fin muerta por el.

Hecuba ¶ Quexaste que caresces de hijos, mira quãto mejor fuera no tenerlos la Reyna Hecuba ni Scipion el segundo Africano.

Agripina. ¶ Si dizes que quisieras tener hijos valerosos y señores: mira a Agripina madre d' Claudio Nero quan bien le fue desto, pues su proprio hijo la mato. Y lo mismo a Bruchilda Reyna de Francia. Y a la valerosa Olimpas

Olimpias. madre de Alexandre, bien le fue con el poder marauilloso de su hijo. Pues por solo ser su madre sus mismos subditos la mataron cõ grandes heridas.

¶ Y porque se me representan tantos exẽ-

plos

plos destos juegos y mudanças de fortuna, de solos los quales se pudiera hazer vn copioso libro. Quiero concluyr cógoxado lector si de la fortuna te quexas: mostrarse mas contraria contigo q̃ con otro alguno, con vn exéplo de vn caso q̃ le passo al Thebano rey Licurgo. Que auiendosele muerto su primogenito hijo Archemoro, y estando por esta causa para desesperar, diziendo q̃ cõtra ninguno otro se auia mostrado la fortuna tan cruel como con el, en lleuarle su hijo, al qual viniédo a consolar Eurotho sabio varon viédo su crecida desesperacion. Vso para remedio de ella desta industria, que otorgo con el en lo q̃ dezia en sus quexas. de ser su perdida desigual de ninguna otra. Y para repararla, dixo q̃ le queria resuscitar su hijo, y que para este acto era menester q̃ se buscase vn hombre, a quien la fortuna no vuiesse lastimado con algũ notable pesar, y buscado para este effecto con mucha curiosidad, no se pudo hallar en todo el reyno de Licurgo hombre alguno a quien la fortuna no vuiesse offendido grauemente, y se quexassen della, vnos de perdidas de hijos, otros de affrẽtas proprias, muertes de hijos, padres, hermanos, lisiones, enfermedades grauissimas, y otros semejantes desastres

fiir ser disfamados por auarientos y mezquinos, por manera que ninguna suerte de gente ay enel mundo: que mas comunmente sufra estos oprobrios affrentas que los ricos. Y demas desto paresce esto ser assi: porq̃ estas riquezas, no solamẽte no hartan nuestro apetito: pero ni aun quitan ni pueden cumplir nuestra corporal necessidad, porque aunque vn hombre tuuiesse todo el oro que se cria en las Indias, y quantas piedras preciosas ay en el mundo, no dexaria de auer hambre, y sed, y frio: y padesceria todos los otros defectos de nuestra humanidad, assi como Midas que por especial don alcanço que a todo lo que llegasse cõ la mano se tornasse oro, y moria de hambre porque el pan o carne se le hazia oro.

¶ Y menos esta bienauenturança consiste en la fortaleza de cuerpo y hermosura, porq̃ si en estas cosas estuuiesse la felicidad, auidas vna vez. Nunca se perderian, y veemos succeder lo contrario, que vnos fueron vn tiempo rigurosissimos, y en otro flacos y debiles, y a otros muy ligeros, tullidos, y a otros q̃ erã hermosos por todo estremo, venir a ser muy feos: mayormente que si en estas cosas consistiesse la bienauenturança, como he dicho: se

ria el fin del hombre menor quel de los animales, pues vemos que muchos animales hazen en esto gran ventaja a los hombres.

Y tampoco esta la felicidad en ser el hombre muy honrado, y temido y venerado por todo el pueblo: porq̃ como dize Aristoteles la honra es vn bien subhordenado a otra cosa: porq̃ es exhibicion de reuerencia en señal de virtud: y de aqui procede, querer ser los hombres honrados: por parecer sabios y virtuosos, y dessean que aquello crea dellos la gente, y por esta ocasion no procuran los hõbres ser honrados de los niños o ignorantes, sino de los poderosos y sabios: por causar a otros opinion que son semejantes: y la bienauenturança no es por otra cosa, sino por si misma: y aun demas desto la honra es vn bië que es mas en otro que en la persona misma: porque mas esta, y consiste en el que honra q̃ en el honrado, y aun esta honra es tambien a los que tienen aparencia de buenos: como a los que verdaderamente lo son: porque muchas vezes hõramos a hombres por parescernos buenos sin conocerlos: que si supiessemos quien son verdaderamente los deshonrauamos, y aun a muchos dan la honra por temor como dezia Nero, quieran me mal, con tal

tratado lector estendidamente y en que con siste esta felicidad y bienauenturança, lee el principio de la segũda parte de mi summa de philosophia natural adõde lo trato y me detengo en ello;y para ver muy cumplidamẽte como en ninguna destas cosas no consiste la felicidad,sino en sola la virtud:lee a vn tratado de Summo Bono,del qual saque todo lo mas que aqui digo,y ver lo has alli debuxado admirablemente. Y assi mismo lo hallaras en Guido Teutonico felicitate. ¶ Assi q̃ Christiano lector no te cõgoxes en ver q̃ la fortuna te maltrate. Cõsiderãdo la diuersidad de males q̃ padecẽ todos los mas delos hõbres la razõ desto muestra August. diziẽdo q̃ Dios nr̃o señor mezcla amarguras con las felicidades tẽporales, para que se busque la felicidad eterna, mediante ellas: porque quiẽ sufre estas tẽtaciones y desdichados golpes de fortuna cõ alegre rostro y paciencia alcançara perfecta felicidad y nũca le faltara Dios. Exemplo en nuestro pompeyo, aũque gentil, q̃ con venir tan destroçado, como el Canto dize, vinierõ aq̃llas gentes a seruirle y offrecerle sus vidas como dize el testo. Toda la gente venia adõ de estaua põpeyo. Y muy tristes le dezian suplicate gran pompeyo, esta leal compañia

te siruas de todos ellos mientra tu gente venia, que con toda lealtad pondremos por ti la vida. Porque en la verdad nuestro señor fauorece mucho los pacientes, moyormente quando emplean esta paciencia en casos arduos. Y con razon, porque quien en los semejantes casos conserua y vsa del dictamen de razon, es digno de gran premio, que es alcançar la vida eterna, mediante su paciencia; lo qual sienten los doctores assi pues de seys caminos que ponen para yr a gozar de Dios dizen que la quinta via para yr al cielo es tolerar pacientemente las tribulaciones: y desta via y camino dize el sabio. El señor trae al justo por sus vias derechas y mostrole el reyno eterno, y dize luego adelante: honrole en trabajos, y desauenidas de fortuna. Y por esto dize el mismo *Dios* por Hieremias: Yo los traere a mi por los arroyos de las aguas: los quales arroyos significan en la sacra escriptura grādes tribulaciones. *Y* a este proposito se dize en los actos de los Apostoles, por la via de padescer muchas tribulaciones auemos de entrar en el cielo: en figura delo qual truxo dios su pueblo muy querido, no por caminos llanos y proprios que era mas breue y facil, sino por asperidadades del desierto, como

Anto- rino. 3. titu. 5. cap. para- gra. 20

Sapien. 10. Hie. cap. 31.

Act. Apocali. cap. 4.

mo parece en el Exodo, pero por alli entrarō en la graciosissima tierra de promission, que manaua leche y miel que significa la celestial habitacion. Esta virtud de paciencia es muy necessaria y prouechosa al Christiano, y dize della Augustino en el libro de paciēcia. La paciencia es aquella cō la qual toleramos las cosas malas y aduersas con animo justo: quiere dezir, sin perturbaciō de tristeza, como nuestro Pompeyo, q̄ aunque la padecia no le perturbaua antes lo dissimulaua: como dize la declaracion del canto al fin del, y de ninguna cosa rescibio tāta pena como de ver a su querida muger triste y congoxada de su pena: y assi dize el testo (que las quexas de Cornelia sus ojos humedeciā.) Y esto por el amor charitatiuo que le tenia, como tengo dicho. Y porq̄ sin duda no ay arma tan fuerte como la q̄ amansa vn coraçon generoso, y esta es paciencia la qual es cosa muy necessaria en las aduersidades: porque es medida y niuel de nuestro bien: y por esto dixo Christo por S. Lucas. En vuestra paciencia posseereys vuestros animos, y S. Pablo a los Colosenses entre otras cosas con que les acōseja que se amparē es con la paciēcia, y Seneca libro de yra dize que Octauiano Cesar fue hōbre de ma-

Exodo. c.p. 13.

Luce c. 21.

S. Pablo a d Colos. c. 2.

*ra*uillosa paciencia, y q̃ nunca se alteraua por ningunos males q̃ supiesse que publicauan dl antes dizendel que persuadia a los Emulos q̃ lo disfamauan: estando en su mano hazerlos morir siendo señor del mundo en aquella sazon: que moderadamente dixessen mal. Y Seneca ponderando esta paciencia dize. *Nunquid in domo mea possum, quod Augustus toto orbe terrarum, &c.* dize: por ventura puedo yo en mi casa lo q̃ pudo Cesar Augusto en todo el mundo: porque a la verdad en los illustres y generosos animos esta p virtud paciencia es muy necessaria y digna de ser loada, como parece en nuestro Pompeyo. Y a este proposito haze lo que dize la glosa del quarto cap. de Iob *qui se vincit contra omnia fortis.* Quien se vence contra todo, es fuerte, porque esta claro que quien puede cõ lo mas vencera lo que es menos, porque no ay mayor vencimiento ni victoria que vencerse el hombre a si mismo. Y si alguno me pidiesse remedio, y dixesse que es verdad lo que tengo dicho, pero q̃ como se adquirira esta paciencia, en las aduersidades. A esto dan los sanctos doctores el verdadero remedio y especialmente. El que esta alegado enel margẽ que es el q̃ yo he visto, y dize, q̃ la passion de

Archeris par. 4. tit. 1. capi. 7. §. 4.

Christo es bastante para rechaçar, y suffrir qualesquier generos de males: y sobre esto dize Gregorio, si la passion, de Christo se truxere a la memoria, ninguna cosa ay tã dura q̃ no se sufra con alegre animo. Y assi lo encomiẽda el Apostol. Y esto figuraua aq̃lla Serpiente de metal, mirãdo: la qual sanauã los heridos de las serpientes porque sin duda alguna es grã cosa la paciẽcia, y mucho meresce el paciẽte. Y aunque este principe Põpeyo no tuuiera otra virtud q̃ loar sino esta le bastaua. Y assi es loado nuestro Põpeyo de paciente por muchos auctores. Y especialmẽte Valerio Maximo enel capitulo de paciencia pone del muchos exẽplos donde lo veras lector. Y quiero concluyr con que se dize de la paciẽcia enlos Prouerbios, el que es paciente gouernarse ha con paciẽncia: pero el que es impaciente tiene en mucho su necedad: y d aqui viene a los necios ser impacientes. Y enel capitulo diez y seys dize: mas vale la paciencia en el hombre fuerte: y el que señorea su animo que los expunadores de las ciudades: que mas dire sino que Dios escogio para si ser paciente. *Altissimus enim est paciens redditor.* dize. El alto Dios es paciente dador. Y David se loaua de ser paciente y dezia: tu eres señor

S.Pablo Ad He. 12.

Pro. 14.

Ecclesi. capit. 5. [illegible]

Zenobia. ¶Has embidia de la valeroſidad y esfuerço marauilloſo de Zenobia. Eſtimas en mucho aquellas victorias que vuo de los Romanos, colocada en gran gloria. Mirala vencida por el Emperador Aurelio: preſſa ſacada con cadenas en la repreſentacion de ſu triumpho, y al fin muerta en Roma en triſte captiuerio.

Semiramis. ¶Eſtimas en mucho la fortuna de Semiramis muger de Nino, y la gran copia de prouincias que conquiſto, fingiendo ſer ſu hijo Nino, eſtimada y exagerada ſu virtud por todo el mundo, verla has en breue con libidinoſo e inceſtuoſo deſſeo enamorada de ſu proprio hijo, y al fin muerta por el.

Hecuba ¶Quexaſte que careſces de hijos, mira quáto mejor fuera no tenerlos la Reyna Hecuba ni Scipion el ſegundo Africano.

Agripina. ¶Si dizes que quiſieras tener hijos valeroſos y ſeñores: mira a Agripina madre d' Claudio Nero quan bien le fue deſto, pues ſu proprio hijo la mato. Y lo miſmo a Bruchilda

Olimpias. Reyna de Francia. Y a la valeroſa Olimpas madre de Alexandre, bien le fue con el poder marauilloſo de ſu hijo. Pues por ſolo ſer ſu madre ſus miſmos ſubditos la mataron có grandes heridas.

¶ Y porque ſe me repreſentan tantos exéplos

plos destos juegos y mudanças de fortuna; de solos los quales se pudiera hazer vn copioso libro. Quiero concluyr cógoxado lector si de la Fortuna te quexas: mostrarse mas contraria contigo q̃ con otro alguno, con vn exẽplo de vn caso q̃ le passo al Thebano rey Licurgo. Que auiendosele muerto su primogenito hijo Archemoro, y estando por esta causa para desesperar, diziendo q̃ cõtra ninguno otro se auia mostrado la fortuna tan cruel como con el, en lleuarle su hijo, al qual viniẽdo a consolar Euriothio sabio varon viẽdo su crecida desesperacion. Vso para remedio de ella desta industria, que otorgo con el en lo q̃ dezia en sus quexas. de ser su perdida desigual de ninguna otra. Y para repararla, dixo q̃ le queria resuscitar su hijo, y que para este aꝺcto era menester q̃ se buscase vn hombre, a quien la fortuna no vuiesse lastimado con algũ notable pesar, y buscado para este effecto con mucha curiosidad, no se pudo hallar en todo el reyno de Licurgo hombre alguno a quien la fortuna nõ vuiesse offendido grauemente, y se quexassen della, vnos de perdidas de hijos, otros de affrẽtas proprias, muertes de hijos, padres, hermanos, lisiones, enfermedades grauissimas, y otros semejantes desa-

ſtres;y aſsi por eſta via dio a entéder a Licurgo quan ſin razon ponia ſu perdida en tanto grado: porque en las coſas naturales no ſe ha de ſentir la perdida dellas como las propias.

¶ Porque yo tengo para mi que ſi de todos los males y fortunas, y deſuenturas de qualquier manera, que tienen todos los que enel mundo al preſente habitamos, ſe hizieſſe vn monton, y mezclado todo ſe hizieſſe del tantas partes quantos hombres ay, y ſe le dieſſe a cada vno ſu parte: que ninguno auria que no eligieſſe por mejor traer los duelos que lleuo al monton a ſu caſa, que tomar la parte que del le podia caber. Y porque haze al propoſito te quiero moſtrar como la bienauenturança o felicidad que deſſeas no conſiſte en grandes riquezas, porque las riquezas ſon en dos maneras, vnas naturales aſsi como fructos y ganados, que ſuplen a nueſtra humana neceſsidad, y otras ſon ſegun la impoſicion y voluntad de los hombres. Aſsi como oro, plata, veſtidos riquiſsimos de ſeda, y oro y coſas doradas, que no ſuplen a la neceſsidad de natura: ſino al deſordenado apetito y ſenſualidad de los hombres, y que no eſte la felicidad en la primera manera de riquezas,

Nota. riquezas.

paresce porque son cosas sub ordenadas al vso de viuir; assi como la purga amarga a la salud; y la vida es subordenada a bien viuir. Y todos los bienes que por si son buenos; son mejores que a aquellos que son a fin de otros. Y que en la segunda manera tampoco este ni consista la felicidad, se prueua porque si en ellas estuuiesse, hartarian al hombre, y hazerle yan perder el desseo delas otras cosas, y veemos claramente que muchos de los que tienen estas riquezas no estan contentos, porque no son de buen linaje, o enfermos, o porque cobdician mas. Y assi mismo si en ellas estuuiesse la felicidad: los que las tienen estarian muy alegres y gozosos. Y vemos los mas dellos estar tristes, solicitos, y con gran miedo de perder aqllo: o con cobdicia de ganar mas: y tābien porq̄ la bienauēturança nō puede venir a los malos, y nosotros veemos pocos ricos q̄ sean buenos porq̄ todos los mas adquieren estas riquezas trafagando: engañando, y con mil embustes y contrataciones illicitas. Y si estuuiesse en ella la felicidad, como tengo dicho: haria a todos los hōbres que las tienen ser por si mismos honrados y alabados, y vemos muchos ricos rescebir grandes afrentas, y vituperios, y sufrir

frir ser disfamados por auarientos y mezqui nos, por manera que ninguna suerte de gente ay enel mundo: que mas comunmente sufra estos oprobrios affrentas que los ricos. Y demas desto paresce esto ser assi: porq̃ estas riquezas, no solamẽte no hartan nuestro apetito: pero ni aun quitan ni pueden cumplir nuestra corporal necessidad, porque aunque vn hombre tuuiesse todo el oro que se cria en las Indias, y quantas piedras preciosas ay en el mundo, no dexaria de auer hambre, y sed, y frio: y padesceria todos los otros defectos de nuestra humanidad, assi como Midas que por especial don alcanço que a todo lo que llegasse cõ la mano se tornasse oro, y moria de hambre porque el pan o carne se le hazia oro.

¶ Y menos esta bienauenturança consiste en la fortaleza de cuerpo y hermosura, porq̃ si en estas cosas estuuiesse la felicidad, auidas vna vez. Nunca se perderian, y vemos succeder lo contrario, que vnos fueron vn tiempo rigurosissimos, y en otro flacos y debiles, y a otros muy ligeros, tullidos, y a otros q̃ erã hermosos por todo estremo, venir a ser muy feos: mayormente que si en estas cosas consistiesse la bienauenturança, como he dicho: se

ria el fin del hombre menor quel de los animales, pues vemos que muchos animales hazen en esto gran ventaja a los hombres.

Y tampoco esta la felicidad en ser el hombre muy honrado, y temido y venerado por todo el pueblo: porq̃ como dize Aristoteles la honra es vn bien subhordenado a otra cosa. porq̃ es exhibicion de reuerencia en señal de virtud: y de aqui procede, querer ser los hombres honrados: por parecer sabios y virtuosos, y dessean que aquello crea dellos la gente, y por esta ocasion no procuran los hõbres ser honrados de los niños o ignorantes, sino de los poderosos y sabios: por causar a otros opinion que son semejantes: y la bienauenturança no es por otra cosa, sino por si misma: y aun demas desto la honra es vn biẽ que es mas en otro que en la persona misma: porque mas esta, y consiste en el que honra q̃ en el honrado, y aun esta honra es tambien a los que tienen aparencia de buenos: como a los que verdaderamente lo son: porque muchas vezes hõramos a hombres por parescernos buenos sin conocerlos: que si supiessemos quien son verdaderamente los deshonrauamos, y aun a muchos dan la honra por temor como dezia Nero, quieran me mal, con tal

tratado lector estendidamente y en que con siste esta felicidad y bienauenturança, lee el principio de la segũda parte de mi summa de philosophia natural adõde lo trato y me detengo en ello, y para ver muy cũplidamẽte como en ninguna destas cosas no consiste la felicidad, sino en sola la virtud: lee a vn tratado de Summo Bono, del qual saque todo lo mas que aqui digo, y ver lo has alli debuxado admirablemente. Y assi mismo lo hallaras en Guido Teutonico felicitate. ¶ Assi q̃ Christiano lector no te cõgoxes en ver q̃ la fortuna te maltrate. Cõsiderãdo la diuersidad de males q̃ padecẽ todos los mas de lo hõbres la razõ desto muestra August. diziẽdo q̃ Dios nr̃o señor mezcla amarguras con las felicidades tẽporales, para que se busque la felicidad eterna, mediante ellas: porque quiẽ sufre estas tẽtaciones y desdichados golpes de fortuna cõ alegre rostro y paciencia alcançara perfecta felicidad y nũca le faltara Dios. Exemplo en nuestro pompeyo, aũque gentil, q̃ con venir tan destroçado, como el Canto dize, vinierõ aq̃llas gentes a seruirle y offrecerle sus vidas como dize el testo. Toda la gente venia adõ d[illegible]aua põpeyo. Y muy tristes le dezian su[illegible]e gran pompeyo, esta leal compañia

te ſiruas de todos ellos mientra tu gente ve-
nia, que con toda lealtad pondremos por ti
la vida. Porque en la verdad nueſtro ſeñor fa
uorece mucho los pacientes, moyormente
quando emplean eſta paciencia en caſos ar
duos. Y con razon, porque quien en los ſe-
mejantes caſos conſerua y vſa del dictamen
de razon, es digno de gran premio, que es al
Anto-
nino.
3. titu.
5. cap.
para-
gra. 20
cançar la vida eterna, mediante ſu paciencia;
lo qual ſienten los doctores aſsi pues de ſeys
caminos que ponen para yr a gozar de Dios
dizen que la quinta via para yr al cielo es to-
lerar pacientemente las tribulaciones: y de-
ſta via y camino dize el ſabio. El ſeñor trae
al juſto por ſus vias derechas y moſtrole el
reyno eterno, y dize luego adelante: honrole
Sapien.
10. Hie.
cap. 31.
en trabajos, y deſauenidas de fortuna. Y por
eſto dize el miſmo *Dios* por Hieremias: Yo
los traere a mi por los arroyos de las aguas:
los quales arroyos ſignifican en la ſacra eſcri
ptura grãdes tribulaciones. *Y* a eſte propoſito
ſe dize en los actos de los Apoſtoles, por la
Act. A-
pocali.
cap. 4.
via de padeſcer muchas tribulaciones aue-
mos de entrar en el cielo: en figura de lo qual
truxo dios ſu pueblo muy querido, no por ca
minos llanos y proprios que era mas breue y
facil, ſino por aſperidadades del deſierto, co

mo

mo parece en el Exodo, pero por alli entrarõ en la graciosissima tierra de promission, que manaua leche y miel que significa la celestial habitacion. Esta virtud de paciencia es muy necessaria y prouechosa al Christiano, y dize della Augustino enel libro de paciẽcia. La paciencia es aquella cõ la qual toleramos las cosas malas yaduersas con animo justo: quiere dezir, sin perturbaciõ de tristeza, como nuestro Pompeyo, q̃ aunque la paciẽcia no le perturbaua antes lo dessimulaua: como dize la declaracion del canto al fin del, y de ninguna cosa resçibio tãta pena como de ver a su querida muger triste y congoxada de su pena: y assi dize el testo (que las quexas de Cornelia sus ojos humedeciã.) Y esto por el amor charitatiuo que le tenia, como tengo dicho. Y porq̃ sin duda no ay arma tan fuerte como la q̃ amansa vn coraçon generoso, y esta es paciencia la qual es cosa muy necessaria en las aduersidades: porque es medida y niuel de nuestro bien: y por esto dixo Christo por S. Lucas. En vuestra paciencia posseereys vuestros animos, y S. Pablo a los Colosenses entre otras cosas con que les acõseja que se amparẽ es con la paciẽcia, y Seneca libro de yra dize que Octauiano Cesar fue hõbre de ma-

Exodo. c. p. 13.

Luce c. 21.

S. Pablo a d Colos. c. 2.

rauillosa paciencia, y q̃ nunca se alteraua por ningunos males q̃ supiesse que publicauan dl antes dizen del que persuadia a los Emulos q̃ lo disfamauan: estando en su mano hazerlos morir siendo señor del mundo en aquella sazon: que moderadamente dixessen mal. Y Seneca ponderando esta paciencia dize. *Nunquid in domo mea possum, quod Augustus toto orbe terrarum, &c.* dize: por ventura puedo yo en mi casa lo q̃ pudo Cesar Augusto en todo el mundo: porque a la verdad en los illustres y generosos animos esta ꝑ virtud paciencia es muy necessaria y digna de ser loada, como parece en nuestro Pompeyo. Y a este proposito haze lo que dize la glosa del quarto cap. de Iob *qui se vincit contra omnia fortis.* Quien se vence contra todo, es fuerte, porque esta claro que quien puede cō lo mas vencera lo que es menos, porque no ay mayor vencimiento ni victoria que vencerse el hombre a si mismo. Y si alguno me pidiesse remedio, y dixesse que es verdad lo que tengo dicho, pero q̃ como se adquirira esta paciencia, en las aduersidades. A esto dan los sanctos doctores el verdadero remedio y especialmente. El que esta alegado enel margē que es el q̃ yo he visto, y dize, q̃ la passion de

Arche- pis par. 4. tit. 1. capi. 7. §. 4.

Christo

Christo es bastante para rechaçar, y sufrir qualesquier generos de males: y sobre esto dize Gregorio, si la passion, de Christo le truxere a la memoria, ninguna cosa ay tā duraq̃ no se sufra con alegre animo. Y assi lo encomiēda el Apostol. Y esto figuraua aq̃lla Serpiente de metal, mirando: la qual sanauā los heridos de las serpientes. porque sin duda alguna es grā cosa la paciēcia, y mucho meresce el paciēte. Y aunque este principe Pōpeyo no tuuiera otra virtud q̃ loar sino esta le bastaua. Y assi es loado nuestro Pōpeyo de paciente por muchos auctores. Y especialmēte Valerio Maximo enel capitulo de paciencia pone del muchos exēplos donde lo veras lector. Y quiero concluyr con que se dize de la paciēcia enlos Prouerbios, el que es paciente gouernarse ha con paciēncia: pero el que es impaciente tiene en mucho su necedad: y d̄ aqui viene a los necios ser impacientes. Y enel capitulo diez y seys dize: mas vale la paciencia en el hombre fuerte: y el que señorea su animo que los expunadores de las ciudades: que mas dire sino que Dios escogio para si ser paciente. *Altissimus enim est paciens redditor.* dize. El alto Dios es paciente dador. Y Dauid se loaua de ser paciente: y dezia: tu eres se

S.Pablo Ad He. 12.

Pro. 14.

Eccles. capi. 5.

ñor mi paciencia. Y el glorioso Pablo en muchas partes de sus epistolas la encomiẽda: mayormente ad Romanos. cap, 5. dize. *La tribu*
S. Pablo ad ro. 5. lacion obra paciencia. La paciẽcia prouaciõ: y la prouacion: esperança, &c. Assi que esta auctoridad haze mucho por nuestro Pompeyo: que de su paciencia y virtud nacio que se le offreciessen a su seruicio aquella gente ysleña tan de coraçon: porque sin duda alguna Dios permite que los pacientes sean fauorecidos y ayudados: y esto por los caminos secretos que Dios nuestro señor les guia: y aunque estos querian fauorecer a este principe, el tenia por mejor seguir otros intentos honrosos que el tenia en si concebidos, y assi no hizo caso de los offrecimientos que le hizieron del oro de los templos, como dize el testo. Porque el generoso coraçõ de Pompeyo poco se alimẽtaua de cobdicia, y por esso no lo acepto. Y a este proposito dize Tulio. No
Tullio de Offi. ay mayor prueua del baxo animo q̃ amar riquezas, y por esto cõcluye el canto diziẽdo. Estas offertas Põpeyo mucho les agradescia, diziendo q̃ estar en Lesbos a sus hados no cũplia, &c. Porq̃ bien deuia tener entendido põpeyo: como todos los que escriuieron destos reuesses y accidentes de fortuna: que vienen

a los

a los hombres heroycos, dizen y concluyen, en que el animo del fuerte y generoſo no ſe ha de perturbar ni eſpantar, aunq̃ le ſuccedã todos los deſaſtres q̃ ſe puedã imaginar, ſino ſeguir y reincidir en ſus honeſtos propoſitos lo qual he ya tratado en el canto precedẽte, hablando de las calidades del prudente, por q dize Tullio en el primero de. officijs, con ſu hermoſa rethorica. *Ea quæ euidenter acerba.* &c. Dize. Muchas coſas ſucceden a los hombres en eſta vida muy amargas y aſperas mediante fortuna: las quales ſon meneſter robuſtocidad de animo, y gran coſtancia, y prudencia para proſeguillas, y aſsi queda cumplido con nueſtro Pompeyo, ſer digno de imitar en la paciencia y generoſidad de animo: el qual puede ſer eſpejo y exemplo de caualleros en eſte caſo.

¶ Cancto octauo de la ſegunda parte

Mirando eſtaua Labieno
los mieinbros deſpedaçados,
de ſu hermano tan querido
auiendolo deſarmado,
viendo las grandes heridas
dadas por ſu miſma mano,
a los dioſes maldezia

fuir ser disfamados por auarientos y mezquinos, por manera que ninguna suerte de gente ay enel mundo: que mas comunmente sufra estos oprobrios affrentas que los ricos. Y demas desto paresce esto ser asi: porq̃ estas riquezas, no solamẽte no hartan nuestro apetito: pero ni aun quitan ni pueden cumplir nuestra corporal necessidad; porque aunque vn hombre tuuiesse todo el oro que se cria en las Indias, y quantas piedras preciosas ay en el mundo, no dexaria de auer hambre, y sed, y frio: y padesceria todos los otros defectos de nuestra humanidad, assi como Midas que por especial don alcanço que a todo lo que llegasse cõ la mano se tornasse oro, y moria de hambre porque el pan o carne se le hazia oro.

¶ Y menos esta bienauenturança consiste en la fortaleza de cuerpo y hermosura, porq̃ si en estas cosas estuuiesse la felicidad, auidas vna vez. Nunca se perderian, y veemos succeder lo contrario, que vnos fueron vn tiempo rigurosissimos, y en otro flacos y debiles, y a otros muy ligeros, tullidos, y a otros q̃ erã hermosos por todo estremo, venir a ser muy feos: mayormente que si en estas cosas consistiesse la bienauenturança, como he dicho: se

ria el fin del hombre menor quel de los animales, pues vemos que muchos animales hazen en esto gran ventaja a los hombres.

Y tampoco esta la felicidad en ser el hombre muy honrado, y temido y venerado por todo el pueblo: porq̃ como dize Aristoteles la honra es vn bien subhordenado a otra cosa. porq̃ es exhibicion de reuerencia en señal de virtud: y de aqui procede, querer ser los hombres honrados: por parecer sabios y virtuosos, y dessean que aquello crea dellos la gente, y por esta ocasion no procuran los hõbres ser honrados de los niños o ignorantes, sino de los poderosos y sabios: por causar a otros opinion que son semejantes: y la bienauenturança no es por otra cosa, sino por si misma: y aun demas desto la honra es vn biẽ que es mas en otro que en la persona misma: porque mas esta, y consiste en el que honra q̃ en el honrado, y aun esta honra es tambien a los que tienen aparencia de buenos: como a los que verdaderamente lo son: porque muchas vezes hõramos a hombres por parescernos buenos sin conocerlos: que si supiessemos quien son verdaderamente los deshonrauamos, y aun a muchos dan la honra por temor como dezia Nero, quieran me mal, con tal

que me temã, a los quales el mudable pueblo querria ver muertos: y de la felicidad verdadera es todo por el contrario, porque vnos son honrados en vna nacion, que en otra no lo serian. Y assi parece no ser bienauenturados los honrados desta manera: porque la virtud siempre es honrada en si misma, y siẽpre permaneciente. De todo lo qual se colige no consentir la felicidad en la hora que desseas. Ni menos esta en la honrosa fama: porq̃ la fama no es causa de nuestra bõdad: antes es vna diuulgacion della, y ella no es la bondad: ni la virtud, y como ya he dicho: la bienauenturança es la bondad y virtud, por donde paresce que esta fama no es aquella. Quãto mas que esta fama es muy engañosa: porque muchas vezes dize bien de los malos, y mal delos buenos: y haze estimar a muchos ignorantes, y menospreciar a muchos sabios, y vsar de otras cosas semejantes a estas, y por la mayor parte siempre la fama publica la mentira mas que la verdad, y el pueblo inclinado a nouedades: mas mudable que Hebrero. Tuuo este vicio de creer mentiras y affirmarlas, mas q̃ no la verdad.

¶ Ni cõsiste esta biẽauenturança q̃ desseas en ser el hõbre de grã linage, y si lo quieres ver

tratado lector estendidamente y en que con
siste esta felicidad y bienauenturança, lee el
principio de la segũda parte de mi summa de
philosophia natural adõde lo trato y me de-
tengo en ello, y para ver muy cumplidamẽte
como en ninguna destas cosas no consiste la
felicidad, sino en sola la virtud: lee a vn trata
do de Summo Bono, del qual saque todo lo
mas que aqui digo, y ver lo has alli debuxado
admirablemente. Y assi mismo lo hallaras en
Guido Teutonico felicitate. ¶ Assi q̃ Christia
no lector no te cõgoxes en ver q̃ la fortuna
te maltrate. Cõsiderãdo la diuersidad de ma
les q̃ padecẽ todos los mas de los hõbres la ra
zõ desto muestra August. diziẽdo q̃ Dios nr̃o
señor mezcla amarguras con las felicidades tẽ
porales, para que se busque la felicidad eter-
na, mediante ellas: porque quiẽ sufre estas tẽ
taciones y desdichados golpes de fortuna cõ
alegre rostro y paciencia alcançara perfecta
felicidad y nũca le faltara Dios. Exemplo en
nuestro pompeyo, aũque gentil, q̃ con venir
tan destroçado, como el Canto dize, vinierõ
aq̃llas gentes a seruirle y offrecerle sus vidas
como dize el testo. Toda la gente venia adõ
de estaua põpeyo. Y muy tristes le dezian su-
plicate gran pompeyo, esta leal compañia

mo parece en el Exodo, pero por alli entraró en la graciosissima tierra de promission, que manaua leche y miel que significa la celestial habitacion. Esta virtud de paciencia es muy necessaria y prouechosa al Christiano, y dize della Augustino enel libro de paciécia. La paciencia es aquella có la qual toleramos las cosas malas y aduersas con animo justo: quiere dezir, sin perturbació de tristeza, como nuestro Pompeyo, q̃ aunque la padecia no le perturbaua antes lo dessimulaua: como dize la declaracion del canto al fin del, y de ninguna cosa rescibio tãta pena como de ver a su querida muger triste y congoxada de su pena: y assi dize el testo (que las quexas de Cornelia sus ojos humedeciã.) Y esto por el amor charitatiuo que le tenia, como tengo dicho. Y porq̃ sin duda no ay arma tan fuerte como la q̃ amansa vn coraçon generoso, y esta es paciencia la qual es cosa muy necessaria en las aduersidades: porque es medida y niuel de nuestro bien: y por esto dixo Christo por S. Lucas. En vuestra paciencia posseereys vuestros animos, y S. Pablo a los Colossenses entre otras cosas con que les acóseja que se amparẽ es con la paciécia, y Seneca libro de yra dize que Octauiano Cesar fue hóbre de ma-

Exodo. c.p. 13.

Luce c. 21.

S. Pablo a d Colos. c. 1.

rauillosa paciencia,y q̃ nunca se alteraua por ningunos males q̃ supiesse que publicauan dl antes dizen del que persuadia a los Emulos q̃ lo disfamauan:estando en su mano hazerlos morir siendo señor del mundo en aquella sazon:que moderadamente dixessen mal. Y Seneca ponderando esta paciencia dize. *Nunquid in domo mea possum, quod Augustus toto orbe terrarum,&c.* dize: por ventura puedo yo en mi casa lo q̃ pudo Cesar Augusto en todo el mundo:porque a la verdad en los illustres y generosos animos esta ꝑ virtud paciencia es muy necessaria y digna de ser loada,como parece en nuestro Pompeyo. Y a este proposito haze lo que dize la glosa del quarto cap. de Iob *qui se vincit contra omnia fortis.* Quien se vence contra todo,es fuerte, porque esta claro que quien puede cõ lo mas vencera lo que es menos,porque no ay mayor vencimiento ni victoria que vencerse el hombre a si mismo. Y si alguno me pidiesse remedio, y dixesse que es verdad lo que tengo dicho,pero q̃ como se adquirira esta paciencia,en las aduersidades. A esto dan los sanctos doctores el verdadero remedio y especialmente. El que esta alegado enel margẽ que es el q̃ yo he visto, y dize,q̃ la passion de

Archepis. par. 4. tit. 1. capi. 7. §. 4.

Christo es bastante para rechaçar, y sufrir qualesquier generos de males: y sobre esto dize Gregorio, si la passion, de Christo se truxere a la memoria, ninguna cosa ay tã duraq̃ no se sufra con alegre animo. Y assi lo encomiẽda el Apostol. Y esto figuraua aq̃lla Serpiente de metal, mirãdo: la qual sanauã los heridos de las serpientes porque sin duda alguna es grã cosa la paciẽcia, y mucho meresce el paciẽte. Y aunque este principe Põpeyo no tuuiera otra virtud q̃ loar sino esta le bastaua. Y assi es loado nuestro Põpeyo de paciente por muchos auctores. Y especialmẽte Valerio Maximo enel capitulo de paciencia pone del muchos exẽplos donde lo veras lector. Y quiero concluyr con que se dize de la paciẽcia enlos Prouerbios, el que es paciente gouernarse ha con paciencia: pero el que es impaciente tiene en mucho su necedad: y d̃ aqui viene a los necios ser impacientes. Y enel capitulo diez y seys dize: mas vale la paciencia en el hombre fuerte: y el que señorea su animo que los expunadores de las ciudades: que mas dire sino que Dios escogio para si ser paciente. *Altissimus enim est patiens redditor.* dize. El alto Dios es paciente dador. Y David se loaua de ser paciente: y dezia: tu eres se-

[margin: Greg. ... S. Pablo Ad He. 12. Pro. 14. Eccles. capit. 5. Ps. id. ps. 70.]

ñor mi paciencia. Y el glorioso Pablo en muchas partes de sus epistolas la encomiẽda: mayormente ad Romanos. cap, 5. dize. La tribulacion obra paciencia. La paciẽcia prouaciõ: y la prouacion: esperança, &c. Assi que esta auctoridad haze mucho por nuestro Pompeyo: que de su paciencia y virtud nacio que se le offreciessen a su seruicio aquella gente ysleña tan de coraçon: porque sin duda alguna Dios permite que los pacientes sean fauorecidos y ayudados: y esto por los caminos secretos que Dios nuestro señor les guia: y aunque estos querian fauorecer a este principe, el tenia por mejor seguir otros intentos honrosos que el tenia en si concebidos, y assi no hizo caso de los offrecimientos que le hizieron del oro de los templos, como dize el testo. Porque el generoso coraçõ de Pompeyo poco se alimẽtaua de cobdicia, y por esso no lo acepto. Y a este proposito dize Tulio. No ay mayor prueua del baxo animo q̃ amar riquezas, y por esto cõcluye el canto diziẽdo. Estas offertas Põpeyo mucho les agradescia, diziendo q̃ estar en Lesbos a sus hados no cũplia, &c. Porq̃ bien deuia tener entendido põpeyo: como todos los que escriuieron destos reuesses y accidentes de fortuna: que vienen

S. Pablo ad ro. 5.

Tullio de Offi.

a los

a los hombres heroycos, dizen y concluyen, en que el animo del fuerte y generoſo no ſe ha de perturbar ni eſpantar, aunq̃ le ſucceda todos los deſaſtres q̃ ſe puedã imaginar, ſino ſeguir y reincidir en ſus honeſtos propoſitos lo qual he ya tratado en el canto precedẽte, hablando de las calidades del prudente, por q dize Tullio en el primero de. officijs, con ſu hermoſa rethorica, *Ea quæ euidenter acerba.* &c. *Dize.* Muchas coſas ſucceden a los hombres en eſta vida muy amargas y aſperas mediante fortuna: las quales ſon meneſter robuſtocidad de animo, y gran coſtancia, y prudencia para proſeguillas, y aſsi queda cumplido con nueſtro Pompeyo, ſer digno de imitar en la paciencia y generoſidad de animo: el qual puede ſer eſpejo y exemplo de caualleros en eſte caſo.

¶Cancto octauo de la ſegunda parte

Mirando eſtaua Labieno
los mieinbros deſpedaçados,
de ſu hermano tan querido
auiendolo deſarmado,
viendo las grandes heridas
dadas por ſu miſma mano,
alos dioſes maldezia

que tal victoria le han dado
acusaua su fortuna
quexauasse de su hado
con muy ardientes sospiros
dezia muy fatigado,
o victoria sin ventura
de mi mal afortunado
como entrare en mi real
questa muy regozijado
con los sangrientos despojos
auiendo muerto a mi hermano
o ciuiles contenciones
quantos os han inuentado
padezcan tan cruel muerte
como a mi hermano vue dado,
pero de mi triste esfuerço
yo quedare castigado
porque llore toda Roma
vn caso tan destrado,
tomo al hermano en los braços
y a su real lo ha lleuado
vna gran pira le hizo
adonde fuesse quemado
y puesto fuego a la pira
su misma espada ha sacado
con palabras dolorosas
el pecho se ha atrauesado

y asi cayo luego muerto
sobre el cuerpo de su hermano.

¶ Declaracion del canto octauo dela segunda parte.

DEsta hystoria de Labieno hazē conmemoracion muchos auctores: por ser vn estraño caso: y especialmente el glorioso Augustino y Paulo Orosio: y por otra parte Valerio Maximo, y Alberto Rufo en su varia hystoria. Y para entenderla es menester traer a la memoria, las guerras ciuiles q̄ vuo entre Cayo Iulio Cesar y Gneo Pompeyo, delas quales se da enesta parte entera noticia, y como en ella la republica Romana se partio y diuidio en dos partes: los vnos siguiendo a Cesar y los otros a Pompeyo, por manera q̄ succedia q̄ peleauan parientes con parientes, y hermanos con hermanos, y este Labieno era vn cauallero Romano de muy buena suerte, y muy valiente, y como tal se auia señalado muchas vezes: A cuya causa todos lo tenian en gran possessiō y mucha cuenta cō el. El qual siguia la parcialidad de Pōpeyo, y estādo los exercitos de Pompeyo y Cesar, vno cerca dl otro: salio este Labieno armado en su cauallo del real al campo hazia el real de Cesar, a effecto de señalarse: pidiēdo batallā de vno por

vno, y contra este salio del real de Cesar, otro cauallero mancebo, tenido en el por valentissimo, llamado Publio Labieno: y entre los dos exercitos, a vista dellos se combatieron marauillosamente, con grande admiració de todos que los mirauan, y al fin el Labieno de Pompeyo derribo del cauallo mal herido al de la parte de Cesar, y assi lo acabo de matar dandole grandes heridas: y estãdole desarmãdo para lleuar el despojo, en señal de su victoria, el qual era muy rico. Reconociolo enl rostro q̃ era su hermano carnal menor que el, y de aqui toma principio el canto, y con esto esta claro. Y quien mas por istéso quiere ver esta hystoria lea a los auctores arriba allegados, aunque algunos dellos dizen, que este caso de Labieno succedio en las guerras ciuiles de entre Cilla y Mario, en que pompeyo era capitan de Cilla, y Cesar de Mario.

¶ Y porque enel canto se dize como Labieno puso a su hermano muerto en vna pira para quemarlo. *Pira* era vna gran cãtidad de leña, compuesta enlas quales quemauã los cuerpos de sus diffuntos los Romanos, la cantidad, y grandeza dellas era conforme al ser y calidad del que alli se quemaua, y quemados los cuerpos, cogian las cenizas dellos y metiã

las

las en vnas Vrnas, o mançanas de oro, ó plata o barro: y ponianlas en sus téplos, o en otros entiertos que para esto haziá muy soberuios como hasta oy dia parescen algunos dellos en Roma.

¶ Moralidad del canto octauo de la segunda parte.

Consíderada la calidad deste cáto e hystoria de Labieno, aunque paresce breue, esta tan preñada y auia tanto q̃ dezir que para sola su moralidad era menester grá copia de escriptura. Y por euitar prolixidad, remitiendome en lo de mas al buen entendimiento del lector, dire solamente lo que se puede sacar por cima del canto, y en el paresce quan torpe cosa sea cometer el hombre sus hechos temerariamente, y sin pensada consideració, y como la voluntad de Dios que es la que el canto llama fortuna y hado, se conforma con nuestras buenas obras e intenciones, y si el hombre no pretende agradar a Dios nuestro señor, le succede tan mal que no puede obrar pefecta obra; antes como mal aconsejado se va al infierno, que es lo mismo que nuestro cauallero Labieno hizo, que se mato por causa de no mirar bien lo q̃ hazia,

todo

todo lo qual podemos sacar del Canto.

¶ A lo primero, quan feo sea a vn hōbre, mayormente si es persona calificada, tratar y cometer sus negocios inconsideradamente: ninguno aura q̄ no lo condene por ignorante, y esta ignorancia es vna muy ruyn cosa, qualquiera que sea, digo qualquiera, a differencia de la distinctiō que se suele hazer por los doctores, en tres maneras de la ignorancia, que son, ignorancia de derecho humano, e ignorācia de la ley diuina, ignoraciā de las obras cōtingibles, que son las q̄ cada dia hazemos los hombres. De las dos primeras no tractare cosa alguna: porq̄ hazen muy poco al presente caso, solo dire de la tercera que se llama ignorancia facti: que fue enla q̄ cayo nuestro Labieno, como nos consta, pues mato a su hermano sin saber con quien peleaua, ni a quien mataua: y despues de perpetrado cayo en el daño, como comunmēte suele succeder a los que temerariamente obran, por lo qual comiença el testo. Mirando estaua Labieno los miēbros despedaçados, de su hermano muy querido auiēdole desarmado, viendo las grādes heridas dadas por su misma mano. Las cosas de guerra qualesquier que sean, han de ser muy bien cōsideradas y adornadas y prouey

das

das de consejo: como notamos en la moralidad del canto de Sertorio: porque esta ignorancia q̃ tuuo Labieno no lo relieua de culpa ni a ningũ christiano le escusara de peccado: porque se daua obra en cosa illicita: porque se diera obra en cosa licita y con sufficiente diligencia podia escusarse, y assi lo entiende la regla del derecho. *Ignorantia facti nõ iuris excusat.* Quiere dezir. La ignorancia del hecho y no de derecho excusa. Y para q̃ se diga ignorar vno probablemẽte para q̃ sea excusado, dize la glosa. 1. q. 4. cerca del fin, q̃ no se requiere ser muy escrupuloso y menos que sea muy negligẽte y dissoluto en buscarlo. *P*ero si alguno da obra en cosa illicita, de a dõde se sigue algun mal como hizo Labieno, no se excusa de todo: y desta manera no se excusara Lamech q̃ mato a Cayn con vna saeta, pensando que era bestia de las que andauan por el monte, porque era ciego, de a donde le era illicito la caça, aunque lo hiziera por la vtilidad de la vida: porq̃ dezir q̃ para comer las carnes que caçaua no conuiene: porq̃ en aq̃lla edad no se comiã carnes: y por esta causa su ignorancia, tampoco lo excusa como a *L*abieno. Y por no alargarme no quiero dezir como de tres maneras puede suceder la ignorancia

extra de regu. iu. lib. 6.

ff. de iur. fac. ign. l. nec supina.

15 q. 1. paragra. obijcitur.

que obrare: porque no venga a brotar y desaguar su locura e inconsideracion en palabras con que offenda a su criador, mayormẽte de blasphemia, que es la cosa mas peligrosa para la anima de quantas ay: y porque en la moralidad del canto de Sertorio hable aunque breuemente de blasphemia no dire mas aqui de ella. Ni menos tome el christiano motiuo de quexarse de su fortuna ni hado porq̃ no cayga en gentilidad siguiendose por la via q̃ los Gentiles se guiauan: sino las aduersidades q̃ le succedan las sufra con paciencia, imitando a Iob que en las mayores persecuciones bendezia a Dios y lo loaua, y a Thobias y otros muchos sanctos que por esto gozan de Dios. Porque cerca desto ay vn gran herror introduzido entre los christianos, porq̃ los mas de ellos traen por costumbre a cada passo q̃xarse dela fortuna y hado, y planeta: como hazia este infiel Labieno. Y pues en el cãto passado se toco algo de la fortuna, y hado: y aun alli prometi de tratar aqui lo q̃ alli dexe de dezir tocare breuemente algunas cosas de Fortuna y hado pues la materia lo pide.

¶Para lo qual es de saber que siempre vuo y ha auido opiniones sobre la fortuna: algunos delos Etnicos y otros hombres rudos pensa- NOTA de fortuna.

Ec ron

ron que era vna diosa: por la qual le edificaro vn tẽplo y altar cõ su simulacro y la hora uã como a diosa: y las matronas Romanas hazian alli ciertos rictos. Y aunque me detẽga algo quiero mostrar la estimacion desta fortuna de donde nacio entre los Romanos porque estos fueron entre los primeros delos q̃ la honraron e hizieron templo. Y su principio fue este. Marco Coriolano fue vn cauallero Romano poderoso de gran suerte, y este siendo desterrado de Roma por cierta occasion: el muy sentido e indignado del pueblo por cuyo juyzio fue condenado, se fue a los Volscos pueblos enemicissimos de Roma: a los quales induxo y atraxo a que viniessen contra los Romanos, y por su persuasion se ayuntaron los Volscos y muchos otros pueblos sus aliados: y destruyeron muchas villas y castillos de Roma, y vinieron sobre la ciudad, con determinacion de destruylla, y llegaron hasta la via Latina que es a quatro millas de Roma, y aqui nuestro Coriolano que era capitan de aquel exercito sento su real, y los Romanos vuieron muy gran temor de ser perdidos: porq̃ los del pueblo no se querian armar para pelear con Coriolano assi porque temian su poder, como porque en a-

quella coyuntura tenian grandes debates los Plebeyos con los nobles. Y viendose por esta via apretados, embio el Senado ciertos legados a tratar de paz con Coriolano: el qual no solamente dexo de venir en ello pero ni aun quiso oyr explicar la embaxada. Despues desto embiaron los sacerdotes vestidos como para sacrificar y demandar merced a sus Dioses: pero tampoco negociarõ como los otros y assi quedo la ciudad muy desesperada teniendose por perdida: y vista esta fatiga por la madre y muger de Coriolano q̃ auiã quedado en Roma: puesto q̃ con mucha razõ sintiessen la injuria hecha a su hijo y marido, para dessear la satisfacion y vengança: que tan vezina tenia, no pudo sufrir el amor dela patria tan cruel spectaculo de vengança, y salieron de la ciuda, y llegaron a Coriolano que ya venia muy cerca a dar el assalto le importunaron que no lo hiziesse: diziendo que primero que llegasse a Roma auia de romper sus entrañas dellas, por donde passasse para hazer tal destruycion en su patria y con estas y con otras muy muchas razones lo aplacaron, e hizieron que Roma no fuesse tomada, y destruyda aquella vez, y passado esto, teniendo en muchos los Romanos esta ventura y deli-

beracion,aplicando este bien a la fortuna, en el mismo lugar dóde la muger y madre de Coriolano lo detuuieron, hedificaron vn téplo a la fortuna en memoria deste beneficio, y pusierō alli su simulacro de muger en el qual el demonio hablo ciertas vezes. Y esta fue la introduction y principio de honrar la fortuna entre los Romanos: Despues de lo qual hizieron que esta fortuna pariesse otros quatro o cinco generos della: porque hizieron vn templo a la fortuna baruada, y el simulacro desta aunque tenia forma de muger: tenia vna barua muy grande y muy bien puesta: y a este têplo venian los mancebos que no tenian baruas a hazerle sacrificios y rogarle q̃ diesse orden como les naciessen las baruas muy bien puestas como ella las tenia. Y demas deste hizierō otro templo a la fortuna feminina: la qual tenian desnuda con los miembros muy hermosos y bien proporcionados, y a esta occurrian las donzellas q̃ estauauan por casar, y tenian alguna lision y fealdad, y descubriendola delante desta ymagen le suplicauan, q̃ negociasse como sus maridos no viessen aq̃lla lisió ni fealdad que padecian: y q̃ por ocasion de aquello no dexasien de casarse. Y nó contentas có estas hizieron otra fortuna viriplaca: y a este tem-

Fortuna baruada.

Fortuna feminina.

Fortuna viriplaca.

templo venian todas las mugeres que estauã reñidas con sus maridos y desauenidas y aun tambien algunos maridos con sus mugeres la qual dezian que luego aplacaua y deshazia qualquier enojo que entre ellos vuiesse, y bol uian muy conformes a su casa: y a estas fortu nas dauan y offrecian grandes offrendas y ha zian gritos y disparates que es cosa muy pa- reçer, lo qual todo era vanidad como dize sant Augustin. Otros dixeron que fortuna era v- na venida o successo supito y sin pensar delas cosas acaecederas sin causa superior ni me- nor, y por esto algunos pensaron que todas las cosas succedian, y venian enel mũdo por caso y fortuna, sin prouidencia diuina, ni in- fluencia delos cielos, y sin ordinacion acorda da de criatura racional. Y sobre esto vuo mil dichos y errores de diuersos hombres que por euitar prolixidad dexo de ponerlos: por que seria ampliar mucho la materia. Assi que concluyendo en este caso digo que todo quã to sucedia enel mundo, assi bueno como ma lo dezian: y tenian estos gentiles que era a ca so y fortuna. Lo qual ser falso y gran desua- rio y desatino paresce por lo que nos mue- stra Christo en el sexto capitulo de sant Ma- theo alfin del, y assi lo trata y determina el

Ciudad de dios ca. 8. & 19. lib. 4.

Mattheo capit. 6.

S. Tho. 3. cōtra gentiles Et. 1. par te. queſ. 22. ſcientiſsimo doctor ſancto Thomas. El qual dize que todas las coſas inferiores eſtan ſubjectas a la diuina prouidencia, de lo qual breuemente ſacamos que todo eſta ſubjecto a la voluntad de Dios nueſtro ſeñor. No faltaron otros que affirmaron que fortuna era vna coſa ſuccedida ſin penſarla a alguno. Cerca delos bienes exteriores o males: no deſi ſino prouiniente de la ſuperior cauſa, pero el

Ariſt. 2. phiſi. philoſopho Ariſtoteles en el ſegundo libro de los phiſicos diffine la fortuna diziēdo q̄ es cauſa accidental en aquellas coſas que ſe hazen, ſegū el propoſito y fin enla parte menor. Y ſegun todas eſtas opiniones: e ymaginaciones ſe quexaua nueſtro Labieno dela fortuna. Y aqui es de ſaber que ay algunas coſas q̄ vienen fuera dela intēcion del inferior q̄ es el hombre, y no vienen fuera de la intencion del ſuperior que es Dios. Aſsi que aunque algunas coſas ſean fortuytas en reſpecto de los hombres: no lo ſon en reſpecto de Dios, porque el ordena y prouee todas las coſas: del qual mana el effecto fortuyto, y debaxo de ſu mano eſta la auenida al hōbre o ſucceſſo bueno o malo: malo no lo haze: pero algunas vezes lo permite por la cauſa que arriba dixe, y aſsi podriamos diffinir chriſtianamēte: q̄ fortuna

tuna es secreta voluntad de Dios: pero es menester entender de que bienes es la fortuna: y a esto digo que de bienes corporales exteriores, porque respecto de bienes spirituales o mentales, no puede auer fortuna ni puede ninguno llamarse bien ni mal afortunado: como dixe enel canto passado: y porque es cerca destas cosas temporales notada, tomaron ocasion los Gentiles de llamarla y aun pintar la ciega, porque a cada passo occurre a cada vno, sin hazer algun examen de merecimientos: y viene a buenos y malos, todo lo qual viene por la mano de Dios nr̃o señor: segũ q̃ el dispone y sabe que es menester. Assi que matar Labieno a su hermano sin saber lo que hazia, fue la causa dello ser el mal considerado: como tengo repetido, aũ quel, acusaua su fortuna quexauase de su hado. ¶ No menos simplicidad es quexarse del hado que de la fortuna, y pues ya tengo mostrado que es fortuna, bien sera ver que cosa es hado. Algunos dixeron q̃ el hado no era nada, y esto no parece ser assi: porque Boecio lo diffine diziẽdo assi. Hado es vna disposicion inherẽte a las cosas mouibles: mediãte la qual la prouidencia traua qualesquier cosas cõ sus ordenes. Otros vuo que dixeron que las cosas for- Boecio. 4. de cõso.

tuytas y casuales que en este mundo inferior succeden, en ninguna superior causa quisierõ reduzirlo. Y estos tambien negaron el hado y la prouidencia, como dize sant August. de Tullio: la qual opinion es falsa, segun arriba tengo mostrado, pues todas las cosas estã sugetas a la diuina prouidencia. Otros affirmaron que el hado era vna disposicion de la constelaciõ del planeta, o estrella q̃ cada vno tiene por acedente en su concepcion, o natiuiuidad, estos quisieron reduzir aquellas cosas que en este baxo mundo succeden: ora fuessen cosas naturales, o humanas, en la superior causa pero no a otra sino a los cuerpos celestes lo qual tambien es falso y vanidad segun sant Gregorio, homelia sobre la Epiphania. nunca cayga en coraçon de ningun christiano que ay hado, ni tal ceguedad de dezir que las obras y actos humanos esten sugetos a constellaciones, a quien los gentiles llamauã hados. Otros dezian cerca desto, q̃ todas las cosas q̃ en este mundo se hazẽ: hora en cosas naturales, hora humanas, las reduxeron en alguna causa preordinante, q̃ es la diuina prouidẽcia, y sentirlo desta manera, es como lo siente el buẽ *Boecio*. Pero porque con los infieles no se ha de comunicar en todas aq̃llas cosas q̃

S. Augustin. ciudad. 5.

puedẽ

pueden succeder error: por tanto los sanctos doctores dizen que los fieles no deuen vsar deste nombre de hado: porque con este nombre no entre error de los fieles que dizen el hado ser constelació debaxo de lo qual algunos nacen: mediante la qual alguno se haze despues bueno, o malo, pero para mayor declaracion desto tomemos la doctrina de sancto Thomas que dize. Que la diuina prouidencia exerce por causas medias sus effectos, y puedese esta ordenacion diuina considerar en dos maneras, la vna segun que esta en el mismo Dios: y desta manera esta misma ordenança de effectos se llama prouidencia. La otra manera segun que la misma ordenacion se considera en medio de las causas ordenadas de Dios para produzir algunos effectos, y assi tienen razon de hado, y esto es lo que Boecio en el quarto de consolacion dize. Lo qual por ser largo no pógo aqui: y baste que de lo dicho queda aueriguado que el hado esta en las mismas causas criadas en quanto estan ordenadas de Dios para produzir sus effectos: Y porque esta ordenacion de causas segundas, la qual Augustino llama *series causarum*, que quiere dezir; orden continuada vniformemente de las causas, no tiene ra-

S Tho. 1.q.116.

zon de hado ſino es en quanto deſciende de Dios, y por eſto el hado caſualmente hecho, ſe puede llamar poder o voluntad de Dios co mo dize Auguſtino: pero eſſencial hado es la miſma diſpoſicion o orden de las coſas ſegun das. Y eſto es lo verdadero que ſe puede de zir en eſte caſo ſegun Chriſtiandad, y quexar ſe Labieno de ſu hado era hablado ſegun gen tilica ymaginacion, porq̃ como tengo dicho cerca del hado ſentian mil abuſiones y burle rias falſas y dezian q̃ todas las coſas ſuccediã por hado. Otros entendiã que el hado era la diuina prouidencia, y lo vno y lo otro es fal ſo por declaraciõ de lo qual dize ſancto Tho
1. Tho. q.116. mas q̃ la diſpoſiciõ de las ſegundas cauſas, en quanto dezimos hado ſe puede cõſiderar de dos maneras, la vna ſegun las miſmas cauſas q̃ aſsi ſon diſpueſtas y ordenadas. Y de otra ma nera por relacion al primero principio de q̃ ſon ordenadas de Dios. Otros puſieron eſta orden o diſpoſicion de cauſas ſer neceſſaria, ſegun ella miſma, de tal manera que todas las coſas auian de ſuceder: porque qualquier effecto ſe tiene ſu cauſa, y pueſta la cauſa, era neceſſario poner ſu effecto. Pero tampoco eſto es verdadero, y no faltaron entre eſtos otros que dixeron que el hado era coſa mu-

dable, aunque dependiesse de la diuina proui dencia, de donde tomaron los Egypcios motiuo de dezir que con algunos sacrificios los hados, se mudauan, y assi los costelados a la luna, a quien con sus juyzios judiciarios, o burlerias hallauan que auia de tener o le insidiaua algun desastrado hado procuraua aplacarlo para que lo mudassen, con vna harto donosa manera de sacrificios: porque sacrificauan al sol, siete escarabajos, y siete ratones, y siete moscas: y a la luna, tres ranas, y tres liebres, y derramauan ante ella azeyte de ranas con vna ampolla de siete picos, y otras mil burlerias: la qual opinion es falsa porque repugna a la immutabilidad de la prouidencia diuina que es immutabile: segun parece por Malachias tercero. Yo soy Dios, y no me mudo. Pues luego diremos que el hado segun la consideracion de las segundas causas es mudable: pero segun que esta subjeto a la prouidencia diuina desta manera no es mudable: No a la verdad hablando absolutamente de necessidad sino condicionalmente, y las causas que sean subjectas a hado: dize Sancto Thomas en el articulo quarto que el hado es ordenacion de las causas segūdas para los effectos diuinamēte pro uey-

Sacrificios de los Egypcios

Malach. capit. 3.

ueydos,y qualesquier cosas q̃ estã subjectas a las cosas segũdas:estas tales estan subjectas a hado,lo qual dize tãbien Boecio, pero por que ay otras cosas q̃ immediatamente se hazen de Dios como nose subjecten a las cosas segundas,tampoco se subjectan a hado assi como la creacion de las criaturas,y la glorificacion de las substancias spirituales,y otras cosas semejantes.Por manera q̃ como quiera q̃ sea todo pende y sale de la voluntad de Dios nuestro señor:y a si lo ha de tener el Christiano y no mirar en fortuna,costelaciones,ni supersticiones,ni hados:todo lo qual le es muy feo e illicito porque esta condenado por la yglesia nuestra madre.Y en quanto a hado y fortuna basta lo q̃ esta dicho:y el Christiano no haga caso destas cosas:sino de la volũtad de dios nuestro señor y aquella siga sino quiere errar q̃ esto es lo verdadero,y el saber lleuar el yugo suaue de Christo,y tenga gran cuenta con lo q̃ primero diximos q̃ no cayga en ignorancia q̃ el podria euitar,porque no tropiece en la torpeza y temeridad de matarse,como hizo Labieno de la passion y desesperacion q̃ tomo de auer muerto a su hermano con sus manos como viene el canto diziẽdo.Su misma espada ha sacado con palabras doloro-

Ca.versis.23.q.4 §.non ergo necessitate facta

dolorosas el pecho se ha trauessado y asi cayo luego muerto sobre el cuerpo de su hermano. Matarse el hombre a si mismo, dexado a parte q̃ es diabolico peccado: es grande inhumanidad y contra el curso de natura: y quando vn hombre cae en este desdichado vicio: es la causa de ser liuiano en las cosas q̃ piensa, y en las cosas que ha de hazer no tiene suficiẽte examinaciõ ni cõsejo de la mẽte, antes supito se dispone a executar lo q̃ le viene a la fantasia sin consejo contra lo q̃ dize el ecclesiastico. Ninguna cosa hagas sin consejo y mas propriamente se podrá llamar este vicio o peccado de ser homicida de si proprio: sin consideracion que es deffecto de prudencia, alomenos que la prudencia lo contraria, quanto a aquel acto de juzgar que es acto proprio de razon: quando el hõbre esta vencido de algun enojo y sopla el Demonio fuego de precipitacion, el hombre mal considerado dexase vencer, y va por el camino por dõde el Demonio le guia. Y el buẽ Christiano no ha de hazerlo asi segun dicho es: sino acordarse que la misericordia de Dios es mayor que quantos peccados se pueden cometer contra el por grandes y abominables que sean, y desta manera no imitaremos Eccle. cap 32.

a gentilidad ſino a verdadera Chriſtiandad:
que es pedir a nueſtro ſeñor continuo miſe-
ricordia, el qual es mas prompto a perdonar
que a condenar ſegun dize el Apoſtol.

¶ Canto nono de la ſegunda parte.

EL Exercito Romano
muy gran temor padeſcia
encerrado en vnos valles
de do ſalir no podia
los Sannites lo han cercado
por muy cauteloſa via
el conſul Poſthumo Spurio
quel exercito traya
temiendo ſu perdicion
grandes partidos mouia,
pero el capitan Sannite
ninguno les concedia
teniendolos deſte modo
a ſu viejo padre embia
el qual ſe llamaua Herenio
muy anciano a marauilla
que por ſu crecida edad

en los pies no se tenia
pero de muy gran consejo
qual tal edad requeria
para que le aconsejasse
enesto lo que haria
del exercito Romano
que a su voluntad tenia
el viejo le respondio
que lo que le conuenia
dexarlo yr libremente
y aquesta nueua sabida
no quiso hazerlo el hijo,
y segunda vez embia
por otro mejor consejo
porque aquel no le plazia
el viejo con gran presteza
otro voto les embia
y es que los maten a todos
que ninguno quede a vida,
lo qual oydo por Poncio.
admirado se hazia
creyendo que caducaua
su padre en lo que dezia
rogole ahincadamente
que viniesse alli aquel dia,
el viejo con pesadumbre
al exercito venia

por todos le fue rogado
dixesse lo que sentia
sobre tan varios consejos
como dado les auia
dixo el viejo estad atentos
porque yo os lo mostraria
el primer consejo mio
me parecio que os cumplia
para ganar paz perpetua
con quien guerra nos haria
porque estando en vuestra mano
esta gente que aqui auia
dexandola libremente
sin affrenta, y con la vida
todo el Senado Romano
mucho os lo agradeceria
y se alcançara la paz
que con guerra no podia
por no querer hazer esto,
el segundo que os dezia
que los matassedes todos
no menos os conuenia
porque esta la flor de Roma
en la gente que aqui auia
la qual quedando aqui muerta
gran perdida rescebia
y passaran grandes años

que otra tal no juntaria,
eſtos ſon mis dos conſejos
otro alguno nos daria,
los Sannites orgulloſos
ninguno dellos ſeguian
y dieronles vn partido
de dexarlos con la vida
deſpojados de las armas
gran eſcarnio les hazian
que era paſſar por el yugo
affrenta en mucho tenida
la qual injuria vengo
Roma dende a pocos dias
y a la ciudad de Sannite
por el ſuelo la ponia
y aſsi fueron los Sannites
deshechos por eſta via
por no ſeguir los conſejos
que aquel viejo les dezia.

¶Declaracion del canto nono de la ſegunda parte.

EN la declaracion de eſte canto me cõuiene yr ſiguiendo a diuerſos authores por la variedad cõ q̃ cuentan eſte eſtraño caſo, y por ſer hyſtoria muy ſabroſa y de calidad q̃ no dexara de ſer guſtoſa para los que careſ-

cen de su noticia: me ocupare en ella mas de lo q̃ me cócede la breuedad q̃ sigo. Y es assi q̃ enel año de la fundacion de Roma de quatrocientos y veynte y seys segun Paulo Orosio: y segun otros auctores quatrocientos y veynte y dos, q̃ fue el mismo año q̃ se prohibio por el senado, q̃ ningun ciudadano Roma no fuesse puesta en prisiõ su persona por deuda. Ley y ordenãça no poco prouechosa: y de grã reparo contra la crueldad de los vsureros los Sannites auiẽdo muy de atras tenido muy viejas y antiguas questiones cõ los Romanos hallandose vencidos y muy quebrãtados dellos eligieron por su duque a Claudio Pócio hijo de Herenio: y este en nombre de su pueblo embio ciertos legados a Roma para pedir paz: la qual el Senado Romano les cõcedia cõ condiciones muy en detrimento dela honra y auctoridad de los Sãnites, y venidos los legados sin concluyr cosa alguna, y estando por esta occasion los Sãnites muy temerosos el duq̃ Pócio dixo cõ mucha yra. O cruel Roma a quiẽ elegire por juez de tus injustas yras de nuestros no merecidos tormentos y trabajos. Y pues la experiencia nos muestra claramẽte, q̃ el pobre ningũ derecho humano puede alcançar contra el poderoso: yo me

bueluo

buelto a los dioſes vengadores de la odioſa ſoberuia y a aquella dea Nemeſis Ramuſia q̃ con pequeños clamores y ſacrificios delos ol uidados de fortuna, caſtiga y derriba las cum bradas ſoberuias. Y le ſuplico q̃ executen en voſotros ſus juſtas yras: pues ni vueſtras coſas ni las agenas baſtan para mitigar vueſtra rauioſa hambre, ni vueſtra crueldad ſe contẽ ta ni ſatisfaze con la muerte de los innocentes, ni ſe puede aplacar, ſino os damos a beber nueſtra propria ſangre, y os preſentamos nueſtras entrañas para que ſean deſpedaçadas. O mis Sannites juſta ſera la guerra pues cõpelidos de neceſsidad nos cõuiene, y las armas ſeran piadoſas a los que no tienen otra eſperança q̃ en ellas: y como en los tiempos paſſados ayamos gouernado nueſtras guerras contra ſu voluntad: eſta vltima que nos queda ſiẽdo ellos los agreſſores la haremos. Animados los Sannites con eſtas palabras, tomo ſu exercito, y ſabiendo que los Conſules Spurio Poſthumo, y Tito Victurio Caluino venian contra ellos, y eſtauan en Collacia, fue a Collacia y lo mas ſecretamente que pudo ſento ſu real, en vn lugar que ſe nõbrã las fuerças caudinas que era müy eſtrecho a la entrada y ſalida y lleno d̃ arboles y peñas, entre dos muy

agras y espantosas e inhabitables montañas, y en medio dellas se hazia vn llano lleno de yerua y fresco, y estãdo aqui los Sannites les dierõ noticia sus espias: como los Romanos estauã alojados en vn lugar llamado Talaria cerca de alli y ellos inuestigarõ vna industria q̃ no les fuera poco prouechosa si supieran vsar della, y fue q̃ hizieron vestir diez caualleros de los mas auisados q̃ entre ellos auia en habito de pastores, y cada vno con cierta copia de ouejas los hizieron yr esparzidos por diuersos lugares cerca del exercito delos Romanos, para q̃ los pudiessen ver y tomar lengua dellos, como se suele hazer: y estos yuã ya auisados q̃ auian de dezir, que el exercito de los Sannites era ydo a Pulla, y tenia cercada a Luceria vna ciudad muy amiga d̃los Romanos: y quãdo los corredores de los Romanos vuieron en diuersas oras preso aquellos caualleros pastores y lleuados a su exercito: y considerado como separadamente auian cõcordado en sus dichos q̃ los Sannites estauã en Pulla, lo creyeron sin duda alguna, y para yr a Luceria auia dos caminos: el vn ribera de la mar por vn llano que era muy mas largo q̃ otro que passaua por medio del estrecho de que arriba he hecho mencion: y por socorrer

con

con mayor breuedad a Luceria, fueron por el mas cierto. y entraron por la vna parte del estrecho: creyendo salir luego por la otra. y llegados ala postrera parte por do auian de salir: hallaron el passo cerrado con arboles derribados y con piedras muy grandes alli puestas, y mucha gēte de armas encima q̃ lo guardauan. Y viendose los Romanos assi engañados: boluieron con gran presteza a salir por la parte que auian entrado: pero hallaronla cerrada de la manera que estaua la otra, y mucha gente encima y por los lados delas sierras, a los quales no podian offender. Y esto visto por los Romanos con gran espanto se mirauan vnos a otros, sin saber que dezir ni hazer como gente perdida y turbada: y dende a poco sentaron su real cerca de vna ribera que yua por aquel llano: y alli tomaron cōsejo sobre su desuentura. Y venida la noche y retraydos a sus tiendas. començaronse a cōplañir por no poder pelear con los enemigos accusando su desuentura, diziendo que era mal intolerable ser vencidos de gente que tantas vezes lo auia sido por ellos. Y assi passaron aquella noche con muy poco reposo, y los Sannites estauan muy alegres y no determinandose en lo que deuian hazer, acor-

ron de embiar al viejo Herenio padre de su duque poncio por saber del que harian delos Romanos y de aqui toma origen al canto, el qual va a la letra de la hystoria, hasta cõcluyr como los Romanos salieron de alli con partido de dexar las armas y passar por debaxo del yugo: y esta cerimonia, o affrenta se hazia assi, q̃ tomauã dos picas y hincauanlas en el suelo, vna de otra tanta distancia quãta es la portada de vna casa, y atauan otra pica por lo alto de aquellas q̃ las trauesaua, y passauã por esta puerta que era señal de gran sujection, y tenido por gran lastima. Y siguiendo la hystoria por no dexarla assi separada, es el caso que en el partido que los Romanos tractaron cõ los *S*annites hizieron sus cõfederaciones de paz perpetua. *Y* passados ya los Romanos como tengo dicho por debaxo del yugo, todos de grado en grado segun eran, entre dos legiones de los Sannites armados, teniendo muchos dellos las espadas sacadas amenazandolos y escarneciendo dellos: y los tristes *R*omanos abaxauan sus ojos passando con gran silencio y verguença y quando se vieron fuera de aquel obscuro y tenebroso lugar, y vista la claridad, les parescio que salian del infierno y pudiendo llegar aquel dia a Capua,

de

de verguença no oſaron, antes ſe echaron en el ſuelo cerca de la ciudad, eſperando la noche, y ſabido por los de Capua ſu venida, miſericordia y piedad, vencio ſu natural inclinació y ſoberuia, porque luego embiaron a los Conſules ſus inſignias, y Sargentos, y Faſces, y a los caualleros armas y cauallos. Por donde yo creo ſer muy grande la riqueza de aq̃l tiempo, pues vna ſola ciudad tan de repente pudieſſe dar de veſtir, y armar y encaualgar vn exercito tan creſcido. Y demas deſto ſalio el Senado y pueblo de Capua y reſcibieronlos muy benignamente a cada vno ſegun ſu eſtado, mas por coſas que les hizieron nunca moſtraron plazer, ni aun hablaron ni leuantaron los ojos del ſuelo con la gran verguença q̃ padeſcian, y otro dia ſin dezir coſa alguna ſe fueró. Y venidos algunos hóbres d̃ Capua que auian ſalido con ellos de la ciudad, les pregunto el Senado por el ſemblante q̃ lleuauan por el camino los Romanos: porq̃ bien triſte lo auian tenido en la ciudad, y ellos les dixeron que peor la lleuauan por el camino, y mas doloroſo, porque yuã los ojos baxos como ſi lleuaran el yugo ſobre las cabeças: y algunos de los del Senado de Capua dixeron: pareceno ſ que los Sannites han auido mas
 glorioſa

gloriosa victoria de los Romanos q̃ los Gallos q̃ tomaron a Roma:porque estos no sola mente les han tomado las armas,pero tambiẽ el ardideza y crueldad:en tanta manera que casi han destruydo el nombre de Roma: y a estos respondio vn Calanio,hombre viejo y sabio,mal juzgays el negocio,porq̃ aquel silencio,y ojos baxos,y orejas sordas, y la verguença que padecian en ver la gẽte, son señales de grandes animos,y amenazas en sus coraçones:o yo no conozco la gẽte Romana, y este su silencio y verguença sera dentro de muy breue tiempo(segun yo siento)lamẽtables lloros y clamores a los Sannites,y el modo de la paz candina mas triste a ellos que a los Romanos. Y tornãdo a nr̃o caso la nueua fue primero a Roma,de como su exercito estaua ẽcerrado y cercado dẽtro d̃ aq̃l peligroso passo de las furcas cãdinas,y luego tras desto llego la segũda nueua de su miserable partido,y con ella cesso el aparato que haziã para socorrellos: y toda la ciudad acostũbrada a ver triumphos, tomo tan grã trista y dolor y como los tristes Romanos vencidos lleuauan, y fue tanta la indignacion q̃ cõtra ellos concibieron:que no solamẽte los caualleros, y personas calificadas:pero los mas pequeños e in-

e infimos deziā que no los dexarian en trar en ſu ciudad: mas eſta yra y enojo les mitigo el miſerable aduenimiento dellos: porq̃ entraron ya de noche: y en habito de priſioneros, y cada qual ſe fue a ſu caſa, y por muchos dias eſtuuieron en ellas eſcondidos ſin ſalir fuera, ni los conſules ſe moſtrauan publicamente, ni vſauan de ſus officios, y por eſta occaſion vino el regimiento de la republica a inter Reyes: y fuerō dos inter Reyes Quinto Fabio Maximo, y Marco Valerio Coruino. (Inter Reyes eran quando los Conſules antes de cumplir ſu año por muerte, o por otra occaſion dexauan los officios) el tiempo que eſtaua la republica deſta manera ſe llamaua inter regno. Y los que elegian para que en el interim que ſe elegian Conſules la gouernaſſen llamauan inter Reyes. Y eſtos hizierō la electiō de Conſules, y fueron Conſules Quincio Publio Philō, y Lucio Papirio Curſor, porque eran los mejores capitanes que en aquella coyuntura auia en Roma: y hecha la ſolennidad, luego ſe hizo ayuntamiento para hablar en la paz y partido de los Sannites: y el Conſul Pluuio dixo al Cōſul Poſthumo, que hizieſſe relacion delāte del Senado de las condiciones y calidad de aquella paz.

Y Posthumo y los demas sus cópañeros q̄en ello auian sido,q̄ alli estauan:se pusieron tan tristes,y con tal semblante y cõtinente:como estauan quando passaron por el yugo,y el cõ sul posthumo con la boz baxa y vergonçosa sin alçar los ojos del suelo dixo assi.Yo se bié consules q̄ por honor mio no me demandays mi parescer cerca dela vergonçosa y mengua da paz:mas pues no me acusays de cosa q̄ me cempela a dar defension:la qual daria muy fa cilmẽte delante de aquellos q̄ delas fortunas varias y humanas mudanças tienen noticia y especialmente en las batallas:a lo q̄ dezis yo respondere breuemente,y en ello conoscereys si lo que hize fue por saluar mi cuerpo o vuestras legiones.El pacto que yo he hecho sin licencia ni voluntad del pueblo,no liga si no solamente a mi y a los otros mis compañeros y colegas que lo hezimos,y para reparo desto digo,que nos deueys mandar atar a todos:y desnudos nos haze lleuar a las puertas de Sannita,por los presbyteros festiales pues sin su aprouació y auctoridad ninguna paz se puede celebrar,y ellos nos entreguẽ a los Sanites.y assi sera el pueblo y todos los otros libres de nuestra promesa:sin hazer ni cometer cosa contra derecho diuino y huma

no, y podeys luego començar la guerra. Y vos nueuos cõsules apareja vuestra gente enel interim q̃ nos lleuã, sin entrar en su tierra hasta q̃ nos entreguen a ellos. Y a vosotros immortales Dioses yo ruego: q̃ pues no fue vuestra voluntad q̃ yo y Veturio hiziessemos bienauenturada batalla contra los Sannites, q̃ os q̃rays aplacar y cõtentar con auernos visto factores de tan infame pacto, y por respecto del sojuzgados: y plega os dar a nuestros nueuos cõsules, y a las legiones Romanas: poder y ambiciõ de cõbatirse con los Sãnites, tan venturosa, y prosperamẽte como nr̃os antepassados: y dicho esto por Posthumo tã grã admiraciõ y piedad concibieron todos, q̃ cõ difficultad pudieron creer que aquel fuesse Posthumo q̃ tan fea paz auia hecho: y todos aprouaron su parescer: excepto dos Tribunos del pueblo que auian sido en aquella paz y pacto: diziendo que por su dedicion no seria el pueblo libre: sino los remitian todos en tal estado, como estauan quando fue aquella paz celebrada, y que no merecian ellos pena alguna, por la paz que hauiân hecho por saluar sus legiones, y afsi mismo alegauan que estauan en estado sancto, el qual no podian ellos violar por ser tribunos, que eran

sancto

ſancto officio. Y Poſthumo cõ enojo les reſpondio, dad otras mas aparẽtes razones, porque la religion no os eſcuſa, y vos padres cõſcriptos, entrega los tribunos a los Sannites en auiendo cumplido el año de ſus officios, y de mi voto antes de entregarlos deueys açotarlos muy bien pues por ſu flaqueza o malicia: quieren impedir el remedio, mediante el qual ſereys quitos de la fea paz por noſotros hecha, y ſin obligaciõ de guardalla, pues por no ſer rendidos ponen por ſi que nueſtra dedicion no ſatisfaze: como ſi entendieſſen el derecho de los presbyteros feſtiales. Pues ſin eſtos ſegun nueſtras antiguas coſtumbres no puede ſer hecha aliãça ni paz alguna. No digo que ſegũ derecho humano y buena fee no deue el hombre guardar lo que promete mas nueſtro pacto no os puede ligar ſin vueſtro conſentimiẽto y ſolos noſotros eſtamos obligados q̃ les prometimos lo que no eſtaua en nueſtro poder. Y aſsi cumplimos juſtamente conellos con entregarles nueſtras perſonas. Y con eſtas razones y con otras muchas que Poſthumo dixo, atraxo a los Tribunos a que renunciaſſen ſus officios: y acordaron todos de permitir ſer entregados a los Sannites, paraq̃ executaſſen enellos la muerte

te o tormẽtos q̃ quisiessen, a fin q̃ el pueblo Romano no q̃dasse obligado a la paz. Y esto assi acordado los Romanos hizierõ vn creci do exercito, y fuerõ derechos alas fuerças cã dinas, y los presbyteros festiales, lleuaron de lante los Consules y los Tribunos, y los de mas que auian de entregar. Y quando estu uierõ delante de Sannita, los hizieron desnu dar y atar las manos atras, y sabido por Poncio el duque de Sannita la venida de aquella gente, estaua sentado en su tribunal para ver este acto, e junto a el toda su gente, y Corne lio armea sacerdote festial le dixo. Por quãto estos hombres sin mãdamiẽto del pueblo Ro mano: y en su injuria, hizieron ciertos pactos y conuenencias con vosotros: yo os los entre go como a vuestros obligados. Porq̃ mi pue blo q̃de libre y quito de la fea obligacion q̃ ellos os hizieron. Y assi como el festial dixo que se los entregaua. El Consul Posthumo, por no poderle dar con las manos por tener las atadas, le dio con el pie vn grande golpe diziendo, yo que ya soy Sannite, como tal he herido al presbytero Festial de los Roma nos, que segun el derecho delas gentes ha de ser seguro, y por esto terna los Romanos mas justa causa de hazer guerra.

¶El

¶El duque Poncio no sin tubació respondio no reciben los Sannites aquesta cautelosa dedicion: sino nos entregays todo aquello que por la paz nos ha sido quitado: y assi lo deueys hazer. Y tu Posthumo si crees enlos dioses, te demando nos des y entregues lo q̃ tu puedes a buena fee: y digo q̃ el pueblo de Roma pues tanto le pesa dela paz hecha entre nosotros, q̃ pongan sus legiones como estauan, y todo lo concertado, y celebrado sea ninguno: y nosotros les boluerемos las armas que nos dieron por el concierto, y todas las otras cosas qualesquier que sean, y deshecha la paz cõbatamonos con la fortuna primera. O Romanos siempre hallays vn color para no guardar la fee que days siẽdo vencidos, ni alguna cõueniencia los rehenes que distes al rey Porsena para guardar las treguas: vosotros mismos se los hurtastes, cõcertastes de redemir de los Gallos vuestra ciudad con oro: y en tãto q̃ pesauan el oro los matastes. Hezistes paz con nosotros: porque os restituyessemos vuestras legiones que estauan en nuestro poder, y agora hazeysla ninguna, buscando color de derecho para encubrir vuestros engaños. Y boluiendose al Festial Cornelio le dixo: tu finges entregarnos estos hombres segun el derecho

cho de la gente, ni tu lo hazes juſtamente: ni yo los reſcibo, ni retengo; paraque no ſe vayã a la ciudad, en la qual todos los dioſes ſon negros, por ſer violada ſu diuinidad. Vos y cõbatios con los dioſes, y Poſthumo ha herido con el pie el presbytero Feſtial: por cierto aſſi lo creeran los dioſes q̃ Poſthumo es Sannite y no Romano, y q̃ de Sannite fue herido el legado Romano, para que ſobre eſta cauſa fundeys la razon de hazer guerra juſta contra noſotros, no teniendo verguença de ſacar en publico eſtos eſcarnios, y de eſcuſar vueſtra fe por tales modos, que no ſon dignos de ſer perpetrados y hechos por viles moços: Y luego mando deſligar a los conſules: y a los demas, y les dixo que ſe fueſſen a ſu exercito: porque el no los queria reſcebir. Y de aqui ſe ſiguio que los Sannites fueron vencidos, cõ grã deſtruycion y muerte dellos: y deshecha ſu antigua ciudad de Sannita haſta los cimiẽtos: y los Romanos hizieron cerca della otra en la qual mandaron poblar a las reliquias q̃ quedaron de los Sannites, la qual ciudad llamaron Benauente.

¶ Moralidad del canto nono de la ſegunda parte.

BIen podremos remetirnos en lo mas que conuiene para la moralidad deste canto e hystoria: a lo que se cótiene en la moralidad del canto de Sertorio: porque alli se trata de las calidades que deue tener el buen capitan. y vna dellas es que siempre siga con gran consejo sus cosas, porque si lo hiziera assi nuestro capitan Poncio no se perdiera el ni su patria. Y de aqui sacaremos: quan acertada cosa sea el consejo de los viejos para los mancebos, y como ningũo se deue mouer sin el para qualquiera cosa: y assi mismo quanto se deue procurar seguir la paz. Y en esto hallaremos por experiencia que quãdo el hombre llega al arrabal de senetud, puesto que ya dissipado de muchos bienes de naturaleza: no queda tan descompuesto que le priue de todos los bienes corporales: porque assi como la vejez lo va desnudãdo devnos bienes: naturaleza por otra parte le va vistiendo de otros, y por ventura muy mejor es. Y es el primero conocimiento mas perfecto de las cosas diuinas, y por esto dixo Iob (en los antiguos es la sabiduria.) Y esto por auer mas leydo, oydo, pẽsado, y visto: dectales assi mismo de determinació mejor y mas sana en las cosas humanas agibles: y assi dize Iob en el mismo capitulo,

Iob. ca. 12.

en

en aquellos q̃ son de mas tiempo esta la prudencia, como a la verdad la experiencia sea maestra delas cosas. Y como los viejos con la luenga edad han experimentado muchas cosas, y hallandose burlados muchas vezes, rigense con gran auiso y consejo: y esta es la occasion porque son naturalmente incredulos, y jamas affirman las cosas dubdosas ni se mueuen en las cosas pesadas accidentalmente, como los moços. Y aun dezimos q̃ vna delas cosas porq̃ el Demonio es tã sabio y astuto: es por ser muy viejo y auer visto y experimentado en tãto trãscurso d̃ tpo grandes cosas: mediante las quales se sigue. Y assi como a la verdad segun tengo dicho, la experiencia sea maestra delas cosas, y los viejos han exprimentado muchas, y los moços pocas: De aqui procede que se halle la prudencia y sano consejo en los viejos mas que en los moços. Reposado y dado con gran peso y consideraciõ y en los moços por la mayor parte veemos lo contrario: porque con el calor de la edad son mas precipites y determinados en sus consejos, y tambien da occasion a esto la poca experiencia que tienen de las cosas del mundo pero no quiero dexar de conceder que ay moços tambien complexionados y compuestos

de naturaleza, con tanta cordura, y tan assentados: y llegados al niuel dela razon q̃ juzgã y entienden las cosas como los mas sabios, viejos, tanto desmienten las espias de su edad, y conforme a esto dize Salomon en el libro de la sabiduria, hablando en que consista la vejez por estas palabras: *Cani autem sunt sensus hominis*, quiere dezir: Canos deuẽ ser llamados los buenos sentidos de los hombres. Y no haze distincion, entre moços y viejos sino qualesquiera hombres q̃ tuuiessen buen sentido llegado aqui de la razon: pero con todo esto las mas vezes aciertan los viejos. Y assi lo dize el antiguo prouerbio (de del viejo el consejo) y quando queremos loar a vn mancebo de sabio y tẽtado en sus cosas, dezimos que es como vn viejo: porq̃ los viejos como ya tengo referido, consideran mejor los peligros que pueden succeder, y se apartan dellos con prouidencia. Mediante lo qual constituyo nuestro señor setenta viejos, para que ayudassen a Moysen a regir su pueblo: como se contiene enel Numeri capitulo onze, y Salomon tuuo en su consejo los mas viejos: y todo el tiempo que estos gouernaron fue siẽpre poderoso y victorioso. Y vna vez q̃ Roboan su hijo siguio el consejo de moços, perdio

Sapien. cap. 4.

Nu. c. 11

dio diez partes de su reyno: como se trata en el tercero libro de los reyes capitulo doze. Assi mismo vna de las cosas porque dizen los autores: que Alexandro Magno vencio tanta copia de batallas, y conquisto tantas prouincias, fue porque ningun hombre en todo su exercito tenia cargo alguno, assi de capitan como de otro qualquiera, que no tuuiesse canas, y el sapientissimo Marques de Sanctillana columna que sostuuo las sciencias y scientes todo el tiempo que viuio, digno de ser loado y memorado perpetuamente: hablando en este caso en los Prouerbios de Salomon que traduxo: dize y muy bien. 4. Reg. cap. 12.

NO te desplega la edad
postrimera
como sea la carrera
de verdad
o modesta vejedad
que resfria
los vicios de mancebia
y mocedad
¶ Esta hizo a los Catones
sapientes
militantes y valientes

los Scipiones
esta rige las regiones
con destreza
esta juzga con sabieza
las naciones.

De todo lo qual se infiere trayendolo a nuestro proposito, que, si el capitan Poncio siguiera qualquiera de los dos cõsejos de su viejo y esperimentado padre Herenio: no errara: estando el exercito Romano (encerrado en vnos valles de do salir no podia) y debaxo de su mano y voluntad su vida y muerte: dexarlos yr libremente: porque en esto ganaua honra y prouecho: porque estando en su voluntad y poder, como dixe: la vida de todos, no pequeña honra ganauan en dexarlos libremente y sin hazerles mal alguno: porque en lo vno dauan muestra de esforçados y en lo otro de generosos animos, y adquirian grã prouecho en gran paz perpetua y su quietud tan a su honrra, como declara el texto del cãto. En lo qual parece que repugnarõ la ley de natura q̃ con vna fuerça intensa pospone la dulcedumbre de la victoria a la conformidad de la amistad. O a quantos viene la paz a buscar entrãdo por sus puertas, q̃ no la quieren

relce

rescebir. Y a estos por la mayor parte les succede como a nuestros Sannites, que al fin fuerõ destruydos por este mismo exercito Romano. Gran cosa es la paz, como se cõtiene en la moralidad del canto de Apio: porq̃ segũ los theologos es vn acto interior q̃ procede de caridad, e incluye concordia, y demas de aquesto añide vnion de los apetitos, del que la apetece: y donde ay paz ay esta la concordia (como dize sancto Thomas mediante lo qual acõsejaua bien el viejo, en q̃ dexassen yr libremente a los Romanos: porque quedaua entre ellos concordia. Y sintiendo esto viuamente Socrates, loando ante el a cierto capitan Griego, diziẽdo q̃ en grã manera era amigo de sus amigos, y les fauorescia y hazia mucho bien. Y por el contrario muy cruel enemigo a sus enemigos, haziendoles mucho mal y daño. Respondio: quanto mejor seria esse capitan, si hiziesse bien a los amigos, y amigos delos enemigos. Los quales versos dizẽ q̃ traya muchas vezes en la boca Iulio Cesar. O en quanto deue ser tenido vn hombre acertado en sus consejos. Y pues tratamos de consejo, no sera fuera del caso dezir las propriedades que ha de tener. Y cerca desto hablãdo el philosopho, enel tercero delas Ethicas,

Sancto Tho. 2. 2. q. 29. artic. 1.

Arist. 3. Ethicas.

cas, dize que entonces aconseja bien alguno: quando haze tres cosas. Lo primero si mirare el deuido fin. Porq̃ de principio no ay cõsejo, porq̃ consejo es inquisicion de la razon de las cosas q̃ obramos. Y assi nro viejo miro bien el fin. Lo segundo si hallare medios acomodados, o conuenientes para el fin. Y assi mismo en esto acertaua Herenio. Pues los medios no fueran peligrosos para librar los Romanos las vidas: sino faciles y honrosissimos: y q̃ dependian de sola la voluntad de los mismos Sannites. Lo tercero saber tomar tiẽpo, conueniẽte, q̃ no sea muy tardio, ni sin tiẽpo porque no se passe el tiẽpo deuido, y assi mismo que no sea muy veloze, en lo qual tãbien acertaua el viejo. Pues era el mas oportuno tiempo del mundo el en quien queria que se concediesse la vida a los Romos. Lo mismo se puede dezir ser buen consejo quedar sin enemigos, q̃ era el segundo cõsejo que daua, q̃ matassen todos los Romanos porque era cõsumir los que les dauã guerra, lo qual en quãto a esto era buen consejo, mas sabe mucho a gentilidad, porque en nuestra Christiandad otro consejo mas caritatiuo abraçado de misericordia se ha de tomar que es conuertirlos a nuestra Sancta fe catholica: y vsar conellos

de piedad, y bien hazer, y amor y beniuolencia: que la beneficencia es execucion de la beniuolencia: quiero dezir que el bien hazer es execucion del bien querer: la qual beneficēcia es vn acto exterior de caridad. Y assi sancto Thomas dize. La beneficencia no importa otra cosa sino hazer bien a alguno: y esta se ha de estender a todos, porque assi como la charidad es ancha para todos generalmente, assi lo ha de ser la beneficencia, teniendo respecto al tiempo y lugar y personas segun sus circunstancias. De esto bien hazer auia biē que tratar: pero dexolo por no alargarme, a los señores theologos, bastanos aqui para ver como nuestro viejo Herenio aconsejaua muy bien (si sus consejos admitieran) pues con ellos ganauan mucho los Sannites y su capitan Poncio, y el dexar de seguir los consejos de su padre, fue ocasiō, no solamēte de su muerte y destruyciō: pero de todos los de su patria y della misma: porque con el brio e inconsideracion dela juuentud, antepuso la vanagloria y dulcedumbre dela victoria a la paz y quietud que pudiera muy bien ganar: y no haziēdo caso de lo, q̄ se les podia seguir despojo y affrento los generosos Romanos, haziendolos passar por el yugo. Affirētā

en mucho tenida) quan bien dixo el Sabio en los prouerbios, capit. 18. El necio no recibe las palabras de prudencia, sino le dixeres las q̃ estan en su coraçon: y lo que ganaron mediante su soberuia y arrogãte vanagloria, en affrẽtar los Romanos, fue su misma destruycion: como dize el testo. (La qual injuria vẽgo Roma dende a pocos dias, y la ciudad de Sannita por el suelo la ponia, y assi fueron los Sannites deshechos por esta via.) Aqui deurian tomar exemplo los vanos Christianos amigos de ambiciones y profanidades en estos Sannites, porque donde procuraron gran alteza, y renombre, y perpetua memoria: mediante tã grande y honroso hecho, como affrẽtar y sojuzgar los Romanos, por alli les vino su propria destruycion y baxeza, y que no quedasse memoria de su propria ciudad. O quanto se vsan oy estas ambiciones, y entonaciones, y quan introduzidas está entre nosotros, porq̃ todos los mas de los que en este mũdo viuimos, procuramos que quede memoria de nosotros por diuersas vias. Y esto bien escudriñado no dexa de tener vn saborcillo de gentilidad: porque vnos hazen superbos edificios armados de fortaleza contra el transcurso del tiempo: para que aquellos representẽ

Prouer. cap. 18.

la memoria de su edificador en los siglos futuros.
¶Otros procuran comprar y diputar rentas perpetuas, instituyendo mayorazgos con su apellido y armas, porque siempre permanezca su nombre y memoria. Otros vencer grandes batallas, como nuestros Sannites. Otros con mucho cuydado y vigilias y fatigas: por este mismo effecto y cobdicia hazen libros de diuersas materias, para que mediãte estos, los que despues succedieren en el mundo tengan noticia dellos y de su habilidad, y assi viua su memoria. Pero preguntad al bueno y verdadero Christiano, que es lo que quiere desto y que memoria dessea que quede del: burlara de todos estos que esto procuran: diziendo, que en este mundo el no quiere que su memoria permanezca, pues el proprio mũdo ha de perecer: sino en la diuina habitació, por lo qual dize David. El justo estara en la memoria para siempre. Dauid ps. 111.

¶Canto decimo de la segunda parte.

TOdas las damas Romanas
agrauiadas se sentian
quexanse de la ley Opiá
que promulgado se auia,

que traer ropas de seda
en ella les prohibia,
y sola media onça de oro
en sus joyas permitia:
viendo como la fortuna,
de Roma siempre crecia,
indignadas del Senado
todas se ayuntan vn dia,
todas van al capitolio
su demanda proponian,
con rostro muy alterado
desta manera dezian,
bueluenos sacro Senado
pues tambien se merecia
nuestros antiguos honores
pues nuestro estado crecia
los quales por la ley Opia
quitado se nos auian
porque en no hazerlo ansi
gran crueldad se vsaria
arreays vuestros cauallos
muy ricos a marauilla
y que esten vuestras mugeres
con pobreza tan crecida,
no sin gran admiracion
el senado las oya,
con muy differentes votos

muy gran contencion auia
y el Consul Porcio Caton
contra ellas se oponia,
exhortando alli al Senado
no haga lo que pedian
pero el Tribuno Valerio
mucho las fauorescia
elegantes oraciones
cada qual dellas hazia,
el negocio muy confuso
no se proueyo aquel dia
y visto por las matronas
que Caton las resistia
cercanle toda la casa
hasta que les prometia
que pues no les ayudaua
contrario no les seria,
y a todos los senadores
casi lo mismo hazian.
todas salen a la plaça
por las calles se ponian,
que verguença ni maridos
en casa las detenian.
y assi fue la ley de Opio
deshecha por esta via.

¶De

¶Declaracion del canto decimo de la segunda parte.

NO poco contento me ha dado el canto precedente:porque parece que verifica o alomenos testifica en vna opinion que yo he tenido,y es : que siempre el mundo fue tan ruyn como lo es agora,y tuuo las mismas propriedades.Y aun por ventura peores,y esto dara occasion a que me detenga algo en en la presente declaracion,con perdon del lector,y fue asi.Que en el tiempo que la segũda guerra Affricana andaua mas encendida: siendo Consules Tito Sempronio y Quinto Fabio:promulgo vna ley Marco Opio Tribuno,en que se cõtenia que ninguna muger Romana,por calificada que fuesse, tuuiesse mas de media onça de oro en sus joyas y arreos, y que no pudiesse vsar de vestiduras de seda de colores,y q̃ en la ciudad y mil passos fuera della no pudiessen andar en carros. Y esta ley se guardo en el tiempo q̃ fue Consul Marco Porcio Cató,que las matronas Romanas se pusierõ en annullarla: como el canto dize. Y andauan tan encendidas en esto : q̃ ni por auctoridad ni verguença:ni por mandado de sus maridos podian ser detenidas en casa,sino

senta

sentadas por las calles, y entradas del capitolio suplicando a quantos Senadores y magistrados yuan al senado, que pues la republica siempre yua en crecimiẽto. Y assi mismo las haziendas y bienes particulares, tuuiessen por bien restituyr a las matronas sus antiguos ornamentos, y en esto les era muy contrario el Consul Marco Porcio Cató, y viendo a algunos senadores inclinados a los ruegos de las mugeres para deshazer la ley dixo esta oraciõ.

¶Si qualquiera de nosotros, o Romanos se esforçara a conseruar el derecho y magestad de varon en su muger: no tuuieramos agora q̃ hazer con todas, y agora siendo nuestra libertad vencida en nuestras casas por la impotencia de nuestras mugeres, tambien aquien la plaça es acoceada dellas: y pues no las auemos podido suffrir solas, de que nos espantamos de todas juntas. Yo sin dubda alguna tenia creydo que era fabula y cosa fingida, lo que se dize, que en vna ysla los hombres por conjuracion de las mugeres fueron echados fuera. De qualquiera parte ay grã peligro, si suffris que aya ayuntamientos y consejos secretos, con grande trabajo puedo assentar en mi animo, qual es cosa peor. Lo que se haze, o el el exemplo que dellos se sigue. Y destas dos

cosas lo vno ptenesce a nosotros los cõsules, y alos otros officiales: y lo otro a vosotros Romanos, porq̃ si es bien de la republica o no: lo que os dizen, vosotros lo aueys de juzgar, q̃ aueys de yr a dezir y dar vuestro voto. Este atreuimiento de las mugeres, si quiera sea hecho por mouimiento dellas: o siẽdo vosotros Lucio Valerio y Fundano, Tribunos autores dello, no ay dubda sino que la culpa es de los officiales, no se si es mas disforme a vosotros Tribunos o alos Consules, que asi nos aueys traydo las mugeres a despertar las discordias tribunicias: como en otro tiempo traxistes el pueblo. Y asi auremos de tomar agora las leyes por apartamiento de las mugeres: como en el tiempo passado las tomamos por el apartamiento del pueblo. Y yo por cierto no sin gran verguença poco antes venia aqui por la plaça, passando por medio de vn esquadron de mugeres, que sino me detuuiera mas la verguença de la magestad de algunas en particular, que de todas en general: yo les dixera. Que nueua costũbre es esta que aueys introduzido: de correr a los lugares placeros y de guardar las calles, y hablar con maridos agenos? no podistes cada vna de vosotras rogar por esto a vuestros maridos en casa? por

ventu-

ventura soys mas blandas en lo publico que en lo secreto? o mas con los agenos que con los vuestros, como quiera que vosotras matronas si la verguença, con los fines de su derecho os detuuiesse como deuuiera, no era razon que curassedes que leyes aqui se hazen, o se deshazen, nuestros mayores nunca quisieron, que las mugeres hiziessen cosa alguna, ni aun particular sin autor, sino que estuuiessen en mano y poder delos padres, de los hermanos, de los maridos. Nosotros si a los dioses plaze, ya les sufrimos tomar y entender en la republica, y entremeterse en la plaça y ayuntamientos? que pensays que hazen agora por las calles. Y mas exortan las rogaciones de los tribunos del pueblo. ... Otras juzgan que la ley se deue borrar y deshazer. Dad frenos a la natureleza desenfrenada, y animal no domado, no tengays esperança, que ellas pondran medida en su demasiada licencia, si vosotros no se la poneys. Esto ... lo menos de lo que con enojos de sus animos sufren, porque ellas, o por costumbres, o por leyes dessean libertad de todas las cosas. Y si la verdad queremos dezir buscan demasiada licencia, y si esto alcançan, que no tentaran. Considerad todos los derechos delas mugeres,

geres, con los quales nuestros mayores ligaron
la demasiada licencia dellas: y porque con ellas
las sojuzgaron a los hombres; y aunque en
todas sean constreñidas y atadas, con traba-
jo las podeys detener. y que se siguiera si les
sufris que todas las tomen. Y si se ygualan con
los hombres: creereys que os seran por ello mas
tolerables, luego que sean yguales; seran mayo-
res, pensays que rehusan que se haga alguna
cosa de nueuo contra ellas, y que os ruegan que
no seles haga injuria, y quieren que deshagays
la ley que mandastes, que con uso de tantos
años experimentandola la aueys aprouado.
Pareceme que lo que quieren es: que quitan-
do vna ley, deshagays las otras. Ninguna ley
ay que sea buena para todos: solo buscamos
si en ellas es que aprouechen a la mayor
parte, o a todos. Y si vna ley particular que es
a vno contraria la quisiere destruyr, y derribar
que aprouechara que todos hagays las leyes,
pues que luego las pueden deshazer aquellos
contra quien fueron hechas. Quiero yo oyr
porque las mugeres tan tristes vienen corrien-
do las calles, y apenas se detienen de entrar
en la publica plaça y ayuntamiento, pensays
que quieren que sus padres, y maridos, e hi-
jos, y hermanos captiuos, sean redimidos del
poderio

poderio de Hanibal. Y a esta lexos esta fortuna de nuestra republica (y siempre sea) Mas quando fue esta tal fortuna, aũque ellas os suplicauan, siempre lo negastes, dira alguno: q̃ no se han ayuntados por piedad y cuydado de sus parientes y personas propincas: mas q̃ quieren rescebir la madre Ydea que viene de Pesimonte de Phrigia: q̃ honestidad pensays que ay en esta discordia de las mugeres: sabeys que quieren que vayã atauiadas de oro y purpura: y que en los dias de fiestas: y communes vayan en carros: como triumphando de la ley vencida, y quitada: y quitando os vuestras sentencias y votos en el Senado y ayuntamientos del pueblo vayan por la ciudad, sin poner templança ni medida en sus gastos: y apetitos deordenados. Muchas vezes lo he hablado quexandome de los gastos de las mugeres y hombres: no solo de los que no tienen officios mas tambien de los regidores y magistrados, y que nuestra ciudad tiene dos grandes y contrarios vicios, auaricia, y gasto desordenado, las quales pestilencias han deshecho todos los grãdes Imperios, y estas cosas mas temo yo que ellas no nos tomen, que nosotros a ellas; pues que de cada dia la fortuna de nuestra Republica es mejos y mas

prospera, y el Imperio crece, e ya auemos passado en Grecia, y en Asia llenas de todos los deleytes, y tambien tra.amos riquezas de Reyes: creeme que las estatuas de Ciracusa, fueron traydas por mal desta nuestra ciudad, porque ya oygo que muchos alaban y tienẽ en mucho los ornamentos de Corinthio y Athenas: y se burlan destas estatuas de barro de los Dioses Romanos? pues estos Dioses quiero yo que nos sean mas fauorables: y assi espero que lo seran si los dexaremos estar en sus asientos. En la memoria de nuestros mayores se halla, que Pirro tento por su embaxador Cineas cõ dadiuas: no solos los animos de los hombres, mas tambien delas mugeres, y aun entonces no era publicada la ley Opia: para refrenar la superfluydad y gasto demasiado de las mugeres, mas ninguna de ellas tomo cosa alguna (qual pensays que fue la causa) la misma que en nuestros mayores de no establecer ninguna cosa desta ley: porque no auia que enmendar. Porque assi como es necessario conocer primero las enfermedades que sus remedios: assi antes nacierõ los apetitos y cobdicias que las leyes que las templassen? que fue causa del establecimiẽto dela ley Licinia de quinientas yugadas de

tierra? ſino la grã cobdicia de crecer muchos campos, y que mouio a hazer la ley Cincia, ſi de los preſentes y dones, ſino que el pueblo començaua ya a ſer pechero y rentero al Senado: por lo qual no es marauilla ſi en aquel tiempo no vuo neceſsidad de la ley Opia ni de otra alguna que puſieſſe templança en los gaſtos de las mugeres, pues no recebian el oro y purpura que les dauan y trayan. Si agora Cineas cõ aquellas joyas cercaſſe la ciudad bien hallaria por las calles mugeres que las recibieſſen: mas yo por cierto no puedo hallar cauſa ni razon, de algunas cobdicias. Porque ſi a ti nõ es licito lo que a otro es licito. Eſto por ventura tiene alguna natural verguença o indignacion: mas eſto aſsi yguala el culto y habito de todos que cada vna teme que en ella no parezca la verguença de la eſcaſſeza o pobreza. La ley os ha quitado entrambas coſas, que no tengays lo que no os conuiene tener. Dira la que es rica: yo no quiero eſta ygualdad? porque no yre yo adornada con oro y purpura? porque la pobreza de las otras ha de eſtar cubierta debaxo de la eſpecie deſta ley? porque no parecera lo que puede cada vna tener. Quereys o ciudadanos poner eſtas contiẽdas entre vueſtras mugeres q̃

las ricas quieran tener lo q̃ otra ninguna pue
de, y las pobres porq̃ por ello no seã tenidas
en poco: se estiẽdã a mas q̃ bastan sus fuerças.
Y cõ esto se comẽçarã a auergõçar de lo q̃ no
es menester y de lo q̃ sera menester, no ternã
verguẽça: lo q̃ podra cada vna gastar delo su-
yo: hazerlo ha. Y lo q̃ no podra rogar a su ma
rido. O q̃ trabajo terna el triste marido q̃ sera
rogado, o no rogado: quando vera que otro
ha dado a su muger lo que el no le a querido
dar: agora publicamẽte ruegan a los maridos
agenos: y lo que es peor ruegan la ley y los
votos y alcançan de algunos lo que piden cõ
tra vosotros y vuestra haziẽda, y vuestros hi-
jos. Luego que la ley dexare de hazer fin en
los gastos de vuestras mugeres y vosotros
nunca lo hareys. No penseys que la cosa esta
ra en el mismo estado que estuuo antes q̃ se
hiziesse la ley (por que mas segura cosa es el
hombre malo no ser acusado que ser absuel-
to) y muy mas comportable cosa es no mo
uer el apetito y demasiado gasto, que des-
pues que vna vez le sueltan las riendas: co-
mo es en las bestias fieras guiadas y enseña-
das despues que las sueltan. Yo en ninguna
manera juzgo que deshagays la ley Opia: vo
sotros plega a los dioses que sea bien hecho
lo

lo que hizieredes. Con la qual oracion altero mucho el animo del Senado, y atibio el de aquellos que procurauan que la ley se deshiziesse pero Lucio Valerio Tribuno, que en esto fauorecia a las Matronas, y auia publicado la derogacion de la ley Opia, hablo desta manera en respuesta de la oracion de Caton.

¶Si las personas priuadas y que no tienen officios salieran solo a persuadir o estoruar lo que nosotros tratamos, yo tambien pensando que harto auia sido dicho por la vna parte y la otra, sin hablar esperaria vuestros votos y paresceres: Mas como agora el muy graue varon Marco Porcio Caton Consul, no solo con su authoridad: con la qual sola callando tuuiera gran efficacia, mas tambien con luẽga y copiosa oracion, aya perseguido nuestra peticion, es necessario responderle en pocas palabras: mayormente que el ha despendido mas en reprehẽder nuestras mugeres: que en contradezir nuestra peticion, y casi ha puesto en duda si lo que las mugeres han hecho ha sido por su mouimiento, o por nuestro cõsejo, yo defendere la causa y no a nosotros: contra los quales el Consul ha echado esto mas por palabras que reprehendiendo de hecho el ayuntamiento y sentencias contra-

rias. Ha llamado apartamiento de mugeres, porque las Matronas en lugar publico os han rogado que crescida, y prosperada la republica, deshagays la ley hecha contra ellas en los tiempos trabajosos de la guerra. Yo se que estas palabras, y otras son grandes, y que agrauian la cosa: y todos sabemos que Marco Caton es orador, no solo graue mas algunas vezes feroz, como de su condicion sea manso. Que nouedad han hecho las mugeres en salir en lugar publico por causa que les pertenescia. Nunca antes de agora hã parecido en lo publico, yo reboluere contra ti el libro de tus origines o antiguedades. Pues oyeme agora quantas vezes lo han hecho; y siempre por vtilidad comun. En el principio quãdo Romulo reynaua, como el capitolio fuesse tomado por los Sabinos, y la batalla fuesse en medio de la plaça: con vanderas tendidas, por ventura no cesso la batalla, poniẽdose las mugeres en medio de las dos hazes. Que dire despues de echados los reyes; quando las legiones de los Volscos, teniendo por Capitan a Marco Coriolano: pusieron su real a quatro millas de la Ciudad? Por ventura las mugeres no hizieron boluer atras el exercito que destruyera esta ciudad. Y quando nue-
[stra

ſtra ciudad fue tomada por los Gallos, no truxeron las mugeres por conſentimiento de todas, aqui en publico el oro de ſus arreos. con que la redimimos. Y en la guerra que agora paſſo (por no repetir las antiguas,) teniendo neceſsidad de dinero: no ayudaron los dineros de las viudas al theſoro. Y quando trayamos nueuos dioſes para nos ayudar en las neceſsidades: no fueron todas las mugeres a la mar, para reſcebir la madre Ydea. Dize que ſon coſas deſſemejables, no tengo propoſito de ygualar las cauſas, harto es que defienda que no ha ſido hecha coſa nueua. Ninguno ſe ha marauillado jamas de lo que han hecho en las coſas que juntamente perteneſcian a hombres y mugeres: y marauillamonos que las ayan hecho en la cauſa que perteneſce a ellas ſolas. Que es lo que han hecho. por cierto muy ſoberuias teniamos las orejas, ſi como los ſeñores no ſe fatigan en oyr los ruegos de ſus eſclauos, noſotros reſcebimos enojo en ſer rogados de las mugeres honeſtas. Vengo agora a lo que tratamos en la qual la oracion del Conſul, ha ſido de dos maneras, porque no quiere que ninguna ley ſe deshaga, y principalmente la que eſta hecha para refrenar los gaſtos demaſiados dẽ las

mugeres. Su oracion consular es comun por sus leyes, y assi conuiene por sas costumbres graues contra la demasiada cobdicia adonde ay peligro, e yo querria q̃ me mostrassen, que peligro ay en esto, para que algũ error se derrame en vosotros. Yo assi mesmo confiesso, que las leyes q̃ son hechas para siempre por causa de vtilidad perpetua: no se deuẽ en ninguna menera quitar ni deshazer: sino las que el comun vso, conoce y tiene por malas, o algun estado de la republica por luenga esperiẽcia halla por dañosas: assi las que los tiẽpos han traydo por necessidad, veo q̃ son mudables con los tiempos. Las leyes que se hazen enel tiempo de paz: muchas vezes deshaze la guerra, y las que en la guerra se promulgã deshaze la paz. Assi como en la gouernaciõ de las naos, adonde vnas cosas aprouechã en el buen tiempo, y otras en la tempestad: y como estas cosas sean assi diuididas por su natu raleza: de qual genero destas os paresce que es la ley que deshazemos. Es de la ley vieja y real que juntamente nacio con la ciudad, o de la que despues fue hecha por los diez varones establecidos para hazer leyes escriptas en doze tablas: sin la qual nuestros mayores no creyeron que se podia conseruar la hóra
de

delas mugeres, para que noſotros temamos que con ella deshagamos la caſtidad y honeſtidad de las mugeres. Pues quien no ſabe q̃ eſta ley es nueua hecha no ha mucho tiẽpo: y ſin ella auian viuido las mugeres tantos años en buenas coſtumbres: agora por la deshazer penſays que ay peligro que ſe derramẽ a luxuria. Si eſta ley fuera hecha para refrenar los apetitos de las mugeres, deuriamos temer q̃ deshaziendola no los deſpertaſe: mas como aya ſido hecha el tiẽpo lo moſtro. Eſtaua Anibal vencedor en Cannas, ya tenia a Taranto, y a Arpos, y a Capua, parecia q̃ auia de traer ſu exercito ſobre la ciudad d̃ Roma, los amigos nos auian faltado, no teniamos hombres de guerra, ni marineros para las naos, ni dinero enel Erario publico cõprauamos los eſclauos para armarlos, con tal condicion, q̃ ſiẽdo la guerra acabada pagaſſemos el precio a ſus ſeñores. Faltauanos dineros y trigo, y todas las otras coſas que la guerra requiere los vſureros dezian que dariã lo neceſſario a vſura. Dauamos los eſclauos para remar pagandoles nueſtro ſueldo. Trayamos el oro y plata delos Senadores al comun, dando entõces principio a tal hecho, las viudas y huerfanos, trayã todos ſus dineros al theſoro. Eſtaua de-

ſen

fendido q̃ en nr̃as casas no tuuiessemos mas de cierto peso de oro, o plata marcada. En este tal tiẽpo las mugeres estauã occupadas en atauios y gastos demasiados: que fue necessario para las refrenar hazer la ley Opia: quando por la tristeza dellas el sacrificio de Ceres cessaua, y el Senado les mando que dẽtro de treynta dias hiziessen fin sus lloros. A quien no parece que la miseria y pobreza de la ciudad hizo esta ley, porque el dinero particular de todos se auia de conuertir en prouecho comun. Y assi esta ley deuia durar tãto, quãto la causa porque fue hecha. Y si las cosas que en aquel tiempo el Senado delibero por causa del tiempo, y el pueblo mando, es menester que se guarden para siempre? porq̃ tornamos el dinero a los que lo emprestaron? porque arrendamos las cosas publicas por moneda presente. Y porque no compramos esclauos para la guerra? porque no da cada vno hombres para remar como entonces los dimos. Todas las otras ordenes y hõbres sentiran la mutacion de la republica, en mejor estado: y nuestras mugeres no sentiran el fructo de la paz y sossiego comun. Los hombres no vestiremos de grana y purpura, y los Magistrados, y Sacerdotes, y nuestros hijos

hijos en sus ropas lleuaran carmesi:y los officiales y gouernadores en las villas y pueblos tienen facultad de lo lleuar,y no solo en la vida, mas tambien cō tales vestidos los entierran despues de muertos. Y nosotros quitaremos el vso destas cosas a solas las mugeres, Y como nosotros podamos vsar de seda en los caparaçones y cubiertas: no dexaremos que las dueñas honradas lleuen vn vestido de purpura. Es razon q̄ nuestros cauallos sean mejor adornados que nuestras mugeres, e yo veo causa, aunque no justa: mas alguna de auaricia en el carmesi que se trae y gasta: mas en el oro que no ay otro gasto sino el del obrar, q̄ porq̄ se defendera. Ay socorro cōel pa los vsos comunes y particulares como ya los aueis experimentado. Dize q̄ entre las mugeres no auria embidia, pues q̄ ninguna la podia tener. Cierto todas tienē dolor y enojo, quādo veē q̄ las mugeres de los amigos del nōbre Latino: tienen los ornamentos q̄ a ellas han sido quitados: quādo veen q̄ aq̄llas adereçadas de oro y purpura, van en carros por la ciudad, y ellas a pie como si el imperio estuuiesse en las ciudades de aquellas, y no en la suya, esto podria llagar los animos de los hombres, quāto mas el delas mugeres que de poco se mueuē:

los Magiſtrados, Sacerdocios, Triumphos, inſignias, dadiuas, y deſpojos de guerra, no pueden ſer dados a ellas. Las limpiezas y ornamẽtos, y atauios, y eſtas coſas ſon las inſignias de las mugeres. Deſtas ſe gozan y gloriã, a eſta nueſtros mayores llamaron ornamentos de las mugeres que otra coſa dexan en la triſteza ſino los buenos veſtidos y el oro. Y que otra coſa ſe ponen quando la dexan en las alegrias y fieſtas ſino los mas excelẽtes atauios. Y ſi deshazeys ley Opia no ſera en vueſtro poder vedarles lo que quereys de lo que agora la ley quita ni por eſto ſera menos fieles vueſtras mugeres Y tambien algunos ternan ſus hermanas a ſu mano, porque nunca la ſeruidumbre de la muger ſe deshaze ſiendo los ſuyos ſaluos, ellas aborreſcen la libertad que les trae la viudez, y horfandad, y mas quieren q̃ ſus ornamentos y atauios eſten en vueſtro aluedrio, que no en el de la ley. Y voſotros las deueys tener en vueſtra mano y amparo, y no en ſeruicio. Mas querria que ellas os llamaſſen padres o maridos, que no ſeñores. No ha mucho q̃ el cõſul vſaua de nõbres o dioſes, llamando diſcordia y apartamiento de las mugeres como ſi vuieſſe peligro que ellas occupaſſen el monte ſagrado Auentino
como

como enel tiẽpo paſſado hizo el pueblo eno jado, alguna coſa ſe ha de ſufrir a la flaqueza de las mugeres. Que quiera que ſea lo que de libereys, quanto mas podeys, tanto mas tem pladamente aueys de vſar del imperio para con ellas, y aſsi acabo Valerio ſu oracion. Y pueſto que cõ ella esforçaſſe mucho el parti do deMatronas, pero por aquel dia no ſe pro ueyo coſa alguna, haſta q̃ en el ſiguiente paſ ſo lo q̃ el canto dize, qual acaba la hyſtoria.

¶ Moralidad del canto decimo dela ſegunda parte.

QVan ambicioſas ſeã las mugeres de an- dar compueſtas y adornadas, bien nos lo mueſtra el canto y declaracion, y aſsi miſ- mo como las mas vezes ſe haze lo que ellas quieren, aſsi en particular como en general, y para declaracion deſto es de notar, que entre algunas paſsiones que en las mugeres ſe no- tan, es vna y principal la cobdicia y eſtudio que tienen en componerſe y arrearſe con a- quellas coſas que ellas imaginan que eſtaran mas hermoſas, y daran de ſi mas contento, el qual vicio emana y procede de vanagloria, y porque por la mayor parte ſon notadas las mugeres de vanaglorioſas, de aqui vienen a

ſer

ser presumptuosas, y la presumpcion de noue dad es hija de vanagloria: y este vicio assi en hombres (porque no menos podemos ser no tados del que la mugeres) paresce que consiste en que alguno en los actos exteriores haga alguna cosa no acostumdrada, y que no sea vsa, sin causa razonable, y porque esto comú mente se haze para muestra de gentileza: y al cançar loor, se pone la presumpcion por hija de la vanagloria; y desta presumpcion nasce la destemplança: y esta immodestia, o destem plança en ornatos, y atauios y muestra de vanagloria y presumpcion: en la variedad delos trajes y ropas: se halla principalmente en las mugeres. Y por esto dize el Psalmista. *Filiæ eorum compositæ circum ornatæ vt similitudo templi*, quiere dezir. Las hijas dellos compue stas ornadas a semejança de templos. Donde se nota que no dixo los hijos dellos compue stos, sino las hijas dellos compuestas, y assi es q̃ quando la sagrada escriptura habla del ata uio del cuerpo, y de vestiduras, nombra mu geres, como parece enel cap. 7. de los prouer bios, y en Esayas capitulo tercero. Y en sant Pablo: y en otros muchos lugares y partes de la sacra escriptura: porque a la verdad como tẽgo dicho este vicio de destemplãça enlas ro pas

Pro. c. 7. Esay. c. 3. S. Pedro

pas y trages superfluos: mas se halla enlas mugeres q̃ en los hombres, de lo qual se pueden dar razones. La primera como naturalmente las mugeres sean imperfectas, ellas piensan tener mas perfection, quanto mas sean acompañadas al hombre: y para esto ayuda mucho la hermosura verdadera o fingida y aparente, y por esta causa son cobdiciosissimas de vestidos preciosos, y de trages diuersos: lo qual demas de ser vicio de destẽplãça es prouocatiuo a lasciuia en quanto a los que las miran, porq̃ acrecienta aparencia enla hermosura. La quãto mayor es, tanto mas combida y despierta la concupiscencia del hombre, como la muger sea cabeça del pecado, y el arma mas offensiua que el demonio tiene contra nosotros segũ dize Origenes: con q̃ engaño a muchos sanctos varones, y por esto dize Salomõ Hallado he a la muger que es cosa muy mas amarga que la muerte, la qual es lazo de caçadores que son los Demonios. Y assi como el demonio entiende que por aqui puede asir y caçar a muchos hombres, instiga e incita a las mugeres que se adornen y atauien, porq̃ esta arma y cuchillo este mas afilado para matar, prouocandolos con aquello a mayor apetito y concupiscencia, y assi con este falso reclamo

1. Epist. S. Pablo 1. Thi.

Eccl. 6.

clamo los atrae y enlaza, y detiene atados y embueltos en los deleytes dela carne, y aqui deue considerar vna cosa la vana hembra. Y digo vana, porq̃ yo hablo con las tales. Que estas solas son las que hazen estos excessos y deuen ser auisados: porque infinitas mugeres ay excelentes en esto, y tan moderadas y honestas, que lleuan gran vētaja a los hombres y que en sola su virtud y bōdad: se puede abscondere el vicio delas a quiē toca lo que aqui digo, y assi lo suplico a todas las mugeres sábias y honestas en quien generalmente resplandece la virtud, que son vn numero infinito y las mas deste genero: que no crean de mi que yo mueua mi pluma contra ellas, y assi lo protesto, porque de quien tanto ha trabajado en sacar a luz todos los hechos notables del femenino sexo, no solamente cōparando la virtud dellas: pero anteponiendola a la de los hombres. No se ha de presumir que en este caso, ni aun con la imaginaciō las osasse offender. Y tornando a lo que dixe que deue considerar la muger vana con quien hablo es que de tantas muertes es digna, y de tātas penas del infierno, quantos haze caer por su vano adereço y excessiuo atauio: porque si aquel que es occasion de muerte corporal, es digno

Essra. d̃ iniu. et. canda. si culpa D. he. qui occasionē damni. dat. dā. n. ū quo que dedisse vi detur.

digno de muerte de infierno: quanto mas aquel que es ocasion de muerte espiritual para el anima: con ornamentos varios, y otras vanidades.

¶ La segunda razon porque este vicio mas se halla en las mugeres que en los hombres es: porque assi como el magnanimo tiene en poco todas estas cosas temporales juzgandolas por pocas, y por consiguiẽte toda la gloria tẽporal, y por esto tiene poco cuydado dellas. Desta manera al contrario, el pusilanimo: las cosas pequeñas y baxas estima, é juzga por grandes: y piensa que aquella gloria mundana es de gran calidad: y assi como la muger comunmẽte es de pequeño animo y de mas flaca y debil condicion q̃ el hombre: juzga esta gloria temporal, y aquella estimacion del comun: por cosa de mucho precio y excelencia y como la ambicion y desseo de la muger, no se puede executar en negocios arduos, ni en regir pueblos, ni enseñar sciencias, ni vencer batallas: busca y adquiere lo que puede por esta via de aparẽcia, de hermosura, que es vano y transitorio, porque como dize Esaias. (Toda carne es heno, y toda su gloria es como flor del campo, la qual presto se elacia.) Y porque me acuerdo delo que dire cada vez Esaias capit. 4.

que oygo tratar o tocar enesta materia, contare lo que vi en Portugal q̃ me dio gran contento. Y es assi que entrando yo en vn monasterio de frayle, vi que de industria haziendose vna pared de vn portal que estaua delante la yglesia, auian dexado engastadas en las tapias, vnas Cadaueras de hombres, y ciertos huessos de braços: y encalada la pared quedauan de manera que se podian muy bien ver alli engastados como tengo dicho, y encima de las Cadaueras estauan escriptos con carbõ en nuestra lengua Castellana estos versos, que parece que hablauan con los que lo mirauan.

Contemplas bien qual esta
pues tu mayor hermosura
en esta horrible figura
presto se transformara.

¶ Y sobre los huessos que parecian de los braços estauan otros versillos, y dezian assi.

Y los braços vigurosos
de virtudes adornados
con hechos marauillosos
catalos aqui ñudosos
en triste poluo tornados.

¶ Y fin

¶Y ſin duda alguna puede creer. V. ſeñoria illuſtriſsima q̃ viendo vna coſa tan verdadera y ſentẽcia irreuocable en cada vno de noſotros; y tan al viſto el aparencia dello y por ventura no muy lexos la execucion, que ſi mucho durara eſta contemplacion hiziera gran operacion en mi: pero con todo eſſo lo encomiende a la memoria, y ſe me repreſenta cada vez que veo alguna muger extremadamente hermoſa y cõpueſta vanamente, y digo vana porq̃ quita la hermoſura del anima que ha de ſer para ſiempre. Pues quien vuieſſe de dezir quanto cuydado ay el dia de oy en las mugeres de nr̃o tiempo: en arrearſe y cõponerſe y fingirſe: q̃ va todo tã roto que es mas para llorar q̃ para penſar: y que no aprouechan prouiſiones, leyes, pregmaticas eſtatutos, q̃ ſe promulgan cada dia, q̃ no parece que ſiruen de otra coſa: ſino para incitarlas a andar mas coſtoſas, y gaſtar ſus dotes y caudal de ſus maridos en eſtas diſſoluciones de trajes, y en fin traelo de muy atras, pues eſta miſma vanidad y preſumpcion incitaua a las Matronas Romanas, a querellarſe, de la pronechoſa e juſta ley que el buen Tribuno Marco Opio auia ordenado, y toda ſu quexa era por no poder andar cõpueſtas a medida de ſu deſſeo y

vanidad:y afsi dize el canto. Todas las damas Romanas agrauiadas fe fentian,quexanfe de la Ley Opia que promulgado fe auia, q̃ traer ropas de feda en ella les prohibia, y fola media onça de oro en fus joyas permitia. La qual ley fi fe vuiera praticado hafta nueftro tiempo y fe guardara en el: yo fio que vuiera mas Capellanias doctadas,y mas yglefias adornadas,y mas huerfanas cafadas:y no tantas mugeres perdidas, y mas honeftidad en todos los eftados:ni fe vuieran introduzido entre las gentes tantas fraudes,y niñerias,y delicadezas en los veftidos:con tãtas curiofidades, e inuenciones. De aqui han venido las telas y telillas:y variedades, y defuarios en las fedas,de donde ha refultado valer tanto precio el terciopelo,como antiguamente valia la tela de oro,y aun brocado,y vaya la cofa tan fin rienda que ni conoceys la dueña, ni la impudica,ni la plebeya,ni la noble, porque todas traẽ vn traje,por donde creo que fi *Dios* no le pone remedio otro no tiene. Pues que dire de los nombres que ha inuentado efta prefumpcion y vanagloria a las ropas, porq̃ no auiẽdo en tiempo de nueftros padres mas nombre que de faya. Agora hallareys verdugados, camifolas, y camiferos, vafquiñas,

nazarenas, santambarcas, ropas de galea, mágas guitarradas, y de punta traçadas, coletos delanteras de cien mil maneras, Saboyanas, y mantellinas. Pues en los tocados y en lo demas es nunca acabar, y es lo bueno que todo vno sobre otro quieren lleuar acuestas como correderas. Pues de joyas no quiero tratar que es proceder a infinito, sino que ninguna ay que algo tiene, que salga menos que vn aparador de platero. Y no quiero passar adelãte en esto sino dexallo al juyzio del que lo tiene. Y concluyendo digo que la conuersació exterior, deue el hombre conformar en este caso con las costumbres del con quien viue: con tal q̃ no sean las tales costumbres malas como dize August. en el libro de las confessiones: porq̃ a lo malo no deuen imitar sino huyrlo con toda diligencia como si se vsasse entre las mugeres traer abierta la ropa o los pechos có medias espaldas de fuera que esto no se vsa) no lo ha de imitar: porque es incitació diabolica: y menos se deue seguir el traer la halda tã larga que lleue el medio cuerpo arrastrando como culebra: y por esto mandaua nuestro señor. *Non sequaris turbam in malũ*. dize. (No sigas la compañia en lo malo que hiziere.) Y menos es cosa que se deue vsar,

August. libr. de cõf.

Exod. cap. 23.

que la muger se vista en habito de hombre: porque es cosa torpe y viciosa: segun sancto Thomas: saluo sino fuesse por euitar algũ peligro o otra semejante causa, y assi este mudar el habito la muger en el del hombre era prohibido en el Deuteronomio: y se veda eñl decreto in distinctiõ treynta. *Si qua mulier.* Assi q̃ en este caso de ornato, o atauio de las vestiduras: puede auer pecado cerca del ordinario affecto: el qual sucede ser de tres maneras. Lo primero, quanto a la superabundancia, segun sant Gregorio: quando alguno busca su gloria por via del superfluo atauio delas vestiduras donde se mezcla vanagloria: Segundo modo por acesso del affecto que es inordinado, en quanto por el superfluo atauio de las vestiduras: busca alguno regalos del cuerpo que deleytan las tales vestiduras la carne, como es trayendo sutiles camisas, calças de aguja de seda. &c. Contra los quales dize Christo, segun sant Matheo onze ca. (Los que se visten de camisas delicadas enlas casas de los Reyes andan. Quiere dezir: que andan debaxo del Rey terreno militando, y no del eterno. Lo tercero puede ser desordenado vicio: quando alguno pone gran solicitud en sus trajes y vestidos, aunque, ex parte

Deuteri cap. 23.
Decre. D. 30. si quæ mulier.
S. Math. capi. 11.

te

te finis, no aya otra inordinacion, y a este proposito dize Christo sobre sant Matheo Considerad los lirios del campo como crecen que no trabajan y Dios los viste. Puede assi mismo ser pecado el vso de los vestidos por defecto, y esto o por negligencia del hombre: en quanto no pone estudio y trabajo para que vse del culto de las vestiduras como conuiene, esto dize el Philosopho que procede de ser el hombre muy descuydado y muelle: y assi mismo puede venir esto, porque pretende sacar dello vanagloria y estimacion: teniendolo por persona mortificada en las cosas del mundo, y a proposito desto dize sant Hieronymo. Ni las affectadas suziedades, ni las exquisitos deleytes para loor: lo qual dize Graciano se ha de entender en los manjares o vestiduras. No menos puede auer pecado en las colores: conforme a si la muger es casada, o donzella, religiosa, o lega, y tambien en el affeytar del rostro, y curar del cabello, y traer cabelleras, para co̅denarlo, hase de tener respecto a la intencio̅ de la q̃ lo trae, y haze segun dizen los doctores, y S. Thomas. Pero pedira alguna si el ornato o atauio d̃las mugeres, segu̅ costu̅bre de la tierra do̅de habitaua q̃ parece vano y superfluo sea

D. 14. §. preteaeo.

S. Tho secunda secunde q. 69.

peccado mortal:cōuiene a ſaber afforros pre cioſos,recamos, ropas acuchilladas, piedras, pomas,joyeles,tocados de cabellos, prendederos,y otras coſas,y arreos de infinitas maneras. La concluſion deſto dexado a parte el pro,y contra en eſtos caſos como agora acabe de dezir,es la intencion, porque ſi la muger ſe adereça para atraer a los hombres a ſu concupiſcéncia, cierto es que aqui ay peccado mortal,aunque a ninguno haga caer,porq̃ ya ay propriamente para ſi eſcandalo actiuo, y mortal:ſegun ſancto Thomas. Y a eſte pro poſito dize en los prouerbios,capit.7. Veys aqui la muger en habito de ramera apparejada para peſcar las animas,pero ſino tiene eſta intelligencia,ſino jactancia y alabança vana ſi aqui conſtituye el fin vltimo ſuyo,amando mas aquella gloria que la ſalud de ſu anima,o que la gloria eterna,aparejada a obrar contra los preceptos de Dios y de la ygleſia, para que ella pueda alcançar aquella gloria. Aqui pecca la tal mortalmente peccado de vanagloria, ſegun ſancto Thomas. Y ſi pretende la tal muger vna complazencia de aquel vano atauio, al qual aſsi ſe haze ordenadamente, que el conſtituye y pone ſu fin: de tal manera, que ſi cierto ella creyeſſe, que ſu proximo

Argum. de pe. diſt.1 ſi. cui. S.Tho. 2.2.q.43 arg.3. & 4.

S. Tho. 2.2.q. 131.

mo aun de aquello auia de ser atraydo a mal. no procuraria euitar aquella complazencia, por estar contenta y por su contemplacion, tambien seria mortal como se colige de la cota del margen. Y si pretende alguna vanagloria, jactancia, o complazencia en el ornato leue, de tal manera conuiene a saber fuera de la salud del anima dentro con amor de Dios y proximo, seria venial, segun sancto Thomas, y finalmante si la muger precisamente pretende agradar a su marido, y porque dexando de hazer esto le seria odiosa, y se inclinaria a amor de otra muger, o si se lo manda su marido, destas dos maneras no seria peccado alguno. Y por esto dize el Apostol. Las mugeres deuen estar con atauio, con templança, y verguença. Semejantemente no seria peccado, o leue, ya que lo fuesse, si a la muger atauiandose pretendiesse euitar oprobio de los hombres: porque dexãdo en aquella tierra de hazer aquello seria menospreciada, o haziendolo asi mismo por effecto de casarse. Y torno a dezir, que para no ser peccado, y estar sin escrupulo, se ha de tener respecto al estado y calidad, y hazienda de la tal persona que trae el tal atauio, asi hombres como mugeres, y esta consideracion es cosa

D.25.§ crimin. S. Tho. 2. 2. q. 165.&. q. 132.

S. Pablo Thi. 2.

necessaria que se tenga en nuestros tiempos, andando este negocio de vestidos y atauios tan superfluo como anda, y tan comun assi entre los principales como en los Plebeyos. Por manera q̃ es necessario q̃ cada qual se cõponga con quiẽ es, y con lo q̃ puede y tiene: porq̃ no offenda a nuestro señor por tã poca cosa como esq̃rer parecer hermoso, mas de lo q̃ Dios le quiso dar, porque si nuestro señor viera que para la saluacion de la tal muger, o hombre era necessaria otra compostura, el la diera y ordenara como el fuera seruido.

NOTA

Y porq̃ toda la culpa no parezca q̃ se atribuye a solas las mugeres, no quiero passar en silencio la desorden que los hõbres enesto se tienen, y quantos andan procurando imitar a las mugeres buscando tambien mil inuenciones, ya vistiendo corto, ya largo, ya ancho, ya angosto, saltando de vn estremo a otro: y todo con tanta desorden y costa, que tengo para mi que el mas minimo cauallero excede en este tiempo en el traje y costa del a los antiguos Reyes, porque se dizẽ en el libro primero delos Machabeos, que el Rey Antioco por merced muy señalada, dio facultad a Ionathas principe de los Iudios, para beuer con oro, y vestir purpura: q̃ ya he dicho muchas

Macha. lib. 1.

vezes

vezes q̃ es seda morada. Y no se admire quiẽ esto oyere, porque sepa que antiguamẽte todos los reyes andauan vestidos como juezes con ropas muy honestas, hasta que el emperador Diocleciano quebrãto esta honesta costumbre, y fue el primero que se vistio de ropas de brocado y bordadas, cosa hasta alli nunca vista en los Reyes. Y eneste caso de desorden y excesso en los vestidos. Puesto que las mugeres hagan algun extremo, es porque todos los antiguos les concedieron enesto, alguna licencia y prerogatiua, por suplir a la submision y falta de libertad que tienen, y por otras ocasiones que ya he dicho. Y sin duda, creo que la desorden que en esto tienen las mugeres, ha procedido de la de los hombres, y de su locura, porque ellos las imponen en ello, porque no menos vemos a algunos hõbres adereçarse, y andar tan bruñidos, y olorosos, con las manos curadas por parecer y dar muestra de si de hermosura, en lo qual se engañan en gran manera, porque la robusticidad, y actos de hombres son la perfecta hermosura enellos, y asi lo dize Ouidio. *Sint procul à nobis iuuenes vt fœmina compti,* &c. dize. (Los hombres moços que estan peynados y afeytodos como las mugeres, sean pue
stos

ftos lexos de nos: Y en el primero libro de Arte amandi, dize. *Sed tibi nec ferro placeat torquere capillos, &c.* dize No te p'ega torcer te los cabellos con hierro de Bejarano. Y dixe mas que a los hombres no conuiene adereçarse ni ornarse blandamente como las mugeres. Y pone exemplo en Theseo, e Ypolito y de Adonides, diziendo que destos por andar a la caça, y ser robustos, haziendo y exercitando actos de hombres, vinieron a dar de si gran contento, el vno a Fedra, y el otro a Ariadna, y el otro a Venus. Y concluye que sin hazer ni vsar estas desordenes, se pueden vestir limpia y honestamente: no desmintiédo la forma de hombre conseruãdo toda limpieza, y aborreciendo el aparato feminil, y dexandolo a las mugeres, y a los desuẽturados que quieren en esto hurtarles su officio. Por manera que tornando al primer proposito, digo que muchas mugeres se pierden por andar galanas, ganandolo con actos feos e illicitos y deshonestos por ser las señoras mugeres tan vanagloriosas, como tengo dicho.

¶ Sacase deste canto assi mismo, como las mas vezes se haze lo que las mugeres quieré y procuran. Y assi lo veemos en la presente hystoria, que fueron bastantes con el famoso

Senado Romano: en el tiempo que mas florescia la justicia en el, a deshazer vna cosa tan importante como la ley Opia, y la causa de donde procede hazerse lo que las mugeres piden y quieren: es su importunidad que no basta negarles lo que pidē vna ni muchas vezes ni escusas verdaderas, sino que con pura pesadumbre y molestia acabā lo que quierē: y a este proposito dizen que dixo Aristhodemo a vn hijo suyo que se caso: hijo si tu muger te mādare echar de vna pared abaxo, ruegale que sea la menos alta que aya en tu casa de donde se te siga menos daño: porque al fin lo has de hazer, assi que mucho puedē las mugeres: pues pudieron vencer vn animo tan cōstante y riguroso como el de Marco Caton, como dize el texto. Y visto por las matronas q̃ Catō las resistia, cercanle toda su casa, hasta que les prometia, que pues no les ayudaua, contrario no les seria, y a todos los Senadores, assi lo mismo hazian. Cosa admirable es, y no para passar por ella liuianamente, las artes e industria y delicadezas de que vsa vna muger quando ruega e incita a q̃ se haga vna cosa que ella mucho dessea: que cautelas finge, que boluer de ojos, que desman de cabeça, que postura de rostro, que menear de labrios

brios tan de industria, que dar de manos, que enhestar el cuerpo, que vsar de palabras delicadas y blandas atractiuas, y quan presto si es menester brotan las lagrimas, que quexas tā compassiuas, que acusar su fragilidad y otros mil melindres con los quales al fin acaba lo que quiere, y por esso enlas cosas que mucho importan echan luego vna muger para que ayan effecto, y ya se tiene por opinion, y no por razon que a muger no sele niege lo que pide: por esto alcanço Hester salud para Mardocheo su tio, y para todo el pueblo de los Iudios. Y Bersabe alcanço de Dauid que reynase su hijo Salomon y se quitasse Adonias y otras muchas, pero sobre todo vence la importunidad e instancia con que ellas piden. Figura en Anna. Que por su cōtinua importunacion le dio nuestro señor por hijo al propheta Samuel. Y otra Anna la prophetiza por ser importuna y no cansar de rogar: vido al hijo de Dios quando fue offrescido al templo. Abigayl alcanço perdon de Dauid para su marido Nabal: y la sabia muger Tesbites perdon de Dauid para Absalon con su industriosa cautela y parabola. Y la sancta Cananea alcanço de Christo salud para su hija: y para su anima, por ser importuna. Y a la glo

Hester. ca. 6. 7. Tertio Regum capit. 1. Primo Regum capit. 1. Lucæ. c 2. 1. Regū capi. 25. Matth. capi. 15.

riosa Magdalena su importunacion le hizo sancta: Pues de las escripturas profanas quan tas mugeres hallaremos: que por su pura importunacion hizieron lo que ellas desseauan que se acabasse. Exemplo en Hortensia hija de quinto Hortensio orador notable. Que auiendo echado cierto tributo sobre las Matronas Romanas para el bien publico, que en aquella coyuntura estáua en gran detrimento: se opuso contra los tres varones: y ante todo el Senado alego tales razones: y hizo tantas persuasiones, y con tanta importunidad, que al fin vna sola muger y sin tener justicia, vino a conuécer todo vn Senado tá estremado, y asi quedaron libres las mugeres Romanas de aquella imposicion. Hortẽsia

❡ Y Amesia acusada de vn grauissimo crimé ante Lucio Ticio Emilio Pretor, y verificada el acusacion, no fue parte el presente peligro para turbarle el entendimiento: antes con grandes escusas dichas y pronunciadas con tal ornato, vino a hazer que el Pretor y todo el pueblo: creyesse mas a lo que Amesia dezia, que a lo que vna gran copia de testigos deponian: y al fin con su importunacion alcanço lo que no merecia su justicia. Amesia.

❡ Y la

¶Y la Griega Stratone de la ciudad de Siturnea auiendosele prouado auer muerto vn hijo suyo y su marido padre del moço, y atrayda en Athenas en el Arrio pagus (que era el lugar donde se disputauan las cosas arduas) y alli conuencida del crimen: excusose con tanta efficacia, persuadiendo a los Senadores q̃ conocian de su causa, con razones tan aparentes e importunas, que auiendo verguença de dexarla libre, auiendo cometido vn crimẽ tan detestable, dio la misma Sitrione por medio, que deuian mandar al acusador, y a ella que dende a cien años tornassen a parecer ante ellos, y assi se proueyo. Verdad es que Valerio Maximo, y otros Autores dizen, que a esta Stratone le auian muerto el marido y hijo del segundo matrimonio, vn hijo que ella tenia de otro marido con quien auia sido primero casada, al qual queria mucho, y que los Senadores de Athenas, teniendo respecto al justo dolor desta muger a causa de la muerte del hijo, no la quisierõ cõdenar ni absoluer: y por esta ocasion ellos le mandaron parecer dende a cien años a ella y al actor.

¶Y Sempronia muger de Scipion, Emiliano hermana de los Gracos, siendo cõpelida por los Tribunos y por todo el pueblo y Senado

que recibiesse a Quincio por sobrino, condenandola e impuniendole sobre ellos grandes y temerosas penas: tuuo tanta constancia o pertinacia: y dixo tantas razones que cõ su persuasion e importunacion ouo de vẽcer a todo el pueblo y Senado.

¶ Y Gaya Afrania muger de Licinio busion, q̃ no solo en negocios extrajudiciales hazia en este caso marauillas: pero ante los Tribunos y Pretores abogaua por las personas q̃ sele encomendaua y con tãta fuerça e importunidad les persuadia a hazer lo que ella queria: que quedo por muy prolixo tiempo en Roma por refran, quando se hazia alguna cosa fauorablemẽte, por el Senado o Tribunos. Entendio en ello Afrania. Gaya Afrania.

¶ Pues de Calpurnia, que dire con palabras e importunaciones persuadia tanto a los juezes, para inclinarlos a hazer lo que ella pedia, que no estauã en su mano dexar de concederle grã parte de sus ruegos: y hallaranse tã mal desto los Senadores. Que porque les consto que mediante las importunaciones desta muger se auian a su causa determinado contra justicia muchas causas. Promulgaron vna ley, q̃ no pudiesse abogar en juyzio muger ninguna por tercera persona: y de otras muchas pu Calpurnia.

diera traer exemplo, que por su buena gracia e importunacion alcãçaron lo que quisieron: de lo qual sacaremos y se nos da a entender, que para con Dios auemos de ser importunos, y asi alcãçaremos salud para nuestras animas. Y asi dize Christo, por san Matheo
Matth. cap. 15. & 24. quien perseuerare hasta el fin sera saluo. Sacamos asi mismo de nuestro cãto que para ser buenos Christianos deuemos ser honestos en nuestros actos y obras, y en nuestros trajes y vestidos, no dissolutos y costosos, porq̃ es grã escandalo para nuestra anima: y asi mismo como deuemos ser importunos a Dios nuestro señor pidiendole su misericordia, que ya que fuymos pecadores en offender su magestad. Sea el liberal cõ nosotros, vsando de misericordia. Y esto no vna vez: o otra sino de contino: porque ya tenemos entendido quãto puede y alcança la oraciõ continua, y quã agradable es a Dios, y a quantos mediãte ella saco de grandes tribulaciones en este mũdo, y asi mismo quantos con importunas plegarias han alcançado la gloria: la qual tambien alcançaremos nosotros si asi lo hizieremos.

(.?.)

TERCERA

PARTE EN QVE SE tratàn diez Cantos e hyſtorias ſuçedidas a perſonas de di uerſas naciones.

¶Canto primero de la tercera parte.

GAnada eſtá ya Carthago
ya toda ſe deſtruya
en la fuerte alcaçar Birſa
la gente ſe retraya
mirauala Scipion
como reziamente ardia
mouido de compaſsion
muchas lagrimas vertia
contemplando el gran poder
que aqueſta ciudad tenia
que en riqueza,fuerça,y gentes,
ygual no reconocia
y de como tuuo a Roma
a canto de ſer perdida
y de executar enella
la que en ella ſe hazia
y tambien como ſin armas

tres años se defendia
viendola como ya estaua
en su postrimero dia
con descuydo o con cuydado
de aquello que ante si via
dixo vnos versos de Homero
que su sentencia dezia
tiempo aura en que el Ylion
de Troya en tierra caeria
y el rey Priamo y su pueblo
lo mismo padeceria,
preguntado Scipion
que a que effecto lo dezia
dixo, digolo por Roma
que gran sospecha tenia
considerando a Carthago
de semejante cayda
estando en aqueste estado
diez sacerdotes venian
del gran templo Desculapio
que era el mayor que alli auia
el qual estaua en la Birsa
con gente que no cabia
coronados con Laurel
muy ricas ropas vestidas
con gran humildad le ruegan
que les otorgue la vida

a aquella misera gente
que enla fortaleza auia,
facilmente Scipion
este ruego concedia
excepto a los fugitiuos
Romanos que alli tenian
los quales con Hasdrubal
enel templo se metian
cercandolos Scipion
muy rezio los combatia
mas vista su gran defensa
al templo fuego ponia,
Hasdrubal temiendo el fuego
a Scipion se rindia
el qual lo hizo sentar
a sus pies junto a su silla
porque lo pudiessen ver
los fugitiuos que auia
pero delos que quedauan
ninguno darse queria
sino al triste de Hasdrubal
grandes affrentas dezian
llamandolo de cobarde
hombre de poca valia
y la muger de Hasdrubal
la qual consigo tenia
visto como cada hora

el fuego mas se encendia
se vistio las mas hermosas
ropas que alli auer podia
y pusose en vna parte
de adonde a Scipion veya
y con voz muy dolorosa
estas palabras dezia
que poco honor y verguença
cruel Romano tenias
poniendo cerca de ti
sentado junto a tu silla
a tu enemigo Hasdrubal
traydor falso en demasia
que fue traydor a su tierra
y a sus hijos por su vida
y buelta hazia Hasdrubal
dixo con voz muy crecida
o mal andante traydor
mayor que enel mundo auia
affrenta de nobles hombres
apocado y sin valia
tus pensamientos muy baxos
te dan lo que merecias
este fuego que aqui ves
me priuara dela vida
y aquestos pequeños hijos
que por tuyos yo tenia

pero traydor que no sientes
lo que padecer auias:
quando esse cruel Romano
atado te lleuaria
en su triumpho por testigo
de su victoria crecida
y siendo tu el capitan
como te daran la vida
luego tomo sus dos hijos
mostrando gran alegria
demando alli vn cuchillo
degollado los auia
diziendo aquestas palabras
con gran dolor que sentia
libres os engendre hijos
captiuos no os dexaria
delos soberuios Romanos
que muy mal os tratarian
hago gracias a los dioses
pues por mi bien permitian
que el animo y el esfuerço
de que el padre carecia
lo transfirieron en mi
pues el ya no lo tenia
para poder libertar
vuestra persona y la mia
y abraçada con sus hijos

sin temor de lo que via.
se echo en medio de aquel fuego
que muy reziamente ardia.

¶ Declaracion del canto primero de la tercera parte.

POr ser esta vna de las mas agradables hystorias que en el mundo sucedieron, me tengo de detener en ella, para dezir algo de lo mucho que para declarar el canto: conuiene dezir, con el presupuesto que otras vezes he repetido: porque los que carecen de la noticia desta hystoria: por ventura les dara contento ver la aqui: porque en muy pocos autores se puede ver cumplidamente. Y a los q̃ la han visto en otras partes, que no fueran muchos, por poco que en ella me detenga recibiran pesadumbre, y porque ya [illegible] en detenerme. Digo que para entenderse bien la substancia deste canto, el qual tiene en si grandes lexos, es menester saber como la segũda guerra Punica huuo fin con ciertas condiciones, segun paresce en la declaracion del canto, segun desta tercera parte. *Despues* de lo qual el rey Masinisa de Numidia: que en aquella guerra auia ayudado marauillosamente a los Romanos: contra los Carthaginenses: por

hauer

hauerle quitado a su esposa Sophonisba, y dadola por muger al rey Siphaz, vsurpo y tomo por fuerça mucha parte de las tierras subjetas a Carthago. Y puesto que ellos se embiaron a quexar a los Romanos, y el Senado embiaua legados para q̃ los concertassen: mandauales de secreto q̃ en todo fauoresciessen a Masinisa. Y esto dio causa a q̃ Masinisa se ensoberuesciesse mucho mas; y molestasse mas que antes hazia a los Carthaginenses. Y assi no pudiendo los ya tolerar estos agrauios, y fuerças, tratarõ vna guerra con el: siendo capitã Hasdrubal, q̃ fue el q̃ en este canto se haze mencion. Y digo a los q̃ no sabẽ las hystorias, y carecẽ de la noticia dellas enteramẽte, q̃ no entiẽda q̃ esse Hasdrubal fue hermano de Hanibal, ni el suegro del rey Siphaz: porq̃ en Carthago huuo muchos deste nõbre muy poderosos y de muy gran ser. Y en esta guerra de Masinisa fueron muy maltratados los Carthaginẽses, porq̃ Masinisa rõpiendo ciertos pactos q̃ con ellos auia puesto, mato mucha gẽte a Hasdrubal. Y estãdo el negocio en este estado los Romanos se determinarõ de assolar y destruyr a Carthago: y la causa q̃ a esto los mouio, principalmẽte: yo no la hallo cierta en autor alguno, aunq̃ todos cõcluyen en dezir, q̃ creen q̃

fue:por verla muy poderosa y rica,y muy adelante del ser que tenia al tiempo de las primeras guerras:sin sentir los daños q̃ en ellas hauia recebido,y para executar su proposito:hizieró de secreto vn gruesso exercito. Y desto auisados los Carthaginéses,temiédose dellos, por quitar qualesquier ocasiones de culpa q̃ se les diesse imputar:porq̃ no tuuiessen causa con q̃ arguylles:condenaron a muerte a Hasdrubal.Porq̃ auia mouido guerra contra Masinisa, y lo mismo a Carthaló,vn principal cauallero,q̃ auia ydo por capitan de aq̃lla gente:y no solo a estos pero a todos los otros q̃ auiá sido en ello,cargandoles, e imponiendoles a estos la culpa de aquella guerra con Masinisa: porq̃ ya tenian entendida la mala volútad q̃ los Romanos les tenian,y como có achaque q̃ lo hazia Masinisa los perseguian. Y hecho esto embiaró en Roma sus embaxadores,quexádose de Masinisa,y de los agrauios y daños q̃ les auia hecho:porq̃ con sus discordias auia puesto a Carthago en tanta desuentura, y sembrado enemistad entre sus ciudadanos. Esta embaxada oyda por el Senado:no les respódio otra cosa alguna:sino q̃ los Carthaginéses no auian cúplidamété satisfecho a los Romanos. Replicádo sobre esto los embaxado-

res de Carthago. Y preguntando de que manera podian alcançar perdon: les fue respõdido, que lo alcançarian cumpliẽdo sufficientemente con ellos. Y cõ esto se boluierõ a Carthago: y en ella huuo gran confusion sobre la exposicion desta obscura respuesta. Y en este medio tiempo los Romanos abierta y publicamente declararon la guerra contra Carthago: y eligieron dos consules para ello: vno de los quales fue Caton Censorino: y de secreto les mandarõ que no partiessen de sobre Carthago hasta arruynalla: y destruylla. Sabida por los Carthaginẽses la determinacion que los Romanos tenian de hazerles guerra, tornaron a embiar otros embaxadores a Roma, para que procurassen todo lo possible, por detener el exercito que venia contra ellos. Esta segũda embaxada los Romanos no permitierõ que se explicasse: ni dieron audiencia para ello: sino dauan dentro de treynta dias treziẽtos muchachos de los mas nobles de Carthago, en rehenes a los cõsules Romanos q̃ estauã en Cicilia, y q̃ ellos holgarian de oyrles lo q̃ quisiessen pedir, y no haziendo esto q̃ no paresciessen ante ellos: y con esto embiarõ luego a auisar a Caton sobre lo q̃ auia de hazer. Los Carthaginẽses puesto q̃ teniã por sospechosa

la vo-

la voluntad e intencion de los Romanos: y no tenian esperança que con dar aquellos rehenes dexarian de molestarlos: pero por no dexar por tentar qualquier remedio, como hombres a quien extrema necessidad compelia, sin ninguna dilacion embiaron los muchachos a Cecilia: y rescebidos por los Consules los embiaron a Roma, y dixeron a los Carthaginéses, que todo lo demas que auian de hazer se lo dirian en Vtica, que nueuamẽte se auia puesto de su voluntad en el poder de los *Romanos*. Al fin venidos en Vtica los Consules, sentaron sé real, y aqui vinierõ los embaxadores de Carthago para saber su vltima determinacion. Y los consules sentados en su tribunal, con gran magestad, y austero semblante, y postura de mal continente: dixeron que hablassen los embaxadores. Y auida licencia hizieron vna larga oracion desculpãdose: y diziẽdo muchas cosas para mouerlos a misericordia. A esta replicaron los Consules con otra oracion no menor: aunque mas maliciosa, y en el fin della pidieron a los Carthaginéses, con muy aparẽtes razones, todas las armas que tenian publicas y priuadas, que las pusiessen en su poder, y les entregassen a Hasdrubal A esto respondieron los embaxa
dores

dores que eran muy contentos de entregarles las armas:pero que a Hasdrubal era impossible,porque estaua alçado por los cãpos con veynte mil hombres haziendo guerra a la propria ciudad de Carthago,y los Consules dixeron,que entregassen las armas,q̃ lo de Hasdrubal tomauan ellos a su cargo y lo proueerian. Los embaxadores prometierõ hazer lo que les mandauan,y para ello lleuaron consigo a Scipion,que llamauan Nasica,y Agneo Cornelio Scipion,que llamauan Español : y traxeron ante los consules,doziẽtos mil adereços de armas,y vn numero que no lo tenia de saetas,y lanças,y dardos,y otras cosas. Traxeron assi mismo las catapultas:y otros tiros agudos,e ingenios para tirar piedras,que serian hasta dos mil:que era vn hermoso espectaculo. Alomenos para los Romanos, ver tãto numero de carros cargados con aquellas armas,los quales acompañauan los embaxadores,y otros hombres de los mas ancianos, y de mas dignidad de la ciudad,y mucho numero de sacerdotes,y personas religiosas, para trabajar a mouer a piedad los Consules. Y en esto Caton Censorino por ser mas aparejado para hablar que su compañero se leuanto. Y el principio de su razonamiento, fue llorar

la obediencia, y presteza que en todo auiá tenido los de Carthago: pero al fin del que fue muy largo: dixo que la vltima determinació del Senado era destruyr a Carthago, y ponerla por el suelo: y que edificassen otra ciudad en otro qualquier lugar que quisiessen: con tanto que estuuiesse ochenta estadios de la mar (y lo que mas queria dezir Caton: se lo interrúpio el clamor de los miseros Carthaginenses.) Y auiendo passado grandes cosas sobre esto por aplacar los cósules, y templar: y moderar tan rigurosa sentencia, y viēdo como permanecian en su primera intencion, acordaró de morir antes que entregar su ciudad, y assi sin ninguna dilacion hizieron publicar la guerra: y dieron libertad a todos sus esclauos. Y perdonaron a Hasdrubal, suplicādole con mucha humildad que viniesse a socorrer su patria que estaua en tanto detrimēto y cófusion. Y Hasdrubal vino luego a Carthago, y con gran presteza y vn determinado esfuerço para morir, començaron a forjar y hazer todas las armas que podian. Y desta manera se defendieró delos Romanos tres años. Y esta es cosa digna de gran admiracion, considerando el estado en que estauā sin armas, ni gente. Y no solamente se defendieron, pero

pero hizieronles muy gran daño, offendiendoles muchas vezes: y haziendoles gran ventaja en muchas batallas, en tanta manera que el senado, acordo de embiar por consul a esta guerra a Scipion Africano, el segundo, porq̃ aunque era mancebo auia aprouado marauillosamente en ella, y por su prouidencia y esfuerço, auia librado muchas vezes el exercito de poder de los Carthaginenses. Este Scipió despues de auer auido muchas batallas con los de Carthago, en que interuinieró marauillosos ardides, y grandes atreuimientos, de que resultaron muy notables hechos. De algunos de los quales hago plenaria mencion en mi segundo libro de les hechos notables de las mugeres. Al fin apretando a los Carthaginenses con el cerco q̃ sobre la ciudad tenia vuo de entrar en ella, por la parte del puerto que llamauan Coton y por alli señoreo cierta parte de la ciudad, y estuuo en ella todo aq̃l dia y la noche armado sin reposar, rehaziẽdo la gente que alli estaua, y multiplicandola. Y otro dia por la mañana hizo entrar quatro mil hombres de refresco enla ciudad. Y combatio, y robo el tẽplo de Apolo, y lo derribarõ, el qual demas de ser todo dorado, era vno los mejores edificios del mundo, y con mas
industria

induſtria y arte fabricado. Y aſsi ſeñoreó grã parte de la ciudad, y luego tento de combatir el alcaçar que llaman Birſa, a donde eſtaua muy gran numero de gente recogida, porque era la mayor fuerça que la ciudad tenia. Y porque a eſta yuã deſde la plaça quatro calles principales, y dõde eſtaua la medulla del trato de la ciudad, les hizo poner fuego Scipion para poder combatir la Birſa, y encendioſe de tal manera, que en breue tiempo ſe quemaron caſi todas, cayendo riquiſsimos edificios, y enellos muchos hombres abſcõdidos, medio quemados. Y eneſta obra permanecieron ſiete dias, remudando Scipion la gente: porque con el velar y trabajar, y ver tantas muertes no deſmayaſſen. Y enel ſeptimo dia Scipiõ, como quiẽ en todos los otros no ſe auia deſarmado ni caſi dormido, ſe ſento muy canſado en lugar de adonde ſe parecia, y pudo bien ver la deſtruycion que eſtaua hecha, en aquella gran ciudad, y de aqui toma origen el canto, el qual enlo demas acaba la hyſtoria, que en el quiſo tratar, y no ha meneſter otra declaracion.

¶ Moralidad del canto primero de la tercera parte.

En

EN los cantos que se siguen, no sere en sus moralidades tan prolixo como en las de hasta aqui, porque casi todos q̃ los vienen se pueden reduzir: y assimilar a los passados, y tambien porque temo haziendo gran volumen quitar el gusto a. V. S. Y viniendo a nuestro acostumbrado vso, digo que deste canto podemos coger y sacar: quan breues son todas las cosas desta miserable vida nuestra, y quã transitorias porque todas lo acaba el trãscurso del tiempo y estas son las mejor libradas: porque ay mil desastres, e infortunios a que estan subjectas, que repentinamẽte las deshazen, y consumen. No digo las vidas de los hombres, porque esto la experiencia nos lo muestra: pero para que consideremos lo que el buen Scipion consideraua, viendo quemar y perecer a Carthago, todo lo que nos parece fuerte, y perdurable, y alto, y encumbrado &c. Todo ha de perecer, y poco a poco va pereciendo, y quando vno se acaba y perece, comiença otro, y esto dixo el Ecclesiastes. (Generacion passa, y otra generacion viene.) Y al fin que como ha passado lo que vimos. assi ha de passar lo que no veremos, y esto es lo q̃ sentian los malos en el capitulo segundo de la sabiduria, quando dezian (passara nuestra vi-

Ecclesi. capit. 1.

Sapien. c. 2. &.

da como sombra.) Y lo mismo en el capitulo quinto adelante (todo ha de caer.) que otra
Hierc. cap.48. cosa es la que prophetizo Hieremias diziendo Ninguna ciudad se saluara, pereceran los valles, y seran dissipados los campos.) Y lo que
Amos. capit.3. prophetizo Amos, que dize. (perecera las casas de Ebor, y seran dissipadas muchas casas.) Todo esto es notificarnos, que no nos fiemos en cosa de las que en esta vida preciamos. Assi como riqueza, hermosura, fuerça corporal, reynos, grandes possessiones, ni otros qualesquiera, por fuertes y admirables que sean: como Carthago, de quien aqui se haze mencion, y Roma la que la destruya: en la qual se executo y cumplio muy amplamente, la prophecia de Scipion: como dize el testo. (Dixo digolo por Roma, que gran sospecha tenia, considerando a Carthago, de semejante cayda.) porque no passaron muchos siglos, que no fue vencida, y saqueada, y abrasada, y acoceada, de todas las mas de las naciones que ella auia sojuzgado.

¶ Sacase assi mismo de aqui muy euidentemente: como auemos de ser los legos obedientes a los Sacerdotes, aũque sepamos claramẽte que son pecadores. Quanto mas, q̃ ay mu-

chos

chos que verdaderamente son sanctos: y exercen su officio muy apostolicamente; a todos en general somos obligados a les catar gran reuerencia: como a delegados y escogidos de Christo. Y quien quisiere ver esta dignidad, y en quanto se han de tener los sacerdotes, lea vn tratadico moderno que se llama Stella Clericorum. Y por esso dize el canto. (Facilmente Scipion, aquesto les concedia.) Cosa es de notar, y para nuestra confusion, ver quan reuerenciados y tenidos eran por los gentiles sus negros sacerdotes. Y en esto pudiera traer grandes exẽplos, y aun en el rey Athila: y en el rey Alarico, que con ser gentiles lo tuuieron a los sacerdotes de Christo: y quien quisiere ver quan reuerenciados eran los sacerdotes gentilicos: y quã seruidos por ellos sus diabolos, o dioses: lea a Valerio Maximo al principio del primero libro: porq̃ alli lo vera breuemente: sin embiarlo a otros autores que lo tratan muy largo. Y por ser cosa de notar y dar a entender la reuerencia que se ha de tener al sacerdote: dire aqui lo q̃ se lee en el quarto libro de los reyes: y es que Heliseo hombre de Dios (como quien dixesse sacerdote) Subiẽdo vn dia Abethiel, salieron a el quarẽta y dos muchachos, y como le vieron

4. Regũ capit. 2.

 vieron

Athenas por no oyr cõtra su patria, y tambien por no dexar de cũplir con Xerxes (de quien auia recebido mucha honra) tomo ponçoña y murio. Mejor cierto fuera para capitan, su muger de Hasdrubal, pues mostro tal esfuerço en lo que hizo: Aunque esto no la loo por ser al fin cosa de gentilidad: pero alabo el animo y esfuerço suyo, y porque se me offrecen muchas cosas que dezir cerca desto, lo quiero dexar aqui todo por no alargarme.

¶Canto segundo de la tercera parte:

Muy quexoso esta Hanibal
del Senado de Carthago
quexase de su fortuna
ponerlo en tan baxo estado
porque mientra tuuo guerras
siempre fue muy acatado
el nombre de sus victorias
por todos muy celebrado
pero despues de vencido
de todo el bien fue priuado
porque como vn ciudadano
era por todos tratado
caydos de su memoria
sus triumphos tan sublimados
de aquellas rotas famosas

 que

que en Italia vuo ganado
la del lago Trasimeno
que de Perosa es nombrado
tambien la rota de Canas
sucesso tan señalado
dõde el nombre y ser de Roma
casi perdio alli su estado
porque mato tanta gente
que fue muy verificado
henchir tres moyos de anillos
de aquellos muertos sacados
no pudiendolos traer
sino hombre de cauallo
los quales y otros tropheos
en presento a su señado
y sin que socorro alguno
jamas le vuiesse embiado
estuuo diez y seys años
en Italia prosperado
do vencio doze batallas
sin las que aya nombrado
dela qual nunca saliera
ni se viera en tal estado
sino que por socorrellos
con gran priessa fue llamado
y agora hechas las pazes
con el la guerra han tomado
porque

porque muy mal se querellan
en Roma los de Carthago
vnos mouidos de embidia
otros de miedo forçados
diziendo como Hanibal
no podia estar reposado
y que mil modos de guerra
siempre estaua imaginando
el senado temeroso
deste varon señalado
como de quien los auia
en el alma lastimado
embian secretamente
para matarlo vn legado.
Sabido por *H*anibal
este caso, ha sospechado
con lo obscuro de la noche
muy secreto se ha embarcado
en vnos nauios suyos
de que estaua aparejado
como para su refugio
en vn caso afortunado
fue para el rey Anthioco
rey de Siria muy nombrado
porque este con los Romanos
vna guerra auia tomado
con el qual por todo extremo

Anthioco ſe ha holgado
diziendole que ſus dioſes
ſelo auian embiado
para verdugo de Roma
que gran ſoberuia ha tomado,
aqueſto ſabido en Roma
gran turbacion ha cauſado
vn patricio luego embian
a Anthioco por legado,
aqueſte fue Scipion
primo Africano llamado
que fue el que vencio a Hanibal
en los campos de Carrhago
para que dexe Anthioco
lo que de Aſia ha tomado
pero la principal cauſa
porque aqueſte fue embiado
fue para ver el poder
que Anthioco auia llegado
el qual mientra conſultaua
de dar reſpueſta al ſenado
Hanibal y Scipion
vn dia ſe han encontrado
miraualo Scipion
con vn ſemblante admirado
diziendole, o muy famoſo
emperador tan nombrado

porque fuera de tu tierra
en esta estas desterrado
o no merece tu pueblo
de ti ser acompañado
si ha menester tu fortuna
ser algo de mi ayudado.
Hanibal le respondio
con aspecto auergonçado
puedes hablar Scipion
como bien afortunado,
su platica prosiguiendo
Scipion le ha preguntado,
dime famoso guerrero
tan experto y sublimado
pues en aquesto tu voto
sera como ley guardado
de todos los capitanes
que en el mundo han guerreado
saber los mejores dellos
por extremo he desseado
Hanibal le respondio
yo te lo dire de grado
sabe que tres capitanes
entre todos he hallado
el primero es Alexandre
que el magno auemos llamado
que conquisto todo Oriente

con muy poca edad y estado,
con callarle Scipion
parecio que lo ha otorgado,
el segundo es el rey Pyrro
que fue en estremo esforçado,
y muy diestro en las batallas
y en cometerlas osado,
y el primero que inuento
el real fortificado,
pregunto por el tercero
Scipion como enojado,
porque para si tenia
que entre ellos seria nombrado
yo soy el tercero dellos
dixo Anibal sossegado,
porque siendo muy mancebo
vue a España conquistado
passe por los montes Alpes
con trabajo muy pesado,
a fuerça de hierro y fuego
hize camino hollado,
despues de Hercules segundo
que vuo por alli passado,
mas de quatrocientas plaças
vue en Italia tomado,
sin que nadie fuesse parte
de resistir ni estoruallo,

yo tuue cerccada a Roma
toda Italia a mi mandado,
ſin que gente ni dineros
me embiaſſen de Carthago
con enojo Scipion
de ver que ſe auia loado,
ſin hazer memoria del
que lo auia desbaratado,
con riſa muy ſimulada
la platica le ha atajado,
diziendole, o Anibal
como te has auentajado,
ſi tu me vuieras vencido
que lugar te vuieras dado.
Sintiendo Anibal la embidia
que auia Scipion moſtrado,
reſpondiole manſamente
agradeſcelo a tu hado,
porque ſi yo te venciera
yo tomara el primer grado,

¶Declaracion del canto ſegundo de la tercera parte.

EN ninguna otra parte quiſiera tener licẽcia đ alargarme, como eneſtos dos cãtos que ſe ſiguen, en que ſe colige en ſumma toda la vida del gran Anibal, y no ſin gran razõ

nombrado grande:porque para mi tengo q̃ son muy pocos los que pueden freçar con el ni ponerle la raya adonde el subio y señalo la suya:y porque no es mi intento querer contar a ui hystorias,sino dar vna orden cō que estos cantos se puedan entender: solamente, ymitare en la exposicion a la breuedad del cā to:porque querer hazer otra cosa para sola esta hystoria era menester grandissima copia de escriptura:aunque el ser tan conocido de Hanibal:y tan estendidos y notorios sus hechos marauillosos,me es no pequeña ayuda, para desculpa de lo que dexare por dezir que sera el todo. Y antes de entrar enel cāto,quiero mostrar la causa y origen de donde nacieron tan porfiadas guerras entre Roma y Carthago:y fue. Que estando los de la ciudad de Taranto vn dia,haziendo vna fiesta jūtos en su theatro:vieron passar por ante su puerto ciertos nauios de mercadurias de los Romanos,y sin ningun proposito ni ocasiō que para esto les mouiesse:entraron en ciertas naos que en el puerto tenian:y con mano armada prendieron todas las mas de aquellas naos de los Romanos,que dixe. Y aplicaron assi todo lo que lleuauan e yua enellas. Y esto sabido por los Romanos, embiaron embaxadores

res al Senado de Taranto, para pedir la enmiē da de aquel maleficio. El qual no solamente no quiso satisfazer ni enmēdar aquel agrauio, pero fueron muy mal tratados los legados Romanos de la gente Plebeya: por cuya ocasion Roma trauo y siguio vna porfiada guerra con los de Taranto que permanecio por tiempo de casi ochenta años, y fue muy sangrienta, y en ella vino en fauor delos de Taranto, el rey Pirro de los Epyrotas en Italia: y truxo en su exercito muchos Elefantes (cosa hasta entonces no vista por los Romanos) Y en esta misma guerra los Carthaginenses, fauorecieron a los de Taranto cōtra los Romanos y desto se enojaron y sintieron tanto los Romanos q̄ fenecida la guerra de Tarātō, la comēçarō nueuamēte cō Carthago. Y aqui es de saber q̄ tuuierō tres guerras los Romanos con los Carthaginenses, en diuersos tiempos. La primera fue en el año de la fundacion de Roma, de treziētos y ochenta y tres años: la qual tuuieron veynte y tres años: La segunda se començo en el año de la fundaciō de Roma, quinientos y treynta y quatro, y permanecio por tiempo de diez y siete años. La tercera y vltima fue en el año de la fundaciō de Roma, de seyscietos. y duro tres años.

Y porque la primera guerra destas no haze mucho a nuestro caso la dexare, solo quiero dezir que despues de treze batallas principales: vnas por tierra y otras nauales: en que algunas vezes los Carthaginenses fueron vencidos: y otras vencedores: hizieron sus pazes con cōdicion que Cerdeña quedasse cō los Romanos, y les diessen los đ Carthago, treynta mil libras de plata en ciertos plazos. La segunda guerra començo el gran Hanibal sin culpa de los Romanos. Y en esta se vido Roma en el vltimo trance de ser perdida; por ocasion que teniendo Hanibal el cargo y dominio que su padre Amilcar tuuo: combatio y tomo la insigne ciudad de Sagunto, que estaua aliada y confederada con Roma, a cuya causa los Romanos declararon publicamente la guerra contra Carthago. Y desto no peso a Hanibal: porque sin duda alguna dessaua destruyr el nombre de Roma, como quien auia nacido para solo este effecto: y no viendo la hora en que poner en execucion este desseo, passo los Alpes con su exercito haziendo camino en algunas partes a fuerça de hierro y fuego, obra y atreuimiento tan notable, que despues de Hercules a solo el fue concedido, poderlo effectuar. Y entrado

en

en Italia vuo la primera batalla con Scipion: padre de Scipion Africano el primero: y fue vencido por Hanibal, y casi perdido todo su exercito. La segunda batalla vuo con el consul Sempronio, en que fue vencido Sempronio, y toda su gente desbaratada y muerta. La tercera batalla fue en España. Entre Magon hermano de Hanibal, y Scipion tio del primero Africano, y en ella vencio Scipion a Magon y lo prendio. La quarta batalla fue entre el Consul Lauinio, y Hanibal, que se nombro la de Trebia, en la qual fue vẽcido y muerto Labinio, y cõ el veynte y cinco mil Romanos, y presos cinco mil. La quinta batalla y principal fue la de Canas, q̃ es en la Pulla: Entre Hanibal y Lucio Emilio Paulo, y Paulo Terencio Varro, y en esta batalla se perdio la fuerça y Mageſtad, y auctoridad de Roma, porque murio en ella el illustre Romano Lucio Emilio, y quarenta y quatro mil Romanos nobles y Plebeyos, y en testimonio dello embio Hanibal a Carthago los anillos que el canto dize . En la sexta batalla Claudio Marcello proconsul vencio a Hanibal, y esta victoria dio esperança a los Romanos que Hanibal podia ser vencido. La septima batalla fue, entre los dos Hermanos Scipiones,

nes y Haſdrubal hermano de Hanibal en Eſpaña. Y en eſta perdio Haſdrubal treynta y ſeys mil hombres. La octaua batalla, fue entre Antonio Primula y Hanibal lo vencio, y le mato ocho mil Romanos. Y luego tras deſte Marco Iulio Prector peleo con Hanibal. Y en eſta batalla perdio Iulio todo ſu exercito: y el con gran trabajo eſcapo huyendo. En la nouena batalla que fueron muchos los Scipiones ſe combatieron con Haſdrubal, en Eſpaña diuerſas vezes, y con varia fortuna: pero al fin fueron los Scipiones vẽcidos, y muertos, y ſu exercito deſtroçado. La decima batalla fue entre Hanibal y Gayo ſeruilio proconſul, y en ella fue vencido Gayo y muerto, e juntamente con el diez y ocho mil Romanos. La onze batalla, fue entre Hanibal y el conſul Marcelo. Y eſta ſe dio por tres dias cõtinuos. El primero dia ſe partieron ſin hazer ventaja el vno al otro. El ſegundo fue vencido Marcelo. El tercero, fue Marcelo vencedor, y mato ſiete mil Carthaginenſes. En la doze batalla fue muerto por Hanibal Claudio Marcelo, y todo ſu exercito desbaratado. La treze batalla fue entre Scipiõ (que deſpues nombraron Africano) con Haſdrubal, en que en diuerſas batallas, caſi deshizo y deſtruyo

todo

todo el exercito de Hasdrubal. La catorze batalla fue entre Hanibal y Crespino, y Marcelo dos Consules: en la qual mato Hanibal los dos Consules y gran parte de su gente. En la quinze batalla Liuio Salinator, y Claudio Varro, mataron a Hasdrub hermano de Hanibal, y a todo su exercito, que passaua los Alpes para juntarse con Hanibal, y mataronle quarenta mil hombres y prendieronle cinco mil. Y esto passado: el Senado embio a Scipió cótra Carthago, para q̃ hiziesse guerrã en Africa, como Hanibal la hazia en Italia. Y passando en Africa, vuo la. 16. batalla con Hanon hermano de Hanibal, que era duque de Carthago, en la qual le mato treze mil hombres, La diez y siete batalla fue entre Hanon, y có el consul Sempronio: y en esta Hanõ vécio a Sempronio y lo hizo boluer huyendo a Italia. La diez y ocho batalla, fue entre Hasdrubal y Scipion en que fue vencido Hasdrubal, y perdio quaréta y ocho mil hombres entre presos y muertos: y quedaron desto tan quebrantados los de Carthago, que embiaró en Italia por Hanibal, que viniesse a fauorecelles y librarlos del aspero enemigo que teniá en sus casas. Y assi vino Hanibal muy contra su volunatad, y con muy gran dolor: en tanto

grado, que affirman los auctores que cerca de sto hablan, que ninguno sintio tāto el destierro y salida de su propria patria como Hanibal el salir de Italia, maldiziendo su fortuna y la flaqueza de sus ciudadanos boluiendo despues de embarcado, muchas vezes los ojos a mirar a aquella tierra donde tan temido auia sido y tantas victorias auia auido: con las quales auia ganado la possessió que della auia tenido diez y seys años. Al fin passado en Africa se combatio con Scipion y fue vécido Hanibal y perdio veyntemil hombres: y huyo Hanibal con solos ocho caualleros, y passada esta batalla, se effectuo la paz de la segunda guerra, con ciertas condiciones bien costosas para los Carthaginenses. Y assi quedo Hanibal en Carthago sin cargo alguno, sino como persona priuada, y vsando la fortuna de sus juegos y mudanças con Hanibal despus de tántos vencimientos y glorias: vino a caer en el odio de sus ciudadanos: por quien tanta sangre auia derramado, y tantos peligros y trabajos padecido, y començaronlo a tratar: no con aquel honor, y reuerencia que vna persona tan calificada se le deuia. Y de aqui toma principio este canto: y cuēta en summa esta hystoria.

¶ Mora

¶Moralidad del canto segundo de la tercera parte.

MAravillofo exẽplo podemos tomar: ne lo que efte canto de fi mueftra, y es cõmo fon feguidos, y fauorecidos los profperos y ricos, y los que tienen algun mando: y efto folo el tiempo que les acompaña aquel poder, y no mas: porque los que fe les dauan por amigos y feruidores, y con mas amor y cerimonias los tratauan: no le queriã mas de o para aprouecharfe de fus bienes y riqueza, o de fu mando, y fauor en qualquier manera, y viendole difsipado de aquello porque lo feguian, defamparanlo como dixe mas largo en la moralidad del canto de Apio. Y a efte propofito dixo muy bien en vna copla, entre otras que hizo Gomez Manrique a vn priuado del rey don Iuan, y dezia afsi.

De aquellos que por las calles
vas en torno rodeado
con cerimonias tratado
no feras mas aguardado
de quantos tengas que dalles.

OY vna vez hablando en esta materia: com vn cierto cauallero no poco auisado cõparar a los tales prosperos o fauoridos, y otros semejantes, a quien el liuiano vulgo llama bienauenturados al colmenero q̃ lleua el corcho de la miel acuestas: y mientras lo lleua, van tras del todas las auejas, y zanganos, y moscas, y otra gentezilla semejante: y en sentando el corcho, o deponiendo la miel: luego lo desamparan y se van a ella. Assi a los q̃ he dicho acompañanles tantos, siruenles tantos, lisongeanles tantos, visitan los tantos: que ellos mismos se espantan: y aun algunos de llos ay que lo sienten como auisados: y aun gustan del armonia de los que los siguen, considerando como si faltasse la miel quan presto quedaria solo. Assi le sucedio a nuestro buen *Hanibal* q̃ estaua muy quexoso del senado de Carthago. &c. *Hombres* mal agradescidos en gran manera: q̃ no se acordauan de las buenas obras, que auiã recebido del: y mediante su trabajo auiã venido a Çarthago. O quan a este proposito hazen aquellos disti chillos q̃ dizen. *Temporibus duris verè, nesciũtur amici, ac fidos paucos experiere tibi.* Y dizẽ tras estos otros dos que parecen prophecia. *Inuenies multos si res tibi floret amicos: si fue*

ris

ris pauper: quis tibi amicus erit. Y el real sabio Salomon conociendo muy bien esto dezia. (En todo tiempo ama el que es amigo: y her mano se prueua en las angustias.) Y eloquen te Ciceron hablãdo a *Herenio*, le ponia vna comparacion: que los falsos amigos eran como las golondrinas q̃ en siendo verano vienen: y en enfriando el tiempo se acogen: que cosa es considerar las maneras de los lisongeros, sus palabras falsas, que affectacion de razones, aquel aprouar por virtudes: los vicios que veen enel señor por ganar su voluntad: *Y* esto solamente quanto corre la moneda, y en faltando el dar, o el comer, o el rogar, o el fauorescer: no ay que preguuntar. El buen Ouidio enel libro de tristibus, dixo vna cosa muy verdadera cerca de nuestro caso, y es. (Mientra fueres dichoso y bien afortunado contaras muchos amigos: pero si te viniere alguna aduersidad solo te hallaras.) Y el mismo rey Salomon dixo. Las riquezas: quiere dezir las prosperidades, o possibilidades, añaden muchos amigos: y dize vn poco mas abaxo. Muchos honran la persona del que puede por el prouecho. Iustino dize a cerca desto vna sentencia marauillosa, q̃ auia de estar escripta en todas las casas y palacios de los señores y ri-

Tulio. libro.4.

Salomõ cap.19.

cos hombres y es. *Quo se fortuna, eodem etiã fauor hominum se inclinat.* Quiere dezir. Adõ de el fauor d'la fortuna se inclina: alli se acue sta el fauor de los hõbres. El poderoso Cayo Iulio Cesar dezia a este fin. Que las mas vezes estando vno en calamidad sus amigos se le boluian enemigos. Asi que gran razon tenia Hanibal, de quexarse de su senado tan desagradecido y de su fortuna, de la qual fortuna no dire nada, pues lo trate en el canto de Labieno. No digo dela embidia, aunque aqui auia ocasion, porque dize el texto. (Vnos mouidos de embidia) se quexauã del porque ya trate de la embidia en el canto de Scipion: ni trato de miedo: pues lo trate en el canto sexto dela segunda parte: aũque se requeria: porque dize aqui el texto (y otros de mieda forçados) y en lo demas que sigue el canto: diziẽdo de Hanibal que fue para el rey Anthioco, obro toda via valerosamente: pues su generosidad de animo no le permitia poder sufrir que sus ciudadanos lo tratassen tan sin el respecto que se le deuia, eyr a procurar ensanchar sus fuerças, para destruyr a aquellos que sin causa alguna, debaxo de paz lo embiauan a matar: y asi aunque se vido atajado por tãtas partes, salio animosamẽte. Como dize Tu lio.

Iustin. lib. 5.

Cesar. li. 3. bello ciuili.

lio. Del fuerte y constante es no turbarse en las cosas y casos asperos que le sucedieren Y en Hanibal puede el Christiano tomar exemplo: aunque era infiel: en que aunque se vea atribulado: busque medio temporal mientra nuestro señor prouee otra cosa: y esto dize sant Pablo. Gloriemonos en nuestras tribulaciones, sabiendo que la tribulacion obra toda paciencia, y la paciencia probacion. Y esto dize el dicho latino muy galanamente. *Rebus in aduersis certa probanda fides*. Y esto haziendose de cótino sucede bien al tal Christiano: que aun a este con ser gentil porque obraua virtuosamente se libro, y salio deste peligro en que estaua. Quanto mas al que es Christiano, y por esto dezia Dauid. Nunca vi justo desamparado ni a su simiente buscando pan

Tullio. de officijs.

S. Pablo ad Ro. capit. 5.

Psal. 36.

¶ Sacase tambien de aqui que ninguno piense ser loado sino haze obras por donde deua serlo, y mas claro quiero dezir, que ninguno piense yr a gozar de Dios sino hiziere merecimientoss: como dize la maxima de Theologia. (Arrogancia era de nuestro Scipion querer que a el mismo se lé dixesse que era vno de los tres mas excelentes Capitanes del múdo: y mayor frialdad fue enojarse por

no contarlo entre ellos. Porque para si tenia: que entre ellos seria nombrado. A lo qual le respondio auisadamente Anibal, y como hõbre de gran animo. Y es assi, que aunque vn capitan sea vencido de otro: no por esso se entiende ser el otro mas valiente, o sabio que el auiendo aprouado marauillosamẽte en otras batallas: porq̃ la fortuna de la guerra es muy mudable, y por esto dizen biẽ los Moros (tal dia buen hombre fue su año.) Mediante lo qual, esta ambicion de Scipion y honor que queria de si mismo: es peccado en qualquier Christiano: segun sancto Thomas: y por consiguiente peccara el que dello fuere ambicioso y no obrare como deue. Muy bien se trae a este proposito lo que dezia Cayo Mario en Salustio de sus emulos. Tienẽ embidia de mi honor, tenganla pues de mi trabajo, y a mi inocencia, y a mis peligros en que me he visto y puesto. Assi que auemos de tener entendido, que por muchos trabajos nos conuiene entrar en el reyno de la gloria: y desta misma manera, y por esta via y arte entro Iesu Christo nuestro Señor en el reyno del cielo, en el qual plega a el nos gozemos todos.

S. Tho. 2.2. questio. 131 artic. 1.

Actum. cap. 14.

¶Canto

¶ Canto tercero de la tercera parte.

A Sus dioses va llamando
Anibal desesperado,
testigos de la palabra
que Antiocho le ha quebrado,
por no seguir sus consejos
ha venido a tal estado,
que vna paz muy vergonçosa
ha hecho con los Romanos,
donde pierde el Asia toda
aquende del monte Tauro,
y demas destos partidos
que por la paz les ha dado,
otro muy mas vergonçoso
entre ellos les ha otorgado,
y fue que al mismo Anibal
les daria aprisionado,
ya se quexa de sus dioses
tambien maldize su hado,
acusa su larga vida
porque a tal fin lo ha llegado,
no sabiendo do se yr
de Bitinia se ha acordado
en la qual reynaua Prusias
vencido y desbaratado,

por otro rey ſu vezino
que Eumenes era llamado
el qual en ver a Hanibal
holgo mucho en ſumo grado
haziendole mil offertas
toda ſu gente le ha dado
a la qual hallo Hanibal
el animo amedrantado
como a exercito vencido
tres vezes desbaratado
temeroſo de yr por tierra
por la mar los ha ordenado
mando adereça ſu flota
porque tenia penſado
vn ardid bien monſtruoſo
como hombre experimentado
queriendo partir la flota
el rey pruſias lo a eſtoruado
diziendo que el ſacrificio
triſtes prodigios ha dado
que en ſus ſangrientas entrañas
las victimas lo han moſtrado
al qual reſpondio *Ha*nibal
con ſemblante muy ayrado,
porque das credito rey.
mas a vn bezerro cuytado
que no a lo que te promete

vn capitan tan anciano
porque con aqueste ardid
estaua muy confiado
metio Aspis y culebras
y otros serpientes buscados
en vnos vasos de barro
do estuuiessen encerrados
y fue a buscar con su armada
la flota del rey contrario
al qual como vencedor
enel camino ha hallado,
trauada ya la pelea
los vasos les han tirado
do saliendo las serpientes
con impetu apressurado
tal espanto recibieron
que fueron todos tomados,
y assi se boluio a Bithinia
*H*anibal muy estimado.
Aquesto sabida en Roma
embiaron por legado
a Tito Quincio Flaminio
patricio muy estimado,
el qual venido a Bithinia
auiendo a Prusias hablado,
lo reprehende agramente
mostrandosele enojado

diziendo tener consigo
en su reyno receptado
al mas cruel enemigo
que jamas tuuo el senado
que con mayores fatigas
mas los vuo lastimado,
el rey Prusias se offrecio
de entregarselo de grado,
cercan a *H*anibal su casa
con vna legion de armados,
sabido por *H*anibal
como lo tenian cercado
porque tal fin de su vida
siempre tuuo imaginado
tenia siete postigos
muy secreto fabricados
no fiandose del rey
por parecerle liuiano,
pero al poder de los reyes
todo les es reuelado
viendo *H*anibal sus postigos
descubiertos y tomados,
boluiose dentro a su casa
diziendo muy fatigado
que le diessen el veneno
que siempre tenia guardado
diziendo aquestas palabras
teniē

teniendo el vaso en la mano
saquemos a los Romanos
de aqueste largo cuydado
pues tienen por lengua espera
la muerte del viejo anciano
gran señal dara este dia
con oprobrio del senado
como sus buenas costumbres
del todo las han dexado,
sus abuelos auisaron
al rey Pyrro su contrario
trayendo guerra con ellos
y auiendolos maltratado
que guardasse su persona
de vn medico su priuado
porque este se proferia
por cierto precio a matarlo
muy al contrario va desto
lo que agora han ordenado
de embiar embaxador
para que con gran cuydado
procure con el rey Prusias
vn hecho tan infamado
como matar a su huesped
en su casa desarmado,
o Prusias baxo varon
indigno de tal estado

a los dioſes vengadores
que veen lo que has perpetrado,
ſuplico hagan en ti
lo que en mi has executado
y que tal muerte te ordenen
como tu me has ordenado,
diziendo aqueſtas palabras
aquel veneno ha tomado
y aſsi fue muerto Hanibal
tan famoſo y tan nombrado.

¶ Declaracion del canto tercero de la tercera parte.

NO pequeña ayuda me da el texto del cãto paſſado para la declaracion deſte: y por eſto es meneſter recorrer a el: y saber como deſpues de venido Hanibal al rey Anthioco por todas las vias q̃ pudo lo incito a mouer guerra a los Romanos, como hombre q̃ verdaderamente deſſeaua la deſtruycion y ruyna de aquella ciudad (puesto que ya el rey Anthioco lo tenia de antes determinado) y para eſto pedia Hanibal a Anthioco q̃ le dieſſe cien naos, y diez mil hõbres de guerra para hazerla en Italia: porque por aquella via penſaua poder vencer mejor a los Romanos: y que el rey Anthioco ſe quedaſſe en

ſu reyno, para proueerlo y tener aparejado ſocorro ſi meneſter lo vuieſſe, y deziale que los de Carthago viendolo aſsi poderoſo: yen Italia que romperian la paz con los Romanos y ſe juntarian con el: y lo miſmo harian los Eſpañoles, teniendolo por cabeça y caudillo: porque era coſa que ellos deſſeauã por todo eſtremo, y eſte cõſejo era ſin duda muy prouechoſo. Y en eſte medio tiempo vinieron los embaxadores Romanos al rey Anthioco: y paſſo Hanibal con ellos aquellas platicas q̃ el fin del primer canto dize y otras muchas. Y por cauſa de verlos hablar algunas vezes Anthioco, en el interim que deliberaua la reſpueſta de la embaxada, lo qual de induſtria y malicia procurauan y hazian los embaxadores, tomo vna vana ſoſpecha que Hanibal ſe confederaua con los Romanos, y ſe indigno mucho contra el, y de alli adelante lo començo a tratar no con el honor y reſpecto que ſolia, y deſpedidos los embaxadores Romanos, con dezirles que no temia el poder de Roma, y que ſi querian guerra que el ſe la daria en tanto grado que deſſeaſſen la paz: entrando en conſejo algunas vezes con ſus capitanes y hombres expertos y peritos en la guerra: no fue a ellos llamado Hanibal:

que fue cosa para el de muy gran lastima y afrẽta:lo qual el sufrio y dissimulo: como hõbre ya habituado a passar semejantes golpes y tentaciones dela fortuna. Despues desto pareciẽdole que seria mejor saber del rey la causa de tan subita mudança y apartamiento: y mostrar su limpieza delo que se le podia oponer: vn dia hallãdo tiempo oportuno para effectuar este desseo: suplico al rey con muy affectuosas plegarias: le dixesse la causa porque estaua dessabrido del. Y Anthioco escusandose y dissimulando al principio: al fin apretandolo Hanibal le dixo la sospecha que del tenia, y la ocasion della. Oydo por Hanibal le dixo estas palabras.

Oraciõ de Hanibal.

¶Mi padre Amilcar (o Anthioco) quando hazia sacrificio siẽdo yo niño, me lleuo al altar, y me hizo jurar sobre el que nũca fuesse amigo del pueblo Romano, y debaxo deste sacramento he estado en la guerra, treynta y seys años, este me ha echado en paz de mi patria: este siendo yo por el salido de mi tierra me ha traydo a tu palacio: tomando yo a este por guia, si tu me desamparas, yre donde quiera que supiere que ay fuerças y armas, buscando por todo el mundo algunos enemigos de los Romanos, por lo qual si alguno de los tuyos

acusando me quiere alcãçar tu fauor: busque lo de otra manera, y que yo sea odioso enemigo de los Romanos, y que enello digo verdad mi padre Amilcar y los dioses son testigos: y por esto quando pensares en la guerra Romana toma *Hanibal* entre los primeros amigos: y si alguna cosa te compeliere a hazer paz conellos, en tal caso busca otro con quien te aconsejes. Y con estas palabras quedo algo saneado Hanibal con el rey: pero no porque boluiesse en el grado que antes estaua ni en la estimacion q̃ lo tenia. *Y* esto passado entrando Anthioco en vn consejo en que auia grandes alteraciones: sobre la parte adonde el rey Anthioco embiara su exercito, y lo que deuia hazer, y auiendo en esto grandes variedades y differentes pareceres, como en semejantes casos siempre sucede. Porque vnos dezian que deuian primero sojuzgar a Thessalia, otros que deuian yr a Grecia con armada: otros que contra los Acheos: y al fin no determinandose cosa alguna: fue mandado llamar Hanibal al consejo. Entrando *Hanibal*, e informado de lo que se trataua dixo. Y o se cierto que no me llamays para tomar mi parecer ni seguir mi consejo: mas por la honra de que yo soy deudor a Anthioco, y

el mal que yo a los Romanos desseo, dire cõ vuestra licencia mi leal parecer: y mandando le el rey que hablasse dixo. Yo no aprueuo el yr armado en Grecia, sino en Italia, porq̃ los Romanos son differentes, de las otras naciones del mundo, porque despues de presos pelean, y tendidos en la tierra luchan y se defiẽden fuera de su tierra. Pero en Italia donde piensan estar seguros, con sus mismos dineros y armas y prouisiones los venceremos: porq̃ pensar ninguno quererlos vencer fuera de su tierra: es querer allanar el mõte Athos: porque los Romanos cerca de sus casas son flacos, y fuera dellas inuencibles: porque nunca fuera yo conocido dellos, sino saliera de Italia a ayudar a Carthago: eyo tẽgo por cierto que sera mas facil de tomar y cõquistar la propria ciudad de Roma como hizieron los Gallos, que las tierras que fuera de Italia tienen y señorean. Oydo aueys ya mi sentencia en razon desta guerra y en el principio no ignorastes mi parecer y lo que della sentia: y si yo fuera entõces creydo: ellos vieran que no solamente Calcis, y Euboea eran tomados, y el castillo de Euripo. Mas tambien como la Etruria, y la costa de los Ligures, y Frãcia aquẽde de los Alpes ardian con la guerra: y el

mayor

mayor temor q̃ ellos tuuieran fuera, quando oyerã dezir q̃ yo estaua en Italia: y agora tã bien me parece q̃ trayendo los exercitos de mar y de tierra, vayan despues dela flota, las naos de carga con prouisiones: porq̃ assi como somos pocos para los officios dela guerra: assi somos muchos, segũ la falta delas prouisiones. Y quando tu rey tengas ayuntadas tus fuerças, partes dellas en Corcira porq̃ los Romanos no tengan passo libre y seguro: y parte dellas embiaras ala costa del Italia q̃ esta adelante de Cerdeña, y Africa, y tu cõ todo el otro exercito de tierra, passaras a los cãpos Bellinos. Y de alli estaras sobre Grecia, y mostraras a los Romanos q̃ quieres passar en Italia; y si fuere menester tu ayuda passaras. Y este es mi cõsejo, porq̃ aũq̃ yo no soy el mas sabio de todos enla guerra: mas cõ biẽ y mal mio he aprendido a pelear con los Romanos y en lo q̃ te he aconsejado te prometo mi diligencia fiel y aparejada, y los Dioses aprueuen la sentencia que te Pareciere mejor. Este sabio y marauilloso consejo, fue mas loado q̃ siguido, porque el rey Anthioco no hizo cosa alguna destas que Hanibal le acõsejo: antes se mouio contra Thesalia, y siguio otros desuariados propositos ꝑa cõseguir la victo-

ria que desseaua: y por esta ocasion fue al fin vencido, y desbaratado, y con gran perdida suya vino a pedir la paz a los Romanos, la qual por contemplacion de Gneo Cornelio Scipion, a quien el restituyo vn hijo suyo q̃ le tenia preso: se hizo con las condiciones q̃ el canto dize y otras: todas bien vergonçosas para Anthioco. Y de aqui todo el canto narra en summa esta hystoria. ¶ Quexase Hanibal en fin del canto: increpando a los Romanos por auer embiado a procurar su muerte con el rey *Prusias*: diziendo auer mudado las buenas costumbres de sus passados: contando como auisaron al rey Pyrro diziendo q̃ se guardasse de vn medico suyo, &c. Y esto passo assi: q̃ estando delos de Taranto muy apretados de los Romanos como parece en la declaracion del canto tercero dela tercera parte: suplicaron a este rey Pyrro de los Epirotas que los fauoreciesse: el qual vino en Italia a fauorecer los de Taranto: y contra el fue el consul Fabricio, y auidas entre ellos ciertas batallas: en vna de las quales Pyrro vencio a los Romanos aunque con gran daño suyo. Y en este tiempo sucedio que estando los Romanos muy temerosos del fuerte enemigo: vn medico suyo se offrecio a Fabricio, por

cierta cātidad de dineros que pidio, de matar el rey *Pyrro* con põçoña, y esto no solo quiso aceptar Fabricio, pero embio a auisar a *Pyrro* q̃ se guardasse. Y sabido por Pyrro el caso dizen q̃ dixo. *O* Fabricio antes mudaran al sol de su curso, q̃ a ti de tu virtud. Y sabiẽdo q̃ era muy pobre, le embio a offrecer grã parte de su reyno porq̃ se fuesse con el: esta offerta desprecio Fabricio diziendo (Que mas queria mandar a los que tenian dineros careciendo el dellos, q̃ tenerlos siendo sujecto y mãdado de los q̃ mas q̃ el tenian) Otros autores dizen q̃ este q̃ se proffirio de matar a Pyrro, fue vn padre de vn paje de copa suyo que le daua a beuer, sea el vno o el otro, todos los autores dizen que assi fue.

¶ Moralidad del canto tercero de la tercera parte.

VIsto y considerado bien este canto e hystoria sacaremos de aqui quã dañosa cosa sea para la conciencia ser los hombres belicosos y sangrientos, y amigos de andar siempre en guerras, y batallas, y rebueltas, los quales demas de la inquietud en que siẽpre viuẽ y dessassossiego q̃ traen consigo, veemos por la mayor parte q̃ perecen desastradamẽte cõ muertes violentas y vergõçosas. Y assi dize el

Ecclesia stes.3. Ecclesiastes cap.3. *Qui amat periculum, in illo peribit*, dize. Quié ama el peligro enel perecera. En lo qual podemos tomar exemplo en nuestro *Hanibal* que siendo vn hombre tá valeroso, y doctado de tan bué entendimiento: ni la edad, ni enfermedades, ni trabajos que auia padecido pudieron domar su feroce animo e inclinació q̃ tenia de andar siempre en guerrar por tener ya hecho habito enello. Y al fin de sus victorias: vino a morir desterrado de su patria, muerte habiltada y miserable. Afsi mismo se saca deste canto quan detestable cosa es a los Christianos el mirar y catar agueros, y hechizerias: lo qual vsauan los gétiles como dize el cãto. Queriédo partir la flota, el rey Prusias lo ha estoruado, diziédo q̃ el sacrificio tristes prodigios ha dado: q̃ en sus sangrientas entrañas la victima lo ha mostrado. Esta diabolica pestiléçia de q̃rer saber los hóbres las cosas q̃ está por venir: mediante estas supersticiones, y otras semejãtes artes illicitas a nosotro tuuieró los gétiles, y plega a Dios no aya algo dello entre los Christianos. En lo qual vuo muchas maneras y artes. Y el origé dellas fue muy antiguo: porq̃ viendo el demonio los hóbres muy inclinados a saber las cosas futuras, mostroles a hablar muchos

gene-

generos de adeuinaciones y suertes, y el primero q̃ vso desta arte segun Volaterano en vn tratado, donde alegá muchos autores: fue Zoroastes hijo de Cam, hijo de Noe. Este segun dize sant Augustin, se rio en naciendo, q̃ es contra orden de naturaleza, como dize Plinio, enel principio del octauo libro de su natural hystoria (q̃ no es natural reyrse el niño antes de auer quarenta dias q̃ sea nacido.) Y este Zoroastes, hizo dozientos y veynte mil versos de la Magica, y al fin fue muerto por Nino rey de los Assirios. El qual Nino dio causa a grandes supersticiones, porque despues de la muerte de su padre, le hizo vna estatua, y simulacro, y dotola de tantas prerogatiuas, y grandezas, que qualquier mal hechor que se yua donde estaua, era libre de qualquier pena que merecielle auer por sus demeritos. Y hallando el demonio por esta via grã oportunidad y entrada, començo a hablar en esta estatua: respondiendo a lo que le preguntauan equiuocamente: y este fue el principio de los oraculos de los Gentiles, tan venerados entre ellos, de los quales he tratado en la declaracion del canto, que trata de Apio. Y tornando a la Magica esta arte fue ampliada por Demetrio, y vuo entre los Egypcios

grandes nigromanticos: como se dize en el Genesis, de aquellos encãtadores de Pharaõ llamados Iannes y Mambres, y las admirables cosas que hizieron mediãte su arte: y de mas desto les mostro el demonio otra illusion, que Inuocauan los muertos derramando sangre y agua de cierta forma, sobre los sepulchros de los que llamauã, y estos se llamauan Nigromanticos. Otros hazian vestidos de ciertas formas; y comian ciertas cosas cõpuestas, y sahumauanse cõ ciertas yeruas, con lo qual se desecauan el celebro. Y assi pareciales que vian algunas figuras, y aquello interpretauan, y estos llamaron Adeuinos: Y destas procedieron otras tres maneras de magicos, vnos fueron Phitonicos. El primer inuentor de lo qual fue Apolo, e ydolatras: y el primero que lo vso fue Bello. Despues vuo otros que considerauan los gritos y buelo de las aues, y aquestos se llamauan agoretos: y esta arte inuentaron los Phrygios. Otros adeuinan en los miembros de los animales viuos. Otros enlos de los muertos antes que se elasse la sangre, en los miembros, como hizo nuestro rey Prusias, otros en los huessos lisos, otros en las piedras, y espejos, y aquestos se nombran prestigiadores. Y el primero que

inuento esta arte fue Mercurio. Otros vuo Sortilegos q̃ vsauan de ciertos pũtos, en quatro casas de cada quatro lineas; echauan innumerable copia de pũtos, y despues haziã quinze casas, y llamanse Geomaticos. Otros echauan plomo, o cera en el fuego, y llamauanse estos Epirmanticos. Otros echauan cera en el agua, y adeuinauã en las imagines q̃ salian, y estos se llamarõ Hidromãticos. Y otros ponian de noche al ayre ciertas letras cõ açafrã, en vna cosa luziẽte, y mirauã el primer viẽto, y estos se nõbrarõ Arriomanticos. De manera q̃ todas estas artes diabolicas se recogierõ a quatro, Nicromancia, y Piromãcia, e Ydromancia, y Ciromancia. Las quales maldades enseñó el demonio a los hombres, porq̃ crean en talas adeuinaciones, y se aparten de la fe y verdadera creencia de la eterna bõdad de Dios que al demonio es cosa muy apazible, porque le parece que estos quitan la honra a Dios, en querer saber lo por venir que es suyo, y a el solo pertenece. Y este es pecado grauissimo de infidelidad, porq̃ el que ama a Dios como buen Christiano a solo el cree y no a burladores hechizeros, ni en todas estas burlerias, e inuenciones del demonio cõ que tenian opressos y engañados a estos miseros

gentiles. Y aqui cōsiderara el Christiano quāto deue a su criador, por darle lumbre, y entendimiento, para que guiandose por el llano camino del euangelio vaya a gozar de su gloria guardandonos de todas estas supersticiones, a Dios tan odiosas: viendo claramēte su vanidad y decepcion: y assi lo veda Dios
Deuter. cap. 18. por ley diuina en el Deuteronomio capit. 18: prohibiendo todo genero de hechizeria, y todas estas vanidades, diziendo desta manera a Israel (Guarte no quieras las abominaciones de aquellas gentes: ni se halle en ti quien enseñe a su hijo, o hija semejantes cosas guiādo por el fuego, o que haga caso de adeuinos, o sueños, o agueros, no oya ningun hechizero, ni encātador, ni phitones, adeuinadores, por
Exodo. cap. 22. que todas estas cosas abomina el señor por ser cosas muy malas. Y en el Exodo capitulo veynte y dos. Prohibio Dios que no vuiesse maleficos: quiere dezir que no aya ni se consienta ninguno que vse de ninguna arte illicita (que en vocablo general: quiere dezir hechizero) Y assi el Latino lo abraça en otro vocablo que quiere dezir maleficus: la traducion moderna emendada y nueua, y verissima dize. *Maleficas non patieris viuere.*) Ponelo en la feminina terminaciō, porque por

la mayor parte se hallan mas hechizeras que hechizeros, y las mugeres suelen ser muy amigas destas cosas. Y este querer saber las cosas por venir, los doctores dizen ser pecado que llaman supersticion: cuya interpretacion es en nuestra lengua. (Saber, o hazer mas de lo que pertenece.) Y desta manera es este pecado vna de las hijas de soberuia, y aun mucho peor que ella: porque es infidelidad, y no tener enteramente la fe catholica: y buscar otras maneras de creencias falsas y reprouadas. Deste pecado escriuē los doctores theologos en muchas partes: y los canonistas tienē titulo de Sortilegos, donde se trata largamēte, y el Hostiense en su suma en el mismo titulo, y el Angelico doctor S. Thomas en la secunda secundæ. questio. 95. Y en el Decreto ay materia de casi toda esta causa: en la question segunda, y quarta. Y a este proposito dixo Esayas, capitulo quarēta y vno. Dezimos lo que ha de acaescer, y dirémos que soys dioses. Y concluyendo en este caso. Digo que nos deuemos los Christianos de guardar de offender a Dios en este pecado por ser tā malo y detestable, porque no imitemos a los infieles Gentiles, que adorauā los demonios, entre los quales era este officio muy tenido Esay. ca. 41.

do y muy honrado y reuerenciado, Y assi ha
llamos que para aplacar sus dioses, o diablos,
les sacrificauan donzellas, y niños, cuya edad
entre los enemigos suele ser preuilegiada, co
Orosio. mo lo vera el lector reprouado en Paulo O-
libro 5. rosio. Y si quisiere ver estas vanidades y bur
lerias delos gẽtiles, y los juegos q̃ los demo-
nios haziã cõ ellos, lea a Valerio Maximo enel
capitulo delos ꝓdigios, y enel de Aruspicio,
q̃ era como dixe atar las entrañas de los ani-
males, en las aras que sacrificauan, y alli adeui
nauan, el origen desta arte entre ellos fue q̃
dezian. Que andando vn labrador arando en
Hetruria que es agora Toscana, salio deba-
xo de la teja vn niño, que le mostro esta arte
del *Aruspiscina*. Y assi mismo tenian otros
agoreros que llamauan Pullarios, que tenian
y criauan pollos, y adeuinauan por la forma
en que les vian comer, o bolar, y otras mu-
chas cosas rediculas tenia el demonio intro-
duzidas entre estos infieles que a nosotros
los Christianos nos estan justamente prohi-
bidas por leyes destos reynos con penas ca-
pitales. Y porque viene a proposito de lo que
tratamos me despidire desta materia cõ dos
cuentos graciosos, que sobre esto sucedierõ
y el vno que es mas antiguo dire primero, y
es

es assi. Que siendo auisado Alexandro Magno, de cierto oraculo y agoreros, que le conuenia para conseruacion de su estado y vida, que al primero que encontrasse en saliendo de su casa aql dia lo hiziesse matar. Y saliendo Alexãdro, el primero q̃ encõtro fue vn asnero cõ su asno cargado delante de si, al qual mando Alexandro matar, y el triste asnero oyendo tan injusta sentencia assombrado, se começo a clamar a Alexandro diziendo, que siendo vn Rey tan justo porque lo mandaua matar sin causa alguna, y Alexandro como era hõbre muy humano, le dixo su oraculo y destinacion, y lo que le auian dicho sus agoreros, por donde le conuenia para cõseruaciõ de su vida y estado, que matasse al primero q̃ encontrasse, y que este auia sido el. El pobre asnero mas assombrado que antes le respondio agudamente, diziendo? Señor pues assi es, mata a mi asno que yua delante de mi, y fue el primero que encontrastes, y alexandro con gran risa viendo quanto auia obrado la necessidad en aquel rustico, haziendo lo agudo orador y defensor de su vida lo hizo assi. Digo esto porque vean los Christianos estas burlas del demonio y agoreros, por que le podia quitar ni poner, ni hazia al caso

so para la conseruacion de la vida, y estado de Alexandro señor de casi todo el Oriente la muerte de vn asno. El otro fue, que Guido Bonato natural de Forli, grandissimo astrologo y mayor nigromantico: de quien se cuẽtan cosas estrañas, en esta arte, a este le sucedio que desseando mucho el agua en aquella tierra, y affirmando el que no auia de llouer dende a cierta copia de dias, y oyendolo vn labrador le dixo: que aquel dia lloueria, y affirmolo mucho, y fue assi q̃ llouio, y el Guido admirado, como hombre curioso fue al labrador a informarse de donde auia sacado su pronostico, y el labrador le dixo (que de su asno), que sacandolo aquel dia del establo dauo grandes palmadas con las orejas. Y riẽdose Guido, y escarneciendo de la sciencia del labrador le dixo el rustico que sabeys vos señor si premite Dios que se de mas credito a mi asno, y diga mas verdad que no el demonio, con quien vos os aconsejays, que es padre de mentira, y assi lo dexo confuso. Y assi hallamos muchos de los Gentiles: tener por vanas estas cosas y burlar dellas, como el tex to nos dize, que hizo *Hanibal*, diziendo. Porque das credito rey, mas a vn bezerro cuytado: que no a lo que te promete, vn Capitan

tan anciano: La qual palabra exageran mucho los auctores. Y assi parece que sucedio, que salio verdad lo que Hanibal dixo, y mintieron los agoreros y auspicios, pues mediante su ardid de las culebras vencio Hanibal a los contrarios, y los prendio: Pero sacase de aqui vna duda: por la qual no passaran, por ventura los curiosos, si en la guerra se puede licitamente vsar destas cautelas y otras semejantes que en ella se hazen. A lo qual digo. Que sancto Thomas en la secunda secunde question diez y siete articulo tercero, ad tertium. Dize estas palabras formales en su mismo Latin y forma. (*Militi vel duci exercitus licet in bello iusto ex insidijs agere eaque facere debet prudenter: occultando non autem falsitatem fraudulenter faciendo, quia etiam hosti fidem seruare oportet.*) Quiere dezir. Licito es al cauallero, o capitã del exercito en la guerra justa: hazer por insidias aquellas cosas q̃ deua hazer ocultãdo lo prudentemente pero no haziẽdolo con falsedad fradulẽtamente, porque tambiẽ cõuiene guardar la fee al enemigo. Y assi parece q̃ es justo: pues en los pleytos en que vno tiene justicia, puede vsar de todas las cautelas para alcançarla licitamente, con tãto que no

S. Tho. 2.2.q.17. artic. 3. ad.3.

vse de testigos, ni escripturas falsas: ni alegue falsas leyes, no menos le es licito al capitá vsar enla guerra justa de todas las cautelas que pudiere para deshazer al enemigo injusto.

¶ Canto quarto de la tercera parte.

MAl se querella Cleopatra
de su fortuna enemiga
torcia sus blancas manos
su lindo rostro heria
con quexas muy lastimeras
mil oprobios le dezia
que lo que le dio en treynta años
le ha quitado en solo vn dia
con ello a su Marco Antonio
a quien mas que a si queria
que de su reyno y riquezas
no tanta cuenta hazia
quanto de ver su persona
tan torpemente captiua,
sabiendo que Octauiano
lleuarla a Roma queria
visto que para matarse
ningun remedio tenia
por las guardas que contino
tenia de noche y dia

pidio

pidio licencia a Octauiano
la qual le fue concedida,
de sacrificar a Antonio
al sepulchro do yazia
los funebres sacrificios
como hazer se solia
holgo dello Octauiano
creyendo que viuiria
porque siempre tuuo miedo
que de matarse tenia
por do su soberuio triumpho
algo falto quedaria,
por lo qual alegremente
este ruego concedia
grandes aparatos haze
de sacrificios vn dia,
armando sus tres altares
donde el fuego se encendia
luego corono el sepulchro
con laureles que alli tenia
mil victimas fueron muertas
mil sacerdotes auia
lo qual por su propria mano
la triste reyna offrecia
vestida muy ricamente
aunque pobre de alegria
no era parte la tristeza

y flaqueza que tenia
ni las domesticas llagas
que en si propria hecho auia
para desmentir su lustre
que claro se parecia
como su gran hermosura
ygual no reconocia
y que en pulidos arreos
a todas las excedia
el sacrificio acabado
ya que al yantar se venia
que magnifico y costoso
aparejado tenia
llegose hazia el sepulchro
donde su Antonio yazia
mil abraços le esta dando
como que viuo lo via
con voz flaca y quebrantada
estas palabras dezia.
O Antonio mi Emperador
Marco de virtud cumplida
con manos libres señor
te enterre no ha muchos dias
agora triste captiua
tus sacrificios hazia
bien guardada para el triumpho
que de ti hazerse auia

por testigos de tus daños
y dela desdicha mia
no esperes mas sacrificios
de quien aquestos te embia;
no vuo fuerças que pudiessen
apartarnos en la vida
pero agora nuestra muerte
mucho nos apartaria
pues quedas siendo Romano
en la triste tierra mia
por el contrario yo Egypcia
en Roma me enterraria,
retrayda ya a comer
vnas cartas escriuia
en que rogo a Octauiano
con instancia muy crecida
que la entierren con Antonio
y assi mismo le pedia
que mirasse por sus hijos
pues que claro conocia
ser hijos de Marco Antonio
su compañero enla vida
visto por Octauiano
lo que la carta dezia
con temor de lo que fue
a los sepulchros embia;
y vieron a Cleopatra

muy ricamente vestida
con vna corona puesta
de inestimable valia,
echada en vn rico estrado
priuada yo dela vida.

¶Declaracion del canto quarto de la tercera parte.

PОrque eneste canto y enel primero delos diez que hablan de las cosas de los Romanos se trata y contiene en summa, toda la vida y sucessos de Marco Antonio, y de Cleopatra, conuiene para entender este; tomar aq̃lla declaracion y cãto del principio: porque del fin dello se ase, y pende lo que agora se trata: porque de otra manera queda aquella hystoria y esta separadas, y no con el lustre que tomando las juntas podra tener. Y con este presupuesto digo. Que en espirando Marco Antonio en los braços de su Cleopatra. (Origen y ocasion de todos sus daños.) Vnos de los maceros de Marco Antonio llamado Dircetheo, tomo el cuchillo con que Antonio se auia herido, y con gran presteza fue al real de Octauiano, y mostrandole el cuchillo teñido de la sangre fresca de Antonio: le dixo y

conto su desastrado fin. Y oydo por Octauia no se retiruyo enla mas secreta parte de su tienda: y alli començo a llorar muy dolorosamente, mostrando gran sentimiento: por la muerte de aquel que le era pariente por afinidad, y compañero Y en tantas guerras y trabajos se auian hallado ambos juntamente como fieles amigos, y venidos alli muchos de sus amigos, leyo ante ellos, para mas mouerles a compassion: muchas cartas que Antonio le auia escripto, de cosas muy justas, prudentes y honestas. Este sentimiento passado: porque no se ocupo mucho en el, mando a Proculeyo vn cauallero de su exercito: que expressamente pusiesse mucha diligencia, en que Cleopatra viniesse viua en su poder. Y la ocasion que mouia, e incitaua a Octauiano, a dessear y procurar esto con tanto cuydado: era por sacar de su poder muy gran copia de thesoro: e joyas que tenia ayuntado en aquella casa y sepulchro donde estaua. En el qual tenia assi mismo gran copia de tea, y estopas, y resinas: puesto artificialmente: para que si por fuerça la quisiessen apretar, y no venir en lo que ella queria poner fuego a todo porque con gran presteza ella y todo ello se consumiesse y no gozasse Octauiano de aquellas riquezas ni de

ſu perſona, a quiẽ aſsi miſmo procuraua Octauiano auer viua. Porque hazia mucho al caſo para la honra y auctoridad de ſu triumpho la preſencia de Cleopatra. Venido Proculeyo a Cleopatra: ella le ſalio a hablar por vnas rexas a la puerta del ſepulchro muy a ſu ſaluo: y pediale que le fueſſe otorgado el reyno para ſus hijos: Proculeyo de fuera la esforçaua: diziendo que tuuieſſe buena eſperança, y puſieſſe a ſi y a ſus coſas en las manos de Octauiano: y otras palabras y promeſſas que no induzian diſpoſiciõ alguna: y no concluyendo nada ſe boluio a Octauiano, y contole lo que con ella auia paſſado, y la diſpoſicion y forma de la caſa donde eſtaua. Informado deſto Octauiano, embio a vn cauallero llamado Gallo, para que hablaſſe con Cleopatra: y eſte le hablo por el lugar, donde le auia hablado Proculeyo, y cauteloſamente dilato la platica con ella, derramandoſe en muchas coſas, y enel interim deſta platica tuuo lugar Proculeyo de eſcalar la caſa, y entro por la ventana por donde auian recebido a Antonio, y decendio muy preſto con dos criados a donde eſtaua Cleopatra, hablando con Gallo, y ſiẽdo viſto por vna de las mugeres de Cleopatra con grandes vozes dixo:

O sin ventura Cleopatra que viua eres presa y captiua. Ella boluiendo el rostro y viendo venir a Proculeyo, tomo vn cuchillo q̃ tenia para matarse cõel, pero Proculeyo fue muy presto cõella, y teniendola cõ ambas manos le dixo. O Cleopatra grãde injuria hazes a ti mismo y a Octauiano, porq̃ le quitas la ocasion en q̃ el pueda mostrar su grã humanidad. Y cõ esto le quito el cuchillo delas manos, y assi mismo le mirarõ si tenia en sus vestidos alguna ponçoña secreta para matarse, y luego vino alli vn criado de Octauiano, a quiẽ el tenia cometida la guarda de Cleopatra, y mãdole q̃ tuuiesse gran auiso en q̃ no se matasse, y q̃ en todo lo demas la dexasse viuir en libertad, y a su volũtad. Y despues desto entrando Octauiano enla ciudad de Alexãdria, perdono a todos generalmẽte. Y alli hizo matar a Acthilo hijo de Marco Antonio y de su primera muger Fuluia, y entregoselo a Octauiano vn maestro del proprio moço. Todos los otros hijos de Antonio y de Cleopatra fuerõ criados cõ grã solicitud, y tan generosamente como era razon. Y a Cesarion hijo de Iulio Cesar el primer Emperador y de Cleopatra, a quien su madre auia embiado a la India por la parte de Ethiopia con muchas joyas, tuuo formas

bien vergonçosas Octauiano como lo vuiesse a las manos: y auido lo hizo matar: por consejo de Arrio vn Philosopho que consigo traya que le dixo. (No te conuiene Octauiano que aya muchos Cesares.) En esta coyuntura demandaron muchos Reyes el cuerpo de Antonio para sepultarlo, pero Octauiano no lo quiso quitar a Cleopatra y ella lo sepulto con sus proprias manos: muy solenne y magnificamente para el qual effecto todos la seruian, por mandado de Octauiano, el dolor y tristeza que Cleopatra sintio en este funebre acto fue tan grãde: que parecio que las entrañas se le auian abrasado con fuego. Y encendiose en vna rezia fiebre con que ella se alegro, creyendo que por alli podria hallar achaque para no comer: y assi acabaria la vida, a quien ella tanto aborrecia tener: pero cayendole en la cuenta Octauiano: la amenazo reziamente, cõ que sino comia y miraua por su salud le mataria sus hijos: y esta amenaza y terror, fue de tanta fuerça, para con Cleopatra, como si le assentaron agudas saetas. Y luego permitio ser curada: y comio todo quanto le mandaron. Y de a pocos dias que esto succedio Octauiano la vino a ver, y visitar. Y viendolo Cleopatra entrar por la sala donde

estaua, salto de la cama, y con sola la primera vestidura, con mucha humildad se lo puso a los pies: hablando con vna voz muy flaca y lastimera: los pechos rasgados, q̃ en muchas partes se descubrian, y tal en fin que mostraua no estar menos lastimada enel cuerpo cõ domesticas llagas, q̃ enel anima con dolor intrinseco, Aunque el lustre y dignidad de su hermosura: no estaua del todo perdido en ella: antes parecia en su resplandor, y se mostraua assi en el mouimiento de los ojos, como de todo el cuerpo. Octauiano la hizo boluer a la cama, y el se sento cerca della: y alli Cleopatra se començo a desculpar de sus yerros; y sobre esto arguyendole Octauiano: tomo otro camino de demandarle misericordia, y todo esto a fin de engañarlo: porque se descuydasse della, para tener mas lugar de matarse. Y alli prosiguiendo su platica, dio cuenta a Octauiano de todo el oro y plata y otras cosas, y riquezas que tenia. En la qual vn mayordomo de la misma Cleopatra: que presente estaua la acuso delante de Octauiano, diziendo que auia encubierto en aquella cuenta que auia dado gran cantidad de joyas que tenia que no auia nombrado, y deste atreuimiento y desacato, se enojo y altero tan-

to Cleopatra, que con gran yra arremetio a el, y asiole de los cabellos, y diole tantos de golpes en el rostro, que la hizo salir gran abūdancia de sangre por la boça y narizes, y prosiguiera adelante, si Octauiano no se lo quitara, con gran risa: rogandole que se boluiesse a acostar: y ella le dixo. No te parece Cesar cosa graue de tolerar, auiendome tu hecho merced de quererme visitar y en tal tiēmpo venir a mi casa: mis proprios criados tengan atreuimiento de acusarme. Quāto mas que si yo desuenturada, algunas joyas, o cosas he guardado: todas las quiero para presentar a Octauia tu hermana: y a *Libia* tu mugēr: para que mediante sus ruegos: tu me seas mas propicio en mis negocios. Con esto que dixo Cleopatra se alegro Octauiano en gran manera: porque tuuo por muy entendido que tenia desseo, e intēto de viuir, y que auia perdido la voluntad que tenia de matarse. Y assi le respondio, que el le otorgaua todo aquello graciosamente. Y que en todo lo demas lo haria con ella muy mejor que ella pudiesse creer. Y assi se despidio muy contento de si, creyēdo auer engañado a Cleopatra. (*Siēdolo el.*) Y succedio aqui que entre los amigos que Octauiano tenia: era vno Cornelio

Do-

Dolobela: muy noble mancebo, y gran amigo de Cleopatra. Y este importunido por ella le auisasse dela intencion que Octauiano tenia para con ella: le dixo secretamẽte. Que tenia determinado de yrse a Roma por la parte de Syria, y a ella y a sus hijos embiarlos a Roma por mar: y que esto auia de ser dentro de tres dias. Certificada Cleopatra desto, rogo a Octauiano le diesse licencia para celebrar los sacrificios que en Egypto tenian por costumbre de hazerse, sobre el sepulchro de Antonio. Y de aqui toma principio el canto, y va por la hystoria hasta la muerte de Cleopatra: y porque no comprehende del todo lo que passo lo proseguire.

¶Recibidas las cartas de q̃ el canto haze mẽcion por Octauiano: vistas las lamentaciones y dolorosas palabras q̃ en ellas venia, y sobre todo como le rogaua con tãta affection, q̃ su cuerpo fuesse sepultado con el Antonio, con gran sospecha que se auia muerto quiso yr alla de presto, pero embio primero a ver lo q̃ era, pero Cleopatra se dio tan buena maña, q̃ quando llegaron los que embio Octauiano, hallando las guardas descuydadas y sin sospecha. Abriendo con gran presteza las puertas: halla-

hallaron a Cleopatra muerta, puesta en vna muy rica cama: coronada, y adereçada como a reyna pertenecia: y de las dos mugeres que con ella estauan. La vna ya auia espirado a los pies de Cleopatra: y la otra que se llamaua Carimio: estaua medio muerta, concertando y adereçãdo la corona, que tenia puesta Cleopatra. Y entrados las guardas le dixeron. (Pareceos estas cosas bien hechas.) Y la Carimio respondio, pareceme muy bien, y tal es como conuiene a vna hija de tales reyes, y diziendo esto cayo muerta. Esta fue la muerte de Cleopatra: la manera de como fue ninguno la supo, aunque ay della muy varias opiniones, que se mato con vn aspis, y otras de otro modo. Las quales no aprueuo, porque viniẽdo todos a affirmar, que fue desta manera, y que la hallaron muerta a ella y a sus mugeres que enello fueron participes. De ninguno se podia saber la realidad de la verdad. Sino affirman mediãte algunas sospechas e indicios que parece que dieron alguna ocasion para ello. Aunque otros ay, que dizen (y aun fue assi) que se le hallo vna tablica de oro pequeñita, y algo honda, con vna poca de ponçoña en ella. Y esta traya escondida debaxo de sus cabellos y tan encubierta que ninguno la po

dia

dia ver. Pero todas estas sospechas desmentia su cuerpo, que despues de muerta no estaua fea, ni mostraua en si señal alguna de ponçoña, ni el Aspis fue jamas visto ni hallado en su camara, verdad sea que en el braço yzquierdo de Cleopatra estauan vnas manchitas pequeñas humidas, y por esto creen que Octauiano dio credito a lo del Aspis. El qual estaua con gran enojo de auersele asi muerto Cleopatra, mas considerando su grandeza, y nobleza, la hizo sepultar muy magnificamente enel mismo sepulcho de Antonio. Murio Cleopatra de treynta y nueue años. Reyno veynte y dos, viuio en compañia de Antonio casi quinze. Antonio viuio cinquenta y tres. Todos los hijos suyos, y de Cleopatra, fueron lleuados a Roma, y criados y tenidos en gran veneració por Octauia su madrastra la qual caso a Cleopatra hija de Antonio, y de Cleopatra con el Rey Iuba, y a los demas, que eran varones, los hizo Octauia tan priuados de Octauiano, que casi eran la segunda persona del Imperio, y porque me he alargado demasiadamente cesso, aunque en la verdad esta hystoria para quien bien la considerare es de grádissimo exemplo, para que los hombres se guarden de seguir y entraparse

en

en semejantes lasciuos deleytes: porque no ay instrumento, mediante el qual el demonio con mas facilidad nos derriba y vence: adquiere nuestras animas como con las malas mugeres: y por esto deuemos con mucho tiento apartarnos dellas: porque demas de la perdida del tiempo, y de la hazienda y de la honra se pierde el anima: que es lo principal.

¶ Moralidad del canto quarto de la tercera parte.

SAcase asi mismo deste canto e hystoria de Clopatra: demas de considerar los males que penden y procedeñ del amor sensual como dixe. En lo qual nos remitimos a la moralidad del canto de Antonio: cuyo fin es este: quan diabolico pecado sea la desesperacioñ; y quan offendido es Dios de los tales desesperados, porque esta desesperacion: por la qual los hombres se matan corporalmente: como Antonio y Cleopatra: y otros muchos Christianos lo han hecho, ahorcandose, o dandose otros generos de muertes: y tambien los que se desesperan, y matan en la vida espiritual, como Cayn que dixo:

xo: mayor es mi pecado que la misericordia de Dios le hazen gran offensa en negar su misericordia, de quien su esposa la yglesia le da loores diziendo. Tu S. principalmente tu grandeza y bondad muestras en perdonar y auer misericordia, y toda la sagrada scriptura esta sembrada de autoridades de la infinita misericordia de Dios. y estos maluados desesperados: nieganle ser Dios, pues niegan su misericordia que es conjunta y propria a su diuinidad. Esta desesperacion es vna maluada hija del accidia y es grauissimo pecado entre todos los pecados como la infedelidad, y della trata el glorioso Gregorio en sus morales y sancto Augustin, y sancto Thomas, y en conclusion lo que dizen cerca desto es hablando breuissimamente, que como la esperança virtuosa y virtud theologal. Tiene verdadera estimacion de Dios q̃ nos ha de socorrer en nuestras tribulaciones, como el lo tiene prometido por sus sanctos, y prophetas, que ayudara y librara a los que confiarẽ enel. Assi la desesperacion, por el cõtrario tiene opiniõ y estimaciõ falsa de Dios, q̃ no le ayudara ni socorrera, ni tiene otro remedio, sino aq̃lla ceguedad d̃ matarse, como si cõ aq̃llo se reparasse mejor. Y enla verdad este tal (como dixe) no cree

S. Tho. 2.2 q.20

cree auer *Dios*, ni se reputa por criatura suya pues vee claramente, que a todas las criaturas hasta las aues el los prouee y conserua en su ser, a estos maluados que deshazen el suyo, prueua el Angelico *Doctor* sancto Thomas, la graueza de su pecado cō muchas razones. La primera porque esta maldad quita todo el bien obrar en que esta nuestra saluacion, y assi como la esperança es causa de hazerse todo bien. Assi la desesperacion lo quita, y corta, y es causa de todo mal. Y cerca desto dize muy bien Seneca. (Quita la esperança, y ningun vencido tornara a tomar armas.) La otra razon de la graueza deste pecado es ser incurable, porque el que se mata no le queda remedio alguno. *Y* acuerdome a este proposito que passando yo en compañia de cierto cauallero (no poco auisado) por vna calle, en la qual estaua vn hombre que se auia ahorcado por cierta perdida que le auia sucedido (me dixo graciosamente) que nescio deuia de ser este hombre, porque este remedio de ahorcarse que eligio, ay se lo tenia, cada y quando que lo quisiera, deuiera procurar otros, y por ventura no diera en este. Deste tal daño dixo el real propheta David. (Veneno es de Aspis incurable) *Y* Heremias dixo. Mi plaga rehuso

Hierem capi.15.

rehuso y huyo de toda cura, La otra razon es por la offensa grauissima que se haze a Dios nuestro señor. (Como dixe. De lo qual hize el bienauenturado sant Lucas, en el cap. 1. (No es imposible a el toda palabra.) Y esta potencia de Dios: niega el desesperado, Que no cree ni espera poderle Dios librar. La otra razon de la graueza deste pecado es. Por la menos causa de tentacion. Antes cótraria y enemiga a todo apetito natural. Porque como dize Aristotiles. Toda anima dessea su conseruacion y huye su muerte y daño. Y si alguno tocado desta diabolica ymaginacion de desesperacion pidiesse remedio para desecharla. Digo que los dichos Doctores ponen grādes remedios contra esta ceguedad. Primeramente considerar la misericordia de Dios, quan grande es, y quantas vezes vsada con todo el mundo. Y el poco valor de los bienes temporales (a quien tanto estimamos) y la flaqueza de nuestros enemigos, el esfuerço grande de los sacramentos confession y cómunion. Y la limosna que ayuda mucho en este caso, y en gran manera la oracion de todo esto, ay notables authoridades que dexo por no alargarme. Y concluyendo en este caso digo, que sea lexos de qualquier Christiano Aristot. 1. ethi.

bien vergonçosas Octauiano como lo vuiesse a las manos: y auido lo hizo matar: por consejo de Arrio vn Philosopho que consigo traya que le dixo. (No te conuiene Octauiano que aya muchos Cesares.) En esta coyuntura demandaron muchos Reyes el cuerpo de Antonio para sepultarlo, pero Octauiano no lo quiso quitar a Cleopatra y ella lo sepulto con sus proprias manos: muy solenne y magnificamente para el qual effecto todos la seruian, por mandado de Octauiano, el dolor y tristeza que Cleopatra sintio en este funebre acto fue tan grãde: que parecio que las entrañas se le auian abrasado con fuego. Y encendiose en vna rezia fiebre, con que ella se alegro, creyendo que por alli podria hallar achaque para no comer: y assi acabaria la vida, a quien ella tanto aborrecia tener: pero cayendole en la cuenta Octauiano: la amenazo reziamente, cõ que sino comia y miraua por su salud le mataria sus hijos: y esta amenaza y terror, fue de tanta fuerça, para con Cleopatra, como si le assentaron agudas saetas. Y luego permitio ser curada: y comio todo quanto le mandaron. Y de a pocos dias que esto succedio Octauiano la vino a ver, y visitar. Y viendolo Cleopatra entrar por la sala donde

estaua, salto de la cama, y con sola la primera vestidura, con mucha humildad se lo puso a los pies: hablando con vna voz muy flaca y lastimera: los pechos rasgados, q̄ en muchas partes se descubrian, y tal en fin que mostraua no estar menos lastimada enel cuerpo cō domesticas llagas, q̄ enel anima con dolor intrinseco, Aunque el lustre y dignidad de su hermosura: no estaua del todo perdido en ella: antes parecia en su resplandor, y se mostraua assi en el mouimiento de los ojos, como de todo el cuerpo. Octauiano la hizo boluer a la cama, y el se sento cerca della: y alli Cleopatra se començo a desculpar de sus yerros: y sobre esto arguyendole Octauiano: tomo otro camino de demandarle misericordia, y todo esto a fin de engañarlo: porque se descuydasse della, para tener mas lugar de matarse. Y alli prosiguiendo su platica, dio cuenta a Octauiano de todo el oro y plata y otras cosas, y riquezas que tenia. En la qual vn mayordomo de la misma Cleopatra: que presente estaua la acuso delante de Octauiano, diziendo que auia encubierto en aquella cuenta que auia dado gran cantidad de joyas que tenia que no auia nombrado, y deste atreuimiento y desacato, se enojo y altero tan-

Dolobela: muy noble mancebo, y gran amigo de Cleopatra. Y este importunado por ella le auisasse dela intencion que Octauiano tenia para con ella: le dixo secretamēte. Que tenia determinado de yrse a Roma por la parte de Syria, y a ella y a sus hijos embiarlos a Roma por mar: y que esto auia de ser dentro de tres dias. Certificada Cleopatra desto, rogo a Octauiano le diesse licencia para celebrar los sacrificios que en Egypto tenian por costumbre de hazerse, sobre el sepulchro de Antonio. Y de aqui toma principio el canto, y va por la hystoria hasta la muerte de Cleopatra: y porque no comprehende del todo lo que passo lo proseguire.

¶Recibidas las cartas de q̄ el canto haze mēcion por Octauiano: vistas las lamentaciones y dolorosas palabras q̄ en ellas venia, y sobre todo como le rogaua con tāta affection, q̄ su cuerpo fuesse sepultado con el Antonio, con gran sospecha que se auia muerto quiso yr alla de presto, pero embio primero a ver lo q̄ era, pero Cleopatra se dio tan buena maña, q̄ quando llegaron los que embio Octauiano, hallando las guardas descuydadas y sin sospecha. Abriendo con gran presteza las puertas: halla-

hallaron a Cleopatra muerta, puesta en vna muy rica cama: coronada y adereçada como a reyna pertenecia: y de las dos mugeres que con ella estauan. La vna ya auia espirado a los pies de Cleopatra: y la otra que se llamaua Carimio: estaua medio muerta, concertando y adereçãdo la corona, que tenia puesta Cleopatra. Y entrados las guardas le dixeron. (Pareceos estas cosas bien hechas.) Y la Carimio respondio, pareceme muy bien, y tal es como conuiene a vna hija de tales reyes, y diziendo esto cayo muerta. Esta fue la muerte de Cleopatra: la manera de como fue ninguno la supo, aunque ay della muy varias opiniones, que se mato con vn aspis, y otras de otro modo. Las quales no aprueuo, porque viniẽdo todos a affirmar, que fue desta manera, y que la hallaron muerta a ella y a sus mugeres que enello fueron participes. De ninguno se podia saber la realidad de la verdad. Sino affirman mediãte algunas sospechas e indicios que parece que dieron alguna ocasion para ello. Aunque otros ay que dizen (y aun fue assi) que se le hallo vna tablica de oro pequeñita, y algo honda, con vna poca de ponçoña en ella. Y esta traya escondida debaxo de sus cabellos y tan encubierta que ninguno la po

dia

dia ver Pero todas estas sospechas desmentia su cuerpo, que despues de muerta no estaua fea, ni mostraua en si señal alguna de ponçoña, ni el Aspis fue jamas visto ni hallado en su camara, verdad sea que en el braço yzquierdo de Cleopatra estauan vnas manchitas pequeñas humidas, y por esto creen que Octauiano dio credito a lo del Aspis. El qual estaua con gran enojo de auersele assi muerto Cleopatra, mas considerando su grandeza, y nobleza, la hizo sepultar muy magnificamente enel mismo sepulcho de Antonio. Murio Cleopatra de treynta y nueue años. Reyno veynte y dos, viuio en compañia de Antonio casi quinze. Antonio viuio cinquenta y tres. Todos los hijos suyos, y de Cleopatra fueron lleuados a Roma, y criados y tenidos en gran veneració por Octauia su madrastra la qual caso a Cleopatra hija de Antonio, y de Cleopatra con el Rey Iuba, y a los demas, que eran varones, los hizo Octauia tan priuados de Octauiano, que casi eran la segunda persona del Imperio, y porque me he alargado demasiadamente cesso, aunque en la verdad esta hystoria para quien bien la considerare es de grádissimo exemplo, para que los hombres se guarden de seguir y entraparse

en.

en semejantes lasciuos deleytes: porque no ay instrumento, mediante el qual el demonio con mas facilidad nos derriba y vence: adquiere nuestras animas como con las malas mugeres: y por esto deuemos con mucho tiento apartarnos dellas: porque demas de la perdida del tiempo, y de la hazienda y de la honra se pierde el anima: que es lo principal.

¶ Moralidad del canto quarto de la tercera parte.

SAcase assi mismo deste canto e hystoria de Clopatra: demas de considerar los males que penden y proceden del amor sensual como dixe. En lo qual nos remitimos a la moralidad del canto de Antonio: cuyo fin es este: quan diabolico pecado sea la desesperacion; y quan offendido es Dios de los tales desesperados, porque esta desesperacion: por la qual los hombres se matan corporalmente: como Antonio y Cleopatra: y otros muchos Christianos lo han hecho, ahorcandose, o dandose otros generos de muertes: y tambien los que se desesperan, y matan en la vida espiritual, como Cayn que dixo:

xo: mayor es mi pecado que la misericordia de Dios le hazen gran offensa en negar su misericordia, de quien su esposa la yglesia le da loores diziendo. Tu S. principalmente tu grandeza y bondad muestras en perdonar y auer misericordia, y toda la sagrada scriptura esta sembrada de autoridades de la infinita misericordia de Dios. y estos maluados desesperados: nieganle ser Dios, pues niegan su misericordia que es conjunta y propria a su diuinidad. Esta desesperacion es vna maluada hija del accidia y es grauissimo pecado entre todos los pecados como la infedelidad, y della trata el glorioso Gregorio en sus morales y sancto Augustin, y sancto Thomas, y en conclusion lo que dizen cerca desto es hablando breuissimamente, que como la esperança virtuosa y virtud theologal. Tiene verdadera estimacion de Dios q̃ nos ha de socorrer en nuestras tribulaciones, como el lo tiene prometido por sus sanctos y prophetas, que ayudara y librara a los que confiaren en el. Assi la desesperacion, por el cõtrario tiene opiniõ y estimaciõ falsa de Dios, q̃ no le ayudara ni socorrera, ni tiene otro remedio, sino aq̃lla ceguedad d̃ matarse, como si cõ aq̃llo se reparasse mejor. Y enla verdad este tal (como dixe) no cree

S. Tho. 2.2 q. 20

cree auer Dios, ni se reputa por criatura suya pues vee claramente, que a todas las criaturas hasta las aues el los prouee y conserua en su ser, a estos maluados que deshazen el suyo, prueua el Angelico Doctor sancto Thomas, la graueza de su pecado cō muchas razones. La primera porque esta maldad quita todo el bien obrar en que esta nuestra saluacion, y assi como la esperança es causa de hazerse todo bien. Assi la desesperacion lo quita y corta, y es causa de todo mal. Y cerca desto dize muy bien Seneca. (Quita la esperança, y ningun vencido tornara a tomar armas.) La otra razon de la graueza Deste pecado es ser incurable, porque el que se mata no le queda remedio alguno. Y acuerdome a este proposito que passando yo en compañia de cierto cauallero (no poco auisado) por vna calle, en la qual estaua vn hombre que se auia ahorcado por cierta perdida que le auia sucedido (me dixo graciosamente) que nescio deuia de ser este hombre, porque este remedio de ahorcarse que eligio, ay se lo tenia, cada y quando que lo quisiera, deuiera procurar otros, y por ventura no diera en este. Deste tal daño dixo el real propheta Dauid. (Veneno es de Aspis incurable) Y Heremias dixo. Mi plaga rehuso

Hierem capi. 15.

rehuso y huyo de toda cura, La otra razon es por la offensa grauissima que se haze a Dios nuestro señor. (Como dixe. De lo qual hize el bienauenturado sant Lucas enel cap. 1. (No es impossible a el toda palabra.) Y esta potencia de Dios niega el desesperado, Que no cree ni espera poderle Dios librar. La otra razon dela graueza deste pecado es. Por la menos causa de tentacion. Antes cótraria y enemiga a todo apetito natural. Porque como dize Aristotiles. Toda anima dessea su conseruacion y huye su muerte y daño. Y si alguno tocado desta diabolica ymaginacion de desesperacion pidiesse remedio para desecharla. Digo que los dichos Doctores ponen grãdes remedios contra esta ceguedad. Primeramente considerar la misericordia de Dios, quan grande es, y quantas vezes vsada con todo el mundo. Y el poco valor delos bienes temporales (a quien tanto estimamos) y la flaqueza de nuestros enemigos; el esfuerço grande delos sacramentos confession y cómunion. Y la limosna que ayuda mucho en este caso, y en gran manera la oracion de todo esto, ay notables authoridades que dexo por no alargarme. Y concluyendo en este caso digo, que sea lexos de qualquier Christiano Aristot. 1, ethi.

no esta diabolica ymaginacion de desesperacion, y cõsidere el q̃ esta fatigado de pobreza, de donde muchas vezes nace este pecado, q̃ es lo que truxo a este mundo. Y lo que todos lleuã del al otro, porque si dessea riquezas para saluacion de su anima, porq̃ no es de creer que ningun Christiano lo desseara ni querra para su condenacion: considere bien que el mismo Dios para seguirlo e yr a su gloria, mãda que dexemos las q̃ tenemos, y no nos neguemos a nosotros proprios y lo sigamos; y no andemos muriendo desentrañando la tierra, para sacar los metales, que la vanidad de la gente ha puesto nombre de preciosos. Porque si Dios viera que los auiamos menester para el vso del viuir y para nuestra saluacion el los criara, y pusiera encima de la tierra, dõde facilmente los pudiessemos hallar y auer: como a los fructos y ganados y otras cosas de que nos proueemos y sustentamos, y no los encerrara y ascondiera en las intimas entrañas de la tierra, y en partes remotas y peregrinas. Y assi mesmo considere el que se vee vencido y abatido, quantos lo fueron, que despues triumpharon de sus vencedores, e exemple en la passion gloriosa del hijo de Dios, tan sin causa padescida por nosotros. Y encomien-

miendese a el de coraçon fiel y ponga en el su esperança: porque el como a quien tanto le costo lo remediara: porque dize el real propheta. Nunca vi justo desamparado ni sus hijos pidiendo pan.

¶ Sacase assi mismo deste Canto, en la perdicion de Cleopatra: a causa de su libertad, y riqueza, y ropas, y aderecos exquisitos: Como deuen tomar exemplo los padres que tienen hijas donzellas, en procurar tener las sujectas sin permitirles andar ordinariamente de casa en casa en visitas y fiestas. Muy adereçadas y ornadas. Porque el verdadero y mas precioso atauio y arreo de la donzella es la honestidad. Y assi mismo tener gran vigilãcia en no dexarlos cõuersar con personas sospechosas porq̃ importa mucho, y procurar que se ocupẽ en exercicios virtuosos, impidiendoles el leer en libros de cauallerias, y disparates. Y otras semejantes: de los quales suelen proceder comunmẽte malos exẽplos, y ningun biẽ ni prouecho: como lo muestra bien Francisco Petrarcha: en la hystoria que cuẽta en sus triumphos que sucedio a Francisca señora de Arimino, muger de Lançarote malatesta, cõ su cuñado Paulo: los quales continuando a leer vn libro que se llamaua Galeaço: en que

bien vergonçosas Octauiano como lo vuies-se a las manos: y auido lo hizo matar: por consejo de Arrio vn Philosopho que consi-go traya que le dixo. (No te conuiene Octa uiano que aya muchos Cesares.) En esta co-yuntura demandaron muchos Reyes el cuer po de Antonio para sepultarlo, pero Octauia no no lo quiso quitar a Cleopatra y ella lo se pulto con sus proprias manos: muy solenne y magnificamente para el qual effecto todos la seruian, por mandado de Octauiano, el do-lor y tristeza que Cleopatra sintio en este fu-nebre acto fue tan grāde: que parecio que las entrañas se le auian abrasado con fuego. Y en cendiose en vna rezia fiebre con que ella se alegro, creyendo que por alli podria hallar achaque para no comer: y assi acabaria la vi-da, a quien ella tanto aborrecia tener: pero ca yendole en la cuenta Octauiano: la amenazo reziamente, cō que sino comia y miraua por su salud le mataria sus hijos: y esta amenaza y terror, fue de tanta fuerça, para con Cleopa-tra; como si le assentaron agudas saetas. Y lue go permitio ser curada: y comio todo quan-to le mandaron. Y de a pocos dias que esto succedio Octauiano la vino a ver, y visitar. Y viendolo Cleopatra entrar por la sala donde

estaua

estaua, salto de la cama, y con sola la primera vestidura, con mucha humildad se lo puso a los pies: hablando con vna voz muy flaca y lastimera: los pechos rasgados, q̃ en muchas partes se descubrian, y tal en fin que mostraua no estar menos lastimada enel cuerpo cõ domesticas llagas, q̃ enel anima con dolor intrinseco. Aunque el lustre y dignidad de su hermosura: no estaua del todo perdido en ella; antes parecia en su resplandor, y se mostraua assi en el mouimiento de los ojos, como de todo el cuerpo. Octauiano la hizo boluer a la cama, y el se sento cerca della: y alli Cleopatra se començo a desculpar de sus yerros; y sobre esto arguyendole Octauiano: tomo otro camino de demandarle misericordia, y todo esto a fin de engañarlo: porque se descuydasse della, para tener mas lugar de matarse. Y alli prosiguiendo su platica, dio cuenta a Octauiano de todo el oro y plata y otras cosas, y riquezas que tenia. En la qual vn mayordomo de la misma Cleopatra: que presente estaua la acuso delante de Octauiano, diziendo que auia encubierto en aquella cuenta que auia dado gran cantidad de joyas que tenia que no auia nombrado, y deste atreuimiento y desacato, se enojo y altero tan-

Dolobela: muy noble mancebo, y gran amigo de Cleopatra. Y este importunado por ella le auisasse dela intencion que Octauiano tenia para con ella: le dixo secretamẽte. Que tenia determinado de yrse a Roma por la parte de Syria, y a ella y a sus hijos embiarlos a Roma por mar: y que esto auia de ser dentro de tres dias. Certificada Cleopatra desto, rogo a Octauiano le diesse licencia para celebrar los sacrificios que en Egypto tenian por costumbre de hazerse, sobre el sepulchro de Antonio. Y de aqui toma principio el canto, y va por la hystoria hasta la muerte de Cleopatra: y porque no comprehende del todo lo que passo lo proseguire.

¶ Recibidas las cartas de q̃ el canto haze mẽcion por Octauiano: vistas las lamentaciones y dolorosas palabras q̃ en ellas venia, y sobre todo como le rogaua con tãta affection, q̃ su cuerpo fuesse sepultado con el Antonio, con gran sospecha que se auia muerto quiso yr alla de presto, pero embio primero a ver lo q̃ era, pero Cleopatra se dio tan buena maña, q̃ quando llegaron los que embio Octauiano, hallando las guardas descuydadas y sin sospecha. Abriendo con gran presteza las puertas: halla-

hallaron a Cleopatra muerta, puesta en vna muy rica cama: coronada, y adereçada como a reyna pertenecia: y de las dos mugeres que con ella estauan. La vna ya auia espirado a los pies de Cleopatra: y la otra que se llamaua Carimio: estaua medio muerta, concertando y adereçãdo la corona que tenia puesta Cleopatra. Y entrados las guardas le dixeron. (Pareceos estas cosas bien hechas.) Y la Carimio respondio, pareceme muy bien, y tal es como conuiene a vna hija de tales reyes, y diziendo esto cayo muerta. Esta fue la muerte de Cleopatra: la manera de como fue ninguno la supo, aunque ay della muy varias opiniones, que se mato con vn aspis, y otras de otro modo. Las quales no aprueuo, porque viniẽdo todos a affirmar, que fue desta manera, y que la hallaron muerta a ella y a sus mugeres que enello fueron participes. De ninguno se podia saber la realidad de la verdad. Sino affirman mediãte algunas sospechas e indicios que paresce que dieron alguna ocasion para ello. Aunque otros ay, que dizen (y aun fue assi) que se le hallo vna tablica de oro peque ñita, y algo honda, con vna poca de ponçoña en ella. Y esta traya escondida debaxo de sus cabellos y tan encubierta que ninguno la po

dia

dia ver Pero todas estas sospechas desmentia su cuerpo, que despues de muerta no estaua fea, ni mostraua en si señal alguna de ponçoña, ni el Aspis fue jamas visto ni hallado en su camara, verdad sea que en el braço yzquierdo de Cleopatra estauan vnas manchitas pequeñas humidas, y por esto creen que Octauiano dio credito a lo del Aspis. El qual estaua con gran enojo de auersele asi muerto Cleopatra, mas considerando su grandeza, y nobleza, la hizo sepultar muy magnificamente enel mismo sepulcho de Antonio. Murio Cleopatra de treynta y nueue años. Reyno veynte y dos, viuio en compañia de Antonio casi quinze. Antonio viuio cinquenta y tres. Todos los hijos suyos, y de Cleopatra fueron lleuados a Roma, y criados y tenidos en gran veneració por Octauia su madrastra la qual caso a Cleopatra hija de Antonio, y de Cleopatra con el Rey Iuba, y a los demas, que eran varones, los hizo Octauia tan priuados de Octauiano, que casi eran la segunda persona del Imperio, y porque me he alargado demasiadamente cesso, aunque en la verdad esta hystoria para quien bien la considerare es de grádissimo exemplo, para que los hombres se guarden de seguir y entraparse

en

en semejantes lasciuos deleytes: porque no ay instrumento, mediante el qual el demonio con mas facilidad nos derriba y vence: adquiere nuestras animas como con las malas mugeres: y por esto deuemos con mucho tiento apartarnos dellas: porque demas de la perdida del tiempo, y de la hazienda y de la honra se pierde el anima: que es lo principal.

¶ Moralidad del canto quarto de la tercera parte.

SAcase assi mismo deste canto e hystoria de Clopatra: demas de considerar los males que penden y proceden del amor sensual como dixe. En lo qual nos remitimos a la moralidad del canto de Antonio: cuyo fin es este: quan diabolico pecado sea la desesperacion; y quan offendido es Dios de los tales desesperados, porque esta desesperacion: por la qual los hombres se matan corporalmente: como Antonio y Cleopatra: y otros muchos Christianos lo han hecho, ahorcandose, o dandose otros generos de muertes: y tambien los que se desesperan, y matan en la vida espiritual, como Cayn que dixo:

xo: mayor es mi pecado que la misericordia de Dios le hazen gran offensa en negar su misericordia, de quien su esposa la yglesia le da loores diziendo. Tu S. principalmente tu grandeza y bondad muestras en perdonar y auer misericordia, y toda la sagrada scriptura esta sembrada de autoridades de la infinita misericordia de Dios. y estos maluados desesperados; nieganle ser Dios, pues niegan su misericordia que es conjunta y propria a su diuinidad. Esta desesperacion es vna maluada hija del accidia y es grauiss. imo pecado entre todos los pecados como la infedelidad, y della trata el glorioso Gregorio en sus morales y sancto Augustin, y sancto Thomas, y en conclusion lo que dizen cerca desto es hablando breuissimamente, que como la esperança virtuosa y virtud theologal, Tiene verdadera estimacion de Dios q̃ nos ha de socorrer en nuestras tribulaciones, como el lo tiene prometido por sus sanctos y prophetas, que ayudara y librara a los que confiare en el. Assi la desesperacion, por el cōtrario tiene opiniō y estimaciō falsa de Dios, q̃ no le ayudara ni socorrera, ni tiene otro remedio, sino aq̃lla ceguedad d̃ matarse, como si cō aq̃llo se reparasse mejor. Y enla verdad este tal (como dixe) S. Tho. 2.2. q.20

no cree

cree auer Dios, ni se reputa por criatura suya pues vee claramente, que a todas las criaturas hasta las aues el los prouee y conserua en su ser, a estos maluados que deshazen el suyo, prueua el Angelico Doctor sancto Thomas, la graueza de su pecado cō muchas razones. La primera porque esta maldad quita todo el bien obrar en que esta nuestra saluacion, y assi como la esperança es causa de hazerse todo bien. Assi la desesperacion lo quita y corta, y es causa de todo mal. Y cerca desto dize muy bien Seneca. (Quita la esperança, y ningun vencido tornara a tomar armas.) La otra razon de la graueza Deste pecado es ser incurable, porque el que se mata no le queda remedio alguno. Y acuerdome a este proposito que passando yo en compañia de cierto cauallero (no poco auisado) por vna calle, en la qual estaua vn hombre que se auia ahorcado por cierta perdida que le auia sucedido (me dixo graciosamente) que nescio deuia de ser este hombre, porque este remedio de ahorcarse que eligio, ay se lo tenia, cada y quando que lo quisiera, deuiera procurar otros, y por ventura no diera en este. Deste tal daño dixo el real propheta Dauid. (Veneno es de Aspis incurable) Y Heremias dixo. Mi plaga rehuso

Hierem cap. 15.

rehuso y huyo de toda cura, La otra razon es por la offensa grauissima que se haze a Dios nuestro señor. (Como dixe. De lo qual hize el bienauenturado sant Lucas enel cap. 1. (No es imposible a el toda palabra.) Y esta potencia de Dios: niega el desesperado, Que no cree ni espera poderle Dios librar. La otra razon de la graueza deste pecado es. Por la menos causa de tentacion. Antes cōtraria y enemiga a todo apetito natural. Porque como dize Aristotiles. Toda anima dessea su conseruacion y huye su muerte y daño. Y si alguno tocado desta diabolica ymaginacion de desesperacion pidiesse remedio para desecharla. Digo que los dichos Doctores ponen grādes remedios contra esta ceguedad. Primeramente considerar la misericordia de Dios, quan grande es, y quantas vezes vsada con todo el mundo. Y el poco valor de los bienes temporales (a quien tanto estimamos) y la flaqueza de nuestros enemigos, y el esfuerço grande de los sacramentos confession y comunion. Y la limosna que le ayuda mucho en este caso, y en gran manera la oracion de todo esto, ay notables authoridades que dexo por no alargarme. Y concluyendo en este caso digo, que sea lexos de qualquier Christia

Aristot. 1, ethi.

no esta diabolica ymaginacion de desespera
cion, y cõsidere el q̃ esta fatigado de pobreza,
de donde muchas vezes nace este pecado, q̃
es lo que truxo a este mundo. Y lo que todos
lleuã del al otro, porque si dessea riquezas pa
ra saluacion de su anima, porq̃ no es de creer
que ningun Christiano lo dessearа ni querra
para su condenacion: considere bien que el
mismo Dios para seguirlo e yr a su gloria, mã
da que dexemos las q̃ tenemos, y no nos ne-
guemos a nosotros proprios, y lo sigamos; y
no andemos muriendo desentrañãdo la tier-
ra, para sacar los metales, que la vanidad de la
gente ha puesto nombre de preciosos. Por-
que si dios viera que los auiamos menester
para el vso del viuir y para nuestra saluacion
el los criara, y pusiera encima de la tierra, dõ-
de facilmente los pudiessemos hallar y auer:
como a los fructos y ganados y otras cosas
de que nos proueemos y sustentamos, y no
los encerrara y ascondiera en las intimas en-
trañas de la tierra, y en partes remotas y pere
grinas. Y assi mesmo considere el que se vee
vencido y abatido, quantos lo fuerõ, que des
pues triumpharon de sus vencedores, y cõte-
mple en la passion gloriosa del hijo de Dios;
tan sin causa padescida por nosotros. Y enco
mien-

miendese a el de coraçon fiel y ponga en el su esperança: porque el como a quien tanto le costo lo remediara: porque dize el real propheta. Nunca vi justo desamparado ni sus hijos pidiendo pan.

¶ Sacase assi mismo deste Canto, en la perdicion de Cleopatra: a causa de su libertad, y riqueza, y ropas, y adereços exquisitos: Como deuen tomar exemplo los padres que tienen hijas donzellas, en procurar tener las sujectas sin permitirles andar ordinariamente de casa en casa en visitas y fiestas. Muy adereçadas y ornadas. Porque el verdadero y mas precioso atauio, y arreo dela donzella es la honestidad. Y assi mismo tener gran vigilãcia en no dexarlos cõuersar con personas sospechosas porq̃ importa mucho, y procurar que se ocupẽ en exercicios virtuosos, impidiendoles el leer en libros de cauallerias, y disparates: Y otras semejantes: de los quales suelen proceder comunmẽte malos exẽplos, y ningun biẽ ni prouecho: como lo muestra bien Francisco Petrarcha: en la hystoria que cuẽta en sus triumphos que sucedio a Francisca señora de Arimino, muger de Lançarote mala testa, cõ su cuñado Paulo: los quales continuando a leer vn libro que se llamaua Galeaço: en que a

se contenian los amores de Láçarote y la reyna Ginebra delos requiebros y amores q̃ alli se fingian de burla nacieron entre ellos verdaderos: por cuya ocasion murieron ambos a dos a manos del marido, tomados jũtos. Por que auiso a las donzellas sino lo saben: q̃ tambien tiene el demonio sus coronistas, y doctores. y escripturas, y libros, como Dios, porque todos los libros semejantes: son propriamente del demonio, y escriptos por sus ministros: y por su cõsejo y persuasion: pues traẽ y enseñan muy malos exemplos para pecar demas de perder enellos el tiempo, que como dize Seneca. Es la perdida mayor la del tiempo, porque es inrecuperable, y no puede ser peor empleado y perdido que en leer estas mentiras tan dañosas y contrarias a las buenas costumbres. Y dello se deue hazer grã consciencia: porque sin duda los tales libros como dicho tengo son del demonio y obra propria suya para estragar nuestras vidas y ponernos insidias para hazernos caer por mil
Apoca. cap. 17. vias. Y a este proposito se dize en el Apocalipsi, de aquella ramera, que tenia escriptos en la frente los nombres de blasphemia: y de Babylon madre de las fornicaciones, dize tener los escriptos en la frente, manifestãdo los

y enseñãdolos a sus amigos. De manera que deuemos huyr de libros semejantes, porque los Latinos tienen la sacra escriptura dela qual dize sant Iuan Chrisostomo sobre el capi.22.de S. Matheo, en la sagrada escriptura halla el ygnorãte q̃ prẽda:y el duroy pertinaz q̃ tema:y el q̃ trabaja galardõ,el flaco y pusilanime esfuerço:y el hãbriẽto refrigerio, y el llagado y atribulado remedio. Y algunos me dizẽ q̃ las mugeres carecẽ de latinidad para gozar por entero dela sagrada escriptura: y de sus mysterios: declarados por muchos doctores:digo q̃ muchos libros ay en Romãce, en que se puedan ocupar de grandissimo prouecho y doctrina. Assi como los Morales de san Gregorio. El vita Christi Carthuxano:y muchas obras de sant Augustin y del glorioso S. Hieronymo:y Bernardo. Y otras muchas obras de doctores sanctos, que estan sacadas de la lengua Latina en nuestro Romãce Castellano. Dada,y aprouadas,por fieles y catholicas: Por nuestra sancta y catholica yglesia Romana:en que se puede ocupar, el tiempo que estuuiere ociosa,sacando dellas para su animo gran fructo y prouecho. Y assi quitadas todas estas ocasiones a las donzellas que no importan poco:no podra dexar

de ocurrir en las tales donzellas: la virtud de la honestidad: y no sera parlera ni hystorial: de lo qual se precian mucho algunas de nuestro tiempo. Porque a la verdad gran muestra de bondad entre donzellas es el silencio: y assi dize Aristoteles, que el silencio es grā testigo de honestidad. Y teniendo estas calidades nuestras donzellas seran vergonçosas que es vna virtud de gran importancia, y que mucho conuiene a las mugeres, y especialmēte a las donzellas, porque es vn freno para detenerlas de seguir sus apetitos, y porque viene a proposito desta materia dire vn exēplo, para mostrar de quanta calidad y effecto es la virtud de la verguença en las dōzellas, y fue assi. Que en la ciudad de Croton nacio entre las donzellas, vna diabolica enfermedad de melancolia o imaginacion, cō la qual sin proposito alguno se ahorcauan, y para impedir esta diabolica inuenciō: el Senado de aquella Ciudad, auiendo procurado por todas vias algun remedio: y al fin no se pudiendo hallar, porque ninguna pena se les podia imponer, que fuesse tan graue como las que ellas se dauan. Vinieron a dar en vna cosa, q̄ aunque al principio parecio liuiana, fue euidente remedio, y fue. Que a las primeras dō

zellas que se ahorcaron, las desnudaron en carnes: y las tuuieron toda el dia en la plaça publica, a vista de todo el pueblo, y mandarõ que aquello mismo se executasse, en todas las que cometiessen contra si aquel diabolico crimen. Y este vergonçoso espectaculo, y temeroso edicto, assombro tanto a las donzellas, quedo que con graues penas no pudieron curarlo: reparo su propria verguença, y de alli adelãte no se hallo auerse muerto dõzella alguna. Y con esto cesso: porque creo que el trabajo de lo dicho, ni de lo q̃ se podria dezir sera de muy poco effecto, aunq̃ en mi lẽgua se trasformasse la de Pitagoras, que repare esta propria ciudad de Croton, que padecia la misma dolẽcia que la mia. Y porque haze a mi proposito este exemplo lo dire, y fue assi. Que auiendo sido vencidos ciento y veynte mil hombres de los Crotenses por solos quinze mil hombres delos de Locres, en cierta guerra que trayan. Quedaron desta refriega tan dessabridos cõ los exercicios militares, que no se quisierõ emplear mas en cosas de armas. Porque los tomaron gran odio y aborrecimiento por auerles tan mal succedido cõ ellas. Y de todo punto desde alli adelante se inclinaron y dieron a los viziosy

luxurias, en demasiada manera. Y passando el famoso Pithagoras por esta ciudad, el qual venia de Egypto, y de Babylonia de aprender el mouimiento y curso de las estrellas. Y llegado a la cumbre desta sciencia se boluio por Lacedemonia y Creta, para ver alli las leyes de Minos y Licurgo: las quales vistas por el, aporto en Italia enesta ciudad de Croton, de quien trato. Y vista por el la dissolució de aql pueblo, el qual yua por la posta a perderse, dádose a todos los vicios y deleytes, procuro de atajarles esta diabolica pestilencia: y cada dia les hazia grandes oraciones: en alabança de la virtud, y en menosprecio de los vicios. Y de de los muchos excessos, y demasiados gastos en los trajes, y mostrauales para mas los induzir a que dexassen aquel mal camino muchos exemplos de caydas de ciudades que có esta viciosa orden, y contagiosa enfermedad se auian perdido, y al fin haziendo ciertas oraciones aplicadas a las mugeres de aquella ciudad sobre la honestidad, y templança: diziédo ser esta madre de las virtudes, las quales imprimieron tanto en ellas, que luego de improuiso vinieron a dexar el oro y las otras cosas preciosas de sus atauios, como a instrumentos que prouocauan a luxuria, y las lleuaron

uaron a vn templo de Iuno, y alli las consagraron a la misma dea, diziendo (como es la verdad) que los verdaderos ornamētos y atauios de las mugeres, son la castidad y verguēça, y no las vestiduras preciosas. Y con este exemplo de las mugeres los hombres vinierō a tomar mas honesto habito. Y los vnos y los otros se desnudarō tābiē de los vicios y desorden que antes seguian. Y porque tengo entendido, que ni mi lengua es la de *Pythagoras*, ni las mugeres de mi ciudad son de la castidad de la de Croton, para que crea q̄ cō ningun exemplo ni regimiēto de palabras se podra curar esta enfermedad, sino apuro hierro: desseo q̄ para atajar este excesso y superfluydad sucediesse a nuestras donzellas arreadas, lo que a las de la ciudad de Locres con *Dionisio* tyrano de Cicilia segundo deste nombre. El qual informado que las *Donzellas* de aquella ciudad de Locres, andauā riquissima y excessiuamente adereçadas: mouido con cobdicia del despojo fue alla, y estādo en Locres (porque ellos en aquella sazon trayan vna porfiada guerra con los *Lucanos*, en la qual les yua muy mal) q̄ se quexarōn a *Dionisio*, demādandole remedio y cōsejo, y el entendiēdo q̄ la fortuna acudia a su pensamiēto:

Valerio Max. c. desimulada religion.

les dixo, que aquellos trabajos padecian por ocasion de no auer cumplido vn voto q̃ auiá hecho a la dea Venus: trayendo guerra con los de Rijoles: porque se les diesse victoria: Y auiendo la auido no lo auian cumplido. El qual voto era, q̃ si vencie ssem pornian todas las donzellas mas hermosas y principales de la Ciudad en el burdel publico el dia de la festiuidad de Venus. Y aconsejoles Dionysio q̃ hiziessen vna solenne fiesta a Venus, y q̃ viniessen todas las donzellas de la ciudad al Téplo de Venus y embiaria las mas principales y hermosas al burdel, y haria q̃ antes q̃ fuessen votassen todos los hombres que no yria ninguno a corrompellas. El qual cõsejo aprouaron con gran contento los de Locres: porque les parecio q̃ con esto satisfazian a su voto, y a la castidad de sus virgines. Y hizieron que todas las donzellas de la ciudad fuessen al templo de Venus, aderẽçadas cõ sus arreos los quales eran por estremo ricos en excessiua manera. Y Dionysio teniendo ya apercebida para este effecto, cierta copia de gente de armas: las hizo desnudar, y despojar en el mismo templo: de todos los adereços, y joyas q̃ trayan: diziendoles grandes ignominias, llamandolas dissolutas, y que porque aquel habito

bito no les conuenia, se lo quitauan: y diziendoles estas y otras injurias, y dandoles gran de exẽplos para q̃ siguiessẽ la honestidad, y tẽplança, mostrãdoles q̃ este era su verdadero atauio, se fue cõel despojo q̃ fue riquissimo.

¶ Canto quinto de la tercera parte.

MVy gran faña tiene Roma
su pueblo esta lastimado,
del Famoso Mitridates
que en Asia se ha leuantado
que gran daño les ha hecho,
mucha gente le ha estragado
vencio, y mato, y tuuo presos,
seys capitanes Romanos
Lucio Casio, y Quinto Opio
Mano Atilio muy nombrado,
vencio a Fimbria y Amurena
y a Cota sin consulado,
lo mismo a Fabio y Tririo
capitanes llamados
temerosos desta guerra
a Pompeyo han embiado
con gran numero de gente
el qual en Asia llegado
se arrostro con Mitridates
y tres batallas se han dado,

Mitri-

Mitridates fue vencido
ſu exercito deſtroçado:
huyo a ſu reyno de Pontho
con ſolos cien de cauallo.
ſabiendo aqueſto Pompeyo
nunca mas del hizo caſo
ni creyo que ya podria
tener fuerça de dañarlo,
pero luego Mitridates
los Scitas ha treueſado
por mil barbaras naciones
muy como rey ha paſſado
do viendo ſu mageſtad
por todos era acatado
y aſsi paſſo haſta Ponto
auiendo ya rodeado
la gran laguna Meothis
y muchas gentes buſcado
y con los Parthos y Medos
de nueuo ſe vuo aliado
y con preſteza increyble
vn exercito ha ayuntado
de ſeſenta mil infantes
y veynte mil de cauallo
que eſcapando tan pedido
nadie pudiera penſarlo
el qual viendo ſe ya hecho

oluidando lo passado
vn estraño pensamiento
vuo en la mente engendrado
que era passar en Italia
como Hanibal Africano,
y con gran priessa queria
seguirlo y executallo
ymaginando mil cosas
por donde fuesse ayudado
apercebia su gente,
y enesto determinado,
vn dia muy demañana
antes de ser leuantado
oyo en el real gran grita
que su gente astaua dando
vnos piden libertad
otros rey han demandado
leuantadose a gran priessa
hallose desamparado
y vido que en su presencia
a su hijo auian tomado,
que Farnaces se llamaua
y por rey lo han coronado
y en aquesto Mitridates
quiso tomar vn cauallo
mas no se lo permitieron
delo qual quedo espantado.

y viendo ser aquel dia
el postrero de su hado
de vnalbuxeta preciosa
vna ponçoña ha sacado
pero dos hijas donzellas
la ponçoña le han tomado
para matarse con ella
con gran dolor que han mostrado
por no quedar en poder
de su criminoso hermano
y siendo con ella muertas
Mitridates muy turbado
tomada aquesta ponçoña
andauase passeando
triste porque no podia
este tosico matarlo
porque lo mas de su vida
temiendo ser tosicado
hizo vna compassion
de la qual auia vsado
que porque la vso este rey
Mitridato es oy nombrado,
estando en esta congoxa
vn cauallero ha llamado
que es capitan de los Celtas
de gran ser muy esforçado
que este solo entre los otros

quedo a su rey aguardando
mirandolos Mitridates
le dixo muy fatigado,
o famoso cauallero
quan claramente has mostrado
tu esfuerço marauilloso
en lo que siempre has vsado
y continuo en mi seruicio
en todo te has estremado
pero el seruicio mayor
me haras en este estado
que es escusar q̃ Pompeyo
en su triumpho sea honrado
con mi misera presencia
siendo tan alto mi estado
pues ves como la fortuna
me tiene desamparado
este es que luego me mates
sin en ello estar dudando
porque tome vna ponçoña
que su officio me ha negado
porque de vna confaction
contra ella vue yo vsado
y siendo el mal de los reyes
el morir atosicados
no se puede guardar de aquesto
no de mis hijos malvados

oyendo

oyendolo el capitan
la cabeça le ha cortado
y boluiendo en si la espada
el cuerpo se ha atrauesado.

❧Declaracion del canto quinto de la tercera parte.

CON verdad podre affirmar que muy pocas de las historias desta obra, me hã puesto en tanta confussion como esta presente: lo vno por estar muy diffulo y derramado el canto, y comprehender mucho, y para auerlo de declarar como conuenia, era menester para solo el hazer vna prolixa hystoria, y lo otro porque considerando el transcurso de cuarenta y dos años, en que Mitridates siempre tuuo y mantuuo guerra con los Romanos: en el qual tiempo sucedierõ admirables cosas. y tan grandes que es impossible tratarlas, y son todas de calidad, que no se permite darnoticia delas vnas: sin gran desabramiento del que escriue y gran agrauio delas otras y por esto yo me determino de dexarlo todo, y dezir solamente lo que toca al canto: tã por encima corriendo con tanta velocidad, q̃ creo no dexar señal de auer passado: como

aquel

aquel veloce muchacho de quien Solino en sus marauillas del mundo haze mencion. Pero descargome con auisar a los que no hã visto por istenso esta hystoria: que en mi summa de los hechos notables de las mugeres se trata algo cumplidamente. Y para venir a mi caso, digo que este Mitridates rey de Ponto fue el mas excelente hombre, que entre los Barbaros vuo en su tiempo. Y fue el septimo rey de Ponto: y su origen y principio (quiero dezir breuemẽte). Y es assi que Antigono fue vno de los principales capitanes de Alexãdre Magno: el qual despues de la muerte de Alexãdre le sucedio: y vuo gran parte de las tierras a el sujectas: y demas desto expelio de Syria a Laumedon y vsurpo aquel reyno. Y en este tiempo vn cauallero de gran suerte: llamado Mitridates Persa de naciõ, y de la sangre real de aquel reyno vino a ayudar y seruir a Anthigono en aquellas guerras que traya, y siendo bien recebido por Anthigono: en poco tiempo fue muy estimado del, y diole grã parte de si. Y estando Mitridates muy adelante con Anthigono: cayo en su desgracia por vna donosa ocasiõ: y fue que Anthigono soño q̃ sembraua vn campo de oro y que Mitridates se lo cogia y se yua a Ponto: y consultando

este sueño con sus agoreros, y dado por ellos la exposició muy en detrimẽto de su estado, p ra reparar este sucesso que le hizieron entẽder que le insidiaua: se determino de matar a Mitridates, y esto vuiera effecto, si Mitridates no fuera auisado por vn hijo deste rey Anthigono muy virtuoso, y doctado de muy notables inclinaciones, por esta manera: que el dia que estaua concertado de matar a Mitridates se salio con el passeando por la ribera de la mar: que era el lugar donde se auia de executar, y effectuar su muerte: y escriuio cõ la lança en el arena, de manera que lo pudo muy biẽ leer Mitridates, que se guardasse y huyesse porq̃ le querian matar, y esto hizo por poderse euadir y desculpar con juramento a su padre: si alguna culpa le impusiesse de la fuga de Mitridates. En fin sabido el caso por Mitridates, con grande y repentina presteza, como quien huye de la muerte, con solos seys caualleros suyos que lo siguieron se escapo huyendo y passo por muchos peligros hasta que llego a vn lugar de Capadocia: y en aquel se fortalecio, y ayuntandose con el muchos hombres: diose tal maña que en breue tiempo sojuzgo no sola mente a Capadocia y Ponto, pero a todas las naciones

nes que habitauan en rededor de aquella isla de Põto: de la qual se intitulo de rey, y cõsti tuydo en gran señorio murio dexãdolo a sus hijos, y assi vino aquel reyno sucediendo de vno en otro, hasta el septimo sucessor deste rey, que fue el gran Mitridates de quien el cã to trata, este se llamo por sobrenombre Eupatro y Dionysio, viuio sesenta y nueue años, y reyno los cinquenta y siete, porque sucedio en el reyno muy mancebo, este puso todos los pueblos Barbaros a el comarcanos debaxo de su dominio y señorio, sojuzgo muchos de los Scitas, hizo guerra y sostuuola marauillosamente, quarenta y dos años contra los Romanos, segun tengo dicho y en el transcurso deste tiempo: muchas vezes se vido señor de Bithinia, lleuando su exercito contra Grecia, hizo guerra a los de Asia, Frigia, Poflagonia, Galacia, y Macedonia, hizo otras muchas cosas muy señaladas y notabilissimas, y aun bien crueles; porque executo vna crueldad nunca oyda en los Romanos, y fue que mando en todos sus reynos y señorios, y en los de sus allados, que en vn dia que para esto señalo, matassen a todos los Romanos que en estos reynos, y prouincias estauan tratando en sus negocios, y
 por

por virtud deste mando, fueron muertos vn grandissimo numero dellos, con gran dolor, y lastima delos de aquellas ciudades: porque era cosa graue para aquellos ciudadanos, matar a sus proprios huespedes con quien tenian amistad, y tratauan y contratauan su hazienda. Tuuo assi mismo todo el señorio de la mar desde Cicilia al mar Ionio, hasta el tiẽpo que vino Cilla cõsul Romano, y otra vez lo encerro dentro de los limites del reyno de sus padres: auiendole muerto primero ciẽto y sesenta mil hombres en el campo. Tuuo esto Mitridates que con todos sus trabajos, y aduersidades, fue siempre muy presto y ligero a hazer guerra toda via, y con muy buenos capitanes, fue vẽcido por Cilla, y por Luculo: y vltimamente por Pompeyo, y muchas vezes peleando cõ estos repartio la victoria en algunas batallas, y sin esto el prendio a *Lu*cio Casio, y a Quinto Opio, y a Mannio Atilio: y teniendo los captiuos los lleuo por todo su real atados en menosprecio de los Romanos, y despues los entrego a Cilla, vencio assi mismo a Fimbria, y a Murena, y a Cota, q̃ auia sido cõsul. *Y* por esto dize el canto (a Cota sin consulado.) Vencio assi mismo a Fabio y a Triario famosos capitanes: tuuo excelẽte inge-

ingenio para ſufrir trabajos, y tratar guerras, perſiguio a los Romanos por muchas vias: y aunque fue vencido muchas vezes: no por eſſo jamas dexaua de ſeguir ſu propoſito, rehaziendoſe ſiempre marauilloſamente, y boluiẽdo ſiempre con mayores fuerças: y con tanta preſteza que parecia coſa increyble. Confederoſe cõ los pueblos Euanitas, y cõ los Celtas, y embio ſus embaxadores a Eſpaña al capitan Sertorio, y confederoſe con el, fue herido muchas vezes de ſus enemigos, y vidoſe en peligro de muerte algunas, queriendolo matar a traycion: pero todo eſto no fue parte para dexar de ſeguir ſu propoſito: y teniẽdo en poco aqueſto, al fin vino a morir por ello, viuio ſano haſta lo poſtrero de ſu vida: caualgaua muy ligeramente a cauallo, y era muy gentil bracero: gran corredor de la poſta: tãto que muchas vezes le ſuccedio correr mil eſtadios: y fue aſsi miſmo muy dieſtro y gentil muſico. Y dizeſe del vna coſa admirable, que a veynte y dos naciones de gẽtes de diuerſas y deſuariadas lenguas que tenia debaxo de ſu dominio hablaua ſin interprete alguno: de lo qual reſulto ſer muy querido de todos ellos tuuo muchos hijos, y al fin como el canto dize fue Fornaces ſu hijo ocaſiõ de

su muerte, porque aquel motin q̃ el cãto trata, este Faruaces lo ordeno, y tuuo para ello grãdes cautelas, fue esta guerra la mas principal que los Romanos tuuieron fuera de su tierra, y la en que mas estrecho se dieron dexando a Hanibal, porque Mitridates tenia debaxo de su mando mas dequatrocientas naos y de cinquenta mil hombres a cauallo, y docientos y cinquenta mil infantes, y el fauor de muchos reyes comarcanos, en fin que reboluio el mundo e hizo en ella cosas de gran dissima admiracion, mediante las quales puso a los Romanos en grande necessidad, y da a entender la calidad desta guerra, el ver que con acabarla los Romanos, quedaron señores de Bithinia, y de Capadocia, y de todas las otras prouincias vezinas al mar Euxino, en esta misma guerra ganaron a Cilicia, y a Siria y a Fenicia, y a Palestina la baxa, y todas las prouincias y lugares que estan dentro en la tierra hasta el rio Euphrates. Vencido Mitridates sojuzgaron a Paflagonia, Tracia, Fligia, y Misia, y Alibia, y Caria, y Ionia, y todas las otras prouincias de Asia mas cercana al mar de Pergamo, y cõ ella la antigua Grecia, y Macedonia. Y concluyendo digo que quando vino a tener fin esta guerra de Mitridates, acabo

bo en cosas tan grandes que estendio el señorio de los Romanos, desde Occidente hasta el rio Euphrates, y aqui considere el lector, la prolixidad y largo processo que es menester para cõtar las naciones de gentes que en esta guerra interuinieron, y lo que cada vno hizo y las cosas que della dependieron. Mediante lo qual justamente dixe que esta guerra era digna de gran commemoracion, y estima, y no de menos el capitan principal y auctor de todo que fue Gneo Pompeyo, por lo qual reporto el nombre de Magno. Y porque me he alargado mucho sin dezir nada, concluyo remitiendome en lo de mas al canto.

¶Moralidad del canto quinto de la tercera parte.

DEste canto e hystoria podemos sacar, q̃ nos deuemos guardar de andar en rebueltas, y guerras, porque los que en esto hazen habito, como nuestro *Mitridates*, difficultosamente se pueden apartar dello. Y demas de los dessassosiegos en que siempre viuen, y trabajos q̃ padecen, e innumerables fatigas de que andã acompañados, siempre paran en mal. ¶Y porque cerca desta materia,

he hablado largo en algunos cantos deste libro (y especialmente en el de Apio) no dire aqui mas, sino que procuremos de seguir la paz, como nos lo encomendo Christo (de la qual assi mismo he tratado.) Porque no vengamos a caer en el diabolico pecado de la desesperacion, a causa del permitir Dios en pago de nuestras malas obras, y escandalos, y muertes, y rencores que proceden destas rebueltas y guerras que seamos vencidos, y supeditados de nuestros enemigos. Y porque tambien trato largo deste diabolico pecado de la desesperacion, en el canto de Cleopatra al qual me remito, no tratare aqui dello, y cō esto concluyo: porque en la segūda parte de mi libro de los hechos notables de las mugeres, trato esta hystoria largamente, donde lo vera el letor.

Canto sexto de la tercera parte.

LOs Theutonicos y Cimbros
y otros sus aliados
con gran numero de gente
por Italia se han entrado,
a destruyr van a Roma,
como hizieron los Gallos
lo qual por Roma sabido.

vn exercito ha juntado,
con el qual fue contra ellos
el Consul Manlio llamado,
y Scipion vn Proconsul
y por estar enojados
aquestos dos capitanes
vno de otro se ha apartado,
cada qual va por su parte
a verse con los contrarios,
en la ribera del Royne
donde estauan alojados,
los quales como tenian
gran poder en qualquier lado,
vinieron luego sobre ellos
y fueron todos cercados:
por manera que mataron
mas de ochenta mil Romanos,
dellos y de otras prouincias
que con ellos se han hallado,
y prendieron otros muchos
y robaron todo el campo,
que para lleuar la nueua
solos diez han escapado,
los Barbaros muy furiosos
con animo muy ayrado,
todas las grandes riquezas
que en el campo auian tomado,

las echaron en el Royne
y mataron los cauallos,
y todos los prisioneros
fueron luego alli ahorcados,
por manera que no vuieron
prouecho de lo ganado,
ni de su misericordia
aquellos presos cuytados
de aqueste estrago tan grande
los Romanos asombrados,
embiaron contra ellos
con gran gēte al Consul Mario,
el qual en vna batalla
los barbaros ha estragado
mato dozientos mil dellos
y ochenta mil ha tomado,
viuos por sus prisioneros,
y aqueste caso passado,
las mugeres destos muertos
vn recaudo han embiado,
en el qual con grandes ruegos
al Consul han suplicado,
que todas las lleue á Roma
al casto templo llamado
de la casta *Dea* Vesta,
porque auian determinado
guardar alli castidad

siruiendo muy de su grado,
a las virgines Vestales
en aquel templo cerrado:
pero su noble demanda
les fue por Mario negado,
visto por estas mugeres
a Mario determinado
temiendo ser deshonradas
muchas se han ahorçado,
otras cõ ponçoña y hierro
de la vida se han priuado,
de modo que no quedo
ninguna viua en el campo.

Declaracion del canto sexto, de la tercera parte.

ESTA sabrosa hystoria tracta Paulo Orosio en su quinto libro, e yo en mi summa de los hechos notables de las mugeres por estenso, a cuya causa passare aqui por ella por no detenerme. Y fue assi, que en el año de la fundacion de Roma, de seyscientos y quarenta y dos, quatro pueblos de Alemaña la alta: y de Galia: a quien Orosio nõbra Theutonicos: y Cimbros: y Thigurinos, y Ambrosinos se ayuntaron y aliaron para

para destruyr a Roma. Quienes erã estos pue blos y quales son agora: no digo porque lo trata por istenso como dize en otra parte. Y contra estos fue embiado el cõsul Gayo Mã lio: y assi mismo vn quinto Scipion procon-sul: y por no estar conformes el vno con el otro: sobre ciertas embidias que se tenian: su cedio lo que el canto dize: y en lo demas va a la letra dela hystoria.

¶ Moralidad del canto sexto de la tercera parte.

DEste canto e historia sacaremos: quã ex-celẽte virtud, y digna de ser loada y exa gerada por todos los hombres, es la pudicia y castidad en las mugeres: la qual virtud por ser mas aprouada y conocida de todos (que seguida) no me deterne en mostrar su cali-dad: y menos de quanto loor, es digna la per sona que la sigue, y esta abraçado con ella. Exemplo de nuestras Barbaras mugeres de los Theutonicos y Cimbros, &c. Que se ma taron con temor, de ser tratadas desonesta y torpemente por la gente de guerra del exer cito Romano. (Y enesto yo loo su virtud y no su hecho, porque tiene gran olor de Gen tilidad. Puesto q̃ estas mugeres son digna de mayor

mayor gloria (quiero dezir mundana) que Lucrecia a quien los Romanos, y aun hasta en nuestros tiempos la traemos por exemplo de castidad: de la qual el glorioso Augustino re probando la muerte que ella propria se dio dize estas palabras.

¶ Los hystoriadores Romanos ensalçan con grandes loores a Lucrecia, poniendola por exemplo de castidad, por ocasion que auiendo forçado y violado su cuerpo el hijo del rey Tarquino, ella descubrio esta maldad a su marido, y teniedo grandissima tristeza se mato, porque no podia tener paciencia de la injuria recebida (que diremos desta) juzgaremos que fue casta o adultera. Digo que fue casta y cerca desto dixo bien vn poeta (dos cuerpos se juntaron mas solo el vno cometio adulterio.) Y de aqui se colige que si ella no cometio adulterio, no merecia pena, y no mereciendo que le diessen pena alguna, mucho menos razon era dartela ella assi propria, porque no ay duda sino que pecco en darsela muerte: y esta deuiera ella consentir del forçador defendiendose del, y aqui fuera su muerte digna de gloria, mas yo tengo por cierto que mas pudo en ella la verguença que la charidad, porque la verguença del sier

S. Aug. lib. 1. de la ciudad de Dios. c. 19.

Y es de ſaber que Ariouiſto, tenia dos mugeres, la vna era de la prouincia de Sueuia, y a eſta auia traydo el conſigo quando paſſo en Francia, y llamauaſe Yoyla, y la otra era hermana del rey de Voncion, con la qual ſe auia caſado eſtando en Francia, por trauar deudo con aquel rey, y llamauaſe Norica. Eſtas dos ſeñoras auiendo viſto el rompimiento de ſu exercito, y la muerte de ſu gente, y la huyda y perdicion de ſu marido, y como de alli no eſperauan ſino ſer violadas por los deſenfrenados, y vẽcedores ſoldados, y padecer muy vergonçoſo captiuerio, con mas entendimiẽto, y conſideracion que la congoxa preſente les concedia, comẽçaron a aconſejarſe, y tratar del mejor medio que podian ſeguir en eſta calamidad, y la Sueuia, Yoyla dixo, q̃ ella era Reyna, y hija de Reyes, y que Reyna queria morir. Mayormente que con ninguna coſa podia ella moſtrar tãto ſu valor, y el amor que a ſu marido tenia, como en no dar lugar a que vſaſſen torpemente della, forçãdola los ſoldados, ni los capitanes triũphaſſen del en ella. Ni que con ſu preſencia en ſu ſoberuio triumpho repreſentaſſe la perdicion y verguẽ ça de ſu marido. Porque ſoldado eſte inconueniente que era inrreparable, todos los de-

mas eran trances de fortuna: que vna vez fa-
uorece a vnos, y otras a otros: y diziendo esto
con mucha presteza tomo vna espada del rey
su marido, y trauessose con ella las entrañas.
Y la Norica que con muchas lagrimas auia es-
cuchado la platica, y determinacion de su cō-
pañera: sin ningun detenimiento hizo lo mis-
mo. De cuya muerte vuo mucho sentimien- Eusebio
to Cesar: considerando la virtud y constan- Cesariē
cia destas dos illustres mugeres. Y la Griega se par.1.
Hippo, nauegando en vna nao, en compañia libr.11.
de su marido por el mar *Adriatico*: y saltea-
da, y tomada la nao por vn cossario, y siendo
su marido muerto enla defensa de la nao: y
viendo que los cossarios a causa de su grā her-
mosura estauan contendiendo entre si qual
la lleuaria, en tanto que estauan ocupados en
esto, se llego con dissimulado mouimiento
al borde de la nao, y se dexo caer en la mar,
donde muy en breue fue ahogada.

¶ Y viniendo a mas cercanos tiempos, no me-
nos vuo entre nuestros Christianos, mugeres
q̄ hiziessen lo mismo por no ser maculadas.
Y cerca desto traere algunos exemplos: vno
delos quales sucedio assi. Siendo Emperador
en Roma Maxencio, y enel Oriente Maximi-
no, viuia en Roma vna noblissima, y muy her-

mosa Matrona, llamada Sophronia, muger de vn caualiero de muy gran ser, perfecto de aquella ciudad, por Maxencio, y Maxencio informado dela hermosura de Sophronia, la procuro ver: y encendido mas con su vista, la requirio de amores con muchos y muy importunos mẽsajes, y al fin visto que de todos sus requestas: ningũ fructo sacaua, embio por ella para q̃ sola truxessẽ ciertos caualleros de su casa, y esto Sophronia descubrio a su marido, declarandole el effecto para que el emperador la embiaua a llamar; y el marido fue dello muy turbado, y no sabiendo que remedio poner a tan aspera fatiga: dixo a su muger cõ gran ansia: q̃ podremos hazer para euadirnos de tan grã fortuna como nos amenaza, porq̃ cõuiene o cũplir lo que este tyrano manda, o perder la vida, y cada camino destos es muy desesperado remedio. Oydo esto por Sophronia, y temiendo que su marido por miedo de la muerte, no permitiesse q̃ su castidad fuesse maculada, dixo a los mensageros del emperador q̃ la estauan esperando para lleuarla: q̃ esperassen entre tanto q̃ ella entraua en su recamara a adereçarse como conuenia pa yr a ver lo q̃ el Emperador le mandaua, y entrada en su camara, hincadas las rodillas con deuota

oraciõ

oron offrecio sacrificio de su castidad a Dios trauessandose vn cuchillo por su casto pecho y assi herida estando para espirar: embio por los mensageros que la aguardauan, y dixoles. Dezi al tyrano de vuestro señor, que desta manera cumplira su desseo enlas castas Matronas, y assi murio esta gloriosa muger.

¶ Assi mismo año de mil y trecientos y quarenta y ocho, sucedio en Florencia, que yendo dos hermanas hijas de vn labrador a cierta heredad de su padre: la vna dellas fue forçada de vn cauallero q̃ andaua a caso por alli caçando (porque era por estremo hermosa) pero la rustica donzella, desmintiendo su baxa fortuna, con su rico animo: sintio tanto esta injuria, que boluiendose a su casa con su hermana, la qual la yua consolando: y llegadas al rio de Arno, se metio enel. Y visto por la hermana que la intencion de su hermana era de matarse, trauo della para sacalla: pero la determinada moça se dessalio de la hermana, poniendo gran fuerça, y se metio en lo hondo del rio, adonde se ahogo. Archiepiscop. 3. parte.

¶ Y tambien sucedio enel año de diez y nueue del Imperio de Diocleciano, que mando muy crudamente perseguir la yglesia, y esta persecució fue vna delas mayores q̃ padecio, Tripartita hystoria.li. 3.

y executandose enla ciudad de Alexãdria:los edictos que este maluado Emperador auia mandado publicar cõtra los Christianos, fue assi. Que enesta ciudad viuia vna noble Matrona que se llamaua Dauta biuda con dos hijas doctadas de admirable hermosura y costũbres criadas cõ los exẽplos y doctrina de su excelente madre, que corrian a las parejas con ella, pero los bienes de que eran doctadas, assi de naturaleza como espirituales eran ocasion, para encēder los liuianos desseos de los hombres sensuales, contra estas virgines y su madre, y con gran diligencia, e industriosa porfia eran por todos procuradas, y ellas por huyr deste peligro se ausentaron dela ciudad: y sabida su ausencia por cierto Preboste que alli gouernaua: embio mucha copia de hobres para que las traxessen: y halladas por los que las buscauan: las pusieron en vn carro, y assi las lleuauan a la ciudad, y caminando desta manera la madre con amorosas y lastimeras lagrimas, dixo a las hijas estas palabras. Ya sabeys amadas hijas, quan a costa de mi diligencia os he criado enla doctrina de nuestro Redemptor, y assi mismo como desde vuestra niñez el ha sido vuestro padre y ayo, y de tal manera aueys amado juntamente comigo la

castidad

castidad y limpieza, que nunca vuestros ojos (como yo bien se) se descuydaron a mirar cosa alguna, que nombre de deshonesta se le pudiesse imponer. Y siédo esto assi como lo es. Que os parece que haremos agora, considerando, que toda esta fuerça que nos hazen, es por apartarnos de la castidad q̃ guardamos? como dize. Seran publicados en las hediõdas y suzias carceles, los mienbros que a la misma claridad del Sol han sido ocultos, No sea assi hijas mias, pues no tenemos tan flaca confiãça de nuestro Redemptor, que temamos la muerte, ni preciamos tampoco la limpieza, q̃ queramos viuir violadas, por lo qual si os aplaze, como siempre mi consejo, seguid el exẽplo de vuestra madre, preuiniendo las manos de los viles y crueles hombres huyamos de los luxuriosos mancebos, y a este peruerso mundo, que nos quiere poner en tan deshonesta baxeza, con estas persuasiones, fueron las hijas mouidas al mismo proposito, y offreciõseles que llegando a vn rio, que por aquel camino passaua, decendieron del carro: fingiendo corporal necessidad, y apartãdose vn poco las guardas para dazles lugar, las animosas mugeres, cogiendo diligẽtemente las haldas, se metieron con gran priessa en el rio a

donde fueron luego ahogadas. Y porque se me representan tanta copia de exemplos semejantes: los quales sin hazer para solo este effecto gran volumen de escriptura no se podriá dezir los dexe: porque enla primera y segunda parte de mi summa de los hechos notables de las mugeres, vera quien quisiere grá copia dellos, y solo quiero cótar vn exemplo sucedio en tiempo de nuestros padres por no dexar desnudo a nuestro siglo.

¶ Y passo asi, que viuiendo enla villa de Ellereña vn medico, cuyo nombre quiero callar: el qual tenia vna muger, por estremo hermosa: y desta se enamoro vn escudero de Iuá çapata vn principal cauallero de alli, y auiendo la requerido y tentado por diuersas vias: vié do que la casta muger, no hazia caso de sus importunos mensajes: tento vn arreuimiento diabolico, para executar su libidinoso desseo: y aguardo q̃ el medico saliese por la mañana a visitar sus enfermos: y visto como vn ama que teniá auia asi mismo salido de su casa, sabiendo que no quedaua otra persona alguna sino esta señora: se entro dentro y quiso forçalla: y visto por ella este peligro no mostrando alteracion alguna, le rogo que baxase a cerrar la puerta, que auia quedado abier

ta:

ta:porque entre tanto no viniesse alguno de casa y los tomasse en aquel acto:y en tanto q̃ el libidinoso escudero baxaua a cerrar la puerta:nuestra casta muger se echo por vna ventana abaxo que salia ala calle:y puesta que quedo muy mal herida y mal tratada, con aquello acrecento la gloria de vn hecho tan excelente.

¶ Pero de todos los que he representado, ninguno quadra ni satisfaze a mi entendimiento:como el que hizo vna barbara señora,con el qual me despidire,y fue assi. Que auiendo el consul Gayo Manlio,vẽcido a los Gallogrecos enel monte Olimpio.Y muerto grandissima copia dellos, tomo presos diez mil.Y entre ellos a la muger de Orisgõte rey destos Gallos,y esta con otros captiuos, fue puesta en guarda de vn Centuriõ. Que es capitan de cien hombres.Muy luxurioso y auariento soldado:el qual enamorado de la admirable hermosura desta señora,tento su voluntad por muchas vias: y como vido q̃ estaua muy agenada de hazer maldad a su marido., hizole fuerça en el cuerpo, que la fortuna auia hecho esclauo y captiuo. Y esto passado por mitigar la yra desta señora:le dixo que el daria orden como boluiesse

para destruyr a Roma. Quienes erã estos pueblos y quales son agora: no digo porque lo trata por istenso como dize en otra parte. Y contra estos fue embiado el cõsul Gayo Mãlio: y assi mismo vn quinto Scipion proconsul: y por no estar conformes el vno con el otro: sobre ciertas embidias que se tenian: sucedio lo que el canto dize: y en lo de mas va a la letra dela hystoria.

¶ Moralidad del canto sexto de la tercera parte.

DEste canto e historia sacaremos: quã excelẽte virtud, y digna de ser loada y exagerada por todos los hombres, es la púdicia y castidad en las mugeres: la qual virtud por ser mas aprouada y conocida de todos (que seguida) no me deterne en mostrar su calidad: y menos de quanto loor, es digna la persona que la sigue, y esta abraçado con ella. Exemplo de nuestras Barbaras mugeres de los Theutonicos y Cimbros, &c. Que se mataron con temor, de ser tratadas desonesta y torpemente por la gente de guerra del exercito Romano. (Y en esto yo loo su virtud y no su hecho, porque tiene gran olor de Gentilidad. Puesto q̃ estas mugeres son digna de mayor

mayor gloria (quiero dezir mundana) que Lucrecia a quien los Romanos, y aun hasta en nuestros tiempos la traemos por exemplo de castidad: de la qual el glorioso Augustino reprobando la muerte que ella propria se dio dize estas palabras.

¶Los hystoriadores Romanos ensalçan con grandes lóores a Lucrecia, poniendola por exemplo de castidad, por ocasion que auiendo forçado y violado su cuerpo el hijo del rey Tarquino, ella descubrio esta maldad a su marido, y teniédo grandissima tristeza se mato, porque no podia tener paciencia de la injuria recebida (que diremos desta) juzgaremos que fue casta o adultera. Digo que fue casta y cerca desto dixo bien vn poeta (dos cuerpos se juntaron mas solo el vno cometio adulterio.) Y de aqui se colige que si ella no cometio adulterio, no merecia pena, y no mereciendo que le diessen pena alguna, mucho menos razon era dartela ella assi propria, porque no ay duda sino que pecco en darsela muerte: y esta deuiera ella consentir del forçador defendiendose del, y aqui fuera su muerte digna de gloria, mas yo tengo por cierto que mas pudo en ella la verguença que la charidad, porque la verguença del fier

S. Aug. lib.1. de la ciudad de Dios.c.19.

uo,

tro:con quien Tarquino dixo que la mataria e infamia: ia la vencio, y despues el desseo de loor: porque en algun tiempo no se pudiesse dezir si la vida se perdonaua q̃ por su consentimiẽto auia sido violada, y puso su pena por testigo de su innocencia y castidád: delãte de los ojos de los hombres: porq̃ no les podia mostrar el secreto de su cõsciencia. Por manera q̃ no carecio de pecado nuestra Lucrecia, ni todas las que con este titulo ellas proprias se dieren la muerte, cumo estas mugeres Barbaras de quiẽ tratamos, verdad es que quãto a lo del mũdo como dicho tẽgo: ellas son dignas de grandissimo loor, porq̃ esta virtud de castidad es de tanta efficacia en las mugeres que a la que la tiene, es obligado el marido a passar por qualesquier vicios que conozca en su muger en recompensa della. Y como los Gẽtiles, en aquel tiempo como infieles, toda su ambicion era, por dexar memoria, y posteridad honrosa de si: estiman y exageran muy por estremo estos hechos y otros semejantes. Y aun casi queda algun rastro desto hasta el dia de oy en Italia, segũ testifica el comũ adagio, bien frequentado en aquellas partes q̃ dize. Vn bel morir tuta la vita honora. Pero de otra manera se deue seguir la muger Christia-

na

na: viendose en la misma necessidad, que es encomendarse a Dios muy de coraçon, porque el la remediara, y haziendo lo que en si es para euadirse de aquel pecado, aunque le suceda aduersamente, considere que aquello le viene por sus pecados, y offensas q̃ ha hecho a Dios nuestro señor, el qual por diuersas vias permite que seamos castigados. Y porque sola Lucrecia, ni nuestras matronas Barbaras, no se queden con la gloria profana de su famoso hecho, por auerse acordado mas dellas los auctores que de otras muchas traere aqui algunos exemplos de mugeres que hizieron lo mismo, y por ser mas illustres, y calificadas q̃ las otras començare por dos Reynas de la misma tierra q̃ las de quiē he tratado.

¶Y fue assi, que estādo Cayo Iulio Cesar, cōquistando a las Galias peleo con el rey Ariouisto, q̃ cō grādissima copia de Alemanes auia passado el Rin, y apoderadose de muy gran parte de aquella tierra de Francia, al qual vēcio Cesar en vna batalla, que fue vna de las mayores victorias que Cesar vuo, y de quien mas caso el haze en sus Comentarios, y el dia q̃ se dio esta batalla, quedarō en el real de Ariouisto, sus mugeres, e hijos, y toda su casa.

Y es de saber que Ariouisto, tenia dos mugeres, la vna era de la prouincia de Sueuia, y a esta auia traydo el consigo quando passo en Francia, y llamauase Yoyla, y la otra era hermana del rey de Voncion, con la qual se auia casado estando en Francia, por trauar deudo con aquel rey, y llamauase Norica. Estas dos señoras auiendo visto el rompimiento de su exercito, y la muerte de su gente, y la huyda y perdicion de su marido, y como de alli no esperauan sino ser violadas por los desenfrenados, y vẽcedores soldados, y padecer muy vergonçoso captiuerio, con mas entendimiẽto, y consideracion que la congoxa presente les concedia, començaron a aconsejarse, y tratar del mejor medio que podian seguir en esta calamidad, y la Sueuia, Yoyla dixo, q̃ ella era Reyna, y hija de Reyes, y que Reyna queria morir. Mayormente que con ninguna cosa podia ella mostrar tãto su valor, y el amor que a su marido tenia, como en no dar lugar a que vsassen torpemente della, forçãdola los soldados, ni los capitanes triũphassen del en ella. Ni que con su presencia en su soberuio triumpho representasse la perdicion y verguẽça de su marido. Porque soldado este inconueniente que era inrreparable, todos los de-
mas

mas eran trances de fortuna: que vna vez fauorece a vnos, y otras a otros: y diziendo esto con mucha presteza tomo vna espada del rey su marido, y trauessose con ella las entrañas. Y la Noricà que con muchas lagrimas auia escuchado la platica, y determinacion de su cõpañera: sin ningun detenimiento hizo lo mismo. De cuya muerte vuo mucho sentimiento Cesar: considerando la virtud y constancia destas dos illustres mugeres. Y la Griega *Hippo*, nauegando en vna nao, en compañia de su marido por el mar *Adriatico*: y salteada, y tomada la nao por vn cossario, y siendo su marido muerto enla defensa de la nao: y viendo que los cossarios a causa de su grã hermosura estauan contendiendo entre si qual la lleuaria, en tanto que estauan ocupados en esto, se llego con dissimulado mouimiento al borde de la nao, y se dexo caer en la mar, donde muy en breue fue ahogada. Eusebio Cesarie se par. 1. libr. 11.

¶ Y viniendo a mas cercanos tiempos, no menos vuo entre nuestros Christianos, mugeres q̃ hiziessen lo mismo por no ser maculadas. Y cerca desto tracre algunos exemplos vno delos quales sucedio assi. Siẽdo Emperador en Roma Maxencio, y enel Oriente Maximino, viuia en Roma vna noblissima, y muy her-

mosa Matrona, llamada Sophronia, muger de vn cauallero de muy gran ser, perfecto de aquella ciudad, por Maxencio, y Maxencio informado dela hermosura de Sophronia, la procuro ver: y encendido mas con su vista, la requirio de amores con muchos y muy importunos mẽsajes, y al fin visto que de todos sus requestas: ningũ fructo sacaua, embio por ella para q̃ sola truxessẽ ciertos caualleros de su casa, y esto Sophronia descubrio a su marido, declarandole el effecto para que el emperador la embiaua a llamar; y el marido fue dello muy turbado, y no sabiendo que remedio poner a tan aspera fatiga: dixo a su muger cõ gran ansia: q̃ podremos hazer para euadirnos de tan grã fortuna como nos amenaza, porq̃ cõuiene o cũplir lo que este tyrano manda, o perder la vida, y cada camino destos es muy desesperado remedio. *Oydo* esto por *Sophronia*, y temiendo que su marido por miedo de la muerte, no permitiesse q̃ su castidad fuesse maculada, dixo a los mensageros del emperador q̃ la estauan esperando para lleuarla: q̃ esperassen entre tanto q̃ ella entraua en su recamara a adereçarse como conuenia pa yr a ver lo q̃ el Emperador le mandaua, y entrada en su camara, hincadas las rodillas con deuota
oraciõ

oron offrecio sacrificio de su castidad a Dios traucssandose vn cuchillo por su casto pecho y assi herida estando para espirar: embio por los mensageros que la aguardauan, y dixoles. Dezi al tyrano de vuestro señor, que desta manera cumplira su desseo conlas castas Matronas, y assi murio esta gloriosa muger.

¶ Assi mismo año de mil y trecientos y quarenta y ocho, sucedio en Florencia, que yendo dos hermanas hijas de vn labrador a cierta heredad de su padre: la vna dellas fue forçada de vn cauallero q̃ andaua a caso por alli caçando (porque era por estremo hermosa) pero la rustica donzella, desmintiendo su baxa fortuna, con su rico animo: sintio tanto esta injuria, que boluiendose a su casa con su hermana, la qual la yua consolando: y llegadas al rio de Arno, se metio enel. Y visto por la hermana que la intencion de su hermana era de matarse, trauo della para sacalla: pero la determinada moça se dessasio de la hermana, poniendo gran fuerça, y se metio en lo hondo del rio, adonde se ahogo. Archiepiscop. 2. parte.

¶ Y tambien sucedio enel año de diez y nueue del Imperio de Diocleciano, que mando muy crudamente perseguir la yglesia, y esta persecució fue vna delas mayores q̃ padecio, Tripartita hystoria. li. 3.

y executandose enla ciudad de Alexádria:los edictos que éste maluado Emperador auia mandado publicar cótra los Christianos, fue assi.Que enesta ciudad viuia vna noble Matrona que se llamaua Dauta biuda con dos hijas doctadas de admirable hermosura y costúbres criadas có los exéplos y doctrina de su excelente madre,que corrian a las parejas con ella,pero los bienes de que eran doctadas,assi de naturaleza como espirituales eran ocasion,para encéder los liuianos desseos de los hombres sensuales,contra estas virgines y su madre,y con gran diligencia,e industriosa porfia eran por todos procuradas,y ellas por huyr deste peligro se ausentaron dela ciudad: y sabida su ausencia por cierto Preboste que alli gouernaua:embio mucha copia de hobres para que las traxessen:y halladas por los que las buscauan:las pusieron en vn carro, y assi las lleuauan a la ciudad,y caminando desta manera la madre con amorosas y lastimeras lagrimas,dixo a las hijas estas palabras. Ya sabeys amadas hijas,quan a costa de mi diligencia os he criado enla doctrina de nuestro Redemptor,y assi mismo como desde vuestra niñez el ha sido vuestro padre y ayo, y de tal manera aueys amado juntamente comigo la

castidad

castidad y limpieza, que nunca vuestros ojos (como yo bien se) se descuydaron a mirar cosa alguna, que nombre de deshonesta se le pudiesse imponer. Y siēdo esto assi como lo es. Que os parece que haremos agora, considerando, que toda esta fuerça que nos hazen, es por apartarnos de la castidad, q̃ guardamos? como dize. Seran publicados en las hediōdas y suzias carceles, los mienbros que a la misma claridad del Sol han sido ocultos, No sea assi hijas mias, pues no tenemos tan flaca cōfiāça de nuestro Redemptor, que temamos la muerte, ni preciamos tampoco la limpieza, q̃ queramos viuir violadas, por lo qual si os aplaze, como siempre mi consejo, seguid el exēplo de vuestra madre, preuiniendo las manos de los viles y crueles hombres huyamos de los luxuriosos mancebos, y a este peruerso mundo, que nos quiere poner en tan deshonesta baxeza, con estas persuasiones, fueron las hijas mouidas al mismo proposito, y offreciosseles que llegando a vn rio, que por aquel camino passaua, decendieron del carro: fingiendo corporal necessidad, y apartādose vn poco las guardas para dazles lugar, las animosas mugeres, cogiendo diligētemente las haldas, se metieron con gran priessa en el rio
 donde

donde fueron luego ahogadas. Y porque se me representan tanta copia de exemplos semejantes: los quales sin hazer para solo este effecto gran volumen de escriptura no se podria dezir los dexe: porque enla primera y segunda parte de mi summa de los hechos notables de las mugeres, vera quien quisiere grã copia dellos, y solo quiero cõtar vn exemplo sucedio en tiempo de nuestros padres por no dexar desnudo a nuestro siglo.

¶ Y passo assi, que viuiendo enla villa de Ellerena vn medico, cuyo nombre quiero callar: el qual tenia vna muger, por estremo hermosa: y desta se enamoro vn escudero de Iuã çapata vn principal cauallero de alli, y auiendo la requerido y tentado por diuersas vias: viẽdo que la casta muger, no hazia caso de sus importunos mensajes: tento vn atreuimiento diabolico, para executar su libidinoso desseo: y aguardo q̃ el medico saliese por la mañana a visitar sus enfermos: y visto como vn ama que teniã auia assi mismo salido de su casa, sabiendo que no quedaua otra persona alguna sino esta señora: se entro dentro y quiso forçalla: y visto por ella este peligro no mostrando alteracion alguna, le rogo que baxase a cerrar la puerta, que auia quedado abier

ta: porque entre tanto no viniesse alguno de casa y los tomasse en aquel acto: y en tanto q̃ el libidinoso escudero baxaua a cerrar la puerta: nuestra casta muger se echo por vna ventana abaxo que salia ala calle: y puesto que quedo muy mal herida y mal tratada, con aquello acrecento la gloria devn hecho tan excelente.

¶ Pero de todos los que he representado, ninguno quadra ni satisfaze a mi entendimiento: como el que hizo vna barbara señora, con el qual me despidire, y fue assi. Que auiendo el consul Gayo Manlio, vẽcido a los Gallogrecos enel monte Olimpio. Y muerto grandissima copia dellos, tomo presos diez mil: Y entre ellos a la muger de Orisgonte rey destos Gallos, y esta con otros captiuos, fue puesta en guarda de vn Centurio. Que es capitan de cien hombres. Muy luxurioso y auariento soldado: el qual enamorado de la admirable hermosura desta señora, tento su voluntad por muchas vias: y como vido q̃ estaua muy agenada de hazer maldad a su marido, hizole fuerça en el cuerpo, que la fortuna auia hecho esclauo y captiuo. Y esto passado por mitigar la yra desta señora: le dixo que el daria orden como boluiesse

entre los suyos y cobrasse libertad, mas no sin precio, como suelen hazer los buenos enamorados: y con su auaricia concerto con ella q̃ le diesse: porque la dexasse yr, vn talento actico (que reduzido a nuestra moneda, seria dos mil y quinientos escudos) y porque ninguno de los suyos lo supiesse (porque esta seño ra captiua y todos los de mas eran del senado, y no de ninguno otro: y esto hazia a hurto este codicioso soldado) dio libertad a la dueña, para que embiasse a su marido por mensajero vn captiuo de los suyos, y ordeno lugar cerca del real, donde viniessen solos dos parientes della con el dinero: en la noche siguiente para lleuarla. y venidos al lugar asignado dos parientes de la reyna, y el Centurió y ella. Y como diessen el dinero al soldado. El qual no fiandose que lo trayan bien pesado se puso a pesarlo muy de espacio, y entretanto la valerosa reyna, mando a aquellos sus deudos en su lengua que cortassen la cabeça al Centurion. Al qual facilmente mataron: por tener todo su cuydado en pesar su moneda, y assi muerto ella tomo su cabeça, y embuelta en vnos paños la lleuo a su marido Orisgonte, que auia huydo de la batalla que arriba dixe, y antes de abraçallo le echo delan-

te aquella cabeça. Y admirado desto el marido: ella le declaro la injuria que le auia hecho aquel capitan, y la vengança que auia tomado, por la fuerça. Y por esta muger dizen los autores: que guardo con sanctidad; y grauedad, toda la honra de su vida, con tal obra digna de memoria. Y, concluyendo eneste caso: digo hablando, christianamēte: que no se pudieron matar estas mugeres barbaras ni las demas de quien he tratado: aunque su zelo fuesse por guardar castidad.: porque es la regla: que no se han de hazer cosas malas: porque de ay vengan buenas, como dize sant Pablo: Y a este mismo proposito haze muy biē el decreto alegado enel margen. Ni haze al caso lo de Sanson: porque fue por mouimiento diuino, como dize sant Augustin en este dicho capitulo: ni de otras mugeres que en tiempo de persecucion se mataron: la memoria de las quales honra la yglesia. Segun S. Augustin, ni de razia: porque fue por razon dela ley: y el que es curioso vea cerca desto a sancto Thomas: en la secunda secunde questiõ sesenta y cinco, y en la question antes de esta aunque Nicolao de Lira contra Augustino, veynte y seys question quinta capitulo, nec mirū Y todos los doctores que enesto hablā.

Valerio Maximo capi. de castidad Titho li. decada. 4. libr 8. capit. 7.

Paulo adRo 5.

23. q. 5. si mi. nō. §. vltim.

Ciuitate Dei. li. 1.

No obstante tampoco lo de S. *Hieronymo:* 23. quest. 5. *(Non est nostrum)* porque segun la glossa de Nicolao de Lira: en ninguna manera conuiene matarse. Y en lo demas q̃ trata el canto de auerle perdido el exercicio de los Romanos. Por respecto de las contencio nes y discordia que tenian, el Consul y Proconsul, notaremos quanto daño se sigue de la discordia. Y aqui pudiera traer muchos exemplos de exercitos que se perdierõ por la misma razon que este: pero por no yr a los antiguos: bien cierta prueua tenemos dello en cosas sucedidas en tiempo de nuestros padres, assi como la perdicion del reyno de Granada: por la discordia del Rey Chiquito, y del rey viejo de Guadix su tio. Y en la delos Gelues, donde murio el valeroso cauallero don Garcia de Toledo. (y aun tambien la de sierra Bermeja.) *Y* porque he tratado de la discordia largo en el canto de Apio, de la segunda parte, no dire mas della.

Et. ff. de pig. act. l. i. lib. 12. q. 1. Heb. 13.

Canto septimo de la terçera parte.

Fatigado esta de amores
Anthioco y maltratado,
por su hermosa madrastra
està y viue lastimado,

no los quiere descubrir
en si los tiene callados
el amór y la verguença
en su pecho han peleado,
al fin vencio la virtud
al amor desenfrenado,
maltratandose a si proprio
por tal cosa auer pensado
con este cruel combate
muy presto fue derribado,
y puesto en tan grande estremo
que estauá desafuziado,
mucho se duele Seleuco
ver su hijo en tal estado,
y mas que en su enfermedad
ningun medico ha acertado
los quales con este mal
andauan desatinados,
viendo morir a Anthioco
sin acidentes vsados,
y vn medico muy famoso
y por tal bien aprouado,
por no hallarle remedio
estando muy congoxado,
reconosciendo los miembros,
los quales hallando sanos,
imagino que en el alma

ſu mal eſtaua ſentado
y ſo deſta gran induſtria.
que tomandole en la mano,
eſtaua aſsi muchas horas
ſaliendo gente y entrando
por tomar algun indicio
de que eſtaua apaſsionado,
el medico eſtando eneſto
Esſtratonica ha llegado,
la qual era ſu madraſtra
por quien eſtaua penado:
y viſta por Anthioco
ſus pulſos a leuantado,
y con grnde mouimiento
ſe le vuieron esforçado,
pero deſpues que ſe fue
quedo muy debilitado,
lo qual por Eraſiſtrato.
El medico bien mirado
conocio que en Anthioco
ſu mal era enamorado
de ſu hermoſa madraſtra
y algo mas confiado,
fueſſe para el rey Seleuco
y dixo que auia acertado
enel gran mal que a ſu hijo
lo tenia en tal eſtado

y que era amor de muger
que era impossible alcançallo
el rey con gran alegria
le dixo como espantado,
quien podra ser tal muger
aunque tenga grande estado
que no huelgue que mi hijo
sea con ella casado
sino es tal con gran thesoro
aura lo que ha desseado
el medico respondio
fingiendose muy turbado
diziendo ser su muger
por quien estaua penado,
abraçandolo Seleuco
grandes promesas le ha dado
con lagrimas compassiuas.
el rostro todo mojado
porque diesse a su muger
para que fuesse librado
su tan virtuoso hijo
heredero de su estado.
El medico respondio
con el semblante enojado,
querellandose a sus dioses
de auerle aquello mandado,
diziendo quisiera verte

a ti rey en tal estado,
por ver si a tu hijo dieras
con quien estauas casado:
Seleuco le respondio
mil sacramentos jurando
por reyes y por sus dioses
que holgara en sumo grado
que de su propria muger
estuujera enamorado:
viendolo con tal passion
y enello determinado
el medico le conto
todo lo que auia passado,
y que tuuiesse paciencia
pues se auia sentenciado:
Seleuco holgo en extremo
y el mismo dia ha ordenado
que su muger y su hijo
fuessen en vno casados.

¶ Declaracion del canto septimo dela tercera parte.

ESte canto va tan a la letra de la hystoria, que no ha menester declaracion alguna: pero porque podria resultar algun desseo, en algunos que ygnoran quien fue este Anthioco. Y este Seleuco su padre, y por la via que

que siendo vn pobre escudero vino a tener, y adquerir tan grandes reynos y señorios, que despues de Alexandre magno su señor, no hallo yo principe alguno por poderoso que sea, que pudiesse en esto competir con el (por estar muy clara la ventaja.) Lo quiero dezir breuemente, por ser hystoria digna de ser sabida, y que en todas partes facilmente no se puede hallar, y dire primero los prodigios que mostraron su grandeza, segun las antiguas exposiciones y vanos creditos, y supersticiones de que los gentiles vsauan. El primero fue que siendo niño en casa de sus padres: se leuanto vna gran flama en el lugar donde se hazia fuego, sin auer alli lumbre alguna, ni materia en que se accendiesse. y despues desto en vida de Alexãdre Magno viniendo vn dia con el de la ciudad de Sidió a Babylonia, nauegando por las grandes lagunas e paludes de Babylonia, vn repentino golpe de viento lleuo la corona de la cabeça de Alexandre, y la puso en vna caña cerca de vn sepulchro muy antiguo de vn rey que alli estaua. Y esta fue la primera señal que tomaron de la muerte de Alexandre. Y Seleuco por seruirle, se echo en el agua y fue por la corona nadãdo, y por traerla limpia y enxuta se la puso,

enla

en la cabeça: y assi vino hasta que la dio a Alexandre. Y es menester que entiendan los que carecen de la noticia de las cosas antiguas, que en aquel tiempo trayan y vsauã los reyes por corona cierta venda o princeta en la cabeça. Y assi mismo antes desto sucedio. Que yendo Alexandre corriendo en su cauallo Seleuco yua apar del a pie: y acaso hallandose cansado, asiendose a la cola del cauallo. Alexandre lo lastimo descuydadamente con el cuẽto de la lança en la frente de la qual herida visto por Alexandre que le salia abundancia de sangre, por no tener alli cõ que apretar la herida, se quito la Diadema de la cabeça y con ella lo ato. Y Aristrando vn agorero que alli se hallo: pronostico que Seleuco auia de ser rey: pero que auia de reynar con gran trabajo. Despues de todo lo qual: muerto el magno Alexandre en Babylonia: todos esperarõ vn poco, por ver si auria de su linaje successor: y como vieron que no se mostraua, los Macedones con el gran desseo de Philippo, cuya memoria tenian presente. Tomaron por rey vn hermano de Alexandre, aunque este no era hombre apto ni digno para tal sucession y en lugar Arideo, porque assi se llamaua le pusieron Philippo, y con todo esto esperauan
auer

auer señor dela casta de Alexandre: porque tenian en mucha guarda a Roxania su muger que auia quedado preñada, y entre tanto todos los capitanes y principales hõbres del exercito de Alexandre, repartieron las prouincias que estauan sujetas y debaxo del demonio de Alexandre entresi. Y esta partició hizo Perdicas, dexando toda via el dominio directo dellas a Philippo (alias Arideo) Muertos estos, no dende a mucho tiempo, fueron criados en su lugar satrapas, que son prebostes adelantados y gouernadores. Y fue constituydo por el primer satrapa de los Syrios, Laumedon que llamauan Mithelineo del linaje de Perdicas y de Antipatro, que despues de Perdicas auia tenido la presidencia sobre todos los otros. Y es de saber q̃ Ptholomeo satrapa de Egypto: vino con vna gran flota armada contra este Laumedon, y començole a mouer grandes partidos porque le entregasse a Syria: porque era entrada de Egypto: y vna gran fuerça para conquistar a Chypre. Y no haziendo caso Laumedon destos ruegos ni terrores de Ptholomeo, viniendo en rompimiento, fue preso Laumedõ por Ptholomeo (mediante ciertos sucesos.) Y estando assi preso mato las guardas que tenia, y hu-

yendose fue al Rey Alceta en Caria, y por esta via vuo Ptholomeo el reyno de Syria y lo tuuo algun tiempo: y puestas en el sus guarniciones, se boluio en Egypto. Y aqui sucedio que Antigono que era satrapa de Frigia y Lycia, y Páphilia, y casi guarda de toda Asia vino contra Eumenes, que era satrapa de Capadocia: y Eumenes no pudiendo resistir ni oponerse contra las fuerças de Antigono: se fue huyendo a Media. Y al fin fue tomado y muerto por Antigono, y boluiendose para su tierra: fue recebido en Babylonia muy solennemente por Seleuco: de quié tratamos, que era satrapa de aquella region. Y estando, en su casa: por cierto enojo q̃ vuo Antigono con el, le pidio cuenta de todas las cosas y dineros que a su cargo tenia: y por no hallarse, Seleuco para el descargo desta cuenta bien apercebido, ni con el aparejo que auia menester, se fue huyendo a Egypto a Ptholomeo, y Antigono mostrãdo gran enojo por la fuga de Seleuco, expelio de la gouernacion de Mesopotamia: a vn gran amigo de Seleuco llamado Blitoras, increpandole: e imponiendole que auia fauorecido y ayudado a Seleuco en la huyda que hizo. Y puso debaxo de su dominio a Babylonia, y Mesopotamia, y otras naciones

ciones de los Medos, que eran sobre el Helesponto. Y de aqui procedio q todos los otros satrapas se mouieron con gran embidia contra Antigono porque solo el ocupaua tātos y tan grandes reynos y señorios, y diuersidad de prouincias, y desto fue promouedor Seleuco: e incito a Ptholomeo, satrapa de Egypto con quiē estaua: y a Lisimacho satrapa de Tracia: y con ellos a Casandro hijo de Antipatro (que ya regia por el padre) y cōfederados todos eunanimes, embiaron a deziria Antigono, que repartiesse las tierras y dineros que auia auido, cō los Macedones que auian perdido sus prouincias. Y visto por ellos como la respuesta q Antigono hizo de su embaxada, fue burlar della y dellos, de comū consentimiento acordaron hazerle guerra. Sabido esto por Antigono, haziendo su aparato contra ellos, quito todas las guarniciones q Ptholomeo auia dexado en Syria llamada inferior que aun permanecian y estauan en la obediēcia de Ptholomeo: y de ay passo a Silicia: y dio cierta copia de gente a su hijo Demetrio, q era muy mancebo e ignorāte de los sucessos y exercicios de la guerra, y dexole a punto en la Ciudad de Gaza, por frontero de Ptholomeo si quisiesse mouerse. Al qual vin-

cio Pthołomeo en vna porfiada batalla q̃ entre ambos ſe dio cerca de Gaza. Vencido Demitrio Pthołomeo embio a nueſtro Seleuco para que tomaſe el principado y gouernació de Babylonia que antes tenia: y diole para ello mil hombres de pie, y trezientos de cauallo, y con eſte pequeño numero de gente entro Seleuco muy facilmente en Babylonia porque todos los de aquella tierra le ayudarõ a ello muy contentos de ſu paſſada gouernacion. Y el ſe vuo tan bien, y con tal cócierto, que en muy breue tiempo vino a ſer muy poderoſo, y eneſto Antigono que muy ſentido eſtaua de Pthołomeo, tuuo con el ciertas batallas, y en vna dellas que fue Naual cerca de Chypre lo vencio claramente. En la qual aſsi miſmo ſe hallo ſu hijo Demetrio: y por cauſa deſta victoria la gente de ſu exercito los llamo Reyes, porque ya eran muertos Arideo e Philippo, y el Poſthumo que dexo Alexandre: y ſabido por Pthołomeo el nueuo titulo de ſu cõtrario, ſe hizo nombrar Rey de Egypto, porque no quedaua menos poderoſo vẽcido, que Anthigono vencedor. Y a exemplo deſtos todos los otros Satrapas ſe nombrarõ Reyes de las proprias tierras que gouernauã. Y deſta manera Seleuco fue hecho Rey de

Babylo-

Babylonia,y venciendo en vna batalla a Nichator vn satrapa q̃ Antigono dexo en Media:la ocupo y se nombro Rey della. Despues desto enel processo deste tiempo:tuuo otras muchas guerras con los Macedones y barbaros:pero dos fueron las principales,vna y primera con los Macedones,y la otra con Lisimaco Rey de Tracia. La primera batalla tuuo con Antigono,viniendo el mismo Antigono por capitan de su exercito,y en esta batalla que fue junto a Lipsea en la prouincia de Frigia fue muerto Antigono de edad de ochẽta años,que fue vna grandissima victoria: cõsiderada la calidad de la persona y estado de Antigono, y las grandes victorias que auia auido,y la estimaciõ,y magestad suya. Muerto Antigono,Seleuco y todos los Reyes sus aliados,que contra Antigono le auian ayudado en aquella guerra,partieron entre si todos los Reynos y Señorios que Antigono tenia,y por esta via quedo Seleuco por Rey de Syria,que es cerca del rio Euphrates, vezina a la mar,y assi mismo de Frigia,todo lo que es de dentro de tierra,y de aqui atraxo a si poco a poco,por amor y por fuerça todas las naciones a el comarcanas,entre lasquales fuerõ:Mesopotamia,Armenia,Capadocia,y fue

ſu mal eſtaua ſentado
y ſo deſta gran induſtria.
que tomandole en la mano,
eſtaua aſsi muchas horas
ſaliendo gente y entrando
por tomar algun indicio
de que eſtaua apaſsionado,
el medico eſtando eneſto
Esſtratonica ha llegado,
la qual era ſu madraſtra
por quien eſtaua penado:
y viſta por Anthioco
ſus pulſos a leuantado,
y con grnde mouimiento
ſe le vuieron esforçado,
pero deſpues que ſe fue,
quedo muy debilitado,
lo qual por Eraſiſtrato:
El medico bien mirado
conocio que en Anthioco
ſu mal era enamorado
de ſu hermoſa madraſtra
y algo mas confiado,
fueſſe para el rey Seleuco
y dixo que auia acertado
enel gran mal que a ſu hijo
lo tenia en tal eſtado

y que era amor de muger
que era imposſible alcançallo
el rey con gran alegria
le dixo como eſpantado,
quien podra ſer tal muger
aunque tenga grande eſtado
que no huelgue que mi hijo
ſea con ella caſado
ſino es tal con gran theſoro
aura lo que ha deſſeado
el medico reſpondio.
fingiendoſe muy turbado
diziendo ſer ſu muger
por quien eſtaua penado,
abraçandolo Seleuco
grandes promeſas le ha dado
con lagrimas compaſsiuas.
el roſtro todo mojado
porque dieſſe a ſu muger
para que fueſſe librado
ſu tan virtuoſo hijo
heredero de ſu eſtado.
El medico reſpondio
con el ſemblante enojado,
querellandoſe a ſus dioſes
de auerle aquello mandado,
diziendo quiſiera verte

a ti rey en tal eſtado,
por ver ſi a tu hijo dieras
con quien eſtauas caſado:
Seleuco le reſpondio
mil ſacramentos jurando
por reyes y por ſus dioſes
que holgara en ſumo grado
que de ſu propria muger
eſtuujera enamorado:
viendolo con tal paſsion
y enello determinado
el medico le conto
todo lo que auia paſſado.
y que tuuieſſe paciencia
pues ſe auia ſentenciado:
Seleuco holgo en extremo
y el miſmo dia ha ordenado
que ſu muger y ſu hijo
fueſſen en vno caſados.

¶ Declaracion del canto ſeptimo dela tercera parte.

ESte canto va tan a la letra de la hyſtoria, que no ha meneſter declaracion alguna: pero porque podria reſultar algun deſſeo, en algunos que ygnoran quien fue eſte Anthioco. Y eſte Seleuco ſu padre, y por la via que

que siendo vn pobre escudero vino a tener, y adquerir tan grandes reynos y señorios, que despues de Alexandre magno su señor, no hallo yo principe alguno por poderoso que sea, que pudiesse en esto competir con el (por estar muy clara la ventaja.) Lo quiero dezir breuemente, por ser hystoria digna de ser sabida, y que en todas partes facilmente no se puede hallar, y dire primero los prodigios que mostraron su grandeza, segun las antiguas exposiciones y vanos creditos, y supersticiones de que los gentiles vsauan. El primero fue que siendo niño en casa de sus padres: se leuanto vna gran flama en el lugar donde se hazia fuego, sin auer alli lumbre alguna, ni materia en que se accendiesse y despues desto en vida de Alexãdre Magno viniendo vn dia con el de la ciudad de Sidió a Babylonia, nauegando por las grandes lagunas e paludes de Babylonia, vn repentino golpe de viento lleuo la corona de la cabeça de Alexandre, y la puso en vna caña cerca de vn sepulchro muy antiguo de vn rey que alli estaua. Y esta fue la primera señal que tomaron de la muerte de Alexandre. Y Seleuco por seruirle, se echo en el agua y fue por la corona nadado, y por traerla limpia y enxuta se la puso

en la cabeça: y assi vino hasta que la dio a Alexandre. Y es menester que entiendan los q̃ carecen de la noticia de las cosas antiguas, q̃ en aquel tiempo trayan y vsauã los reyes por corona cierta venda o princeta en la cabeça. Y assi mismo antes desto sucedio. Que yendo Alexandre corriendo en su cauallo Seleuco yua apar del a pie: y acaso hallandose cansado, asiendose a la cola del cauallo. Alexandre lo lastimo descuydadamente con el cuẽto de la lança en la frente de la qual herida visto por Alexandre que le salia abundancia de sangre, por no tener alli cõ que apretar la herida, se quito la Diadema de la cabeça y con ella lo ato. Y Aristrando vn agorero que alli se hallo: pronostico que Seleuco auia de ser rey: pero que auia de reynar con gran trabajo. Despues de todo lo qual: muerto el magno Alexandre en Babylonia: todos esperarõ vn poco, por ver si auria de su linaje successor: y como vieron que no se mostraua, los Macedones con el gran desseo de Philippo, cuya memoria tenian presente. Tomaron por rey vn hermano de Alexandre, aunque este no era hombre acto ni digno para tal sucession y en lugar Arideo, porque assi se llamaua le pusieron Philippo, y con todo esto esperauan

auer

auer señor dela casta de Alexandre: porque tenian en mucha guarda a Roxania su muger que auia quedado preñada, y entre tanto todos los capitanes y principales hōbres del exercito de Alexandre, repartieron las prouincias que estauan sujetas y debaxo del demonio de Alexandre entresi. Y esta particiō hizo Perdicas, dexando toda via el dominio directo dellas a Philippo (alias Arideo) Muertos estos, no dende a mucho tiempo, fueron criados en su lugar satrapas, que son prebostes adelantados y gouernadores. Y fue constituydo por el primer satrapa de los Syrios, Laumedon que llamauan Mithelineo del linaje de Perdicas y de Antipatro, que despues de Perdicas auia tenido la presidencia sobre todos los otros. Y es de saber q̃ Ptholomeo satrapa de Egypto: vino con vna gran flota armada contra este Laumedon, y comẽçole a mouer grandes partidos porque le entregasse a Syria: porque era entrada de Egypto: y vna gran fuerça para conquistar a Chypre. Y no haziendo caso Laumedon destos ruegos ni terrores de Ptholomeo, viniendo en rompimiento, fue preso Laumedō por Ptholomeo (mediante ciertos sucesos.) Y estando assi preso mato las guardas que tenia, y hu-

yendoſe fue al Rey Alceta en Caria, y por eſta via vuo Ptholomeo el reyno de Syria y lo tuuo algun tiempo: y pueſtas en el ſus guarniciones, ſe boluio en Egypto. Y aqui ſucedio que Antigono que era ſatrapa de Frigia y Lycia, y Páphilia, y caſi guarda de toda Aſia vino contra Eumenes, que era ſatrapa de Capadocia: y Eumenes no pudiendo reſiſtir ni oponerſe contra las fuerças de Antigono: ſe fue huyendo a Media. Y al fin fue tomado y muerto por Antigono, y boluiendoſe para ſu tierra: fue recebido en Babylonia muy ſolennemente por Seleuco: de quiē tratamos, que era ſatrapa de aquella region. Y eſtando, en ſu caſa por cierto enojo q̄ vuo Antigono con el, le pidio cuenta de todas las coſas y dineros que a ſu cargo tenia: y por no hallarſe, Seleuco para el deſcargo deſta cuenta bien apercebido, ni con el aparejo que auia meneſter, ſe fue huyendo a Egypto a Ptholomeo, y Antigono moſtrādo gran enojo por la fuga de Seleuco, expelio de la gouernacion de Meſopotomia: a vn gran amigo de Seleuco llamado Blitoras, increpandole: e imponiendole que auia fauorecido y ayudado a Seleuco en la huyda que hizo. Y puſo debaxo de ſu dominio a Babylonia, y Meſopotamia, y otras naciones

ciones de los Medos, que eran sobre el Helef
ponto. Y de aqui procedio q̃ todos los otros
satrapas se mouieron con gran embidia con-
tra Antigono porque solo el occupaua tātos
y tan grandes reynos y señorios, y diuersidad
de prouincias, y desto fue promouedor Seleu
co: e incito a Ptholomeo, satrapa de Egypto
conquē estaua: y a Lisimacho satrapa de Tra
cia: y con ellos a Casandro hijo de Antipatro
(que ya regia por el padre) y cōfederados to
dos e unanimes, embiaron a dezir a Antigo-
no, que repartiesse las tierras y dineros que
auia auido, cō los Macedones que auian per
dido sus prouincias. Y visto por ellos como
la respuesta q̃ Antigono hizo de su embaxa
da, fue burlar della y dellos, de comū cōsenti
miento acordaron hazerle guerra. Sabido
esto por Antigono, haziendo su aparato con
tra ellos, quito todas las guarniciones q̃ Ptho
lomeo auia dexado en Syria llamada inferior
que aun permanecian y estauan en la obediē-
cia de Ptholomeo: y de ay passo a Silicia: y
dio cierta copia de gente a su hijo Demetrio,
q̃ era muy mancebo e ignorāte de los sucef-
sos y exercicios de la guerra, y dexole a
punto en la Ciudad de Gaza, por frontero de
Ptholomeo si quisiesse mouerse. Al qual vin

cio Pthólomeo en vna porſiada batalla q̃ entre ambos ſe dio cerca de Gaza. Vencido Demitrio Pthólomeo embio a nueſtro Seleuco para que tomaſe el principado y gouernació de Babylonia que antes tenia: y diole para ello mil hombres de pie, y trezientos de cauallo, y con eſte pequeño numero de gente entro Seleuco muy facilmente en Babylonia porque todos los de aquella tierra le ayudarõ a ello muy contentos de ſu paſſada gouernacion. Y el ſe vuo tan bien, y con tal cõcierto, que en muy breue tiempo vino a ſer muy poderoſo, y eneſto Antigono que muy ſentido eſtaua de Pthólomeo, tuuo con el ciertas batallas, y en vna dellas que fue Naual cerca de Chypre lo vencio claramente. En la qual aſsi miſmo ſe hallo ſu hijo Demetrio: y por cauſa deſta victoria la gente de ſu exercito los llamo Reyes, porque ya eran muertos Arideo e Philippo, y el Poſthumo que dexo Alexandre: y ſabido por Pthólomeo el nueuo titulo de ſu cõtrario, ſe hizo nombrar Rey de Egypto, porque no quedaua menos poderoſo vẽcido, que Anthigono vencedor. Y a exemplo deſtos todos los otros Satrapas ſe nombrarõ Reyes de las proprias tierras que gouernauã. Y deſta manera Seleuco fue hecho Rey de Babylo-

Babylonia, y venciendo en vna batalla a Nichator vn satrapa q̃ Antigono dexo en Media: la ocupo y se nombro Rey della. Despues desto enel processo deste tiempo: tuuo otras muchas guerras con los Macedones y barbaros: pero dos fueron las principales, vna y primera con los Macedones, y la otra con Lisimaco Rey de Tracia. La primera batalla tuuo con Antigono, viniendo el mismo Antigono por capitan de su exercito, y en esta batalla que fue junto a Lipsea en la prouincia de Frigia fue muerto Antigono de edad de ochẽta años, que fue vna grandissima victoria: cõsiderada la calidad de la persona y estado de Antigono, y las grandes victorias que auia auido, y la estimaciõ, y magestad suya. Muerto Antigono, Seleuco y todos los Reyes sus aliados, que contra Antigono le auian ayudado en aquella guerra, partieron entre si todos los Reynos y Señorios que Antigono tenia, y por esta via quedo Seleuco por Rey de Syria, que es cerca del rio Euphrates, vezina a la mar, y assi mismo de Frigia, todo lo que es de dentro de tierra, y de aqui atraxo a si poco a poco, por amor y por fuerça todas las naciones a el comarcanas, entre lasquales fuerõ: Mesopotamia, Armenia, Capadocia, y fue

assi mismo Rey de los Persas, y parthos, y Ba&riacute;
ctrianos, y delos pueblos de Arabia, sojuzgo,
assi mismo al Epyro, los Gordianos, Aracosios,
y Hircanos, y todas las otras naciones despues
destas hasta el rio Yndo, y assi estendio
tanto su señorio, que despues de Alexandre,
ninguno lo tuuo tan grande en Asia; porque
todo lo q̃ era desde Frigia hasta el rio Yndo,
por la parte alta, estaua en su obiencia: y por
no trabajar en mostrar la grandeza deste Rey,
y su imperio basta para en prueua dello (demas
de lo q̃ esta dicho) auer edificado las ciudades
q̃ dire. Diez y seys muy poderosas llamadas
Anthiochias: en memoria del nõbre
de su padre q̃ se nombraua assi, y en memoria
de su madre llamada Laodice: edifico cinco llamadas
Laodiceas, y en memoria de su mismo
nõbre, edifico nueue llamadas Seleucias;
y en memoria de sus mugeres edifico quatro,
las tres llamadas Apamias, y la vltima llamada
Estratonica, todas populosissimas y de
marauillosos edificios: de las quales hasta oy
parecen algunas. Assi como *Seleucia* que esta
sobre el rio *Tigris*, y *Laodicea* q̃ esta en Phenicia,
y Anthiochia que esta al pie del monte
Libano: y otra llamada Apamia que esta en
Syria, y sin estas edifico otras muchas de di-

uersos

uersos nõbres, assi de sus victorias como exẽplo de otros lugares Griegos. Y porque me he detenido mas de lo q̃ quisiera, digo. Que este Seleuco tenia vn hijo de vna muger suya llamada Apamia, llamado Anthioco, (no poco conocido) Assi por su grãdeza, como por las grandes guerras y contẽciones q̃ tuuo cõ los Romanos. Y este Anthioco siendo mancebo de muy gentil disposicion, doctado de muchas virtudes y gracias de naturaleza. Mediante las quales era amado (no solamẽte de su padre) pero vniuersalmente de todos sus subditos: se enamoro muy estraña: y aun peligrosamente de Estratonica, con quiẽ el rey Seleuco su padre nueuamente casado, y auido ya en ella vn hijo (que demas de ser muy moça Estratonica era por todo estremo hermosa) y Anthioco affrentado y aborrecido de si proprio: por auer dado en cosa tan vergõçosa y detestable, tomo por partido dexar se morir, sin dezir cosa alguna, eligiendo por menor mal la muerte, que no que se descubriesse su lasciuo e inconsiderado per samiento. Y de aqui toma origen el canto, el qual cuenta la hystoria.

¶Moralidad del Canto septimo de la tercera parte.

DIre en la moralidad deste cāto, lo que se dexo de dezir en el cāto primero de Romanos:y assi estara bien sumada esta manera de amor sensual. Ya ha visto vuestra Señoria quan gustosos han estado los metros del canto, a causa de la hystoria que en el se tracta. Que es es por todo estremo sabrosa: y della colegiremos, como este amor vence a todo genero de gentes, y a ninguna excepta, ni relieua, y assi inferiremos, que ninguno se fie en si mismo, diziendo, que se defendera del amor: porque a todo genero de estados acomete, sin tener respecto a consanguinidad, ni affinidad: y sintiendo esto el auisado Fray Iñigo de Mendoça: hablādo en cierta obra suya, sobre esta materia. Dixo en los postreros versos de vna copla. (Es vn consejo muy sano, con el mas lexos que hermano, ni aun con el nunca apartarse:) y puesto que esto parece riguroso: es nuestra inclinacion tan mal emfrenada, y briosa, que todo se ha de presumir y temer della. A cuya causa no deuriā los hombres confiados de si fiar de su apetito su anima y honra: porque en burlas, ni en veras,

no se ha de fiar ni confiar dela carne, pues vemos que este amor, (o por mejor dezir esta sensualidad, o mala de la concupiscēcia) trae de su propria cosecha: engañar a todo genero de personas, y por esta occasion los antiguos lo pintauā con vna vita, o vēda ante los ojos, y vn arco en la mano tirādo a todos a ciegas, sin guardar razon ni excepciō (como dixe.) Porque lo mismo que a nuestro Anthioco sucedio a otros muchos. Exēplo en Fedra muger de Teseo que se enamoro de Ypolito su entenado hijo de su marido, y porque el honesto mancebo no condecendio en su torpe y libidinoso desseo, tuuo forma como el padre lo desterrasse, despues de lo qual por esta occasion ella propria se mato con la espada del mismo moço. Y la ciega Mirra se enamoro de su proprio padre, en tanto grado, q̄ busco forma, no poco cautelosa para cumplir su diabolico desseo. Y de Biblis assi mismo leemos enamorarse de su proprio hermano. Y Petrarcha tracta de vna Francisca muger de Lançarote Malatesta señores de Arimino, q̄ se enamoro de vn Paulo su cuñado, hermano de su marido, y el della, y effetuaron su amor tan ciegamente, que fueron luego sentidos, muertos por Lāçarote. Y dexādo estas hystorias,

rios y otras muchas desta calidad que pudiera traer dire otro exéplo sobre este caso. Que en el no se me pueda poner duda, y es q̃ Amon hijo de *David* se enamoro de su propria hermana Thamar y no como quiera sino q̃ dize el texto sagrado. (*Deperiret in eam valde ita vt propter amorē eius ægrotaret.*) Como quiẽ dixesse que se perdia por ella y estaua enfermo á su causa. Todo lo qual puede ser exemplo al Christiano: para q̃ no dexe entrar esta concupiscencia, en su anima, y huya della si quiere vencerla: porque no podra dexar de ser vencido si le haze cara: y esto se colige de los metros del canto que dizen. El amor y la verguença en su pecho han peleado. Y al fin vēcio la virtud, al amor desenfrenado. Demanera q̃ por huyr del lo vencia. Esta passion o amor, es la primera passion de todas, segun dize sant *Augustin*: Y aun todas las demas se causan della. Y segun dizen los doctores. *Est aliquid pertinens ad appetitũ.* Quiere dezir, q̃ es vna cosa perteneciente al apetito. *A* donde se inclina la complazencia. Y por el dixo Ouidio. *Res est solicita plena timoris amor.* Dize. Es vna cosa llena de temor solicito. Y sancto Thomas hablando sobre este amor sensual dize. Que es temor, y gozo, y desseo

Secũda Regum cap. 13.

S. Tho. 1. 2. q. 26. art. 1. ad 2.

y tristeza, no essencialmente, sino casual. Y pues es casual puedelo vencer el libre arbitrio: y a esto se ha de forçar el christiano: y dexado estas diffiniciones, lo que yo se del. Es q̃ es vna muy ruyn cosa, y de donde proceden infinitos males. Y entra por pequeños resquicios, Y la leña o yesca con q̃ se enciende este fuego, son las ocasiones, e incitaciones, q̃ no q̃remos huyr antes las procuramos y son estas ociosidad, pereza y negligencia, comer y beuer desordenado: el sueño largo: la conuersacion estrechra con personas sospechosas: y entre quien se puede muy presto acender este fuego. Y la prosperidad, y riquezas: los juegos y passatiempos: la juuentud alegre y mal enfrenada de doctrina y exercicio virtuoso. Y assi va este vicio de grado en grado: encendiẽdose, discurriendo de vn eslauon en otro, hasta hazer la cadena con q̃ quedan asidos. Y estos eslauones son interiores y exteriores: la cõplazencia sensual: la amorosa y tardia ymaginacion: de la qual auiamos de huyr muy presto, el consentimiẽto de la razõ, el soltar de la vista, el mirar con aprobaciõ del peccado, las palabras torpes q̃ corrompen las buenas costumbres (Segun sant Pablo.) Mezcladas con mentiras, e juramentos falsos, y promessas.

Y aſsi ſe ſigue haſta la execucion deſte pecado. Y de alli nace la continuacion y coſtumbre, y della la neceſsidad, y cien mil daños, al gunos de los quales dire. El primero deſtruy
Luc.c. 15. cion de la hazienda. Segun ſant Lucas. Conſume la honra y fama, porque infama mucho a las perſonas de calidad y honra, deſtruye y acorta la vida. Ofuſca y añubla el buē entendimiento. Altera el ſoſsiego del eſpiritu: Conſume la gracia disforma las otras virtu des, enſuzia el anima y cuerpo, mas que los otros pecados, porque dize *Dios*. Qualquier pecado es fuera del hombre, y el que fornica peca contra ſu cuerpo.

S. Thomas. 2. 2. q. 153. & 4. Antonino. 2. part. de la ſumma. ti. 5. capit. 1.

¶ Los remedios deſte mal ſon muchos ſi queremos vſar dellos: los quales ponen el bienauenturado ſancto Thomas. Y aſsi miſmo Antonino, y abreuiando lo que ellos dizen mas largo: los principales ſon tres con que el fuego material ſe mata. El primero echandole agua: y eſta tal ha de ſer de lagrimas y oracio nes, demandando ayuda a *Dios*. El ſegundo quitar la leña que enciende eſte fuego, como eſta dicho. El tercero apartandonos del: por que eſtando lexos no nos quemara. Y hazien dolo aſsi, y poniendo de nueſtra parte lo que es en nos, Dios nos ayudara, y dara la mano

para

para ſalir de pecado tan deteſtable:y con que tanto a Dios y a nos offendemos:y veremos enel verdadero conocimiento ſuyo: porque conociendo,y amādoſe a el hombre a Dios, aborrece a ſi y a ſus pecados:y amandoſe a ſi aborrece a Dios,

¶ Canto octauo de la tercera parte.

EN libertad eſta Athenas
ningun tyrano tenia
con las leyes de Solon
el Senado la regia,
congoxado Piſiſtrato
el qual muy quiſto ſe via
con gran fatiga inſidiaua
la libertad que tenia
y con eſte penſamiento
de vſurpar la ſeñoria
viendo que el liuiano pueblo
muy gran amor le tenia,
vſo deſta gran cautela
que eſtando en ſu caſa vn dia
enel roſtro y por el cuerpo
el proprio ſe dio heridas
conuocando a ſus parientes
al Senado aſsi dezia,

Todo

Todo el pueblo le ayudando
que mucho su mal sentia,
veys aqui de los seruicios
que he hecho a la patria mia
el premio que me dan dellos
quererme quitar la vida,
por ver que mis çiudadanos
por su virtud muy crecida
mas que por lo que merezco
grande affection me tenian,
yo determino Athenienses
dexar vuestra compañia
e yrme a tierras estrañas
donde assegure mi vida,
o permiteme que trayga
la guarda que conuenia
porque malos no me maten
pues que no lo merecia,
el pueblo con grandes vozes
otorgo a lo que dezia,
lo mismo hizo el senado
que su maldad no entendia
tomando gente de guarda
con astucia muy crecida
tyranizo en breue tiempo
de Athenas la señoria
y assi estuuo algunos años

tenié

teniendo esta monarchia
hasta que del enojados
lo desterraron vn dia
el qual sin alteracion
de la ciudad se salia
fuesse a vn pequeño lugar
y alli mostrando alegria
hazia mil sacrificios
a minerua cada dia,
diziendo publicamente
que prometido le auia
la misma dea Minerua
que ella lo restituyria
enel estado primero
que sin su culpa perdia
todos de aquestos espantados
esperauan que seria
venido el dia de fiesta
que a Minerua se hazia:
vso desta gran cautela
auisada a marauilla.
tomo vna muger de Scitia
la qual se llamaua Phia
que a la ymagen de Minerua
por estremo parecia
y con el mismo vestido
que la Minerua tenia

toman-

tomandolo por la mano
en la ciudad lo metía
lleuolo hasta el alcaçar
donde su templo tenia
todo el pueblo muy turbado
hincauase de rodillas,
las ropas echan en tierra
para que passe por cima,
llegado a la fortaleza
con la gente que traya
enel templo de Minerua
se abscondio la muger Phia,
y sentado enel altár
donde Minerua yazia:
trauauada la mano della
de la forma que venia
hizo venia al senado
el qual con miedo venia,
todos le piden perdon
por la injuria recebida:
recibenlo por señor
mostrando gran alegría,
dizen que ruegue a Minerua
pues que tanto lo queria
que no se enoje con ellos
por la culpa que tenian,
y con aquestas cautelas

que

que Pisistrato hazia,
vsurpo mas de treynta años
este mando y señoria

¶Declaracion del canto octauo de la tercera parte.

QVien es y fue Athenas, principal ciudad đ Grecia: assi en poder como en sciẽcia. No es menester declararlo por instensó por ser muy notorio: aunq̃ carecemos de la noticia de su origen y principio: porq̃ dize Tulio en la oració de Lucio flaco, q̃ los Atheniẽses subierõ en marauillosa cũbre, no como otros pueblos, de baxos y viles principios, porque no menos se loan e jactan dela nobleza y limpieza de su origen y principio: como del augmento y mageſtad que despues tuuieron: porque no fueron aduenedizos ni gente ajũtada delos desechos de otros pueblos: los fundadores de aquella ciudad, sino que enel mismo sitio y lugar donde abitan, nacieron: y su proprio origen traen del lugar dõde tienen su assiento, sin auer memoria de hõbres ni escripturas que esta opiniõ puedan contradezir: en esta ciudad antes q̃ se perdiesse con todas las de Grecia, con el diluuio que succedio en tiẽpo de Vealion: se instituyo la ordẽ del matri

monio, entre el hombre y muger. Y dizen q̃ la ordeno vn Rey llamado Cicropes. Esta ciudad de Athenas fue cósagrada a Minerua dea del saber: y porque Minerua se llama en Griego Athenes, se nombro asi la ciudad. Estos Athenienses es opinion de muchos autores q̃ fueron los primeros, q̃ enel mũdo introduxeron e inuentaron el arte del labrar la lana: y obrar los paños, y assi mismo el vso del vino y azeyte, y la manera de cultiuar la tierra, y coger los fructos della: porq̃ hasta aq̃l tiẽpo. sola mente vsauan de fructos saluajes e incultiuados: y en todo esto los impuso y mostro Minerua: y assi mismo introduxo entre ellos las letras: y otras sciencias. Puesto q̃ despues se ampliaron, y assi mismo les mostro el orden de viuir politicamente, y el regimiẽto populàr: todas las quales artes siempre tuuierõ en Athenas gran autoridad y credito, porq̃ casi la tenian por su propria morada: y mediante esto procedio tener a Minerua en gran veneracion y por su dea principal: y su tẽplo estaua enel Alcaçar, o fortaleza de la ciudad, riquissimamente obrado y seruido. Y esto sabido cõuiene para entender el canto, dar noticia tãbien al lector como Pisistrato fue vn cauallero Atheniẽse hijo de ypocrates, de muy

viuo y cauteloso ingenio: el qual gano el fa-
uor, y amor del pueblo en grã manera, como
el canto trata por esta causa. Es de saber q̃ en
tre los Athenienses, y los de otra ciudad de
Grecia, comarcana a Athenas llamada Mega-
ra, auia muy antigua guerra, y enemistad, so-
bre la isla de Salamina. a quien los Athenien
ses: por vna industria de Solon tomarõ, y por
esta causa estauã los de Megara agrauiados de
los Athenienses, y con gran deseo de vengar
se dellos. Y tambien conuiene saber como te
niã por costũbre antigua todas las mugeres
de Athenas, de yr a vna Isla cerca d̃la ciudad
en romeria a hazer ciertos sacrificios a vn tẽ
plo que alli estaua. Y los de Megara tenian
concertado de yr alli en esta coyuntura, que
las mugeres estuuiessen ocupadas en sus sacri
ficios, y tomarlas todas y vsar dellas torpemẽ
te en menosprecio de los de Athenes. Este
negocio descubierto a los Atheniẽses. Come
tieronlo a nuestro Pisistrato: porque el se pro
ferio al Senado de Athenas que con su mis-
mo engaño se vengaria dellos. Y fue assi:
que hizo vna armada de hombres muy esco-
gidos y fuesse con las mugeres a la dicha
Isla, y abscõdiose cerca de la mar, y venidos
os de Megara en execucion de su empressa:

y salidos en tierra lexos, salio Pisistrato y los suyos, y entraron sin resistencia alguna en las naos de los de Megara: y fueronse a la ciudad de Megara: mostrãdo grã alegria, y dando grã grita y otras señales de plazer. Y esto visto por los Megarenses, viendo sus mismas naos, y vanderas: creyerõ q̃ era su gente q̃venia en la presa delas damas por quien auian ydo, y sin mas cõsideraciõ los fuerõ a recebir al puerto con gran plazer desarmados, y Pisistrato y los suyos salierõ con gran priessa, y mataron a todos los mas y tomarõ la ciudad y por esta ocasion gano en grã manera nuestro Pisistrato la beneuolencia de todo el pueblo hõbres y mugeres: y de aqui se siguio lo q̃ el cãto dize, el qual va a la letra. Y mediante estas industrias de Pisistrato, ocupo la señoria o por mejor dezir la tyrania de Athenas treynta y tres años, y este tiẽpo la gouerno marauillosamente, y cõ tanto concierto y blandura q̃ era muy querido del pueblo: y aqui se verifica lo q̃ Aristoteles dize enlas platicas. Que el dexar de hazer vn hõbre lo q̃ quiere, y no executar todo lo que puede, es ocasiõ para q̃ el yugo de la tyrania pueda permanecer por mucho tiẽpo. Y assi no solamẽte tuuo esta señoria Pisistrato hasta q̃ murio: pero dexo cõ-

stituydo

stituydo enella vn hijo suyo llamado *Hypias* con voluntad del pueblo, el qual cō vna cautela fue expelido del señorio q̃ su padre gano mediāte otras. Desta manera q̃no estādo muy contento el pueblo dela gouernaciō del nueuo tyrano, porq̃ imitaua poco a su padre, puesto que los amigos de su padre lo fauorecian marauillosamente: hizo vna conjuracion contra el, y esta celebraron entre si ciertos māccbos, y auisado della Hypias los hizo prender y poner a tormēto al principal dellos, para saber quienes eran los conjurados, y el animoso mancebo vso de vna industria marauillosa q̃ confesso en el tormento, que los principales q̃ auian sido conjurados, y por cuyo mandado se hazia, eran todos aquellos q̃ lo fauorecian y sostenian en el señorio, y se oponian por el contra el pueblo, cōsiderando q̃ muertos estos no se podria conseruar. Y no le engaño su pensamiento: que auiēdo por virtud desta cautela muerto el tyrano, todos estos sus amigos, indignado el pueblo contra el cō considerando quan sinrazon los mataua: auiēdo visto por experiencia quanto les deuia. Se leuanto contra el, y faltando aquellos que lo fauorecian: muy facilmēte lo prendierō y desterrarō de Athenas, y assi q̃do libre dela vie

ja tyrania. Y si el lector quiere ver mas por estenso toda esta hystoria, lea a *Herodoto* Alicarnaseo, enel libro primero, y a Sabelico de Antiquitatibus, primera parte, libro sexto. Y a Trogo Pompeyo. Ya Alberto en su varia hystoria, libro segundo. Y a *Lactancio* Firmiano de *natura Deorum*, y a sancto Ysidoro en sus Ethimologias, y a Valerio Maximo y Iustino libro segundo. Todos los quales la tratan, aunque los mas dellos cortamente.

¶Moralidad del Canto octauo de la tercera parte.

LA letra deste Canto euidentemente nos enseña, quan mala cosa es la ambicion, y como desta nacen mil males, y por la mayor parte viene principalmente a parar en tyrania. Mediante lo qual el christiano deue estar aduertido, si se sintiere tocado desta enfermedad de ambicion y repremirla, por no venir a caer en esta pestilencia, de querer vsurpar y tyranizar como *Pisistrato*, debaxo de fiction. Y a este proposito dize Iob hablando
Iob. c.15 del impio soberuio, y tyrano. *Quum pax sit ille insidias sospiratur*: dize. Quando todo

esta

esta quieto y lleno de paz, entonces el tyrano impio, y soberuio: piensa y ace chacomo hara mal, y como tyranizara, y adquirira vtilidad para si como pudiere.) *Y* por hazer esto Pisistrato en Athenas: dize muy auisadamente el texto. (Como gran fatiga insidiaua, la libertad que tenia, y con este pensamiento de vsurpar la señoria.) *Y* fue tan vrgente esta ambicion que enel reyno de querer mandar y tyranizar a Athenas, que por executar su desseo vso desta admirable, e inaudita inuencion que dize el texto, haziendose verdugo de si mismo. (En el rostro y por el cuerpo, el proprio se dio heridas.) *De* donde incluyremos, que assi como este vicio es grandissimo pecado, assi los medios que tiene para adquirir aquella tyrania que pretenden, son espantables, disformes, y diabolicos; lo qual sentea bien el sapientissimo Salomon, quando en el libro de la *Sa*biduria, en el capitulo decimo sexto, hablando de la muerte de los idolatras, dixo. (Conuieneles aquellos sin escusacion que les venga la muerte y fin delos q̃ exercitan tyrania.) Por manera que la muerte y fin de los tales es inremediable, porque por la mayor parte mueren estos en su pecado, y muriendo en- Sapien. capit.16

el, van terrible y espantosamente cōdenados. O como sentia delicadamente que cosa fuesse tyrania El acutissimo Cayetano en la suma pues exagera la grauedad deste peccado: y lo intitula, *Rempublicam tyrannice occupare, peccatum est grauissimè.* Ponelo por peccado mortal y grauissimo, y es la razon, porque estos que tyranizan y tienen ambicion de mādar, no buscan el biē publico, sino el proprio. Y dize mas, q̄ es tan grande el amor q̄ tiene de reynar el ambicioso, como Pisistrato, que no permite al tyrano conuertirse a penitēcia y el amor de su vtilidad y prouecho, esta tan radicado en el, que difficilissimamente se puede arrancar. Toda esta es doctrina del Cayetano en la parte alegada. Y esto a Pisistrato le era mayor maldad cometer lo que a otro alguno porque se fiauan en el, y assi dize Boecio. *Nulla peior pestis ad nocendum quam familiaris inimicus.* Dize. (No ay mayor pestilencia, que es el enemigo de casa.) Estos tales vsan de mil cautelas, y diabolicos hechos, e inuenciones, como hizo Pisistrato dos vezes. La vna dandose las heridas para que le permitiessen traer gente armada de guarda cō que sojuzgo y tyranizo a Athenas: y la otra trayēdo a aquella muger de Scithia, por embaucar

a los

a los cuytados Athenienses. Y en este caso es cosa notoria, que el que tyraniza por ambicion, y por adquerir prouecho para si, le puede llamar ladron; y aun famosissimo y pecador desdichadissimo, segun sancto Thomas en el quarto. Reportese pues agora como desseoso de Dios el que se siente herido desta mala yerua, de desseo de mandar, y adquerir, y vsurpar tyranizando, y pues es tan grauissimo y detestable peccado, deue acordarse que ninguno es condenado en el juyzio de Dios: sino es por pecado mortal: segun sancto Thomas: secunda secundæ, question sesenta y seys, articulo sexto. Y tome el consejo del diuino sant Pablo. *Qui furabuntur iā non furetur, magis autem laboret operādo manibus suis quod bonum est vt habeat vnde tribuat necessitate patienti.* Como quien dixesse. (Quien hurtaua, quiē tyranizaua: de aqui adelante conoscase y no lo haga: sino entienda en trabajar por sus manos, lo que es bueno y sancto para que de lo que ha adquerido) q̃ es dezir, para q̃ satisfaga del latrocinio, y tyrania de q̃ ha vsado, porq̃ siēdo el pecado tan grauissimo no podra dignamēte hazer penitencia: como dize sant Augustin y se tracta en el lugar alegado, y abreuiādo nuestra moralidad

S.Pablo ad Eph. cap.4.

14. q. 6. lidad digo q̃ este cruel mal de tyrania, segun
12. sic. los doctores theologos: procede de ser el hó
res. bre ambicioso, como tocamos arriba. Y assi
David. llama Dauid a la ambició cathedra de pestilé
Psal. 1. cia, y puede tābien ꝓceder de soberuia: y por
esto Christo no quiso el reyno tēporal, para
euitar este mal en los christianos, y assi respó
dio a Pilato, mi reyno no es en este mūdo. O
Ioā. ca. Saluador nr̃o, y quā biē conocistes a lo que
16. auia de venir el mūdo, q̃ con tener vuestra do
ctrina y espejo: ay tātas volūtades, y tan atosi
cadas entrañas: y tan pestilenciales condicio-
nes: q̃ aun con auer rey, y principe, y empera
dor tan soberanos como tenemos: no ha fal-
tado en nr̃os tiēpos quiē aya inuētados de ty
ranizar, assi en la yglesia de Dios como de la
Luter. y corona real. Todo esto les sucede a estos des-
Piçaaro dichados tyranos, del apetito de q̃rer ser te-
y sus se nidos del mūdo, y assi S. Thomas dize, que la
quaces. ambicion es inordinado apetito de honra.
S. Tho. Y a este proposito no, dexaré de tracr aqui
2.2. que vna palabra de sancto Ambrosio, que quadra
stio. 131. marauillosamente a Pisistrato y a sus semejā
tes. Y dize muchas vezes aquellos que ningū
nos vicios deleytā, y que ningūna luxuria los
pudo mouer, y ninguna auaricia los diuertio
los haze la ambicion ser criminosos, y dize
luego

luego y para señorear, e yr entrando en el señorio sirue primero. O palabras propheticas, y salidas del cendrado entendimiento de S. Ambrosio: y assi parece que los dichos saben a sus dueños: por manera que deue cercenar el Christiano, el ambició y la soberuia, de las quales nace la tyrania: y otros males, y guardarse no cayga en tal maldad, porque no vaya su anima a las perpetuas tinieblas, sino gozar de aquel que toda pompa mundana dese cho, que es Iesu Christo nuestro summo bien.

Canto nono de la tercera parte.

Ricas bodas Masinissa
con Sophonisba hazia,
para cumplir la palabra
la qual dada le tenia,
no entregarla a los Romanos
por prisionera y captiua,
enojado Scipion
esta carta le escriuia.
No pienso yo Masinissa
que andando en mi compañia
aprendiste tal desorden,
como cometido auias,
que en venciendo al rey Siphaz
te cases el proprio dia,

con la muger del vencido
lo qual muy mal parecia,
y venciendo a su marido
como podra ser tu amiga
y mas siendo de Carthago
nuestra mortal enemiga,
y su hija de *Hasdrubal*
el qual guerra nos hazia,
esta aparto el rey Siphaz
que nuestra amistad tenia
restituye a *Sophonisba*
con lo demas que tenias
al senado, y en tomarlo
cierto en mal caso coyas,
vencete a ti Masinisa
y no borres en vn dia
con vn vicio muchos bienes
quel senado te deuia
y no corrompas la gloria
que merecida tenias,
con mayor culpa y oprobrio
que este caso te ponia;
oydo por Masinisa
lo que la carta dezia
con dolorosos sospiros
que hazerse no sabia
por saluar a su muger

la qual mas que a si queria:
andando assi congoxado
toda la noche y el dia
perdida toda esperança
vn graue medio escogia,
tomo vn vaso con veneno
y a Sophonisba lo embia,
embiandole a dezir
que los dioses bien sabian
como con la voluntad
su promessa le cumplia
que le dio primeramente
que nunca la entregaria,
pero aquesto le estoruauan
los que hazerlo podian,
y por no cumplir aquesta
la segunda le cumplia,
que en poder de los Romanos
no viniesse estando viua,
y para aquesto mirasse
del linaje do venia,
tambien mirasse a dos reyes
que por maridos tenia,
y viendo aquesto hiziesse
lo que mas le conuenia.
Oydo por Sophonisba
el recaudo que trayan

ſin alterar el ſemblante
deſte modo reſpondia:
el don de mi matrimonio
muy contenta recebia
pues creo que mi marido
darlo mejor no podia,
mas yo muriera mejor
y con honra mas crecida
ſino caſara en la muerte
para viuir ſolo vn dia,
por lo qual mas cruda muerte
que no aqueſta merecia,
y con el roſtro ſereno
el veneno ſe beuia
con el qual en poco eſpacio
fue priuada dela vida

¶Declaracion del canto nono de la tercera parte.

LA declaracion deſte canto me ha detener de neceſsidad mas delo q̃ yo quiſiera: por q̃ para dar noticia de todo lo q̃ enel ſe cõtiene, es meneſter tomar la hyſtoria debiẽ atras, y contar el origen dello: por lo qual perdone el lector que no ſe contentare: y para eſto es meneſter traer a la memoria: como en otros cantos he hecho mencion q̃ el gran *Hanibal* auiendo

auiendo muerto en España los Scipiones, y preso, y vencido sus caualleros y gente que no mato: passo por los Alpes en Italia, y tomo enella mas de quatrocientas plaças y vuo muy grandes victorias, y auiendo estado en ella diez y seys años, acordaron los Romanos de embiar a Scipion hijo de Publio Scipion, que murio en España, en Aphrica contra Carthago con gente: puesto caso que muchos Senadores lo contradixeron, porque quisieran echar antes de Italia a Hanibal que estaua enella (aunque no con la ventura con que al principio entro) que començar la guerra en Aphrica. Sabido por los Carthaginenses como Scipion venia con gente contra ellos: embiaron a Hasdrubal hijo de Gijō para que alquilase Elephantes, y dierō a Magon seys mil hombres de pie y ochocientos de cauallo, y siete Elephantes, para que con esta gente y la que mas pudiesse auer: decendiessen en Etruria, a effecto que cō su yda en Italia estoruasse la venida de Scipion en Aphrica, y por todas las vias que pudieron se adereçaron para resistir a Scipion. Y aqui es menester lleuar entendido: que en este tiempo reynaua en Numidia el Rey Siphaz, vno de los mas poderosos Reyes de Aphri-

ca,y enella muy temido,y de tal calidad,que antes que Scipion passasse en Africa procuro de hazer entre el y el Senado grandes amista des y alianças,por el gran prouecho, que de su amitad pretendian recebir para la guerra de Africa:y el proprio Scipion fue por mensagero,en nombre del senado,aNumidia para este effecto.Y por otra parte los Cartagi nenses,porque consideraron para su prouecho,y defensa, lo mismo que los Romanos, embiaron a Hasdrubal al reySiphaz,paraque procurasse en nombre del senado de Carthago su amistad y aliança,y aun tiempo se halla ron en casa del Rey Siphaz.Scipion por los Romanos:y Hasdrubal por los Carthaginen ses procurando la amistad de Siphaz,que era para el,cosa de grã auctoridad,y se colige cla ro ser en mucho tenido, y temido el poder de Siphaz,Y puesto que el Rey Siphaz en publico no se determino,y declaro por amigo especial de Roma,ni de Carthago,de secreto se alio con Scipion en nombre de los Roma nos:y esto sintiendo los Carthaginenses procuraron por todas vias de atraer a su amistad a Siphaz.Y aqui se ha de saber que eneste tiẽ po era Rey delos Masulos,y Mauritania que es agora Marruecos vn Rey muy virtuoso lla

mado Gala, muy amigo de los Carthaginen ses, y como a tales embio a Carthago a Masinisa hijo suyo mancebo, para que en aquella ciudad aprẽdiesse letras, y otras cosas de que los Mauros carecian. Y este Hasdrubal de quien aqui se haze mencion que era vna de las mas calificadas personas de Carthago, para mas confirmar en su amistad al rey Gala y a Masinisa, lo desposo cõ Sophonisba hija suya donzella, doctada de gran hermosura (y a quien todas dauan la ventaja de auisada) y en desposandolos lleuo consigo a Masinisa a España a seguir la guerra: que alla se hazia con los Romanos, porque tenia cargo della este Hasdrubal. Y estando las cosas en el estado que arriba dixe, tuuo noticia Siphaz del casamiento de Masinisa, con Sophonisba de quiẽ estaua Siphaz de oydas enamorado, y de veras, y desseaua casar con ella. Y sabido este caso estimulado de amor y celos, cemẽço a hazer guerra a los Carthaginenses corriendoles sus campos: y publicamẽte se declaro por amigo y aliado de los Romanos: y por esto los Carthaginenses determinaron de darle a Sophonisba por muger, estãdo su padre *Hasdrubal* y Masinisa su esposo en España (como dixe) ignorantes de todo esto, mas despues q̃

Masinisa lo supo, y viendo o sospechando q̃ su suegro Hasdrubal mas con amor de la patria, q̃ de su propria honra no solamẽte lo toleraua: pero q̃ le andaua poniẽdo para matar lo muchas assechanças: y que verdaderamente le insidiaua la vida, se salio del real de los Carthaginensesy se fue al de los Romanos, y se confedero con Scipion, y en esta coyuntura murio Gala padre de Masinisa: y sucedio en el reyno de Saices su hermano mayor: segun la costumbre de los Numidas: y dende a poco tiempo muriendo este de Salces Capusa, el mayor de dos hijos que tenia tomo el reyno, siendo el otro hermano muy niño. Pero como este Capusa posseya el reyno mas por el justo titulo y action que tenia, que por voluntad de sus vassallos vn Mezetullo hombre de gran ser, cuya familia siempre auia sido odiosa a los reyes: como viẽdo los del pueblo: en las quales el odio que a Capusa teniã era de gran efficacia, puso publicamente real contra el nueuo rey: y lo necessito a que saliesse a pelear cõ el: y en esta batalla murio Capusa con todos los mas de los nobles que lo siguieron, y assi toda la gente de los Masulos, vino a poder y mando de Mezetullo: el qual no se quiso intitular de rey: pero nombrose

tutor

tutor de vn niño que quedaua del linage real que yo dixe arriba q̃ era hermano de Salces, y se llamaua Locumaces. Y creciendo el autoridad de Mezetullo: por esta via casose en Carthago con vna principal muger de alli, hija de vna hermana del gran Hanibal, que esta ua viuda del rey de Salces: lo qual hizo por trauar amistad con los Carthagineses, y renouo la vieja confederaciõ que los de aquel reyno tenian con el rey Siphaz: y todo esto hizo temiẽdose de Masinissa. El qual desq̃ tuuo noticia de la muerte de su tio y primo, passo de España en Mauritaña, adõde reynaua Bochar, del qual con grãdes ruegos alcanço quatro mil Mauros: para que solamente lo acõpañassen enel camino, y luego se boluiessen. E yendo desta manera Masinissa, embiãdo muchos mẽsajeros a los amigos de su padre y suyos: allego assi mas de quinientos mancebos de aquel reyno: y aunq̃ este numero de gẽte era menor q̃ sus pẽsamientos: embio los Mauros a su reyno, como lo auia prometido, y cõsidero q̃ aunque no tenia tantas fuerças, para cometer tan grã empressa, que concertandola y aparejandola las esforçaria y engrossaria, para poder hazer alguna cosa. Y enesto sucedio que yendo el niño Lucumaces a ver al

rey Siphaz. Auiſado deſto Maſiniſa le ſalio al camino cerca de Capſo, y los caualleros que yuan con el rey Niño con gran temor ſe recogieron en Capſo. Y Maſiniſa yendo tras dellos tomo la ciudad cõel primer impetu: y alli perdono, y recibio en ſu ſeruicio a los q̃ ſe le rindieron: y a los otros mato: pero la mayor parte deſta gente conel alboroto q̃ andaua en la ciudad: ſaliendoſe por otra puerta ſe puſo en ſaluo cõ el rey Niño: y con grã prieſſa ſe fueron al rey Siphaz: adonde yuã al principio. La fama deſte proſpero ſucceſſo de Maſiniſa, conuertio al principio los Maſulos en ſu fauor, y cada dia le venia mucha gente, y entre ella le acudieron muchos caualleros viejos de ſu padre Gala, que lo exhortauã a que cobraſſe el reyno de ſu padre: que tenia Mezetullo como tengo dicho: con baſtante numero de gente, porque el Niño Lucumaces, auia traydo nueuamente buena copia della, que le dio el rey Siphaz: que era la vna, y otra quinze mil infantes, y diez mil de cauallo. Y pueſto que fue deſto informado Maſiniſa, pero poniendolo todo a la ventura ſe fue a ver con ellos: y vuieron vna batalla bien deſigual enel numero y en ella vencio la virtud e induſtria de los hombres curſados en la guerra:

a la muchedumbre de los enemiges (mas armados de hierro que de virtud) Esta batalla perdida. Mezetullo, y Lucumaces se fueron huyendo: con muy poca gente al campo de los Carthaginenses. Y viendo Masinisa que aũque por esta via auia cobrado el reyno de su padre: que le quedaua mayor guerra conel rey Siphaz, que era muy mejor reconocilliar se por via de amistad con su primo Lucumaces: y embiole mensajeros diziendole, que si el se encomendaua en su fee: que lo ternia en la misma honra y estado que primero tuuo, en vida de Gala, y de Salces: y asi mismo mãdo que dixessen a Mezetullo: que el lo perdonaria, y restituyria toda su hazienda, y haria otras mercedes: y desta manera atraxo asi a estos: aunque los Carthaginenses, por todas las vias posibles trabajaron: porque ninguna cosa destas se concertasse, ni viniesse en effecto Y al tiempo que estas cosas se negociauan estaua a caso Hasdrubal con el rey Siphaz, que auia ydo a uer a su hija: y Siphaz creyendo que ningun periuyzio le podia a el venir, de estar el reyno de los Masulos en poder de Lucumaces, o de Masinisa: estaua muy descuydado, y Hasdrubal no sin grã alteraciõ le mostro quãto le engañaua aql pensamiẽto,

si creya q̃ Masinisa se cõtentaria, con lo q̃ su padre Gala, y su tio de Salces se contentarõ, porq̃ antes parecia cõel señales de mayor animo e ingenio que ninguno de su generaciõ auia tenido, porque muchas vezes en España andando en su cõpañia auia dado muestras de si, a los amigos y enemigos de muy gran virtud en su persona, y aun le dixo que si el, y los Carthagineses no matauan aquel fuego q̃ se encendia, que despues quando no lo pudiessen remediar, seria para sus casas muy gran incendio, y que por entonces sus fuerças eran tã tiernas, que se podian quebrar facilmente. Importunado y exortado el rey Siphaz por esta via, por consejo de Hasdrubal: lleuo vn mediano exercito a los limites y terminos de los Masulos, y asiento su real en vn cãpo. Porque sobre este auia cõtendido muchas vezes con Gala, como si fuera de su señorio, diziendo q̃ si alguno pretendia que era suyo y no del, que lo viniesse a echar de alli por batalla, y esto hizo por reboluerse con Masinisa, y porque tenia creydo q̃ los Masulos, por no tener poder para defenderse del (quanto mas offendello) le daria el reyno. Comẽçada por esta via por Siphaz la guerra contra Masinisa, no pudiẽdo Masinisa con su animo suffrir tal

dema-

demasia, salio cõ su gẽte a dar batalla a Syphaz. y en ella fuerõ ligeramẽte vẽcidos los *Masulos*, y huyerõ cõ *Malinisa* a vn mõte llamado *Balbo*, y algunas familias cõ sus ganados, por q̃ aq̃llo era la mayor riq̃za y caudal delos *Masulos* siguierõ a su rey: y toda la otra gẽte vino a poder de Siphaz, y *Malinisa* estaua biẽ proueydo en su monte, porque por causa de ser muy abundoso de pastos y yerua para los ganados, tenia gran abundancia de queso y leche, y carne con que se mantenia el y los Caualleros que lo auian seguido. Y de alli començo con caualgadas secretas de noche, a saltear y robar los campos. Y despues robaua publicamente: y aun quemaua los campos de los Carthaginenses, porque auia mas que robar en ellos, que en los de Numidia, y el saltear mucho mas a su saluo. De manera que vino la cosa, a que sin temor hazia lo que queria, en tanta manera q̃ hasta la mar lleuaua los robos, y presas, y las vendia a mercaderes que venian alli con nauios, y prendian y matauan mas Carthaginenses, que si pelearan en la batalla, trauada en campo, de lo qual muy sentidos los Carthaginenses, se quexauan muy de veras al rey Siphaz, y puesto que el tenia gran enojo, pero con difficultad pare

cia que podia auer a las manos al ladron real
que corria muy a su saluo por los montes, pe
ro con todo encomendo con gran presteza
este negocio, noteniẽdolo en poco a Bochar
vn cauallero de los principales de la casa de
Siphaz, hombre esforçado, y muy cursado en
la guerra, y diole dos mil caualleros, y qua-
tro mil peones, y cargolo de gran esperança
de mercedes, si truxesse viuo a Masinisa, o a
su cabeça, este Bochar fue muy secretamen-
te a los montes donde andaua Masinisa, que
desto estaua bien descuydado, y arremetien
do subitamẽte, sacando de su guarda gran co
pia de ganados, y de hombres hizo retraer a
Masinisa con muy poca gente enel altura de
aquel mõte. Y teniendo lo eneste estado Bo
char, embio todos los prisioneros y ganados
q̃ auia tomado a Masinisa, y aun tambien le
embio toda la mas de la gente que le auia da
do, y con solos quiniẽtos de cauallo, y pocos
mas peones, persiguio a Masinisa q̃ salia por
los cerros del monte, y lo encerro en vn valle
muy angosto, tomandole las salidas, y alli ma
to a todos los mas q̃ con Masinisa estauan, y
el se saluo con solos cincuẽta de cauallo, por
ciertos lugares no conocidos, y siguiendo el
rastro Bochar, y alcançandolo en el cãpo lla-

no, cercolo cerca de la ciudad de Clupea, y matole toda la gente, excepto quatro caualleros, y cõestos se le fue de entre las manos muy mal herido huyendo por aquellos campos, entre tãta copia de enemigos q̃ le salian de traues por todas partes para matarlos, y vista su perdicion, se echaron en vn muy grande rio que por alli corria, como el temor les apressuraua, y arrebatados cõ la fuerça e impetu del agua. Y rebueltos en la hõdura del, siendo a vista de Bochar ahogados los dos, creyo que Masinisa era muerto, mas el y los otros dos que con el escaparon se asieron de la otra parte del rio, de vnos ramos de arboles. Y aqui cesso Bochar de perseguillo, no osando entrar en el rio, creyendo que ya no tenia a quien seguir. Y boluio al rey Siphaz, affirmando y testificando con todos los que con el venian, como Masinisa se auia ahogado, y el Rey Siphaz embio a denunciar a Carthago estas buenas nueuas, y toda Aphrica ocupada con la fama desta nueua, causo diuersidades varias enlos coraçones de todos, y boluiẽdo a Masinisa que salido del rio estuuo algunos dias en vna cueua muy secretamente curandose sus heridas con çumo de yeruas, y comiẽdo dellas y delo q̃ robauã los

dos caualleros q̃ cõ el auiã escapado. Y estãdo ya sano y en disposiciõ de poder tolerar qualquier trabajo, con grã osadia perseuero en su primera empresa d̃ cobrar su reyno, y saliendo de alli recogio quarẽta de a cauallo, y vino a los Masulos, y diziẽdo publicamẽte quiẽ era, hizo tãto mouimiẽto: parte por el fauor antiguo, y parte por el gozo presẽte no esperado: porq̃ veyã viuo al q̃ teniã por muerto, q̃ en pocos dias se ayũtarõ cõ el mas de seys mil hõbres a pie armados: y quatro mil de a cauallo, cõ cuya ayuda: no solo tomo la possession de su reyno, pero talaua los terminos de los Carthaginẽses, y aun los del reyno de Siphaz: el qual certificado del negocio salio cõtra Masinisa que tenia sentado su real entre Artha y Hipona: en vnos cerros cõuenibles para su proposito: y teniendo entendido Siphaz que esta empresa era de calidad para no fiarla de capitã alguno, embio parte de su exercito cõ vn hijo suyo llamado Vermida, y mandole q̃ lleuando aquella gente al rededor del monte tuuiesse auiso que quando el les acometiesse con el exercito que le quedaua, que diesse sobre ellos por las espaldas, y assi le hizo yr de noche para meterse en la emboscada, y el se fue de dia por el campo publicamente, y quã-

do le parecio q̃ auria llegado la gẽte de su hijo, subio cõ vna esquadra derecha por vn mõte, y Masinisa cõfiando en la disposicion del lugar salio contra el, y trauose la batalla muy cruelmente reñida por gran distancia de tiempo, ayudando a Masinisa el lugar y esfuerço de su gẽte: y a Siphaz la grandeza de su exercito: pero como se partiesse, y vnos peleassẽ delante, y otros se derramassen por las espaldas, dio la victoria a Siphaz, y los de Masinisa no tenian por dõde huyr, porque estauan cercados por todas partes, y alli fueron muertos y presos todos los mas caualleros y peones de Masinisa, y el viendose en tan grã aprieto, mãdo a dozientos caualleros que se auian recogido con el, que partidos en tres esquadrones, arremetiessẽ por entre los enemigos por vna ladera de vna sierra, y el con el rebato se salio entre los enemigos, cõ su esquadron, y los otros dos esquadrones, el vno se rindio a Siphaz, y los del otro defendiẽdose fuerõ todos muertos. Y Vermina hijo de Siphaz, viendo q̃ Masinisa se les yua lo siguio, hasta q̃ de cãsado y desesperado dexo de seguirlo, porq̃ Masinisa (como quiẽ biẽ sabia aq̃lla tierra) lo engañaua torciendo los caminos. Y de aqui se fue Masinisa con setecientos caualleros a la Sirte

menor: adonde estuuo hasta que *Scipió* y Cayo Lelio vinieron en Aphrica: con los quales ayuntandose les ayudo a desbaratar a *Hasdrubal*, y Siphaz. Y despues desto *Lelio* y Masinisa fuerõ a Numidia: y los Masulos dieron a Masinisa el reyno de su padre: como a Rey muy dessеado. Y desto se indigno Siphaz que hasta entonces posseya por suyo aquel reyno y deteniase en el suyo con volũtad de mouer alguna cosa: porque la muger y el suegro lo incitauan a ello. Con lo qual, y con la considdracion que hazia de sus fuerças, y riqueza: (q̃ en la verdad eran muy grãdes) aunque su animo fuera mas barbaro y menos poderoso, le podia poner esperança para leuantar sus pensamientos, y con este intento mandó ayuntar todos los que le parecieron actos para seguir la guerra y dioles cauallos y armas, y ordenolos en sus esquadrones muy acertadamente como en los tiempos passados lo auia aprendido de los Romanos. Y con este exercito fue contra los enemigos, y con ellos vuo vna sangriẽta batalla, pero como los Masulos turbados del nueuo modo de pelear de los *Romanos*, comẽçassen a desbaratarse y huyr Siphaz yendo con gran fatiga, cercando las esquadras, y deteniẽdolas para que no huyessen

sen cayo mal herido del cauallo, y fue preso, y viuo fue lleuado a Lelio. En esta batalla fue mayor el desbarato que el estrago, porque murio muy poca gente, porque toda la mas se acogio ala ciudad de Cirtha que era cabeça de aquel reyno. Y Masinisa aconsejo a Lio, diziendole que al presente no le parecia otra cosa mejor, que tras la victoria presente yrse a visitar el reyno de su padre, pues al cabo de tanto tiempo vernia a su mano: y que si le dexasse passar adelante de Cirtha con la gente de cauallo, que pues Siphaz era preso, q̃ pornia espanto en toda la tierra que ya estaua temerosa, y que el le podria seguir con la infanteria poco a poco, y esto aprouando Lelio Masinisa fue a la ciudad de Cirtha, en la qual con ruegos ni amenazas no pudo auer entrada, porque los principales que tenian a su cargo la guarda della, ygnorauã la prision de su rey, y Masinisa se lo mostro atado, y ellos viẽdo a su rey tan poderoso captiuo, y tan mal tratado, y en tanta baxeza, començaron a llorar con gran compassion, y vnos por temor desampararõ los muros, otros con grã presteza por alcançar la gracia del vẽcedor, abrierõ las puertas, y por ellas entrando Masinisa fue corriendo a tomar el palacio del rey Siphaz,

y entrando por la puerta le salio al encuentro la hermosa Sophonisba muger del rey Siphaz, y hija de Hasdrubal como ya dicho tengo: y viendo en medio de la gente a *M*asinissa se echo a sus pies diziendole. Los dioses te han dado todo lo que has querido: y permitieron que pudieses contra nosotros junto con tu virtud y facilidad: mas si es licito hablar vna captiua delante el señor de su vida y muerte, y si puede tocar los pies y mano vencedora. Yo te ruego por la *M*ageftad Real en la qual muy poca distancia de tiempo ha en que fuymos nosotros. Y por el nombre de la gente de los Numidas que fue comun a ti y a *S*iphaz. Y por los immortales dioses, deste palacio real: los quales te recebian con mejor dicha y voluntad que con la que de aqui embiaron a *S*iphaz que otorgues a mi humilde ruego esta gracia, que tu ordenes de mi captiua qualquier cosa que tu anima dessseare: y no consientas que yo sea dada a la voluntad y aluedrio de algun cruel, o soberuio Romano, y si otra cosa a esto no me mouiesse, sino auer sido muger de Siphaz. Pero mas quiero esperimentar la fee de hõbre Numida y engendrado en la misma Aphrica que no de algun estrangero: porque ya tu ves con

quan-

quanta razon deue temer la muger Carthagines del Romano, y mas la hija de *Hasdrubal*: y si con ninguna otra cosa puedes, yo te suplico que con la muerte me libres del poder de los Romanos. Diziendo esto Sophonisba como era hermosa por todo estremo, y moça: assi como tomo la mano a *Masinisa* demandandole su fee para que no fuesse entregada a los Romanos, y sus palabras diessen muestra de mas halagos que ruegos, no solo inclino el animo de *Masinisa* a misericordia, mas como la gente de los Numidas sea inclinada a luxuria, luego se encendio en sus amores, y dandole la fee de lo que le pedia: entro en el palacio real donde estuuo pensando, y consigo proprio confiriendo como podria cumplir con *Sophonisba* lo que le auia prometido, y no se determinando tomo el consejo del desuergonçado y lasciuo amor casandose con ella el mismo dia, por no dar lugar a Lelio ni a Scipion de consultar alguna cosa contra ella, como captiua siendo ya su muger. Pero sobreuiniendo Lelio le affeo el caso, mas al fin dissimulolo conuencido con los ruegos de Massinisa. Y porque con su ayuda tomo todas las ciudades que quedauā del reyno de *Siphaz* y embiarō a todos

los

los captiuos juntamente cõ *S*iphaz a Scipiõ. Y publicada enel real de Scipion la venida de*S*iphaz,todos salieron como a uer vn grã triumpho,y vieron al vencido rey delãte de todos y luego tras del todos los nobles Numidas:y quanto cada vno podia acrecentaua la victoria con la grandeza del rey *S*iphaz,diziendo ser aquel el rey a quien tanta magestad atribuyeron los mayores pueblos del mundo,como Roma,y Carthago;y que *S*cipion por ganar su amistad dexo a España yal exercito que enella tenia,y con solas dos galeras passo en Aphrica,y que *H*asdrubal capitã,de Carthago,no solo vino a su reyno por cobrar su amistad: pero tuuo forma como darle su hija por muger y que en vn mismo tiempo tuuo en su mano dos tan grandes capitanes.*L*os quales y cada vno dellos assi como pedia paz de los dioses immortales, con sacrificios,assi de cada parte demandauan su amistad. Y que ya auia alcançado tanta potẽcia que despues que echo a *M*asinisa de su reyno lo compelio que su vida con la fama de ser muerto fuesse abscondida como los q̃ viuiendo de hurtos se absconden enlas espessuras. Pregonando estas cosas los que yuan con el triste rey y lo salian aver, lo lleuaron

a la

a la tienda de Scipion. El qual no oluidado de auerlo visto en su magestad, y antiguo estado. No fue darte la presente fortuna en q̃ lo veya (y acordandose del amistad y alian-ça q̃ ambos hizierõ) para dexarlo de recebir y tratar muy biẽ. Y todas estas cosas dieron animo a Siphaz para hablar porque pregun-tandole Scipion que queria, o pensaua de si vn hombre: que no solo auia desechado el amistad de los Romanos, mas sin causa les auia hecho guerra? Le respondio, q̃ el con-fessaua, que auia pecado, y desuariado en gran manera: pero que entonces fue el fin de su locura, quando tomo armas contra el pue blo Romano, y no al principio, y que el prin cipal desuario suyo fue desechar de su animo las amistades particulares y los pactos publi-cos. Y quando truxo a su casa muger de Car thago. Porque con aquel matrimonio se auia encendido su casa, y que aquella furia y pesti lencia con todas las lisonjas y halagos auia rebuelto, y enagenado su animo: y q̃ no auia cessado hasta que ella por sus proprias manos le vistio las armas malditas contra los hues-pedes y amigos. Y que viendose como esta ua perdido y afligido tenia solo este consue-lo, que veya aquella pestilencia y morbo cõ

 ragioso

tagioso de Sophonisba, auer passado en la casa y palacio del mayor enemigo que el tenia que era Masinisa, y que no era mas prudente ni constante que el, y antes por causa de la juuentud era menos astuto y sabio, y que Masinisa se auia casado con Sophonisba, con mas locura y destemplança que el. La qual estaua en poder de su contrario armada: no solo de enemistad mortal: mas tambien de estimulos de amor. Estas palabras de Siphaz mouieron el animo de Scipion a no pequeños pensamientos. Y el matrimonio hecho entre las armas: sin consultarlo con Lelio testificaua lo que Siphaz dezia. Y assi acordo de escreuirle la carta que el cãto dize, el qual esta muy claro sabido esto.

LO que deste canto podemos sacar, es considerar los daños que causa y proceden del amor sensual, y quan temerarias e inconsideradas cosas haze cometer, y porque en esto tengo tratado en las moralidades de los Cantos de Marco Antonio: y de Anthioco, no me deterne enello: y menos en lo que hizo Sophonisba en matarse por no venir

en poder de los Romanos, porque en esta propria materia hable en la moralidad del Canto de Cleopatra. Adonde lo vera el lector. Porque a ellos me remito.

(?.)

QVARTA PARTE EN QVE se tratan diez hystorias de casos sucedidos a Christianos, y especialmente en esta nuestra España.

¶ Canto primero de la quarta parte.

EN Cordoua esta Abderramen
prospero y con vfania
esperando esta las parias
que los Christianos le embian
ciento y ochenta donzellas
hermosas en demasia,
las nouenta hijas de dalgo
y essotras gente de villa,
las quales entre sus moros
cada vn año repartia:
quando le vino vna nueua
en que cierto le dezia
de como el rey don Ramiro
tambien el rey don Garcia
lo mismo Fernan Gonçalez
que era conde de Castilla,
matando sus mensageros

grande

grande escarnio le hazian,
y no les quisieron dar
las parias que les pedian.
Abderramen muy sentido
gran gente juntado auia
della de pie y de cauallo
que en los campos no cabia:
y assi con muy gran poder
entro fuego por Castilla,
y en las gentes que tomaua
grandes cruezas hazia
matando todos los hombres
que renegar no querian
y arrancauanles las tetas
alas mugeres que auia:
sabido por don Ramiro
como los moros venian
como rey muy esforçado
al encuentro les salia
porque no pudo creer
ser tantos quantos dezian,
sus batallas ordenadas
en vn monte se ponia
do vio venir tantos moros
que todo el campo cubrian
y que cansaua la vista
y el cabo no parecia

temiendo ſu perdicion
en Simancas ſe metia,
y luego con muy gran prieſſa
vnas cartas eſcriuia
al conde Fernan Gonçalez
que era ſeñor de Caſtilla,
tambien al rey de Nauarra
que llamauan don Garcia,
en las quales la gran cuyta
en que eſtaua les dezia,
y ellos con gran preſteza
a Simancas ſe venian:
pero informados del caſo
grande temor les ponia
de ver que para vn Chriſtiano
dozientos moros auia.
Sabiendo ya que los moros
ya contra ellos venian
temiendo ſu gran poder
el rey Ramiro dezia,
en verdad ningun conſejo
para valernos tenia:
pero encomiendome a *Dios*
que a los afligidos guia
y a un cuerpo glorioſo
que alla en mi tierra yazia,
que es de ſeñor Sanctiago

qua esta enterrado en Galicia,
que conuirtio aquella gente,
que era tambien descreyda,
y por el nuestro señor
grandes milagros hazia:
al qual doy y hago rey
de toda la tierra mia
y encomiendole mis gentes
y mi hazienda y mi vida.
Y el conde Fernan goçalez
tambien el rey don Garcia,
respondieron otro sancto
muy deuoto a marauilla,
este yaze en nuestra tierra,
que sant Millan se dezia,
al qual damos nuestro estado
porque el nos ampararia.
Otro dia de mañana
a la batalla salian,
y queriendo pelear
grandes promessas hazian
a Dios y aquellos dos sanctos
que por patrones tenian
que para siempre jamas
tributo les pagarian,
encomendandose a ellos
todos puestos de rodillas

los moros que assi los vieron
creyendo que se rendian,
vinieron luego a tomallos
pero mal les succedia
porque fueron recebidos
con dalles grandes heridas
y en esto visiblemente
dos caualleros venian
en vnos cauallos blancos
hermosos en demasia
e juntos con los Christianos
a los moros perseguian,
los quales con gran espanto
se pusieron en huyda
matandose vnos a otros
por huyr quien mas podia,
porque affirmauan los moros
que a todos les parecia
que para cada vno dellos
mil caualleros auia
de aquellos cauallos blancos
que muy rezio los herian
tras dellos van los Cristianos
grande matança hazian
de Simancas hasta Aça
aqueste alcance seguian
auida ya la victoria

la gente ya recogida,
robado ya todo el campo
do grande riqueza auia,
hazen reconoscimiento
que aquestos sanctos deuian,
imponiendoles tributo
en las tierras que tenian
y aquestos tributos pagan
los Castellanos oy dia.

¶Declaracion del canto primero de la quarta parte.

POcos cantos destos me han dado tãto trabajo como este, a causa de no poder hallar autor autentico, de donde se pudo sacar esta hystoria. Porque ninguno de todos los de quien tenemos noticia lo trata. (Possible sera dezirlo algun autor que yo no tenga) y solo halle vn priuilegio que tiene oy dia sant Millan, por donde cobra ciertos tributos que hasta agora se llama la cogolla, que le offrecieron y dotaron, por razon de lo que en el canto se contiene. La qual es hystoria digna de ser sabida, y tenida en gran veneraciẽ por todos los Christianos. Y este priuilegio comiença assi, hablãdo en el Romance q̃ en aq̃l tiẽpo se vsaua, q̃ por vẽtura era tenido por no poco limado.

 ¶En

¶En el nõbre de Dios Padre, Hijo, Spiritũ sancto. Aqui comiença carta muy sancta y deuota, de la sanctissima Trinidad. Como el nobre Conde Fernan Gonzalez Señor de Castilla, con los Homes buenos que en si auia, estableyo, grande establemiento, para alumbració delos cuerpos y saluacion delas almas. Y qué fuesse de todo en todo ha tenido y guardado por su generacion, presente y aduenidera, y de todos: y que có el lo establecieró, por quanto en estos tiẽpos que esto hizieron: fue hecho con muy gran cuyta, y muy gran peligro que no sabian y que se hazer, &c. Y por no detenerme, quiero contar en summa lo q̃ dize este priuilegio, antes de venir al principio del canto, porque en el no se comprehende esto, y para que el canto se entienda, conuiene lleuarlo entendido, y fue assi, Que reynando en Leon el rey don Ramiro, y en Nauarra el rey don Garcia, hijo del rey don Sãcho, era señor de Castilla el conde Ferná Gõçalez, año de noueciẽtos y tantos años. Subitamẽte perdio el sol su claridad y natural respládor y lumbre, y estuuo assi eclipsado por tiempo de dos meses y medio, y estando vn dia destos todos los hombres con gran confussion y miedo, esperando en q̃ pararia aq̃lla

señal,que tã sobrenatural se mostraua:aparecieron otra no menos graues hazia poniente: que parecio que se abrio en el cielo vna puerta de fuego:y las estrellas que yuan vnas contra otras, casi como batallas de hombres: y parecia que se combatian:de tal manera, q̃ no auia quien osasse mirarlo de temor:y despues de alguna distancia de tiempo que vuieron perseuerado en este estraño modo de pelear,las vieron obscurecerse,y desaparecer todas,y estas señales y cosas espantables duraron desde media noche hasta la mañana,y de aquella puerta que parecia que estaua abierta en el cielo cayo gran flama de fuego en la tierra:la qual tomaua el viento Africo: y parecia que toda la tierra se abrasaua. Y visto esto por la misera gente, creyeron que la yra de Dios caya sobre el mundo para destruyllo,y assi estãdo todos con grandissimo miedo,amanescio y salio el sol y alumbro toda la tierra, con que vuieron gran gozo y consuelo, porque los clerigos estauan confusos, y andauan errados en la cuenta de los dias,por respecto de aq̃llas tinieblas, y todo esto se tuuo por muy entendido: q̃ Dios nr̃o señor mostro para dar a entender quanto era offendido y deseruido del rey dõ Ramiro de

Leon,

*L*eon y don Garcia de Nauarra, y del Côde Fernan gonçalez. Lo vno en estar discordes y en continuas guerras, vnos Christianos con otros, como porque daua cada vno dellos en cada año sesenta donzellas, la mitad hijas dalgo, y las otras gente plebeya: al rey Abderramen de Cordoua, las quales el rey partia entre sus caualleros y seruidores: y estos vsauā dellas a su voluntad. *P*or manara que resulto de aqui que vini... on estos señores a considerar y c... er el graue y abominable pecado que en esto cometian, y assi mismo dauan grā mēgua de si y eran tenidos por de poco animo, y reputado a flaqueza y poquedad suya: y conocido que offendian a *D*ios grauemente, por ser assi sus Christianos puestos en las manos de los infieles: enemigos de su sancta fee: y assi mismo la poca esperança y charidad q̃ ellos con sus vassallos y sus vassallos con ellos tenian, a causa de lo poco que los *R*eyes sentian de ver poner las animas compradas y redemidas por la preciosa sangre de Iesu Christo: de sus tristes parientes, y hermanas, y hijas donzellas: en las manos delos torpes y viles moros. Y de verlas deshōradas y ensuzia das de tan vil y barbara generacion, las quales todas las horas: con dolorosos sospiros y

lagri

lagrimas, y atribulados coraçones, como fieles Christianas, llorauan y suplicauan a *Dios*, que las socorriesse en tanta calamidad y miseria como padecian. Y estas humildes plegarias oyo nuestro *Señor*, y auiendo misericordia dellas, inspiro vn sancto consejo en estos Reyes y Conde, en que se determinaron en lo que primero auian propuesto, diziendo. Que ellos elegian por mejor morir muerte hōrosa, q̃ no viuir padeciēdo aq̃lla afrenta. Y encomēdādose a Dios, para q̃ hiziesse dellos lo que mas su seruicio fuesse. Sucedio q̃ quando los moros viniero al plaço assignado, enq̃ solian lleuar las donzellas, fueron por mandado dellos señores muertos. Y esta nueva sabida por Abderramen, teniendose por escarnecido, con intencion de vengarse, hizo conuocar todos los *Alfaquies* sabios que auia en su tierra para aconsejarle en lo que deuia hazer, y saber dellos la significacion de aquellas señales tan monstruosas que en el cielo auian parecido, y venidos ante el, y platicado entre ellos el caso, le dixeron: sabe señor que el sol que perdio su luz son los Christianos que han perdido su ley, y te han de obedecer por señor, porque assi como lo eres de la tierra de los moros, seras de los Christianos, y mā-

daras todo el mũdo:y las estrellas q̃ cayan cõtra el viẽto Aphrico,son los Christianos q̃ te han de obedecer por señor. Y cõ este pronostico el rey tomo gran contento y argullo, e hizo llamamiento general por toda su tierra: y vinieron tantos moros q̃ era imposible cõtarse:segun el infinito numero dellos. Y de aqui tomo origẽ y principio el canto, el qual en lo demas va narrando la hystoria: y porq̃ el fin del cãto esta corto,lo quiero suplir y acabar,y fue assi. Que despues de vencida la batalla,y cogido el campo,conociẽdo los Christianos como por el ayuda de los bienauẽturados Santiago;y sanMillan:auian no solamẽte librado se dela muerte:y desuentura q̃ esperauan tan a su honra:pero adquerido y ganado grandes riquezas;acordarõ de hazerles reconocimiẽto,como a sus reyes y señores,partierõ y señalarõ las tierras q̃ auia de tener cada vno el tributo,que eran entõces pobladas de Christianos. Y en esta particion señalaron a señor sant Millan,desde el rio de Carrion hasta el rio de Arga,y desde las sierras de Araboya:hasta el mar de Vizcaya, y toda la otra parte de la tierra fue dada a señor Sanctiago. Segun se contiene en el dicho preuilegio:y el tributo q̃ se impuso y constituyo:fue que todos

dos los vezinos de Flomesta, y Cauiar: y *Her*
rera, con sus villas, y lugares, a quende y allen
de del agua, pagassen entre ocho vezinos casa
dos vn carnero en cada vn año paro señor *S.*
Millan. Y Mayarua y sus aliozes cada vezino
en cada vn año, vn cobdo de sayal, y desta ma
nera va narrando el preuilegio el tributo, que
impusieron sobre si las otras ciudades villas y
lugares. En algunas delas quales se obligaron
a pagar lienço: otras azeyte y vino, y otras ce
ra, y otras dineros, que era de cinco en cinco
años: vn marauedi de la moneda vieja, a cada
vezino, para siempre jamas, y assi se paga ha-
sta oy dia. Y de aqui quedo, que hasta agora
tienē los Castellanos, por deuocion y costum
bre de llamar a señor Santiago, y tener su ape
llido en todas las batallas donde se aciertā ma
yormente contra moros dandole el titulo de
patrō, destos Reynos de Castilla. Y por la cau
sa q̄ arriba dixe no muestro los autores q̄ tra
tan esta hystoria. Porq̄ yo no la he podido ha
llar en ninguna otra parte, y aun en esta la ha
lle bien a costa de mi diligēcia: y poneme grā
admiracion, no auer hecho commemoraciō.
Los autores que escriuieron las cosas de Espa
ña: de vn caso tan admirable y digno de ser
sabido.

¶Mo-

¶Moralidad del canto primero de la quarta parte.

EL canto passado nos manifiesta, como de cōtino es necessario el fauor d Dios nuestro señor, y de sus sanctos, y como la oracion se deue hazer compuncion para que sea oyda: y antes que passe adelante: es menester que sepamos, que la oracion es, segun dize sant Iuã Damasceno. *Ascensus intellectus in Deum.* Quiere dezir. subida del entendimiento en *Dios.* Y que primeramente se ha de endereçar a Dios, como dize sancto Thomas, y assi consta de la misma diffinicion: y lo que
S. Th. 2. 2. q. 83. aqui principalmente deuemos pedir es la vida eterna. Y esta vida eterna no la puede dar otro sino Dios. *Luego* a Dios auemos de orar primera y principalmente: y luego a su bendita madre, y a los sanctos. Y si fuere de los tales sanctos dirigida, deuese hazer de tal manera que aquello que se pide se espere de Dios, y no de tal sancto a quien se ruega. *S*ino por modo de intercession, conuiene a saber, esperando en los merecimientos y ruego del tal sancto que lo ha de alcançar de *Dios.* Y segun esto podemos dezir: como afirma Casiodoro, que la oració principalmente se

se haze a Dios, y la deprecació, o ruego a los sanctos, y a los angeles buenos, y esto assi como a medianeros y nuestros intercessores, q̃ nos procurán nuestro bien, y dessean salir có nuestras causas. Y es de aduertir que como los sanctos conozcan en el verbo, todas aquellas cosas que pertenecen a su gloria, es que pueden ayudar a otros, y esto como assistentes seruidores de Dios, y assi veen luego enel verbo sus votos de aquellos por quien ruegá y viendolo, nosiempre oran: por aquellos q̃ a ellos se encomiendan, para que procuré por ellos, sino solamente quãdo en el mismo verbo ven esto ser, cosa digna para lo poder demandar. Y enesta coyuntura demandandolo son oydos: como se prueua en nuestro canto diziendo. En esto visiblemente, dos caualleros venian. &c. Los quales sanctos, deuian ser Sanctiago y sant Millan: segun colegimos. Y de aqui sacamos assi mismo, que no solamente, a vn sancto, pero a muchos auemos de endereçar nuestra oració: vna vez a vno, y otra a otro, segun dize sant Antonino. Y aun dize mas que orando vno a vn sancto alcáça vnas gracias o mercedes, las quales no alcançaria rogando a otro. Aunque el tál sancto sea de mayor merito (Segun el comun juyzio,) Co- Anto. par. tit. capit. 7. §. 2.

mo parece en los peligros de la mar, y de la tierra, y otros para enfermedades, y otros para pestilencia, &c. Como lo dize el reuerẽdo maestro Ciruelo, en su tratado de supersticiones. Y assi para las guerras apellidan nuestros Españoles al glorioso Sanctiago, y sant Millan: y por esto nuestros reyes y conde los inuocaron en aquella necessidad, que esta hystoria muestra: y sintieron su fauor y remedio: porque quiere Dios glorioso fauorecer y socorrer a los q̃ assi los llaman. Assi mismo se deue hazer la oracion de buen coraçon lacrimoso, y que aya en ella gran compunctió. Exẽplo en Sarra muger de Thobias el moço q̃ orando desta manera merecio ser oyda: y Christo en la Cruz. Dize S. Pablo, q̃ orando con lagrimas fue oydo. Figura y exemplo en Hester, y en otras muchas q̃ por ser su oració dela calidad que dicha tengo: impetraró y alcançaron de Dios lo q̃ le pedian. Y assi parece auer sido la oracion de los reyes y conde, llamãdo a estos sanctos, pues vinieron en su ayuda (segun dicho es.) Pero es de saber, si es yerro rezar el Aue Maria a S. Pedro o el Paternoster a sant Millã, y el Credo a Sãctiago, &c. Y porq̃ sea auiso d̃ muchos digo, q̃ a qual quier sancto, es cosa conceniente que le rezen

S. Pablo ad He. 5

con

con ſu particular oracion:como reza la ygleſia nueſtra madre:o como eſta en el *Breuiario*:o *Horas*,porque al tal ſancto le eſta dedicada aquella oracion,pero quando al tal ſancto le rezan tantas vezes el pater noſter. Y tantas Aue Marias.Sea la intencion del que reza,que el tal ſancto las offrezca, a Dios o a la Virgen Maria nueſtra *Señora*. Y ſi ſea la oracion de *necesſitate ſalutis*,alla lo vean los theologos en ſu ſancto Thomas arriba allegado.

¶Canto ſegundo dela quarta parte.

HAziendo eſtaua vnas ferias
el rey de *Leon* don Sancho
al conde Fernan Gonçalez
de vn cauallo muy preciado
y de vn açor muy hermoſo
perdiguero ya mudado,
la reyna doña Thereſa
viendolos ya concertados,
que era hermana deſte rey
y hija del rey don Sancho
el que fue rey de Nauarra
deſpues Abarca llamado:
tomo por la mano al conde

y en ſecreto lo ha apartado
moſtrando quererlo mucho
por ſer noble y esforçado
y que queria que fueſſe
por mano ſuya caſado
con la infanta doña Sancha,
la hija del rey ſu hermano:
don Garcia de Nauarra
que el tembloſo fue nombrado
y que luego eſcriuiria
para que fueſſe ordenado,
el conde lo tuuo en mucho
aceptandolo de grado,
la reyna con alegria.
eſta carta vuo ordenado.
ami hermano don Garcia
de Nauarra muy honrado
yo triſte doña Tereſa
reyna vieja y de mal hado,
ſaludes muchas embio
como a quien yo mucho amo
bien ſe vos deue acordar
la muerte del rey don Sancho
que el conde Fernan Gonçalez
nos mato con grande engaño
que fue vueſtro padre y mio
rey verdadero y honrado,

muy noble y muy virtuoſo
derechero y bien guiſado
el qual en mi coraçon
ſobre todos era amado,
digo vos que ſi yo fuera
como vos rey coronado,
que vengara bien ſu muerte
muy de preſto y a mi ſaluo,
y agora vos teneys tiempo
de vos hazer bien vengado,
porque ya con el mal conde
tengo pueſto y concertado
caſarlo con vueſtra hija
y el me lo tiene otorgado:
el qual luego a de yr a vos
muy ſeguro y ſin cuydado,
y deſpues que lo tuuieredes
podredes muy bien matarlo,
y aſſi auremos buen derecho
en cambio de nueſtro daño.
Viſta por el rey la carta
mucho ſe vuo alegrado
eſperando cada dia
lo que eſtaua concertado.
El conde ſeguro deſto
vn recaudo le ha embiado,
ſi mandaua que ſe vieſſen

fuesse por el señalado
en que lugar y que dia
que el haria su mandado:
el rey con rostro engañoso
muy gran contento mostrando,
le respondio que en cirueña
fuessen las vistas de entrambos
y cada vno con cinco
caualleros desarmados.
Luego el conde se partio
auido aque este recaudo:
pero llegado a Cirueña
hallose muy engañado,
porque vio venir al Rey
con quarenta de cauallo,
mas para romper batalla
que para bodas llamado:
sintiendo el engaño el conde
en vna hermita se ha entrado
diziendo con grandes vozes
ser con traycion engañado
y por cumplir su palabra
padecia aquel engaño.
el rey combatio la hermita
todo el dia denodado
mas no pudo entrar enella
por lo qual muy enojado

dixo al conde que se diesse
sobre su fee assegurado
y si assi no lo hiziesse
que alli haria quemarlo
visto el conde este peligro
escogiendo el menor daño,
se dio al rey sobre su fee
y assi fue luego tomado
y con muy grandes prisiones
en Castro viejo fue echado

¶Declaracion del canto segundo de la quarta parte.

ESte cãto no ha menester otra declaraciõ sino solo saber, que enel año del nacimiẽto de nuestro señor, de nouecientos y veynte y siete años, Fernan Gõçalez, primer conde de Castilla, sintiẽdose muy agrauiado del rey don Sancho Abarca de Nauarra, le embio a rogar que le satisfaziesse los daños que le auia hecho : y por no fazerlo le desafio : y venidos a las manos, vuieron vna sangriẽta batalla: a do dizen la era de Golãda: y enella se hallaron el conde y el rey, y pelearõ ambos a dos, cuerpo a cuerpo: y el rey fue muerto, y el conde quedo muy mal herido.

lez, teniendo respecto, a que por su causa el conde auia sido engañado: y padecia la prisiõ en q̃ estaua tuuo forma como se caso cõ el y lo saco de la prisió, y se vino con el en Castilla.
¶ Y porque no es para passar en silencio, lo q̃ resulto de las ferias del cauallo y del açor, fue asi. Que auiendose cumplido el tiempo dela paga dello, (que era con pacto:) que cada dia que passasse doblasse el precio (diabolica inuencion de contractar: que en Castilla se permitio por gran tiempo.) Crecio tanto esta summa: que el Rey don Sancho no la podia satisfazer, aunque diera todo su reyno, y concertado sobre esto con el Conde: que le pedia sus dineros: le quito el vassallaje que le deuia, y era obligado a reconocer, por el condado de Castilla, y la obligacion que tenia de hazer su mandado, e yr a sus cortes y llamamiẽtos, y besarle la mano, que para el Conde era cosa de gran lastima. Y por esta via quedo Castilla libre, sin ser subjecta a rey alguno. Y por ser estas hystorias de Castilla muy vulgares, y que con mucha facilidad se pueden ver por todos en la general historia del rey don Alonso que las trata en romance, y en don Lucas de Tuy. Y en el Arçobispo don Rodrigo: passo por ellas.

¶Moralidad del canto segundo de la quarta parte.

NOtorio nos es a todos, quan deteſtable coſa es el mentir, pues peor es el engañar: y por eſto nos da a entender el canto, quan mal lo hizo eſta Reyna doña Tereſa, en engañar al Conde Fernan Gonçalez: fingiendo quererle y deſearle bien: vſando cõ el de tan gran mentira y fraude, y es muy claro, que aquellos que vſan de mentira, lo hazen con intento de engañar como preuaricadores y encubridores de la verdad. Y eſto
En el. 3. d. 38. ſe ſaca y colige de la difinicion de la mentira, la qual pone el maeſtro de las ſentencias, y dize aſsi. *Mendacium eſt falſa ſignificatio vocis cum intentione fallendi.*) El mentir no es otra coſa, ſino vna ſignificacion falſa de voz, con intencion de engañar: y porque el engañar y encubrir a otro lo cierto, es contra la charidad, y contra ley natural (porque ninguno querria ſer de otro engañado) por tanto toda mentira es pecado, y ha de ſer euitada, y quãto la perſona es de mayor calidad, tanto el engañar o la mẽtira es mayor, y por el conſiguiente deue ſer euitada. Y aun porq̃ no venga a parir tantos males, como della ſe

ſiguen,

ſiguen todo lo qual conſideraua bien el Ec- Eccleſ.
cleſiaſt diziendo. (En ninguna manera con- cap.32.
tradigas a la verdad): O quanto ponderaua Corin.r.
el glorioſo Pablo el no engañar, y alaba alli
mucho la ſinceridad de nueſtro ſpiritu inte-
rior, y mas adelante en el vndecimo capitu-
lo: les ácõſejaua, quitaſſen de ſi eſte vil vicio:
y como dize aqui S. Pablo de la ſerpiente q̃
engaño a nueſtra madre Eua: podemos aqui Hier.3.
dezir q̃ es officio de demonio. Y por eſto Ie
remias aconſeja a cada qual: ſe guarde de ſer
engañado de ſu proximo (y tiene gran razõ)
porq̃ quiẽ ay q̃ tẽga paciẽcia a ſuffrir q̃ otro
lo engañe con malicia. Verdaderamẽte el hõ
bre prudente, o el que eſtima ſerlo, deue te-
ner muchos ojos como Argos el paſtor. O
por mejor dezir como el cuerpo q̃ dize Eze
chiel, que vido todo lleno de ojos. Y ſegun el Ezec.i.
mundo va derramado de cõtino, ha de andar
el hombre muy recatado, porque no le en-
gañen, como lo auiſa ſant Chryſoſtomo ſo
bre el Euangelio de la tentaciõ del demonio
a Chriſto. Todo lo qual ſentia muy biẽ el va
liẽte capitã *Moyſes*, quando perſuadia a Pha Exod.8
raon que no quiſieſſe mas engañer, y aſsi el
hombre engañadoa, deue ſer eſpelido, co-
mo la ſerpiente põgonoſa, porque del no
ſe

Prouer. cap.26. se deue fiar cosa alguna, sino preguntenlo a Salomon, que dize en vna comparacion, como de Salomon. Assi como es cosa muy dañosa echar saetas y lanças para matar: desta manera es el hombre que por engaño empece a su amigo, lo qual se trae en el capitulo. (*Sicut noxius de præsump.*) Assi que justamente se quexaua el conde del engaño que padecia: como dize el texto. Y sin duda con mas razon se deuia quexar de la Reyna doña Theresa que lo engaño, que del Rey dō Garcia que lo prendio por fuerça, porq̃ esta fuerça no es en nosotros tan aborrecible la offensa que con ella nos hazen, porque el tal injuriar mas es de bestias que de hōbres, porque las fuerças corporales son comunes a nosotros, y a las bestias. Y assi como la fuerça que vna bestia nos haze, no lo tomamos por injuria: assi tambien aunque del hombre seamos injuriados por fuerça, no lo auemos de sentir sino casi en el grado que dixe de las bestias. Pues lo haze cō armas bestiales, que es la fuerça. Y assi no lo estimamos por tan malo como el engaño, que se haze con astucia y malicia humana. Y aquellos que nos engañan nos injurian mucho mas, y con major odio. En lo qual parece que queda mas burlado y offendido

dido el engañado que el forçado, porque el que recibio fuerça, consuelase con que no pu do mas, y el engañado q̃dale dolor. Assi dela burla q̃ recibio como ḋ su necia cõfiãça. Y en la verdad son los daños mayores, y menos reparables los del engaño, q̃ los de la fuerça, porq̃ dela fuerça defendemonos cõ la justicia: o cõ otros fauores. Porq̃ veemos venir el daño mas el engaño tira a su saluo: y assi es mas offensiuo y odioso a los hombres y a Dios. *Y* assi mismo, como por la razon somos todos semejantes a *Dios*, y por la fuerça a las bestias, muy peor es vsar mal de la calidad mas noble que es la razõ, que no de la inferior y menos principal, que son las fuerças, y mas culpado queda el hombre engañador, y aũ mas daña, como dixe: estragando su dignidad humana y la razon que Dios le dio, para mas aprouechar: que no la fuerça corporal. Y tanta es la differencia quanta ventaja lleua, la razon y discrecion a la fuerça, que la vna nos llega a Dios, y la otra a las bestias, luego peor es vsar mal de lo mejor, como haze el hombre engañador, que allende de otras malas proprieda des que tiene es que no *Amat veritatem*. Digo que no ama verdad: y assi afirma *S*alomõ A estos engañadores dize *Dios* por Esaias. Prou. cap.

Que

Que ha de embiar gran vengança: y esto como a gente muy peruersa. Asi mismo tendremos entẽdido que qualquier bueno (digo simple de coraçon, como quiere Iesu Christo) es mas facil de engañar: porque el tal cree que lo que el no haria a otro ninguno hara contra el, y assi se confia. Exemplo en nuestro cõde Fernan Gonçalez: que si el fuera tan receIsaías. cap. 10. tado, como el cõuenia: no fuera preso ni puesto en tal estrecho. Y concluyendo digo, que estemos muy sobre el auiso, que corporalmẽte de los hombres, ni espiritualmente de los demonios: no seamos engañados. Y tomemos el consejo del glorioso Pablo: que dize. (Estad aduertidos no os engañe algũo por vano engaño) Asi mismo deuẽ estar muy sobre auiso aq̃llos q̃ a otros hã offendido cõ affrentas, o muertes de padres: como el conde a doña Theresa, q̃ aũq̃ seã amigos. Y depuestas las enemistades: de nũca fiarse dellos, de manera q̃ los puedan offender. Y cerca desto pudiera traer algunos exẽplos, sino por no alargar la materia: porq̃ no se queden quexando de su necia confiança como el conde Fernan Gonçalez, porque yo tengo para mi, que la quexa mas dessabrida, y que mas lastima a vn hombre: es la de si proprio y caer

Ad Co. 3.

en

en yertos que el proprio pudiera escusar facilmente.

¶Assi mismo sacaremos de la venta del cauallo y açor y de la forma della, dela qual tracta el Canto, y declaracion, como deuemos huyr los Christianos de semejantes contractaciones: por ser a *Dios* muy odiosas: y para nuestras animas muy perjudiciales, las tales ganãcias vsurarias.

¶Y boluiendo al contrato del conde Fernan Gonçalez, y el rey don Sancho y la pena en el puesta, que cada dia que passasse el termino de la paga doblasse el precio. Sacasse de aqui vna duda: si las penas de los contratos es vsura lleuarlas. Dexolos desta forma que es cosa detestable, y por tal reprouada mucho tiempo ha: sino en los que cada dia celebramos a lo qual digo. Que si vno se obligo a pagar diez ducados para tal dia, con pena de pagar otros tantos por pena o por interesse: no es vsura, aunque el acreedor se los lleue, porque no es por razon de ganancia o acrecentamiento del principal, sino por la culpa de no pagar enel termino, no entendiendose, ni esperando, ni siendo la intencion al tiempo dela celebracion del contracto, a ver aquella ganancia sino solamente lo prestado, y

Que ha de embiar gran vengança: y efto como a gente muy peruerfa. Afsi mifmo tendremos entẽdido que qualquier bueno (digo fimple de coraçon, como quiere Iefu Chrifto) es mas facil de engañar: porque el tal cree que lo que el no haria a otro ninguno hara contra el, y afsi fe confia. Exemplo en nueftro cõde Fernan Gonçalez: que fi el fuera tan recatado, como el cõuenia: no fuera prefo ni puefto en tal eftrecho. Y concluyendo digo, que eftemos muy fobre el auifo, que corporalmẽte de los hombres, ni efpiritualmente de los demonios: no feamos engañados. Y tomemos el confejo del gloriofo Pablo: que dize. (Eftad aduertidos no os engañe algũo por vano engaño) Afsi mifmo deuẽ eftar muy fobre auifo aq̃llos q̃ a otros hã offendido cõ affrentas, o muertes de padres: como el conde a doña Therefa, q̃ aũq̃ feã amigos. Y depueftas las enemiftades: de nũca fiarfe dellos, de manera q̃ los puedan offender. Y cerca defto pudiera traer algunos exẽplos, fino por no alargar la materia: porq̃ no fe queden quexando de fu necia confiança como el conde Fernan Gonçalez, porque yo tengo para mi, que la quexa mas deffabrida, y que mas laftima a vn hombre: es la de fi proprio y caer

Efaias. cap. 10.

Ad Co. 3.

en

en yertos que el proprio pudiera escusar facilmente.
¶Assi mismo sacaremos de la venta del cauallo y açor y de la forma della, dela qual tracta el Canto, y declaracion, como deuemos huyr los Christianos de semejantes contractaciones: por ser a *Dios* muy odiosas: y para nuestras animas muy perjudicales, las tales ganãciãs vsurarias.
¶Y boluiendo al contrato del conde Fernan Gonçalez, y el rey don Sancho y la pena en el puesta, que cada dia que passasse el termino de la paga doblasse el precio. Sacasse de aqui vna duda: si las penas de los contratos es vsura lleuarlas. Dexo los desta forma que es cosa detestable, y por tal reprouada mucho tiempo ha: sino en los que cada dia celebramos a lo qual digo. Que si vno se obligo a pagar diez ducados para tal dia, con pena de pagar otros tantos por pena o por interesse: no es vsura, aunque el acreedor se los lleue, porque no es por razon de ganancia o acrecentamiento del principal, sino por la culpa de no pagar enel termino, no entendiendose, ni esperando, ni siendo la intencion al tiempo dela celebracion del contracto, a ver aquella ganancia sino solamenre lo prestado, y
aqui

aqui quisiera tratar vn poco de vsura, y por quantas vias se comete, y dexolo por no alargarme. Y el que lo quisiere ver, vea Alexandre de Alex: Segunda parte titulo de mutuo, y a sancto Thomas secūda secundæ, question sesenta y ocho, y al Hostiense, y al Cayetano en sus summas. *In verbo, vsura.*

¶Canto tercero de la quarta parte.

En essa ciudad de Toro,
grande turbacion auia
en la gente Portuguesa
que aquella ciudad tenia,
por don Alfonso su rey
que a la ciudad no boluia,
ni despues de la batalla
ninguno visto lo auia.
Las puertas tienen cerradas
a nadie se les abria;
los de fuera dauan vozes
con el miedo que tenian;
tambien gimen los heridos,
porque curarse querian;
temiendo a los Castellanos
que en el alcance venian:
y el duque de Guimarans

enel muro se ponia
preguntandoles a todos
como su rey no boluia
que hasta que le truxessen
a ninguno acogeria:
estando enesto altercando
el principe que venia,
el qual mando abrir las puertas
a la gente que alli auia:
en la ciudad recogidos
como el rey no parecia
los hidalgos con verguença
grande affrenta padecian,
y el duque de Guimarans
que aquesto mucho sentia,
llorando con gran pesar
estas palabras dezia.
O hidalgos Portugüeses
que es de vuestra hidalguia,
donde queda nuestro rey
que a todos os mantenia,
do dexaste la cabeça
que a todos siempre regia,
do queda nuestro señor
nuestro capitan y guia,
o que ceguedad la vuestra
que poquedad nunca oyda,

no poder todos guardar
vno que ſiempre ſolia
guardar a todos noſotros
con ſu ſelo y valentia
como podeys ver la gente
viendo vueſtra couardia
deſamparando enel campo
al rey por guardar la vida
e ya quel animo y fuerça
hidalgos os fallecia
para pelear conel
no ſe como no ſe via
el mal caſo en que cayſtes
boluer ſin el a ſu villa
guardauades lo en palacio
y en las fieſtas que hazia
en plazeres y combites
no en la batalla do yua
do auenturaua ſu honra
y ſu hazienda y ſu vida
los Portugueſes turbados
palabra no reſpondian
y el principe apaſsionado
grande ſoſpecha ponia
en todos los Caſtellanos
que poca culpa tenian
eſtando eneſta congoxa
ya

ya que casi amanecia
embio el rey a dezir
como a la ciudad boluia:
porque estaua en Castro Nuño
vn castillo que alli auia.

¶ Declaracion del canto tercero de la quarta parte.

NO pudo dexar de ser notado, de enojoso, en la declaracion deste canto, porque para enterderlo a causa de estar muy confuso, conuiene tomar la hystoria de atras, y para ello no sera menester declarar por estenso, por ser a todos muy notorio: y casi no ay quien lo ignore, como el rey don Alfonso de Portugal, entro en Castilla con titulo y nombre de rey della, y por algunas ocasiones que aqui no es menester declarallas: vsurpo las ciudades de Toro, y Zamora, y otras algunas fuerças deste reyno. Y fue assi que andando muy encendido en su empresa: contra los catholicos reyes don Fernando, y doña Ysabel se apartaron de su seruicio algunas personas poderosas que seguian su voz: por ver quan a su culpa, y por respecto de su negligencia, y mala prouidencia se auia perdido el castillo

de Burgos que estaua por el. Y conociendo el rey don Alfonso: como por esta via su poder quedaua no tan bastante, ni con la fuerça que su empresa, y la ocasion del tiempo requeria, embio a Portugal por el principe su hijo, que con la mayor copia de gente que pudiesse (la qual para este effecto tenia de antes aparejada) se viniesse para el, y esto hizo assi el principe, y vino en Castilla con veynte mil hombres de pie y de cauallo: y estando con esto el rey don Alfonso a su parecer: con bastante numero de gente, para poder presentar la batalla al rey don Fernando: sucedio que vn Francisco de Valdes Alcayde dela puente de Zamora por el rey de Portugal, y vn Pedro de Mazarregos que por este Valdes la tenia, trataron de darla al rey don Fernando, y en effecto se la dieron, y el rey fue a recebirla cõ mucha gente, y con concierto de entrar en Zamora de noche repentinamente. Y por esta via lleuaua entendido prender al Rey don Alfonso que estaua en esta coyuntura en Zamora tomandolo descuydado, y esto facilmente pudiera effectuar: si el rey don Alfonso no fuera auisado dello: pero fuelo en tiempo que el Rey don Fernando tenia ya la puente por suya. Y auiendo passado a-

qui

qui grandes trances por ganarla, y perdido el rey don Alfonso: muchos hidalgos de su casa, que con mas animo que discrecion: temerariamente se offrecian a la muerte combatiendola: se salio de la ciudad de Zamora, dexandola desembaraçada al rey don Fernando, diziendo que no queria pelear por las calles sino en el campo, y assi se fue a Toro; adonde tomando el poder que tenia: juntamente con su hijo el principe, y los otros señores que tenian su voz, boluio sobre Zamora, publicando que yua a cercar al Rey don Fernando que en ella estaua, combatiendo la fortaleza de aquella ciudad, que estaua por el rey de Portugal: y partio de Toro vna noche secretamente, y no fue sentido hasta que otro dia amanecio sobre la puente de Zamora, y assento su real, y el se aposento en el monasterio de sant Francisco, que esta cerca de la puente: por manera que ninguno podia salir por ella, a la parte donde su real estaua. Otro dia visto por el Rey dō Fernādo, el real que el Rey don Alfonso auia assentado en aquel sitio, y que no vino por la otra parte del rio, donde estaua la fortaleza: no pudo atinar que vtilidad se le podia seguir de aquel asiento: porque ni le quitaua los man-

tenimientos, ni menos por aquella parte podia socorrer a la fortaleza. Los caualleros Castellanos, quisieran salir por la puente a pelear con los Portugueses: pero impidiesselo la gran copia de tiros gruessos: que tenian assestados los portugueses a la puente: por la qual ninguno pudiera salir sin gran detrimento de su vida: y con el gran desseo que tenian de pelear con los Portugueses, tentaron muchos remedios para effectuallo, y procuraron muchas vezes de romper el cabo de la puente: hazia la parte donde estaua el real para dar en el: y assi mismo intentaron de passar el rio, y cometieron otros muchos caminos para salir al campo cō ellos y ninguno hallaron seguro para poderlo hazer. Y assi estuuo el real quinze dias en aquella parte: y en el fin dellos: no pudiendose alli sufrir mas, por la fortuna del tiempo que hazia gran frio, y muchas aguas y nieues: y tambien porq̄ le faltaua el bastecimiento: acordo el Rey don Alfonso de alçar el real de noche, y muy calladamente: porque las guardas que estauan en la puente no lo sintiessen: y embio todo su bagaje delāte. Y vn viernes por la mañana, primero dia de Março: año de mil y quatrocientos y sete

ta y seys, vn poco antes del alua: sus batallas ordenadas bolbio para la ciudad de Toro. Venido ya el dia, y visto por las guardas dela puente: quel rey de Portugal auia alçado su real, y que el impedimento de salir al campo por la puente era ya quitado, lo dixeron al rey don Fernando, y sabido por el, mando ar mar su gente, la qual començo a salir por la puente, y la salida era tan estrecha por las cauas, y valuartes que estauan hechos delante, que impidia que no saliessen sino a hilo, y tan ta era la codicia que tenian de yr tras los Portuguesses que muchos de los infantes: quiero dezir gente de pie sali an en barcos, otros se auenturauan a salir por la presa que estaua en el rio. por manera que quando todos vuieron salido por vna parte y por otra, era passado gran parte del dia, y porque muchos assi de pie como de cauallo, yuan desordenados, mando el rey a Diego de Ouando vn su capitan que con dozientos de a cauallo fuesse a detener la gente que yua desordenada, hasta que todos los del exercito del Rey fuessen salidos al campo y puestos en su orden. Salida ya toda la gente, el rey la hizo ordenar desta manera. En su batalla real, yua don Enrique Enri-

quez ſu mayordomo, con algunos caualleros ſus criados, y otros hijoſdalgo continuos dela caſa real: y aſsi miſmo yua la gente de armas de Galizia que embio el conde de Lemos, y otros caualleros de aquel reyno, y la gente de Salamanca y Zamora, ciudad Rodrigo, y Medina, y Valladolid, y Olmedo, q̃ auian venido a ſeruir al rey. Asi miſmo yuan ſus eſquadrones de gẽte, y en vno dellos yua por capitan don Aluaro de Mendoça (a quien el rey y la reyna dieron titulo de cõde de ſu villa de Caſtro Xeriz.) Y eneſte yuan Gutierrez de Cardenas, y Rodrigo de Vlloa contadores mayores del rey. Y en otro eſquadron yuan por capitanes el obiſpo de Auila, y dõ Alonſo de Fonſeca ſeñor de Coca, y Alahejos. Y en otro yua por capitan vn cauallero que ſe llamaua Pedro de Guzman. Y en otro yua Bernal Frances por capitan. Y en otro Pedro de Velaſco, y en otro Vaſco de biuero. Todos eſtos ſeys eſquadrones de gẽte yuã a la mano derecha de la batalla del rey a la parte delas cueſtas que ſe hazẽ yendo de çamora a Toro: por aquella parte dela puẽte A la yzquierda de la batalla real hazia la parte del rio Duero, yuã el Cardenal de Eſpaña, con la gente de ſu caſa: y luego cerca del yua

el duque de Alua,con otro esquadron de la suya,y de la otra parte yua el almirante don Alonso Enriquez tio del rey, y en aquella batalla,yua don Enrique Enriquez cõde de Alua deListe,Y en otra batalla yua don Garcia Osorio capitan de la gente del Marquez de Astorga su sobrino,y la infanteria yua toda en medio de aquellas batallas, puestos todos en orden en sus esquadrones: el rey mando mouer las batallas:y fueron tras las del rey de Portugal,hasta el medio camino que va de Toro a çamora,yllegaron a vn portillo estrecho que esta entre las cuestas y el rio:por donde no puede passar mucha gente junta. Y porque fue dicho al rey que no podia alcançar al rey de Portugal, y que antes que passe aquel portillo estaria en saluo:mando hazer alto a todas las batallas(quiero dezir mãdolas parar)y que se juntassen todos los capitanes alli enel campo, y preguntoles si seria bien pasar su exercito adelante:enlo qual vuo muchos pareceres:porque algunos dixeron, que el rey se deuia boluer a çamora: porque en llegar hasta aquel lugar tras su enemigo, auia hecho todo lo que deuia hazer, y cumplia a su honra. Maiormẽte que el rey de Portugal no esperaua, y se yua como de huyda,

y no boluia la rienda a pelear y assi mismo
ponian por inconuiniente, que era ya tarde,
y estando enesta duda, *Luys* de Touar señor
de *Berlenga* le dixo denodadamente. Señor
si quereys reynar oy aueys de pelear. Estan-
do en esto el Cardenal don *Pedro* Gonçalez
de Mēdoça, se profirio al rey de passar aquel
portillo, y ver las batallas de los Portugueses,
para considerar mejor lo que se deuia hazer:
y haziendolo assi boluio al rey, diziendo co
mo el rey de Portugal, no yua huyendo co-
mo le dezian, ni desconcertado, sino muy en
orden de pelear, y aconsejole que diesse la ba
talla, dandole para ello muy efficaces razo-
nes. Y assi determinado los capitanes se reco
gieron a sus esquadrones, y con gran priessa
los hizieron passar aquel portillo, y ponerse
en orden. Visto por el Rey de Portugal,
como los Castellanos le seguian, reputando
a mengua suya sino boluiesse a pelear, hi-
zo boluer su gente a dar la batalla, y como
las vanderas enemigas se vieron cerca, he-
cha por las trompetas la señal de romper, vi-
nieron los vnos contra los otros muy passo,
nombrando cada vno su apellido vnos Fer-
nando y otros Alfonso, se encontraron con
las lanças: y luego aquellos seys capita-
nes

nes Castellanos, que dixe arriba que yuan a la mano derecha del rey, con los quales se encontro el principe de Portugal, y el Obispo de Euora boluieron las espaldas y pusieron se en huyda, porque eran desiguales en gente sus batallas, con con las de los contrarios, porque la batalla de los Portugueses vino toda junta, y la de los Castellanos repartida en seys partes, y assi mismo por el daño que al principio recibieron de las espingardas y artilleria gruessa, que en la batalla del principe venia. El rey don Fernando y los de su batalla, y los otros grandes y caualleros, que yuan en los esquadrones a la mano yzquierda, encontraron con la batalla del rey de Portugal y del y con las de los otros Portugueses que yuan en el a la de mano derecha, y quebradas las lanças vinieron a herirse de las espadas y todos rebueltos vnos con otros, sonauan los golpes de las armas y el estruẽdo de la artilleria y las vozes, nõbrando cadavno a quiẽ seguia, otros gimiẽdo sus heridas y caydas: otros demandãdo ayuda, otros reprehẽdiendo a los q̃ veyã negligẽtes en pelear esforçãdolos para ello. Y porq̃ entre los Castellanos y Portugueses auia vieja questiõ sobre la fuerça y esfuerço de las personas

ſonas:cada vno per ſu parte ſe offrecia a la muerte,o alcançar victoria: y aſsi eſtuuo la fortuna deſta batalla neutral,y ſuſpenſa por termino de tres horas,que no declinaua la victoria a ninguna parte:y al fin deſte tiempo no pudiendo los Portugueſes ſufrir las fuerças de los Caſtellanos:ni las de ſu fortuna ꝗ les era cótraria:fueron desbaratados,y bueltas las eſpaldas ſe puſieró en huyda:por eſtar la guardia que tenian en Toro cerca, otros peones y caualleros ſe echaron,inconſideradamente,en el rio de Duero creyendo eſcapar nadando.Viſta por el rey don Alfonſo la rota de ſu gente:acordo de no ſeguir el camino de Toro,por no recebir daño de los Caſtellanos que ſeguian el alcance,y con ſolos tres o quatro de cauallo con el,de todos los que tenian a cargo de guardar ſu perſona,fue a parar aquella noche al caſtillo de CaſtroNuño,adonde fue recebido y ſeruido por el Alcayde en la fortaleza. Y aqui paſſo vna coſa donoſa,y fue.Que antes de cenar el rey don Alfonſo,vencido de los demaſiados cuydados que en aquella ſazon le combatian, y del trabajo que auia paſſado ſe adormecio ſobre la mano,viſto por la muger del Alcaydo, cō gran admiracion llamo a ſu marido,y moſtrā
dole

dole como dormia el rey le dixo, *Mira* por quien os perdistes: que auiendo oy perdido lo que ha perdido se esta durmiendo. Porque este Alcayde seguia la voz del rey dō Alfonso. Y tornando a la batalla, visto por el Principe que quedo enella, como el rey don Fernando auia vécido la parte de la batalla por donde peleaua, recogio toda la mas gente q̃ pudo que yua huyendo de la batalla del rey y de las otras, y torno a pelear valerosamēte. Pero como los Castellanos estauan encarniçados con la victoria presente los apretarō muy rezio, y en esta vltima batalla passaron grādes trances, como en todo lo demas: por que aqui solo digo la summa: porque en otra parte lo pongo por estenso. Passado este desbarato, y venida la noche, fue tanta la turbacion que los Portuguesses tuuieron en la batalla, que no miraron por su rey: ni tuuieron acuerdo de lo aguardar, y el desseo de escapar la vida, les hizo oluidar el consejo de lo q̃ eran obligados a hazer: y siguieron la via de Toro, donde pensaron que su rey era ydo: en todo lo qual recibieron gran daño, y mayormēte enel alcance: y lo recibieran mayor si la noche con vna subita agua muy rezia, no sobreuiniera, y assi mismo porque viendose

Lo tercero, en el sieruo o en aquel que es cõstituydo del señor para hazer algun officio, o que tenga a cargo alguna cosa de gouierno de gente, o alguna fuerça del señor. Y en este genero de fidelidad entra nuestro duque de Guimarans, y porque no todos los a quien se cometen estas cosas semejantes, dezia sant Pablo. *Hic iam quæritur inter dispensatores vt fidelis quis inueniatur.* (Preguntase como quien dixesse.) Quien se hallara fiel y como si fuera la respuesta a sant Pablo (ca si ninguno o pocos lo son). Y por hallarse el real propheta Dauid muy bien con los buenos amigos y hombres fieles dezia. *Oculi mei ad fideles terræ.* dize. Mis ojos se van tras los hombres fieles que viuen sobre la tierra. Y en el capitulo veynte de los prouerbios pregunta Salomon (quien hallara varon fiel) y pudiere le respõder el Rey dõ Alfonso de quiẽ el canto trata (yo lo halle) y con verdad lo dixera, pues tanto cuydado tenia del su Capitã, Duque de Guimarans, concluyo. Con affirmar, que quien hallo muger fiel, o hijo fiel, o mayordomo fiel, o amigo Capitan. &c. Que hallo todo el bien del mundo, como lo testifica el Ecclesiastico, diziendo. El amigo fiel es amparo fuerte (y añade) y quien lo hallo, hallo

S. Pablo 1. Co. 4.

Psalmo.

Ecclesi. cap. 6.

hallo thesoro. *M*ediante lo qual podemos af firmar, que este Rey hallo theforo en hallar buen Capitan. Y desta fidelidad pudiera traer grandes exemplos de cosas sucedidas a diuer sos hombres, por guardar fidelidad hasta morir. Mas dexarlo he por no detenerme, y porque lo toco en otra parte. O quan desterrada esta, esta honrosa virtud de fidelidad en este nuestro tiempo: y quan pocos se visten della: porque ha podido tanto la malicia, que a ningun hombre le tienen en cuenta, si a cada passo no murmura de su amigo, y a este tal lo estiman por hombre del palacio, y de conuersacion, O miserable tiempo en el qual vn hombre ha de tener conuersacion, a trueque de perder su hazienda, o se ha de estar solo: porque los mas delos vicios estan conuertidos en virtudes. Y cerca desto auia que dezir mil plagas incurables: a quien por agora quiero dexar, y digo que quien tiene fidelidad tiene gran thesoro en su coraçon, porque sera su thesoro el de la gloria: y assi aura cũplido los mandamientos de *Dios* donde se requiere la verdadera fidelidad.

¶ Canto quarto de la quarta parte.

MVy rebuelta esta Castilla
quexoso esta y fatigado
aqueste rey don Enrique
rey no bien afortunado;
quexase de muchos hombres
a quien el puso en estado
por auerlo descompuesto
en aucto solennizado
y auer alçado por rey
a don Alonso su hermano,
y aunque murio don Alonso
su intento no auian dexado
grandes partidos se mueuen:
estando en aqueste estado
y en vn concierto muy justo
al rey han encaminando
para ser obedecido
por todos y acatado,
y para aqueste concierto
siendo por el aprouado,
muy grandes gentes se ayuntan
en los toros de Guisando
señores y caualleros
y tambien muchos perlados
vienen con doña Ysabel
para verse con su hermano,
porque por su sucessora

el rey la auia señalado,
todos hablaron al rey
todos le besan la mano,
el rey con semblante alegre
a todos ha perdonado,
y el cardenal Venerin
que venia por legado,
a todos aquellos grandes
que alli se auian juntado,
absoluio del juntamento
que el rey les auia tomado,
al tiempo que a doña Iuana
por princesa auian jurado
por contemplacion del rey
porque los auia forçado:
porque deste juramento
todos auian reclamado,
ya del juramento absueltos
el rey les ha assi hablado.
Perlados y caualleros
los que aqui estays ayuntados,
yo os mando que en mi presencia
jureys delante el legado
por sucessora en mis reynos
desque yo sea finado
a doña Ysabel mi hermana
y que le beseys la mano.

porque en todas las ciudades
assi lo tengo mandado,
todos juran la princessa
con plazer demasiado
la qual le prometio al rey
de casar por su mandado,
y aqui vuieron fin las bueltas
que gran tiempo auian durado.

¶ Declaracion del canto quarto de la quarta parte.

NO poco holgara de hazer con este canto lo que con el decimo de la tercera parte que fue quitarlo, por tocar cosas que no pueden declararse, sin dar pesadumbre, alomenos a mi: mas por no dexar coxa y falta esta vltima parte: lo declarare lo mejor que pudiere, y al sabio lector suplico, que en este especialmente enmiende mis faltas, considerando mi intencion y es assi. Que al rey don Iuan el segundo, sucedio despues de su muerte en sus reynos, don Enrique su hijo quarto deste nõbre: y este caso dos vezes, vna con doña Blãca hija del rey don Iuan de Nauarra su tio: q̃ fue despues rey de Aragon: y cõ esta siendo principe estuuo casado treze años, en todo aq̃l tiempo se affirma por cierto que no tuuo accesso carnal: y por esta causa nacio tan gran discor-

discordia entre ellos: que la dicha doña Blāca pidio ante el summo Pontifice: que el vinculo del matrimonio se pronunciasse por ninguno, y se desatasse entre ellos: alegādo la impotencia del rey: y diziendo q̄ ella queria ser madre y procrear hijos y por parte del rey se alegaua, q̄ la falta de generacion estaua en ella y no enel. En fin este matrimonio fue pronunciado por ninguno, y se deshizo entre ellos por sentencias de summo Pōtifice: y esto dio claro indicio de la impotencia del señor rey, y assi el rey su primera muger, libres de su matrimonio, el rey se caso con doña Iuana hija no tan recatada y honesta quanto hermosa. Y como la impotencia del rey era notoria los perlados y grandes señores del reyno (como por la causa ya dicha y por otras muchas que a ellos les constaua: estauā muy ciertos della, y que el rey no podia engēdrar) tenian por principe al infante don Alōso hermano del rey: y por legitimo sucessor en los reynos de Castilla. Y passados cinco años q̄ el rey la reyna doña Iuana estauan casados: la señora reyna remanecio preñada: y esta concepcion puso muy gran escandalo, en los animos de todos los del reyno: porque segun la impotencia del rey, conocida y notoria, por

muchas efperiencias, creyan que lo concebi-
do o concedido por la reyna no era del Rey,
y affirmaron que era de vn priuado del rey a
quien la reyna queria y fauorecia mucho: y
en efta coyuntura, el rey mando tomar de po
der de la reyna fu madre, al infante don Alon
fo y doña Yfabel fus hermanos, y los pufo en
gran recaudo(porque dellos no fe le figuief
fen los inconuinientes que la conciencia en-
ferma fiempre teme.)Lo qual vifto por mu-
chos perlados, y grandes deftos reynos: mo-
uidos con buena intencion, teniendo enten-
dida por muy cierta, la impotencia del rey,
dellos por fus perfonas, yotros por fus cartas
embiaron a fuplicar al rey, que dieffe orden
que aquel preñado fe encubrieffe: porque fe-
gun la notoriedad de fu impotencia delo que
parieffe la Reyna, fe figuiria a el infamia y al
reyno gran efcádalo. Mas el rey que en aque
lla fazon eftaua muy poderofo de gēte, y muy
rico de dineros, queriendo encubrir el deffe-
cto natural, que para engendrar tenia, no qui
fo oyr eftas juftas fuplicaciones: antes publi-
caua lo contrario diziendo fer fuyo el pre-
ñado de la reyna, la qual pario vna hija que
llamaron doña Iuana. Y a efte hizo el rey q̃
los grandes del reyno, y las ciudades y villa
dél:

del: atraydas por diuersas maneras, vnos por fuerça, y otros por maña, la jurassen por princesa, y heredera destos reynos, despues de los dios del rey, y deste juraměto: todos los mas de los grandes y perlados del reyno, reclamaron secretamente, diziendo auerlo hecho cõ justo temor del gran poder que el rey por entonces tenia, los quales, y algunos otros dende a pocos dias, embiaron a dezir al rey muy sueltamente, que no permitirian que aquella doña Iuana ouiesse la sucessiõ d'l reyno, pues era cosa cierta no ser su hija, demandandole que nombrasse por sucessor del reyno en fin de sus dias: al infante dõ Alonso su hermano y el rey considerando que todos los mas de su Reyno pedian esto: y estimulado de la cõciencia, concediolo: e intulo por Principe y heredero de Castilla, y de Leõ a su hermano don Alonso. Y esto hecho dẽde a ciertos dias se ayuntaron muchos Caualleros y Perlados destos Reynos, y mouidos por algunos descontentos que tenian del Rey: publicaron del muchos deffectos, diziendo que era inhabil e incapaz para reynar, y alçaron por rey al Principe don Alonso, siendo de edad de onze años, en la ciudad de Auila: en el mes de Iunio del año de mil y quatrocientos y se-

ſonas:cada vno per ſu parte ſe offrecia a la muerte,o alcançar victoria: y aſsi eſtuuo la fortuna deſta batalla neutral,y ſuſpenſa por termino de tres horas,que no declinaua la victoria a ninguna parte:y al fin deſte tiempo no pudiendo los Portugueſes ſufrir las fuerças de los Caſtellanos:ni las de ſu fortuna q̃ les era cõtraria:fueron desbaratados,y bueltas las eſpaldas ſe puſierõ en huyda:por eſtar la guardia que tenian en Toro cerca, otros peones y caualleros ſe echaron,inconſideradamente,en el rio de Duero creyendo eſcapar nadando. Viſta por el rey don Alfonſo la rota de ſu gente:acordo de no ſeguir el camino de Toro, por no recebir daño de los Caſtellanos que ſeguian el alcance,y con ſolos tres o quatro de cauallo con el,de todos los que tenian a cargo de guardar ſu perſona,fue a parar aquella noche al caſtillo de CaſtroNuño,adonde fue recebido y ſeruido por el Alcayde en la fortaleza. Y aqui paſſo vna coſa donoſa,y fue. Que antes de cenar el rey don Alfonſo,vencido de los demaſiados cuydados que en aquella ſazon le combatian, y del trabajo que auia paſſado ſe adormecio ſobre la mano,viſto por la muger del Alcaydo, cõ gran admiracion llamo a ſu marido,y moſtrãdole

dole como dormia el rey le dixo, Mira por quien os perdistes: que auiendo oy perdido lo que ha perdido se esta durmiendo. Porque este Alcayde seguia la voz del rey dō Alfonso. Y tornando a la batalla, visto por el Principe que quedo enella, como el rey don Fernando auia vēcido la parte de la batalla por donde peleaua, recogio toda la mas gente q̄ pudo que yua huyendo de la batalla del rey y de las otras, y torno a pelear valerosamēte. Pero como los Castellanos estauan encarniçados con la victoria presente los apretarō muy rezio, y en esta vltima batalla passaron grādes trances, como en todo lo demas: porque aqui solo digo la summa: porque en otra parte lo pongo por estenso. Passado este desbarato, y venida la noche, fue tanta la turbacion que los Portuguesses tuuieron en la batalla, que no miraron por su rey ni tuuieron acuerdo de lo aguardar, y el desseo de escapar la vida, les hizo oluidar el consejo de lo q̄ eran obligados a hazer: y siguieron la via de Toro, donde pensaron que su rey era ydo: en todo lo qual recibieron gran daño, y mayormēte enel alcance: y lo recibieran mayor si la noche con vna subita agua muy rezia, no sobreuiniera, y assi mismo porque viendose

en aprieto tomauan el mismo apellido delos Castellanos, y llamauan a Fernando, Fernando: y con esta industria se libraron muchos dellos de ser muertos, o presos. Considerado por el principe, como la gente del rey su padre yua del todo desbaratada y perdida, creyendo reparar a algunos que yuan huyendo subiose encima de vn cabeço: donde estuuo gran parte de aquella noche, tañendo las trõpetas y haziendo fuegos, y recogiendo gente quedo con su batalla, y no permitio salir della a ninguno, y sin duda se puede creer, q̃ este Principe hizo aquel dia, como animoso cauallero, considerada su poca edad. Y el duque de Guimarãs, que auia quedado en guarda de Toro, por mandado del rey don Alfonso viendo venir la gente Portuguesa desbaratada, y que los Capitanes Portugueses y Castellanos que seguian el partido del Rey venian sin el, hizo guardar el muro, y las puertas dela ciudad, y no dexo entrar a ninguno: y de aqui toma origen el canto, el qual enlo demas cuenta a la letra la hystoria.

¶ Moralidad del canto tercero de la quarta parte.

Deste

DEste canto e hystoria sacaremos como los que traen y siguen empresas injustas son comunmente destruydos, y vienen a padecer las fatigas y desgracias que al Rey don Alfonso sucedieron como se trato enel canto y declaracion.

¶ Assi mismo notaremos la fidelidad del duque de Gimarans: pues con tan heruorosa voluntad procuraua por su Rey, como verdadero y fiel subdito, teniendo por suya propria la causa de su señor, como hizo el fiel Vrias, aunque tan mal premio y galardon de su lealtad saco el vno como el otro, porque a Vrias hizo matar Dauid: y a nuestro Duque de Guimarans el Infante don Iuã hijo deste Rey don Alfonso, siendo rey. Y dexãdo esto digo, que es muy digno de loor el hombre fiel que procura el bien de su señor o de su amigo. Y a esto a proposito se dize enel numero que dixo Dios a Moyses, en toda mi casa es fidelissimo: y en los prouerbios cap. treze. El varon fiel mucho se encomienda, y assi dixo Abimelech a Saul loando a Dauid. Quien es entre todos tus siervos tã fiel como Dauid? Resulta de aqui q̃ en tres generos de hõbres es encomẽdada esta virtud. Lo primero enel amigo. Lo segundo, enel legado o mẽsagero.

2. Regũ cap. 11.

Numer. 12. cap. 12.

1. Regũ cap. 22.

Lo tercero, en el sieruo o en aquel que es cóstituydo del señor para hazer algun officio, o que tenga a cargo alguna cosa de gouierno de gente, o alguna fuerça del señor. Y en este genero de fidelidad entra nuestro duque de Guimarans, y porque no todos los a quien se cometen estas cosas semejantes, dezia sant Pablo. *Hic iam quæritur inter dispensatores vt fidelis quis inueniatur.* (Preguntase como quien dixesse.) Quien se hallara fiel y como si fuera la respuesta a sant Pablo (ca si ninguno o pocos lo son). Y por hallarse el real propheta David muy bien con los buenos amigos y hombres fieles dezia. *Oculi mei ad fideles terræ.* dize. Mis ojos se van tras los hombres fieles que viuen sobre la tierra. Y en el capitulo veynte de los prouerbios pregunta Salomon (quien hallara varon fiel) y pudiere le respóder el Rey dó Alfonso de quié el canto trata (yo lo halle) y con verdad lo dixera, pues tanto cuydado tenia del su Capitá, Duque de Guimarans, concluyo. Con affirmar, que quien hallo muger fiel, o hijo fiel, o mayordomo fiel, o amigo Capitan. &c. Que hallo todo el bien del mundo, como lo testifica el Ecclesiastico, diziendo. El amigo fiel es amparo fuerte (y añade) y quien lo hallo, hallo

S. Pablo 1. Co. 4.

Psalmo.

Ecclesi. cap. 6.

hallo thesoro. Mediante lo qual podemos afirmar, que este Rey hallo theforo en hallar buen Capitan. Y desta fidelidad pudiera traer grandes exemplos de cosas sucedidas a diuersos hombres, por guardar fidelidad hasta morir. Mas dexarlo he por no detenerme, y porque lo toco en otra parte. O quan desterrada esta: esta honrosa virtud de fidelidad en este nuestro tiempo: y quan pocos se visten della: porque ha podido tanto la malicia, que a ningun hombre le tienen en cuenta, si a cada passo no murmura de su amigo, y a este tal lo estiman por hombre del palacio, y de conuersacion, O miserable tiempo en el qual vn hombre ha de tener conuersacion, a trueque de perder su hazienda, o se ha de estar solo: porque los mas delos vicios estan conuertidos en virtudes. Y cerca desto auia que dezir mil plagas incurables: a quien por agora quiero dexar, y digo que quien tiene fidelidad tiene gran thesoro en su coraçon, porque sera su thesoro el dela gloria: y assi aura cũplido los mandamientos de *Dios* donde se requiere la verdadera fidelidad.

¶ Canto quarto de la quarta parte.

MVy rebuelta esta Castilla
quexoso esta y fatigado
aqueste rey don Enrique
rey no bien afortunado,
quexase de muchos hombres
a quien el puso en estado
por auerlo descompuesto
en aucto solennizado
y auer alçado por rey
a don Alonso su hermano,
y aunque murio don Alonso
su intento no auian dexado
grandes partidos se mueuen:
estando en aqueste estado
y en vn concierto muy justo
al rey han encaminando
para ser obedecido
por todos y acatado,
y para aqueste concierto
siendo por el aprouado,
muy grandes gentes se ayuntan
en los toros de Guisando
señores y caualleros
y tambien muchos perlados
vienen con doña Ysabel
para verse con su hermano,
porque por su sucessora

el rey la auia señalado,
todos hablaron al rey
todos le besan la mano,
el rey con semblante alegre
a todos lia perdonado,
y el cardenal Venerin
que venia por legado,
a todos aquellos grandes
que alli se auian juntado,
absoluio del juntamento
que el rey les auia tomado,
al tiempo que a doña Iuana
por princesa auian jurado
por contemplacion del rey
porque los auia forçado:
porque deste juramento
todos auian reclamado,
ya del juramento absueltos
el rey les ha assi hablado.
Perlados y caualleros
los que aqui estays ayuntados,
yo os mando que en mi presencia
jureys delante el legado
por sucessora en mis reynos
desque yo sea finado
a doña Ysabel mi hermana
y que le beseys la mano.

porque en todas las ciudades
assi lo tengo mandado,
todos juran la princesa
con plazer demasiado
la qual le prometio al rey
de casar por su mandado,
y aqui vuieron fin las bueltas
que gran tiempo auian durado.

¶ Declaracion del canto quarto de la quarta parte.

NO poco holgara de hazer con este canto lo que con el decimo de la tercera parte que fue quitarlo, por tocar cosas que no pueden declararse, sin dar pesadumbre, alomenos a mi: mas por no dexar coxa y falta esta vltima parte: lo declarare lo mejor que pudiere, y al sabio lector suplico, que en este especialmente enmiende mis faltas, considerando mi intencion y es assi. Que al rey don Juan el segundo, sucedio despues de su muerte en sus reynos, don Enrique su hijo quarto deste nõbre: y este caso dos vezes, vna con doña Blãca hija del rey don Juan de Nauarra su tio: q̃ fue despues rey de Aragon: y cõ esta siendo principe estuuo casado treze años, en todo aq̃l tiempo se affirma por cierto que no tuuo accesso carnal: y por esta causa nacio tan gran

diſcordia entre ellos: que la dicha doña Blāca pidio ante el ſummo Pontifice: que el vinculo del matrimonio ſe pronunciaſſe por ninguno, y ſe deſataſſe entre ellos: aſegādo la impotencia del rey: y diziendo q̄ ella queria ſer madre y procrear hijos y por parte del rey ſe alegaua, q̄ la falta de generacion eſtaua en ella y no enel. En fin eſte matrimonio fue pronunciado por ninguno, y ſe deshizo entre ellos por ſentencias de ſummo Pōtifice: y eſto dio claro indicio de la impotencia del ſeñor rey, y aſsi el rey ſu primera muger, libres de ſu matrimonio, el rey ſe caſo con doña Iuana hija no tan recatada y honeſta quanto hermoſa. Y como la impotencia del rey era notoria los perlados y grandes ſeñores del reyno (como por la cauſa ya dicha y por otras muchas que a ellos les conſtaua: eſtauā muy ciertos della, y que el rey no podia engēdrar) tenian por principe al infante don Alōſo hermano del rey: y por legitimo ſuceſſor en los reynos de Caſtilla. Y paſſados cinco años q̄ el rey la reyna doña Iuana eſtauan caſados: la ſeñora reyna remanecio preñada: y eſta concepcion puſo muy gran eſcandalo, en los animos de todos los del reyno: porque ſegun la impotencia del rey, conocida y notoria, por

muchas efperiencias, creyan que lo concebido o concedido por la reyna no era del Rey, y affirmaron que era de vn priuado del rey a quien la reyna queria y fauorecia mucho: y en efta coyuntura, el rey mando tomar de poder de la reyna fu madre, al infante don Alonfo y doña Yfabel fus hermanos, y los pufo en gran recaudo (porque dellos no fe le figuieffen los inconuinientes que la conciencia enferma fiempre teme.) Lo qual vifto por muchos perlados, y grandes deftos reynos: mouidos con buena intencion, teniendo entendida por muy cierta, la impotencia del rey, dellos por fus perfonas, y otros por fus cartas embiaron a fuplicar al rey, que dieffe orden que aquel preñado fe encubrieffe: porque fegun la notoriedad de fu impotencia delo que parieffe la Reyna fe figuiria a el infamia y al reyno gran efcãdalo. Mas el rey que en aquella fazon eftaua muy poderofo de gẽte, y muy rico de dineros, queriendo encubrir el deffecto natural, que para engendrar tenia, no quifo oyr eftas juftas fuplicaciones: antes publicaua lo contrario diziendo fer fuyo el preñado de la reyna, la qual pario vna hija que llamaron doña Iuana. Y a efte hizo el rey q̃ los grandes del reyno, y las ciudades y villa

del: atraydas por diuersas maneras, vnos por fuerça, y otros por maña, la jurassen por princesa, y heredera destos reynos, despues de los dias del rey, y deste juramẽto: todos los mas de los grandes y perlados del reyno, reclamaron secretamente, diziendo auerlo hecho cõ justo temor del gran poder que el rey por entonces tenia, los quales, y algunos otros dende a pocos dias, embiaron a dezir al rey muy sueltamente, que no permitirian que aquella doña Iuana ouiesse la sucessiõ d̃l reyno, pues era cosa cierta no ser su hija, demandandole que nombrasse por sucessor del reyno en fin de sus dias: al infante dõ Alonso su hermano y el rey considerando que todos los mas de su Reyno pedian esto: y estimulado de la cõciencia, concediolo: e intulo por Principe y heredero de Castilla, y de Leõ a su hermano don Alonso. Y esto hecho dẽde a ciertos dias se ayuntaron muchos Caualleros y Perlados destos Reynos, y mouidos por algunos descontentos que tenian del Rey: publicaron del muchos deffectos, diziendo que era inhabil e incapaz para reynar, y alçaron por rey al Principe don Alonso, siendo de edad de onze años, en la ciudad de Auila: en el mes de Iunio del año de mil y quatrocientos y se-

senta y cinco años, descomponiendo primero en acto publico al rey don Enrique. Y para hazer estos actos fueró requeridos vn predecessor de vuestra Señoria: y otros muchos grandes, y perlados. Los quales considerando los comunes daños que en los reynos diuisos se siguen, dudauan de ser en ello. Especialmé te creyendo que aquellos Caualleros se mouian mas por su interesse particular, que por la buena gouernació general que publicauá. Y sobre esto desseando acertar tuuieron algunos consejos, para determinarse mejor lo q̃ segun razon y conciencia deuian seguir. Y porque conocian de don Pedro Gonçalez de Mendoça Obispo de Calahorra: ser hombre letrado. y generoso, y de buen entendimiento: quisieron oyr su voto y consejo para seguillo, y el les dixo assi. Señores pues es notorio que todo el reyno es auido por vn cuerpo, del qual tenemos al rey por cabeça: y esta si por alguna inhabilidad es enferma: es mi voto ponerle las medicinas que la razon requiere: y no quitar la cabeça q̃ defiende la nuestra, mayormẽte q̃ no halle razon q̃ permita, ni justicia q̃ mãde, ni ley que ordene, que le podamos priuar del titulo q̃ la dimos, ni quitar la dignidad q̃ tiene, pues reyna por justa succession,

sió. Estas palabras y otras deste Obispo se af firmaron tanto en los animos de aquellos señores, q̃ acordaró todos de morir por su rey y no permittir q̃ el titulo de rey le fuesse quitado. Y de aqui se siguieron grandes contenciones, y alborotos y guerras en estos reynos las quales permanecieron por dos años, porq̃ no viuio mas este infante, o principe dõ Alõso que murio en la ciudad de Auila de pestilencia: de edad de treze años, y con su muerte hallandose los que lo auian alçado por rey desamparados, y enemigos de su rey estauan muy temerosos recelando la indignacion del rey, a quiẽ cõ cartas y palabras en todo el tiẽpo de la diuision, auian grauemente injuriado, y no hallaron otro remedio para su defensa, sino continuar la cisma que auian començado en el reyno: alçando en el por Reyna a la princesa doña Ysabel en lugar de su hermano, porque con ella por ser persona real y legitima sucessora del reyno (trayendola como por cabeça de lobo) pudiessen ganar la defension de sus personas y estados, y librarse de los daños que recelauan recibir del Rey, lo qual quisieran luego poner por obra, y suplicaron a la Princesa que estaua en la ciudad de Auila, que tomasse titulo de Reyna de Castilla

y de Leon, ſegun la tenia don Alonſo ſu her
mano; pues le perteneſcian de derecho eſtos
reynos, y que todos ellos, y las ciudades y vi-
llas que eſtauan por el Principe don Alonſo
la obedeſcerian, y el Rey don Enrique no ter
nia lugar de dar la ſuceſsion del reyno, a aque
lla doña Iuana q̃ dezia ſer ſu hija. *O*ydo por
la princeſa las promeſſas y peticion de aque
llos ſeñores y caualleros, perdida la cobdicia
de lo q̃ le prometian les dixo. Que nunca plu
guieſſe a *D*ios que en vida del rey ſu ſeñor y
hermano: ella ſe intitulaſſe đ reyna: y por mu
cho q̃ todos ellos lo porfiaron nunca la pu-
dieron atraer a ello: la qual virtud y cordura
mas parecia artificial en tan tierna edad que
adquerida por habito, y luego como chriſtia
niſsima por euitar los eſcandalos y muertes
que ſobre eſto ſe podian recrecer: procuro de
conformarſe con el rey ſu hermano. Y deſte
acuerdo fueron algunos de los grandes que
auian mouido aq̃lla diuiſion a quien acuſaua
el peccado de la ingratitud. Y al fin paſſado
ſobre eſto muchos trãces, el Rey y la prince-
ſa ſe concertaró, en que el rey declaraſse por
ſuceſsora en el reyno deſpues de ſus dias, a la
princeſa doña Yſabel ſu hermana: y embiaſ-
ſe a la reyna y a ſu hija a Portugal, y aſsi miſ-
mo

mo que diesse ala dicha Princesa doña Ysabel las ciudades de Auila, y Huete, y Molina, y Medina del Campo, y Olmedo, y Escalona, y Vbeda para sustentar su estado, y la princesa prometio de no casar sin licencia del rey, y el rey perdono a todos los grãdes los deseruicios passados: y para effectuar esta concordia: acordarõ q̃ el rey que estaua en Madrid viniesse para Cadahalso aldea de Escalona: y la princesa y los caualleros que estauan con ella en la ciudad de Auila viniessen para Cebreros, y venidos a aq̃llos lugares concertaron vn dia: que se juntassen en los Toros de Guisando: q̃ era casi en medio de vn lugar y otro: y alli venidos passo lo que el cãto dize, que sabido esto esta claro, cõ saber que aquel Legado del Papa de que el canto haze mencion, se dezia Antonio de Venerin, y era de naciõ Florẽtin, y obispo de Leõ, y despues lo fue de Cuenca, y Cardenal de sant Sixto.

Moralidad del Cãto quarto de la quarta parte.

LO que deste Canto, e hystoria podemos sacar, es considerar los males y daños que vienen con la discordia y dissensiones y guerras ciuiles.

¶ Y assi mismo como el rey deue ser obedecido y acatado. Y porque de lo primero trate largo, en la Moralidad del canto de Apio. Y de lo segundo trato en la Moralidad del canto octauo desta parte a que me remito: no ay para que aqui lo torne a repetir.

¶ Canto quinto de la quarta parte.

EN armas esta Villena
con todo su marquesado
por fronteros tiene puestos
dos caualleros preciados,
vno don Iorge Manrique
por sus obras muy nombrado,
Pedro Ruyz de Alarcon
el segundo era llamado
con muy buena guarnicion
de gente de pie y cauallo,
por lo qual todos los dias
estos corrian el campo,
y los contrarios salian
que estauan bien aprestados,
y por esto auia contino
recuentros muy señalados:
y a caso sucedio vn dia
en vno muy porfiado

cerca de Garci Muñoz
Caſtillo de los contrarios
y eneſte quiſo don Iorge
meſtrarſe muy esforçado,
y metioſe entre la gente
reziamente peleando
haſta llegar a la puerta
del caſtillo que he nombrado
y por falta de ſocorro
fue de la gente cercado
y al fin con grandes heridas
fue de la vida priuado.
y por ſer tal cauallero
fue por todos muy llorado,
y los otros capitanes
con el enojo incitados
mandan que ſeys priſioneros
fueſſen luego alli ahorcados.
viſto por los enemigos
como el caſo auio paſſado,
requieren a vn capitan
que llamauan Iuan del Barrio,
que mataſſe otros ſeys hombres
preſos, como los contrarias
lo qual mando aſsi hazer
el capitan indignado,
y entre los preſos que auia

por ser muy demasiados
hizo echar suertes entre ellos
para ser seys ahorcados,
y a caso supo la suerte
a vn escudero honrado
natural de Villanueua
de la Xara, alli casado,
que es aldea de Alarcon
de edad de cinquenta años,
y a caso en aquel Castillo
estaua preso vn su hermano
mancebo muy gentil hombre
de toda bondad doctado,
que viendo a su hermano yr
para ser luego ahorcado,
con muy ahincados ruegos
al hermano ha demandado,
que el quiere morir por el
y que le fuesse otorgado,
que en menos ternia la muerte
quel gran dolor y quebranto
que le daria la suya
porque era del muy amado,
el hermano respondio:
de aqueste caso espantado:
No permitire tal cosa
ni sera bien hecho hermano,

mas vale morir yo viejo
que no vos que soys muchacho
y de las cosas del mundo
cosa alguna aueys gozado,
yo quiero sufrir la muerte
pues que ya fue señalado:
el mancebo replico
vos hermano soys casado
y con muger y con hijos
que quedan desamparados,
mas vale que muera yo
que a ninguno viene daño,
y las miserias del mundo
es mejor dexar temprano:
despues que en esta question
mucho vuieron porfiado
a la fin vencio el menor
y al capitan a rogado
que dexe a su hermano viuo
y el quiere ser ahorcado,
el qual lo executo assi
como le fue demandado:
y assi murio este mancebo
por la vida de su hermano,
el que de gran hermandad
notable exemplo a dexado.

¶ Decla

❧ Declaracion del canto quinto de la quarta parte.

DEſpues que el rey don Alonſo de Portugal: fue desbaratado en la batalla de Toro. Auiẽdo en ella y en otros muchos recuẽtros: perdio gran parte de ſu gente: ſintiendo ſu poder muy flaco, y no baſtante para proſeguir ſu empreſſa: fue a pedir ſocorro y ayuda al rey de Francia: porque ſe auia aliado cõ el, quando entro en Caſtilla con titulo de rey della. Y la ocaſion que mouio al rey de Francia: para eſta amiſtad: fue porque el Rey don Fernando, pedia al Rey de Francia el condado de Ruyſellon, que el rey don Iuan de Aragõ ſu padre le auia empeñado, y al rey de Frãcia ſe le hazia graue reſtituyrſelo. Y creyo q̃ por eſta via, viendoſe en guerras, y en neceſſidades, oluidaria la demanda, y contienda q̃ ſobre aquel condado con el tenia, y deſpues deſto venido el rey don Alfonſo de Francia. (No con tan buen recaudo como creyo hallar) començo a hazer en ſu reyno con gran prieſſa: vn exercito de gente, procurando valerſe para ello por todas las vias poſsibles: cõ voz que queria entrar en Caſtilla, ſegunda vez, Y deſto informado el rey don Fernãdo,

mando

mãdo al duque de Villahermosa su hermano bastardo: que era general de la gente de las hermandades: que fuesse con alguna copia de gente Almorox: que es vna legua de Escalona para resistir los daños e insultos que desde se hazian los daños, e insultos que desde Escalona se haziã en aquella comarca. Y aqui es menester lleuar entendido, que aunque el rey don Alfonso salia de Castilla, algunos q̃ tenian su voz, quedaron en ella con algunos pueblos perseuerando en su seruicio, por algunas causas que parecian tener alguna color por cuya causa el rey don Fernando, despues los recibio en su seruicio y perdono. Y boluiẽdo a mi caso: este duque de Villahermosa, pusõ en aquel lugar de Almorox, y en Maqueda gente de cauallo, para que todos los mas de los dias saliessen al campo, y asseguraslen los caminos: los quales peleauañ con los dela villa de Escalona; porque enella estaua por capitan vn hermano de vn cierto señor que tenia aquella villa. Y assi mismo tenia los alcaçares de Madrid. Y puesto en ellos por Alcayde vn cierto cauallero: los quales tenian quatrocientos de cauallo y quinientos infantes, cõn que salian continuamente por la tierra a traer los bastecimientos necessarios. Tambiẽ

en el Marquesado, donde estauan por capitanes contra este señor, don Iorge Manrique y Pedro Ruyz de Alarcon, peleauan todos los mas de los dias con este señor y con su gente, y auian con ellos grandes recuentros, y en vno dellos sucedio la muerte de don Iorge Manrique de la forma q̃ el canto dize, y al tiẽpo q̃ lo mataron le hallaron en el seno vnas coplas: que començaua a hazer contra el mundo de la misma traça de las de Recuerde el alma dormida.

¶Moralidad del canto quinto de la quarta parte.

DEste cãto e hystoria se puede considerar, como los capitanes deuen mirar mucho por sus personas: y no cometer sus hechos temerariamente porque no se les siga lo que a don Iorge Manrique, que como dize el canto, por su inconsideracion fue muerto, y porq̃ en esta materia he hablado largo en el cãto de Sertorio no ay necessidad de repetirlo aqui.

¶Assi mismo sacaremos deste cãto fructo de charidad, a imitacion deste bueno y leal hermano, que puso la vida por su hermano, como verdadero proximo, y con gran voluntad y piedad que de su hermano mayor y hijos

jas vuo exemplo cierto de caridad, y digno de tener en la memoria, porque pocas vezes leeremos, ni veremos suceder semejantes cosas: a este Christianissimo varon y piadoso moço, podemos dezir que cumplio el precepto de Christo muy cumplidaméte, que dize. Amaras a tu proximo como a ti mismo. La declaracion deste precepto trata sancto Thomas en la secunda secundæ question quarenta y quatro. Alli la hallara quien mas largo quisiere ver esta materia. S. Matt. cap. 22.

¶ Tambien este buen hermano lo hizo como buen proximo, que quiso començar la verdadera caridad, procediendo por lo mas conjuncto (digo mas conjuncto) porque puso la vida por su hermano, y no por ninguno de los otros sus compañeros, porque (*Cæteris paribus*) mejor fue morir por su hermano. Esta es doctrina del angelico Doctor sancto Thomas, en la secunda secundæ questió veynte y seys, articulo septimo y octauo, y ay. El Cayetano, y por esto dize el canto. (Assi murio este mancebo, por la vida de su hermano, el qual de gran hermandad notable exemplo ha dexado.) Fue este dichoso moço seguidor delos consejos de Christo, por sant Juá Este es mi precepto, que os ameys unos a otros;

como yo os ame a vosotros. Y este amor fue poniendo la vida por nosotros, segun los sanctos escriuen. Y lo pone sant Antonino en la quarta parte de su summa titulo sexto capitulo quinto. De tres maneras nos amo Christo, en las quales nos persuaden los sanctos que le ymitemos, que son, con amor gratuyto, cō amor discreto, y con amor grande y fructuoso y los dos primeros amores dexo: porque no hazen tanto a nuestro caso, como este vltimo que es vehemente, fuerte, y prouechoso, que es el mismo con que este hermano amo a su hermano, y qualquier Christiano deue vsar con otro siendo necessario. Deste amor fuerte dixo el hijo de Dios, el dia que ceno cō sus queridos discipulos. (*Maiorem hāc dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis*) Quiere dezir. Ninguno

Io.c.15.

tiene mayor caridad que esta, y es. Que ponga el anima por sus amigos. Luego si por el amigo se ha de poner, con mayor razon por el hermano, como este moço hizo, y arriba diximos. O sagrado Iuan Euāgelista maestro de arte Amandi, y como lo enseña a los Christianos en muchas partes: y alli en la primera epistola de su Canonica: en el capitulo tercero: diziendo. (*In hoc cognouimus charitatem*

Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit, & nos debemus pro fratribus animas ponere.) Dize. En esto conocemos la caridad de *Dios*, que puso su anima por nosotros, y por esso tambien, deuemos nosotros poner nuestras animas por nuestros hermanos. Y nuestros hermanos son los proximos. Pero si lo tomassemos en rigor, mas restricto, serian nuestros hermanos carnales, hijos de nuestros padres temporales: por donde este moço es digno de loor, en hazer lo que hizo. Aqui no quiero dexar de notar, aquel preguntar Christo a sant Pedro tres vezes, si le queria mas q̃ los otros: y responde sant *Pedro*: tu sabes señor que te amo, y a la tercera se entristecio, para que nos persuadamos: q̃ deue cada qual tan fuertemente amar a su proximo, que de los bienes temporales y las honras corporales: y los exercicios de espiritual consolacion y las otras cosas necessarias: por la salud de su proximo: como hazia sant Pablo, que procuraua limosnas para los fieles pobres andando por el mundo: y trabajando por sus manos, y aun desseaua ser anathematizado: por amor de sus hermanos: apartado de las consolaciones de la contemplacion. Y muy mejor es amar al proximo, poniendo la vida. Y assi

Ioan. vi. capitul.

Ro. ii.

dize san Iuan tercero capitulo. (Hasta el fin los amo Christo) porque no puede ser mayor amor: y por esto los Apostoles y Martyres, tienen tan alta gloria, y laureadas preheminécias: porque pusierō la vida por Christo, que no auia mas que poner.

¶ Canto sexto de la quarta parte.

DE Cordoua partio el rey
don Fernando de Castilla,
el año de quatrocientos
y ochenta y dos se cumplia,
con el la flor de sus reynos
y muy gran caualleria,
vanse camino de Loxa
porque cercarla queria,
hizo sentar su real
en parte do no cumplia
entre vnos Oliuares
do grandes cuestas auia
cerca de Guadaxenil
que junto dellos corria,
y por mas seguridad
ddl areal que alli tenia
mando a don Rodrigo Tellez
que de Giron se dezia,

maestre de Calatraua
esforçado á marauilla,
tambien al conde de Vreña
su hermano que alli venia,
y lo mismo a don Alonso
de Aguilar y de Montilla
que en vna crecida cuesta
que alli cerca se hazia
mas cercana a la ciudad
peligrosa á marauilla,
que de sancto Alboacen
porlos moros se dezia,
pusiessen alli su estancia
porque mas peligro auia:
viendo aquesto el Alatar
el qual a Loxa tenia,
vn moro muy esforçado
de estremada valentia,
salio luego con su gente
que tres mil moros auia,
por herir en los Christianos
que las estancias tenian,
y en todos estos recuentros
muy gran daño les hazia
por estar mal assentado
el real segun se veya,
y no poder socorrerse

porque el sitio lo impidia,
los moros muy argullosos
salieron al quarto dia
a la cuesta que el maestre
y essotros grandes tenian,
y trauaron la pelea
con las guardas que alli auia:
visto por estos señores
el daño que recebian,
caualgando muy apriessa
a su gente socorrian:
los moros con gran cautela
dieron muestra que huyan,
y apartaron los Christianos
de la estancia que tenian,
luego salio vn esquadron
que en vna celada auia,
y suben presto la cuesta
con grita y gran alegria,
y entrados enesta estancia
que nadie la defendia
matando algunos Christianos
robauan quanto querian:
visto por el buen maestre
el daño que se hazia
por hallarse el mas cerçano
y el primero que venia,

recogiendo los que pudo
con los moros se emboluia
donde con muy poca gente
mostro su caualleria,
y hasta donde llegaua
su esfuerço y gran osadia,
pero auenturose alli
mas que a vn señor conuenia,
porque se puso en lugares
que los moros detenia
do recibio tantas llagas
que todo sangre corria,
entrando en las grandes priessas
donde mas peligro auia,
entretuuo la batalla
muy acosta de su vida,
hasta que toda la gente
de tras los moros boluia:
y alli cayo luego muerto
de las llagas que tenia,
y especial dos saetadas
muy graues a marauilla:
y asi murio el buen maestre
en lo mejor de su vida.
por ser de edad de veynte años
fue su muerte muy sentida
por el rey y por la reyna,

porque mucho lo querian
por su estremado valor
el qual mostro en este dia
quel postrero de los suyos
la fortuna hecho auia.

Declaracion del canto sexto de la quarta parte.

DEspues de ganada Alhama, el rey dõ Fernando hizo llamamiento general de todos los señores, y maestres, y comẽdadores, y caualleros, haziendoles saber como queria cercar a Loxa, y por virtud del vinieron muchos señores y caualleros del reyno, y los que justo impedimento reseruo, embiarõ su gẽte a la ciudad de Cordoua dõde el rey estaua. Y partio de alli con vn luzido exercito, y siguiendo su camino bien ordenadas sus batallas, llego a la ciudad de Loxa: y puso su real entre vnas cuestas y oliuares: como el canto dize: y va a la letra dela hystoria, hasta la muerte del maestre don Iuan Giron, y porque parece que queda cortada aqui esta hystoria, y a los que leyeren el canto les podria quedar algun desabrimiento, quiero poner lo que despues desto se siguio sobre Loxa, porque

es

es digno de ser notado, y fue assi. Que muer to el maestre don Iuan Giron como esta di- cho, considerado por el Rey (Como no sola mente los caualleros que estauan en aquella cuesta de sancto Albohacen) pero todos los otros que guardauan las otras estancias estauan sujectas a muy gran peligro, por la indispusicion de los lugares, acordo de retraer el real de aquellos valles y barrancos dōde estaua: y ponerlo en vn lugar que se llamaua Rio Frio, algo mas distante de la ciudad, y esperar alli otra copia de gente que auia de venir para, assentar dos reales sobre Loxa, porque de otra manera, era impossible impedir a los moros la entrada de los mantenimientos: y el socorro de la gente, que les podia venir por la sierra que estaua de la otra parte del real. Aprouado este acuerdo vn sabado por la tarde otro dia domingo por la mañana, antes que se apregonasse la mudança del real, vista por alguna gente flaca de los concejos, y algunos otros semejantes que auian venido voluntariamēte a hallarse en aquella guerra, que alçauan algunas tiendas, y especialmē te las de aquellos señores y caualleros q̃ guardauan la cuesta de sancto Albohacen: y como los moros se apoderaron luego della. Imaginaron

ginaron con el miedo vna chimera del diablo, y que los puso en gran flaqueza, y fue, q̃ creyeron que la noche antes auia entrado grã copia de gẽte en *Loxa* para socorrerla, y que por esta causa se alçaua el real, y vencidos deste miedo, como su virtud era tã flaca, que no pudo oponerse contra el ni resistillo, no esperaron tiempo para informarse de la verdad; ni tuuieron esfuerço para esperar la batalla, ni el mandamiẽto del rey, ni de sus capitanes para lo que auian de hazer: creyendo hallar mas presta seguridad en la huyda, q̃ enel esfuerço de sus animos, sin ninguno que los persiguiesse: ni cometiesse, sino su proprio miedo y baxa imaginacion: se pusierõ en torpe huyda, tan sin tiento y con tanto impetu y desatino, que ninguno de los Capitanes y señores los pudieron detener. Este desconcierto visto por el rey y los otros grandes que cõ el estauan, y el peligro grande que esperauan padecer, a causa de la simple fuga de aquella vil gente, mostrarõ el animo y fortaleza que fue necassario en tal tiempo a la salud de todos: y hizieron rostro a los moros, que salian de la ciudad con gran grita, siguiendo aquella gente que huya, y cada vno de aquellos señores se puso en su estancia, con sus criados

y gente de sus talas. Y pelearon con los moros, y hizieronlos retraer. Y el rey con algunos caualleros se puso a cauallo, en vn lugar bien peligroso de los tiros de poluora, y saetas que los moros tirauan. Y desde aquel sitio proueya a los lugares mas flacos, y mandaua a algunos que fuessen a ayudar a otro, assi a pie como a cauallo. Y assi duro esta pelea, con gran pena y fatiga de los Christianos todo aquel dia, hasta que tuuo lugar de alçar se el real y toda la artilleria. Y esto todo puesto en saluo. El rey y todos los señores y capitanes principales vinieron a Rio Frio, donde auian acordado de venir, y de alli se fue para la ciudad de Cordoua donde la reyna estaua. Algunas tiendas y mantenimientos que estauan enel real no se pudieron saluar por falta de bestias.

¶ Este daño q̃ los Christianos recibieron en este desbarato no fue grande: pero fuera sin duda irrecuperable, no solamente enlos que alli se hallaron, mas general mente de todos los reynos, si el rey y los señores y caualleros que alli se hallaron, no repararan cõ su esfuerço la huyda indiscreta de aquella gente que dixe, porque todos los mas de los señores, se señalaron en aquel dia por sus personas: y suf

frieron

frieron tanto trabajo, y las auenturarõ mas q̃ ningũ escudero lo podia hazer. El vno delos quales, fue el Cõdestable que recibio tres heridas en el rostro. Y el duque de Medina Celi fue derribado del cauallo peleando, y a pie se defendio de muchos moros q̃ lo cercarõ hasta q̃ fue socorrido, y assi escapo mal herido. Y el conde de Tendilla q̃ tenia su estãcia mas cercana a Loxa que otra alguna, recibio muchos golpes y heridas peligrosas, y fuera sin duda muerto, sino lo socorriera dõ Frãcisco de çuñiga hijo del duque de Plazentia (y por que lo entendian mejor de Bejar) que con la gente de su padre, con gran peligro se metio entre los moros, haziẽdo gran estrago en ellos por librarlo: y este don Frãcisco y el conde de Tendilla saluaron aquel dia mucha gente del real q̃ no pereciesse, y el marq̃s de Caliz con los continuos de su casa, peleo con los moros por la parte dõde estaua, de tal manera, q̃ no solamẽte los moros no le offendieron, pero hizolos retraer del alcance donde yuã tras los Christianos, q̃ fue vna de las grandes cosas q̃ en tal estado sucedierõ. Y sin mas señalar ninguno, se puede creer, q̃ todos los hijosdalgo caualleros y continos de la casa del rey pelearon con aq̃l esfuerço y osadia

que

q̃ la estrema necessidad pone en los coraçones generosos para saluar las vidas, y conseruar la honra, la qual fue entera prueua del valor de la nobleza de Castilla. Este desconcierto (o disparate hablãdo mas proprio) sucedio y procedio principalmẽte, por tener los christianos en poco las fuerças del enemigo, y de aqui resulto, que no fue bien considerado el sitio donde se assento el real, antes que lo pusiessen, por cuya disposicion los Christianos recibian grandes daños, y assi mismo por la soberuia de algunos principales, que no creyendo que los moros auian de esperar en aq̃lla ciudad, fueron negligentes en proueer las cosas necessarias para vn exercito que en tierra estraño entra a hazer guerra.

¶ Sacase de aqui en lo de la muerte del Maestre, como los señores no deuẽ auenturar sus personas en cosas liuianas, por lo mucho que en ello se auentura, y de lo demas deuen tomar exemplo los capitanes, para no tener en poco las fuerças del enemigo, aunque les parezca no yguales a las suyas, si como antes de todas cosas deuen proueer y mirar lo que les puede suceder, y siendo possible, no tenerlo por impossible, y por esto hazer caso de proueerse en ello, porque dize Vegecio, que

la mas necia eſcuſa que qualquier cauallero, o capitan puede poner: en qualquier deſaſtre que le ſuceda, es dezir. (Quien penſara que tal auia de ſuceder) porque lo ha de pẽſar primero, y repararſe contra ello: como ſi verdaderamente tuuieſſe entendido que le auia de ſuceder, por el gran inconueniente que dello reſulta. Porque todos los yerros parece que ay y tienen remedio, ſino ſolos los que ſe hazen en las batallas, porq̃ al yerro ſe ſigue luego la pena. Y porque ya he tractado, de las calidades que deue tener el capitan en el canto de Sertorio, y de fortaleza en el canto que ſe ſigue, a que me remito. No tratare aqui dello.

¶ Canto ſeptimo dela quarta parte.

Por el reyno de Granada
el rey don Fernando ha entrado
el año de ochenta y cinco
de gran gente acompañado,
ninguno ſabia de cierto
donde el rey yua atinado
llegado cabe Antequera
el rey alli ſe ha parado
vn domingo de mañana

llamo

llamo muy apressurado
a quel famoso guerero
don Pedro el adelantado,
con palabras amorosas
deste modo le ha hablado.
Esforçado cauallero
de los moros tan dudado,
pues ya vuestro gran esfuerço
a todos aueys mostrado
hareysme muy gran seruicio
en que con grande cuydado
con la gente que teneys
y la que yo he señalado,
me cerqueys luego a Coyn
hasta ser por vos tomado.
Don Pedro Enriquez por esto
al rey le beso las manos,
y sin dilacion alguna
se partio luego del campo,
y puso cerco a Coyn
y començo de apretallo,
combatiendola contino
haziendole muy gran daño:
y con la continuacion
de los tiros que ha tirado,
derribo parte del muro
de que fueron muy turbados,

los moros que eſtauan dentro
y muy atemorizados
no ſabiendo que hazerſe
para eſcuſar tan gran daño:
eſtando con gran fatiga
los moros en eſte eſtado,
ſupieronlo vnos Gomeres
que eran en Monda aloxados,
vinieron por ſocorrellos
con esfuerço muy ſobrado
queriendo entrar en la villa,
pero fueles eſtoruado
por eſtar por todas partes
della el real aſſentado:
viendo aqueſto el capitan
que Homar era llamado,
conſiderando el peligro
de aquel muro derribado
temiendo la perdicion
de la villa en tal eſtado
llamo a todos los Gomeres
diziendo determinado,
ea valeroſos moros
quien ſera aquel tan oſado
que quiera auer piedad
de aquel pueblo deſdichado,
y de mugeres y niños

que

que dentro estan encerrados
que de muerte o captiuerio
no podran verse librados,
y aquel que la piedad
de Dios no viere de grado
vengase luego tras mi
porque estoy determinado
de morir como buen moro
o socorrer los cercados:
desatandose vna toca
en vna vara la ha atado,
siguiendo todos tras el
por el real se han entrado
dando y recibiendo golpes
hasta la villa han passado,
los quales moros hizieron
que con su esfuerço sobrado
se detuuiesse Coyn
gran tiempo sin ser tomado.

Declaracion del canto septimo dela quarta parte.

Año de mil y quatrocientos y ochenta y cinco años, salio el Rey don Fernando con vn gran exercito, para entrar en el reyno de Granada, en prosecucion dela guerra que tenia començada, con mucho numero de seño-

ſeñores,y perlados,y caualleros, y gente de guerra,y lo primero que acordaron. Fue a q̃ parte yriã,antes que los moros ſe apercibieſſen,y ſupieſſen donde ſe auiã de reparar,y poner mayor defenſa. Y el rey acordo,q̃ el Maeſtre de Sanctiago. Y el Condeſtable, y don Alonſo ſeñor de la caſa de Aguilar,y Puerto carrero ſeñor de Palma,fueſſen a poner cerco ſobre la villa de Carthama Y por otra parte mando a don Pedro Enriquez adelantado del Andaluzia,y al Marques de Caliz,que cõ el conde de Coruña:y don Hurtado de Mendoça:cõ la gẽte del Cardenal de Eſpaña fueſſen a cercar la villa de Coyn:y concerto con eſtos ſeñores,q̃ puſieſſen los ſitios en vn dia ſobre eſtas dos villas:y el rey paſſo adelãte cõ todo el exercito:y puſoſe de aquella parte de la villa de Alora,y aſſento ſu real en medio de aquellas dos villas,de Coyn y Carthama, en tal ſitio q̃ las podia ver,y ſocorrer ambos reales ſi fueſſe meneſter. Y el ſiguiente dia fue cõ algunos caualleros a ver la diſpoſicion de aquellas dos villas,por ver adonde era mas neceſſario que ſentaſſe ſu real. Y conocido el ſitio y forma de ambos lugares.(Pueſto q̃ la villa de Carthama era muy fuerte y aſſentada en lugar aſpero.) Mas porque conocio que

la

la villa de Coyn, era mayor. Y la disposicion dela tierra mas fuerte: porque toda estaua rodeada de grandes cuestas y ramblas, y huertas, y acequias. Y de lugares y passos que la fortificauan. Acordo de poner su real, sobre ella. Y es menester saber: como el año de ochenta y quatro: entrando el rey don Fernãdo atalar a Granada, estando con su exercito en aquella tierra, los moros de la villa de Benamaquex, que es cerca de Coyn. Trataron con el Marques de Caliz, que querian ser mudejares subditos del Rey, y acudille con los tributos que dauan al rey moro: y que el rey les assegurasse sus personas y bienes, y que assi mismo les fuessen guardadas las viñas, y oliuares, y huertas, y panes, y otras cosas que tenian sembradas. Y el rey lo concedio y vuo por bien, mouido por las humildes suplicaciones e importunaciones con que lo pidieron. Y asi les mando guardar todos sus bienes: y que no les fuesse hecha guerra ni daño, y los de la villa hizieron su pacto conel rey, de ser sus subditos, y de hazer guerra y paz por su mandado, y de acoger su gente. (Demas de los partidos que arriba tengo declarados.) Y partido el rey y su gente de aq̃lla tierra. Luego los desta villa se rebelaron contra el, y aco

gieron a los moros y dieroles fauor en la guer ra que hazian a los Christianos. Conocido este engaño, muy indignado el rey por hallar los alçados, y puestos en armas contra el, Dixo yo hare que la pena destos sea exemplo para otros. Y mando luego combatir aquella villa, y diose en ello tan buena maña: que el proprio dia que se començo el combate: la ganaron. Y el rey mando hazer justicia de los moros que en ella estauan, y fueron ahorcados ciento y ocho moros, y mando que se tomassen captiuos todos los otros, y las mugeres y niños que en ella hallaron, y mando quemar la villa, y derribar el muro. Y esto hecho embio a vno de los adalides que tenia en su real que llamauan Gonçalo Arias, y vn interprete de Arabigo, a hazer saber a los moros de Coyn la destruycion y crueldad que se auia hecho en Benamaquex. Y que les mandaua que le entregassen la villa: porque no recibiessen otro daño semejante. Los de Coyn no solo no quisieron hazer partido: pero ni aun oyr habla del. Y salieron luego a escaramuçar con la gente del rey, el qual mando poner sus estancias en parte donde no recibiessen daño: pero no le pudieron assentar en todo el circuyto de la villa: por el aspereza e indis-

posicion

posicion delos lugares donde estaua assentada. Y al fin de otros muchos sucessos q̃ aqui passaron, combatiendo continuamente la villa por todas partes con la continuacion del artilleria, rompieron vna parte del muro, y con esto se tuuieron los moros por perdidos, y en este estado sucedio lo que el cãto dize, de aquel notable hecho de los moros Gomeres que entraron dentro: el qual porque cuenta este caso a la letra; no dire mas del.

¶ Moros Gomeres han de entẽder que era vna generacion de moros de Africa vsados en la guerra continuo, y no tenian otro officio sino viuir a sueldo, de quien se lo pagaua: y destos venian muchos a seruir alos reyes de Granada, en las guerras que trayan vno con otro, a sueldo dellos.

¶ Moralidad del canto septimo dela quarta parte.

CONsiderado bien este canto e hystoria del, sacaremos quan excelente virtud es la fortaleza: y quanto horra a los q̃ la tienen, y de quanto honor y loor es digno el que esta abraçado con ella, y assi mismo notaremos, cõmo esta virtud en qualquier negocio razonable en q̃ se emplee siẽpre alcãça mucha parte

de lo que pretẽde, a exemplo de nueſtros Go meres. Y pues tratamos de fortaleza, juſto es que ſepamos que coſa es, porque ſu diffinicion es vna virtud del animo humano, que le fuerça a empreender y cometer las coſas dificiles, y ſuffrir las aduerſas y contrarias, ſegũ razon. Tullio dize, que fortaleza es esfuerço del animo: con el qual ſe emprende y toma empreſa razonable de lo terrible y eſpãtoſo, y vn conſtante ſuffrimiẽto dello. Macrobio dixo, que la fortaleza era no temer nada ſino a lo malo y torpe, y ſuffrir con esfuerço lo aduerſo y proſpero. Eſta virtud ſe cria en los hõbres con diuerſos actos, y multiplicados della como las otras virtudes, de las quales no ſe dize vno virtuoſo por vna vez, o dos que hize acto de virtud, ſino porq̃ de muchos actos ſe haga habito, y coſtumbre de la virtud que ſe exercita. Todas las virtudes, ſegũ dize Ariſtoteles eſtan pueſtas en los medios: porque los extremos ſon vicioſos. Y aſsi la fortaleza tiene el medio, entre el temor vil, y la oſadia temeraria, que es locura, y por eſto dixe en la diffinicion della: cometer y ſuffrir, ſegun razon. Eſta virtud nos amoneſta tener Eſayas, hablando con el anima humana en la figura de Sion, diziendo, Viſtete de fortaleza Sion:

Eſa. c. 4

como

como de vestiduras de gloria. Y nuestro Redemptor amonestaua lo mismo diziẽdo. No querays temer a los que matan los cuerpos, pues no pueden matar las animas. El exercicio de la fortaleza, es en las cosas terribles, y principalmente en la muerte, que es lo mayor y postrero de todo temor y terribilidad: como dixo Aristoteles. Y assi no se dize fortaleza: sufrir esforçadamente vn pequeño daño. El qual qualquiera lo puede tolerar. Y en esta virtud los ignorantes entienden por fortaleza fuerça corporal, que es principalmente mas de las bestias que de los hombres, porque mas fuerça tiene vn Elefante q̃ cien hõbres, pero no se dize por esto bestia fuerte. Y desta fuerça corporal que no es fortaleza tracta sancto Thom. en su Postilla sobre Esaias, La qual consiste en vigor, y reziura de la complexion, y en rezios miembros y abundancia del comer. Y en maña y exercicio del cuerpo. Mas esta no es la de quien tratamos. Porque esta virtud está en nuestra anima, y puede ser fuerte vn hõbre de muy flacas fuerças, y aun tullido, y paralytico en la cama. Verdad es q̃ junto lo vno con lo otro se haze gran compañia, y ayuda para los exercicios militares. Esta virtud de la fortaleza tiene diuersas especies

Arist. 1. Ethic.

de hijas. Como son magnanimidad. Que es grandeza de animo, la qual se estiende a grandes hechos. Como dize el Philosopho. Otra hija es. Magnificencia q̃ consiste en la buena disposicion y distribuycion del dinero, y bie-
Ar. li. 4. nes temporales: y esta es mayor q̃ la liberali-
Eth. c. dad y le excede en grã manera. La otra hija es. Paciencia y sufrimiento humilde, que es virtud muy gloriosa: pero en esto nos engañamos muchas vezes: porque procede de miedo: mas en los hombres fuertes, es de grande animo: y tomamoslo por pusilanimidad: y cerca desto dize vn decreto. (Algunas vezes los vicios se muestran y tomã aparẽcia de virtudes cõ que engañan.) Assi como la auaricia dize que es temperança: y la soberuia magnanimidad, y assi tambien la flaqueza de animo parece sufrimiento y humildad: y no es, sino vileza y gran baxeza. El qual vicio es muy vil
Luc c. 9. y reprouado: y de l dezia Christo segun S. Lu-
Ecclesi. cas. No ayays temer pusilla y temerosa grey.)
c. 7. El Eclesiastico dize. (No quieras ser pusilanimo.) Y Esayas dize. (Confortaos pusilanimes.) Y lo mismo el Apostol a los de Thessa-
Esaias. c. 25. lia: porque por este vicio que procede y es de flaqueza y temor, dexamos de hazer y exercitar los virtuosos actos de la honrada vir-

 tud

tud dela fortaleza: y con razon se dize horrada virtud, porque no ay otra cosa que mas vença al mundo, y al diablo, y a la carne como el don de la fortaleza, y por esto dezia el sabio. *Domus iusti plurima fortitudo.* Como quien dixesse, quereys que os diga, la casa del justo es tener gran fortaleza. Esta fortaleza segun sancto Thomas, es principalmente cerca de los temores, y de las audiencias que son los atreuimientos: y en el articulo quarto adelante dize que es y vale cerca de los temores de la muerte, y segundariamente, para las demas molestias, y lo que mas haze a nuestro caso es lo que dize en el articulo quinto, que vale y es cerca de los temores de la muerte, en la guerra comun o particular: lo qual muestra bien el texto, en las palabras que aquel infiel Homar capitan dixo a los suyos. (Porque estoy determinado de morir como buen moro, o socorrer los cercados.) Esta fortaleza es don del Espiritu sancto: como dize Esaias, y segun los doctores Theologos, la fortaleza es vn habito q̃ se infunde en nosotros del Espiritu sancto, cõtra las aduersidades del mũdo, y por esso dixo S. Greg. *Fortitudo dat confidentiã trepidati*, quiere dezir, La fortaleza da confiança al que teme, Segũ

Pro.c.11.

S.Tho. 2.2.q.123. arti.3.

Esaias.c. 11.

Antonino.4.pt. 11.1.c.2. §.4. refiere Antonino, y trae a ſant Auguſtin en el quinto libro de la ciudad de Dios capit. 17. que muchos de los antiguos Romanos ſufrierõ muchas aduerſidades, y aũ la miſma muerte, por el loor del mundo: quanto mas que deue ſufrir vn Chriſtiano por la gloria de yr a gozar de Dios: y por eſto dezia Chriſto a los ſuyos: eſtad fuertes en la guerra: y pues tenemos entendido quan excelente, y prouechoſa, y honroſa es eſta virtud, procuremos de ſeguilla, y adquerilla: porque mediante ella venceremos, y ſufriremos las tentaciones que en eſte mundo nos ocurrieren cõ alegre animo, y con ſu virtud podremos vẽciendo nueſtros apetitos y malas inclinaciones alcançar la gloria para donde fuymos criados.

¶ Aſsi miſmo enel marauilloſo hecho deſtos infieles que ſe puſieron conocidamente a la muerte por librar ſus proximos de la hambre que padecian, y muerte que eſperauan: podemos tomar exemplo los que tenemos nombre de Chriſtianos, y nos tenemos por tales, que viendo cercados a nueſtros proximos, de hambre, y de frio, y padeciẽdo otras miſerias de carceles, y enfermedades, que los ſocorramos y no los dexemos perecer: mayormẽte q̃ de ſolo eſto ſe nos ha de pedir cuẽta el dia del

juyzio por Dios particularmente diziẽdo en nombre dellos semejantes. Tuue hambre y no me disies a comer: tuue sed, &c. Y porque es a todos muy notorio, y no ay quien lo ignore: quan grata es a Dios la caridad con los proximos: no quiero poner aqui sus calidades, y menos los bienes que gana y meritos q̃ adquiere el que socorre a su proximo: en semejantes aduersidades: y quien por estenso quisiere ver tratada esta materia fortaleza. lea a Aristoteles enel tercero de las Ethicas: y a Macrobio en el libro de los officios de los antiguos: y a sancto Thomas secunda secundę quest. 123. Y enla prima secundæ quest. 16. y en los auctores y partes que tengo alegadas.

¶ Canto octauo dela quarta parte.

Los grandes de Portugal
se muestran muy enojados
con gran quexa de su rey
muy gran odio le han tomado,
y el duque de Guimarans
es el que mas se ha mostrado,
el qual con sus tres hermanos
se sienten muy agrauiados,
por muy aspero lo acusan

y de no bien enseñado
porque muy mal los trataua
no haziendo dellos caso
siendo de su misma sangre
y sus deudos muy cercanos
fuera de lo que su padre
siempre los auia tratado,
y de la humana llaneza
con que era comunicado,
agrauãdo el mal presente
mirando enel bien passado,
y con este descontento
estando muy indignados
publicauan que era el rey
auariento en summo grado,
injusto, incapaz quel reyno
fuesse por el gouernado:
lo qual por el rey sabido
mostrandose muy ayrado,
dizen que les leuanto
o que fue dello informado
quel duque y los tres hermanos
que se auian conjurado
de matar a su persona
y de tomarle su estado,
y darlo a su primo el duque
de Viseo su cuñado,

y por esto los prendio
tomandolos descuydados,
y procedio contra ellos
y el processo sentenciado,
fue el duque de Guimarans
en publico degollado,
essotros sus tres hermanos
fueron todos desterrados,
y al *D*uque de Viseo
perdono por ser muchacho,
y no dende a mucho tiempo
en que aquesto vuo passado,
publico que aqueste duque
su primo queria matarlo,
y con otros caualleros
que estaua ya conjurado,
embio a llamar al duque
el qual vino a su mandado
de vn pequeño lugar suyo
donde estaua aposentado,
y en la camara del rey
entro el duque descuydado:
viendolo el rey ante si
que lo maten ha mandado,
pero teniendo respecto
nadie quiso executallo
por ser su primo del rey.

y ser tambien su cuñado,
y el rey sacando vn puñal
fue contra el muy ayrado
diziendole assi (o traydor)
y el duque muy fatigado
viendose nombrar traydor
respondio muy denodado:
vos soys traydor, y mentis
enesso que aueys hablado:
dixole el rey tu pensauas
leuantarte con mi estado,
y matarme a mi primero
pues mal se te ha ordenado,
que si mi braço me ayuda
no veras lo que has pensado:
y abraçandose con el
dos puñaladas le ha dado,
y dexandolo alli muerto
entro dentro en su palacio,
y preguntole a la reyna
con rostro dissimulado,
a quien quisiesse matarme
y alçarseme con mi estado
que os parece que merece
en pago de su pecado:
la reyna le respondio
el que tal caso ha pensado

muy cruel muerte merece
como traydor y maluado,
dixo el rey tiene paciencia
que assi he hecho a vuestro hermano.

¶Declaracion del canto octauo de la quarta parte.

LA verdad deste estraño caso que este canto dize es muy difficultosa de saber, por respecto que el Rey don Iuan, a quien le sucedio ponia par si cosas muy justas (o alomenos tenian aparencia dello) que le mouieró a hazerlo, y los deudos destos señores muertos, dauan en oposito dellas, otras de no menor calidad, para mostrar la crueldad e injusticia de que auia vsado. Y por esta causa no me puedo determinar a que parte seguir, y quiero dexar por juez al lector, e yo hare relacion del caso de la manera que mejor lo pude saber, y por Autores menos sospechosos: y passo assi. Que en el año de mil y quatrocientos y ochenta y tres, reynando en Portugal el rey don Iuan, hijo del rey dõ Alfonso q̃ fue vencido enla batalla de Toro, estaua en su corte el duq̃ de Guimarans, y cõ el tres hermanos suyos, que era el vno Condestable de Portugal, y otro cõde de Faro, y don Aluaro

de Portugal abuelo que fue del illustre Conde de Gelues, que oy viue y reside en esta ciudad. Y estos señores y otros sus deudos, estauan muy sentidos de la poca cuẽta que el rey don Iuan hazia dellos: y la grauedad ỹ poca estimacion, y sequedad, con que los trataua, siendo tan cercanos a su sangre: y auiendolos el rey don Alfonso su padre tratado con grã affabilidad, e beneuolencia, por lo qual le notauan por hombre de aspera y exquiua cõuersacion, y murmurauan del, imponiendole q̃ era auariento, injusto, incapaz del estado, y otros defectos que los q̃ aborrecen a sus mayores les suelen imponer, y assi crecio tanto el odio entre ellos, q̃ no cessauan de affear las exquiuas, y austeras condiciones de q̃ el Rey vsaua, las quales opuestas a la humanidad y dulce cõuersacion y tratamiento del rey don Alfonso su padre, les parecian muy mas graues, e intolerables. Esta platica se estendio, de manera q̃ vino a noticia del rey, como el duque de Guimarans y los otros sus hermanos y pareciales, maculauã sus costumbres, y affeauan con palabras la manera de su gouernacion: y de aqui se engendro entre ellos tanto odio, que el reyno pudiendo suffrir el atreuimiẽto de sus subditos: pẽso como los castigaria

ria y dizé, q̃ ellos no creyendo tener vida segura con la del rey, imaginaron de lo matar, y hazer rey al duque de Viseo su primo, y que informado el Rey don Juan desta cõjuració, o que el la publico leuantandolo sin ser assi, mando prender al duque de Guimaran, y hecho processo contra el fue degollado por justicia: y desterro el Rey a todos los otros sus hermanos y parciales, y mando degollar assi mismo otros caualleros, a quiẽ tuuo por culpados en aquella conjuracion, y tomoles todos sus bienes, y auiendo consideracion, a que este Duque de Viseo era su primo hermano, y de tan poca edad: que ella mostraua no poder inuentar crimen tan detestable lo perdono. Y sucedio que con la muerte del Duque de Guimarans, el odio concebido cõtra el Rey se multiplico, en el animo de aquellos que amauan al Duque y aborrecian al Rey. *M*ayormente porque perseueraua en aquellos apartamientos: y austeridades que auian sido principio, y ocasion de aquel odio. Y dixose por parte del Rey (aunque esto no se supo por verdad) q̃ aquellos reyteraron en la conjuracion que de antes tenian hecha de matar al rey, y tomar en su lugar a este Duque de Viseo: y que este Duque

por las palabras de exaltacion que cõtinuo le dezian los que eran participes en aquella con juracion, eleuo su animo para querer subir al Real fastigio, y que con esperança de reynar vsaua de algunas pompas y cerimonias, que a sola la persona real son permitidas: y allegauase a esto el vano conocimiento de algunos, que presumiendo de Astrologos. (Y que mediante esta sciencia y vanidad alcançauan las cosas futuras y sabidoras que a solo Dios son reseruadas) le pronosticauan que auia de ser rey: porq̃ la fortuna y disposicion de su nacimiento, le era fauorable para ello, y los planetas q̃ tuuo por ascendente, en ello le cõcedian. Y en esta coyuntura dizen q̃ algunos q̃ tuuieron noticia desta conjuracion, por ganar la gracia del rey, y no caer en crimen tan graue, le descubrierõ el peligro en que su persona estaua a causa de lo que contra el estaua ordenado, informandole de todo ello, y de los lugares, y tiẽpo y forma en que su muerte se auia de executar: con lo qual el rey se altero en grã manera. Y porque la dilacion no fuesse ocasiõ de algun incõueniente: embio a llamar al duque de Viseo, q̃ estaua en vn lugar suyo: y la madre deste Duque, q̃ era suegra del rey, con espiritu congoxoso, casi pronosticã

do

do la futura desuentura q̃ a su hijo sucedio, le estoruaua en gran manera la yda: poniendole para ello grandes inconuenientes: y dandole razones muy euidentes, mas como las leyes de necessidad son forçosas, y la solicita parca tenia determinado cortar el hilo de su vida con muy pequeño ouillo, el Duque sin hazer caso de aquellos justos inconuenientes q̃ le oponia, vino al palacio del rey, el qual como lo vido ir inflamado de yra, le recibio con vn puñal en la mano, y aqui lo mato, y passo lo q̃ el canto dize, porque va muy a la letra. Y prosiguiendo la hystoria de dõde el canto la dexa. Muerto el duque hizo el Rey prẽder al Obispo de Euora, vn perlado de gran autoridad y no menos sufficiencia, porque le opuso ser participe en aquella conjuracion: y este murio en breue tiempo en la estrecha carcel en que le pusieron, que fue en vn algibe, y alli le dauan bien astrosamente de comer, y demas desto hizo justicia de otros muchos caualleros, que se dixo que eran participes y aliados en aquel crimen: y otros muchos huyeron y se vinieron en Castilla. Y assi fenecio el duque, y todos aquellos quel rey tuuo o imagino auer sido con el en aquella conjuracion. Y esto passado el rey don Iuã porq̃ no le impu

putassen, que lo que auia hecho auia sido mouido por cobdicia de la hazienda del duque, hizo merced della a don *M*anuel su hermano que fue despues rey de Portugal: diziendo le quando se la dio estas palabras dó Manuel (Faço vos duque de auiso vos eo.

¶ Moralidad del canto octauo de la quarta parte.

SAcase de aqui como deuriã los reyes huyr de toda execucion acelerada sin oyr primero la parte pues esto viene del derecho diuino, y mayormente executalla por su mano. Porque este pecado abominable de matar es tan inhumano, y contrario a naturaleza humana, que pertenece mas a las bestias brutas, que a los hombres y esto no se entiende, matando a algunos por justicia como mandan las leyes, o en guerras justas como lo mando Dios muchas vezes, y se vee en muchas par de la sagrada escriptura, porque ya aqui entiẽdo de los que matan con yra, como hizo este rey don Iuan segun dize el texto. (Y abraçandose cõ el dos puñaladas le ha dado, y dexandolo alli muerto entro dentro en su palacio.) Lo qual es contra el precepto de Dios en el dezeno del Exodo, q̃ dize no mataras. *De*

Exo.ca.

este

éste homicidio se trata en muchas partes por las leyes ciuiles, en el Codigo Digesto sexto y Clemētinas muy estēdidamēte, por los doctores legistas y canonistas: y tābien lo trata el glorioso Augustino en sus libros dela ciudad de Dios, y casi generalmente lo tratā todos los mas que han escripto: y sancto Thomas en la secunda secundæ. q. 64. y en otras partes de sus obras. La difinicion deste abominable pecado, es la q̄ dize su mismo vocablo homicidio, es latino cōpuesto del hōbre y dl verbo occidere, q̄ quiere dezir matar hōbre, no justa o legitimamente: porque segun las leyes matando por justicia: aunque es homicidio, no es pecado antes es meritorio: porque el que juridicamente mata al malhechor, es ministro de Dios y cūple su mandamiēto, q̄ se escriue enel Exodo diziēdo. No permitiras viuir los maluados sobre la tierra. Destos matadores tyranos y violētos, dize el propheta Dauid: los varones de sangre, y falsos no demediarā sus vidas. Y esto se cūplio muy biē eneste rey dō Iuā, pues siendo mācebo murio atosicado, y enel nono capitulo del Genesis dize. El q̄ derramare sangre humana derramiese la suya: Y enel Leuitico dize. El q̄ matare hombre muera por ello. De donde despues Genesis. capit. 9.

vinieró las leyes ciuiles, que por diuersas maneras de muertes penan este pecado, segũ fue mas, o menos culpable y calificado. La grauedad deste fiero pecado se nota por diuersas razones, que los doctores ponen en la maldicion de Cayn, que fue el primero homicida, segun se escriue en el quarto capitulo del Genesis que le dixo Dios: maldito seras (dize la glosa.) Maldito seras de *Dios* y de los hõbres por la infamia grande, y odio, y abominaciõ que se tiene al matador: porque todos los hõbres huyen de su conuersacion. *La* segũda punicion deste peccado, y razon por donde se nota la grauedad: es de pobreza, que por la mayor parte *Dios* da a los homicidas, como lo dixo a Cayn. (Aũque trabajes y labres la tierra, nunca te dara fructo.) *Lo* otro es el clamor de la sangre humana q̃ clama a *Dios*, como dize alli el texto, y se escriue en el Apocalypsi de las animas q̃ fueron apartadas por muerte violenta: que dize que claman à *Dios*, pidiendole vengança. *La* otra pena, es fuga, y apartamiento de las gentes, como hazen los matadores, como se escriue alli de Cayn que huyo delante la cara de Dios, y se fue vagabundo por la tierra, y assi andan los homicidas, ascondidos por vna parte de la justicia,

Genesis. cap.4.

Apoca. cap. 41.

y por

y por otra guardandose de los deudos de a quien mataron, recatados, asombrados huyendo delas gentes, y de aqui vienen a caer en el otro que es desesperacion, como alli lo dixo el mismo Cayn. (Mayor es mi pecado q̃ la misericordia de Dios.) La otra es condenacion eterna que se nota alli, en quanto dixo a Dios. Oy me apartas de tu cara, quiere dezir para siempre. Y la otra es muerte corporal en quanto dixo. Todo hombre que me hallare me matara. Es otra pena de enfermedad corporal, de la qual dize alli el texto. *Puso Dios señal en Cayn*, que fue el temor continuo de todos los miembros, y al fin fue muerto entre las matas, por su visnieto Lamech, pensando ser alguna fiera. Otras muchas plagas tienen los homicidas, derramadores de sangre humana, y deste pecado ay muchas cosas que dezir, que solas ellas harian vn grã volumen: porque hazen los doctores diuision, de homicidio voluntario y casual, que hizo a caso por desgracia sin interuenir dolo; y en esto no ay culpa ni pena, si se guardan las deuidas circunstancias; y el homicidio voluntario. Tambiẽ puede ser sin pena ni culpa, siendo en su defension, guardandose tambiẽ de la guarda y cautela no culpable, y si podemos matar a defen-

diendo al proximo justamente. Y si podemos matar al ladron no lo pudiendo tomar viuo y en defensa de nuestros bienes. Y assi mismo del que māda matar, si es visto matar el mismo. Y si mato el juez no guardando la forma del derecho. Y si el marido con buena conciēcia, puede matar a la muger adultera, y al adultero: tomādolos en aquel acto pues lo permite la ley ciuil: todo lo qual remito a los señores theologos que es su officio mas que mio: y los que fueren curiosos y quisieren ver esto hallarlo han en las partes arriba alegadas.

¶ Sacase assi mismo del cāto, como los señores deurian ser affables a sus subditos (lo que guardādo su preeminencia se requiere) y no ser soberuios, asperos, despreciadores de todos: porq̃ vno de los pecados q̃ son mas odiosos a Dios, y aun tābien a los hombres es la soberuia: porque no ay quiē pueda suffrir la arrogancia, y hinchazon de los soberuios: porq̃ de todos los otros pecadores a quien da Dios plagas y açotes: tienē los hombres misericordia y compassion, y los procuran socorrer, y ayudar, y a los soberuios; antes huelgā de sus males sus mismos parientes y vassallos, y vezinos que los auian de querer bien, porq̃ por su soberuia y presumpcion (no solamente no

son bien quistos) pero aborrecidos. Y entre otros males que los soberuios tienen : es que desprecian los açotes de Dios: y aquellos los endurecen como a Pharaon, y bueluense contra Dios. Este pecado de la soberuia es fuente de todos los otros emanan y proceden: del qual ay tanto que dezir, que aunque diga algo sera casi nada. Y en conclusion dizen los doctores, que por este pecado, que es vicio de los vicios, y es contra natura: porque segun la flaqueza, y miseria del hombre, la qual el vee muy claramente : pues es animal racional, y mediante su razon y conocimiento, puede claramente alcançar y ver, y conocer que es contra su natural ser soberuio y ensalçado siendo hecho de lodo, y nacido, y crecido en tanta flaqueza y miseria, mas q̃ ninguno de los otros animales. Y cerca desto dize sant Bernardo muy bien en vn sermon suyo : que algunas vezes se encierra viento en las entrañas de la tierra, y despues saliendo violentamente causa terremotos: y que, desta manera en los hombres que somos tierra se encierra el viento de la soberuia y vanagloria, q̃ despues produze tan locos effectos: de oluidar los hõbres su miserable cõdicion: y alçarse en soberuia: y terremoto contra *Dios*, y por estos

Eccleſi. c.10. dize el Eccleſiaſtico. Porque te enſoberueces tierra y ceniza. Y en el miſmo capitulo dize q̃ el principio de todo pecado es ſoberuia; y por eſto amoneſtaua Thobias a ſu hijo diziẽdo. *En tu ſentido ni en tu palabra nunca dexes enſeñorear la ſoberuia porque della toma principio toda perdiciõ.* Notaſe de aquel texto que dize enſeñorear aprouandolo la razõ y conſentimiento, porque los primeros impetus y mouimientos de la ſoberuia no ſon en nueſtra mano: porque a las vezes procedẽ de las complexiones colericas y ſanguineas. Y la voluntad y aprouacion es la que haze el pecado. La diffinicion de la ſoberuia ponen los doctores diziendo. *Soberuia es vicio del entendimiento y voluntad, mediante el qual hombre preſume de ſi miſmo mas de lo que deue: y glorificandoſe a ſi, menoſprecia a los otros:* deſta ſoberuia ſe eſcriue en el decimo capitulo de Iudith. Los ſoberuios no te plugui[eron] deſde el principio. Y el propheta Amos dize: Deteſtable y abominable me es la ſoberuia. Nueſtro Redemptor dize: *Aprended de mi que ſoy manſo y de humilde coraçon.* Y porque la ſemejança es cauſa de amor: ama Dios los humildes que le ſon ſemejables: tanto quanto contrarios los ſoberuios; y por lo qual

qual son del muy aborrecidos. Marauillosa locura es de los soberuios que por donde piensan ser honrados: y reuerenciados son abatidos y aborrecidos de todo el mundo, y ninguno huelga de acompañarse ni tratar con ellos. Y a este proposito me acuerdo que oy, y no se a quien comparar el soberuio al Elefante, que no tiene junturas. Quiero dezir coyunturas en las piernas: y por esta causa no se puede humillar: assi el soberuio despues q̃ ha hecho habito eneste vicio, no se puede humillar a nadie, ni tiene coyunturas en las rodillas como el Elefante, y assi vã tiestos, hinchados, llenos de viento, sin hazer cortesia a ningun hombre: en lo qual quanto se engañan todos los que estuuieren libres deste diabolico pecado, lo pueden conocer. Por esto dize Hieremias. Tu arrogancia, y tu soberbia te engaña, que moras en las baxuras y cauernas de la tierra, y quieres abraçar, y sobrar las altas mõtañas. Desta pestilencia de soberuia pone S. Gregorio quatro especies o maneras. La primera quãdo el loco soberuio piensa q̃ los bienes q̃ tiene son suyos, y los vuo de si mismo como dezia delos tales el real propheta. *Disperdit dominus vniuersa labia dolosa: & linguam maliloquam qui dixerunt, linguam nostram magnificabimus*

Hiere. c. 49.

Gregor. 4 Mor.

Dauid. Psal. 11.

uificauimus labia nostra à nobis sunt quis domi nus noster. esto dize. Destruye el señor los vniuersos labios engañosos, y la lengua muy habladora, los quales dixeron, engrādeceremos nr̃a lengua, nuestros labios de nosotros son: quien es el señor nuestro. Donde parece que no lo conocen, ni se lo agradecen, ni lo tienen del. La segunda especie es, que ya que reconoce auer recebido de Dios el bien que tiene, entiende que es por sus proprios meritos, y que fue a pagarlelo que le era deuido, y contra los tales dize el Apostol escriuiendo a Tito. (No por las obras de justicia que hezimos nosotros: mas por sola su misericordia nos saluo, y da los bienes.) Y a los de Corinthio. (No somos sufficientes de pensar cosa de nosotros como de nuestro, quanto mas merecerla ni obrarla.) La tercera especie y mas comun es, quando finge, y se jacta de los bienes que no tiene: y dize tenerlos, y cerca desto dize Seneca: vna sola cosa se yo es, que no se nada: y en los prouerbios dize Salomon. (El mas loco y necio soy de los hombres y sapiencia no esta comigo.) La otra especie es quando tiene el soberuio alguna virtud: y por esta quiere ser mas estimado y menosprecia a los otros, assi

S.Paulo, ad Cor. capi. 3.

Pre. c. 3.

assi como linage, o letras, o entendimiento, por lo qual quiere ser singular, y cerca desto dize Iob. (El varon vano se alça en soberuia, y como hijo de asno montes se estima y reputa ser suelto y libre.) El phariseo dezia, ay uno dos dias en la semana, y doy diezmos de lo que tengo, no soy yo como los otros, ni como aquel publicano. Estos tales menospreciadores son semejantes a sathanas cabeça de todos los soberuios: de quien dize Iob. (Tal fue hecho que a ninguno temiesse y a todo lo alto mira con menosprecio.) Destas especies trata sancto Thomas en las partes alegadas en el margen milagrosamente. Sus hijas de esta diabolica maldad son siete, segun sant Gregorio: y sancto Thomas en el lugar alegado. La primera presumpcion que es ocupar mas lugar, y honra y habito: de quanto le pertenece, y querer preceder a los yguales, y aun a los mayores. La otra es jactancia: quiere dezir, echar palabras vanas, en su alabança y gloria para ser en mas tenido. La otra es contencion, quiero dezir competencia: de qual podra o valdra mas en la porfia de obra, y de palabra, queriendo ser mas estimado, y salir siépre auentajado en todo. La otra discordia

Iob.c.11. Luc.c.18 Iob.c.4 S.Tho 2.2.q.20 & .2.sen q.42. Secūdo 2.q.142.

discordia dela qual trate arriba enel canto de Apio. *La* otra pertinacia, quiero dezir porfia en su opinion aunque sea mala: porque le ten gan en mas, y que sale con lo que porfia. La otra inobediencia, que es menosprecio delos superiores y de sus mandamientos, y esta se notara para el capitulo siguiete. *La* otra ypocresia que es como dize, mostrarse bueno sié do malo, queriendo gloria y estimacion. La postrera juzgar locamente, lo qual es quitar el officio a Dios que es juez delos coraçones: y el loco soberuio, muy presto sentécia y juz ga en lo que no sabe, juzgando por malo al q̃ por ventura es bueno. *De* cada vna destas hijas ay muchas autoridades y no poco que de zir, y demas destas hijas ya dichas: tiene vna primogenita que es la vanagloria: la qual tam bien tiene otras hijas que seria largo referirlas. basta lo dicho para que nos guardemos de caer en vn vicio y pecado tan detestable, y odioso a Dios, y a la gente.

¶ *Assi* mismo sacaremos deste canto, que los Principes y Perlados han y deuen ser honrados por sus subditos: aunque ellos seã malos, y esto en quanto representa la persona de Dios, cuyos vicarios son, y de la comunidad a quien son preferidos, como nos muestra el angelico

angelico doctor sancto Thomas, y Gabriel. 4.d.xv.q.3.du.iij. Y Alexandre de Alex.conuiene con ellos. Y el mismo sancto Thomas. *Quod libero.x.arti.xij.* Y el glorioso Apo. S. Pedro dize. Hermanos estad subjectos a toda humana criatura por amor del señor. Declara a quiē, y pone primero al rey por ser precelēte: y mas abaxo, y enel mismo capitulo dize. Honrad al rey: y lo mismo aconseja el Apostol diziendo del rey, que por ser la potestad que tiene de Dios deue ser honrado, y esto es lo que Christo dize. Dad a Cesar lo que es de Cesar. Y vea el q̄ fuere curioso, la ley quarta tit.quinto, libro primero del fuero, que dize que Dios aprouo el estado de los Reyes. Y lo mismo mādo Dios al pueblo de Israel, como se contiene enel Exodo, diziendo. *Principem populi tui ne male dixeris.* Dize no mal deziras al principe de tu pueblo. En lo qual pecauan grauissimamente estos caualleros y grandes de Portugal, en lo que dize el texto. Publicauan que era el rey auariento en sumo grado: indigno incapaz que el rey no fuesse por el gouernado. Y por solo esto sin que interuinieran las insidias, que el Rey publico q̄ ponian a su vida, eran dignos de qualquier pena capital, porq̄ como dixo Benahati moro

S.Tom 2.2.q.c. 3.arti. 3. ad pri.

1.Petri. c.i.

Paulo. ad Rom. cap. 13.

Matth. capit.13.

Exodo. capit.22.

secretario del rey de Granada, en vna epistola al rey don Pedro aconsejadole. Rey guarda que los tuyos no osen dezir: q si osan dezir osaran hazer: y assi es de creer que la ocasion que les daua atreuimiento a estos caualleros, para poner objectos, e infamar su rey, selo diera para poner las manos en su persona, y priuarlo dela vida, como hazian dela hora: porque la cociencia enferma ninguna maldad dexa de cometer. Y a este proposito acōseja muy bien el Marques de Santillana en los prouerbios que traduxo. No digas mal de tu rey en ninguna parte por escondida q̄ te parezca: porque las paredes tienen oydos, y cerca desto ay muchas auctoridades, que nos incitan a reuerenciar nuestro principe por ser cabeça y amparo de sus subditos: introduzido su estado por tantos siglos atras: aprouado por Dios, por cosa conuiniente y necessaria para la conseruacion de los hombres: mediante lo qual aunque los reyes sean asperos y de malos respectos, y soberuios: no deuen los subditos ser juezes de sus reyes: porque Dios que los puso por sus vicarios en la tierra reseruo este juyzio para si. Y porq̄ haze mucho a nuestro caso, me despidire con vn exemplo: y fue assi. Que siendo acusado ante Triū

vir,

vir, Publio Tacito Romano de cierto crimé: y para conuencerlo del, deponian los testigos a tan flacamente, que estaua en estado de ser absuelto; y a caso hallandose alli a otros negocios, Publio Seruilio Censor que auia sido Consul: y entendio el negocio, y viendo como los juezes querian absoluer a Publio Tacito, les dixo estas palabras: yo no se cierto de que gente ni generacion es esse cuya causa juzgays, ni que vida es la suya, ni si es acusado sin causa alguna: pero el hizo lo que yo dire: que siendo yo consul e yendo por la via Laurentina se encontro esse hombre comigo en vn camino muy estrecho, no quiso decender del cauallo, ni darme lugar: considera si esto pertenece a nuestra religion, mediãte la qual el subdito deue tener todo respecto y honrar al mas superior: y especialmente a su principe: y esto oydo por los juezes lo condenaron luego sin hazer caso de otra prouança, porque se indignaron tanto, por auer menospreciado la dignidad de su principe (q̃ era el consul) diziendo que era cosa clara, y muy euidente: que el que no sabia honrar los principes, ni les tenia el respecto y obediencia que deuia, era inclinado a cometer todo peccado.

Canto nono de la quarta parte.

MAlaga esta muy estrecha
en gran quebranto y fatiga
por todas partes cercada
muy gran hambre padecia,
no quiere ningun partido
el Zegri que la tenia,
y lo mismo los Gomeres
moros que la defendian:
visto por el Alfaqui
que el Alhariz se dezia,
junto con Alibenamar
y el Dordux en compañia,
como su necessidad
era mayor cada dia
y que no tenian remedio
ni socorro no atendian,
conuocaron la ciudad
y con gran gente que auia
hablaron assi al Zegri
y el Alfaqui le dezia,
ruegote Hamet Zegri
yo y aquesta compañia,
que entregues esta ciudad
pues defensa no tenia,

contempla quantos guerreros
el cuchillo muerto auia,
no quieras que mate a essotros
la gran hambre que tenian,
nuestras mugeres e hijos
muy gran dolor nos ponian,
porque nos demandan pan
y de hambre se morian,
y tu mas daño nos hazes
que los Christianos hazian
que ellos nos matan a hierro
tu por mas aspera via,
di son mas fuertes los muros
que aquesta ciudad tenia,
que son aquellos de Ronda
que ya entregado se auia,
ni vosotros soys mas fuertes
ni teneys mas valentia
que aquella gente de Loxa
que aquestos reyes se humilla:
di que esperança te queda
pues tienes tal rebeldia,
Granada perdio su fuerça
su gente no es quien solia,
los capitanes su argullo
porque rey les fallecia,
dexa vanas esperanças

que poco al caso hazian,
el Zegri muy obstinado
con enojo respondia,
que por manera ninguna
la ciudad no entregaria
y que tuuiessen por cierto
que primero moriria,
los moros muy fatigados
vnas cartas escriuian
al rey por algun partido
sola libertad pedian:
pero ya aqueste concierto
el rey no les concedia,
publicada ya la hambre
que la ciudad padecia
vn Abrahen angeli
el qual sancto se dezia
penso de quitar el cerco
que Malaga en si tenia,
junto quatrocientos moros
con esto que les dezia,
vanse a Malaga secretos
abscondiendose de dia,
y vn dia muy de mañana
ya que casi amanecia
por la parte de la mar
el real acometian

para entrar por las estancias
que en aquella parte auia
y al fin saltando por ellas
peleando amarauilla
entraron dozientos dellos
en la ciudad a porfia
y los demas fueron muertos
por la gente que ocurria
y en aquesto el moro sancto
por hazer lo que queria
saliose de la batalla
y pusose de rodillas
alçadas ambas las manos
como que oracion hazia,
y desta suerte fue preso
el qual a todos dezia,
como era moro sancto
y que muy cierto sabia
la toma de la ciudad
en que tiempo se haria,
y que aquesto a solo el rey
y no a otro lo diria.
*M*andolo traer el rey
para uer lo que dezia,
pero a su tienda llegados
hallaron quel rey dormia,
y lleuaronlo a otra tienda

que en aquesta residia
el nueuo marques de Moya
y su muger Bobadilla
y el yllustre Portuges
don Albaro se dezia
entrando en la tienda el moro
como á nadie conocia
don Albaro penso que era
el rey que verlo queria
y la reyna la marquesa
que muy rica se vestia
y saco dissimulando
vn terciado que traya
y a don Aluaro le dio
con el vna gran herida
en medio de la cabeça
peligrosa a marauilla
y ala marquesa tiro
otras como mas podia
pero luego lo mataron
la gente que lo traya.

¶Declaracion del canto nono de la quarta parte.

PArecеme que el intento deste Canto, es querer contar aquel notable hecho que en el se dize, del moro Gomer (o sancto) que fue vn estraño y admirable atreuimiento. Y en todo lo que passo en esta toma, y conquista de *M*alaga hasta alli, ay tanto que dezir, que para ello solo era menester hazer vna particular y larga hystoria, porque fue la ciudad que mejor se defendio, y que en mas aprieto puso al rey, y donde mas cosas dignas de encomendar a la memoria passaron: a cuya causa passare por ello en suma. Y boluiendo a la hystoria. *E*l año de mil y quatrocientos y ochenta y seys, salio el rey don Fernando de Cordoua, con intencion de yr a cercar a *M*alaga, el mas acompañado: y con el mas pujante: y luzido exercito que jamas tuuo: porque lleuaua veynte mil hombres a cauallo, y cincuenta mil de pie, toda gente muy luzida. Y desta salida cerco y tomo a Velez *M*alaga, y aqui se vido en tanto aprieto y peligro que si Dios nuestro señor, en cuyo seruicio andaua miraculosamente no lo librara, se tiene por muy entẽdido que se perdiera el y toda su gẽte: porque estando el real assentado sobre Velez, entre vnas sierras. Y considerado el sitio del por los moros, lo hizieron saber al rey de

Guadix, q̃ llamauan el rey viejo: tio del chico de Granada cõ quien cõpetia sobre la sucessiõ d aql reyno, y estauã muy discordes: y en cõtinua guerra: este embio a dezir al rey chico: q̃ le hazia saber q̃ los Christianos estauan en la sepultura, q̃ les fuesse a echar la tierra encima: y sin duda fuera assi. Pero el rey chico no se osso fiar en la cõpañia dl rey viejo su tio, teniendola por muy sospechosa, y no quiso yr cõ el; y sin embargo desto fue el rey viejo sobre Velez muy secretamẽte cõ grã copia de moros, y dio vna noche sobre el real subitamẽte, y aqui mostro nr̃o señor quãto cuydado tiene de guardar y fauorescer los q̃ se emplean en su seruicio, porque estãdo en las manos de los moros la vida de los Christianos, porq̃ desde aqllos cerros q̃ cayã sobre el real: podian matar y destruyrlos todos cõ mucha facilidad, y sin ningũ peligro, no solamẽte no lo hizieron, mas de solo ver el real, se fueron y boluieron huyẽdo sin proposito alguno, no siẽdo apretados ni molestados, sino de su proprio miedo, dexando gran numero de las armas que trayan por mejor huyr, a lo qual no podemos dar otro entendimiento: sino el q̃ dicho tengo, que Dios lo permitio. Y desto resulto entregarse Velez Malaga al Rey; y a

excem-

exemplo del viniero los alcaydes y alfaquies de mas de sesenta villas y lugares, assi de las alpuxarras como de otras partes de aql reyno, y entregaronse al rey, quedando por sus vassallos, jurando desta manera, puestos hazia el medio dia, que ellos llaman Aquibla. Por la vnidad de Dios que es vno solo en la vnidad: el qual es vencedor, y alcançador de las cosas, y de lo publico, y de lo secreto, y por las palabras del Alcoran: que Dios embio por la boca de Mahomad, hijo de Abdalla su mensajero: q ellos y sus descendiẽtes para siempre jamas, seriã sieruos y subditos del rey: y despues de sus dias del Principe su hijo, y de sus descẽdientes, y que cumpliriã sus cartas, y mãdos, y que harian guerra y paz por su mandado: y le pagarian todas las rẽtas que al rey de Granada pagauan. Y que si assi no lo hiziessen, las maldiciones que estan en el Alcoran cõtra los que juran semejantes juramentos, y los quebrantan cayessen sobre ellos, y fuessen expelidos, y no admittidos: como malos moros, en los paraysos que dize el Alcoran, que han de posseer los moros buenos. Y de aqui fue el rey a cercar a Malaga; y llegado cerca della: embio a dezir a los de la ciudad, que les requeria q se la entregassen, porq ya auiã visto

Nota juramẽto de los moros.

ſto como auia tomado à Velez Malaga: y como ſu rey, de quien eſperauan ſer ſocorridos ſe auia buelto huyendo, y otras muchas razones. Y la cabecera y Capitan de Malaga que ſe llamaua Hamet Zegri, a quien el rey viejo auia encomendado la guarda della: con quien eſtauan muchos moros Gomeres muy valiẽtes, que de ſu voluntad ſe auian offrecido a defender aquella ciudad, y otra mucha gente que de la comarca ſe auia entrado à guarecer en ella, confiando en la fuerça de los muros, y en la gran copia de gente que tenia diſpueſta para la defender, reſpondio al menſajero del rey con gran ſoberuia. Que no le auia ſido entregada aquella ciudad para la dar como el ſe la pedia. Sino para la defender. Eſta determinacion viſta por el rey don Fernãdo puſo ſu cerco ſobre ella, repartiendo ſus eſtãcias como mejor le parecio, para poderla cercar por todas partes, y eſte cerco duro muchos dias, y paſſaron en el muchos recuẽtros y combates haſta que los moros vinieron en tanta miſeria, à cauſa de acauarſeles las prouiſiones, que con comer cada vno dos onças de pan de ceuada, y pan hecho de rayzes de palma, y cueros de vaca, jamas ſe quiſierõ entregar, ni ſe entregaran, ſi los moros Gomeres

res viuieran,porque estos proueyeron que qualquiera que hablasse en partido de entregar la ciudad, fuessen muertos, y por esta causa mataron muchos de los moros. Y en este medio tiempo vino la reyna doña Ysabel al Real, con cuya venida se alegro y esforço marauillosamente la gente, que estaua muy cansada y trabajada con el largo sitio. Y en esto estauan los moros tan necessitados de hãbre, que ninguna cosa se hallaua en la ciudad que poder comer, y los moros Gomeres entrauã en las casas de los judios, y tomauanles quanta prouision tenian, y vinieron a tal estado q̃ los mas de los judios murieron de hambre. Sabida por los moros la hambre que padeciã los de Malaga, y los peligros que esperauan, quisieran ponerse en toda auentura por los socorrer, y tenian la voluntad para ello tã presta, que con qualquiera de los Reyes se auenturaran a la muerte, por librar a los de Malaga de aquel peligro y trabajo. Y de aqui toma origen el Canto, y va muy a la letra de la hystoria, hasta el fin de aquel hecho del Moro sancto. Y despues de la muerte del, sucedio, que embiando el rey a los de *M*alaga a requerir muchas vezes que se diessen, offreciendoles grandes partidos, y jamas le quisie

ron

ron oyr, aunque se morian cada dia hambre muchos dellos. Y en esta pertinacia permanecieron todo el tiempo que viuieron los moros Gomeres que dentro estauan, porque los otros moros con el miedo que destos tenian no osauan hablar en partido alguno, porque luego los matauan, pero despues que estos murieron (porque como eran valientes) siẽpre se offrecian a los mayores peligros y affrentas, y osauan morir tan valerosamente, que era cosa admirable, ver tanta virtud empleada en gente tan barbara, y con la muerte destos viendose los de la ciudad libres de la subjection que a su causa tenian, y por otra parte combatidos y molestados con la gran hambre q̃ padecian: y como el rey los apretaua cada dia mas: suplicaron a su capitã Zegri, que procurasse algun partido de los q̃ el Rey les offrecia: para que por virtud del saliessen de la gran lazeria y hambre que les molestaua. Y el Zegri con muchas palabras los procuro desuiar de aquel pensamiento, fingiendo que en breue serian socorridos. Y passando algunos dias pereciendo de hambre, eligiẽdo por mejor el captiuerio que recelauan q̃ la hãbre que padecian, fueron con mucha furia al capitã todos los moros de la ciudad: cõuocados

dos para esto por el Alfaqui Alhariz: y por dos moros principales, llamados, Amarbenamar, y Alidordux, y dixeronle todo lo que el canto al principio dize: y en todo ello va por la historia. Despues desto passados grandes trances, auiendo dado los moros en el real vn dia de subito (cosa que no se recelaua ni creyera dellos) en el qual rebato fueron muchos muertos, y los demas retraydos a la ciudad. El capitan se retraxo en la fortaleza, y dixo a los moros que hiziessen con el rey el mejor partido que pudiessen, y los moros procuraron hazerlo assi pidiendo libertad de sus personas y haziendas: mas el rey no quiso concederlo, indignado de su pertinacia, diziendoles: que si al principio le entregaran la ciudad, como los de Velez y los de otras ciudades auian hecho, el les diera el partido que pedian: pero despues de tantos dias y tantos trabajos padecidos, y estando en el estado que su misma pertinacia los auia puesto, mas estauan en tiempo de dar que de demandar, ni escoger partido, porque bie sabian que los vencidos deuian ser subjectos a las leyes que los vẽcedores quisiessen poner. Y que pues la hambre, y no la voluntad les hazia entregar la ciudad q̃ se defendiessen, o remitiessen

mitiessen, a los que el rey quisiesse hazer dellos, assi de muerte como de captiuerio. Esta determinacion del rey sabida por los moros, quisieron matar todos los captiuos que tenian: y poner en el Alcaçaua las mugeres y los niños, y ellos salir a morir al campo. Y esto impidieron otros, que con alguna esperança del remedio que ay con la vida rehusauā la muerte, y al fin todos acordaron de embiar al rey catorze hombres de catorze quadrillas que auia en la ciudad, para saber su final intencion, y cōellos vna carta q̄ dezia assi.

ALabado Dios poderoso, a nuestros señores Reyes, el Rey y la Reyna, mayores q̄ todos los Reyes, y que todos los Principes, ensalce vos Dios, encomiendanse en la grandeza de vuestro estado honrado, y besan la tierra debaxo de vuestros pies: vuestros seruidores y esclauos los de Malaga, grandes y pequeños, remedie los Dios, y despues desto ensalce vos Dios, los vuestros seruidores, suplican a vuestro estado real como conuiene hazer a vuestra grandeza. Auiēdo piedad de ellos segun a vuestro estado real conuiene: y como lo hizieron assi vuestros padres, y vuestros abuelos los Reyes grandes poderosos.

Ya aueys sabido, ensalce vos Dios como Cordoua fue cercada gran tiempo hasta que se tomo la mitad de la ciudad, y quedaron los moros en la otra mitad, hasta que acabaron el pā que tenian, y fueron mal trechos y estrechados mas que nosotros. Despues suplicaron al gran Rey vuestro abuelo: y rogaronle q̃ los assegurasse, y asseguriolos, y oyoles sus ruegos, y oyo su habla: y perdonolos, y dioles todo lo que tenian: assi de hazienda como de joyas, y gano la loor de gran fama, hasta el dia del juyzio. Assi mismo nuestros Reyes (ensalce vos Dios.) Acaecio en Algezira, Alhudia, y Antequera: con vuestro abuelo el gran esforçado y nōbrado el Infante, que la cerco dos meses y medio, y entro en la ciudad, y quedaron enel Alcaçaua hasta obra de siete dias, hasta que se les acabo el agua que beuian, y entonces le suplicaron y echaron a su fauor: y demandaronle que los assegurasse para que saliessen, como se demanda a los Principes y Reyes que son como vos. Y hecho su ruego dioles lo suyo, y sus bienes y mercadurias, y quedo su fama a recontar el bien que hizo, hasta el dia del juyzio (perdonelo Dios) y a vosotros ensalce vos Dios: nuestros señores Reyes mas honrados que todos los Reyes,

ni que todos los principes, q̃ es publica vue-
ſtra fama y vueſtro fauor ha parecido, vue-
ſtro ſeguro y vueſtra honra, y vueſtra piedad
ſobre las gentes que ſe dierõ antes que noſo-
tros, y ha ydo vueſtra fama a recontar allẽde
y aquende entre los Chriſtianos y entre los
moros. Y noſotros vueſtros ſeruidores, y eſ-
clauos. Bien conocemos nueſtro yerro, y nos
ponemos ſo vueſtros pies, y echamos nr̃as
perſonas a vueſtra merced y os ſuplicamos
nos aſſegureys y remedieys y ahorrar nue-
ſtras perſonas, y nos otorgueys eſto: como
pertenece a vueſtra alteza. Y todos venimos
bien en que la ciudad con todo lo que ay en
ella quede para vos. Y con eſto parecera el ſe
guro y la honra que eſta con los ſeñores del
poder. Y noſotros eſtamos decolgados en
vueſtro fauor, y nos metemos ſo vueſtro am
paro, hazed con vueſtros ſieruos como con-
uiene a vueſtra grandeza. Y Dios poderoſo
ponga en vueſtra voluntad que hagays bien a
vueſtros ſieruos: pues os enſalço Dios, y ſoys
mayores de los principes: no plega a Dios q̃
hagays con noſotros, ſino lo que conuiene a
vueſtra grandeza. De toda honra, y de toda
virtud. Eſto es lo que ſuplican vueſtros ſier-
uos. Y en mano de vr̃a alteza nos ponemos.

¶ Oyda

¶ Oyda esta carta por el rey, dixo a los moros, que no les daria otro seguro qué el que les auia prometido. Y alfin la ciudad se le entrego. A diez y ocho dias del mes de Agosto, año del nacimiento de nuestro señor IESV Christo, de mil y quatrocientos y ochenta y siete años. Auiendola posseydo los Moros, desde que la ganaron hasta que la perdieron setecientos y setenta años.

LO que de deste canto princimalmente se puede sacar, que es la fortaleza deste moro Abrahen, enel notable hecho que intento. Ya tengo tratado cerca desta virtud en la Moralidad del canto septimo desta quarta parte. Assi mismo se puede sacar de aqui, como los reyes deurian mucho mirar por sus personas andando en guerra, y aun en paz, porque alos poderosos nunca les faltan enemigos secretos, a exemplo deste presente caso: y assi mismo lo que le sucedio al Rey don Alonso estando sobre Algezira con otro moro, por cuya ocasion de alli adelante siempre truxo guarda. Y al catholico rey don Fernãdo estãdo en Barcelona con vno hombre de baxa condicion, que le dio vna cuchillada muy graue: y lo matara con ella, si en parte no la

detuuiera vn collar de oro que el rey traya, y de don Teudio, rey de España y de Italia leemos auerlo muerto vn hombre en su palacio enesta ciudad de Seuilla, de vn golpe q le dio en la cabeça con vna porra: y al Miramamolin Zeith: vn pobre hombre lo mato en vna mezquita en Cordoua: porque lo auia hecho açotar: porq̃ a la verdad la magestad sin fuerças es de poca efficacia. Y por no alargarme, no quiero traer sobre este caso mucha copia de exemplos de cosas mas antiguas: porq̃ lo dicho basta para que tomen auiso los a quié este caso toca.

¶Canto decimo de la quarta parte.

Año de nouenta y dos
por Enero deste año,
en el Alhambra en Granada
pendones han leuantado
dellos del rey de Castilla
dellos son de Sanctiago,
de encima dan grandes vozes
que se oyen enel campo,
las quales dizen Granada
Granada por don Fernando,
el rey moro congoxoso
desque la vuo entregado

dos autos de gran tristeza
este dia vuo mostrado
vno passando a Xenil
caualgando en su cauallo
yendo a recebir al rey
para besarle la mano
no permitio que los suyos
de quien yua rodeado
le cubriessen los estribos
porque no fuessen mojados.
porque desta cerimonia
siempre el rey auia vsado
otra despues de venido
y en su posada apeado
subiendo por la escalera
las alpargas dexo abaxo
y subiendolas contino
el moro mas señalado
no permitio que ninguno
dello tomasse cuydado
partido alas alpuxarras
como estaua concertado
ya de Granada salido
passando vn cerro muy alto
mirando estaua a Granada
muy agramente llorando
viendo como ya dexaua

la ciudad do auia reynado
sus riquezas y frescuras
publicando con gran llanto
y como ya no esperaua
poder alcançar su estado,
ni ver a aquella ciudad
adonde se auia criado,
y como de rey se via
muy pobre y desheredado:
los caualleros del rey
de quien yua acompañado
visto su gran sentimiento
todos estauan llorando,
su perdida y desuentura
cada qual de ellos contando,
en estas contemplaciones
auiendo mucho tardado
la reyna que yua delante
viendolos estar parados
preguntada la occasion
le fue dicho y declarado
el sentimiento que el rey
por Granada auia mostrado
despidiendose de vella
muy de rezio auia llorado,
la reyna les respondia
con aspecto muy ayrado

justo es que como mugeres
lloren y esten acuytados
los que como caualleros
no defendieron su estado,
que mas ganara en ser muerto
en Granada peleando,
que no salir viuo della
tan pobre y desheredado.

¶ Declaracion del canto decimo de la quarta parte.

PAra entender este canto es menester saber como en el tiempo dela conquista de Granada, auia en ella dos reyes, que cada vno pretendia suceder en aquel Reyno, y ser señor del. El vno era el Rey viejo, rey de Guadix, y el otro el rey chico, o moço su sobrino: y estos trayan entre si, grandes y continuas competencias y debates sobre aquel reyno, por manera que estaua diuidido en dos partes. (Y assi mismo la gente del) siguiendo cada vno la parte, aque mas era afficionado, aũ que el derecho verdadero tenia el rey chico. Y eneste tiempo sucedio, q̃ despues de la batalla del Axarquia, q̃ por otro nombre llamã de las lomas, que fue enel año de.83. Bien cõstosa para nuestra Andaluzia. Considerando

este rey chico,que los moros tenian mas affi cion cõ aquel rey,que mas daño procuraua hazer en los Christianos,y como con la perdida del Axarquia, el Andaluzia estaua muy pobre de gente,y temerosos de aql desastrado caso,hizo vna entrada en tierra de Christianos,creyendo no hallar resistencia alguna:y puso su real sobre la villa de Lucena: y aqui salieron contra el don Diego *H*ernãdez de Cordoua Cõde de Cabra,y el alcayde de los Donzeles:cuya era Lucena (que agora es marques de Comares:)Y con muy poca gẽte,en comparacion dela delos moros,vuierõ vna batalla muy desigual, y en ella fueron los moros desbaratados,y preso este rey chico,y tomadas nueue vanderas suyas:las quales cõ la cabeça de vn rey cõ vna cadena traen estos señores y sus descendientes en sus armas. Y entregado por estos señores este rey chico al rey don Fernando, lo solto con ciertos pactos que hizo con el, dandole ciertos rehenes, y q̃do por vassallo del rey,y obligose de darle a Granada,en ganando el Rey don Fernãdo a *M*alaga:y Guadix,y Baça: y las otras ciudades que estauan por el rey viejo su tio: con q̃ el rey le diesse ciertas tierras en q̃ viuiesse y ayuda luego de presente contra el rey

rey viejo, y por causa deste partido, siẽpre el rey dõ Fernãdo fauorecio a este rey chico en todo lo q̃ pudo contra el rey su tio, teniendo por muy entẽdido, que la discordia destos reyes, era la cosa de q̃ el mas se podia aprouechar para la conquista de aquel reyno, y assi tuuo forma como este rey chico fuesse recibido por rey en Granada: a donde siempre este estuuo en seruicio del rey: porq̃ el y los vezinos de aq̃lla ciudad, gozauã del seguro que el rey les auia dado, y cõ el teniã libertad de salir fuera, y hazer y exercitar sus labores y grãgerias en el cãpo, y andar libremẽte cõ sus negocios y tratos por todas las partes de Castilla. Despues desto auiẽdo el rey don Fernando tomado la ciudad de Baça, y auiendose le entregado Guadix y Almeria, embio a req̃rir a este rey chico con el conde de Tendilla, que cumpliesse el concierto aque estaua obligado, y el se le escuso diziẽdo, que aq̃lla ciudad era muy grande, y que demas de la gente que ella de si propria tenia, se auia recogido a ella mucha otra gẽte de aquel reyno. Y entre ellos auia gran diuersidad de votos y diuision, y que mediãte esto el no podia cũplir aq̃llo que el rey le embiaua a pedir al tiẽpo puesto. Y por esta causa le conuino al rey hazerle

otros nueuos partidos, y offrecerle otros lugares demas de los que estauan en el concierto: en lo qual tampoco quiso venir el rey chico, viendose apoderado de la ciudad, y con gran copia de gẽte, y claramente se rebelo cõtra el rey, y començo a hazer guerra a la tierra que estaua por los Christianos, y tomo la fortaleza del Padul, y algunas otras torres y fuerças que los Christianos tenian cerca dela ciudad de Granada Informado el rey dello, y como muchas quadrillas de moros saliã de la ciudad y andauã sueltos como almogauares, robãdo los caminos, y haziẽdo saltos: por diuersas partes, guerreando los Christianos, y a las villas y tierras q̃ por el estauã. Acordo de acrecẽtar la gẽte de guerra: para q̃ estuuiessen enlos lugares frõteros dela ciudad de Granada, y dexo encargada la capitania de toda aquella frontera al conde de Tendilla. Y auiẽdo passado aqui muy grandes cosas y recuentros muy porfiados y sangrientos. El Rey dõ Fernando acordo de no partir de sobre Granada sin tomarla. Y para esto por auerse quemado vna noche gran parte del real, no sin gran peligro de su propria tienda, porque en ella se començo y salio el fuego, mando hazer muchas casas de tejas, y cercarlas todas,
de

de manera que quedo vna villa muy hermo-sa (y asi lo es oy dia) y se llama Sanctafe. Al fin estando los moros muy apretados y affligidos de hambre demandaron partido al rey e hizieron sus capitulaciones y asiento, en q̃ los dexasse viuir en su ley, y no les tomasse cosa alguna de su hazienda: y al rey chiquito le diesse ciertas tierras en que se mãtuuiessen, y otros muchos capitulos de vna parte ala otra. Esto concertado, y assentado en dos dias del mes de Enero, del año de mil y quatrocientos y nouenta y dos años: partio del real de Sanctafe, el rey don Fernando con toda su gẽte la via de Granada, y la reyna, y el Principe don Iuan y la Infanta se pusieron en vn cerro cerca de la ciudad, y el rey llego cerca de Granada desta parte del rio Xenil, y alli salio el rey moro y le entrego las llaues, y se quiso apear y besar las manos al rey, y lo vno ni lo otro no le permitio hazer el rey don Fernando, y el Rey moro le beso enel braço, y diole las llaues, y el rey las dio al conde de Tendilla, a quien auia hecho merced del Alcaydia de Granada, el qual y el comendador dõ Gutierre, entraron en el Alhambra, y encima de la torre de Comares, pusieron vna vandera con vna Cruz. Y luego la vandera real, y con

ella

ella la de *Sanctiago*, que traya el maestre. Y dixeron los reyes de armas con grandes vozes. Granada Granada, por los reyes, don Fernando y doña Ysabel, por los quales vista la vandera de la Cruz en la torre de Comares, se hincaron de rodillas y la adoraró: y los de su capilla que alli estauan cantaró el, *Te Deum laudamus*. llorando todos cõ plazer: luego los grandes que con el rey estauan fueron dõde estaua la reyna, y le besaró la mano por reyna de Granada. Y en lo demas va el canto a la letra de la hystoria, que no ha menester otra declaracion alguna.

LO que deste canto se puede sacar, es considerar la pusilanimidad deste rey chico, y quan justamente fue reprehendido por su valerosa madre su affeminado lloro, y de aqui notaremos quan baxa y fea cosa sea para los hombres calificados dexar de hazer lo q̃ deuen por miedo de la muerte, y porque ya tengo tratado en la Moralidad del canto septimo desta quarta parte de fortaleza y pusilanimidad. No dire aqui mas, sino que nuestro rey chico obro conrta la opinion de *Dion* tyrano de Cicilia que dezia, que era indigno de estar colocado en ningun señorio, el hõbre

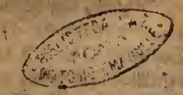
que

que lo dexaua en vida, y casi lo mismo dezia Alezandre tyrano de los Phereos, que al que señoreaua, arrastrando lo auiã de quitar y baxar de la silla, y no decenderse el della.) Dionysio el viejo padre del segũdo Dionysio tyranos de Cicilia, aconsejandole ciertos amigos suyos, que dexasse el señorio y se fuesse, a causa de estar el pueblo indignado contra el, y con determinaciõ de matarle, como este passasse a vna ventana de las casas de Dionysio, y de alli a caso vido que vn carnicero mataua ciertos bueyes, y considerada la breuedad con q̃ moriã metiẽdoles vn cuchillo por la nuca, mostrandoselo a aquellos les dixo. No plega a los dioses, q̃ por miedo de parecer tan breue muerte, yo dexe de morir rey y de mi muestra de tan gran pusilanimidad. Y cerca desto sucedio vn caso donoso en Cordoua. Que auiẽdo muerto los moros de aquella ciudad tres reyes sucessiuamente q̃ el Miramamolin Yxca, les auia embiado el dia q̃ mataron al postrero dellos, vn Xarchi alguazil de aquella ciudad, hõbre de baxa cõdicion, procuraua con grã ansia q̃ lo alçassen por rey. Y vista esta desproporcion por algunos deudos suyos, lo reprehendieron grauemente diziendo, que cõsiderasse lo que auia

sucе-

ſucedio a tres reyes paſſados que auian ſido muertos violentamente en tan breue tiempo reynando con juſto titulo: que con mas razon le ſuccederia lo miſmo a el (ya que alcãçaſſe lo que deſſeaua) les reſpondio con vn determinado aſpecto Veame yo oy rey, y matenme mañana. Y aſsi dezia el Soldan Saladino, vn famoſo moro: de cuyos notables hechos ay grandes coſas eſcriptas, notable genero de infamia, o de extremada puſilanimidad, mueſtra de ſi el rey que dexa ſu ſeñorio ſino es por ſeruir a Dios.

F I N.



(✠)

Impresso en Alcala de Henares, en casa de Ioan Gracian que sea en gloria, año de 1587.

(✠)

¶ Año del nacimiēto de nuestro señor Iesu Christo, de M.D. LXIII.

¶ Y dela Creacion del mundo, segun los setē ta interpretes y san Ysidoro. vj.mil.y clxxxviij.

¶ Y segun el sabio rey don Alonso. viij.mil. D.xlvij.

¶ Y segun cuenta delos Hebreos. v.mil.y D.y.xv.

¶ Y segun Pablo Orosio vj.mil.y DC.xij.

